



Programa de doctorado
Derechos Humanos: Retos éticos, sociales y políticos.
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Tesis Doctoral

CARACTERÍSTICAS Y PERFILES SOCIOLABORALES DEL SISTEMA VASCO DE INMIGRACIÓN Y SU ABORDAJE TEÓRICO

Tesis doctoral realizada por
Maite Fouassier Zamalloa

Dirigida por
Xabier Aierdi Urraza

Bilbao, julio 2018

UNIVERSIDAD DE DEUSTO

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Programa de doctorado en Derechos Humanos: Retos éticos, sociales y políticos.

Características y perfiles sociolaborales del Sistema Vasco de Inmigración y su abordaje teórico

Tesis doctoral presentada por Maite Fouassier Zamalloa

Dirigida por el Dr. Xabier Aierdi Urraza

El director

La doctoranda

AGRADECIMIENTOS

Todo este trabajo que aquí presento se merece un sentido agradecimiento a no pocas personas que me han acompañado, de muy diversas formas e intensidades, a lo largo de estos años. Algunas de ellas no han podido presenciar su final, aunque sé que estaban convencidas de que llegaría este momento –incluso más que yo–.

Comenzaré por mi director, Xabier Aierdi, no solo por su conocimiento, tiempo y apoyo prestado, sino también porque siempre apostó porque tenía que hacerla, y acabarla. Esquemas, borradores, mails cruzados con correcciones y encuentros entre cafés y *txakolís* primero, y tés rojos después, han dado como resultado esta tesis. Junto a él, mis agradecimientos a Iraide Fernández y Julia Shershneva, quién me iba a decir que acabaríais siendo compañeras de penas y alegrías, y no solo de esta tesis. A José A. Oleaga, Pepe, gran metodólogo y único en demostrar que todo puede ser bien investigado, y en cualquier lugar. Parece que los cinco acabamos siendo un buen equipo Begirune, he aprendido mucho, y espero seguir haciéndolo, junto a vosotros. A Antonio Gómez por la documentación facilitada y los libros usurpados de su biblioteca, aunque siempre devueltos. A Taide Arteta, por su fino trabajo en todo aquello que pasa por sus manos, y por ser la mejor compañera –y confidente– de mesa que se pueda tener. A Gorka Moreno, por su disposición, apoyo y consejo durante el desarrollo de esta investigación. Formar parte de Ikuspegi junto a vosotros me ha permitido no solo aprender y crecer como investigadora, sino también ser parte de un gran equipo, junto con Beatriz Otero, Maddalen Epelde, Arkaitz Fullaondo y María José Martín. También recordar a otras personas que fueron parte de este equipo y que han estado pendientes de que este trabajo saliera adelante, eskerrik asko Eider Alkorta eta Agurtzane Eguia.

Todo comenzó en la Universidad de Deusto, y por ello no puedo olvidarme de los compañeros y compañeras con quienes compartí horas de estudio, trabajos, risas, investigaciones y entregas rozando el límite. En especial a Elisa García Mingo y Diego García Monge, muchas horas de máster juntos y amistad que se ha alargado hasta ahora. Vuestro apoyo e insistencia ha sido una constante necesaria para que esta tesis viera la luz. También recordar al equipo de migraciones en donde inicié mi recorrido como investigadora, en especial a Concha Maiztegui, Trinidad L. Vicente, Cristina de la Cruz, Maitane Etxeberria, Nerea Azkona y otras tantas personas que me acompañaron y aconsejaron durante mi periodo de becaria en la universidad. Aprovecho para agradecer a María Silvestre y al DIRS, en especial a Inge Zabaleta, por el apoyo prestado y todas las gestiones que conlleva desde la matriculación hasta el depósito y defensa de esta tesis, que no son pocas.

Agradezco igualmente a quienes se han cruzado en mi vida laboral hasta ahora: en la dirección de Inmigración del Gobierno Vasco y el equipo de CEAR-Euskadi. Cada día fue un aprendizaje y un golpe necesario con la realidad. Por ello, quiero igualmente dar las gracias a quienes vivís, participáis y trabajáis en el ámbito de las migraciones, y de las que aprendo cada día. No se puede investigar sin vuestros testimonios, miradas, opiniones, percepciones y conocimiento.

No puedo olvidarme de mis cuadrillas -de aquí y de allá- y de las *chicas del tutú*, a las que he tenido un tanto abandonadas por fuerza mayor. Intentaré recuperar el tiempo perdido, ganas no me faltan, aunque creo que en poco tiempo tendré que distribuir mis horas de ocio de otra manera. Gracias por interesaros sin agobiar, por esas preguntas furtivas, no sabéis cuánto se agradecen.

Que lo deje para el final no significa que sean menos importantes. Al tío José y la tía Begoña, que me apoyaron de todas las formas que fueron posibles para que pudiera realizar esta tesis. Ama, hermanas, quién os iba a decir que la pequeña de la familia acabaría siendo doctora. Gracias infinitas al clan Fouassier.

Claudio, ya sabes que ninguno de los dos somos de paciencia infinita, pero he de reconocer que en algunos momentos se ha ampliado a límites desconocidos para nosotros. No ha sido mal entrenamiento para lo que nos viene. Y, por último, a quien anda desde hace algo más de tres meses provocándome cambios hormonales y nauseas vespertinas. Has experimentado sin saberlo del intenso periodo final del cierre de una tesis. Quizás algún día se te ocurra abrir y leer estas páginas y puedas sentirte mínimamente orgullosa –u orgulloso- de quien las firma.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	5
ÍNDICE DE TABLAS	11
ÍNDICE DE GRÁFICOS Y FIGURAS	14
INTRODUCCIÓN	19
PARTE I. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL	27
I. MIGRACIÓN: BREVE HISTORIA Y ESTATUS ACTUAL DE LA MOVILIDAD HUMANA	29
1.1. Breve introducción. Del holismo a las nuevas síntesis	31
1.2. Breve historia de las migraciones y tipología	32
1.2.1. Migraciones relacionadas con la expansión del capitalismo.....	34
1.2.2. Migraciones asociadas a la concentración industrial y la tecnificación agraria	35
1.2.3. Migraciones relacionadas con la regulación política y la jerarquización entre los estados.....	36
1.2.4. Migraciones del Sur al Norte por razones de supervivencia. Redes migratorias.....	37
1.2.5. Las migraciones del Sur vistas desde los países centrales. Especial referencia a la Unión Europea	38
II. EL ADVENIMIENTO DE LA SOCIEDAD GLOBALIZADA	39
2.1. Sobre la globalización.....	41
2.2. Una caracterización de la globalización	43
2.3. La globalización y los estados nacionales.....	48
2.4. La dimensión cultural de la globalización	56
2.5. ¿Qué hacer? Respuestas ante la globalización.....	57
2.6. Efectos laborales de la globalización en la migración.....	60
2.7. Dimensiones de las migraciones en una época global.....	65
III. LA RECONSIDERACION DE LA TEORIA DE LAS MIGRACIONES	73
3.1. Introducción	75
3.2. Conceptualización de las teorías migratorias	80
3.2.1. Origen de los estudios migratorios	81
3.2.2. Dimensión macro y teorías migratorias	82
3.2.3. Dimensión micro y teorías migratorias	99
3.2.4. Dimensión meso y teorías migratorias.....	106

3.2.5.	Factores de retroalimentación o desde la experiencia empírica	121
3.3.	Modelos de ciudadanía e integración	125
3.4.	Concluyendo teóricamente.....	128
	Las nuevas teorías económicas	130
	Mercado dual	131
	Sistemas mundiales y estructura	132
	La teoría de redes	132
	Teoría institucional.....	133
	Teoría de los sistemas de migración	134
	La acumulación causal.....	134
	Un apunte final	136
PARTE II. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....		139
IV. METODOLOGÍA DE ANÁLISIS		141
4.1.	Fuentes de datos secundarias	143
4.1.1.	Padrón Municipal	143
4.1.2.	Encuesta de Población Inmigrante Extranjera residente en la Comunidad Autónoma de Euskadi (EPIE).....	143
4.2.	Análisis de segmentación	147
4.2.1.	Proceso de selección de variables	148
V. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACION DE ORIGEN EXTRANJERO EN LA CAE		151
5.1.	Aspectos generales.....	153
5.1.1.	Características sociodemográficas	153
5.1.2.	Salida en origen y situación administrativa en Euskadi.....	166
5.1.3.	Nivel de estudios	174
5.1.4.	Movilidad territorial	179
5.1.5.	Motivaciones en origen	181
5.1.6.	Redes sociales y familiares.....	183
5.1.7.	Aspectos socioeconómicos.....	194
5.1.8.	Integración en Euskadi	203
5.1.9.	Finalidad de la migración	209
5.1.10.	Expectativas y proyectos de futuro	211

5.2.	Población en relación con la actividad laboral	214
5.2.1.	Población activa	225
5.3.	En conclusión. Retrato de la población de origen extranjero en la CAE.....	244
VI.	TIPOLOGÍAS LABORALES DE LA POBLACIÓN DE ORIGEN EXTRANJERO	253
6.1.	Tipologías laborales en el año 2010. Resultados	255
6.2.	Tipologías laborales en el año 2014. Resultados	290
6.3.	Análisis e impacto de la crisis en los perfiles laborales de la población de origen extranjero en la CAE	333
6.3.1.	La ausencia de variables relacionadas con la situación documental en 2014	333
6.3.2.	El aumento de la población parada de larga duración.....	334
6.3.3.	En perfiles latinoamericanos, las mujeres presentan menor tasa de paro pero desarrollan empleos de baja cualificación en mayor medida que los hombres	336
6.3.4.	Cronificación de la población africana desempleada y precarización de sus condiciones laborales.....	338
6.3.5.	Argentina, Chile y Uruguay, cada vez más cerca de la Europa Occidental	339
6.3.6.	La “colombianización” de la población boliviana	340
6.3.7.	Continuidad de la división por sexo de los perfiles laborales latinoamericanos	341
6.3.8.	Población china y el impacto de la crisis en su estructura laboral.....	342
	CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	345
	BIBLIOGRAFÍA.....	369
	ANEXOS	383
	Árbol de segmentación base 2010	385
	Árbol de segmentación base 2014	386
	Selección de variables analizadas en el Capítulo 5.....	387

ÍNDICE DE TABLAS

Capítulo III

Tabla 3.1. Principales teorías migratorias.....	77
Tabla 3.2. Causas y consecuencias de las migraciones.	78
Tabla 3.3. Los segmentos del mercado de trabajo.....	95
Tabla 3.4. Cuadro resumen de las posiciones y escenarios de futuro.	128

Capítulo IV

Tabla 4.1. Población estimada, muestra efectiva y error muestral, cuestionario familiar EPIE 2010.....	144
Tabla 4.2. Población estimada, muestra efectiva y error muestral, cuestionario individual EPIE 2010.....	145
Tabla 4.3. Población estimada, muestra efectiva y error muestral, cuestionario familiar EPIE 2014.....	146
Tabla 4.4. Población estimada, muestra efectiva y error muestral, cuestionario individual EPIE 2014.....	146
Tabla 4.5. Variables incluidas en el modelo final.	149

Capítulo V

Tabla 5.1. Evolución de la población de origen extranjero por área geográfica de origen en la CAE. 1998 a 2009.....	155
Tabla 5.2. Evolución de los principales orígenes geográficos en la CAE. 1998, 2002, 2005, 2007 y 2009.....	156
Tabla 5.3. Población de origen extranjero. 2010 y 2014.	158
Tabla 5.4. Años desde su llegada a Euskadi de la población de origen extranjero de 16 años y más, por área geográfica de origen. 2014.....	162
Tabla 5.5. Estado civil de la población de origen extranjero según área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.....	165
Tabla 5.6. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según modos de salida de origen por área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.....	168
Tabla 5.7. Población de origen extranjero según situación administrativa y área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.	169
Tabla 5.8. Tiempo en situación irregular de la población de origen extranjero de 16 años y más, por área geográfica de origen en la CAE. 2014.....	171
Tabla 5.9. Población de origen extranjero según modo de acceso a situación legal actual por área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.....	173
Tabla 5.10. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según nivel de estudios y área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.....	176
Tabla 5.11. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según estudios finalizados en origen y área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.....	177
Tabla 5.12. Población de origen extranjero con estudios convalidados según área geográfica de origen, en la CAE. 2010 y 2014.	178
Tabla 5.13. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según movilidad territorial y área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.....	180
Tabla 5.14. Motivos de elección de la CAE para residir de la población de origen extranjero de 16 años y más. 2010 y 2014.....	181
Tabla 5.15. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según motivos de elección para residir en la CAE y área geográfica de origen. 2010 y 2014.....	182
Tabla 5.16. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según familia en origen en la actualidad por área geográfica de origen. 2010 y 2014.....	184
Tabla 5.17. Con quién ocupa su tiempo libre la población de origen extranjero, de 16 años y más, según área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.....	187

Tabla 5.18. Población de origen extranjero, de 16 años y más, que participa en asociaciones o grupos de tiempo libre por área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.	190
Tabla 5.19. Población de origen extranjero, de 16 años y más, que no tiene dificultades de integración pero no busca este tipo de contactos por área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.	191
Tabla 5.20. Población de origen extranjero, de 16 años y más, que tiene que pedir ayuda económica a familiares, vecindario y/o amistades, instituciones públicas y/o privadas por área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.	193
Tabla 5.21. Tipo de ingreso principal en el último mes de la población de origen extranjero según área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.	196
Tabla 5.22. Media mensual de ingresos principales de la población de origen extranjero, con 16 años y más, según fuentes de ingresos y área geográfica de origen. 2010 y 2014.	198
Tabla 5.23. Percepción de la economía familiar de la población de origen extranjero, de 16 años y más, según área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.	200
Tabla 5.24. Percepción de integración en la sociedad vasca entre la población de origen extranjera de 16 años y más, según área geográfica de origen. 2010 y 2014.	206
Tabla 5.25. Tipo de identificación de la población de origen extranjero por área geográfica de origen, en la CAE. 2010 y 2014.	208
Tabla 5.26. Intenciones al inicio y actuales de las mujeres de origen extranjero, de 16 años y más, por áreas geográficas de origen en la CAE. 2014.	210
Tabla 5.27. Intenciones en cinco años y a largo plazo sobre la permanencia en Euskadi o retorno de la población de origen extranjero de 16 años y más según área geográfica de origen. 2010 y 2014.	213
Tabla 5.28. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, por indicadores generales de actividad, ocupación y paro por área geográfica de origen. 2010 y 2014.	216
Tabla 5.29. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, por tipo de empleos al que tienen acceso y por área geográfica de origen. 2010 y 2014.	218
Tabla 5.30. Población de origen extranjero de 16 a 66 años con experiencia de trabajo en la CAE por adecuación de trabajos a los que accede al nivel formativo y área geográfica de origen. 2010 y 2014.	220
Tabla 5.31. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, con experiencia de trabajo en la CAE por número de empleos en el último año y por área geográfica de origen. 2010 y 2014.	221
Tabla 5.32. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, con experiencia de trabajo en la CAE por número de empleos irregulares en el último año y por área geográfica de origen. 2010 y 2014.	222
Tabla 5.33. Población de origen extranjero, 16 a 66 años, por sector de actividad y área geográfica de origen. 2010 y 2014.	228
Tabla 5.34. Población de origen extranjero ocupada, 16 a 66 años, por situación profesional y área geográfica de origen. 2010 y 2014.	229
Tabla 5.35. Población de origen extranjero ocupada, 16 a 66 años, por tipo de profesión/ocupación y área geográfica de origen. 2010 y 2014.	230
Tabla 5.36. Población de origen extranjero ocupada asalariada, 16 a 66 años, por tipo de contrato y área geográfica de origen. 2010 y 2014.	231
Tabla 5.37. Horas semanales de trabajo de la población de origen extranjero ocupada por áreas geográficas de origen. 2010 y 2014.	235
Tabla 5.38. Población de origen extranjero parada por tiempo de búsqueda de empleo y área geográfica de origen. 2010-2014.	240
Tabla 5.39. Total mecanismos de búsqueda de empleo de la población de origen extranjero parada según área geográfica de origen. 2010 y 2014.	241
Tabla 5.40. Total obstáculos para encontrar un empleo de la población de origen extranjero por áreas geográficas de origen. 2010 y 2014.	243

Capítulo VI

Tabla 6.1. Variables incluidas en el modelo final 2010.	255
Tabla 6.2. Perfiles 2010.	257
Tabla 6.3. Cuadro resumen del análisis de perfiles 2010.	258

Tabla 6.4. Perfil 13 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2010.....	264
Tabla 6.5. Perfil 21 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2010. (%).....	267
Tabla 6.6. Perfil 15 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2010. (%).....	268
Tabla 6.7. Perfil 4 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2010. (%).....	272
Tabla 6.8. Perfil 10 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2010. (%).....	282
Tabla 6.9. Perfil 11 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2010. (%).....	283
Tabla 6.10. Perfil 12 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2010. (%).....	284
Tabla 6.11. Perfiles con experiencia de trabajo en la CAE según la adecuación de sus empleos al nivel formativo. 2010 (%).....	285
Tabla 6.12. Perfiles con experiencia de trabajo en Euskadi por número de empleos en el último año. 2010 (%)	286
Tabla 6.13. Perfiles según tipo de ingreso principal. 2010 (%).....	287
Tabla 6.14. Variables incluidas en el modelo final, 2014.	290
Tabla 6.15. Tabla resumen de perfiles 2014	293
Tabla 6.16. Cuadro resumen del análisis de perfiles. 2014.....	294
Tabla 6.17. Perfil 18 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%).....	297
Tabla 6.18. Perfil 16 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%).....	300
Tabla 6.19. Perfil 22 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%).....	301
Tabla 6.20. Perfil 17 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%).....	303
Tabla 6.21. Perfil 19 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%).....	309
Tabla 6.22. Perfil 5 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%).....	310
Tabla 6.23. Perfil 10 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%).....	311
Tabla 6.24. Perfil 9 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%).....	313
Tabla 6.25. Perfil 20 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%).....	316
Tabla 6.26. Perfil 23 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%).....	319
Tabla 6.27. Perfil 15 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%).....	320
Tabla 6.28. Perfil 14 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%).....	327
Tabla 6.29. Perfiles con experiencia de trabajo en la CAE según la adecuación de sus empleos al nivel formativo. 2014 (%).....	329
Tabla 6.30. Perfiles con experiencia de trabajo en Euskadi por número de empleos en el último año. 2014 (%)	330
Tabla 6.31. Perfiles según el tipo de ingreso principal. 2014 (%).....	332

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y FIGURAS

Capítulo III

Figura 3.1. Principales teorías migratorias.	76
Figura 3.2. Esquema Teoría del mercado segmentado.	94
Figura 3.3. Flujos migratorios actuales.	123
Figura 3.4. Formas de entender la ciudadanía y las políticas sociales.	125
Figura 3.5. Perspectivas de salida del ciclo migratorio.	127

Capítulo IV

Figura 4.1. Tipos de técnicas multivariantes.	147
--	-----

Capítulo V

Gráfico 5.1. Evolución de la población de origen extranjero en la CAE y España. 1998 a 2009 (%).....	154
Gráfico 5.2. % de feminización de varios orígenes en la CAE. 2009	157
Gráfico 5.3. Población de origen extranjero nacionalizada y doble nacionalidad por área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.....	158
Gráfico 5.4. Población de origen extranjero por área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.....	160
Gráfico 5.5. Población de origen extranjero femenina por área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.	161
Gráfico 5.6. Años desde la llegada a Euskadi de la población de origen extranjero de 16 años y más. 2014..	162
Gráfico 5.7. Población de origen extranjero por grupos de edad años 2010 y 2014, y población autóctona 2014, en la CAE.	164
Gráfico 5.8. Población de origen extranjero según estado civil en la CAE. 2010 y 2014.....	164
Gráfico 5.9. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según modos de salida de origen. 2010 y 2014.	166
Gráfico 5.10. Población de origen extranjero según situación administrativa en la CAE. 2010 y 2014.....	168
Gráfico 5.11. Tiempo en situación irregular de la población de origen extranjero de 16 años y más en la CAE. 2014.....	170
Gráfico 5.12. Población de origen extranjero según modo de acceso a situación legal actual en la CAE. 2010 y 2014.....	172
Gráfico 5.13. Población de origen extranjero de 16 años y más según nivel de estudios en la CAE. 2010 y 2014.....	175
Gráfico 5.14. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según estudios finalizados en origen en la CAE. 2010 y 2014.	176
Gráfico 5.15. Población de origen extranjero según convalidación de estudios en la CAE. 2010 y 2014.	178
Gráfico 5.16. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según movilidad territorial. 2010 y 2014....	179
Gráfico 5.17. Familia en origen en la actualidad de la población de origen extranjero de 16 años y más, en la CAE. 2010 y 2014.	184
Gráfico 5.18. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según intención de traer a Euskadi a la familia. 2010 y 2014.	185
Gráfico 5.19. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según medios por los que se mantiene contacto con origen desde la CAE. Año 2014.....	185
Gráfico 5.20. Con quién ocupa su tiempo libre la población de origen extranjero de 16 años y más. 2010 y 2014.....	186

Gráfico 5.21. Con quien ocupa su tiempo libre la población de origen extranjero de 16 años y más, según sexo. 2014.....	186
Gráfico 5.22. Población de origen extranjero, de 16 años y más, que participa en asociaciones o grupos de tiempo libre en la CAE. 2010 y 2014.....	189
Gráfico 5.23. Población de origen extranjero, de 16 años y más, que no tiene dificultades de integración pero no busca este tipo de contactos en la CAE. 2010 y 2014.....	190
Gráfico 5.24. Población de origen extranjero, de 16 años y más, que tiene que pedir ayuda económica a familiares, vecindario y/o amistades, instituciones públicas y/o privadas en la CAE. 2010 y 2014.....	192
Gráfico 5.25. Tipo de ingreso principal en el último mes de la población de origen extranjero en la CAE. 2010 y 2014.....	195
Gráfico 5.26. Media mensual de ingresos principales de las personas de origen extranjero, con 16 años y más, según fuentes de ingresos. 2010 y 2014.....	197
Gráfico 5.27. Salario medio mensual de las mujeres de origen extranjero por área geográfica de origen, de 16 años y más, y diferencia salarial respecto a los hombres. 2014.....	199
Gráfico 5.28. Percepción de la economía familiar de la población de origen extranjero, de 16 años y más, en la CAE. 2010 y 2014.....	199
Gráfico 5.29. Envío de remesas de la población de origen extranjero, de 16 años y más, en la CAE. 2010 y 2014.....	201
Gráfico 5.30. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según personas destinatarias de las remesas. 2010 y 2014.....	202
Gráfico 5.31. Bienes en origen de la población de origen extranjero, de 16 años y más, en la CAE. 2010 y 2014.....	202
Gráfico 5.32. Bienes en la CAE o España de la población de origen extranjero, de 16 años y más. 2010 y 2014.....	202
Gráfico 5.33. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según identificación con la CAE. 2010 y 2014.....	204
Gráfico 5.34. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según valoración de la población autóctona. 2010 y 2014.....	205
Gráfico 5.35. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según valoración de la población inmigrante. 2010 y 2014.....	205
Gráfico 5.36. Percepción de integración en la sociedad vasca entre la población de origen extranjero de 16 años y más. 2010 y 2014.....	205
Gráfico 5.37. Tipo de identificación de la población de origen extranjero en la CAE. 2010 y 2014.....	207
Gráfico 5.38. Intenciones al inicio de la migración de la población e origen extranjero de 16 años y más en la CAE. 2010 y 2014.....	209
Gráfico 5.39. Intenciones actuales de la población de origen extranjero de 16 años y más en la CAE. 2010 y 2014.....	209
Gráfico 5.40. Intenciones en los próximos cinco años de la población de origen extranjero de 16 años y más en la CAE. 2010 y 2014.....	211
Gráfico 5.41. Intenciones a largo plazo de la población de origen extranjero de 16 años y más en la CAE. 2010 y 2014.....	211
Gráfico 5.42. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, según relación con la actividad. 2010 y 2014.....	214
Gráfico 5.43. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, según relación con la actividad y sexo. 2010 y 2014.....	215
Gráfico 5.44. Tipo de empleos que tiene acceso la población de origen extranjero, de 16 a 66 años, en la CAE. 2010 y 2014.....	217
Gráfico 5.45. Población de origen extranjero con experiencia laboral en la CAE, por área geográfica de origen. 2010 y 2014.....	218
Gráfico 5.46. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, con experiencia de trabajo en la CAE por número de empleos en el último año. 2010 y 2014.....	220
Gráfico 5.47. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, con experiencia de trabajo irregular en la CAE por número de empleos en el último año. 2010 y 2014.....	222

Gráfico 5.48. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, que fracasa en la puesta en marcha de un negocio propio por área geográfica de origen. 2010 y 2014.....	223
Gráfico 5.49. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, que ha sido mal atendida por los servicios públicos de empleo por área geográfica de origen. 2010 y 2014.....	224
Gráfico 5.50. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, según sector de actividad. 2010 y 2014.....	225
Gráfico 5.51. Población de origen extranjero ocupada, de 16 a 66 años, por actividad en el sector servicios. 2010 y 2014.....	226
Gráfico 5.52. Población de origen extranjero ocupada, 16 a 66 años, en el servicio doméstico, hostelería y comercio, según sexo.....	227
Gráfico 5.53. Población de origen extranjero ocupada, 16 a 66 años, por situación profesional. 2010 y 2014.	228
Gráfico 5.54. Población de origen extranjero ocupada, 16 a 66 años, por tipo de profesión/ocupación. 2010 y 2014.....	229
Gráfico 5.55. Población de origen extranjero ocupada asalariada, 16 a 66 años, por tipo de contrato. 2010 y 2014.....	231
Gráfico 5.56. Cotización a la Seguridad Social. 2010 y 2014.....	232
Gráfico 5.57. Población de origen extranjero no cotizante a la Seguridad Social por área geográfica de origen. 2010 y 2014.	233
Gráfico 5.58. Población de origen extranjero ocupada pluriempleada en la CAE. 2010 y 2014.....	233
Gráfico 5.59. Población de origen extranjero ocupada pluriempleada por área geográfica de origen. 2010 y 2014.....	234
Gráfico 5.60. Horas semanales de trabajo de la población de origen extranjero ocupada en la CAE. 2010 y 2014.....	235
Gráfico 5.61. Población de origen extranjero ocupada en búsqueda de empleo. 2010 y 2014.....	236
Gráfico 5.62. Población de origen extranjero ocupada en búsqueda de empleo por áreas geográficas de origen. 2010 y 2014.	237
Gráfico 5.63. Población de origen extranjero parada por tiempo de búsqueda de empleo. 2010 y 2014.....	239
Gráfico 5.64. Total mecanismos de búsqueda de empleo de la población de origen extranjero parada en la CAE. 2010 y 2014.	241
Gráfico 5.65. Primer y total obstáculos para encontrar un empleo de la población de origen extranjero parada en la CAE. 2010 y 2014.....	242

Capítulo VI

Gráfico 6.1. Perfil 3 (%).....	259
Gráfico 6.2. Perfil 1 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2010. (%).....	261
Gráfico 6.3. Perfil 19 ocupado por ramas de actividad. 2010. (%).....	262
Gráfico 6.4. Perfil 20 ocupado por ramas de actividad. 2010. (%).....	263
Gráfico 6.5. Perfil 13 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2010. (%).....	264
Gráfico 6.6. Perfil 2 (%).....	265
Gráfico 6.7. Perfil 21 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2010. (%).....	267
Gráfico 6.8. Perfil 15 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2010. (%).....	268
Gráfico 6.9. Perfil 14. (%).....	269
Gráfico 6.10. Perfil 14 ocupado por sector de actividad y situación profesional. 2010. (%).....	270
Gráfico 6.11. Perfil 7. (%).....	271
Gráfico 6.12. Perfil 4 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2010. (%).....	272
Gráfico 6.13. Perfil 5. (%).....	273
Gráfico 6.14. Perfil 17 ocupado por ramas de actividad. 2010. (%).....	275
Gráfico 6.15. Perfil 18 ocupado por ramas de actividad. 2010. (%).....	276
Gráfico 6.16. Perfil 6 ocupado por sector de actividad y situación profesional. 2010 (%).....	277
Gráfico 6.17. Perfil 8 ocupado por sector de actividad y situación profesional. 2010. (%).....	278
Gráfico 6.18. Perfil 16 ocupado por ramas de actividad. 2010. (%).....	279
Gráfico 6.19. Perfil 9 ocupado en el sector servicios y situación profesional. 2010. (%).....	281

Gráfico 6.20. Perfil 10 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2010. (%).....	282
Gráfico 6.21. Perfil 11 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2010. (%).....	283
Gráfico 6.22. Perfil 12 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2010. (%).....	284
Gráfico 6.23. Perfil 11 ocupado por ramas de actividad. 2014 (%).....	295
Gráfico 6.24. Perfil 18 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%).....	297
Gráfico 6.25. Perfil 1 ocupado por ramas de actividad. 2014. (%).....	298
Gráfico 6.26. Perfil 16. 2014 (%).....	299
Gráfico 6.27. Perfil 16 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%).....	300
Gráfico 6.28. Perfil 22 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%).....	301
Gráfico 6.29. Perfil 17 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%).....	303
Gráfico 6.30. Perfil 4 (%).....	304
Gráfico 6.31. Perfil 4 ocupado por ramas de actividad. (%).....	304
Gráfico 6.32. Perfil 2 ocupado por principales ramas de actividad. 2014 (%).....	305
Gráfico 6.33. Perfil 3. (%).....	306
Gráfico 6.34. Perfil 3 ocupado por ramas de actividad (%).....	307
Gráfico 6.35. Perfil 19 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%).....	309
Gráfico 6.36. Perfil 5 (%).....	309
Gráfico 6.37. Perfil 5 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%).....	310
Gráfico 6.38. Perfil 10 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%).....	311
Gráfico 6.39. Perfil 9 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%).....	313
Gráfico 6.40. Perfil 8 ocupado por ramas de actividad. 2014. (%).....	314
Gráfico 6.41. Perfil 20 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%).....	316
Gráfico 6.42. Perfil 7 ocupado por ramas de actividad. 2014. (%).....	317
Gráfico 6.43. Perfil 23 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%).....	319
Gráfico 6.44. Perfil 15 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%).....	320
Gráfico 6.45. Perfil 21 ocupado por ramas de actividad. 2014 (%).....	321
Gráfico 6.46. Perfil 12. 2014 (%).....	322
Gráfico 6.47. Perfil 12 ocupado por ramas de actividad. 2014 (%).....	323
Gráfico 6.48. Perfil 13. 2014 (%).....	324
Gráfico 6.49. Perfil 6 ocupado por ramas de actividad. 2014. (%).....	325
Gráfico 6.50. Perfil 14. 2014 (%).....	326
Gráfico 6.51. Perfil 14 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%).....	327

INTRODUCCIÓN

La sociedad tradicional vasca y su proceso de modernización se asienta en los cambios acaecidos en sus estructuras económicas, sociales y culturales. Su desarrollo económico se fundamenta en un proceso de industrialización que despunta a finales del siglo XIX gracias a un avance técnico, unas condiciones naturales favorables como fue el mineral de hierro, el *boom* de la producción y explotación de este material, y una iniciativa empresarial formada por personal técnico industrial.

La industrialización fue, además de un proceso económico, un proceso social que generó una nueva sociedad. La sociedad tradicional, de carácter rural, deja paso a lo largo del siglo XX al, cada vez más importante, mundo urbano y la emergencia de nuevos grupos sociales vinculados a los negocios y a las profesiones características de la sociedad liberal. El proceso industrializador implicó una intensa remodelación de la sociedad. Tal transformación es consecuencia de la modernización en varios ámbitos como son la demografía, la urbanización, la emergencia de nuevos grupos sociales, las relaciones sociales y laborales, las condiciones de vida, y las costumbres (Arana y Pérez, 2009).

Sin embargo, podemos afirmar que en los últimos tiempos existen dos procesos que representan el cambio “radical” contemporáneo, estos son los procesos relacionados con la globalización económica y la redefinición de las relaciones de poder político y militar desde el fin de la Guerra Fría (Castles, 2010). Tales cambios influyen en la economía, la política y en la transformación de las relaciones sociales. En palabras de este autor, esta conversión social se puede ver “en los países desarrollados en el cierre de antiguas industrias, la reestructuración de las fuerzas laborales, la erosión de los sistemas de bienestar, la fragmentación de las comunidades y la reconfiguración de las identidades sociales”.

La Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE) se enfrenta a los procesos de cambio que afecta a la esfera económica, social, política y cultural. Por una parte el ámbito económico se ve caracterizado por una reconversión industrial que impulsó el sector servicios para satisfacer las necesidades del mercado, la internacionalización de las empresas vascas, la adaptación a los cambios tecnológicos en la era de la información, el fomento de la innovación y la preocupación por el medio ambiente. En el campo político estamos ante un desbloqueo de fronteras y libre tránsito, y en el plano socio-cultural destaca la homogeneización de las culturas.

Sus consecuencias se hacen visibles en la sociedad vasca. Ejemplo de ello son las transformaciones en las pautas laborales, el surgimiento de nuevos bloques económicos, la privatización de las empresas, etc, que conllevan una reconsideración y revisión de cómo está conformada la CAE.

Así, cuando hablamos de estudiar esta realidad social nos referimos a los rasgos más estables del vivir colectivo. Averiguar, en definitiva, cuáles son los elementos esenciales de la vida en sociedad. Antonio Lucas (2010, p.15) considera que estamos ante doce áreas susceptibles de análisis, estas son: población, familia, bienestar social, poder, cultura, actividad económica, movimientos sociales, urbanización, tecnología, educación,

marginación y religión. Todos estos elementos configuran un complejo sistema de relaciones sociales entre diferentes partes de la sociedad.

Estos aspectos que componen la vida en sociedad nos muestran que, aun pareciendo invariantes, experimentan cambios. Ante la afirmación de que no puede existir sociedad sin cambio social, un análisis más detallado pretende exponer algunas de las transformaciones que se han producido en la CAE dentro del marco de las sociedades industriales avanzadas del siglo XX, y que afectan en mayor o menor grado a varios elementos significativos de la vida cotidiana. Una transformación entendida como aquel cambio fundamental en la manera en que la sociedad se organiza y va más allá de los procesos continuos de cambio social (Castles 2010, p.156).

La estructura social de la CAE presenta así una serie de carencias que se cubren con la llegada de población inmigrante extranjera. ¿Es esta la única forma de solventar estas necesidades? O, por el contrario, ¿hay soluciones endógenas no analizadas que permitirían resolver estas carencias sin recurrir a dicha población?

Ante la llegada de población inmigrante, los temas vinculados a la realidad y la vida de las personas en la CAE se han visto en algunos casos modificados, en otros quizá han permanecido más o menos estáticos, pero en cualquier caso contribuyen a la configuración de la vida en sociedad. Aspectos tales como la estructura poblacional, las actividades económicas, la política o la familia se ven expuestas a la cada vez más evidente diversidad cultural, lingüística y religiosa, entre otras.

Se cifra en 196.589 el número de personas de origen extranjero residentes en la CAE en 2017. Una cifra que, a simple vista y sin mayor profundización, muestra que en el territorio se asienta un 9% de población de origen extranjero. Diecisiete años atrás estábamos ante un 1,7%. Durante estos últimos años la llegada de esta población ha sido tema de análisis y reflexión por su rápido y exponencial crecimiento, por su estructura y composición, así como por cuestiones más encaminadas a su integración y convivencia en la sociedad de llegada.

Lejos de pensar que la crisis económica que ha azotado a Europa -y de la que aún estamos recuperándonos- supone una disminución en el número de personas venidas de otros países, el porcentaje crece anualmente. Por tanto, y dejando a un lado la situación coyuntural de crisis que se ha vivido y de la que progresivamente se intenta salir, estamos ante un número de personas residentes en la CAE que han participado, están contribuyendo y seguirán siendo parte de este territorio.

La globalización ha desafiado a los modelos nacionales de las ciencias sociales y, a su vez, ha creado un interés hacia los flujos migratorios como instrumentos claves del cambio. Como apunta Castles (2010, p.157) “los flujos transfronterizos se convierten en un área crucial de la investigación de las ciencias sociales”. Suelen darse dos actitudes contrapuestas ante la inmigración extranjera. Por un lado, se reconoce que es una necesidad. Prueba de ello es un documento elaborado por el Consejo Económico y Social Vasco que afirma en su Informe sobre el impacto Económico y Social en la CAE de la Evolución Demográfica Prevista (2011, p.39) cómo la inmigración puede servir de ajuste del mercado de trabajo y

amortiguar en parte los efectos del envejecimiento de la población autóctona vasca, con la condición, entre otras, de que la cualificación de la población inmigrante debe corresponderse con las necesidades del mercado. Por otro lado, suele ser frecuente un rechazo según orígenes de la población inmigrante por parte de la sociedad receptora. En el Barómetro sobre percepciones y actitudes hacia la población de origen extranjero 2017 (Ikuspegi, 2018), queda reflejada no solo la percepción sobredimensionada del volumen de población extranjera que reside en la CAE, sino también la percepción por una parte de la sociedad vasca que considera a la población extranjera como un problema. Este rechazo puede ser fuente de políticas restrictivas en el ámbito político, que a su vez son -o pueden ser- disfuncionales en los ámbitos social y laboral.

Sabemos, y varios estudios así lo avalan, que el tipo de inmigración que llega a los lugares de destino es debido a las necesidades reclamadas por la población autóctona. En otras palabras, desde la CAE se ha demandado desde hace años unos perfiles de inmigración capaces de satisfacer nuestras carencias como sociedad. A modo de ejemplo, vemos que en el País Vasco casi la mitad de la población extranjera llegada en los últimos diez años son mujeres. Esto puede responder a unos regímenes de protección social en crisis, que debido a la falta de uno de sus pilares como es la familia (Esping-Andersen y Palier, 2010), por la incorporación de las mujeres al mercado laboral y su paulatina retirada del trabajo de los cuidados, necesita echar mano del mercado privado de los servicios personales. Son las mujeres autóctonas, las familias, quienes buscan y contratan a personas inmigrantes extranjeras para desempeñar labores propias de la esfera privada-doméstica. Por tanto, la necesidad de mano de obra femenina destinada a los cuidados conlleva que las migraciones llegadas a la CAE tengan este perfil. Por lo tanto, los flujos migratorios no son causa del azar, y se rigen en gran medida por una estructura de actividad que lo regula. Como dijo Izquierdo (1996) hace más de veinte años, estábamos ante una inmigración inesperada, pero no por ello no solicitada ni necesaria como se ha ido comprobando a lo largo de estos años.

También es cierto que las migraciones internacionales se caracterizan por la diversidad de rasgos y estrategias protagonizadas por aquellas personas que deciden emigrar. Como hemos visto anteriormente, ante la globalización de bienes y capital, la movilidad de las personas también entra en juego. Si bien hasta ahora la incorporación de nuevos profesionales se producía en el marco geográfico nacional e incluso local, en la actualidad estamos ante varios factores que nos exigen romper las fronteras geográficas y culturales para buscar nuevos nichos y, en el caso que fuera necesario, atraer talento (Abella, 2006). Así, y en términos generales, podemos encontrar un tipo de migración económica, relacionada con la fuerza de trabajo demandada por las sociedades de destino, y una migración cualificada, relacionada con las capacidades intelectuales de los migrantes y su formación académica y laboral. Como sostiene Padilla (2010, p.270), la tendencia general consiste en considerar que los primeros son necesarios, mientras que los segundos son deseados.

Justificación

El advenimiento de la globalización, sin entrar en sus causas genéticas o fases en las que se ha desarrollado o sin pararnos en considerarla un proceso que viene de lejos, ha supuesto inevitablemente un empequeñecimiento del mundo, un engrandecimiento exponencial del acceso, y en consecuencia congrega migraciones y transformaciones en estas. Si acceder desde Colombia al País Vasco es actualmente más corto en tiempo que hacerlo hace cincuenta o sesenta años desde el Valle de la Serena en Badajoz, este mero hecho nos está indicando que hay un conocimiento acerca del mundo infinitamente superior y de sus posibilidades de accesibilidad mayor que siglos pasados, en lo que confluyen la emergencia de nuevas tecnologías de la información y una transformación revolucionaria de los transportes.

Todo ello influye en las migraciones, de forma que es razonablemente previsible pensar que las motivaciones de las migraciones pueden ampliarse y diversificarse, lo que complica su análisis, de forma que de esquemas en los que únicamente se contemplaban fenómenos económicos, la mera emulación y deseo que puede generar acceder a modos de vida potenciales que se contemplan por parabólicas (Enzensberger, 1992) trastoca esquemas largamente mantenidos.

Si dentro de la teoría sobre las migraciones siempre ha latido la crítica del mecanicismo que supone el binomio *push-pull* (expulsión/atracción), que es el esquema pre- e in-consciente con el que se analizan los fenómenos de la movilidad mundial, considerándolo simple e insuficiente porque no tenía en cuenta motivaciones que pudieran acomodarse a una lógica instrumental de medios a fines y basados en racionalidades económicas estrechas, ahora hay más motivos para descreer de ese pensamiento de sentido común y autoevidente que supone que allí donde el migrante individual, y colectivamente, hace un cálculo de rentabilidad y su función se mueve.

Ahora bien, en el extremo opuesto, encontramos unos mecanismos más o menos explícitos de selección que hacen que la migración no sea una movilización amorfa ni de orígenes ni de volúmenes, y que es la demanda y no la oferta la que pone en marcha los procesos migratorios, que es lo que sugiere la teoría del mercado dual, por lo que, si por un lado hay que poner en cautela la crítica al esquema economicista ramplón; por otro, igualmente debemos hacer algo similar con la enorme paleta de motivaciones posibles, que luego no termina operando o que se parece mucho al mecanismo de expulsión/atracción.

Es posible que el economicismo no sea finalmente certero, ni el clásico ni el nuevo, pero este esquema *push/pull*, tan usado y tan criticable, tampoco está alejado de constricciones estructurales que suelen ser invisibles pero decisivamente operantes. A situaciones en las que los agentes sociales, individuales y colectivos, Marx les aplicaba el mecanismo que denominaba la “coerción sorda de las relaciones económicas”. Estas constricciones afectan, cómo no, sobre la supuesta libertad integral del migrante potencial, o de la entidad (normalmente, la familia) que adopte la decisión final de migrar.

Por todo ello -en una tesis reciente- Amaia García Aspuru (2017) se cuestionaba si en las migraciones operaba la casualidad o la causalidad. Ni hablamos de una elección tan radical, porque pocas migraciones son casuales, pero si pensamos en las causas que hacen que se

pongan en marcha migraciones, se mantengan en el tiempo, se seleccionen ciertos orígenes y otros recalén aunque no sean demandados, y se constituya un sistema migratorio, alguna lógica de causalidad habrá que identificar. Así, deseamos hacer un juego entre evidencias empíricas y teorías migratorias, para poder acercarnos a la explicación de las tipologías laborales de la población de origen extranjero que han recalado en Euskadi.

Por un lado identificaremos cuáles son estos tipos, su centralidad o marginalidad, y desde ahí retrocederemos a una revisión de las teorías como las más adecuadas para explicar diferentes dimensiones, más o menos complementarias o al menos no incompatibles, del fenómeno inmigratorio en el País Vasco: nos preguntamos si influyen las redes, las motivaciones personales, las decisiones familiares, las racionalidades económicas, dentro de lo que podremos denominar *sistema vasco de inmigración*. Nos cuestionamos, por otro lado, si debemos priorizar la visión del inmigrante o por el contrario sustantivar las necesidades sociales de población de la sociedad vasca, sobre cuál de los dos extremos explica más, si las motivaciones individuales/familiares/comunitarias de quienes migran y se asientan o las necesidades laborales de la sociedad de llegada, que elige, filtra y selecciona quiénes finalmente se asentarán.

De esto hablaremos en la tesis. Partimos de la idea de que en los flujos de inmigración hay unas causas desencadenantes, no siempre visibles, pero que constituyen lo que algunas teorías denominan *sistemas de migración estables*, que argumentan que,

“las fuerzas causales (...) operan en una pluralidad de niveles (y) conducen a la aparición de sistemas de migración estables. Estos sistemas se caracterizan por relativamente largos flujos de migración entre los países que forman parte de ellos en relación a los flujos fuera del sistema. Verificar la existencia de tales sistemas en un problema empírico sencillo consistente en el establecimiento de un umbral de intensidad para la consideración de un flujo dentro de una estructura sistémica, y por tanto su aplicación para la identificación de aquellos que prevalecen hoy en el mundo”. (Hania Zlotnik) ¹

¿Qué elementos caracterizan este sistema vasco, cuáles son sus elementos más estables y más propios, cuáles de carácter más atípicos o espurios, aceptando que los espurios pueden ser parte del sistema, o que pueden dar lugar a subsistemas de un mismo conglomerado in/migratorio?

Por ello mismo, partiremos de una revisión de las teorías sociológicas y nos basaremos en un catálogo que planteó hace casi dos décadas el gran analista de las migraciones Massey, y con él partiremos como brújula para después caracterizar la globalización y parte de sus efectos laborales, que nos darán pistas de parte de los motivos de la inserción de la población laboral extranjera en Euskadi y, en un viaje de ida y vuelta, iremos de la caracterización de la composición de tal población y de su tipología laboral hacia las teorías para ver cuáles y en qué medida pueden servir para explicar dimensiones de por qué los flujos también se han dirigido a Euskadi, y dentro de la selección que se hace de este territorio, qué composiciones han llegado.

¹ Citado en (D. S. Massey et al., 1993)

Objetivos

Descubrir y caracterizar el modelo vasco de inmigración mediante las evidencias empíricas y los enfoques teóricos ya existentes, en la Comunidad Autónoma de Euskadi.

- Revisar las teorías migratorias más adecuadas para explicar las diversas dimensiones del fenómeno migratorio en Euskadi.
- Determinar el papel de la globalización en los procesos migratorios y su influencia en la generación de un nuevo atlas migratorio internacional.
- Analizar las migraciones contemporáneas en Euskadi en época de crisis, con especial interés en la dimensión sociolaboral.
- Crear tipologías de la población de origen extranjero según su actividad laboral.
- Analizar el impacto de la crisis en los perfiles laborales de la población de origen extranjero en Euskadi.

Hipótesis

El modelo vasco de inmigración se basa en su estructura económica y demográfica cuya composición está en consonancia con las necesidades, mayoritariamente laborales, que realiza la población vasca. Tal selección genera la llegada de una inmigración preferida al mismo tiempo que arriba una inmigración no deseada.

Tanto los flujos migratorios como los procesos de integración en Euskadi no se conciben mediante esquemas inmóviles que no tienen en cuenta la multiplicidad de variables que entran en juego. El modelo vasco de inmigración no puede basarse en un único patrón cerrado y válido que sea explicado mediante una solo enfoque teórico ni desde un solo nivel de análisis/realidad social.

La crisis económica que afecta a Euskadi ha provocado un cambio en la tendencia de los movimientos migratorios y los rasgos socio-laborales y económicos de quienes migran, si bien en este modelo vasco inmigratorio se siguen manteniendo esquemas similares a la etapa precrisis.

Metodología

La metodología elegida para poder alcanzar los objetivos planteados y las hipótesis que guían esta investigación es fundamentalmente desde un enfoque metodológico cuantitativo. Nos basamos primeramente en el uso y el análisis a partir de datos y fuentes secundarias para el desarrollo del capítulo cinco, destinado a presentar una panorámica de la inmigración en la CAE. En segundo lugar, en el capítulo seis haremos uso de una técnica multivariante, concretamente un Detector Automático de Interacciones (CHAID) para poder segmentar la población de origen extranjero residente en Euskadi en edad laboral con el objetivo de obtener tipologías en relación a su actividad laboral en dos periodos diferenciados, uno en un primer momento de la crisis y el segundo cuatro años después cuando la crisis ya lleva varios años radicada en la CAE. En el tercer capítulo

desarrollaremos con mayor precisión esta técnica al igual que la descripción de la muestra de las encuestas utilizadas.

No queremos dejar de anotar la revisión bibliográfica y documental que se realiza sobre la conceptualización de las migraciones mediante el estudio de todas aquellas teorías migratorias que entran en relación con nuestro objeto de estudio, al igual que el análisis sobre la globalización que genera un nuevo mapa migratorio internacional y que influye inevitablemente en el modelo migratorio, en este caso, vasco. Así mismo, a lo largo de todo el texto se harán referencias a diversos documentos, informes y estudios que enriquecerán cada una de las partes de esta investigación.

Estructura de la tesis

Esta tesis está dividida en dos grandes apartados complementarios: un primer bloque teórico, que está conformado por tres capítulos donde se abordan las principales teorías migratorias y el fenómeno de la globalización, y segundo gran bloque integrado por otros tres capítulos donde se desarrollan y analizan los resultados de nuestra investigación. Se finaliza con un último capítulo donde se recogen las principales conclusiones y futuras líneas de investigación.

El primer capítulo sitúa a la persona lectora en el fenómeno migratorio tanto en la actualidad como desde una perspectiva histórica, entendiendo que la movilidad humana ha sido una constante en las civilizaciones por causas de todo tipo, sin entender por ello que deban ser consideradas como patológicas. Del mismo modo, se introduce brevemente la percepción de que las teorías migratorias, que han ido surgiendo a lo largo de los años, no deben entenderse de manera aislada, y que la comprensión de los procesos migratorios necesita de varias fundamentaciones teóricas.

El segundo capítulo se adentra en fundamentar y comprender la globalización como un concepto que va más allá de explicaciones meramente económicas, extendiéndose a otras presentes en las ciencias sociales. Se realiza una breve caracterización de la globalización para posteriormente analizar qué papel juegan los Estados nacionales. Atendemos igualmente a la dimensión cultural de la globalización y qué respuestas se han proporcionado ante las consecuencias de este fenómeno. Continuamos con algunos de los efectos laborales que ha generado la globalización, agrupados en trece puntos, y que finalizamos con un breve cuadro resumen que puntualiza si cada una de estas trece cuestiones facilita o dificulta la migración y si promueve una inserción subordinada o igualitaria. Por último, articulamos algunas características de las migraciones bajo el marco de la globalización antes de adentrarnos en el siguiente capítulo dedicado a las teorías migratorias.

El tercer capítulo está íntegramente dirigido a analizar las teorías migratorias, entendiendo que todas ellas aportan aspectos que caracterizan al sistema migratorio vasco. Tomando como referencia la clasificación de Thomas Faist, consideramos que las teorías migratorias se clasifican bajo tres enfoques, a saber: teorías de carácter macro (estructural), micro (individual) y meso (relacional). Una vez examinadas cada una de las teorías, consideramos los factores bajo los que se retroalimenta la inmigración en la medida en que se influyen

mutuamente. Por último, tomamos como referencia el modelo de integración que propone el Colectivo IOÉ que encaja con las premisas teóricas anteriormente expuestas.

Con el cuarto capítulo entramos ya desarrollar la metodología utilizada para lograr los objetivos planteados. Estamos ante una metodología cuantitativa, que hace uso de varias bases de datos, y desde donde desarrollamos la investigación bajo un análisis bivariante y multivariante, concretamente mediante el Detector Automático de Interacciones. Presentamos para ello la ficha técnica de las bases de datos y la selección de variables para los análisis de los datos.

En el capítulo cinco caracterizamos a la población de origen extranjero en la CAE haciendo uso, principalmente, de los datos derivados del Padrón y de la Encuesta de Población Inmigrante Extranjera residente en Euskadi (EPIE) tanto del año 2010 como del 2014. Primeramente abordamos aspectos generales tales como sus características sociodemográficas, su salida en origen y situación administrativa en Euskadi, nivel de estudios, movilidad territorial, motivaciones para la migración en origen, redes sociales y familiares, características socioeconómicas de los colectivos de origen extranjero, integración en Euskadi, finalidad de la migración, y expectativas y proyectos a futuro. En un segundo apartado nos detenemos en detallar los aspectos sociolaborales de la población de origen extranjero en edad laboral residente en Euskadi, tanto la población activa, ocupada y parada.

En el capítulo seis presentamos los principales resultados derivados del análisis multivariante de segmentación de casos. Exponemos, por tanto, la tipología de población de origen extranjero en relación a la actividad laboral en dos periodos diferenciados, estos son, 2010 y 2014. Cada uno de los segmentos resultantes será analizado individualmente y finalizaremos con la presentación de ocho puntos que revelan algunas claves sobre el impacto de la crisis en los perfiles, detallando diferencias y similitudes encontradas en ambos periodos.

Esta tesis finaliza con un capítulo dedicado a recoger las principales conclusiones derivadas de la investigación realizada, donde se incluyen ocho elementos definitorios del modelo vasco migratorio. En último término, presentamos algunas líneas futuras a estudiar que ya a día de hoy son de gran interés por profundizar en su observación y análisis.

PARTE I. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

I. MIGRACIÓN: BREVE HISTORIA Y ESTATUS ACTUAL DE LA MOVILIDAD HUMANA

1.1. Breve introducción. Del holismo a las nuevas síntesis

Todas las civilizaciones han estado en permanente movimiento. En la época prehistórica ya se percibe el interés o la necesidad por el ser humano para explorar nuevos territorios, aprovechar sus recursos naturales, o desplazarse de lugar debido a cambios ecológicos que afectaban a sus comunidades. Sin embargo, con la llegada de los estados modernos, la movilidad humana es vista como una oportunidad de expansión y nuevas conquistas de territorios extranjeros. Un claro ejemplo es el colonialismo promovido por países europeos.

Es el fenómeno migratorio contemporáneo el que presenta unas características propias que la diferencian de etapas anteriores, ya que se generan relaciones laborales diferentes a los objetivos colonizadores de tiempos pasados. Estamos ante movimientos de fuerza de trabajo, con una alta capacidad productiva y que forman parte del ejército internacional de reserva, hechos que denotan un cambio en las características y dirección que toman las migraciones laborales, debido en gran medida por la internacionalización del capital (Caballero y Vilaseca, 2003).

En la actualidad, las migraciones adquieren calificativos tales como inusual, anormal, excepcional; incluso, patológico. Cuando se teoriza sobre un fenómeno, su función suele estar destinada a explicar aquello que se considera anormal, que es exactamente lo que está ocurriendo con los movimientos migratorios y las teorías y explicaciones que surgen alrededor suyo. Asimismo, como dice Joaquín Arango frente a una idea de movilidad generalizada, podría hablarse de *planeta inmóvil* si nos centramos en el escaso volumen mundial de personas que habiendo nacido en un determinado Estado residen en otro.

Pero es un error pensar que lo que hace la mayoría/minoría no necesita de un análisis o explicación. Como bien razona Sutcliffe (1998), quizás deberíamos dar la vuelta a la pregunta más común y cuestionarse por qué el 97% de la población no es migrante. El hecho de que se elaboren teorías sobre la base de las minorías es dar a entender que su conducta no pertenece a los parámetros entendidos como normales. Ahora bien, a pesar de su exiguo volumen el impacto social –e incluso sociológico- es enorme.

Varias son las razones que llevan a una persona a migrar. Sin embargo, para algunos autores no hay razones aparentes en principio que lleven a pensar que los motivos, tanto para permanecer en origen como para migrar, sean considerados como más o menos normales, o más o menos patológicos. Las razones de la migración han de valorarse como legítimas².

Sin embargo, las teorías migratorias se centran en las causas que llevan a la salida de sus lugares de origen, lo que hace que se instale la idea de que “la migración internacional es un fenómeno irregular, que necesita ser explicado, y así se traduce en prejuicios contra la migración” (Sutcliffe, *ibid.*, p.5). No dejan de surgir ideas preconcebidas de que aquella sociedad que genera mucha emigración es una sociedad problemática. Lo mismo podría

² El Informe sobre Desarrollo Humano 2009 recoge en su primer capítulo el posicionamiento de los autores ante el concepto de movilidad humana, considerándola como una libertad positiva y no solo negativa, “la capacidad de desplazarse es una dimensión de la libertad que forma parte del desarrollo, con un valor tanto *intrínseco* como posiblemente *instrumental*” (PNUD, 2009: 16). Este informe rechaza la visión de aquellos responsables políticos que deciden formular políticas considerando la movilidad humana como un problema que necesita de medidas correctivas.

aplicarse a la que recibe mucha inmigración, que aunque teóricamente implique un reposicionamiento económico positivo de tal sociedad, es considerada anormal por sus ciudadanos. Esta idea, nacida en la época moderna, se ve alimentada por el desarrollo del Estado-nación, por el control de fronteras y por el principio de soberanía. Ahora bien, para afrontar esta realidad, hoy por hoy, constatamos que,

1. No hay una teoría coherente única de migración internacional, sino solo un conjunto de teorías fragmentadas que han sido desarrolladas de forma aislada entre sí y, a veces, pero no siempre, segmentadas por los límites propios de cada disciplina.
2. Los modelos y tendencias en inmigración, sin embargo, sugieren que una comprensión plena de los procesos migratorios internacionales no puede basarse solo en las herramientas de una única disciplina o en el enfoque en un solo nivel de análisis. Por el contrario, su naturaleza compleja y multifacética requiere de una sofisticada teoría, sin caer en lo sincrético pero complementario, o un conjunto de teorías de alcance medio, que incorpore una variedad de supuestos, niveles, perspectivas y dimensiones.
3. Se pretende explicar e integrar las principales teorías contemporáneas en migración internacional. Por ello,
 - Primero, realizaremos una breve historia de las migraciones y atenderemos a su tipología.
 - Luego, repararemos someramente, sin profundizar exhaustivamente, en el proceso de globalización para posteriormente analizar cómo ha podido influir en las migraciones internacionales.
 - Y, posteriormente, nos encaminaremos al análisis de las diferentes teorías.

Como acabamos de decir, antes de entrar en el ámbito de las teorías y su reconsideración, que se abordará en el siguiente capítulo, llevaremos a cabo una pequeña historización de las migraciones para ver su diversidad en los pasados siglos, abordaremos muy ligeramente el tema la globalización y realizaremos un resumen de cuáles son aspectos fundamentales de las migraciones en los últimos quince años para ver qué hay de constante y cuánto de mutación con respecto a otros movimientos anteriores.

1.2. Breve historia de las migraciones y tipología

Los desplazamientos masivos de grupos humanos, más allá de sus entornos habituales, son una constante de la historia de la humanidad. En sus orígenes como especie, los homínidos constituían grupos nómadas que establecían su residencia, siempre provisional, en función de la disponibilidad de recursos para su manutención. Los historiadores han constatado la existencia de migraciones importantes desde hace más de cuatro mil años, que se han realizado bajo diversas formas: nomadismo, trashumancia, peregrinaje, éxodos y traslados forzosos, colonizaciones, etc. Por ejemplo, las grandes civilizaciones mediterráneas organizaron flujos emigratorios para exportar el “excedente” social que se acumulaba en sus fronteras interiores como método para garantizar el orden político. El excedente social vuelve a ponerse otra vez en vigor hoy en día en amplias zonas mundiales como

consecuencia de la innovación tecnológica o de la situación de países densamente poblados. Ahora bien, como dice Bauman (2005) hay cada vez menos lugares donde enviar los excedentes humanos, a los que en algunas ocasiones llega a denominar como *desperdicios*, *parias*, etc.

Evidentemente, las migraciones se intensifican desde que la constitución del sistema economía-mundo que se instaura en el período de los descubrimientos y del surgimiento de los estados-nación en Europa. Otro tanto ocurre en la actualidad, donde la facilidad para la movilidad se ha multiplicado exponencialmente. Si bien las migraciones intraestatales siguen siendo las fundamentales, las internacionales se han facilitado a pesar de los límites estatales a las migraciones foráneas. Los estados-nación instauraron asimismo identidades en función de un concepto de ciudadanía ligado al de nacionalidad, que a su vez generó el concepto moderno de extranjero. Se computa en 740 millones las personas migrantes internas y en 250 millones las internacionales.

Desde el comienzo de esta fase, allá por el siglo XVI, el factor político ha tenido una importancia crucial en la génesis de movimientos humanos: por un lado, la pretensión de las nacientes burguesías de asentar su hegemonía sobre el resto de la sociedad provocó la exclusión de minorías que se vieron abocadas al éxodo. Además, el colonialismo de los estados imperiales de la época estuvo acompañado de una “estrategia civilizadora”, que difundió pautas culturales de las sociedades europeas a lo largo del mundo colonizado.

Los principales flujos migratorios internacionales, sean norte-sur, sur-norte o sur-sur, se estructuran a partir del papel jugado en los últimos siglos por las dos instituciones a las que nos hemos referido: la paulatina constitución de una *economía-mundo capitalista* y el surgimiento de una nueva arquitectura política de *estados-nación* mutuamente jerarquizados. La mundialización creciente de la economía creó las condiciones para nuevos movimientos de población y la gestión de esos flujos migratorios corrió a cargo de un nuevo sistema político, que comenzó a organizar las identidades en función de la pertenencia nacional. Desde esta perspectiva, las migraciones internacionales modernas responden principalmente -no exclusivamente- a dos procesos interrelacionados:

- La *expansión del capital* que, para revalorizarse, necesita asalariar a la población trabajadora; esto ha implicado, entre otras cosas, la quiebra paulatina de culturas económicas no capitalistas y el traslado forzoso o voluntario de personas trabajadoras a enclaves productivos para el capital. Generalmente los flujos de población han seguido a las inversiones y estas se han orientado hacia aquellos espacios y sectores donde podían obtener mayores beneficios. En ocasiones, sin embargo, las inversiones han tenido el efecto contrario, como ocurre en la agricultura y el artesanado tradicional, sectores en los que la tecnificación del trabajo incrementa la productividad y da lugar a un excedente de mano de obra que se ve obligada a emigrar o bien a formar parte de la bolsa de “inactivos” y desempleados (“ejército de reserva” del capital en la terminología tradicional).
- La *gestión del modelo de sociedad capitalista* que requiere, como pieza clave, de un orden político, jurídico y militar -estatal e interestatal- que le proporcione legitimidad ideológica y le provea de dispositivos de socialización adecuados y de mecanismos de control de la disidencia. En el ámbito de las migraciones los

estados adoptan políticas de emigración e inmigración en función de cuál sea su posición e intereses dentro de ese *sistema jerarquizado de estados*. La creciente brecha Norte-Sur estimula las *condiciones que inducen a emigrar a muchas personas en países de la periferia* (falta de oportunidades laborales, pesimismo político, etc.), pero a la vez *se frena la inmigración en los países del centro* (políticas restrictivas y xenofobia inducida por el miedo de la mayoría de la población a que la apertura de vasos comunicantes suponga una disminución de los salarios, de las prestaciones sociales y de las condiciones de vida en general).

Ahora bien, tanto el *capitalismo global* como el *orden jerárquico interestatal* son esenciales para comprender el sentido de las migraciones recientes, pero en modo alguno las determina mecánicamente. El análisis de las relaciones sociales debe tomar en consideración, no solo los factores estructurales (macroeconómicos, tecnológicos, demográficos, etc.), sino también las distintas maneras de cómo las personas y los grupos sociales se comprometen en la acción, sus justificaciones ideológicas y el sentido que dan a sus actos. No existe un paradigma teórico que resuelva satisfactoriamente la contraposición entre el individualismo metodológico y el histórico-estructural, por lo que somos partidarios de un enfoque que supere las limitaciones de ambos y retenga sus principales aportaciones, aunque somos conscientes de la dificultad de tal empresa.

Las migraciones internacionales crecen de manera importante en números absolutos aunque constituyen un fenómeno de alcances bastante limitados en términos relativos y se puede afirmar que *desde el punto de vista demográfico la emigración a otro país representa una excepción*, y no la regla, entre los grupos humanos (Sutcliffe, 1998). Dicho de otro modo, si hay que investigar cuáles son las razones de los flujos internacionales de población, todavía es más necesario explicar por qué no se producen flujos mucho mayores, dadas las crecientes desigualdades entre los países y la aceleración de los flujos mercantiles y financieros, aunque no es esto el objeto de nuestra tesis. Probablemente *nadie migra sin que medie el reclamo de alguna promesa* apunta Enzensberger (2016, p.27), pero tampoco se migra sin un punto de saturación, porque como añade Arango, como veremos, además de querer hay que poder migrar.

1.2.1. Migraciones relacionadas con la expansión del capitalismo

Como hemos indicado, la expansión del capitalismo a lo largo de los últimos siglos se ha orientado principalmente a *“asalariar” a la población trabajadora*, condición necesaria para la extracción de plusvalía (y consiguiente revalorización del capital). Es la famosa tesis de Polanyi (1992) sobre la “gran transformación” por la cual en las sociedades capitalistas la economía tiende a reducirse al mercado y el trabajo al empleo. Ello ha afectado a la forma en que se han operado algunas migraciones, entre las que podemos considerar: los desplazamientos hacia las colonias americanas, asiáticas y africanas. La colonización no hubiera sido posible sin importantes desplazamientos migratorios a América, Asia y África a partir del siglo XVI. Eran una suma de dominación política (dependencia de la metrópoli) y económica (cada vez más regida por la lógica capitalista). Podemos distinguir al menos tres grandes flujos migratorios en la época colonial: la población europea desplazada hacia

el resto de continentes, el tráfico de esclavos desde África hacia las nuevas colonias y los trabajadores “aprendices” bajo contratos de cuasi-servidumbre.

1.2.2. Migraciones asociadas a la concentración industrial y la tecnificación agraria

Otra migración internacional relacionada con la expansión del capitalismo ha tenido que ver con los movimientos de trabajadores originados a partir de la industrialización (efecto *input*) y la paralela tecnificación de la agricultura (efecto *output*). En su mayor parte estos flujos han tenido lugar en el interior de cada país -migraciones interiores-, pero también ha habido importantes movimientos de trabajadores a nivel internacional. Históricamente las migraciones campo-ciudad, o desde áreas rurales o con población excedente hacia zonas de concentración industrial y de servicios, han tenido mucha importancia y han presentado una tipología muy variada: la emigración de campesinos y artesanos europeos en paro hacia América, Asia y África, la inmigración en los países europeos centrales después de la Segunda Guerra Mundial (Francia, Alemania), la inmigración permanente en Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda. La escasa densidad de población de estos estados y su floreciente economía han sido un polo de atracción, en primer lugar para los migrantes europeos y desde los años sesenta para los procedentes de otros países. En estos países se han primado poblaciones inicialmente europeas, pero luego por circunstancias diferentes se han ido aceptando -aunque ha ido igualmente variando el grado de aceptación- otros orígenes como africanos y asiáticos.

Otros casos históricos de migraciones por industrialización son las sucedidas en la inmigración en el sudeste asiático en época reciente, de 1980 a 1995: Singapur, Malasia, Corea del Sur que es tanto emisor como receptor de migrantes, Tailandia, Taiwán, Hong Kong y Japón que ha variado su política de inmigración, pasando de la cero aceptación a tener que afrontar la escasez de mano de obra que ha padecido por momentos.

Otro tanto ha ocurrido en los países exportadores de petróleo, que como fruto de su crecimiento económico por la exportación de petróleo se convirtieron en economías rentistas, en las que el grueso de la población pasó a depender, directa o indirectamente, de los ingresos producidos por la exportación de crudo y una buena parte de los empleos -sobre todo los no cualificados- se desplazaron a mano de obra extranjera: Libia, Irak, Irán, y sobre todo los países del Golfo.

Otras migraciones prototípicas de la expansión económica del capitalismo son la emigración temporal de ejecutivos y profesionales de empresas transnacionales, que tiene como principales lugares de origen y de destino países del centro. Aunque la estancia sea corta, el impacto económico y cultural es importante, tanto para el país receptor -influencia de los ejecutivos transnacionales en las élites locales-, como para el de origen -por ejemplo, los cambios culturales en Japón originados por ejecutivos retornados-. La mayor parte de esta población migrante procede de Estados Unidos, Japón y, en menor medida, en países del Sur donde se radican filiales de empresas transnacionales. Una modalidad diferente pero en parte ligada con la excelencia y con la inmigración buscada es lo que se denomina como *fuga de cerebros*, en la que compiten los países económicamente más desarrollados entre sí para atraer a personas cualificadas de países del Sur. Se pugna por atraer a población

extranjera cualificada demandada por su sistema productivo. Esto supone un reempobrecimiento de los países periféricos que ven partir sus élites cualificadas hacia los países centrales. En esta tipología encontramos personal de los sectores de la salud y de la informática, investigadores, universitarios y muchos estudiantes. Existe asimismo un nuevo movimiento migratorio dentro del continente, que sobre todo beneficia a los países asiáticos en desarrollo reciente, los cuales satisfacen su escasez de informáticos con inmigrantes malayos e incluso chinos. Esta modalidad es muy deseada y la idealizada por los receptores que sueñan con una *inmigración a la carta*. De hecho, en el imaginario local es la inmigración preferida, porque se representa como una inmigración que aporta y no cuesta. La inmigración real suele tener la imagen inversa.

Para finalizar tenemos los efectos colaterales de este crecimiento económico capitalista que consiste en la aparición de los desplazados medioambientales. Alrededor de 20 millones actualmente como consecuencia de tener que abandonar su residencia por catástrofes naturales y a consecuencia del cambio climático: erosión de las tierras cultivables, polución de las capas freáticas, ciclones, inundaciones, seísmos... La principal amenaza tiene que ver con los efectos del cambio climático. Muchos gobiernos aún carecen de los conocimientos y capacidades necesarios para abordar las consiguientes dificultades de manera amplia y coherente.

1.2.3. Migraciones relacionadas con la regulación política y la jerarquización entre los estados

Según el planteamiento esbozado en la introducción, los estados modernos han sido los principales encargados de gestionar una forma de ciudadanía y una política internacional acordes con los requerimientos del capitalismo. Para ello, los estados debían ser internamente homogéneos y cohesionados, y externamente heterogéneos y jerarquizados. Ambas funciones están en el origen de importantes movimientos migratorios.

Refugiados políticos

Muchos desplazamientos de población -llamados genéricamente de refugiados y asilados- se deben a conflictos y enfrentamientos basados en diferencias étnicas, políticas, religiosas, ideológicas o de otro orden que no han logrado conjugarse armoniosamente en el interior de las fronteras estatales y que dan lugar a desplazamientos *más* forzados que los relativos a las migraciones económicas o al uso y en los que la voluntad de migrar se impone como consecuencia de la supervivencia (Celis Sánchez y Aierdi Urraza, 2015). Lo relativo a las personas refugiadas políticas no es objetivo de nuestra tesis y además creemos que es ineludible distinguir los desplazamientos forzados por este tipo de cuestiones del forzamiento socioestructural de los desplazamientos que también está en la base de las migraciones. Ahora bien, tras las diferentes crisis humanitarias, hay que pensar que es posible que haya un proceso de *migratización del asilo* (*ibíd.*, p.13) que deberíamos reparar, pero que no contemplamos ahora en esta investigación. Ejemplos de movimientos de personas refugiadas son los diferentes intentos de depuraciones étnicas, políticas y religiosas que se han dado a lo largo de la historia desde la expulsión de los judíos en

España hasta la Guerra de los Balcanes, pasando por Ruanda; actualmente los Rohingya en Birmania, o la diáspora siria hacia Europa, otras formas de diáspora tras conflictos civiles y políticos, y todo aquel conjunto de refugio político, hasta los medioambientales, que hoy son atendidos por las Naciones Unidas a través de ACNUR. Se calcula que en 2010 atendió a cerca de 40 millones de personas refugiadas, que son tanto de tipo internacional o desplazamientos internos.

1.2.4. Migraciones del Sur al Norte por razones de supervivencia. Redes migratorias

Tras la segunda guerra mundial, y en plena fase de expansión de la modernización social y del capitalismo económico, encontraremos a los países emisores de emigración que se han convertido en países de inmigración, una vez que han conseguido ser países del centro del sistema capitalista. Es el caso de la inmigración hacia España o hacia la Unión Europea en general, que se produce como efecto retardado de una previa penetración capitalista en los países periféricos que provocó el paulatino derrumbe de muchas economías precapitalistas y sentó las bases de un modelo de desarrollo desequilibrado y dependiente de los intereses del centro. En la actual coyuntura de capitalismo global, estos flujos migratorios procedentes de la periferia afectan a un número de países cada vez mayor y se estiman en más de 60 millones de personas. Este es un caso en el que podemos integrar la inmigración llegada a Euskadi, que de ser un país emisor se ha convertido a país receptor, de diferentes modalidades de inmigración.

De la población migrante, una parte significativa, en una creciente situación de cierre de fronteras, emigrará a países del norte y otra emprenderá movimientos dentro del Sur. La *clandestinización* de las migraciones tiene mucho que ver con la primera modalidad. A mayores dificultades mayor necesidad de emprender viajes que escapen al control de los países receptores. Pero en esta situación también es esencial el papel que cumplen las redes migratorias, normalmente compuesta por el ámbito familiar (familia estrictamente dicha, amigos, paisanos, etc.) y conviene retener que estas redes alientan y apoyan la emigración desde el país de origen y acogen a los que llegan desde el país de recepción. Son esas *redes de reciprocidad*, y no las mafias ni las organizaciones gubernamentales o no gubernamentales, las que más contribuyen a la financiación de los viajes, al hospedaje en la primera etapa migratoria y a la búsqueda de empleo en el nuevo país. Cuando la demanda de inmigrantes es *solvente*, las redes tienen más importancia que las mafias, porque son las grandes reguladoras de los flujos ya que se transforman en un sistema experto (García Aspuru, 2017) que conecta potenciales inmigrantes con las posibilidades de inserción de los movilizados en los países receptores. Ejemplos paradigmáticos de este modelo de migraciones que podemos caracterizar como de modernización dependiente, situación en la que estaban en una fase anterior algunos de los actuales países acogedores como España, son México, Marruecos y Ecuador.

1.2.5. Las migraciones del Sur vistas desde los países centrales. Especial referencia a la Unión Europea

Desde la perspectiva europea, entendida como el conjunto de intereses de ser países centrales de inmigración por su especial situación actual dentro del sistema capitalista global, hay una obsesión por permeabilizar/impermeabilizar las fronteras con dos objetivos: dificultar la entrada de migrantes de los países aspirantes y elegir la inmigración a la medida, a la vez que mantener las condiciones de vida y trabajo que separan a país de emisión y de recepción. Ambas medidas, generan la situación de irregularidad, y como efecto colateral encarecer la entrada de forma que aquéllos que terminen haciéndolo se adecúen lo más posible a las necesidades locales. Es decir, aprovechar mano de obra barata en segmentos laborales muy específicos, desde los cualificados hasta otros muchos más inespecíficos, o absolutamente descualificados.

Ahora bien, en esos países, además de la búsqueda por parte de las autoridades y otros agentes interesados de la población inmigrante que mejor se ajuste a las necesidades, lo que da lugar a una política instrumentalizada de inmigración, también encontramos sectores que reclaman gestionar los flujos en términos de justicia económica y social, de derechos humanos y políticas de ciudadanía. Hoy por hoy se está operando una fronterización de los países de inmigración mediante dos mecanismos: sus políticas de extranjería y la promoción de discursos xenófobos contrarios a la admisión de población inmigrante. Es decir, hay una agenda político-institucional y otra político-social, sostenida por organizaciones del Tercer Sector u ONGDs.

Para lograr este tipo de resultados los estados centrales de este sistema capitalista europeo introducen el criterio de nacionalidad, de soberanía estatal y otros mecanismos de control, que no dificultan *definitivamente* la entrada y asentamiento, pero facultan seleccionar en gran medida la población preferida, no solo por motivos afectivos o culturales, sino también por funcionales. Es decir, seleccionan disuadiendo.

II. EL ADVENIMIENTO DE LA SOCIEDAD GLOBALIZADA

2.1. Sobre la globalización

Aunque no existiera el concepto de Globalización ni se teorizara sobre sus fundamentos, se dio un proceso similar entre 1870 y 1914 de forma tan profunda como la que se está viviendo desde hace unas décadas. En el siglo XX se inició una situación de integración mundial de bienes, servicios, trabajo y capitales, y después de un periodo que sufrió un importante retroceso debido a dos Guerras Mundiales y la Gran Depresión, volvió a tomar cuerpo después de la Segunda Guerra Mundial (De la Dehesa, 2000). En los años sesenta Marshall McLuhan (1962, 1969, 1985) acuñó el término de “aldea global” cuando estudió la interconexión humana a escala mundial generada por los medios electrónicos de comunicación. Este concepto esconde tras de sí la descripción de las consecuencias socioculturales de la comunicación inmediata de todo tipo de información. Por otra parte Harvey (1989) teorizó sobre la idea “comprensión espacio-tiempo” que explica que la coincidencia espacio-tiempo es una medida de cómo dos lugares se acercan si la distancia que les separa se calcula en tiempo, en otras palabras, es una síntesis del tiempo y una reducción del espacio. Será Immanuel Wallerstein (1979) quien sin haberse dedicado nunca a teorizar explícitamente sobre la globalización, implícitamente la ha analizado a través de su teoría sobre el sistema mundial. Este autor centra su trabajo en la formación y desarrollo de la economía-mundo capitalista desde el siglo XVI hasta el siglo XX. Para Wallerstein han existido tres clases de sistemas sociales a lo largo de la historia: los mini-sistemas donde se produce una división del trabajo a pequeña escala dentro de la que se encuentra una sola cultura y un único proceso político, los imperio-mundo que tiene una estructura política con una diversidad de identidades culturales, y la economía- mundo, donde el sistema económico convive con múltiples estructuras políticas organizadas en unidades interrelacionadas pero independientes, “la característica distintiva de una economía-mundo capitalista es que las decisiones económicas están orientadas primariamente hacia la arena de la economía-mundo, mientras que las decisiones políticas están orientadas principalmente hacia las estructuras menores que tienen control legal, los Estados (naciones-Estado, ciudades estado, imperios) en el seno de la economía-mundo” (Wallerstein, 1979, p.93).

Por ello, el Estado existe tanto por su relación con su ciudadanía como por su relación con otros Estados. Como consecuencia, el sistema interestatal es fundamental para el soporte del sistema económico. En esta relación entre ambos sistemas, el económico tiene mayor peso, ya que son los Estados quienes buscan beneficiar a las burguesías nacionales y se parten en centro y periferia según su posición en el sistema de división mundial del trabajo, y es el dominio de según qué Estado se relevan como consecuencia del logro del lugar central, dominante en lo económico (Noya y Rodríguez, 2010).

Desde los años 80, el término globalización empieza a ser usado por economistas – teniendo en cuenta que este proceso se analiza generalmente en términos económicos, como hemos podido comprobar anteriormente- y extendiéndose posteriormente al resto de disciplinas de las ciencias sociales. El economista Theodore Levitt fue uno de los primeros en hablar del término globalización para describir la confluencia de los mercados mundiales. En el caso de la Ciencia Política se discuten temas como el “final de los territorios” -Bertrand Badie-. La sociología habla sobre la “sociedad-red” de Manuel

Castells y las “ciudades mundiales” de Saskia Sassen; y la antropología de los “no-lugares” de Marc Augé. La filosofía concibe la globalización como la universalidad de los valores. En lo que respecta a la geografía, el hecho de que hablemos de relaciones a escala mundial da a entender, para algunos, la desaparición de esta disciplina. Sin embargo, ante la creencia de que se pueda producir una desaparición de las distancias y una negación del espacio provocado por procesos de mundialización económica, comercial e informacional, tal situación está lejos de ser real, ya que por muy rápidas que se produzcan las transformaciones y la expansión de flujos, estas no hacen desaparecer la dimensión espacial de los fenómenos sociales (Durand *et al.*, 2008).

La definición del concepto globalización no se circunscribe a un solo significado ya que puede variar según la perspectiva de análisis. No existe, por tanto, una única conceptualización visiblemente definida. Sin embargo, si atendemos a la multidimensionalidad del concepto de globalización, esta puede ser entendida desde un punto de vista político, relacionada con la ampliación de políticas liberales a partir de los principios del Consenso de Washington (1982), lo que permitió una mayor interdependencia y vinculación de las diferentes economías; sociocultural, relacionado con la extensión a nivel internacional de valores y pautas culturales. Se puede localizar su origen en las reformas sociales y cambios productivos de la revolución industrial con la aparición de la idea de democracia e igualdad de género, o la de consumo; y económico, relacionado con la eliminación de obstáculos para la circulación internacional de capital, mercancías y personas, aumentando así los flujos de estos últimos en particular.

En un diálogo de posturas antagónicas mantenido entre Susan George y Martin Wolf (2002), la globalización es entendida por la primera como una declaración de los derechos del comercio y los negocios, un proceso empujado por las empresas multinacionales, “como de una maquinaria destinada a concentrar la riqueza y el poder hacia lo alto de la escala social, maquinaria que, en todos los campos, toma a los mejores y deja a los restantes. (...) Pienso que la globalización engendra cada día una mayor exclusión” (*ibid.*, p.18). Por su parte, Wolf define la globalización como “un proceso de integración de los mercados de bienes, servicios, capitales y quizás incluso mano de obra, proceso que se ha desarrollado continuamente desde la Segunda Guerra Mundial y que no ha cambiado de dirección significativa desde entonces” (*ibid.*, p.19). Añade que considera que:

1. Los dos motores capaces de lograr una óptima integración del proceso de globalización han sido los cambios tecnológicos por medio de la reducción de costes.
2. La disminución de los aranceles sobre la circulación de bienes, capitales y servicios decididos por los gobiernos.

Para De la Dehesa (2000, p.17), la globalización es un proceso dinámico de creciente libertad e integración mundial de los mercados de trabajo, bienes, servicios, tecnología y capitales. En un sentido amplio y común a varias definiciones, la globalización se refiere al crecimiento de las interconexiones a través de las fronteras nacionales, como resultado de la revolución en las comunicaciones y los sistemas de transporte. Hoy en día, ante la mayor facilidad para acceder a la información junto con el abaratamiento en los costes del

transporte, nos encontramos ante una *reducción en la distancia* entre las personas y los lugares (Van Liempt, 2007).

La globalización no ha nacido con la caída del muro de Berlín –aunque como apunta Giddens (2000, p.26) “el colapso del comunismo soviético ha consolidado esta evolución”-, sino que estamos ante un proceso complejo en tiempos y espacios muy diferentes. Sin embargo, hechos como este, junto con otros ocurridos en las tres últimas décadas, como la caída del socialismo real y la improporción al modelo capitalista de países como la ex Unión Soviética, países de Europa del Este, China y la gran mayoría de los países en vías de desarrollo, tienen como resultado que prácticamente la totalidad de los países formen parte del mercado capitalista.

No se puede dejar de analizar la globalización como un proceso de extensión de los mercados y de las empresas que sobrepasa las fronteras nacionales. Es en este contexto en el que las actividades económicas se desarrollan a escala mundial y no en el interior del Estado-nación. La globalización pone en entredicho la economía nacional y, por tanto, al Estado Nacional. Si bien el Estado es fundamentalmente territorial, es decir, limita su soberanía al espacio dentro de sus fronteras, las corporaciones multinacionales son transnacionales y se saltan, de alguna manera y por su propia naturaleza, el marco del Estado-nación. Pero esto lo desarrollaremos más adelante.

2.2. Una caracterización de la globalización

El término globalización es respetado y defendido por unos y rechazado por otros. No puede negarse que existe una multiplicidad de perspectivas respecto a la globalización y su análisis, evidenciando la imagen de una *sociología plural* de la globalización (Beck, 1998). Giddens (2000) considera que la globalización es una consecuencia de la radicalización de la modernidad, e interpreta este fenómeno en relación a la extensión de las instituciones modernas por el mundo y la producción de sistemas coordinados al nivel de cada una de ellas. Bauman (2001) por su parte se refiere al proceso de globalización afirmando que las cosas “se nos van de las manos”, y cuestiona el futuro de los Estados nacionales por la brecha abierta entre economía y política. En esta línea también camina Jowitt (1992) y su nuevo desorden mundial, donde reflexiona en torno a la idea de orden en relación a “ejercer el control”. Es este postulado el que más se echa de menos en este nuevo periodo. El mundo globalizado aparece como una serie de fuerzas dispersas y desiguales, dando una sensación de falta de control. Castells (2001, 2003, 2005) considera que las nuevas tecnologías posibilitan una información inmediata de las oportunidades que se brindan a escala mundial en el mundo financiero, posibilitando el lucro mediante sistemas de inversión en red que limitan la vida de las personas de manera determinante. Para Castells esta red se extiende sin límites y a una gran velocidad.

Es, por tanto, necesario distinguir entre las diversas dimensiones de la globalización. No son igualmente analizables los efectos de la globalización en la ecología que en la economía, o que en la sociedad civil. Lo que sí que es cierto es que se trata de un término que, en palabras de Beck (1998, p.40) la dibuja como “la peor empleada, menos definida, probablemente la menos comprendida, la más nebulosa y políticamente la más eficaz de los

últimos años”. Para este mismo autor, para entender el término globalización es necesario reflexionar sobre la diferencia entre este término y el de *globalismo* y *globalidad*.

En términos generales, el *globalismo* es una construcción ideológica que entiende que el mercado mundial reemplaza a la dimensión política. Por tanto, solo entra en juego la dimensión económica de manera lineal, visibilizando el resto de dimensiones –cultural, social, ecológico, política- con el único objetivo de remarcar su dominación dentro del sistema del mercado mundial. Estamos ante la ideología del neo-liberalismo, que elimina la diferencia de la primera modernidad entre la economía y la política (*ibíd.*, p.27). Por su parte, el concepto *globalidad* es una corriente de pensamiento económico y político, también una constatación, que entiende el mundo como una unidad, que difumina las diferencias étnicas y culturales. No puede haber país ni grupo que pueda desarrollar su vida al margen de los demás. Por tanto, el concepto de sociedad mundial significa todas aquellas relaciones sociales que no forman parte de la política del Estado nacional ni se definen a través de esta. Mundial se entiende como pluralidad, y sociedad es estado de no-integración, de tal forma que la sociedad mundial es una *pluralidad sin unidad*. Un ejemplo de ello son las formas de vida transnacionales (*ibíd.*, p.28). Esta perspectiva adolece de ser una visión predominantemente economicista en la que los cambios políticos, culturales y sociales se comprenden bajo el paraguas de los procesos económicos. Por último, la *globalización* son los procesos donde los Estados nacionales se entremezclan, se superponen y se supeditan mediante actores transnacionales. La fórmula sería: globalidad + globalismo = globalización.

La vida económica supera el Estado nación como espacio territorial, y en la actualidad es un mero espectador de las transacciones financieras a escala mundial. Los gobiernos, por su parte, han considerado la posibilidad de intervenir en estos flujos de bienes y capitales. Sin embargo, el miedo a ocasionar reacciones contraproducentes ha contenido su participación en los mismos.

Estamos ante una nueva era de la conquista, pero no de Estados como ocurría en el pasado, sino de empresas y grupos financieros que buscan el control del mundo. La concentración de capital y poder queda en manos de no muchas corporaciones, gracias, entre otras cuestiones, a la revolución tecnológica e informativa. Ante el afán por esta conquista, como señala Ramonet (2004), las consecuencias son del todo dramáticas. La desaparición de las industrias en las regiones ha producido graves problemas sociales en esos territorios, como el desempleo, precariedad, exclusión y/o sobreexplotación. O los desastres medioambientales provocados por la mano del ser humano, explotando los recursos naturales por conseguir mayores beneficios económicos deseados por el mundo de las finanzas y de la banca.

El comercio de los bienes, de los cuerpos y de las mentes, de la naturaleza y de la cultura induce a las desigualdades. El PNUD (2011) estima que cerca de una cuarta parte del desarrollo humano en el mundo se pierde como consecuencia de distribuciones desiguales. Y aunque puede discutirse si realmente este cálculo es acertado, la realidad es que el trabajo realizado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo permite observar los diferentes tipos de desigualdad que hay en el mundo. Tomando como referencia a Therborn (2015, p.57), puede definirse la desigualdad, dadas las condiciones actuales de la

tecnología y el conocimiento, como la desigual capacidad de funcionar plenamente como un ser humano y de poder optar a una vida de dignidad y bienestar. Este mismo autor (*ibid.*, p.58) diferencia tres tipos de desigualdad:

1. Desigualdad vital, que está vinculada con las diferentes oportunidades de los organismos humanos, construidas socialmente y se concreta a través de las tasas de mortalidad, la esperanza de vida media, las expectativas en torno a la salud e indicadores de salud infantil, y las encuestas de hambre y malnutrición.
2. Desigualdad existencial, relacionada con la desigualdad personal de autonomía, dignidad, libertad y el derecho al respeto y el desarrollo personal. Este concepto no está reconocido por algunos sectores de las ciencias sociales. Tal concepto ha creado una división entre quienes están a favor del término y otros que abogan por la redistribución.
3. Desigualdad de recursos, que no permite a las personas disponer de recursos similares para llevar vidas mínimamente dignas. Muchos de los discursos sobre la desigualdad se insertan en esta categoría, como por ejemplo la exclusión o la explotación, que repercuten negativamente en las personas.

En la era de la globalización, las diferencias de riqueza entre países se han ampliado aun más. Tal conclusión se basa en las tasas de inflación que muestra cada uno de ellos, en las balanzas de pagos, en el crecimiento económico de los más ricos y un retroceso pronunciado de los países en vías de desarrollo, y en el descenso en las ayudas al desarrollo desde los años noventa. Aunque un informe de las Naciones Unidas (PNUD, 2014, p.37) afirma que una gran mayoría de los países han mejorado en desarrollo humano durante las últimas décadas, disminuyendo la pobreza multidimensional considerablemente, se necesita una comprensión más profunda de la dinámica de la vulnerabilidad y la desigualdad. La inestabilidad financiera, la variabilidad de los precios de los productos básicos, los desastres naturales y el descontento socio-político generan incertidumbre en la población, y la interdependencia entre países es cada vez más evidente. Lo que ocurre en un territorio tiene consecuencias contrarias en otro, sobre todo si los mercados se integran y las comunicaciones entre las personas ocurren de manera fugaz. La difusión de los hechos que causan incertidumbre crea un ambiente de precariedad, que afecta a la toma de decisiones y a la asunción de riesgos. Los países ya no pueden decidir sobre su propio destino y se ven obligados a acatar las decisiones o los sucesos que ocurren en otros países. Por ello se apela a la disminución de la vulnerabilidad ante las amenazas que puedan poner en peligro el desarrollo humano.

En la actual crisis económica, se detectan cuatro amenazas globales, interconectadas entre sí, que pueden aumentar la vulnerabilidad y detener el progreso en el desarrollo humano: la inestabilidad financiera, la volatilidad de los precios de los alimentos, los desastres naturales y los conflictos violentos (*ibid.*, p.51).

La inestabilidad financiera hace referencia a las crisis económicas que se han producido en el mundo, que se han propagado entre otros sectores económicos, generando incertidumbre, perjudicando a los medios de vida y poniendo en peligro la estabilidad social. Se considera que el principal desencadenante de la caída del índice de desarrollo

humano se debe a la crisis financiera. Las crisis económicas suelen propiciar el desempleo y unas condiciones de vida más precarias, pero también los momentos de prosperidad económica pueden incrementar la desigualdad, lo que provocaría nuevas crisis. La desigualdad puede ser tanto causa como consecuencia de la inestabilidad macroeconómica. La volatilidad de los precios de los alimentos es otra de las amenazas de nuestros días, es una advertencia hacia la seguridad alimentaria. Los precios cambiantes y generalmente al alza implican consecuencias negativas en la salud física y mental de los individuos. Si bien el aumento de los precios beneficia a las personas productoras y los países exportadores, desfavorecen a las personas con menos recursos económicos. Se prevé que en un futuro los precios sigan la misma tendencia al alza, debido al crecimiento de población y el incremento de los ingresos en las economías emergentes y en desarrollo. Pero, por otro lado, el suministro se ve limitado por el cambio climático, la escasa inversión en la investigación en agricultura, los fenómenos meteorológicos, el financiamiento de los mercados de los productos básicos y la volatilidad en los tipos de cambio. Los desastres naturales son la tercera amenaza global identificada por el equipo de Malik, unos fenómenos que cada vez son más habituales que destruyen todo lo que encuentran a su paso, ya sea vidas, infraestructuras, y ecosistemas débiles. Los ingresos y el nivel socioeconómico tienen relación directa con la capacidad para sobreponerse a las pérdidas. Por el contrario, las mujeres, las y los niños y las personas mayores son más vulnerables. Detrás de muchos de los desastres naturales se encuentra la mano humana. El cambio climático y la degradación del medioambiente se consideran una amenaza para el desarrollo humano. Las decisiones que se deben adoptar para mitigar estas vulnerabilidades, incluidas aquellas que busquen reducir el impacto del cambio climático, serán necesarias para el desarrollo humano. Por último, los conflictos violentos son la cuarta amenaza global identificada, conflictos que causan muertes, generan inseguridad y acaban con los medios de vida de los individuos. A su vez provocan el desplazamiento forzado de un gran número de personas que ven como tienen que abandonar su hogar y su trabajo, siendo más vulnerables a enfermedades, a la pobreza, a los desastres naturales y a la violencia. Es probable que las cada vez mayores tensiones económicas y sociales, originadas por la desigualdad y por la falta de oportunidades económicas, sigan incitando los disturbios. Factores globales como la delincuencia organizada transnacional, los mercados internacionales de productos militares y la extensión de los extremismos avivan los conflictos. Se deberá de hacerles frente para impulsar la paz y el desarrollo humano.

Therborn (2015, p.133 y ss.) se cuestiona que muchos de los conceptos que definen la globalización presentan limitaciones importantes a la hora de captar la multidimensionalidad del fenómeno. Considera que el lado superior de la desigualdad dentro de los países está promovido por la expansión y concentración de capital, y la parte inferior proviene de las políticas destinadas a mantener a las personas pobres sometidas y obligarlas a acatar cualquier imposición. Estas dos partes de la desigualdad de nuestros días son consecuencia de las transformaciones recientes del capitalismo mundial, donde su centro está supeditado a una reestructuración histórica. Los comienzos se establecen en los cambios tecnológicos cuyo objetivo era la desindustrialización y se incrementó con la crisis del petróleo. En los ochenta se produjo una importante financiación del capitalismo desarrollado, impulsado, entre otros factores, por la desregulación de los mercados de las

divisas y las operaciones financieras. La desindustrialización junto con el crecimiento de la producción privada, gracias en parte a la electrónica, mermó la concentración, la cohesión y los recursos de la fuerza laboral. Las razones descansan en el salvaje crecimiento de la desigualdad de recursos y a lo que se le llama dictadura política –es decir, un régimen dictatorial bajo la apariencia de una democracia-.

En definitiva, la desindustrialización y la gestión tecnológica desgastan la cohesión y el tamaño de la fuerza laboral, el financiamiento y la transnacionalización del capital aumentan los recursos de poder del capital, y el proceso político falla a favor de este último, que genera la producción de nuevas políticas que le benefician, lo que implica un refuerzo de las exigencias del capital y los hace más estrictos. Los fondos de inversión, el financiamiento, y las actuaciones más visibles gracias a la era digital han ayudado a la desigualdad, provocando el alejamiento cada vez más notorio entre la clase más rica y el resto de la población (*ibid.*, p.138).

Beltrán (2002) se atreve a valorar que la globalización no es ni mucho menos benigna. En su observación sobre la distribución de la renta entre los países las desigualdades se han disparado, gracias al libre comercio que provoca que una parte del mundo vea como aumenta aún más, mientras que aquellos que menos percibían han comprobado que sus rentas se reducen a la mitad. La economía está cada vez más desconectada de lo social, y quienes tienen la capacidad para tomar las decisiones para contrarrestar los efectos negativos, no quieren responsabilizarse de las consecuencias tales como el desempleo, empobrecimiento, exclusiones y desigualdades.

En el plano más cultural y de valores, la globalización trae consigo la exigencia de que las personas se sientan “ciudadanas del mundo”, de tal manera que puedan sentirse orgullosas de su cultura local o comunidad étnica con un respeto hacia otras culturas en un entorno de reconocimiento de la diversidad humana (Kriegman, 2006). El cosmopolitismo parte de la idea del reconocimiento de la otra persona y de cómo nos comportamos respecto al otro. La globalización ha creado un nuevo sentido de sociedad, la cosmopolita, y es en ella donde las instituciones públicas y la ciudadanía olvidan sus elementos más tradicionales, lo que conlleva que la población viva de un modo más libre, pero a su vez de una manera más insegura y con más riesgo. Es lo que Giddens (2000) entiende por “riesgo manufacturado”, aquel que es fruto de la intervención humana sobre el mundo. Este fenómeno se relaciona con la probabilidad de que la humanidad cause daños ecológicos que comprometan a futuras generaciones. Este riesgo es la suma de todos los riesgos. Para Beck (2002) el riesgo es el enfoque moderno de la previsión y control de las consecuencias futuras de la acción humana, las múltiples consecuencias no deseadas de la modernización. La sociedad del riesgo global ha anulado las normas fijas de calculabilidad, ligando causas y efectos con las que se tomaban las decisiones anteriormente. La idea de riesgo para este autor combina lo que anteriormente era excluyente recíprocamente: sociedad y naturaleza, ciencias sociales y ciencias de la materia, construcción discursiva del riesgo y materialidad de las amenazas. Los riesgos son una forma de razonar sobre las consecuencias futuras. Cuanto más pensamos en ellas, más podemos ver que realmente no tenemos el control sobre estas consecuencias. Tal hecho obliga a crear una nueva política (Magallón, 2008, p.223)

2.3. La globalización y los estados nacionales

Ante tantas posibilidades de comprensión y sistematización del término globalización, se visualiza un denominador común para las diferentes dimensiones que hacen su aparición en torno a este concepto: la desaparición de la idea de vivir y actuar en los espacios cerrados y delimitados de los Estados nacionales y de sus respectivas sociedades nacionales (Beck, 1998, p.42). Se entiende así que se diluyen las fronteras de las tareas habituales de las dimensiones económicas, ecológicas, de la información, etc., y que modifica la vida cotidiana de las personas forzando a acomodarse a la nueva situación y a responder a ella. La mercancía, el dinero, las personas y las ideas, entre otros, atraviesan las fronteras en ambas direcciones como si estas no existieran.

Como veremos, en el aspecto económico, no es difícil comprobarlo en la medida en que el mundo funciona como un único mercado. Sin embargo, en el resto de aspectos, la confluencia se distingue, aunque en grados bien diferentes. Un ejemplo de ello es la situación de las personas inmigrantes, desplazadas y refugiadas. Si bien la movilidad de bienes, servicios y capitales está más evidenciada, no se puede decir lo mismo con el cuarto elemento, el libre tránsito de personas. Las trabas que se encuentran las personas migrantes para poder desplazarse entre países es totalmente contrapuesta con las facilidades que presenta el capital para trasladarse a aquellos países donde las inversiones sean más seguras, o donde puedan instalar una empresa deslocalizada. Por tanto, si bien los Estados han favorecido el flujo de los bienes, al mismo tiempo están conteniendo su soberanía y control sobre los flujos migratorios.

Teniendo en cuenta esta matización, lo que sí es cierto que los Estados nacionales pierden fuerza ante el auge global que afecta a la vida de la ciudadanía. Es evidente la brecha abierta entre la política y la economía. El capital y otros recursos para producir, para ganar más dinero y para seguir produciendo en mayor cantidad, se mueven a una velocidad mayor que la rapidez que pueda mostrar un gobierno para limitar sus movimientos. Como afirma Bauman (2001, p.75) “aquello que se mueve con velocidad similar a la del mensaje electrónico está prácticamente libre de las restricciones relacionadas con el territorio dentro del cual se originó, aquel hacia el cual se dirige o el que atraviesa de paso”. Todos aquellos sucesos que traspasan la actividad política de los Estados, permiten que las fronteras de un país sean rebasadas por la extensión del marco en el cual ocurre la toma de decisiones que afecta a la ciudadanía (Jauregui, 2000, p.62). Podemos pensar en ejemplos como la vida económica de un país, su seguridad nacional o el medio ambiente, que ya no pueden ser controlados por los gobiernos dentro de los límites del país, lo que complica mantener al Estado como único garante del interés de la ciudadanía.

No se puede dejar de analizar la globalización como un proceso de extensión de los mercados y de las empresas que sobrepasa las fronteras nacionales. Es en este contexto en el que las actividades económicas se desarrollan a escala mundial y no circunscrita en el Estado-nación. La globalización pone en entredicho la economía nacional, y por tanto, al Estado Nacional. Si bien el Estado es fundamentalmente territorial, es decir, limita su soberanía al espacio dentro de sus fronteras, las corporaciones multinacionales son transnacionales y se saltan, de alguna manera, el marco del Estado-nación. Desde hace unos

años ha aumentado el capital financiero, circulando a escala mundial en un breve periodo de tiempo y con escaso coste.

Las empresas multinacionales se convierten así en el cauce por el cual la globalización se extiende y es esta a su vez la que favorece el desarrollo de empresas multinacionales. Es la globalización quien impulsa a las empresas a internacionalizarse y aumentar su tamaño para estar en un gran número de países con el objetivo de ser más competitivas y tener mayor cuota de mercado.

El proceso de globalización repercute en la forma en la que se reparte de manera global la actividad económica según las ventajas comparativas de cada país y sus empresas. Tal reparto influye y genera cambios en la creación de empleo y desempleo y en la asignación del trabajo. Por una parte, la integración de los mercados conlleva una desintegración del proceso productivo, donde las actividades de producción se realizan tanto en terceros países como en cada país. Las telecomunicaciones posibilitan la subcontratación y la deslocalización. Son las empresas quienes subcontratan allí donde le sea más beneficioso. Se dividen las funciones, se digitalizan y distribuyen las informaciones y se subcontratan algunos procesos a otros países donde el trabajo suponga un coste menor para las empresas. Tales estrategias son asumidas por las empresas que buscan mejorar la eficiencia y obtener mayores beneficios. Fruto de esta deslocalización aparecen trabajadores que deben adaptarse a los cambios y formarse de cara a obtener un empleo con mayor valor añadido (Friedman, 2006). Si unos países asumen un tipo de empleo mal pagado y falta de prestigio social, hay otros que cuentan con empleos bien gratificados económicamente y poseen prestigio. Un ejemplo claro son aquellas empresas europeas que deciden subcontratar prácticamente en su totalidad en países emergentes como China o Brasil. Por tanto, las diferencias económicas entre países posibilitan la devaluación de los costes y benefician la globalización de lo económico por encima de las fronteras del Estado-nación. Es un cambio fundamental en el modo de producción tradicional, el llamado modo “fordista” de producción, ya que ahora la producción se puede disgregar internacionalmente.

Y no solo las contrataciones y las tareas cambian de país, sino que se presenta la oportunidad de poder cambiar de ubicación la fábrica completa a otros países con costes muy por debajo de lo asumido hasta el momento, debido principalmente a una mano de obra más barata, con menores seguros sociales y pagos de impuestos más bajos, entre otros. Se conoce como *offshoring*, el traslado de fábricas allí donde los costes sean menores. Un ejemplo claro es China y su ingreso en la Organización Mundial del Comercio, que impulsó al mundo en su totalidad a una escala superior de *offshoring*, al provocar que muchas empresas se trasladaran a otros lugares. Ya en los años 80 la población china residente en el exterior consideró la posibilidad de que, si bien no podían vender mercancía a China, sí que podían hacer que fuera fabricada en este país. Este planteamiento fue del agrado de los dirigentes chinos que vieron la oportunidad de manufacturar productos y venderlos en su amplio mercado chino, y aprovechar la mano de obra barata para vender la misma cantidad en el mercado exterior y a precios mucho más competitivos. El traslado fue seguido por una gran cantidad de empresas, y una vez China es parte de la OMC se homogeneiza una serie de normas en relación a todos los países que conforman dicha organización. Aunque, como bien recoge Friedman (2006, 128), la consecuencia de la apertura de China al mundo

es que ha creado una lucha entre países para ver quién puede ofrecer mejores condiciones fiscales, mejores incentivos para la formación y mejores subvenciones y mano de obra más barata para atraer a las empresas extranjeras a sus territorios. Por otra parte, la deslocalización de las empresas provoca cambios en el orden político internacional, ya que ciertos países deben llevar a cabo una serie de reformas políticas para adaptar sus regímenes a unos principios más uniformes a los del resto de países, lo que hace reflejar otra característica más de este mundo global.

El tamaño de las empresas, en un mundo globalizado, va aumentando así como el número de fusiones y nuevas adquisiciones más allá de las fronteras. La posibilidad de que el crecimiento sea tal que consiga crear monopolios globales no se ve posible, por lo menos en opinión De la Dehesa (*op. cit.*, p.103), ya que existen controles estatales en casi todos los países para que no se vulnere la competencia. Sin embargo, la autoridad nacional no va a ser suficiente para tal protección. La UE posee una Dirección General de la Competencia y personal responsable del mismo.

El aumento del comercio mundial se ha duplicado, que junto con la irrupción y mejora de las nuevas tecnologías han potenciado la transformación en el trabajo. Como hemos recogido anteriormente, las actividades económicas están incorporadas en cadenas mundiales de valor que engloban a varios países. La producción está organizada en procesos divididos y dispersos a nivel internacional y gestionado por empresas multinacionales. El progreso de las nuevas tecnologías ha creado nuevas fronteras de trabajo, como por ejemplo el consumo colaborativo, la contratación externa de procesos, la externalización abierta del trabajo³ y todas aquellas modalidades de trabajo flexibles.

En un mundo global se exige mayor flexibilidad laboral y mayor adaptación, con una predisposición a la formación continuada, traslados y renegociaciones de las condiciones laborales. Por tanto la flexibilidad y adaptabilidad en el ámbito laboral son cada vez más comunes y más demandadas. Las consecuencias para países desarrollados y en vías de desarrollo no han sido iguales. Si bien se puede destacar algunos efectos positivos en países donde se ha promovido el desarrollo local, aunque con cambios en la calidad del trabajo, la deslocalización mundial de los empleos en países en vías de desarrollo siempre ha favorecido a las personas trabajadoras. Por otra parte, tampoco se han visto beneficiados los países desarrollados, que han sido testigos de las pérdidas de empleos, en mayor medida en el sector industrial. Por tanto, la formación se erige como una solución hacia aquellas personas que han perdido su trabajo y que deben adquirir nuevas competencias para poder adaptarse a las necesidades demandadas. La participación en las cadenas de valor ofrece a

³ El *consumo colaborativo* se refiere a la conectividad, por medios digitalizados o no, entre la ciudadanía en el suministro y consumo de servicios de manera conjunta y que satisface una necesidad de ambas partes.

La *contratación externa de procesos* se trata de un método que consiste en contratar a una empresa proveedora, especializada en ciertas actividades, que realice algún proceso en la empresa. Presenta muchos beneficios para la empresa que lo emplea, ya que reduce costos y hace a la empresa más eficiente, pero también presenta riesgos como la imposibilidad de monitorear ni corregir las actividades que realice la empresa externa contratada.

La *externalización abierta del trabajo* –*crowdsourcing*– se refiere a la externalización de tareas que tradicionalmente las realizaba el personal empleado o contratistas, dejándolas en manos de una comunidad o grupo numeroso de personas, mediante una convocatoria abierta.

algunas personas empleos seguros y dignos, pero otras quedan desplazadas a empleos más precarios en una especie de dualidad del mercado laboral. (PNUD, 2015)

Por otra parte, si atendemos a la remuneración salarial de las personas trabajadoras, debemos señalar que desde hace décadas se ha producido un descenso de los salarios medios entre quienes tenían ingresos más bajos, mientras que se ha visto un aumento de los mismos entre quienes están mejor pagadas. Otra característica a destacar es la creciente desigualdad salarial entre personas trabajadoras cualificadas y menos cualificadas. La revolución tecnológica ha venido de la mano del aumento de las desigualdades, y su efecto ha provocado, entre otras cuestiones, que disminuya la demanda de personas empleadas menos cualificadas al tiempo que se incrementa la demanda de personas altamente cualificadas. Tal hecho beneficia a personas con mayor capital humano, lo que concentra las oportunidades laborales (*ibid.*, p.10) De la Dehesa (2000, p.77) considera que lo que está sucediendo es que los ingresos relativos y las perspectivas de empleo de quienes están más cualificadas han mejorado a pesar de que su oferta se haya incrementado. Si los mercados laborales funcionan con flexibilidad, los ingresos solo pueden aumentar con un aumento de la oferta, si la demanda aumenta a un ritmo mejor.

La globalización del comercio tiene, a su vez, relación directa con el fenómeno migratorio. El crecimiento de los países menos desarrollados depende del acceso a los mercados mundiales, que se refleja en un cambio importante del mercado de trabajo ampliando la demanda de mano de obra e introduciendo nuevos segmentos de la población a los procesos de producción. La rotación, característica de los empleos en la economía global, fomenta un *pool* de personas trabajadoras, parte de las cuales han migrado para acceder a los mismos. Estas condiciones podrían favorecer patrones migratorios hacia el hemisferio norte como alternativa, debido a la conexión con los países originarios del capital, países que han producido gran demanda en el sector servicios con baja cualificación, ocupados normalmente por personas inmigrantes⁴. Tal concentración en empleos que dan soporte al capital de los países del hemisferio norte se puede comparar con el proletariado *offshore* (Sassen, 2003). Por tanto, vemos la interrelación entre la globalización de la economía y la globalización de las migraciones (Held *et al.*, 2001: p.648). Más adelante ahondaremos en este tema.

Como hemos recogido anteriormente, la transferencia de autoridad y el poder de los Estados a los mercados internacionales son algunas consecuencias de la globalización económica. En este paradigma económico la prioridad y la ideología es la “libertad del mercado” como condición imprescindible para el éxito económico. Se quiere reforzar la competitividad de las economías nacionales subordinando las políticas de bienestar a las demandas de flexibilidad e incitando que la ciudadanía sea responsable de su propio bienestar (Moreno y Serrano, 2007). Es durante la edad de plata del *welfare*, comprendida entre 1976 y 2007, donde el mercado global y las estrategias corporativas transnacionales determinaron las pautas de conducta económicas y las competencias. Las críticas al Estado

⁴ La demanda de personal cualificado ha aumentado y se han generado políticas que benefician su desplazamiento, sin embargo las personas trabajadoras menos cualificadas se encuentran con mayores dificultades para cambiar de país (Verdeguer y Álvarez, 2001). Si bien anteriormente se ha hecho referencia a las restricciones y controles impuestos por los Estados en referencia a los flujos migratorios, tal fenómeno no ha dejado de ser una realidad en la era de la globalización.

de bienestar iniciadas a principios de esta etapa por parte de liberales o neoconservadores fue lo que condujo a las reformas en el Reino Unido y Estados Unidos. Varios factores objetivos comenzaron a condicionar el modo de proceder de los Estados del Bienestar: los cambios demográficos que afectaban al envejecimiento poblacional y el cambio de las formas familiares que producía una variación sustancial en el modelo de familia tradicional hacia nuevos grupos en los hogares; la globalización de la economía en un momento de clara innovación tecnológica que genera cambios en las relaciones entre agentes económicos y la importancia de los sectores públicos; y, por último, los cambios en los mercados y en especial en el del trabajo, donde se integran nuevos colectivos (Ruiz-Huerta, 2015, p.20).

Varios son los argumentos que se esgrimen para explicar la transformación de los Estados de Bienestar europeos a la luz de la globalización. Siguiendo a Adelantado y Calderón (2005, p.16) se señalan tres puntos de vista sobre los cambios en el Estado de Bienestar:

1. Los cambios de los Estados de Bienestar se deben principalmente a procesos exógenos. La Globalización causa un impacto destacado sobre los estados de bienestar y las políticas públicas. Los gobiernos ven limitados sus opciones políticas en asuntos como los déficits públicos, gasto social, regulación del mercado laboral y la negociación colectiva, o la financiación de la protección social. La razón descansa en que la internacionalización de la economía ha debilitado el pacto keynesiano y que las economías nacionales dentro de la competitividad internacional oprime a las políticas públicas. Los gobiernos deben de generar políticas orientadas a la inversión, la producción y los impuestos sobre los beneficios, de tal manera que el movimiento del capital sea favorable. En el caso que nos ocupa los Estados se adaptan a los mandatos de la competencia internacional, por un lado los cambios en los principios del Estado de Bienestar tales como el pleno empleo y las políticas redistributivas, y por otro lado ven la necesidad de adquirir políticas económicas y sociales similares, esto es, desregularización y privatización del bienestar. A lo anteriormente expuesto se suma la generación de personas en situación de desempleo y de desigualdades en el seno de las sociedades, debido en gran parte al desarrollo del comercio a nivel internacional, que junto al cambio tecnológico, son las causantes de la disminución de trabajadores con escasa especialización. Por último, añadir que para lograr que los países sean atractivos para las inversiones extranjeras, estos deben pasar por restringir los principios de protección social y perjudican sectores vulnerables de su propia sociedad con los que contaban hasta el momento.
2. Los cambios en los Estados de Bienestar son consecuencia principalmente de procesos endógenos. En este caso la globalización no es el causante principal de dichas modificaciones, sino que provienen de procesos de maduración interna. Los autores, citando a Pierson (2001) consideran que desde esta perspectiva el cambio de la producción a los servicios, la maduración de los compromisos de los estados de bienestar en la cobertura de necesidades, y el envejecimiento de la población no tendrían relación con la globalización. Las respuestas a los empujes de la globalización han sido bien diferentes por parte de las estructuras internacionales según el régimen de bienestar imperante en el territorio. En definitiva, desde esta perspectiva se entiende que las decisiones que tomen los Estados para incorporar estrategias globalizadoras

están de alguna manera subordinadas a las estructuras políticas, sociales, económicas y culturales nacionales.

3. Las transformaciones en los Estados de Bienestar obedecen a la interacción de ambos procesos. En este último punto de vista, se entiende que la relación entre globalización y estado de bienestar es un proceso de interacción entre ambas partes, donde la globalización se interpreta según el sistema en que se ubique y el régimen de bienestar imperante en el mismo, todo ello en contextos económicos y políticos dispares. En este sentido, los autores aluden al estudio de Rieger y Leibfried (1998) sobre la transformación interna que viven los estados de bienestar en relación con la internacionalización del comercio, la producción y la inversión. Su idea principal es que la política social ha ayudado a la globalización económica incorporando a la misma las diversas economías nacionales, distinguiéndose de etapas anteriores por el riesgo percibido para los suministradores y beneficiarios que dependen de los estados de bienestar. Es decir, el papel de la política social es fundamental en la definición del ritmo y de la extensión de la globalización donde los mercados globales son vistos como limitadores del gasto público, el gasto en bienestar y en la reducción de los costes laborales y los impuestos; y donde existen posturas a favor y en contra de la globalización en estructuras nacionales bien diferenciadas. Por tanto, con este punto de vista, donde las decisiones globalizadoras las toman los gobiernos, hay Estados productores de globalización y Estados consumidores de globalización (Cabeza, 2006). Estados que dependen de detentar, o carecer, mecanismos de producir efectos globalizadores.

Lo que sí que es una realidad es el cuestionamiento del Estado de Bienestar a finales del siglo pasado, y acuciado por una crisis económica mundial que comenzó en 2008 y que se mantiene a lo largo de los años. Algunos de los mecanismos más representativos de los Estados de Bienestar, como las prestaciones por desempleo, han ayudado a que los efectos de la crisis no sean tan agresivos. Ante el análisis de una serie de indicadores que miden el efecto de la crisis sobre el Estado de Bienestar, Ruiz-Huerta (*op. cit.*, 27) considera que no se ha comenzado un proceso de desmantelamiento del Estado de Bienestar, tanto en los países que componen la OCDE como en los europeos.

Los mercados financieros internacionales tienen el poder de complicar cualquier política promovida por el Estado: la capacidad de movilidad internacional del capital debilita las políticas de pleno empleo, hasta un punto que, como afirma Beltrán (2002, p.264) cuestiona los fundamentos económicos de la socialdemocracia: la globalización económica consigue arrinconar los instrumentos con los que los gobiernos procuraban alcanzar una mayor solidaridad social y distribución de la renta. Esta afirmación se basa en varios factores: el pleno empleo ya no puede fomentarse mediante políticas que incluyan déficit público ya que los mercados internacionales no permiten la absorción de la deuda; la dificultad de negociación con la que se topan los sindicatos; y, por último, la financiación del Estado de Bienestar está supeditada a unos mercados internacionales de capital que tienen el poder de influir en las políticas estatales de tipos de interés o de cambio.

Por su parte, una serie de organizaciones internacionales aparece en escena de cara a organizar aspectos transnacionales –la pobreza, la ecología, enfermedades- y problemas

políticos globales. Se introducen, por tanto, en los Estados desencadenando cambios sustanciales en la estructura de toma de decisiones de sus gobiernos democráticos. El Estado se desgasta por fuerzas transnacionales que imponen una serie de condiciones que limitan su poder de decisión, y sus opciones políticas se ven claramente acotadas. Y si hablamos de seguridad internacional, podemos comprobar que una vez terminó la Guerra Fría, que dividía en dos las opciones políticas en seguridad, el sistema global deja al descubierto una limitación sobre la acción del Estado.

Beck (1998) y Habermas (1998, 1999) señalan la pérdida de soberanía del Estado nación y de lo que ello implica. El primero considera que la aparición de una serie de actores transnacionales absorbe el poder que anteriormente ostentaban los gobiernos. Los Estados de Bienestar, y en concreto los europeos, se ven perjudicados por cuestiones tales como el paro y la pobreza derivados de la deslocalización de empresas, el precio de las reconversiones del personal. En definitiva, la soberanía de los Estados nacionales se ve dañada por la globalización que supone una “pérdida de fronteras” de seguridad interna y de protección, cuestionando los espacios de las sociedades nacionales y creando el nacimiento de nuevas relaciones de poder. Por su parte, Habermas destaca la diferencia entre un tiempo pasado donde los Estados europeos se levantaban sobre una base territorial, de tal forma que Estado, sociedad y economía se propagaban dentro de los límites nacionales. Las fronteras separaban las economías internas de las internacionales y las relaciones comerciales exteriores. Y un tiempo presente, que por medio de los cambios acaecidos por la globalización, hace que los Estados formen parte de los mercados y no las economías las que se inserten dentro de las fronteras estatales. Por tanto, el capitalismo ha ganado poder en la destrucción ecológica, social y cultural que gracias a la globalización de los mercados se ha convertido en transnacional. Se cuestiona si más allá de los límites del Estado-nación se va a poder recuperar el control.

Held y McGrew (2003), en su examen sobre la realidad de la globalización y la evaluación de sus tendencias, afirman que el gran debate de la globalización ha dejado patente diversas interpretaciones de la misma, que aparecen como posturas enfrentadas, aunque estos autores se preguntan si es posible una síntesis productiva. Más allá de los conflictos entre globalistas y escépticos sobre la conceptualización, interpretación y posturas ideológicas, se puede distinguir una base común. Ambas partes aceptan (*ibid.*, p.141):

- Un crecimiento de la interconexión económica dentro de las regiones y entre ellas, si bien los efectos han sido desiguales y multilaterales según las comunidades.
- La competencia política, económica y global interterritorial y global reta a las jerarquías tradicionales y crea nuevas desigualdades de riqueza, poder, privilegio y conocimiento.
- Los problemas transnacionales y transfronterizos tienen cada vez mayor protagonismo, cuestionando el papel y las funciones del gobierno nacional.
- Se ha producido un crecimiento de la gobernanza internacional en los espacios regional y global, que sugiere cuestiones normativas sobre la clase de orden mundial que se está creando y cuáles son los intereses a los que sirve.

- Por tanto, y ante estos desarrollos, se demandan nuevos modos de pensamiento acerca de la política, la economía y el cambio cultural. También se demandan respuestas por parte de la clase dirigente sobre futuras posibilidades y modos de regulación política y de control democráticos.

Se afirma que las comunidades políticas en este escenario de globalización están entremezcladas en complejos sistemas de relaciones, fuerzas y redes. Queda claro que el centro del poder político ya no son los gobiernos nacionales, sino que el poder se comparte entre las diferentes instituciones a escala nacional, regional e internacional. El espacio político para llegar a un gobierno efectivo y el control sobre el poder no está relacionado con un territorio político delimitado. Queda patente que se ha producido una transformación del poder del Estado mientras las funciones de los mismos se recomponen y reintegran en la intersección de redes y sistemas que se globalizan (*ibíd.*, 143).

Como hemos podido recoger hasta el momento, las continuas variaciones en la economía global, la irrupción de las nuevas tecnologías y los cambios en el comercio, entre otros, no respetan las barreras nacionales. Una forma de frenar esta tendencia y mantener cierta autonomía es promover la idea de democracia por encima del Estado-nación, convirtiéndola en transnacional. Beltrán (2002, p.262) plantea que sea la Unión Europea quien adquiera la responsabilidad de establecer una nueva forma de gobierno, idea con la que siempre ha coincidido Habermas. Los países que la conforman deben renunciar a sus soberanías en pro de mecanismos democráticos en los Estados y entre ellos. Por tanto, la posibilidad de sistemas políticos transnacionales compuestos de asambleas representativas y gobiernos que asuman la responsabilidad que les corresponde, donde los Estados se comprometan y fomenten a nivel local y regional una democracia participativa.

Aun y todo, no debemos caer en el error de *enterrar* el Estado-nación, ya que, para varios autores es un factor básico para la reconfiguración de la sociedad moderna y sigue conservando el marco institucional en el que se incluye todo proceso económico. La internacionalización de los mercados de bienes y capitales presenta consecuencias reseñables para las economías nacionales, por lo que cabe preguntarse cuál ha sido el papel de los gobiernos nacionales a este respecto. Fernández Albertos (2001, p.68) considera que el Estado tiene un papel en la economía global, y su funcionamiento requiere de diferencias nacionales que están influenciadas por la forma en el que el Estado interviene en la economía. Este mismo autor está de acuerdo con las ideas de Zysman (1999), que sugiere que la competición internacional refuerza las diferencias nacionales al localizar patrones de comercio orientados según la ventaja comparativa de cada país. Si las diferencias nacionales se mantienen o se incrementan con la internacionalización, el papel de Estado no puede considerarse como neutral. La heterogeneidad que presentan varios Estados en relación a la liberalización comercial y de flujos de capital hace reflexionar en torno a si la globalización es una variable exógena o si, por el contrario, las posiciones nacionales respecto a los grados de integración en la economía mundial no son aleatorias, sino que los Estados presentan cierta tendencia a participar en dicha integración.

Por otra parte, aunque se vea el desarrollo y fortalecimiento de redes de interacción a nivel regional y global, estas tienen consecuencias variables y múltiples según los diferentes países. Asimismo, la soberanía nacional no está completamente alterada, lo que ocurre es

que se ha transformado. Lo que se ha dado, en palabras de Held y McGrew (2003, p.145), es una *reconfiguración* del poder político. A esta interpretación la definen como *transformacionalista*, proponiendo así una idea abierta y dinámica del camino que pudiera estar tomando la globalización y del tipo de orden mundial que pudiera preconfigurar.

Para estos autores, la socialdemocracia cosmopolita se erige como un modelo que rescata los valores de la socialdemocracia, tales como el imperio de la ley, la igualdad política, la política democrática, la justicia social, la solidaridad social y la eficiencia económica, aunque adaptándolos a una nueva realidad global de la economía y la política. Su proyecto se crea como base aceptada por todas las partes para la promoción de la administración imparcial de la ley a escala internacional. De esta forma este modelo permite pensar que la justicia social global es posible, junto con un giro hacia la concepción de aquellos fundamentos éticos e institucionales para mirar hacia un nuevo orden mundial más cosmopolita (*ibíd.*, p.153).

2.4. La dimensión cultural de la globalización

La globalización no solo se aborda desde un punto de vista económico, sino también desde una dimensión cultural que, entre otras cuestiones, estudia los efectos que provoca en los valores, creencias y normas sociales, entre otros, así como adquiriendo una cultura de solidaridad y cooperación y tolerancia frente a un sistema económico mundial.

La globalización tiene un significado negativo para quienes la ligan estrechamente con la americanización cultural, entendida como la influencia cultural que Estados Unidos provoca en otras culturas del mundo, resultando una especie de sustitución de la cultura de origen por esta nueva cultura. Ejemplo de ello son la cantidad de expresiones culturales más evidentes y visibles, tales como Coca-Cola, McDonalds, la CNN, etc., afirmando de esta manera que estamos ante la presencia de un imperialismo cultural (Giddens, 2000, p.27). Una de las cuestiones que preocupan es que si esta norteamericanización cultural va a suponer una amenaza para las culturas nacionales o locales del resto de países.

Sin embargo, también encontramos el otro lado de la moneda en que la globalización aumenta el encuentro y el intercambio entre personas, lo que genera una conciencia basada en la diferencia de la propia cultura, distinguiéndola de otras. Si los flujos de información han generado una homogeneización cultural y una igualación de identidades nacionales, también ha despertado las diferencias entre las culturas a través de la diferencia. Gracias a los nuevos sistemas de comunicación global, las personas y las comunidades tienen la posibilidad de llegar a otros espacios físicos y sociales que de otra manera no lo hubieran podido conocer. La globalización aumenta la interacción entre personas, de tal manera que genera una conciencia basada en la diferencia de la propia cultura y de sus rasgos, distinguiéndola de las otras. Por tanto, es en la era de la globalización donde nace con más fuerza la conciencia de la diferencia y de la identidad propia. Ocurren paralelamente dos procesos, por un lado la homogeneización cultural y la diferenciación cultural.

Existe quien critica la homogeneización cultural, ya que considera que las tradiciones deben permanecer sin cambios. Beltrán no está de acuerdo con esta postura, advirtiendo que “la globalización cultural supone no solo tener algunas cosas de las que tienen los occidentales,

sino a aspirar a una forma de vida más humana” (2002, p.271). La globalización cultural para este autor supone la difusión de los valores occidentales, lo que implica un respeto por los derechos humanos y la igualdad ante la ley, entre otros. Por tanto, el apoyo y la defensa de las culturas tradicionales no acarrearán la tolerancia a las mismas, sino que puede conducir a la discriminación y la xenofobia.

El fenómeno conocido como *glocalización* surge para explicar cómo las culturas locales se encaran con la occidental. Lo local significaría una vuelta a la idea de comunidad, a la reclamación del reconocimiento de la identidad cultural local sobre una cultura global. Tanto el término localización como globalización son dos movimientos que deben coexistir. En una entrevista realizada a Ulrich Beck y recogida en la Revista Internacional de Sociología (Magallón, 2008: 219), Beck afirma que el concepto de *glocalidad* significa no solamente la existencia de nuevas tendencias globales, sino que las personas en determinados contextos locales reflexionan acerca de ello y lo viven como una parte más de su vida cotidiana. Por otra parte, el término glocalización es visto por Friedman (2006, p.340) de la siguiente manera: “cuanto más glocalice de manera natural una cultura (es decir, cuanto más fácilmente absorba ideas y prácticas óptimas procedentes del extranjero y las fusione con sus propias tradiciones), mayor será la ventaja que tenga ese país en el mundo plano”.

La globalización también es entendida como aquel fenómeno que crea dos espacios sociales muy diferentes, creándose una sociedad dual. Por una parte, una élite cosmopolita ligada a la academia, política internacional, empresas transnacionales, o el campo de las artes. Por otra parte están las personas que viven en la precariedad, desempleadas y en situación de exclusión (Ramonet, 2004). Como se ha comentado anteriormente, las desigualdades se han convertido en una de las grandes características de la era de la globalización: los cosmopolitas desarraigados y los locales enraizados (Appadurai, 2001).

2.5. ¿Qué hacer? Respuestas ante la globalización

Las posibles soluciones ante aquellos efectos no tan beneficiosos de la globalización alcanzan varias perspectivas de análisis que hemos desmenuzado hasta el momento. No podemos negar que se trata de un fenómeno que forma parte del sistema en el que vivimos, y por tanto, una negación absoluta del mismo sería del todo desacertada. Sin embargo podemos atender a varias cuestiones que si se toman en cuenta, la globalización y sus efectos pueden beneficiar en mayor grado a la población mundial de lo que conocemos hasta el momento.

Un camino a emprender puede mirar hacia una protección social universal y a la garantía de tener una asistencia de servicios educativos y sanitarios, entre otros muchos. La posición ideal, utópico para algunos, de un contrato social mundial⁵ puede ser de gran ayuda para maximizar los beneficios de una integración global y disminuir todo lo que se pueda las inseguridades. Las personas demandan seguridad vital, un bienestar, basada en el derecho a los medios que les posibilite satisfacer las necesidades básicas comunes a toda la ciudadanía

⁵ El contrato social mundial es la conceptualización y puesta en marcha de cuatro contratos globales: el contrato de las necesidades básicas, el contrato cultural, el contrato democrático y el contrato de la Tierra.

(Petrella, 2004, p.96) Una combinación de política nacional respaldada por los compromisos mundiales. Si, a nivel mundial, se facilita el equilibrio entre los intereses públicos y privados puede ayudar a la aumentar la capacidad de acción de las políticas nacionales (PNUD, 2014, p.131). Una de las opciones ante este panorama, por tanto, es combinar la libre circulación de capital, bienes y servicios con nuevos modos de protección social que incluyan una globalización de los beneficios de la justicia, la salud y la educación, de esta manera se logrará paliar los efectos sociales negativos (Beltrán, 2002). En igualdad de condiciones, los flujos de capital internacionales generan una reducción de la desigualdad internacional (Therborn, 2012, p.151)

Los recursos para poder ofrecer la protección social universal pueden venir de la recaudación de impuestos devenidos de actividades transfronterizas y de un mayor control del fraude y la evasión de impuestos. Beltrán (*ibid.*, p.265) propone la creación de una nueva economía mixta y un pacto keynesiano donde las circunstancias que la acompañan son totalmente nuevas. Y todo ello tanto exigiendo los Estados-nación parte de ese poder que las fuerzas del mercado les quitaron, como por ejemplo volviendo al proteccionismo arancelario y a los contingentes de importación.

La idea de que la globalización alcance el equilibrio necesario para que el mercado sea lo más eficiente posible al mismo tiempo que se garantiza una protección social no se consigue con planteamientos neoliberales ni con aquellos que defienden la vuelta del proteccionismo. Ambas posturas antagónicas no parecen ser la solución, y prosperan aquellas ideas que aprueban la globalización pero no están de acuerdo con todas sus normas. De ahí que surja la idea de una nueva política social que eduque a la ciudadanía a adquirir conciencia sobre los problemas a los que se enfrenta el mundo y necesitan de una solución global. Beltrán (2002, p.266) propone a la Unión Europea como una unidad política con mayor capacidad para reformar lo que el Estado nacional ha perdido, aunque hasta el momento no presente una solidez a la altura de las instituciones económicas.

En el caso del comercio, la globalización ha impulsado el acceso a los mercados mundiales, que ha hecho que algunos países crezcan por esta razón. Sin embargo, una recesión económica mundial, como la vivida desde 2008, afecta igualmente, pero de manera negativa, al empleo y los salarios. Si el comercio ve descender sus exportaciones e importaciones, las tasas de empleo y el aumento de salarios se ven condicionados. La vulnerabilidad que pueda mostrar el comercio se ve de alguna forma protegido por la Organización Mundial del Comercio, que si bien puede presentar algunas deficiencias, se valora la flexibilidad de las normas multilaterales para ello. Un ejemplo pueden ser las medidas *antidumping* o los movimientos inesperados de los precios. Para que los todos los países no se vean influenciados por la volatilidad de los precios, una propuesta es que los acuerdos comerciales multilaterales no se conviertan en bilaterales donde los países menos desarrollados salgan perdiendo, así como que la política pública nacional tenga menor espacio de negociación en aspectos comerciales (PNUD, 2014:139). Por otra parte, para Beltrán (op. cit., p.267) los mercados se benefician del privilegio de no tener controles políticos, un objetivo perseguido por la Organización Mundial del Comercio, entre otros, para poder tener la libertad de generalizar el libre comercio a escala mundial. Realmente se debería tender a un proyecto político donde las instituciones del mercado se vieran bajo la tutela política, de tal forma que la economía volvería en las sociedades.

Por otra parte, el cambio climático es otro de los efectos visibles que la globalización ha acelerado. Conocemos ejemplos como el calentamiento global, el deshielo en el ártico, las sequías o las lluvias torrenciales que provocan la desaparición de modos de vida y numerosas migraciones y desplazamientos humanos, entre otros. La vulnerabilidad manifiesta a los cambios en la climatología y las crisis alimentarias que se han producido suponen una amenaza. Las medidas más necesarias caminan en atenuar tales vulnerabilidades. Son varias las propuestas, como por ejemplo:

- Las medidas que se toman desde las ciudades agrupadas en redes que adoptan medidas para paliar los efectos del cambio climático.
- La identificación de los riesgos de las cadenas de producción entre empresas, inversores y la sociedad civil.
- Y las acciones a nivel global por parte de los órganos multilaterales que participan en pequeñas iniciativas para guiar la acción y proporcionar incentivos a los actores subnacionales (PNUD, 2014, p.141).

Son los Estados y los movimientos sociales quienes deben alzar la voz en contra de las dinámicas del nuevo capitalismo y la autonomía de sus élites, proteger los sistemas de protección social y crear estrategias internacionales para el fortalecimiento de espacios no establecidos por el mercado, es decir, la sanidad, la educación, el medio ambiente, etc. En definitiva intentar que la competencia económica internacional sea menos especulativa y como dice Beltrán (2002, p.269) “difundir otro tipo de globalización: la que descansa en las virtudes solidarias derivadas del origen y destino comunes de todos los miembros de la humanidad”.

Existen quienes rechazan la globalización tal y como se presenta, lo que ha provocado el surgimiento de movimientos de lucha en contra de este fenómeno. Stiglitz (2006, p.343) recoge las diversas posturas en torno a la globalización, que las resume en tres: ignorar el problema y aceptar el aumento de la desigualdad, oponer resistencia a una globalización justa, y aceptar la globalización y modificarla. Coincide Ovejero (2004, p.80) en destacar tres posturas frente a la globalización: aquellas personas que la identifican como algo positivo que va a hacer desaparecer todos los problemas mundiales, quienes la ven como algo contra lo que no se puede hacer nada, inevitable, y quienes se oponen y luchan contra la actual faceta que presenta el fenómeno. Es en esta última postura donde coinciden aquellos que se definen como “movimientos anti-globalización”, adquiere una gran cantidad de formas y modos, pero que tienen en común el rechazo hacia los principios del mercado y el capitalismo. Generalmente no todos estos movimientos adquieren modos violentos de posicionarse en contra de la globalización, y sí que aparecen aquellos que están a favor de una globalización alternativa que mantenga los aspectos positivos de los planteamientos cosmopolitas y elimine todos aquellos con lo que no está conforme, como por ejemplo el sistema de fronteras nacionales, la explotación de mano de obra o de materias primas de países en vías de desarrollo y la especulación. Son los movimientos llamados “alter-globalización”, grupos que están contra la pobreza, contra las desigualdades y contra la exclusión social, y a favor de la justicia, la libertad y la igualdad.

2.6. Efectos laborales de la globalización en la migración

Como hemos analizado anteriormente, el significado de globalización económica descansa en la libertad de mercado. Tal circunstancia está generando una alteración en la idea de trabajo y en el empleo y nos interesa conocer cuáles son las transformaciones laborales que ha introducido la globalización para poder analizar en qué medida estas mutaciones pueden facilitar o dificultar los procesos migratorios. Además, en dos sentidos: en primer lugar, requiriendo determinadas tipologías de migrantes económico-laborales y, en segundo lugar, precarizando la situación de los mercados de empleo, de forma que estos dos factores pueden bien animar migraciones bien obstaculizarlas.

Como se ha indicado, el significado de globalización económica descansa en la libertad de mercado, entendida esta como la capacidad que el mundo financiero y empresarial ostenta para poder moverse allá donde la mano de obra sea de poco valor, cualificada y que cuente con el equipamiento necesario ya construido para conseguir una inversión lo más baja posible. Tal hecho está llevando a una alteración de la idea de trabajo, que está viviendo ya sus consecuencias en los países desarrollados: peores condiciones laborales y vitales y mayores tasas de pobreza y exclusión, entre otros.

Los efectos que está ocasionando la globalización en un mundo capitalista son, para Ovejero (2014, p.142), del todo negativos y muchos. Este autor presenta una serie de argumentos, de los cuales seleccionaremos algunos que vienen al caso de la inmigración, que evidencian las consecuencias que está teniendo para las personas trabajadoras y que están destruyendo el mundo del trabajo tal y como se conocía antes de la irrupción del neoliberalismo y que se desarrollaba dentro del “contenedor” que suponía el Estado-nación.

1. *Desempleo generalizado*. El desempleo es uno de los efectos más evidentes de un mundo cada vez más globalizado. El porqué de dicha situación descansa tanto en un interés por dominar la inflación que daña indiscutiblemente al empleo, como por la posibilidad de tener una bolsa de personas desempleadas que asegure al sistema capitalista cierto control sobre la clase trabajadora en activo, que ve que, aunque sus salarios se vean continuamente perjudicados, no tenderán a la queja y la reivindicación ante la posibilidad de entrar a formar parte de dicha bolsa. Una de las características de las personas trabajadoras es la incertidumbre y el miedo a perder el empleo. La reforma laboral llevada a cabo por el estado español es uno de los ejemplos que constata la facilidad para el despido, evidenciando así la capacidad de las empresas para poder rescindir los contratos a sus empleados y empleadas, aun cuando no se demuestre una situación económica desfavorable. Cabe decir a este respecto que incluso aquellas personas con una cualificación demostrable se ven admitiendo cualquier empleo, sin importar las condicionales laborales ni salariales.
2. *Dualización del trabajo asalariado*. El trabajo se presenta cada vez más dualizado, esto es, mientras que una parte, que va en aumento, de las personas empleadas tiene un perfil de baja cualificación, con condiciones laborales precarizadas, con jornadas laborales más extensas, salarios escasos y contratos de corta duración, existe otro colectivo, cada vez más reducido, que se beneficia de tener un empleo cualificado, estable y con un

suelo aceptable. Una consecuencia de esta situación es la división que causa dentro de las y los trabajadores, que daña sus opciones de denuncia colectiva. La protección al empleado se ve, por tanto, restringida llegando a afectar a quienes se pueden considerar como privilegiados por el empleo que conservan. Sin embargo, este pequeño sector de la población tiende a su desaparición, ya que las condiciones laborales cada vez más precarias están instalándose en todos los sectores de actividad y a todos los niveles.

3. *Desregularización laboral y disminución de la protección de los trabajadores.* Desaparecen los derechos laborales de la clase trabajadora debido a la capacidad del poder empresarial de deshacerse de toda regularización laboral pasada. Ello acarrea una consecuencia aun más cruel y es dejar fuera del sistema a todo trabajador que no sea deseado. En este grupo entra todo aquel que no demuestre tener una cualificación aceptable para el mercado, no acaten las normas, y se les considere débiles física y psíquicamente, al que le espera un empleo más precarizado, junto con un empeoramiento en los dispositivos de protección social.
4. *Flexibilidad / precariedad laboral.* Uno de los aspectos que caracteriza a la organización del trabajo en un mundo globalizado es la flexibilidad. Detrás de una aparente adaptación a los procesos y resultados como una nueva particularidad del mercado laboral actual, se esconde una reducción de los derechos laborales y un mayor control por parte del empresariado de los salarios y prestaciones sociales a su cargo. Estamos, de nuevo, ante una precarización de las condiciones laborales, que se extiende a la totalidad de la vida social de quienes lo padecen. Ante un aumento en la flexibilización de las relaciones laborales, con un su consiguiente aumento de la subcontratación y el trabajo temporal, Castles y Miller (2004) observan que una migración irregular en aumento es uno de los efectos de la liberalización del mercado de trabajo neoliberal, que genera una disminución de los sistemas de inspección y menor impacto de los sindicatos.

Un ejemplo lo tenemos en la estructura del mercado de trabajo español tras la reforma laboral de 2012, que se caracteriza por la temporalidad y la rotación, que generan una importante inestabilidad entre la clase trabajadora, inseguridad y un descenso en el nivel de confianza que afecta a la motivación, y por lo tanto, a la productividad en sus puestos de trabajo. La precariedad está tan asentada en la estructura que hasta la forma de contratación se ve afectada, sobre todo entre jóvenes, mujeres y población inmigrante. Concretamente, la migración en situación administrativa irregular es atractiva para quien demanda mano de obra precaria y flexible, apoyada en unas políticas económicas y desreguladoras que permiten la subcontratación. Contratos temporales, a tiempo parcial, en régimen de autónomo, etc. están caracterizándola como un factor primordial para su buen funcionamiento. Se trata de una pieza básica de la nueva sociedad del control, que genera miedo a la pérdida de un empleo e incertidumbre entre quienes lo tienen de forma precaria, impidiéndoles conseguir la tan ansiada estabilidad laboral, que finalmente, nunca acaba llegando. Es, por tanto, una forma de control donde la disciplina ataca a las mentes de los trabajadores manipulándolas de tal manera que se transforma en una autodisciplina para poder llegar a todas aquellas oportunidades laborales.

La precariedad está acabando con la clase trabajadora, que ve cómo los intereses del nuevo capitalismo se dirigen a hacerla desaparecer.

Por lo tanto, “la inseguridad permanente, la exclusión y la flexibilidad y precariedad laboral no son fenómenos coyunturales, sino que son la esencia laboral del nuevo capitalismo y la columna vertebral de lo que llamado la devastación del mundo del trabajo” (, 2014, p.149).

5. *Reducción salarial.* La globalización ha traído consigo una caída en los salarios que permite mayor margen de beneficios al capital. Según la encuesta Financiera de las Familias del Banco de España, la desigualdad del patrimonio entre los hogares se ha duplicado en doce años. Si en 2002 la mitad de los hogares más ricos atesoraban un patrimonio medio de 6,6 veces más que la mitad de los hogares con menor renta, tal diferencia es en 2014 de 12,2 veces. Por otra parte, el salario medio ha caído un 8,4% de poder adquisitivo entre 1994 y 2016 y la desigualdad entre los tramos salariales ha aumentado considerablemente, todo ello debido a un incremento constante de personas que reciben remuneraciones por debajo del Salario Mínimo Interprofesional (3,1 millones de personas trabajadoras en 1994 y 6 millones de personas trabajadoras en 2016), y no tanto porque haya aumentado el número de perceptores con salarios elevados, ya que estos se han mantenido durante el periodo analizado –alrededor de un millón de personas-. El salario medio en 2016 es de 18.835€ al año, el más bajo de toda la serie histórica desde 1992 (Colectivo IOÉ, 2017).

La caída de los salarios en la era del capitalismo genera un deterioro de las condiciones laborales de la clase trabajadora. Las formas en que se ha llegado a tales reducciones en los ingresos de los trabajadores son muy variadas, y en casos pasan desapercibidas como ocurre con las prejubilaciones, apartando de la empresa al personal que le genera mayor gasto, y siendo sustituidos por nuevos trabajadores, con salarios más reducidos.

6. *Límites a la negociación colectiva.* Ante los profundos cambios que se están produciendo en el ámbito laboral en la era de la globalización, se está obviando la posibilidad de negociar con todas las partes implicadas, de manera equilibrada, para que sus efectos vayan en beneficio común. Sin embargo, esto no está ocurriendo. La clase trabajadora se encuentra cada vez más debilitada y, por tanto, las negociaciones colectivas acaban convirtiéndose en la ley del más fuerte.
7. *Transformación radical del significado del trabajo.* En la era de la globalización la idea de trabajo cambia radicalmente a lo que se entendía por ella en un periodo anterior. Se define por medio de características tales como su fragmentación, precarización y deterioro de las condiciones laborales, entre otros. El principal reto al que tuvo que hacer frente el capitalismo fue buscar la manera de motivar a la clase trabajadora, y logró que los trabajadores llegaran a asumir los valores del mismo capitalismo, entendiéndolos como algo positivo y central en todas sus dimensiones vitales (Polanyi, 1992). Si en la Modernidad el trabajo era entendido como la esencia del ser humano, al Capitalismo le lleva esfuerzo que la clase trabajadora llegara a esa misma conclusión. Se desarrollaron una serie de técnicas políticas y de poder que hicieron que la persona estuviera unida al trabajo. Pero en la actualidad, ante el deterioro de las condiciones laborales, el trabajo se interpreta como un simple instrumento que les permite

consumir, entre quienes ostentan un empleo más estable y bien remunerado, o sobrevivir, para quienes están en situación de desempleo o empleados en puestos caracterizados por su precarización. La familia aparece como un valor expresivo e identitario para aquellas personas que viven en la inseguridad e incertidumbre propia del neoliberalismo. El trabajo es, por tanto, considerado bajo unos parámetros de consumo en el que el trabajador no se siente identificado, en definitiva, más instrumental que expresivo.

Como concluye Ovejero (2014, p.159) “el trabajo es una relación social en permanente modificación, y cuyo estudio, reflexión y transformación es la vida misma de nuestras propias sociedades, por lo que al trabajo se le asocia ahora más con la subsistencia y el consumo y menos con la identidad: se trata de un valor meramente instrumental”.

8. *Resurgimiento de una nueva clase social: “The poor working class”*. En la era de la globalización del nuevo capitalismo emerge una nueva clase social, la *poor working class*, es decir, personas trabajadoras que aun teniendo uno o varios empleos, no logran llegar a tener una vida mínimamente digna. La precarización laboral, las condiciones laborales y salariales son algunas de las razones que han generado esta nueva clase social. Si bien en un periodo anterior la relación entre pobreza y empleo era para quienes carecían de este último, actualmente tener un empleo no exime de vivir en la pobreza. Cuando se trata de la “white” poor working class, es la base de los movimientos xenófobos que estamos viendo renacer.
9. *El surgimiento de una “nueva esclavitud”*. La precarización laboral ha hecho resurgir la idea de esclavitud, donde un sector de la población se hace rico a costa de controlar a la clase trabajadora, de tal forma que en el momento que no les necesiten, se deshacen de ellos por medio del despido.
10. *Retroceso en la igualdad laboral de la mujer*. Dentro de la clase trabajadora, la gran perdedora en este nuevo capitalismo, es el grupo de personas menos cualificadas y más débiles las más perjudicadas, en donde se encuentran las mujeres. Peores condiciones de vida, con tasas de desempleo mayores, en algunos casos responsables únicas del hogar, normalmente con condiciones salariales peores, y como es el caso de España en particular, con una relación directa entre trabajo y tareas dentro del ámbito doméstico.
11. *Criminalización de la pobreza*. Si, como hemos visto anteriormente, la precarización laboral y las políticas económicas y laborales están eligiendo a un determinado tipo de trabajador, dejando fuera de sus preferencias a quienes tienen poca cualificación y escasa formación, estos acaban en la mendicidad o realizando pequeños robos para poder subsistir. Una de las consecuencias de la globalización es la criminalización de estas personas desempleadas que no tienen un futuro dentro del mercado laboral y en donde la idea y el significado de delito se ha modificado de tal manera que el sistema penal lo aborda de otro modo. Este proceso se agudiza cuando nos referimos a los colectivos de inmigrantes asentados.
12. *Crisis de la ciudadanía laboral*. la idea de ciudadanía ha sufrido una gran transformación desde su que se empezó a construir una vez finalizada la II Guerra Mundial. Si bien en aquel momento la ciudadanía se cimentaba en la idea de la ciudadanía política y social,

siempre relacionado con la inserción laboral, hoy es el día en que el concepto de ciudadanía sufre una gran transformación, al igual que la idea de trabajo. El modelo actual de relaciones laborales se fundamenta en menos derechos y condiciones más precarias. Esto conlleva un cambio en el trabajador y su subjetividad, de tal forma que se solicita una clase trabajadora que hagan suyas las demandas productivas. Una merma de derechos que concurre con la debilidad creciente del Estado de Bienestar.

13. *Inseguridad psicosocial.* Otro de los aspectos que caracterizan a la actual era de la globalización es el desgaste psicosocial al que está expuesta la clase trabajadora, donde las peores condiciones laborales junto con la incertidumbre que se ha instalado en su día a día y el individualismo imperante, provoca que el trabajador sea quien se sienta único responsable de lo que ocurra con respecto de su situación laboral. Lo que anteriormente era un problema social, en este nuevo capitalismo se convierte en un problema personal. El éxito, por tanto, llega a través de un esfuerzo personal de cada individuo, obviando la acción colectiva. De ahí que los derechos sociales y laborales sean cada vez menores y causen menor impacto. El miedo por perder la protección de la que gozaban hasta a ahora genera estrés y ansiedad entre quienes desean mantener su puesto laboral, cada vez más instrumentalizado, y angustia inutilidad y depresión entre la población desempleada. Las personas necesitamos sentirnos protegidas, y si tal protección, que antes recaía en el Estado, desaparece, la inseguridad laboral, jurídica y psicosocial emerge como una característica más del individuo contemporáneo. La familia, institución garante de protección, tampoco lo es ya si tenemos en cuenta los cambios producidos en su estructura. Ante menores niveles de capital social, mayores desigualdades sociales, en donde la familia ya no ofrece el apoyo social con el que se podía contar en el pasado, presentándose como una institución flexible que ya no siempre puede proporcionar la cobertura y el soporte solicitado.

Por otra parte, quienes están en situación de desempleo duradero en el tiempo viven con el temor de caer en la precariedad y que no recuperen su estatus, ya que difícilmente van a poder conseguir condiciones laborales y salariales similares a su último empleo. Se da, por tanto, una preocupación ante una movilidad social descendente. La inseguridad psicosocial afecta incluso entre quienes han promovido este neoliberalismo individualista, ya que aunque sean poseedores de riqueza, la desconfianza, el miedo o la disminución de capital social les afecta de igual manera. Todos los grandes sociólogos han coincidido en el análisis de este efecto que Beck formuló diciendo que hoy las crisis sistémicas se afrontan en términos biográficos

Con todas estas consecuencias que arrastra esta era de la globalización del nuevo capitalismo, la clase trabajadora aparece como la gran perjudicada, sobre todo quien tiene menor cualificación, las mujeres, y en concreto aquellas que residen en países menos desarrollados, y la población desempleada, a los que se les criminaliza, y en general la inmigración.

Si revisamos estos efectos, algunos facilitarán o dificultarán la inmigración y otros la encaminarán hacia una vía subordinada o igualitaria de la inserción, como más tarde veremos recurriendo a una tipologización que nos parece muy útil realizada por el

Colectivo IOÉ, que plantea unos modelos de integración/inserción cruzando procesos económicos y sociolaborales con procesos políticos y de ciudadanía, analizando cuál es el margen que disponen los diferentes colectivos con base tanto en sus características de adecuación laboral a lo demandado en la sociedad de destino como en sus capitales sociales y humanos.

Tabla 2.1. Efectos laborales de la globalización y su efecto sobre la inmigración y su integración.

	¿Facilita o dificulta?	¿Inserción subordinada o igualitaria?
Desempleo generalizado.	Dificulta	Subordinada
Dualización del trabajo asalariado.	Facilita	Subordinada
Desregularización laboral y disminución de la protección de personas trabajadoras.	Facilita	Subordinada
Flexibilidad / precariedad laboral.	Facilita	Subordinada
Reducción salarial.	Facilita	Subordinada
Límites a la negociación colectiva.	Facilita	Subordinada
Transformación radical del significado del trabajo.	Facilita y dificulta	Subordinada
Resurgimiento de una nueva clase social: "The poor working class".	Dificulta	Subordinada
El surgimiento de una "nueva esclavitud".	Facilita	Subordinada
Retroceso en la igualdad laboral de las mujeres.	Facilita	Subordinada
Criminalización de la pobreza.	Facilita	Subordinada
Crisis de la ciudadanía laboral.	Facilita	Subordinada
Inseguridad psicosocial.	Dificulta	Subordinada

Fuente: Elaboración propia.

En general, todos facilitan la llegada de población inmigrante extranjera, porque además obligan a insertarse de forma subordinada.

2.7. Dimensiones de las migraciones en una época global

A la luz de lo descrito, los movimientos humanos a escala internacional son lógicamente parte de la dinámica de la globalización. Si bien la migración internacional no es un fenómeno reciente, lo que marca la diferencia en estos tiempos es su alcance global, sus efectos sociales y económicos y su protagonismo en las políticas de Estado e internacionales. Ante tal afirmación no se pretende decir que la figura del Estado-nación esté abocada a su desaparición como bien hemos señalado anteriormente⁶. Sin embargo, los flujos migratorios han desafiado los modelos nacionales de las ciencias sociales haciendo de estos protagonistas clave del cambio social (Castles y Miller, 2004; Beck, 1998; Bauman, 2001; Held, 2005). Las relaciones sociales ya no se establecen dentro de lo que se denomina

⁶ Sabemos que los movimientos políticos de los Estados-nación aparecen como una unidad política importante, e influyen en la limitación a esta movilidad geográfica que venimos afirmando, con políticas tales como el cierre de fronteras y con regulaciones internas de control en la entrada, y en la presencia de población extranjera en mercado laboral.

*sociedad contenedor*⁷, esto es, dentro del Estado-nación, y toman como referencia de análisis los movimientos humanos transfronterizos (Castles, 2010).

Los movimientos de población actuales se entienden como desplazamientos circulares, dejando a un lado la idea de migración unidireccional, desde origen a destino. Es multidireccional, donde las nuevas tecnologías y la movilidad geográfica adquieren protagonismo, ayudando a los migrantes a mantener transnacionalmente el contacto con familiares y amigos. Este contacto se concreta principalmente en las remesas desde destino a los lugares de origen y en los vínculos con la comunidad, familia y tradiciones. A través de la facilidad que permiten los medios telemáticos, casi todos los países son emisores, receptores y de tránsito de población migrante al mismo tiempo. Ejemplo de ello es Marruecos, que ha pasado de ser un país de emigración a un país de tránsito y de inmigración.

La globalización se presenta, por tanto, como una de las características que consideran Castles y Miller (2004, p.20) como definidoras de las migraciones internacionales actuales:

1. La globalización de la migración. Se puede decir que los movimientos migratorios actuales se han universalizado, de tal manera que están implicados prácticamente la totalidad de los países, con un crecimiento de las migraciones entre países en desarrollo y caracterizándose por la diversidad de cultural, económica y social de las personas migrantes en las sociedades tanto de origen como de destino.
2. La aceleración de la migración. El volumen de las migraciones están creciendo en las regiones, lo que conlleva un aumento de las dificultades en los países de destino en su “canalización” y control. No obstante, la disminución de personas refugiadas y asiladas hace que tomen la decisión de no solicitar asilo y realizar su proceso migratorio como un migrante económico más, poniendo en valor únicamente las razones económicas.
3. La intra-diferenciación de la migración. Varios son los modelos migratorios establecidos por los países, y diferentes son sus modalidades. Tal heterogeneidad supone una dificultad a la hora de llegar a acuerdos internacionales en temas migratorios. Son las redes migratorias las que intervienen para aminorar el control que ejercen las políticas migratorias.
4. La feminización de la migración. El papel de las mujeres en las migraciones actuales es destacado, y ya son años los que van cobrando protagonismo como iniciadoras de proyectos migratorios. Si bien en el pasado las migraciones eran ejercidos por hombres, desde los sesenta las mujeres han tenido un papel destacado en la migración laboral. Se es más consciente de las especificidades de las migraciones femeninas, así como de los efectos que ocasionan en origen y en destino.
5. La creciente politización de la migración. Las migraciones han calado en las agendas políticas de no pocos países, que se refleja en cómo este fenómeno determina las relaciones entre estos. La gestión de la migración se manifiesta en acuerdos

⁷ La teoría del contenedor de la sociedad es un término acuñado por Ulrich Beck para explicar el nacionalismo metodológico que el Estado, la nación y su correspondiente sociedad.

multilaterales, a falta de nuevas políticas. Esta politización explica la importancia como sujeto de preocupación a pesar del exiguo volumen.

El concepto de migración global ostenta tantos apoyos como rechazos. Este concepto se entiende desde la notable transformación relacionada con la globalización y la flexibilización del trabajo, tanto en países de origen como en los de destino de las migraciones del trabajo. Ya hemos podido recoger tal apreciación al analizar las consecuencias de la globalización del comercio y la economía mundial.

Ribas (2006, p.133), citando a Castles (2000), apunta once hipótesis que dan sentido al significado y la relevancia del concepto de *migración global*. Para este autor estas hipótesis son el contexto general mediante el cual poder situar el impacto de la economía global en el ámbito de las migraciones internacionales.

1. Formar parte de una nueva fase de movimientos de personas a nivel mundial, particularmente desde finales de los 80.
2. La difuminación de las diferencias entre los tipos de migrantes.
3. Las diferencias socioeconómicas y demográficas entre Norte y Sur que explican las migraciones del futuro.
4. Tales diferencias van unidas a las relaciones entre lugares de origen y destino
5. Los tipos de migraciones actuales se basan, en su mayoría, en los procesos de reestructuración económica de los mercados de trabajo en los países desarrollados desde hace dos décadas.
6. Las políticas migratorias son cada vez más complejas e incoherentes.
7. Las razones del racismo pueden ser entendidas por la construcción del Estado-nación y el colonialismo, y por los procesos socioeconómicos y políticos actuales.
8. La aparición y construcción de nuevas minorías con diferentes identidades que ponen en duda los fundamentos de la identidad nacional y la ciudadanía
9. Los modelos multiculturales aun siendo vistos como posibilidad de gestión de la diversidad, la realidad muestra las dificultades para su ejecución.
10. Las conexiones entre la migración internacional, la economía global y la creación de minorías necesitan de un análisis multidisciplinar y multiespacial, es decir, tomando como referencia varias disciplinas y varios países para su estudio.
11. La idea de solidaridad internacional se recompone en el contexto de las migraciones Norte-Sur, las incoherencias de las posturas antirracistas y la incorporación de una agenda política.

Para Arango (2007) el actual orden migratorio internacional da lugar a destacados equilibrios y conflictos. Por un lado, entre el volumen de emigración que precisan los países en desarrollo y el que están dispuestos a permitir los países desarrollados. Por otra parte, entre la necesidad de estos últimos de personas inmigrantes y los que realmente son aceptados. Y finalmente, entre la población inmigrante que les gustaría recibir los países desarrollados y los que verdaderamente aceptan.

Antes de pasar al análisis de las teorías de cara a edificar un modelo de teorías de alcance medio que nos permitan afrontar el estudio de la migración al País Vasco, queremos caracterizar algunos elementos de las migraciones actuales con base en un serio y completo análisis que desarrolla Joaquín Arango (2007), gran especialista en migraciones. Según este experto:

- A pesar de ser mencionadas, las migraciones no son importantes por su volumen. De hecho, no más de 250 millones de personas viven en otro país diferente del suyo y tiene, por tanto, la condición de emigrante internacional. Afirma, paradójicamente, que vivimos una era de *inmovilidad involuntaria*. No es suficiente la disparidad económica para migrar, no basta con tener motivos para ello: “hace falta también poder para hacerlo”.
- Las migraciones se han mundializado y, además de países emisores y receptores, hoy están los de tránsito. Un país puede cumplir simultáneamente las tres condiciones, pero la gran mayoría son sobre todo o receptores o de origen, y se diversifican las rutas y conexiones origen-destino. El sistema migratorio actual es por ello global y multipolar. Es su rasgo más destacado. La circulación de las personas es la única que se ha obstaculizado crecientemente. Algunas de sus principales modalidades están severamente restringidas, en especial las migraciones laborales y las que conducen al establecimiento indefinido, precisamente las que eran preeminentes en el período anterior. Ahora bien, la mundialización persiste y es el correlato de la globalización en el terreno de la movilidad humana, pero cabe calificarla de *globalización fronterizada*: si el orden migratorio precedente, el que tuvo como principal manifestación a las grandes migraciones transoceánicas, se desarrolló en gran medida en un contexto de libre circulación, el actual transcurre en uno presidido por la restricción y el control.
- La conocida "Teoría del Sistema Mundial", sitúa la causa de las migraciones internacionales en los desequilibrios generados por la penetración de las economías más desarrolladas en los países menos desarrollados. Otro factor indiscutible de la globalización es la revolución de los transportes que ha comprimido la distancia y el tiempo, y la de las comunicaciones y la información, que han creado algo parecido a una perspectiva mundial que hace posible que cualquier país pueda constituir destino potencial para los emigrantes y que estos tiendan a moverse, con éxito variable, por el mundo entero.
- En términos económicos, la globalización migratoria genera la aparición de un gran desequilibrio entre oferta y demanda de inmigrantes: en el pasado, había menos candidatos a la emigración, pero ahora los candidatos a la emigración, efectivos o potenciales, superan con mucho el número de receptores que se está dispuesto a admitir. El fenomenal crecimiento demográfico de Asia, África y América Latina genera una oferta de trabajo ilimitada. Ahora bien, la *demandasolvente* -el número de inmigrantes que los países receptores están dispuestos a aceptar-, se ha reducido considerablemente en el conjunto de los países receptores. Los procesos de mecanización e intensificación de capital y tecnología y una nueva división internacional del trabajo, que ha relegado las operaciones más intensivas en trabajo a países con niveles salariales más bajos, afectan a esta mutación. En suma, *se reclama trabajo inmigrante, pero en sectores donde la tasa de beneficio depende de bajos salarios, por dificultades*

para aumentar la productividad, como ejemplifican diversos tipos de servicios y actividades agrícolas. Y por ello es limitada en volumen.

a. La variable social de las actitudes: homogeneidad cultural y heterogeneidad étnica

En resumen, si en el pasado era ilimitada la demanda, ahora lo es la oferta. Además hay que hablar de la *variable social*, porque la disminución también resulta de las fuertes y crecientes reservas que muchas sociedades receptoras muestran hacia el aumento de volumen de la población inmigrada en su seno. Muchos países receptores mantienen reticencias a admitir a las personas trabajadoras foráneas que necesitan, por el temor a que menoscaben la *homogeneidad cultural*. Las actitudes ante la inmigración han experimentado cambios: de *wanted but not wellcome* (queridos pero no bienvenidos) a *needed but not wellcome* (precisados pero no bienvenidos).

La diversidad multicultural y pluriétnica de las sociedades se vive en todos los países con sentimientos encontrados. Hay un *repliegue* y hay una vuelta al nativismo y a la preferencia *de los nacionales*. Esta reacción está más presente en las sociedades estatales consolidadas, con fuerte identidad nacional, en las que los recelos se han instalado en amplios segmentos de la sociedad europea. La inmigración se ve como problema y en algunos sitios se desea en cierto volumen, pero como necesidad temporal y localizada, no para su asentamiento indefinido. Esta restricción adopta tres modelos: el primero acepta todos los tipos de migración; el segundo restringe fuertemente la inmigración laboral, aceptando, a veces con reticencias, los derivados de derechos; el tercer tipo solo acepta la inmigración temporal de personas trabajadoras.

b. Dificultando la libre movilidad

Las restricciones a la libre movilidad se han generalizado y endurecido, hasta el punto de no quedar ningún país receptor que no trate de controlar y limitar la admisión de inmigrantes. Ahora bien, la eficacia de las políticas de control de flujos es por lo general limitada, pero genera un manifiesto efecto disuasorio en las personas candidatas potenciales a la emigración. La resultante de todo ello es la proliferación en todos los países de inmigrantes irregulares que se cuentan por decenas de miles, si no por centenares de miles o millones.

Otras consecuencias no deseadas son las tragedias humanas, el desarrollo de una poderosa industria de la migración clandestina y la saturación de los cauces establecidos para la demanda de asilo. También contribuyen a la fijación de los inmigrantes en el territorio: a mayor dificultad de entrada mayor inclinación a quedarse y no arriesgarse a no poder volver a entrar si sale. Asimismo, las políticas restrictivas frecuentemente crean dificultades para satisfacer legalmente la demanda de trabajo.

En el pasado, en la era de la libre circulación ampliamente entendida, en la que la inmensa mayoría de las personas inmigrantes eran admitidas sin necesidad de pasaportes y visados, no se pensaba aducir una razón para inmigrar. Por ello, todas podían ser vistas como trabajadoras y frecuentemente como pobladoras. En el pasado, aunque muchos migrantes

retornaran a su país, las migraciones eran generalmente de larga duración o permanentes, y daban lugar a la plena incorporación al país receptor, del que antes o después se convertían en ciudadanos. En todo caso, los países receptores aceptaban y esperaban que las personas inmigrantes llegaran para quedarse.

Hoy, la vigencia generalizada de políticas restrictivas ha dado lugar a que el tipo único haya sido sustituido por una amplia tipología de migrantes, dado que para poder entrar legalmente en el país de destino es necesario estar comprendido en alguna de las condiciones establecidas por las políticas de admisión. Las principales suelen agruparse en tres grandes categorías -económica, familiar y humanitaria-, a las que hay que añadir una cuarta de hecho, la irregular. La primera, conocida también como laboral, sigue siendo muy importante, como no podía ser de otro modo. Pero, a excepción de lo que ocurre en los países con regímenes políticos autocráticos, que no reconocen derechos ni los tipos de migración para los que estos habilitan, las migraciones laborales han perdido la indiscutible preeminencia que tenían en el pasado. Lo mismo puede decirse de la inmigración permanente o para establecimiento, dado que casi todos los países manifiestan una preferencia, más o menos reconocida, por fórmulas de inmigración temporal.

En los países con estados democráticos, las migraciones laborales comparten esa preeminencia con las que derivan de la posesión de derechos, principalmente la reagrupación familiar y el asilo. Ello es particularmente cierto en países como Canadá, Australia, y más recientemente Reino Unido e Irlanda. En Estados Unidos tienden a aumentar los esquemas de inmigración económica, aunque la avenida más importante es, con mucho, la familiar. Algunos países de Europa del sur, principalmente Italia y España, mantienen cupos anuales para la admisión de trabajadores, aunque por esta vía solo ingresa una parte reducida del número de los que efectivamente lo hacen cada año. Numerosos países europeos restringen fuertemente la inmigración económica, por lo que la mayoría de los inmigrantes que consiguen entrar lo hacen en virtud de los títulos habilitantes que derivan del derecho a vivir en familia o el derecho de asilo. Esto contribuye a que la inmigración que reciben sea percibida por amplios sectores de la sociedad como no querida.

Por supuesto, junto a los mentados hay varios otros tipos de flujos. Entre ellos reciben creciente atención los protagonizados por jubilados y estudiantes.

Por otra parte, los cambios en la estructura económica de los países desarrollados a los que antes se ha aludido determinan una estructura de la demanda de trabajo foránea que puede calificarse de bifronte:

- Se dirige por un lado a niveles de cualificación elevados, desde informáticos y técnicos de las industrias de la comunicación a médicos y enfermeras, y
- por otro, a segmentos de baja cualificación, para desarrollar empleos que desdeñan los autóctonos.
- Muchos de estos puestos son desempeñados por mujeres, lo que contribuye a la feminización de los flujos, junto a cambios culturales por el lado de la oferta.

Las reticencias hacia la inmigración actúan decididamente en contra de la integración o plena incorporación de las personas inmigrantes en las sociedades receptoras. Algunas hacen todo lo posible, generalmente con éxito, para impedirlo; otras, de naturaleza democrática y por ello reconocedoras de obligaciones morales y políticas, parecen inclinadas a restringir el número de los admitidos susceptibles de alcanzar la ciudadanía.

En el pasado, la integración aparecía como el desenlace natural de la inmigración, lo que se aceptaba por la sociedad receptora y que, en la mayoría de los casos, terminaba produciéndose, en moldes asimilacionistas que nadie discutía.

Hoy asistimos a una cierta crisis de la integración. En nuestros días, la integración no es el producto, esperado y visto como normal, de la inmigración. En la mayoría de los países la secuencia inmigración-integración se ha roto. En una especie de *neo-asimilacionismo*, se pone el énfasis en las obligaciones de los inmigrantes y concibe la integración como un premio al que se accede tras superar algunas pruebas, más que como un proceso bidireccional que hace posible la superación de obstáculos.

Estamos en una nueva era en la historia de la movilidad humana desde comienzos de los 80 del siglo XX y los rasgos mencionados contribuyen decisivamente a explicar la relevancia contemporánea que revisten, las intensas emociones que despiertan y la general prioridad que reciben en las agendas de numerosos gobiernos y organismos internacionales. A pesar del aumento que sufrirán, el contexto internacional contemporáneo no resulta muy propicio para las migraciones internacionales. En un mundo crecientemente globalizado,

- la movilidad de las personas está severamente restringida.
- En las mayores regiones del orbe, la falta de empleo y de oportunidades de vida para grandes segmentos de la población, junto con la proliferación de conflictos y situaciones de crisis, generan exorbitantes necesidades de emigrar.
- Sin embargo, para la mayoría de los que serían candidatos a la emigración, de no existir las barreras que la impiden o dificultan, esas posibilidades están gravemente cercenadas.
- La mayor parte de los que pueden soslayarlas o superarlas, lo hacen corriendo riesgos e incurriendo en gravosos costes.
- Y los que emigran son en demasiadas ocasiones los que sus países más necesitarían que permanecieran.

Al otro lado de la relación migratoria,

- los países desarrollados y de alto nivel de renta necesitan inmigrantes, por razones demográficas y laborales.
- Pero en muchos de ellos la lógica económica y demográfica cede ante la lógica política y securitaria que emana de la existencia de fuertes rechazos a la inmigración y a la sociedad multicultural.
- En consecuencia, el fuerte potencial de complementariedad inherente a la desigual distribución internacional de las personas y los recursos apenas se materializa.

Con base en estas características de las migraciones actuales, que Arango (*ibíd.*, p.15) califica como de *nueva era* de la movilidad humana, parece recomendable transitar de las teorías que uncausalmente intentaban explicar las migraciones a otras, que recurriendo a las teorías de alcance medio mertonianas, analicen dimensiones concretas de las migraciones que se están operando o que históricamente han sido las más habituales, desde las que entresacar los elementos que pueden servirnos para explicar la llegada a Euskadi, sin por ello caer en un sincretismo que aúne elementos incompatibles. Entre estas teorías que revisan y complican el esquema clásico, obtenemos un conjunto de visiones que emplean posturas, conceptos y marcos de referencia radicalmente diferentes.

III. LA RECONSIDERACION DE LA TEORIA DE LAS MIGRACIONES

3.1. Introducción

Con base en la historia resumida de las modalidades de inmigración que se han operado, con la incorporación de los esquemas de la globalización y las nuevas caracterizaciones que hemos apuntado según expertos en movimientos migratorios, debemos ahora recurrir a las teorías para analizar y explicar determinados aspectos de los flujos migratorios que luego serán seleccionados para analizar la inmigración llegada a Euskadi. Las teorías de las migraciones internacionales deben incluir al menos cuatro elementos de interés:

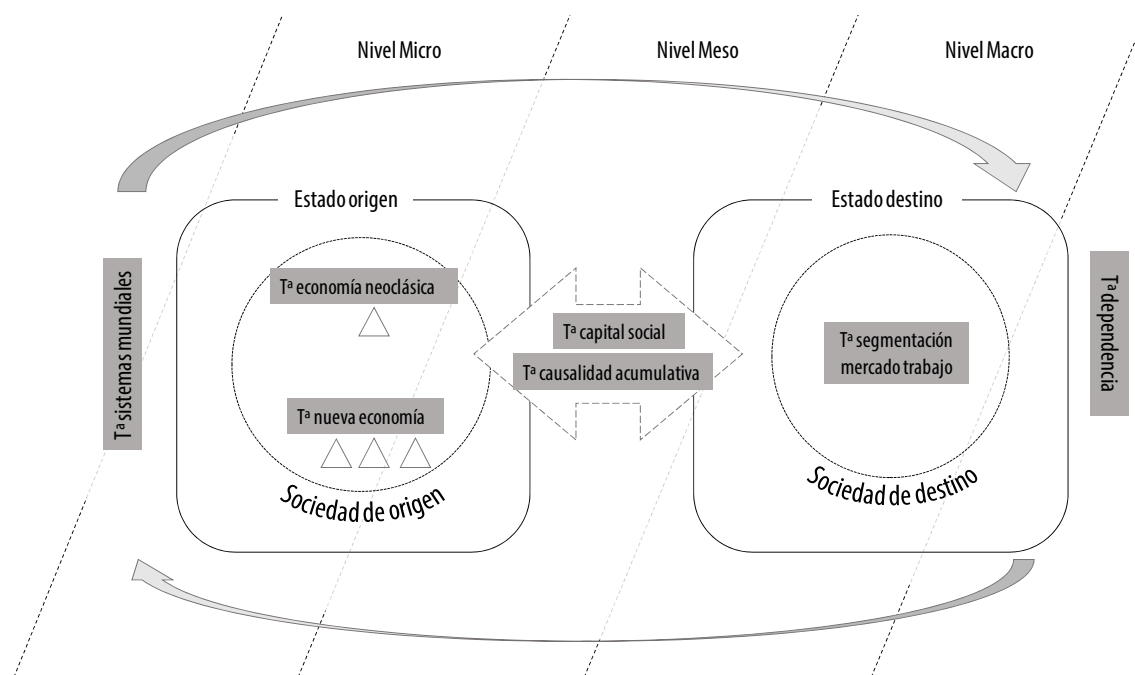
- a. Una discusión de las fuerzas estructurales que promueven la emigración;
- b. Una caracterización de las fuerzas estructurales que atraen a los inmigrantes hacia los países desarrollados;
- c. Una consideración de las motivaciones, objetivos y aspiraciones de la gente que responde a estas fuerzas estructurales convirtiéndose en migrantes internacionales;
- d. Y una discusión de las estructuras sociales y económicas que surgen para vincular las áreas de emigración e inmigración.

Sin alguno de estos elementos, nos encontraríamos con una teoría insuficiente para profundizar y explicar las migraciones humanas. Normalmente, las teorías han tendido en centrarse en uno o dos de estos elementos, así que todos son necesarios para construir una visión comprensiva, integrada de la migración internacional a fines del siglo XX, de las cuales luego seleccionaremos las dimensiones que son específicas al caso vasco. No obstante, sí parece haber un cierto acuerdo en los siguientes problemas y teorías que las abordan.

- La principal discusión teórica de las fuerzas que promueven la emigración desde los países desarrollados es la teoría de los sistemas mundiales.
- La teoría de los sistemas mundiales, la teoría de la segmentación del mercado de trabajo y la macro-economía neoclásica juntas ofrecen explicaciones de por qué los países desarrollados atraen inmigrantes.
- La teoría del capital social y la teoría de los sistemas mundiales explican de qué manera surgen los vínculos estructurales que conectan las áreas de origen y de destino.
- La economía neoclásica y la nueva economía de la migración laboral consideran las motivaciones de las personas que se convierten en migrantes internacionales, y
- la teoría de la causalidad acumulativa describe la forma en que la migración internacional promueve cambios en las motivaciones personales y en el origen, destino y estructuras participantes, dando a la inmigración un carácter dinámico que se perpetúa a sí mismo.

El esquema que planteamos a continuación recoge los anteriores aspectos.

Figura 3.1. Principales teorías migratorias.



Fuente: Elaboración propia.

Otro esquema que resumía la evolución de las teorías desde el siglo XIX hasta la actualidad fue confeccionado por Cristina Blanco (2000, p.61), representado en la tabla 3.1.

Con base en estos esquemas, seguiremos abordando a continuación las teorías de las migraciones, pero previamente queremos pararnos en la multidisciplinariedad del tema que abordamos y las múltiples miradas desde las que se puede abordar la movilidad humana, para luego pasar a las teorías en el siguiente punto. Varios autores han considerado en el desarrollo de sus planteamientos teóricos que el estudio de las migraciones necesita un enfoque de análisis multidisciplinar y multinivel, aunque no necesariamente se sepa qué significa tal enfoque o cómo pueda realizarse. Es más, realmente una de las dificultades ante el abordaje teórico de las migraciones es que no hay una única teoría general, ni una sola metodología para su análisis (García Abad, 2003). Por ello mismo, y como ya hemos recogido anteriormente, hay que avanzar a través de teorías de alcance medio, tal y como teorizara Robert K. Merton. Hay eminentes analistas de las migraciones como Portes que suscriben este punto de vista. Prácticamente en ninguna de las ramas de las ciencias sociales se encuentra una única línea teórica sobre la migración que esté mayoritariamente aceptada. Sigue presente la noción de relacionar a una determinada persona con su país de nacimiento, y que cualquier salida de este y posterior asentamiento en cualquier otro se considere anormal o patológico. Estamos ante uno de los retos en los estudios migratorios y es el abordaje multidisciplinar en las ciencias sociales, y por ello debemos intentarlo.

Tabla 3.1. Principales teorías migratorias

Siglo XIX	Las leyes de Ravenstein	
1ª Mitad del siglo XXI:	<i>Teoría del push-pull</i>	
2ª Mitad del siglo XX:		
Dimensión	Clasificación de Massey y otros (1993)	Clasificación de Portes y Bach (1985)
	Economía neoclásica	
	Macronivel (Todaro)	Teoría del mercado de trabajo (Todaro y Borjas)
	Micronivel (Borjas)	
Inicio del movimiento migratorio/Causas de las migraciones	Nueva economía (Stark)	
	Teoría del mercado dual (Piore)	Teoría del mercado dual (Piore)
		Teoría de orientación marxista (Castles y Kosack)
	Teoría del sistema mundial (Wallernstein)	Teoría de la interdependencia mundial (Wallernstein)
	Teoría de las redes sociales (Massey)	Teoría de las redes sociales (Massey)
	Teoría institucional	
Perdurabilidad de los movimientos /Mantenimiento de los movimientos	Teoría de la causación acumulativa (Massey)	
	Teoría de los sistemas migratorios (Zlotnik)	
		Teoría del proyecto migratorio
Funciones de las migraciones (Efectos sobre la economía)		Teorías del consenso
		Teorías del conflicto
		Teorías del conflicto sostenido
Integración de los inmigrantes (Modelos)		Asimilación
		Melting pot
		Pluralismo

Fuente: Elaboración propia a partir de Blanco (2000)

Concepción Carrasco (1999) presentó, en un esquema de Fischer y Straubhaar (1996), las causas y los efectos de las migraciones según diversas disciplinas. Como podemos observar en la tabla 3.2, la autora aborda el estudio de las migraciones desde sus causas como desde los efectos que produce, y tomando como referencia las diversas ramas de las ciencias sociales, gracias a las cuales las migraciones pueden ser estudiadas mediante las múltiples combinaciones a que dan lugar. Seleccionar enfoques para cada caso es la ardua tarea que queda para el investigador.

Podemos observar cómo desde la demografía se presta atención al estudio de los índices de natalidad y sus diferencias entre países, que repercute directamente en la estructura poblacional. A su vez, las migraciones pueden ser explicadas por causas políticas, por la cercanía geográfica o por relaciones históricas entre países.

Si atendemos al análisis desde la economía, tanto las decisiones individuales y/o familiares o estructurales para mejorar su bienestar como la demanda por parte de países receptores de inmigración, son dimensiones que explican las causas que llevan a la movilidad humana.

Por su parte, el análisis sociológico busca los motivos de la migración en las necesidades de ascender socialmente, como estrategia familiar, o por las tensiones estructurales entre sistemas, entre otros.

Tabla 3.2. Causas y consecuencias de las migraciones.

DISCIPLINA	CAUSAS	CONSECUENCIAS
Demografía	Las migraciones como resultados de distintos desarrollos de la estructura de la población. Análisis de la migración en términos de: - Componentes demográficos (edad, sexo, índice de fertilidad, etc.) - Características socio-económicas de los emigrantes (profesión, cualificación, etc.)	Efectos de la migración en la estructura demográfica de las áreas de origen y destino: - "Envejecimiento" y "rejuvenecimiento" - Nivel de fertilidad. - Distribución del género.
Geografía	Las migraciones como la expresión de redes espaciales Distancia geográfica como causa primordial	Efectos de las migraciones sobre el establecimiento de las relaciones espaciales
Historia	Estadios de desarrollo absolutos y relativos de las áreas de origen y destino. Evolución histórica.	Efectos de las migraciones sobre el desarrollo cultural. Migraciones de masa y expansión cultural.
Antropología Social	La migración como resultado de: - Evoluciones culturales en una sociedad - Contactos culturales entre diferentes sistemas sociales y culturales.	La migración como estrategia de supervivencia Nacimiento de sociedades multiculturales como resultado de la migración Conflicto cultural
Economía	Decisiones individuales para obtener mayor bienestar en otro lugar. Expectativas basadas en: - Diferencias de ingresos. - Niveles de desempleo y puestos de trabajo - Diferencias de precios - Tasas relativas de crecimiento económico Necesidades laborales en los países de destino como resultado de: - Relativa provisión de factores de producción y recursos. - Deficiencias del mercado - Integración	Efectos de la migración en el mercado laboral a través de: - Cambios en la oferta de trabajo. - Cambios en la productividad del trabajo: Niveles de salarios. Variación en la cualificación. - Niveles y composición alterada del empleo y del desempleo - Efectos de la movilidad del trabajo sobre la estructura y ciclos económicos. - Efectos internacionales de las migraciones sobre la integración económica.
Psicología	Estructura de la motivación en los procesos de toma de decisiones de los emigrantes. El estrés como factor de migración. Conductas no-rationales.	Efectos de las migraciones sobre la estructura de la personalidad de los inmigrantes. Migración y problemas psicosomáticos
Sociología	Las migraciones como forma de cambiar la posición social, el estatus y el rol: - Conducta específica del grupo. Las migraciones como estrategia familiar. Las migraciones como resultado de tensiones estructurales anómicas entre sistemas	Efectos de las migraciones sobre la posición social, el estatus y el rol: - De los migrantes. - De la población estática en las áreas de origen y destino. Integración social y discriminación de los inmigrantes. Efectos de las migraciones sobre la tolerancia social y la xenofobia en las sociedades.
Política	Las migraciones como resultado de conflictos políticos. Las migraciones como opción de huida de un sistema político. Diferencias entre los sistemas políticos de las áreas de origen y destino	Cambios en el balance político como resultado de inmigración / emigración. Integración política de los inmigrantes. La migración como instrumento de política exterior.

Fuente: Fischer y Straubhaar (1996) en Carrasco (1999).

Ahora bien, si se atiende a las consecuencias derivadas de la migración, encontramos asimismo dificultades a la hora de desligar unas disciplinas de otras. No nos cabe duda que

los abordajes desde las distintas ciencias sociales tienen una porosidad y flexibilidad superior que las fronteras políticas que dificultan las migraciones. Aun y todo, como se puede observar en la tabla anterior, se muestran los efectos que produce la migración en las diferentes áreas. Por ejemplo, la demografía estudia qué efectos ocasiona la llegada de población migrante en origen y en destino. La política, por su parte, se encarga de crear mecanismos de regulación e integración de población extranjera a la vez que es utilizada como instrumento de política exterior.

Los mercados de trabajo son analizados desde la óptica de la economía, tanto los de origen como los de destino, con una serie de cambios en la oferta y en la productividad de trabajo, así como las consecuencias a nivel internacional de las migraciones sobre la integración económica. No es hasta los años ochenta cuando se comienza a generar una nueva sociología económica donde se incluyen estudios e investigaciones sobre el mercado de trabajo. Antes que esto ocurriera, en 1973, aparece el estudio elaborado por Castles y Kosack sobre trabajadores inmigrantes y la estructura de clases en la Europa del Este, con la particularidad de que es la primera vez que se analiza en profundidad la relación entre clases sociales e inmigración laboral.

Sin embargo, el estudio de la migración internacional no ha tenido casi presencia en los análisis del mundo económico. Prueba de ello es la conclusión de Portes (1995) al ver que aún en los años noventa no se había conseguido llegar a incorporar la hipótesis y los resultados de la sociología de las migraciones con aquellos postulados más teóricos de la sociología económica. Si bien se entiende que esta ciencia tiene todos los factores a favor para incluir en sus análisis temas tales como la movilidad de personas y no solo de servicios y capital, la realidad es otra. Incluso la economía neoclásica no profundiza en el fenómeno migratorio. Susín Beltrán (2012) incide en la importancia de comprender la emigración dentro de un marco económico. Se apoya en la reflexión que años antes realiza De Sebastián (2002) al afirmar que los factores económicos son decisivos en los comportamientos migratorios. Por tanto, el estudio de las migraciones debe considerarse también, y probablemente sobre todo, como un fenómeno económico, tanto en su causación como en sus efectos.

Sutcliffe (1998) considera que dentro de las diferentes corrientes económicas ninguna llega a analizar la cuestión de la inmigración. Reflexiona sobre la existencia de muchos economistas que se posicionan ante una economía de libre mercado extensiva a otras facetas de la vida, con la excepción de lo referido a la inmigración. Las justificaciones van desde una visión nacionalista de la economía del libre mercado, que entiende que la llegada de inmigración “nivelaría hacia abajo”, hasta otras que ven la ausencia de inmigración como la mejor solución en comunidades que tienen “preferencias por la pureza cultural, étnica y religiosa”, pasando por la idea de que la inmigración no es buena para los menos favorecidos de una comunidad (Sutcliffe, 1998a). Por otra parte, y contrarios a los librecambistas, están aquellos que se posicionan a favor de las teorías más proteccionistas. Si bien es cierto que llama menos la atención que no sea favorable a la inmigración, en sus reflexiones tampoco se ve una posición clara al respecto. El proteccionismo critica el mercado libre, que crea una tendencia hacia el intercambio desigual, afectando a los países menos desarrollados, y una libertad de capitales que perjudica a las economías nacionales. En lo que se refiere a la inmigración, ven que la llegada de población inmigrante puede

tener un efecto negativo sobre el mercado laboral. De ahí que el movimiento obrero no vea con buenos ojos la llegada de dicha población para poder mantener un alto nivel de salarios. Esta es la idea más desarrollada en esta corriente. Otras, más políticas y sociales, se apoyan en las posibles tensiones dentro de la comunidad, y parten de “la hipótesis de que la inmigración del Sur al Norte es algo en sí mismo no deseable porque supone una pérdida de los recursos que necesitan aquellas naciones para su desarrollo” (*ibid.*, p.24).

En nuestro caso consideramos igualmente que gran parte de los movimientos migratorios ocurren por factores económicos que, si bien no son los únicos⁸, nos parecen los dominantes. Comprendemos que trabajar algunos supuestos de la sociología económica para analizar la migración internacional como un fenómeno económico, aun siendo conscientes de que no se puede reducir tal proceso social a un solo enfoque, puede resultar de gran utilidad aunque la reflexión teórica es algo escasa (Roldán, 2012, p.66). A continuación, se abordarán aquellas teorías migratorias más significativas que tienen un enfoque economicista, así como nuevas contribuciones desde la sociología económica a los estudios sobre la migración internacional. En algunos casos veremos que viejas proposiciones de economistas son revisadas con las herramientas de la sociología económica de tal forma que ayude a integrar diversos enfoques de los estudios migratorios. Por ello, a continuación abordamos aquellas teorías que nos servirán para analizar las necesidades de la economía y las características de las personas migrantes en el caso que nos ocupa; concretamente, en el mercado laboral vasco⁹.

3.2. Conceptualización de las teorías migratorias

Como bien hemos podido comprobar en diversos textos que abordan el estudio de las teorías migratorias y que hemos recogido a lo largo de la tesis y del inicio de este capítulo, se han elaborado diversas clasificaciones con criterios tales como el inicio del movimiento migratorio y la perdurabilidad del mismo -clasificación realizada por Blanco (2000) a partir de los trabajos de Massey *et al.* (1993) y Portes y Basch (1985) e incluyendo la teoría de la economía clásica-, las causas y las consecuencias de las migraciones (Argerey, 2005; Carrasco 1999), así como los aportes de Ribas (2006) quien plantea una clasificación que pretende averiguar el origen de conceptos y teorías que expliquen las migraciones. En nuestro caso, hemos considerado que el mejor modo de analizar las teorías y enfoques sobre el estudio de las migraciones internacionales es siguiendo el esquema de Thomas Faist (1997), esto es, teorías de carácter macro –estructural-, micro –individual- y meso -relacional-, sin perder las otras singularidades que las hacen estar organizadas con base en otros criterios –somos conscientes de que no siempre son clasificaciones con base en este

⁸ Hay quienes entienden que los análisis de los factores económicos son importantes, pero no suficientes para entender una experiencia concreta. Como afirma Castles (2010, p.153) “la complejidad también implica diversidad”. Destaca, por tanto, el papel crucial del contexto, esto es, el vínculo entre la migración y otras relaciones económicas, sociales, políticas y culturales en espacios concretos y en una circunstancia histórica concreta.

⁹ Autores como Herrera y Pries (2000) son conscientes de que existe una producción de gran valor teórico, pero muy reducida, sobre los flujos migratorios y quiénes son sus protagonistas desde el punto de vista del trabajo, aunque no necesariamente desde la sociología.

criterio-, si bien comenzaremos con aquellas teorías que sirvieron como referencia para el estudio de las migraciones.

3.2.1. Origen de los estudios migratorios

Una de las líneas precursoras en el estudio de las migraciones es la generada por Ravenstein (1885, 1889) a finales del siglo XIX¹⁰. Este autor realiza un análisis sociodemográfico y económico, desde una perspectiva tanto macro como micro, de los movimientos poblacionales, estableciendo así una serie de principios sobre las causas de las migraciones.

El enfoque utilizado por Ravenstein corresponde a las premisas de la economía política de la época, es decir, el racionalismo, el individualismo y el liberalismo. Se entiende que el ser humano es un ser libre y racional que vincula fines y medios y que decide entre diversas posibilidades, para acabar consiguiendo aquello que le produzca mayor beneficio con el menor coste posible. Su trabajo es considerado como la primera reflexión científica moderna en torno a las migraciones. Arango (1985, p.12-13) recoge las leyes de Ravenstein y las sintetiza de la siguiente manera:

- La principal causa de las migraciones son las disparidades económicas, y el móvil económico predomina entre los motivos de las migraciones.
- La mayor parte de las migraciones son a distancias cortas.
- Los migrantes que se desplazan a larga distancia generalmente se dirigen a grandes centros de comercio o de industria.
- Las migraciones se producen escalonadamente.
- El proceso de dispersión es el inverso al de absorción y muestra características similares.
- Cada corriente migratoria produce una contracorriente compensadora.
- La población nativa de las ciudades tienen menos propensión a emigrar que los de las zonas rurales del país.
- Entre los migrantes de corta distancia parece predominar las mujeres, mientras que ocurre lo contrario con los de larga distancia¹¹.
- La mayoría de los migrantes son adultos.
- Las grandes ciudades crecen más por la inmigración que por el incremento vegetativo.
- Las migraciones más importantes son las que van de las áreas rurales a los grandes centros del comercio y de la industria.
- Las migraciones tienden a aumentar con el desarrollo económico y con el progreso de la tecnología y del transporte.

¹⁰ Otra de las líneas precursoras de los estudios migratorios proviene de Thomas y Znaniecki (1918-1920) mediante el análisis de los testimonios sobre las experiencias migrantes de la población polaca instalada en Estados Unidos. Centran su análisis de los movimientos migratorios en las implicaciones psicosociales del hecho migratorio, mediante el análisis de los factores culturales y psicosociológicos (Criado, 2001)

¹¹ Esto que ha podido ser cierto empíricamente durante gran parte del tiempo y de las migraciones es uno de los fenómenos que deberemos revisar porque con la globalización los colectivos migrantes están más focalizados, y empieza a ser cierto, como demostrará la teoría de la *cadena global de ciudades* de Hochschild (2000), donde la mujer es la pionera de grandes movimientos internacionales.

Desde el punto de vista del género, sí que este autor identificó que las mujeres migraban en mayor medida que los hombres, e incluso dedicó algún apartado para investigar sobre sus pautas. Sin embargo, no concede el valor preciso a tal variable al no presentar los datos desagregados por sexo, ni ser consideradas como sujetos migrantes.

Ravenstein fue el primero que utilizó los factores *push-pull* para explicar la decisión de migrar; esto es, que la decisión de migrar puede ser tomada por causas que ocurren en origen, en destino o que ocurren en ambos espacios. Fue, por tanto, quien constituyó la base empírica sobre el que se generaría posteriormente el modelo interactivo *Push – Pull*.

La teoría de *Push-Pull*, que explica la retroalimentación que se establece entre los factores de atracción y expulsión, es uno de los modelos explicativos con mayor uso entre quienes buscan teorizar sobre la migración. Esta teoría entiende que hay unos factores que expulsan a las personas a abandonar su lugar de origen al compararlo con otros lugares más atractivos que ejercen un poder de atracción, de tal forma que estamos ante un proceso de expulsión (*push*) y atracción (*pull*). El trabajo y los desequilibrios en las rentas son los factores principales que generan los movimientos migratorios.

Everett Lee (1966) basó su trabajo en esta teoría *push-pull*, al afirmar que la persona migrante se mueve a áreas donde existen más factores positivos y a las que se valoran del mismo modo al comprobar las diferencias con su lugar de origen. Se trata de una teoría que también presenta limitaciones al ser muy simplista en la descripción y explicación de las causas y consecuencias de los movimientos migratorios. Su enfoque es claramente economicista. A modo de ejemplo, Malgesini y Giménez (2000, p.190-193) incluyen otros factores explicativos de esta teoría¹². Ahora bien, aunque sea una teoría insuficiente, es una teoría que implícitamente está siempre presente en la explicación de las migraciones. Es un esquema difícilmente prescindible. Es tan criticado como implícitamente utilizado. Es el sentido común básico de las teorías migratorias incluso de las más complejas. Jiménez Juliá (1999, p.245) apunta hacia la necesidad de aportar a su análisis migratorio temas que puedan volver a ser analizados desde la perspectiva de género.

3.2.2. Dimensión macro y teorías migratorias

3.2.2.1. Teorías neoclásicas de la migración

La primera teoría migratoria como tal es la Teoría de la Economía Neoclásica. Como bien apunta Arango (2000 p.34) “su aparición, vista retrospectivamente, supone un verdadero hito en la breve historia del pensamiento sobre la migración, que en los decenios de 1960 y 1970 estuvo presidido por esta teoría”. Surge de la economía neoclásica y subsume dos niveles o planos de estudio: el plano macroeconómico y el microeconómico. Cuenta, por tanto, con una ventaja y con una complejidad al poder combinar la perspectiva micro de la

¹² Los factores tanto de expulsión como de atracción que desarrollan estos dos autores abarcan no solo los de tipo económico, sino también sociales, ecológicos y políticos. No se pretende en este caso desarrollar tal planteamiento ya que no corresponde al objetivo de este capítulo, enfocado hacia un estudio de las teorías que aborden un análisis de corte economicista.

adopción individual en la toma de decisión de migrar con la macro de los factores estructurales causales.

Se trata de un paradigma de las ciencias sociales que se aplica a la comprensión y estudio de las migraciones. La perspectiva macroeconómica considera que la migración internacional es fruto de las diferencias geográficas en la oferta y la demanda de trabajo y las consecuentes desigualdades salariales. Como apunta Todaro (1976), se trata de una teoría que explica la redistribución espacial de los factores de producción como consecuencia de los precios relativos diferentes. Por tanto, el origen de la migración reside en las desigualdades de salarios entre países, que repercute en los desequilibrios en los ingresos y en el bienestar de la población. Es decir, las personas trabajadoras se trasladan a aquellos países con un alto capital y salarios. El equilibrio salarial entre unos países y otros será posible gracias a la presión practicada por dichos trabajadores que lograrán que los salarios en destino se rebajen y en origen puedan aumentar. La migración se presenta así como la solución (o como factor que colateralmente que incide) a/en la desaparición de las diferencias en los salarios (Lewis, 1954; Ranis y Fei, 1961; Harris y Todaro, 1970).

Uno de los estudios más significativos de esta teoría es el elaborado por Lewis (1954) quien incorpora el estudio de las *economías duales*. Su modelo explica el crecimiento de una economía en desarrollo a partir de la transición de trabajo entre dos sectores: sector capitalista y sector de subsistencia. Se parte de la convicción de que una economía en desarrollo posee un excedente de mano de obra donde su productividad en el sector agrícola o de subsistencia es prácticamente nula. Estas personas trabajadoras se ven atraídas por el sector manufacturero que precisa de mano de obra y donde los salarios son más elevados, y más o menos fijos. Aparecen así los beneficios porque cobran por encima de la tasa del salario fijo. El modelo considera que tales beneficios se volverán a destinar en el negocio como capital fijo.

Tenemos, por un lado, al sector capitalista. Un sector que utiliza el capital y tecnología moderna, que presenta una relación producto-capital, y que contrata a mano de obra asalariada. Por otro lado aparece el sector de subsistencia, que no utiliza capital porque se basa en una tecnología tradicional escasamente productiva, no hace uso de mano de obra capitalista sino familiar y la relación producto es no capitalista.

La relación entre ambos sectores ocurre una vez el sector capitalista interfiere en el de subsistencia mediante el uso de su mano de obra, de tal forma que aumenta la producción en el sector capitalista por un desplazamiento de trabajadores a este sector, que a su vez recurre a la tecnología más avanzada del momento de que se trate. En su modelo, Lewis considera que la mano de obra no cualificada para el sector capitalista es ilimitada, lo que abre la puerta a la generación de nuevas industrias y la ampliación de las ya creadas con los salarios ya existentes, con una enorme alza de la tasa de ganancias.

London y Schrod (2008, p.78) concluyen que en una economía dual primaria es creíble que las fuerzas de las que habla Lewis dirijan la economía en la dirección que propuso. No obstante, es posible que el propio proceso produzca una serie de fuerzas que lo lleve al estancamiento. La experiencia en varios países en vías de desarrollo no contradice tal perspectiva.

Durand y Massey (2003) también explican que la teoría neoclásica se asienta en los modelos que aparecieron para describir la migración laboral interna en un momento de desarrollo económico. De hecho, el excedente de mano de obra en la agricultura es lo que ha venido sucediendo internamente en todos los países. España alivió este excedente con movimientos internos y externos. Ante una presentación de esta teoría sobre los ya comentados desequilibrios entre la oferta y la demanda entre países con realidades bien distintas, estos autores afirman que los movimientos migratorios son el resultado de los diferentes niveles de oferta y demanda en el mercado laboral. Las disparidades salariales entre el país de origen del migrante y el de destino son por tanto debidas a esta situación descrita, donde no son importantes los gastos que supone el viaje, ni la adaptación al nuevo lugar de destino, ni el tipo de trabajo a desempeñar.

Si bien los principios de este modelo no son muy amoldables a la realidad actual, lo que no puede negarse es que conserva unos fuertes cimientos empíricos en aspectos de la teoría del comercio. Con ellos se ha posibilitado el cálculo de los resultados de la migración, que por varias razones deberían ser tomados en cuenta por parte de los países que afrontan la llegada de población inmigrante. Según estos términos, los procesos migratorios generan un reparto en los beneficios y un aumento en la eficiencia del sistema económico. No obstante, actualmente no nos encontramos con defensores de un sistema que aplique las medidas liberalizadoras de los movimientos del factor trabajo, lo que conllevaría acomodar las regulaciones de los flujos migratorios y una autorización total de la mano de obra. Es más, la realidad nos muestra que todas las políticas están enfocadas al control de fronteras y restricción de personas trabajadoras desde países menos desarrollados (Bernat *et al.*, 2010).

Por lo tanto, los procesos migratorios no solo están influidos por factores económicos, si no que entran en juego otros aspectos que neutralizan los beneficios de la migración. En esta línea encontramos dos críticas que destaca Blanco (2000). Por un lado, el mercado de trabajo internacional realmente no se encuentra ante una total libertad en la admisión de una completa movilidad de trabajadores. Por otra parte, la incorporación al mercado laboral del trabajador extranjero no se da en las mismas condiciones que la del trabajador autóctono.

La más antigua y mejor conocida se usó originalmente para explicar la migración laboral en los procesos de desarrollo económico. Según esta teoría, la migración internacional o la nacional tiene como causa de las diferencias geográficas en la oferta y demanda de mano de obra.

Los Estados con una amplia demanda de trabajo en relación al capital tienen un equilibrio salarial bajo, mientras que los Estados con una dotación laboral limitada respecto al capital se caracterizan por salarios de mercado altos, como se expresa gráficamente en la interacción entre la oferta de trabajo y la curva de la demanda. Las diferencias salariales resultantes provocan el desplazamiento de los trabajadores desde los países de salarios bajos hacia aquellos de salarios altos. Como resultado de este desplazamiento la demanda de trabajo decrece y los salarios aumentan en los países pobres, mientras que la demanda de trabajo se incrementa y los salarios caen en los países ricos, conduciendo, en equilibrio, a una diferencia salarial internacional que solo refleja los costes pecuniarios y psíquicos del desplazamiento internacional.

El reflejo del movimiento de trabajadores desde los países con excedentes de mano de obra hacia los lugares con escasez es un flujo de inversión de capital desde los países ricos a los países pobres. La relativa escasez de capital en los países pobres produce un índice de beneficios alto en comparación con el estándar internacional, y por este motivo atrae la inversión. Los movimientos de capital también incluyen capital humano, con trabajadores altamente cualificados que se desplazan desde los países ricos a los pobres con la intención de obtener beneficios respecto a su cualificación en un medio donde escasea el capital humano, lo que conduce a un desplazamiento paralelo de gerentes, técnicos y todo tipo de trabajadores especializados. El flujo internacional de mano de obra debe distinguirse conceptualmente del flujo de capital humano, concepto asociado al mismo. Incluso en los mayores modelos macroeconómicos agregados, la heterogeneidad de los inmigrantes según sus niveles de cualificación debe ser claramente reconocida.

La sencilla y convincente explicación sobre migración internacional ofrecida por el modelo macroeconómico neoclásico ha marcado profundamente el pensamiento público y ha proporcionado las bases intelectuales para muchas de las políticas de inmigración. Esta perspectiva contiene varias proposiciones y asunciones implícitas:

1. La migración internacional de trabajadores es causada por diferencias salariales entre países. La comprobación de esta tesis era creíble con lo sucedido tras la II Guerra Mundial en muchos países europeos, tanto dentro de cada país, como entre países.
2. La eliminación de tales diferencias salariales terminará con el movimiento de trabajadores, la migración no acontecerá ante la ausencia de tales diferencias.
3. Los flujos internacionales de capital humano —es decir, de trabajadores altamente cualificados— responden a las diferencias entre índices de beneficios de capital humano, que puede ser diferente del conjunto del índice salarial, provocando distintos patrones de migración opuestos a aquellos de los trabajadores no cualificados.
4. Los mercados de trabajo son mecanismos primarios por los que los flujos internacionales de mano de obra se inducen; otro tipo de mercados no tienen efectos importantes sobre la migración internacional.
5. La forma en que los gobiernos pueden controlar los flujos migratorios es a través de la regulación o influencia en los mercados de trabajo en los países emisores o receptores.

3.2.2.2. Teorías histórico-estructurales y sistémicas

Ante teorías como las neoclásicas descubrimos otras perspectivas “histórico-estructurales” que nacen, en parte, para contrarrestar los estudios que se quedaban en la toma de decisiones individual o familiar de las migraciones justificadas por las comparaciones entre costes y beneficios. La parte histórica de esta perspectiva se entiende desde el sentido de darle mayor protagonismo al contexto sociohistórico concreto donde tienen lugar las migraciones, que puede ser más importante que las variables económicas como la

diferencia de ingresos defendida por Piore, entre otros. La parte estructural considera tanto las transformaciones económicas, sociales, políticas y culturales que constituyen el contexto en que operan los movimientos poblacionales como los efectos que este conjunto de transformaciones ejercen sobre la decisión de migrar. Tanto el contexto histórico como el estructural nos indican la existencia de estructuras que inciden más allá de la voluntad de los individuos, incluso sin que estos sean conscientes. Nos parece interesante incluir en esta perspectiva de análisis dos teorías principalmente¹³, como son la teoría de la dependencia y la teoría de los sistemas mundiales.

a) La teoría de la dependencia

Desde una visión que, contraria a la corriente neoclásica, ve los procesos sociales en términos de conflicto y no de equilibrio, esta teoría expone que la evolución del capitalismo supuso un nuevo orden internacional que estaba compuesto por un centro de países industrializados y una periferia de países agrícolas asociados por relaciones asimétricas. Por tanto, para que los primeros avanzaran, necesitaban de los segundos en una relación de clara explotación. Además, la condición de subordinación de los países periféricos impide su propio desarrollo (Arango, 2000). Se considera en esta teoría que el sistema socioeconómico es el generador de las desigualdades estructurales. En realidad esta teoría no se centraba mucho en el fenómeno migratorio, aunque puede colateralmente explicar cómo ante la dependencia que impide el desarrollo algunos colectivos de la sociedad dependiente decidan migrar a las metrópolis.

La explicación neoclásica de la inmigración no fue apartada por la llegada de la teoría de la dependencia, sino por varias carencias que dejaban de dar explicación a situaciones y casuísticas caracterizadas por los cambios en las migraciones internacionales, cada vez más heterogéneas y complejas. Las teorías neoclásicas son insuficientes para explicar los sistemas migratorios internacionales realmente existentes.

b) Teoría del sistema mundial

Wallerstein (1979) es su máximo exponente. Esta teoría se basa en el concepto de “sistema mundo moderno” acuñado por el mismo sociólogo en 1970, donde hablaba de la existencia de un sistema mundial compuesto por tres esferas: estados núcleo, zonas semiperiféricas, y zonas periféricas (Wallerstein, 1974).

Esta teoría tiene su antecesora en la teoría de la dependencia, aunque cabe señalar que ninguna de las dos centra su estudio en las migraciones internacionales, pero sí le son aplicables sus lógicas subyacentes. En general, y como bien señala Massey y otros (1993), las teorías histórico-estructurales –donde se incluye a esta– centran sus análisis en qué efectos causan el crecimiento de la población rural, el desplazamiento de personas trabajadores del campo debido a las fuerzas del mercado, la concentración de población en las urbes, cómo aumenta dicha población a un ritmo exponencial y el aumento de la economía sumergida.

A grandes rasgos, esta teoría estudia el concepto de desarrollo como un proceso histórico global. Tomando como punto de partida el marco del sistema mundial, se

¹³ No obstante, hay más modelos que se analizan bajo esta óptica.

analiza tanto el desarrollo como el subdesarrollo globalmente, apartando el análisis que toma como referencia el marco del Estado-nación, observando que el desarrollo de una parte del planeta supone la contracara de la moneda: el subdesarrollo de otras zonas.

La Teoría del Sistema Mundial ve los movimientos de población como consecuencia de los desequilibrios económicos mundiales. Estos desequilibrios son consecuencia de la división internacional del trabajo, que hace que parte de los países permanezcan en desventaja y sujetos a aquellos países llamados del primer mundo. Por tanto, se ve la migración como un producto más de una la situación de dominación de los países del núcleo sobre las zonas periféricas en un ambiente de relaciones internacionales conflictivas. La migración nace de la desigualdad y la refuerza, en vez de colaborar a su desaparición, pero pone en relación países en el mismo *continuum* desarrollo/subdesarrollo.

En consecuencia, Arango aprecia que la clave de la explicación de las migraciones internacionales está en “la propagación del modo de producción capitalista, de los países del núcleo a los periféricos, y la consiguiente incorporación de nuevas regiones a una economía mundial cada vez más unificada” (2000, p.40). Ante el deseo de mayores beneficios por parte de las economías capitalistas establecidas en países no capitalistas o pre-capitalistas, nacen los movimientos migratorios para dar respuesta a tal interés. Empresas capitalistas de los países del núcleo participan en los países de la periferia buscando terreno apto para su establecimiento, mano de obra y materias primas baratas. Se produce así, influido a su vez por procesos de modernización, cambios en los modos tradicionales de la agricultura y la industria. Como consecuencia, ocurren ciertos cambios como son los movimientos de población debidos a una transformación en los modos tradicionales de vida. Como apunta Arango (*ibíd.*, p.41) “lo normal es que aparezca un gran excedente de mano de obra que los sectores agrícolas, todavía poco desarrollados, no pueden absorber. Se produce así la migración a las ciudades y el crecimiento en ellas de un sector terciario tradicional, caracterizado por una productividad sumamente baja. Se crea un proletariado desarraigado, predispuesto a desplazarse al extranjero, que a su vez trasvasa a los países del núcleo a través de los mismos canales que se abrieron con la penetración económica y por los consiguientes nexos culturales, de transporte y de comunicaciones”.

c) Modelo de Ciudades Globales

Posteriormente, y dentro de la línea planteada por Wallerstein, se ha desarrollado el modelo de ciudades globales. Este modelo quiere explicar la inserción de las personas inmigrantes mediante las estructuras que ofrece el trabajo informal y que tienen relación con los procesos de urbanización de las grandes urbes. Este modelo está desarrollado por Saskia Sassen (1993), que considera que “las ciudades globales” en los países ricos son el centro de la economía capitalista, donde se consumen bienes y servicios, donde se produce alta tecnología, inversiones de capital, etc. Es, por tanto, necesario hacer frente a dichos servicios con mano de obra barata, y empleos cubiertos por la población inmigrante. Un ejemplo es el estudio que Sassen realiza con la ciudad de Nueva York. Su investigación revela cuál es el papel de la población latinoamericana femenina en los cambios de las actividades dentro de la economía informal de la

ciudad. Hablamos por tanto de no solo trabajo a bajo coste realizado por población extranjera inmigrante, sino también mano de obra muy flexible.

En esta lógica, para Javier Silvestre (2000, p.176) “una de las aportaciones más destacadas de esta línea de investigación al debate teórico sobre los condicionantes de las migraciones es mostrar que la inversión extranjera puede provocar el efecto de consolidar un grupo de emigrantes potenciales”.

La teoría del sistema mundial, junto con la de la dependencia, es la correlación entre migraciones y desigualdad internacional, la evidencia de los significativos beneficios para el país receptor y la identificación de los efectos negativos para el emisor. No obstante, se critica a estas teorías por centrarse en exceso en variables económicas, por entender la figura del inmigrante únicamente como sujeto pasivo, por el poder que se le atribuye al mercado, y por la poca atención ofrecida a los procesos sociales que inducen y reproducen los movimientos migratorios. A su vez, no se presta atención a la variedad de perfiles que se diferencian en las migraciones actuales, ya que concentra su atención únicamente en el carácter económico (Giménez, 2003). Ahora bien, independientemente de estas críticas razonables, no parece fácil distinguir las dimensiones económicas y sociales del fenómeno. Por otro lado, en la lógica de la dependencia, el modelo de las ciudades globales no es sino la sucesiva concreción de los agentes del sistema-mundo de Wallerstein, en el que el papel que antes jugaban los Estados-nación, sin pasar a ser inanes o inocuos, lo pueden realizar ahora ciudades/zonas estratégicas de esos mismos estados. Finalmente, parece difícil diluir el factor económico por la concurrencia de otros factores (más sociales o culturales) que debilitarían aquél.

Sobre los trabajos de Wallerstein (1974) se ha construido una variedad de teorías sociológicas que han ligado los orígenes de la migración internacional no a la bifurcación del mercado de trabajo en las economías nacionales particulares, sino a la estructura del mercado mundial que se ha desarrollado y extendido desde el siglo dieciséis (Portes y Walton, 1981; Petras, 1981; Castells, 1989, Sassen, 1993, 1991; Morawska, 1990). Desde esta perspectiva, la penetración de las relaciones económicas capitalistas en las periféricas sociedades no capitalistas crea una población ambulante propensa u obligada a migrar al extranjero.

Guiados por un deseo de mayores ganancias y riquezas, los propietarios y gerentes de las firmas capitalistas se introducen en los países pobres de la periferia económica mundial, en busca de tierras, materias primas, mano de obra, y nuevos consumidores. En el pasado, esta penetración mercantil fue asistida por los regímenes coloniales que administraban regiones pobres para el beneficio de los intereses económicos de las sociedades coloniales. Hoy esto es posible a través de los gobiernos neocoloniales y empresas multinacionales que perpetúan el poder de las élites nacionales quienes o bien participan de la economía mundial como capitalistas por sí mismos u ofrecen sus recursos nacionales a empresas globales en términos aceptables.

Según la teoría de los sistemas mundiales, la migración es una consecuencia natural de los trastornos y dislocaciones que inevitablemente acontecen en el proceso de desarrollo del

capitalismo. Como el capitalismo se ha expandido de su núcleo en Europa Occidental, Norte América, Oceanía y Japón, a lo largo y ancho del globo y por gran parte de la población mundial incorporándola al mercado mundial económico, y como las tierras, materias primas, y mano de obra de las regiones periféricas han quedado bajo la influencia y control del mercado, ello ha generado los inevitables flujos migratorios, algunos de los cuáles siempre se han desplazado al exterior.

- *Tierras*: Con la intención de obtener los beneficios de los recursos agrarios existentes y de competir dentro de los mercados globales de materias primas, los agricultores capitalistas tratan de consolidar sus propiedades de tierra, mecanizan la producción, introducen cultivos industriales, y aplican aportaciones de producción industriales como fertilizantes, insecticidas, y semillas de alto rendimiento. La consolidación de las tierras destruye los sistemas tradicionales de tenencia de tierras agrícolas basados en la sucesión o los derechos de usufructo. La mecanización hace decrecer la necesidad de mano de obra y provoca que muchos trabajadores agrarios sean despedidos. La sustitución del cultivo de alimentos básicos por los cultivos industriales mina las tradicionales relaciones socio-económicas basadas en la subsistencia (Chayanov, 1966); y el uso de técnicas modernas de producción proporcionan unos cultivos intensivos de altísima productividad a muy bajo coste que provoca que los agricultores no capitalistas queden fuera del mercado local. Todas estas presiones contribuyen a la creación de una fuerza de trabajo móvil que se desplaza desde las tierras donde se han debilitado sus lazos hacia comunidades agrarias locales.
- *Materias primas*: La extracción de materias primas para su venta en el mercado global requiere de métodos industriales que se confían a los trabajadores asalariados. La oferta de salarios para los anteriores campesinos mina las formas tradicionales de la organización social y económica basada en los sistemas de reciprocidad y roles de relación fijados, creando nuevos mercados de trabajo basados sobre nuevas concepciones de individualismo, ganancia personal, y cambio social. Asimismo, esta tendencia promueve la movilidad geográfica de la mano de obra en las regiones en desarrollo, a menudo con excedentes internacionales.
- *Mano de obra*: Las empresas de los países capitalistas centrales entran en los países en desarrollo para establecer plantas de montaje que se aprovechan de los índices salariales bajos, a menudo dentro de zonas especiales de exportación creadas con el beneplácito de los gobiernos. La demanda de mano de obra para las fábricas refuerza los mercados laborales locales y debilita las relaciones productivas tradicionales. Gran parte de la mano de obra demandada es femenina a pesar de que la resultante feminización de la fuerza de trabajo limita las oportunidades masculinas, pero debido a las exigencias excesivas del trabajo de las nuevas factorías y las exiguas pagas, las mujeres tienden a trabajar pocos años, y después buscan nuevas oportunidades. La inserción de las fábricas de capital extranjero en las regiones periféricas minan la economía campesina por la producción de bienes que compiten con aquellos fabricados localmente, por la feminización de la fuerza de trabajo sin proveer oportunidades de empleo a los hombres y socializando a las mujeres en el trabajo industrial y en las formas de consumo modernas, aunque sin proporcionar unos ingresos para toda la vida capaces

- de satisfacer estas necesidades. El resultado es la creación de una población desarraigada social y económicamente propensa a la migración.
- El mismo proceso económico capitalista que crea inmigración en las regiones periféricas, simultáneamente atrae hacia ellos a los países desarrollados. Aunque algunas personas desplazadas por el proceso de penetración del mercado se mueven hacia las ciudades, creando grandes urbes en las sociedades en desarrollo, inevitablemente muchos tienen que salir del país debido a que la globalización crea lazos materiales e ideológicos con los lugares donde el capital se origina. La inversión extranjera que conduce a la globalización económica es abanderada por un pequeño número de ciudades globalizadas, cuyas características estructurales crean una fuerte demanda de mano de obra inmigrante.
 - *Conexiones materiales*: Para transportar los bienes, transferir maquinaria, extraer y exportar materias primas, coordinar operaciones financieras, y dirigir las plantas de manufacturación expatriadas, los centros capitalistas construyen y expanden los medios de transporte y conexiones de comunicación a los países periféricos donde han realizado su inversión. Estas conexiones no solo facilitan la circulación de bienes, productos, información, y capital, sino que también promueven la circulación de personas reduciendo los costes de desplazamiento a través de ciertos trayectos o vías de comunicación internacionales. Y ello se debe a que inversión y globalización se ven inevitablemente acompañadas por la construcción de infraestructuras de transporte y comunicación, la circulación internacional de mano de obra generalmente sigue a la circulación de bienes y de capital en sentido contrario.
 - *Lazos ideológicos*: El proceso de globalización económica crea lazos culturales entre los países capitalistas principales y el mundo en desarrollo. En muchos casos, estos lazos culturales vienen de mucho tiempo atrás, reflejando un pasado colonial en el que los países capitalistas establecieron sistemas administrativos y educativos que reflejaban los propios con la intención de gobernar y explotar la región periférica. Los ciudadanos de Senegal, por ejemplo, aprendieron francés, estudiaban en *lycées*, y usaban una moneda directamente vinculada al franco francés en sus transacciones económicas. Así mismo, los indios y paquistaníes aprendieron inglés, asumieron los tipos británicos de *degrees*, y se unieron con otros Estados en una unión transnacional denominada la *Commonwealth* británica. Incluso en ausencia de un pasado colonial, la influencia de la penetración económica puede ser profunda: el número de mexicanos que estudian en universidades de EEUU, que hablan inglés y que se visten al estilo americano aumenta.
 - Estas conexiones ideológicas y culturales se refuerzan a través de los medios de comunicación de masas y las campañas propagandísticas dirigidas por los países del núcleo capitalista. La programación televisiva de EEUU, Francia, Gran Bretaña, y Alemania, transmite información sobre los estilos y los estándares de vida del mundo desarrollado, y la publicidad comercial realizada por agencias extranjeras inculcan gustos de consumo modernos en la población periférica. La difusión de las lenguas de los países principales y los modelos culturales, así como la expansión de modelos de consumo moderno interactúan con la emergencia de unas infraestructuras de comunicación y medios de transporte que canalizan la migración internacional hacia los países del núcleo capitalista.

- *Ciudades globales*: La economía mundial es liderada por un pequeño número de centros urbanos en el que los bancos, las finanzas, la administración, servicios profesionales y la producción de alta tecnología tiende a ser concentrada (Castells, 1989; Sassen, 1991). En los Estados Unidos, las ciudades globales se exponen en Nueva York, Chicago, Los Ángeles y Miami; en Europa, destacan Londres, París, Frankfurt y Milán; y el Pacífico, Tokio, Osaka y Sidney. Dentro de estas ciudades globales se concentra una gran cantidad de fuerza de trabajo rica y bien formada, que crea una fuerte demanda de servicios de la mano de obra de baja cualificación (ayudantes de cocina, jardineros, camareros, trabajadores de hoteles, servicio doméstico). Al mismo tiempo, son responsables de la pesada producción industrial de ultramar, el aumento de la manufacturación de alta tecnología electrónica, informática y en telecomunicaciones, y la expansión del sector servicios tales como en salud o educación, crea una bifurcación de la estructura de mercado de trabajo con una fuerte demanda de trabajadores de ambos perfiles, el más alto y el más bajo, pero crea una relativa debilidad en la demanda de mano de obra del perfil medio.

La población autóctona sometida a una educación pobre se resiste a ocupar puestos de trabajo mal pagados en la base de la jerarquía ocupacional, provocando una amplia demanda de mano de obra inmigrante. Mientras tanto, los autóctonos con un nivel educativo alto y los extranjeros altamente cualificados dominan los lucrativos puestos de trabajo de los escalones superiores en la distribución ocupacional, así como la concentración de riquezas, que contribuye a alimentar la demanda de inmigración ocupada en los servicios que necesitan. Los trabajadores autóctonos de educación modesta se aferran a trabajos situados en el decadente nivel medio, se desplazan fuera de las ciudades globales o dependen de programas o seguros sociales de subsistencia.

La teoría de los sistemas mundiales argumenta así que la migración internacional es producto de la imposición y organización política y económica de un mercado global en expansión, una visión que saca a la luz seis hipótesis diferentes:

1. La migración internacional es una consecuencia natural de la formación del mercado capitalista en el mundo en desarrollo. La penetración de la economía global en las regiones periféricas es el catalizador de los movimientos internacionales.
2. El flujo internacional de mano de obra sigue a los flujos de circulación de bienes y capital, pero en dirección opuesta. La inversión capitalista fomenta cambios que producen desarraigo, una población móvil en países periféricos que al mismo tiempo forja fuertes lazos y conexiones materiales y culturales con los países ricos del núcleo capitalista, conduciendo a los desplazamientos internacionales.
3. La migración internacional se produce más normalmente entre las potencias coloniales pasadas y sus anteriores colonias, a causa de la creación temprana de estos lazos culturales, lingüísticos, administrativos, financieros, infraestructurales, y de las telecomunicaciones que hicieron posible el libre desarrollo de la competencia

exterior durante la era colonial, conduciendo a la creación de mercados transnacionales y sistemas culturales.

4. Si la migración internacional encuentra sus raíces en la globalización económica del mercado, la forma en que los gobiernos pueden influir en los índices migratorios es a través de la regulación de las actividades corporativas de inversión en ultramar, y mediante el control de la circulación internacional de bienes y capitales. Sin embargo tales políticas son difíciles de aplicar por las dificultades que se encuentran en su ejecución, tendiendo a incitar disputas mercantiles internacionales, suponiendo riesgos económicos mundiales de recesión, y debido a empresas multinacionales antagónicas que controlan fuentes políticas sustanciales y que son movilizadas para bloquearlas.
5. Las intervenciones políticas y militares de los gobiernos capitalistas para proteger las inversiones exteriores y mantener en el poder a gobiernos extranjeros simpatizantes con la expansión del mercado global, cuando fracasan, producen grandes desplazamientos de refugiados dirigidos a los países del núcleo, constituyendo otra forma de migración internacional.
6. La migración internacional últimamente tiene poco que hacer con las diferencias internacionales de índices salariales o de empleo, esto es exclusiva consecuencia de las dinámicas de creación del mercado y de las estructuras de la globalización económica.

Por último, es interesante abordar, dentro del enfoque histórico-estructural, que la migración femenina se interpreta mediante la posición de las mujeres en la estructura social y en el sistema económico internacional. El papel de las mujeres como fuerza de trabajo, generalmente peor retribuida, es el que define su intervención en el sistema migratorio laboral. Las causas económicas, por tanto, pueden ser razonadas de diferente forma hablemos de hombres o de mujeres, ya que su incorporación al mercado laboral internacional es diferente, incluso puede resultar más atractivo el de las mujeres ante una demanda de un tipo de mano de obra para ciertos sectores de actividad (Gregorio Gil, 1997, p.152). Si bien el género aparece como uno de los elementos a tener en cuenta en este enfoque teórico a la hora de explicar la estructura de los flujos migratorios, no ocurre lo mismo cuando se estudian los efectos de tal movilidad humana en origen. Por otra parte, también se percibe que los análisis desde un enfoque de género aparecen sometidos al análisis de clase. A este respecto, varias son las autoras que han intentado analizar, por un lado, la posición de las mujeres migrantes trabajadoras en las sociedades de destino bajo tres procesos de creación de desigualdad –clase, género y etnia- (Westwood y Bhachu, 1988, p.2); y, por otro lado, el razonamiento de las migraciones femeninas, tomando como referencia tanto la aparición del capitalismo como la intervención de las estructuras patriarcales en origen (Morokvasic, 1983,1984). Esta última autora, en un ejercicio de visibilizar y tomar en cuenta a las mujeres como categoría de análisis ve necesario “sustituir el estudio de las motivaciones individuales para emigrar, por el estudio de dos determinantes de carácter estructural: la demanda de trabajo en el país de inmigración y la posición específica de la mujer en las esferas de producción y reproducción social dentro del sistema patriarcal que la define en su sociedad de origen” (Morokvasic, 1983, p.30).

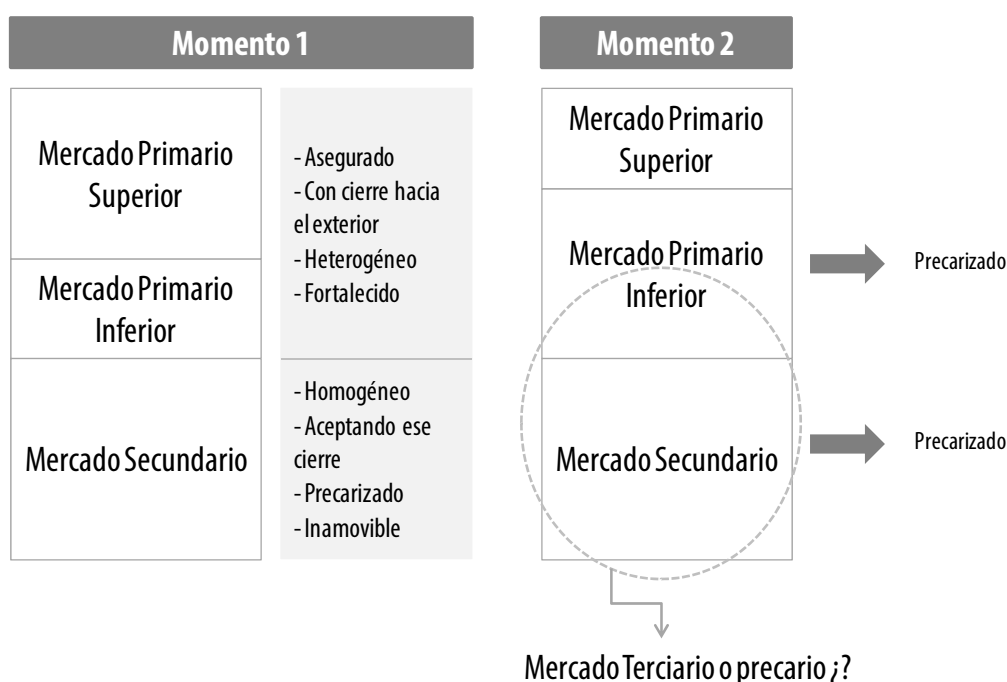
También cree que se debe tener en cuenta como factor de análisis el control sobre la movilidad de las mujeres, que su intervención tanto en aquellas que migran como las que no lo hacen, es una demostración de que este sistema funciona de forma autónoma.

3.2.2.3. Teorías de la segmentación del mercado de trabajo

La teoría del *mercado dual* o *mercado de trabajo segmentado* de Michael Piore (1979) apunta por su parte a una revisión de la perspectiva macro de la teoría neoclásica, pero no entra en contradicción con las histórico-estructurales, que complementa a ambas. Para el autor, la causa de la migración son los llamados factores de atracción (factores *pull*) que se crean por una demanda continua de mano de obra extranjera con la que se caracteriza la estructura económica de los países desarrollados. Así lo recoge Arango (2000) cuando explica esta teoría: “la migración internacional obedece a una demanda permanente de mano de obra que tiene su origen en ciertas características intrínsecas de las sociedades industriales avanzadas, que a su vez produce una segmentación en sus mercados de trabajo”. Es por ello que por varias razones, aquellos países con economías avanzadas ven la necesidad de población trabajadora extranjera para ocupar los puestos rechazados o abandonados por la población autóctona y que anteriormente eran cubiertos por mujeres y adolescentes.

Estamos ante un mercado desigual, compuesto por dos niveles, que ya distinguieron Doeringer y Piore (1985), a través de un análisis de los mercados internos de trabajo de la sociedad receptora. Estos dos niveles laborales son el sector primario y secundario. El primero ofrece puestos de trabajo bien remunerados, con condiciones laborales óptimas y estabilidad en el empleo. Por el contrario, el sector secundario está peor pagado, las condiciones laborales son peores, con posibilidades muy reducidas de mejorar en el puesto de trabajo, e inestabilidad laboral. Dentro del sector primario se divide incluso en otros dos segmentos: uno superior, que hace referencia a personal trabajador directivo, y un segmento inferior. En líneas generales, encontramos así un mercado “interno” formado por grandes compañías que incluyen trabajos de alta cualificación sin competencia abierta, y otro mercado secundario donde los empleos son peor remunerados, con menor cualificación y estabilidad, y donde el mercado se considera abierto a varios niveles, desde el regional hasta el internacional.

Figura 3.2. Esquema Teoría del mercado segmentado.



Fuente: Elaboración propia.

En este modelo, una parte decisiva del debate reside en si existe movilidad o no entre los segmentos. Los segmentos del mercado tienen sus propios códigos de funcionamiento y resultados que realmente no afectan al examen de la movilidad —o la falta de esta— que se produce entre ellos, ya que esas movi­lidades se entienden como un rasgo estructural del mercado laboral. Entre semejantes no hay comportamientos estancos. Hay pura movilidad pero también porosidad.

Piore (*ibid.*, p.197) habla concretamente de las “cadenas de movilidad” y las define como aquellos canales más o menos regulares por los que se origina el movimiento socioeconómico. Estos canales son tales que un puesto de trabajo tenderá a ser ocupado por personas trabajadoras de un número limitado y característico de puntos concretos. El resultado es la generación de empleos en un cierto orden regular. Los tres segmentos ya comentados se disponen alrededor de tipos de “secuencias de movilidad” diversos. De esta forma, la llegada de personas inmigrantes afecta al funcionamiento de las llamadas cadenas de movilidad, en especial a las que se refieren a la case baja, ya que la llegada e incorporación de la inmigración al mercado laboral puede ser explicado como una intención de agregar un nuevo nivel a los extremos inferiores de una cadena de movilidad.

Tabla 3.3. Los segmentos del mercado de trabajo

	Mercado primario		Mercado secundario
	Segmento primario independiente	Segmento primario subordinado	
Ejemplos	Técnicos y cuadros	Persona trabajadora cualificada	Persona trabajadora eventual, subcontratada, agencias
Características del empleo	Contratos “fuera de convenio” bien dotados	Contratos indefinidos a tiempo completo	Contratos temporales, estacionales
Promoción y cartera	Promoción y movilidad, flexibilidad de las carreras	Promoción dentro de un segmento ocupacional, senderos predefinidos de carrera	Flexibilidad y movilidad horizontal, rotación, ausencia de perspectivas de promoción
Cualificación	Alto nivel educativo general, cualificaciones personales	Formación profesional / técnico de experiencia laboral	Trabajo no cualificado
Motivación y conducta	Identificación con el trabajo, creatividad, liderazgo, individualismo	Identidad ocupacional, actitud instrumental hacia el trabajo (trabajo rutinario), compensación consumista.	Motivación baja, no identificación con el trabajo
Acceso	Educación alta, entorno social	Cualificación y entorno social (exclusión de mujeres, minorías étnicas, inmigración)	Mercado
Precio / Salario	Mercado, normas establecidas	Convenio colectivo	Mercado
Posición social	Clase media - alta	Clase trabajadora	Clases bajas, colectivos marginados

Fuente: Kohler y Martin (2005, p.315) en Cachón (2009, p.27)

Cuando el mercado solicita mano de obra barata, tal situación desemboca en la llegada de inmigración y no tanto por la oferta existente en países menos desarrollados. El análisis de las sociedades correspondientes a las economías industrializadas contemporáneas nos dibujan un mercado de empleo con poca oferta de población joven en empleos mal remunerados, que además se caracteriza por una baja natalidad, sin necesidad ni motivación para aceptar dichos empleos, donde además la edad de finalización de estudios es más tardía. Si, además, incluimos en esta descripción que tanto el empleador como el gobierno no incentivan el empleo del mercado de trabajo secundario a la población autóctona mediante una subida de sueldos, con el objetivo de eludir un sistema general de inflación de sueldos, estamos ante la confirmación de la causa de la inmigración. Existe por tanto una población inmigrante que ocupa espacios en el mercado de trabajo, caracterizados por sus bajos salarios y sus condiciones precarias y siempre dentro de un cuadro de movilidad ascendente débil o limitado, ocupados por personas extranjeras. Se crean así categorías de trabajos solo aptos para personas extranjeras. Sin embargo, aun siendo empleos “de segunda”, siguen siendo mejor valorados económicamente que en sus lugares de origen (Piore, 1979). Es un mercado segmentado, pero que recorre en paralelo a la segmentación étnica que la subyace y la hace posible.

Castles y Miller (2004, p.228) estiman necesario proporcionar una explicación más compleja para facilitar una comprensión histórica de los procesos de migración laboral y de asentamiento, así como su papel en una economía mundial en continuo cambio, ante las causas de una segmentación del mercado de trabajo que van más allá de factores educativos, discriminatorios, temporales en relación a la experiencia previa en el mercado

de trabajo de una serie de grupos que por tal segmentación laboral se encuentran marginados a largo plazo, entre las que se pueden encontrar personas migrantes con menor tradición migratoria en el territorio.

Desde la teoría más individual de las migraciones, adoptadas estas en función de una valoración racional de ventajas y riesgos, así como de disparidades de sueldo entre lugar de salida y recepción, la *dualidad* del Mercado de Trabajo no puede ser racional en el sentido clásico, de una racionalidad estructural. Es más una situación de hecho que facilita al migrante la decisión de migrar porque, según esta teoría, la migración internacional se basa en que hay una demanda de trabajo específica en las modernas sociedades industriales que deciden por el mismo migrante. Piore sostiene que las sociedades más desarrolladas poseen una estructura económica y de empleo que desencadena el movimiento de las migraciones. Dicho de otra forma, se cambia el ángulo de visión de la situación padecida en origen al estímulo o atracción que genera el destino, porque la e/inmigración no es causa de los factores de estímulo en los países de origen –bajos salarios o un desempleo alto–, sino de los factores de atracción de los países receptores –la necesidad de mano de obra extranjera–. Somos bastante partidarios de esta visión, para explicar al menos una gran parte de la inmigración que ha llegado a Euskadi, pero lo desarrollaremos más tarde. Los factores que explican esta demanda estructural de personas trabajadoras se basaría en cuatro características del sistema económico-laboral de las sociedades industrialmente avanzadas:

1. El coste para los empleadores al aumentar los salarios como atracción de trabajadores de niveles inferiores es normalmente mayor que el coste de los salarios de tales empleados por sí mismos. Los salarios deben ser incrementados proporcionalmente a lo largo de toda la relación de puestos de trabajo con la intención de mantenerlos en coherencia con las expectativas sociales, un problema conocido como inflación estructural. Atraer a trabajadores autóctonos a través de un incremento del salario de entrada en épocas de escasez es, de este modo, caro y perjudicial, lo que conlleva que los empleadores encuentren un fuerte incentivo en la búsqueda de soluciones más fáciles y baratas, tales como la importación de trabajadores inmigrantes que aceptarán unos salarios bajos, sobre todo en el sector de los servicios o en empleos étnicamente precarizados.
2. Desde el ámbito motivacional, la población laboral autóctona además de salario reclama prestigio, y se sentirá poco proclive a realizar empleos que lo carezcan, dejando ámbitos de empleo expeditos para la población extranjera, que observarán el nivel inferior de la escala laboral simplemente con la finalidad de ganar dinero, y para quienes el empleo se reduce exclusivamente a los ingresos, sin implicaciones para el estatus o el prestigio. Al principio, al menos, todo serán ventajas para tales aspirantes (diferencias entre los estándares de vida y salarios, salarios acordes a su capital humano y remitir divisas lo proveen de un considerable prestigio).
3. La separación entre los sectores o industrias de “capital intensivo”, usados para satisfacer la demanda básica, mientras que los sectores de “mano de obra intensiva” son usados para satisfacer el componente estacional o fluctuante de la demanda. Este dualismo crea una distinción entre trabajadores que conduce a una bifurcación de la fuerza de trabajo. Los trabajadores del sector primario de “capital intensivo”:

- se mantienen estables y son trabajadores cualificados con el mejor equipamiento y herramientas,
- los empleadores se ven forzados a invertir en estos trabajadores para dispensarles una práctica y educación especializadas,
- sus trabajos son complicados y requieren un considerable conocimiento y experiencia para una correcta actuación, lo que conduce a una acumulación de un sólido y específico capital humano,
- el sector primario de trabajadores tiende a estar sindicado o altamente profesionalizado, con contratos laborales que requieren que los empleadores carguen con una sustancial porción de los costes de su desempleo (en forma de indemnizaciones por cese y beneficios de desempleo); y
- a causa de los costes y las obligaciones continuas, los trabajadores del primer sector resultan caros de despedir y se convierten, casi, en capital.

Ahora bien, este modelo sobre el papel y que ha servido en una época eminentemente industrial, debe ser revisado para una época posindustrial en la que el sector primario va adquiriendo características estructurales del secundario.

En el sector secundario de “mano de obra intensiva”, y destinada a población extranjera,

- los trabajadores se mantienen en trabajos no cualificados e inestables;
- pueden ser despedidos en cualquier momento con costes mínimos o nulos para los empleadores,
- el empleador prescinde de los trabajadores durante periodos de escasez porque en los ciclos bajos lo primero que hacen los empleadores del segundo sector es recortar su plantilla. Es población más prescindible.
- El dualismo inherente entre mano de obra y capital se extiende a las fuerzas de trabajo en forma de una estructura de *mercado de trabajo segmentado*.
- Los bajos salarios, la condición de inestabilidad, y la carencia de perspectivas razonables de promoción laboral en el sector secundario lo hacen poco atractivo para trabajadores nativos, que en cambio se sienten atraídos por el sector primario, el sector de capital intensivo, donde los salarios son mayores, los trabajos son más seguros, y hay una posibilidad de ascenso o mejora. Para llenar el déficit de demanda del sector secundario, los empleadores recurren a los inmigrantes.

Todas las características anteriores crean una permanente demanda de trabajadores que tengan voluntad de trabajar en condiciones desagradables, con sueldos bajos, una gran inestabilidad, y con pocas posibilidades de prosperar. Esta demanda era históricamente satisfecha por dos colectivos de personas cuyo estatus social y características les propiciaban este tipo de trabajos: las mujeres y los adolescentes, que propiciaban ingresos suplementarios al grupo familiar.

En las sociedades avanzadas se ha operado un cambio a causa de cambios demográficos y culturales: el incremento de la participación de la mujer en la fuerza de trabajo; el incremento del índice de divorcios, que ha convertido el trabajo de la mujer en fuente de ingresos principal para la manutención; el declive del índice de natalidad y la extensión de la educación obligatoria, que han provocado una reducción del número de adolescentes en la

fuerza de trabajo y, como consecuencia, la demanda estructural y solvente de mano de obra del nivel básico y la limitada oferta de trabajadores en el ámbito doméstico se resuelve con la demanda de inmigrantes a largo plazo.

Esta mano de obra inmigrante viene exigida o bien por la contratación en origen por parte de los empleadores de las sociedades desarrolladas o por la actuación de los gobiernos en su nombre. Es una forma de reclutamiento explícito o implícito bien por vías institucionales y políticas, o bien por efecto de las redes.

Ahora bien, esta teoría de Piore ha sido criticada al no visibilizar en sus estudios a las mujeres trabajadoras ni a las cuestiones sociales que intervienen en la migración. Como bien lo recoge Vicente Torrado (2015, p.160), quién sí incorpora un análisis con perspectiva de género es Morokvasic (1983, 1984, 1991). Esta autora analiza la presencia de las mujeres en el mercado laboral, dejando en entredicho su papel como migrantes dependientes tanto en origen como en destino. No parece que las estadísticas oficiales recojan la realidad de los empleos en los que se incorporan las mujeres inmigrantes, con condiciones laborales precarias y con bajos salarios, en sectores de actividad muy feminizados, como puede ser el servicio doméstico y de los cuidados, entre otros. Ante tales condiciones, ocurre que en la búsqueda por obtener mayor autonomía mediante el trabajo, ocurre todo lo contrario.

Morokvasic afirma que la vulnerabilidad que experimentan las mujeres inmigrantes viene determinada por la unión de procesos de discriminación racial, de género y de explotación de clase. De ahí que se defienda el análisis de la migración desde el marco de las fuerzas sociales y condiciones estructurales en origen y en destino, sobrepasando un estudio de la migración como un hecho basado en motivaciones individuales. Vicente Torrado (op. cit., p.162) concluye que desde las teorías de la modernización comienza a visibilizarse a las mujeres en los estudios migratorios, superando la visión de meras acompañantes del marido en el proceso migratorio. Sin embargo, las funciones de las mujeres continúan definidas por los espacios público/privado, donde el hombre seguirá siendo considerado como un sujeto público, económico y desde el ámbito productivo, de tal forma que los trabajos de las mujeres migrantes están relacionados con factores sociales y familiares, cuando realmente y como se verá posteriormente en otros estudios, presentan motivaciones económicas al igual que el género masculino.

La *teoría de cola* aparece como un supuesto complementario a la teoría de la segmentación del mercado de trabajo, que considera que las personas trabajadoras se clasifican según la relación entre su potencial productividad y sus tarifas salariales (Doeringer y Piore, 1985). El empresario solicita un tipo de trabajador que se sitúa al comienzo de la cola, que suelen ser quienes están más preparados, quienes presentan una formación más completa, etc. Por el contrario, al final de la cola aparecen aquellos que acaban cubriendo los puestos menos deseados, que generalmente están formados por personas desfavorecidas (Carrasco, 2008, p.217). El crecimiento del empleo generaría un aumento en la contratación de mano de obra de aquellas personas que se encuentren al final de la cola debido a la falta de personas del inicio de la misma ya que serían los primeros en agotarse. Todo ello iría acompañado de formaciones adicionales para aumentar su productividad. Sin embargo, el empleo secundario no está caracterizado por personas empleadas según el proceso de cola, hecho

que sí puede verse más en el caso del empleo primario. Por otra parte, la formación no suele ser una apuesta del empresariado en el sector secundario, ya que se caracteriza por la escasa estabilidad y la rotación de puestos. Por último, esta teoría no puede explicar otros procesos que ocurren en el mercado de trabajo y quien está empleado en el segmento secundario no tiene por qué ser menos productivo que quien esté en el primario.

3.2.3. Dimensión micro y teorías migratorias

3.2.3.1. Teorías neoclásicas microeconómicas

La perspectiva microeconómica de la teoría neoclásica (Todaro, 1969, 1976, 1989; Harris y Todaro, 1970; Borjas, 1989) considera la migración como una decisión individual y racional de aquellas personas que quieren migrar a aquellos espacios donde las retribuciones salariales sean mejor que las que perciben en sus lugares de origen, maximizando su bienestar y calidad de vida. Como señala Sutcliffe (1998), la motivación es puramente económica, dejando de lado consideraciones tales como la posible obligatoriedad de la migración o las políticas migratorias existentes en los lugares de recepción de esta población. Las consecuencias de la migración no forman parte de la decisión de migrar si los beneficios de su partida son positivos para la familia. Como describe Arango (2000) se trata de un acto individual, espontáneo y voluntario, donde el cálculo de rentabilidad del hecho de trasladarse de un lugar a otro se realiza mediante la comparación de la situación que vive en origen y la ganancia neta esperada que resulta del traslado¹⁴.

Borjas (1987, 1989) habla en concreto de la *teoría de la autoselección*, basada en el modelo de Roy (1951). Este autor remarca que el mercado de la migración reparte de forma *no aleatoria* a los migrantes entre los países de destino. Así, y en consecuencia, tales movimientos poblacionales hacen que la mano de obra se traslade de zonas con bajos ingresos a otras con altos y se llegue por tanto a un posible equilibrio salarial. Se considera así que la migración tiene que continuar hasta que se llegue a este equilibrio. Estos modelos de autoselección revelan que la población inmigrante escogerá en qué país quiere instalarse según los beneficios económicos que le pueda reportar dicha migración. Como bien apunta Guillermo de la Dehesa (2008), la migración cualificada elegirá adonde migrar cuando las diferencias en el salario sean más acuciadas en destino, mientras que en la migración de baja cualificación ocurre el caso contrario, las personas que decidan salir de su país es porque las grandes diferencias salariales se encuentran en origen.

Entre las críticas al modelo neoclásico, Joaquín Arango (2003)

- incluye la incapacidad para poder explicar el número relativamente reducido de migrantes internacionales, ya que si nos atenemos a la explicación de la teoría neoclásica el número de desplazamientos debería ser mucho mayor. Si bien es cierto que las

¹⁴ El modelo macroeconómico conlleva un modelo microeconómico de elección individual. En este plano, los actores individuales racionales deciden sus desplazamientos migratorios mediante un cálculo del coste-beneficio que los conduce a expectativas de un beneficio neto positivo, normalmente monetario, del desplazamiento.

diferencias económicas son lo que lleva a una persona a migrar, no es única condición para que dichos movimientos se produzcan.

- Otro problema que plantea esta teoría es que no puede justificar la migración diferencial; esto es, porqué países muy parecidos o similares tienen tasas de inmigración diferentes.
- La tercera crítica alude a la falta de la dimensión política, ya que entiende que los factores políticos son, hoy por hoy, mucho más influyentes en las decisiones para migrar que las desigualdades de salarios entre regiones. La movilidad de la población, de carácter selectiva, se justifica mejor en términos de derechos reconocidos por la ley o por cuestiones personales que por las desigualdades en los salarios.
- Por último, esta teoría no es capaz de defender la idea de que la movilidad poblacional acaba cuando desaparecen las desigualdades en los salarios, al igual que la migración será capaz de equiparar los niveles de bienestar de los países¹⁵.

Por tanto, vemos que la teoría neoclásica fue la primera teoría sobre la migración, como lo fue para la economía y según muchos analistas es la más influyente hasta la actualidad. Sin embargo, hoy por hoy se hace difícil sostener esta teoría ante una realidad tan cambiante, donde la migración internacional ha vivido grandes transformaciones, caracterizándose en los últimos tiempos por su heterogeneidad y su carácter global. Lo cual tampoco significa que no haya dimensiones y partes de esta teoría que sean irrecuperables para afrontar la explicación de las modernas migraciones globales.

La migración internacional se conceptualiza como una forma de inversión de capital humano. La gente elige moverse a aquellos lugares donde creen van a ser más productivos, dada su cualificación. Pero antes de que puedan adquirir el plus salarial asociado a la fantástica productividad laboral deben realizar ciertas inversiones, que incluyen los costes materiales del traslado, el coste de mantenimiento mientras se reasentan y buscan trabajo, los esfuerzos que conlleva aprender una nueva lengua y cultura, la difícil experiencia de adaptarse a un nuevo mercado de trabajo y los costes psicológicos de cortar viejos lazos y forjar otros nuevos.

El migrante potencial estima los costes y beneficios del traslado a localizaciones internacionales alternativas y se reubica donde las expectativas del beneficio neto sean mayores en la perspectiva del tiempo (Borjas, 1990).

¿Cómo calcular los beneficios netos?: Los beneficios netos en un periodo se estiman tomando las ganancias correspondientes a la cualificación del individuo en el país de destino y multiplicándolas por las probabilidades de encontrar un trabajo allí (y para los migrantes no legales la posibilidad de evitar la deportación) para obtener la “expectativa de ganancia de destino”.

¹⁵ Otra de las críticas a la teoría neoclásica, tanto en su versión macro como micro, es que no presta casi atención a los factores no económicos, lo que para la investigación en migración internacional supone una reducción y limitación de los elementos que llevan a los individuos a migrar. En esta línea, consideran una comparación entre migrante y trabajador haciendo ver que la migración se vincula únicamente con la idea de mano de obra.

Si la cantidad es positiva para algunos destinos potenciales, el actor racional emigra; si es negativa, el actor permanece en su localidad; y si es cero el actor se muestra indiferente entre el traslado y la permanencia. En teoría, un emigrante potencial va donde la expectativa de beneficio neto es mayor, lo que nos conduce a varias conclusiones importantes que difieren ligeramente de la anterior formulación macroeconómica:

1. Los movimientos internacionales radican en las diferencias internacionales tanto en los índices salariales como en los de empleo; cuyo producto determina las expectativas de beneficios (el primer modelo, por el contrario, asumía el pleno empleo).
2. Las características del capital humano individual que incrementa el probable índice salarial o la probabilidad de empleo en destino en relación al país de origen (v.g. educación, experiencia, capacitación, conocimiento de idiomas) incrementará las probabilidades del desplazamiento internacional, manteniéndose todo lo demás constante.
3. Las características individuales, condiciones sociales, o tecnológicas que reducen el coste de desplazamiento incrementan los beneficios netos a la migración y, por consiguiente, aumentan la probabilidad de movimientos internacionales.
4. A causa del punto segundo y tercero, los individuos dentro del mismo país pueden desplegar inclinaciones a la migración muy heterogéneas.
5. Los flujos migratorios agregados entre países son simples sumas de movimientos individuales entendidas sobre la base de cálculos individuales de coste-beneficio.
6. El movimiento internacional no aparece ante la ausencia de diferencias entre tasas de ganancia y/o empleo entre países. La migración continuará hasta que las expectativas de beneficio (el producto entre el índice de ganancia y el de empleo) sean equiparadas internacionalmente (el resultado de los costes de desplazamiento), y los desplazamientos no se detendrán hasta que este producto haya sido igualado.
7. La magnitud de las diferencias entre expectativas de beneficios determina el volumen de flujo migratorio internacional entre países.
8. La decisión de migrar radica en los desequilibrios o discontinuidades entre mercados de trabajo; otro tipo de mercados no influyen directamente en la decisión migratoria.
9. Si las condiciones en los países receptores son psicológicamente atractivas para las expectativas de la inmigración, el coste de migración puede ser negativo. En este caso, una diferencia de ganancia negativa puede ser necesaria para detener la migración entre países.
10. Los gobiernos controlan la inmigración principalmente a través de políticas que afectan a la expectativa de ganancias en los países de origen o/y de destino —por ejemplo, aquellos que tratan de reducir la probabilidad de empleo o incrementar el riesgo de desempleo en el área de destino (a través de permisos de trabajo), aquellos que tratan de aumentar las rentas en el origen (a través de programas de desarrollo a

largo plazo), o aquellos cuyo objetivo es incrementar los costes (tanto psicológicos como materiales) de la migración.

Este modelo se basa en supuestos tan racionales que sin poder explicar procesos que deberían emprenderse o aquellos que una vez en marcha deberían paralizarse. Más que racionalidad social, es mera racionalidad formal.

Ahora bien, desde una perspectiva de género, no se perciben diferencias en el análisis de los movimientos migratorios por sexo. Tanto hombres como mujeres se analizan bajo las mismas pautas como sujetos racionales e individuales. En esta teoría no cabe, por tanto, una diferenciación por género ante una existente división sexual de la estructural laboral internacional. Ello no significa que estemos de acuerdo con tal afirmación, ya que cualquier elaboración de una teoría migratoria debe reconocer a las mujeres y tenerlas en cuenta como sujetos activos e iniciadores del proceso migratorio (Thadani y Todaro, 1984 en Vicente Torrado, 2015, p.139). Se percibe, sin embargo, que los estudios migratorios contemplan la variable sexo al referirse a su reagrupación por parte del marido, que es considerado como el modelo por antonomasia, como iniciador del proyecto migratorio, obviando claramente la movilidad voluntaria femenina.

3.2.3.2. La nueva economía de las migraciones

Una de las teorías que emergen empujadas por su crítica contra el modelo neoclásico es la nueva economía de la migración, que tiene como máximo exponente a Oded Stark (1991). Realiza una revisión de lo que significa el mercado de trabajo en la creación y fomento de los movimientos migratorios de la teoría neoclásica.

Stark se detiene en determinar quién es el sujeto que decide migrar. Para este autor, es la familia más que el individuo quien elabora las estrategias migratorias, siendo en este caso la movilidad una acción colectiva dentro de la institución familiar. Entra aquí la figura familiar como apoyo para financiar el viaje a cambio de la seguridad de poder recibir dinero por parte de la persona emigrada. Como señala la OIM (2001, p.20) “esta teoría ayuda a comprender porqué las personas más afectadas por los factores de la oferta y de la demanda, los más pobres de la comunidad, son, con frecuencia, los menos decididos a marcharse, mientras que los que sí cuentan con algunas oportunidades suelen considerar la posibilidad de relocalización. Quienes tienen ingresos que perder estarán más inclinados a tratar de minimizar sus riesgos, a la vez que cuentan con mayor capital para financiar su relocalización”.

Por otra parte, según esta teoría, las desigualdades salariales entre países no se consideran requisito para que se origine un proceso migratorio, ya que las familias pueden tener la capacidad de diversificar el riesgo o para reunir el capital necesario mediante la migración a otro país (Massey et al., 1998).

Debemos tener en cuenta que hay casos donde la familia se queda en origen y recibiendo remesas, hay otros casos donde la familia tiene intención de reunirse con el familiar ya emigrado. Sin embargo, quizás esta última situación se convierte en poco deseada por el migrante, lo que le obliga, por así decirlo, al envío de remesas de manera regular. Como

dice Sutcliffe (1998, p.26) “las remesas se convierten así en una especie de pago del emigrante por la no presencia de su familia”.

Los salarios son aún más altos en países extranjeros desarrollados, y el mayor monto de las diferencias en los salarios internacionales lleva a alguna gente desplazada en el transcurso del desarrollo económico a ofrecer sus servicios en los mercados trasladándose al extranjero a trabajar, pero las diferencias en los salarios internacionales no son, sin embargo, el único factor que motiva a la gente a emigrar, ni siquiera es el más importante. Se busca sobre todo seguridad y las familias examinan cómo sobreponerse a situaciones económicas desfavorables. Economías débiles en los países en desarrollo propician cálculos económicos de escala familiar. Además, los programas para hacer frente al desempleo son inexistentes y es imposible hacer frente al subempleo y/o al desempleo.

Es donde el cálculo familiar selectivamente decide qué miembros del colectivo emigrarán, de forma que la unidad familiar diversifica riesgos a la vez que aumenta la seguridad. Se trata de compensar riesgos entre el origen y los posibles distintos destinos. Miembros en la emigración pueden ser decisivos para relanzar la actividad de los sedentarios, por ejemplo en la agricultura, pudiendo pasar a la agricultura intensiva e industrial con las remesas de los miembros residentes en el extranjero. En caso de que la actividad de subsistencia sea débil, serán útiles las remesas. Tanto en un caso como en otro o son capital inicial o capital de seguridad, y una válvula de seguridad y certidumbre.

Varios son los estudios que recogen la variable sexo desde la teoría de la nueva economía de la migración, si bien en sus inicios no se contemplaba su análisis desde la perspectiva de género. Consideramos que se trata de un enfoque que permite explicar las pautas que llevan a migrar a las mujeres desde el ámbito productivo y reproductivo, atendiendo igualmente sobre los diferentes roles, relaciones y jerarquías de poder en los hogares (Zontini, 2005).

Como señala Jiménez Juliá (1999, p.253) una de las contribuciones al estudio de las teorías migratorias con perspectiva de género es aquella que analiza cómo las relaciones de género pueden intervenir en la decisión migratoria de las propias mujeres y en la de otros miembros familiares. Es decir, ocurre que en no pocas ocasiones los niños y niñas no tienen posibilidad de elegir la migración, pero cuando ocurre reciben un trato diferenciado si se habla de quién toma la decisión de migrar, quién lo hace y en qué circunstancias. Por otra parte, la migración en las mujeres obedecerá al momento vital en el que están y el grado de dominio que tengan otras mujeres presentes en la familia para influir en su decisión de migrar. Como bien comenta esta autora, son varias las fuerzas que intervienen en la decisión de migrar y se debe tomar en consideración las relaciones de poder que no son ni unidireccionales ni simples, y en donde interviene indudablemente las relaciones de género. Finalmente, si en alguna teoría cabe la migración y la posición estratégica de la mujer en las migraciones en este tipo de estrategias familiares que seleccionan quién dará el paso es en el de la nueva teoría económica.

Comparación entre la vieja economía neoclásica y la nueva economía de la migración

- En la economía neoclásica el actor racional sopesa las diferencias económicas para mudarse *permanentemente* al extranjero con el fin de obtener mayores ingresos a lo largo de su vida. En la nueva economía, se busca la seguridad de la unidad familiar para mudarse, en principio, temporalmente al extranjero y para repatriar ingresos en forma de remesas periódicas o transferencias de sumas mayores de dinero. Este segundo actor controla los riesgos diversificando las fuentes de ingreso y autofinancia la producción o el consumo adquiriendo fuentes alternas de capital. Las diferencias salariales son importantes, pero asimismo lo son las inseguridades como casusas que precipitan las migraciones. Dicho de una forma más radical, la diferencia de salarios no son ni necesarias ni suficientes para que suceda la migración internacional. Aun con salarios iguales en todos los mercados de trabajo, la gente puede tener un incentivo para migrar si otros mercados son ineficientes o están escasamente desarrollados.
- La nueva economía de la migración plantea el hecho de que la migración no se determina por decisiones de carácter individual, *sino por unidades más amplias de lazos parentales* – típicamente familias u hogares— en los que *los individuos actúan colectivamente* no solo para maximizar las expectativas de renta, sino también para minimizar riesgos y rebajar las constricciones asociadas a las insuficiencias de una variedad de mercados, distintos al mercado de trabajo.
- Es decir, *los hogares deciden adoptar una estrategia colectiva que les permita controlar los riesgos para el bienestar de sus economías diversificando las cuotas de los recursos familiares con base o a través de la migración*, con base en sus capacidades, tanto locales como internacionales. La ausencia de seguridad económica, como ausencia de seguros, ayudas, protecciones son afrontados mediante la ayuda en forma de aportación de la emigración de alguno de sus miembros al extranjero. En ausencia de protección social o política, surge la migración como solución.
- Lo que es habitual en algunos países desarrollados, la protección a través de *mecanismos institucionales para controlar los riesgos, o son imperfectos, o no existen, o son inaccesibles para las familias pobres, contribuyendo a incentivar a estos a la minimización de riesgos a través de la migración.*
- Una proposición clave en la precedente discusión es que *el ingreso no es un bien homogéneo*, tal y como asumieron los economistas neoclásicos. La fuente del ingreso es la cuestión principal y las familias tienen incentivos significativos para invertir los escasos recursos familiares en actividades y proyectos que puedan contribuir al acceso a nuevos recursos, incluso si tales actividades no incrementan el ingreso total. Las nuevas teorías económicas argumentan, en cambio, que *las familias envían trabajadores al exterior* no solo para conseguir nuevos ingresos en términos absolutos, sino también *para incrementar el ingreso “relativo” a otras familias, y por lo tanto, reducir su “relativa” privación comparada con otros grupos de referencia.*
- Para ilustrar este *concepto de ingreso relativo*, consideremos un incremento en el ingreso de familias ricas. Si los ingresos de las familias pobres no se alteran, entonces su

privación relativa aumenta. Si la utilidad de la familia se ve afectada negativamente por la privación relativa, entonces aunque los ingresos absolutos de una familia pobre y las expectativas de beneficios por las remesas de dinero enviadas por los emigrantes no se alteren, sus incentivos para participar de la migración internacional aumentan si, al enviar a un miembro de la familia al extranjero, puede esperarse obtener un aumento de los ingresos relativos en la comunidad. La posibilidad de migrar aumenta de este modo, a causa de los cambios en los ingresos de «otras» familias.

En definitiva, los modelos surgidos de las “nuevas teorías económicas” proporcionan una serie de proposiciones e hipótesis que son bastante diferentes de aquellas emanadas de las teorías neoclásicas, y conducen a una serie de prescripciones políticas muy distintas:

1. Las familias, los hogares, u otras unidades culturales de producción y consumo definidas, son las unidades apropiadas para el análisis en la investigación sobre la migración, no el individuo autónomo.
2. Una diferencia salarial no es una condición necesaria para que aparezca la migración internacional; las familias, pueden tener fuertes incentivos en la diversificación de los riesgos de la que provee la migración internacional incluso cuando no haya diferencias salariales.
3. La migración interna y el empleo local o la producción local no son posibilidades que se excluyan mutuamente. De hecho, hay importantes incentivos que llevan a la familia a participar tanto de las actividades locales como de las de la emigración. Un crecimiento de los beneficios de las actividades económicas locales podría aumentar el atractivo de la emigración como una reducción de los riesgos y el capital invertidos en aquellas actividades. Así, el desarrollo económico en regiones de origen de migración necesita no reducir los incentivos a la migración internacional.
4. Los movimientos internacionales no se detienen necesariamente cuando las diferencias salariales son eliminadas dentro del país de origen. Los incentivos a la migración económica continúan su existencia si los otros mercados en países de origen son imperfectos, están desequilibrados o simplemente ausentes.
5. Las mismas expectativas de beneficios no tienen el mismo efecto en las probabilidades de emigrar para familias situadas en diferentes puntos de la distribución de los ingresos, o para las familias situadas en comunidades con diferentes distribuciones de ingresos.
6. Los gobiernos pueden influir en los índices de la migración no solo a través de políticas que intervengan en el mercado de trabajo, sino también con aquellas políticas que den forma al mercado de seguros, al de capitales, y al de futuros. Los programas públicos de aseguración, particularmente los programas de desempleo, pueden afectar significativamente a los incentivos al desplazamiento internacional.

7. Las políticas gubernamentales y los cambios económicos que conforman la distribución de la renta cambiarán la privación relativa de algunas familias y así alterarán sus incentivos para migrar.
8. Las políticas gubernamentales y los cambios económicos que afectan a la distribución de las rentas influirán en la migración internacional independientemente de sus efectos en la renta media. De hecho, las políticas gubernamentales que producen unas rentas medias altas en áreas de países de origen, pueden «incrementar» la emigración si las familias “relativamente” pobres no participan de la subida del incremento de los ingresos. Inversamente, las políticas pueden reducir la emigración si los “relativamente” ricos no participan de tal aumento en la renta.

La teoría de la nueva migración supone un salto cualitativo, porque sitúa en las familias y en su seguridad amenazada el estímulo a la migración.

3.2.4. Dimensión meso y teorías migratorias

En una búsqueda por intentar integrar las visiones de las decisiones individuales –micro-, como quienes consideraban que las decisiones de migrar solo podían ser entendidas en un contexto global –macro-, aparecen a partir de los años noventa las reflexiones en torno a la posibilidad de que no existiera una única teoría que pudiera explicar la multidimensionalidad de los procesos migratorios (Wallace, 1998, p.30), de tal forma que cada teoría puede ayudar a dar cuenta de una parte de tal proceso.

Portes, por su parte y al hilo de esta reflexión, también señaló el error de intentar buscar una teoría general de las migraciones (1997, p.810) al presentar un total de cuatro precauciones epistemológicas sobre las teorías migratorias¹⁶. Como bien señala “no podemos explicar todo, pero podemos explicar algunas cosas con un margen razonable de certidumbre” (*ibid.*, p.812). De ahí que se tome como referencia a Merton (1968) cuando habla sobre las *teorías de rango medio* como una opción razonable. Posteriormente, Clark y Dear (1984) y Thomas Faist (1997) hablan igualmente de *teorías de nivel medio*, que facilitan la conexión entre el nivel macro y el micro, y que posibilitan la creación de un marco que permita pasar de lo abstracto a lo concreto para volver de nuevo a lo abstracto. Este tipo de acercamiento ayuda, por tanto, a dar soporte teórico a las investigaciones más actuales.

La inmigración puede ser provocada por una variedad de razones –un deseo de conseguir mayores ingresos, un intento por diversificar riesgos para los ingresos familiares, un programa de contratación en origen para satisfacer la demanda de trabajadores de salario bajo, el desplazamiento internacional de la población rural por la penetración del mercado en las regiones periféricas, o una combinación de todos ellos–. Pero las condiciones por las que se inician los flujos internacionales pueden ser bastante distintas a aquellas que las perpetúan en el *espacio* y en el *tiempo*. Aunque las diferencias salariales, la relativización de los riesgos o los esfuerzos de contratación en origen, y la penetración del mercado global

¹⁶ Las cuatro falsas ideas sobre cómo pueden desarrollarse las teorías migratorias de Portes son: a) las teorías no crecen por añadidos. b) Las teorías no corresponden necesariamente con las percepciones comunes de la gente. c) las tipologías no son teorías. d) No hay una teoría general de la migración.

pueden continuar provocando el desplazamiento de la población, las nuevas condiciones surgidas en el curso de la migración vienen a funcionar como causas en sí mismas: redes de expansión migratoria, instituciones que apoyan el desarrollo de los movimientos internacionales, y el significado social del cambio laboral en las sociedades receptoras. El empuje general de tales transformaciones hace más probables los movimientos adicionales, un proceso conocido como “acumulación causal”, del que hablaremos más tarde. Entre estas teorías tenemos las del capital social y redes sociales, movilidad ocupacional y de la causalidad acumulativa.

3.2.4.1. Capital Social y Redes Sociales

Antes de comenzar con el desarrollo de redes sociales y capital social, nos parece relevante hacer mención al concepto de *encaje social* que, si bien no entra dentro de las teorías de nivel meso, es el primer paso para la investigación, esto es, una especie de supuesto básico para el análisis de todo tipo de actividades económicas.

Polanyi (1992) es quien genera este concepto, al considerar que el mercado no es la única forma de organización de la economía, sino más bien una forma creada y ubicada en el periodo que corresponde con el capitalismo moderno. Considera que la reciprocidad y la redistribución son dos características en las que se apoyan esas otras formas de organización económica. El propio concepto de encaje social lo recoge Granovetter (1985), quien se basa en el trabajo de Polanyi aunque difiere de este y da un paso más en su análisis, ya que si bien Polanyi había diagnosticado de manera acertada la importancia de las fuerzas sociales en la organización de las economías precapitalistas, no había prestado atención a que tal hecho continúa ocurriendo en el capitalismo. Granovetter observa un vacío en el análisis económico al no introducir en él la noción de estructura social. Como solución, este autor propone que la sociología debería de tener en cuenta que toda acción económica está imbricada –*embedded*– en la estructura social, formada esta por un acervo de redes interpersonales donde se encuentran los individuos. Posteriormente Granovetter diferenció entre encaje relacional y encaje estructural. El primero describe las relaciones de reciprocidad entre los actores económicos mientras que el segundo concepto se dirige a explicar las redes sociales más extensas en donde tales actores se insertan.

Por lo tanto, el concepto de encaje social se apoya para su análisis en dos nociones de nivel medio útiles para estudios más concretos que se encuentran articulados dentro de la idea general de encaje social: la idea de *capital social* y *redes sociales*.

El concepto de capital social, aunque ha tenido un auge de un tiempo a esta parte en el mundo de la sociología, la política y la economía, tiene un recorrido mucho más amplio. El interés que ha suscitado en los últimos años ha podido deberse por tres cuestiones principalmente. La primera de ellas por la caída, en términos económicos, de la Europa del Este y los obstáculos generados para poder reparar la sociedad civil en la antigua Unión Soviética. En segundo lugar, la globalización ha generado un aumento en la concienciación ante tal fenómeno y sus consecuencias, buscando en el capital social mayor protagonismo en el capitalismo debido en parte a la revalorización de las relaciones sociales en el discurso político. En tercer y último lugar, el interés cada vez más creciente de la noción de

confianza que según los investigadores sociales se incorpora a un discurso previamente controlado por disertaciones más técnicas (Shuller, Baron y Field, 2000, p.14).

La definición de capital social no es fácil ante el cúmulo de interpretaciones recogidas a lo largo de los años. La ausencia de un único enfoque interdisciplinar ante una definición de capital social hace que desde la economía, la política y la sociología se hayan generado innumerables descripciones del término, con un amplio abanico de significados según la dimensión desde la que se estudie y analice. Lo que sí se percibe es unanimidad en otorgar el origen del concepto de capital social al libro *La democracia en América* de Alexis de Tocqueville (1835) al hablar de “arte asociativo” ante la predisposición de los estadounidenses de ejercerlo frente a los franceses.

Este sociólogo considera que los contactos sociales fundados en normas de confianza y reciprocidad facilitaban el buen funcionamiento de la democracia en América. Se dice que la primera que acuñó el término capital social fue Lyda Judson Hanifan (1916)¹⁷ en su intento por desarrollar la relevancia de la participación comunitaria en el espacio escolar. Sin embargo, su trabajo no caló con suficiente fuerza como para que estudios posteriores siguieran esta estela. No es hasta los años ochenta cuando resurge dentro de los estudios en ciencias sociales de la mano de Pierre Bourdieu (1986) y James Coleman (1988).

Bourdieu (1986, p.248) la define como “la suma de recursos reales o potenciales que se vinculan a la posesión de una red duradera de relaciones de conocimiento y reconocimiento mutuo –afiliación a un grupo– más o menos institucionalizados que le brinda a cada uno de los miembros el respaldo del capital socialmente adquirido...”. Para este sociólogo, el capital social se refleja en las relaciones sociales que puede ser utilizado para acceder a los recursos de otros individuos con los que está conectado. El capital social está, para Bourdieu, constituido por dos elementos: la relación social que permite generar y mantener vínculos entre los individuos, y las ventajas que aumentan entre los individuos por la creación intencionada de la sociabilidad. En el caso de Coleman (1988, p.305) el capital social es “...el valor que tienen para los actores aquellos aspectos de la estructura social, como los recursos que puedan utilizar para perseguir sus intereses”. Si bien esta definición plantea la noción de capital social desde el plano individual, también ve que cómo los individuos forman parte de una red de la que pueden beneficiarse aunque no hayan sido los creadores de la misma. Tal idea gana peso cuando desarrolla su análisis sobre la conexión entre capital social y rentabilidad socioeconómica de la ética.

Pero como vemos, estos dos sociólogos se centraban en analizar a individuos o pequeños colectivos. Si, como señala Portes (2013, p.62), el tratamiento del concepto para Bourdieu era instrumental, para Coleman era esencial la idea de comunidad, concretamente los vínculos comunitarios que reportaban unos beneficios a los individuos, esto es, el elemento

¹⁷“Aquellos componentes tangibles (que) cuentan sumamente en la vida diaria de las personas, a saber, la buena voluntad, la camaradería, la comprensión y el trato social entre individuos y familias, características constitutivas de la unidad social (...) Abandonando así mismo, el individuo es socialmente un ser indefenso (...) pero si entra en contacto con sus vecinos, y estos con nuevos vecinos, se producirá una acumulación de capital social que podrá satisfacer de inmediato sus necesidades sociales y producir unas posibilidades sociales suficientes para mejorar de forma sustancial las condiciones de vida de toda comunidad (Hanifan, 1916, p.134)

del capital humano que posibilita a los miembros de una sociedad confiar y ayudar a la generación de nuevos grupos.

El campo o ampliación conceptual que abre Coleman es aprovechado por Putnam quien comienza a hablar de las “existencias” de capital social que tienen las ciudades y países, y las consecuencias que conllevará en su desarrollo. Define capital social como “...aspectos de la organización social, tales como la confianza, las normas y las redes, que pueden mejorar la eficiencia de una sociedad al facilitar la acción coordinada y la cooperación para el beneficio mutuo” (Putnam, 1993, p.37).

Putnam (1995) estima que los componentes que conforman la noción de capital social son principalmente tres:

- el grado de confianza entre los individuos,
- las normas de conducta cívica llevadas a cabo, y
- el grado de asociacionismo de la sociedad.

Sin embargo, la redefinición de capital social creada por Putnam ha generado confusión con respecto a interpretaciones pasadas, donde “el valor heurístico del concepto desaparece, puesto que deja de ser una mecanismo explicativo para convertirse en un valor, un sinónimo de todo lo que es bueno y positivo para la vida social. La confusión se hace evidente cuando nos percatamos de que las dos definiciones del concepto, aunque compatibles en algunos casos se contraponen en muchos otros” (Portes, 2013, p.63). Tales definiciones se refieren a un comienzo en donde se habla de la ventaja que supone el capital social para los niños en familias nucleares, continúa con una puesta en valor del capital social como una cualidad de las redes de comerciantes y termina describiendo las razones que hacen que algunas ciudades estén óptimamente regentadas con una buena economía mientras que otras permanecen invariables.

Se identifican tres corrientes en relación al nivel de análisis de la noción de capital social. Está quienes se centran en los individuos y sus decisiones –nivel micro–, esto es, el capital social grupal. Un segundo nivel sería quienes toman como referencia los grupos y las redes sociales –nivel meso–, es decir, el capital social comunitario. Y un tercer nivel que correspondería al interés por la sociedad en su conjunto en sus relaciones con el Estado – nivel macro–, ante lo que sería el capital social nacional (López, Martín, Romero, 2007, p.1067).

Si, por el contrario, tomamos como referencia la finalidad para la que se estudia, se diferencian tres principalmente (Bernat *et al.*, 2010, p.52):

- Como justificación del desarrollo económico y social (Banco Mundial, OCDE, Bourdieu, Putnam)
- Como justificación de la actividad de los mercados (Omori, Pérez García)
- Como consolidación del Estado de Bienestar (Hanifan)

Como ya hemos señalado anteriormente, no hay una única definición de capital social, lo que genera dificultades para su medición, ya que la elección de una definición marca la metodología a emplear. Si bien hay elementos comunes en todas las definiciones, también aparecen dificultades cuando se quiere hallar una medida que englobe a todas ellas. La

solución para su medición radica en la necesidad de definir capital social mediante indicadores intermedios que posibiliten aproximarse al término multidimensional que se quiere medir (*ibid.*, p.53).

Adentrándonos en el nivel meso que toma como punto inicial de estudio del capital social a la comunidad y las redes sociales, tomamos como referencia a Portes (1998, p.6) que define capital social *como la capacidad de obtener recursos a través de la participación en redes sociales o estructuras sociales más amplias*. Tales recursos pueden ser bienes económicos –descuentos en precios, préstamos a menor interés–, o bienes inmateriales tales como espacios donde encontrar un empleo. Estos bienes no son el capital social, lo es la capacidad de la persona para poder alcanzar dichos recursos mediante su inserción en redes o en otras estructuras sociales. Los recursos obtenidos pueden generar una expectativa de compensación por haberlo disfrutado, sin embargo tal circunstancia no está determinada por un día y hora concreta, ni tampoco por una devolución obligatoriamente del mismo patrón que el original. La casualidad de conseguir capital social pertenece a la red de relaciones que mantiene un individuo con otras personas (Portes, 2007). El capital social puede aparecer porque quien lo proporciona considera que es lo correcto éticamente, o en solidaridad por un grupo concreto, pero siempre diferentes a aquellas motivadas por el autointerés. En los estudios de Portes sobre las cualidades del capital social al aplicar la idea de redes de inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos¹⁸, identifica no solo los beneficios de tales redes al ser facilitadoras de recursos, sino también restrictivas ya que ser parte de las mismas conlleva costos y unas normas que coartan las oportunidades de acción de sus miembros (Pozas, 2007).

Vemos, por tanto que a nivel teórico el denominador común de todas aquellas definiciones que han ido surgiendo es *la unión del término capital social al de redes sociales como estructuras esenciales de movilización de recursos de todo tipo o como incluso a red comunitaria que faculta accesos a bienes diferenciados de capital*. La participación de los individuos en redes sociales se relaciona con la existencia de capital social y con progresos sociales, laborales, educativos, económicos, etc., en la vida en comunidad. Se puede afirmar que *las redes sociales son los cauces por donde transita el capital social*.

La relación entre capital social y la migración se percibe en todo el proceso migratorio, desde las tomas de decisión hasta la llegada a un nuevo destino. El uso de las redes sociales durante dicho proceso pasa por familiares y amistades así como por las estructuras sociales ya generadas por otras personas migrantes en un pasado. Tales redes son una forma de capital social que aminora las dificultades de nuevas migraciones.

Si bien el concepto de redes sociales asociados al fenómeno migratorio ya era estudiado en los años veinte por Thomas y Znaniecki, en los últimos tiempos se ha trabajado y ampliado por varios investigadores. Massey *et al.* (1998, p.42) entienden que las redes de migración

¹⁸ “La inmigración tiene un valor inestimable para el análisis de acontecimientos relacionados con los efectos de la sociabilidad. Debido a su creciente incorporación a la sociedad de acogida, su falta de institucionalización y su penuria en recursos materiales, los grupos de inmigrantes se ven frecuentemente obligados a confiar en sus propias redes para cubrir un gran número de necesidades, desde la pura supervivencia diaria hasta las iniciativas empresariales. En este sentido, las actividades de las comunidades inmigrantes proporcionan un lugar de trabajo estratégico para el desarrollo teórico de la sociología económica” (Portes, 2013, p.76).

“se componen de lazos interpersonales que conectan a los migrantes, los migrantes anteriores, y los no migrantes en áreas de origen y destino a través de lazos de parentesco, amistad, o por pertenencia a la misma comunidad de origen. Las redes incrementan las posibilidades del flujo internacional al disminuir los costes y riesgos del desplazamiento e incrementa los deseados beneficios económicos de la migración”. Massey et al. (1987) fueron los primeros que identificaron las redes migratorias específicamente como una forma de capital social. La utilidad de esta relación de teorías –capital social y redes sociales– está en mostrar cómo las redes sociales de las personas inmigrantes utilizan el capital social. Para Ribas (2006, p.79) “las personas acceden al capital social por el hecho de formar parte de redes e instituciones sociales y fomentan unas y otras para poder producir más capital social o bien para poder mantener su estatus”.

La Teoría de Redes desde el punto de vista de la migración internacional es un proceso de decisión individual o familiar, pero entiende que el hecho de migrar en el momento presente altera el contexto sobre el que se basarán las decisiones de los próximos migrantes, aumentando así las posibilidades de que estas personas decidan en un futuro comenzar la migración. Una vez iniciada, la migración tiende a extenderse hasta que las redes de conexión se han propagado por los lugares de origen de los futuros migrantes de tal forma que quien desee emigrar pueda hacerlo sin dificultad. Al producirse esta propagación y descender los costes de la migración, el flujo migratorio es menos selectivo en términos socioeconómicos y más característico respecto de las comunidades de origen. A su vez, como la migración internacional se institucionaliza a través de la formación y elaboración de redes, se independiza progresivamente de los factores que la originaron ya fueran estructurales o individuales. Los gobiernos se toparán con dificultades de cara a controlar los flujos migratorios, ya que no pueden controlar el proceso de formación de redes (Massey et al., 1998).

Los vínculos que configuran las redes sociales, concretamente aquellos que se encuentran entre las comunidades de inmigrantes, pueden ser de dos tipos: los vínculos fuertes o lazos y los vínculos débiles o puentes.

- Los vínculos fuertes o lazos, que componen lo que se conoce por capital social horizontal –o *bonding*–, se fundamentan en las relaciones personales de identidad, y proximidad ideológica y social. Los vínculos aquí generados son inseparables de los grupos homogéneos y se vinculan con la familia y con la vecindad después de largo tiempo de interacción. Son el origen a partir del cual comienza a crearse el tejido social y el desarrollo económico. Estos lazos son la raíz de la estabilidad y la incorporación social positiva, pero necesitan de los vínculos transversales o vínculos débiles para establecerse sobre normas dentro de los patrones de convivencia en sociedad. Sin estos marcos normativos y de vínculos débiles complementarios, las redes pueden verse abocadas a la exclusión social.
- Los vínculos débiles, que constituyen el capital social horizontal y verticalmente extendido –o *bridging*–, se refieren a las interrelaciones creadas entre grupos horizontales dispares para generar redes donde subyacen intereses personales y expectativas de intercambio. Su papel puede ser mucho más importante que el que juega los vínculos fuertes, ya que si están fundamentados en normas formales pueden

crear poder de negociación con respecto a otras figuras. Si esto es así, pueden transformarse en agentes del cambio social, con la posibilidad de llegar a ciertos recursos comunitarios o a redes de empleo, entre otros. (Bernat *et al.*, *op. cit.*, p.57)

Ante una tipología de redes migratorias que puede llegar a ser muy extensa, dependiendo en gran medida de los criterios que interesa investigar, Natalia Ribas (2006, p.81) presenta una distinción donde se pueden estudiar las redes migratorias desde:

- La perspectiva del análisis, es decir, tomando como referencia el interior de la red o el exterior.
- El tamaño y la antigüedad de la red.
- La estructura de dominación de la red. Esto es, si es una relación vertical y horizontal dentro de un sistema jerárquico de poder.
- Cubrir o no espacios transnacionales.
- La funcionalidad concreta en las estrategias migratorias: información sobre la salida y llegada a nuevo destino, obtención de empleo, el mantenimiento de la estructura familiar, protección de la cultura de origen, etc.

Si bien es cierto que esta tipología es de gran ayuda a la hora de analizar las redes migratorias, no son las únicas variables a tener en cuenta. Cuestiones tales como la formación de lazos según origen o el tipo de proyecto migratorio elegido, no encuentran espacio en la tipología anterior pero son igualmente necesarias para un estudio de redes. En suma, para Blanco (2000, p.73) “la generación de redes sociales en la comunidad de adopción reduce los costos y riesgos de desplazamiento, favoreciendo, con ello, el mantenimiento y la perdurabilidad del flujo migratorio”.

Las redes de migración se componen de lazos interpersonales que conectan a los migrantes, los migrantes anteriores, y los no migrantes en áreas de origen y destino a través de lazos de parentesco, de amistad, o por pertenencia a la misma comunidad de origen. Las redes incrementan las posibilidades del flujo internacional al disminuir los costes y riesgos del desplazamiento e incrementa los deseados beneficios económicos de la migración. Las conexiones en red constituyen una forma de capital social al que la gente puede recurrir para conseguir acceder a un empleo extranjero. Una vez que el número de inmigrantes alcanza el umbral, la expansión de las redes reduce el coste y los riesgos del desplazamiento, lo que causa el aumento de la probabilidad de emigrar, provoca desplazamientos adicionales, y ulteriormente expande la red, etc. A lo largo del tiempo, los comportamientos migratorios se expanden en el exterior para abarcar segmentos más amplios de las sociedades emisoras.

Todo ello supone una disminución de costes porque los primeros emigrantes que partieron en busca de un nuevo destino no tenían lazos sociales a los que aferrarse, y para ello la emigración era muy costosa, especialmente si ello suponía la entrada en otro país sin documentación. Una vez que el primer emigrante parte, sin embargo, el coste potencial de la migración se reduce sustancialmente para los amigos y parientes que parten tras él. A causa de las estructuras del parentesco y la amistad, cada nuevo emigrante crea un grupo de personas unidas por lazos sociales en el área de destino. Los migrantes se ven inevitablemente unidos a los no migrantes, y estos aprovechan las obligaciones implícitas

en las relaciones de parentesco o amistad para acceder a un empleo y para asistirse en el punto de destino.

Una vez que el número de conexiones en red en un área de origen alcanza un *umbral crítico*, la migración se convierte en una auto-perpetuación debido a que cada acto de un emigrante, reduce los costes del siguiente para un número determinado de amigos y familiares, y algunas de estas personas se ven, por tanto, inducidas a emigrar, con la consiguiente expansión del grupo de personas con lazos en el exterior, y la consecuente reducción de los costes para un nuevo grupo de personas, provocando que alguno de ellos emigre, y así sucesivamente.

Se reducen los costos y por tanto los riesgos, porque las redes también hacen de la migración internacional algo extremadamente atractivo como estrategia para la diversificación de riesgos. Cuando las redes de migración están bien desarrolladas, ponen los trabajos de destino fácilmente al alcance de muchos de los miembros de la comunidad y hacen de la emigración una fuente de ingresos segura y fidedigna. Así, el autosostenible crecimiento de las redes sobreviene a lo largo de la progresiva reducción de costes puede ser también explicado teóricamente por la progresiva reducción de los riesgos. Cada nuevo emigrante expande la red y reduce los riesgos de desplazamiento para todos aquellos con los que está relacionado, eventualmente haciéndolos virtualmente seguros y livianamente costosos diversificando las cuotas laborales de la familia a través de la inmigración.

Esta teoría dinámica acepta el punto de vista de la migración internacional como un proceso de decisión familiar o individual, pero argumenta que los actos de migración, en el momento presente, alteran sistemáticamente el contexto sobre el que se basan las decisiones de los migrantes futuros, incrementando enormemente las posibilidades de que estos decidan posteriormente migrar. Conceptualizar la migración como un proceso de difusión autosostenido tiene implicaciones y consecuencias que son bastante diferentes de aquellas derivadas de los análisis del equilibrio general típicamente empleados para estudiar la migración:

- Una vez que comienza, la migración internacional tiende a expandirse continuamente hasta que las redes de conexión se han difundido tan ampliamente en una región de origen que toda su población, si desea emigrar, pueda hacerlo sin dificultad; entonces la migración empieza a desacelerarse.
- El tamaño del flujo migratorio entre dos países no está estrechamente relacionado con las diferencias salariales o los índices de empleo, porque cualquier efecto que tengan tales variables en la promoción o inhibición migratoria es progresivamente eclipsado por el descenso del coste o de los riesgos de desplazamiento radicado en la expansión de las redes de migración en el tiempo.
- Como la migración internacional se institucionaliza a través de la formación y elaboración de redes, se independiza progresivamente de los factores que la originaron, ya fueran estructurales o individuales.
- Como las redes se expanden y los costes y riesgos de la inmigración descienden, el flujo migratorio se convierte en menos selectivo en términos socioeconómicos y más representativo respecto de las comunidades o sociedades de origen.

- Los gobiernos encontrarán grandes dificultades para regular los flujos migratorios una vez que estos han comenzado, porque el proceso de formación de las redes descansa muy lejos de su control y no implica problemáticas que puedan ser perseguidas mediante regímenes políticos.
- Sin embargo, ciertas políticas de inmigración, tales como las que tratan de promover la reunificación familiar, funcionan como propósitos transversales en el control de los flujos migratorios, en tanto que refuerzan la red de migración otorgando a los parientes de la red derechos especiales de entrada en el territorio.

En suma, las redes son los cauces por los que transita el capital social, que reducirán costes y riesgos y son fundamentales para auto perpetuar o retroalimentar los flujos.

Atendiendo a una perspectiva de género en la teoría de redes, una pionera en incorporarla fue Boyd (1989), que observó el desinterés que se había mostrado con la variable en las investigaciones que se basaban en este enfoque. Es decir, si se atendía a los efectos de las redes familiares en la migración, estos no distinguían entre los miembros del hogar, no contemplando, por ejemplo, que el acceso e intercambios de las personas que forman parte de las redes vienen informados por las normas de parentesco y de género. Otros autores posteriormente han seguido investigando las redes migratorias bajo una perspectiva de género, caso de Hondagneu-Sotelo y Messner (1994) que sostenían la clara diferencia en el acceso a las redes por parte de los hombres y de las mujeres. Afirmaban que las mujeres se amparaban en redes femeninas, de parentesco o amistad, que en ocasiones facilitaba una migración que podía llegar a ser controladora o restrictiva.

3.2.4.2. Teoría de la movilidad ocupacional

La movilidad social es aquel proceso mediante el cual individuos y/o grupos se desplazan de manera vertical entre los diferentes niveles que constituyen la estructura jerárquica de la sociedad. Concretamente, y si hablamos de movilidad socioeconómica, estamos ante el desplazamiento de individuos, familias y grupos de una posición socioeconómica a otra. Es el concepto de movilidad ocupacional vertical el que explica los movimientos ascendentes o descendentes en una escala socioeconómica (Horan 1974, Giddens y Sutton, 2014). La movilidad socioeconómica puede medirse, para Loury, Modood y Teles (2005), por medio de:

- El nivel de ingresos, ya sea en términos absolutos como relativos. La movilidad de los individuos se mide por los ingresos percibidos.
- El mercado de trabajo. En este caso la movilidad se mide por el cambio de puesto laboral.
- Ciudadanía y reconocimiento dentro de la sociedad. La movilidad se entiende como el grado en que las personas pueden ser reconocidas como iguales en una comunidad.
- Minorías étnicas, aquellas que están en desventaja respecto a otros colectivos. La movilidad se mide por su capacidad para incidir en las instituciones mediante acciones colectivas.

La movilidad ocupacional puede ser analizada desde dos ópticas, estas son, desde la movilidad global –que opta por estudiar a la sociedad en su conjunto- y desde la movilidad particular –cuando el punto de atención es de menor dimensión-. Es decir, en los procesos de movilidad actúan las relaciones sociales de las personas, sus creencias y apoyos que favorecerán o complicarán su movilidad dentro de la estructura. Por ello interviene un nivel intermedio –meso- que es su capital social organizado mediante sus redes sociales (Lambea, 2015). Horan (*op. cit.*) habla por su parte de la necesidad de favorecer un enfoque multidimensional, es decir, analizar aquellas variables que tengan relación con las características de los individuos en relación a su capital humano incluyendo otras de carácter estructural para explicar la movilidad ocupacional.

En los estudios de migración encontramos los trabajos pioneros de Chiswick (1978) cuando presenta una pauta en forma de “U” que siguen las personas inmigrantes debido al efecto de americanización de sus ocupaciones y salarios en un proceso de asimilación¹⁹. En estos estudios se observa cómo la población inmigrante presenta peores condiciones laborales y menores probabilidades de poder desarrollar trayectorias laborales ascendentes en comparación con la población trabajadora autóctona. El estudio comparativo de los salarios entre los grupos ofrecía información sobre la reducción de las diferencias salariales con el tiempo, aunque no era una trayectoria generalizable a todo el colectivo migrante.

Martín Artiles, López-Roldán y Molina (2011, p.1318) consideran que la movilidad ocupacional ascendente no puede entenderse únicamente mediante los conceptos de asimilación y convergencia salarial. La multiplicidad de variables que intervienen en los procesos de movilidad hace que se hayan realizado algunos estudios que recogen la complejidad e interacción entre las mismas y que sugieren que además del origen, los factores que pueden explicar su trayectoria son: (Bloom *et al.* 1995; Piché *et al.*, 2002):

- El capital humano, nivel de estudios y su cualificación alcanzado en su puesto laboral.
- Conocimiento de la lengua y la base cultural.
- La antigüedad en el mercado laboral.
- La presencia de segregación por género y etnia.
- La presencia de políticas de acogida y de programas de públicos y servicios de información para población inmigrante.
- El grado de segmentación del mercado de trabajo.
- Una política entendida en términos de “ejército de reserva” en momentos de bonanza económica y el nivel de desempleo y desigualdad en la sociedad receptora.

3.2.4.3. Teoría de la causalidad o causación acumulativa

La idea general, en palabras de Arango (200, p.43), sobre la teoría de la causación acumulativa es que “la migración es un fenómeno que desarrolla su propia dinámica y que

¹⁹ Aysa-Lastra y Cachón (2013, p.26) afirman que todavía es pronto como para encontrar investigaciones que evalúen un segundo momento de la “U” de Chiswick, por el escaso tiempo que acontece desde la llegada masiva de personas inmigrantes hasta 2007. Aunque se cuenta con la Encuesta Nacional de Inmigrantes de 2007, que fue un instrumento muy valioso para contrastar aquellas hipótesis que ya se trabajaban a nivel internacional para el caso español.

se perpetúa a sí mismo”. Fue el teórico G. Myrdal (1957) quien acuñó por primera vez el término refiriéndose a “causación acumulativa y circular de la migración” dentro del contexto de los “efectos de repercusión” producidos por el dispar en las zonas menos desarrolladas.

Posteriormente, Massey lo recoge, lo desarrolla y lo entiende como cada uno de los actos migratorios que alteran el contexto social del que parten las decisiones de una migración posterior. Se apoya en seis factores socioeconómicos que considera impulsores de que la migración se perpetúe a sí misma. Estos son la distribución de los ingresos, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional del capital humano y la significación social del trabajo (Massey *et al.*, 1993).

Desde una perspectiva dinámica de la migración internacional, entendiendo esta como un proceso social de acumulación, se plantean una serie de proposiciones:

- Los cambios sociales, económicos y culturales inducidos por la migración internacional en destino y en origen, otorgan una fuerte resistencia interna para un control y regulación fácil de los flujos.
- Los gobiernos ante momentos de falta de puestos de trabajo y desempleo doméstico, se topan con impedimentos a la hora de limitar la mano de obra inmigrante y emplear a población autóctona para ciertos puestos de trabajo que fueron en un momento anterior ocupados por población inmigrante. Por tanto se hace necesario contratar a personas inmigrantes para desempeñar ciertos trabajos rechazados por la población autóctona debido al poco valor que le otorgan.
- Si un puesto de trabajo es considerado como “de inmigrante” acaba concentrando mano de obra inmigrante en este. Se torna muy complicado poder contratar a población autóctona en empleos ya etiquetados como inmigrantes.

Como mantiene Massey (2017, p.168) “la teoría de la causalidad acumulativa sostiene que con el paso del tiempo la migración internacional tiende a sostenerse a sí misma en formas que hacen que el movimiento adicional sea más probable”. Es decir, la causalidad es acumulativa en el sentido de que cada acto de migración altera el contexto social en el que se toman las subsiguientes decisiones de emigrar, normalmente en formas que hacen más probable el movimiento adicional.

Se han catalogado hasta diferentes formas en los que este mecanismo se retroalimenta: la expansión de redes, distribución del ingreso, el reparto de la tierra, la organización de la agricultura, la cultura, la distribución regional de capital humano, el sentido social del trabajo, la estructura de producción, y algunas más que no se han estudiado de forma sistemática, pero que dado un momento originan un *umbral crítico* por el que la inmigración se perpetúa a sí misma, y cada acto de migración crea la estructura social necesaria para sostenerla. Llegados a este umbral los costos y riesgos de las migraciones subsiguientes se reducen en todo tipo de costos: económicos, sociales, cognitivos, extendiéndose a cada vez más sectores de la sociedad emisora y fortaleciendo las estructuras de la receptora.

Un elemento clave en esta acumulación de causas proviene de privación relativa, que será un motor importante de las migraciones. De hecho, la nueva economía de la migración

sostiene que vista la mejora en los primeros hogares que han emigrado y prosperado hace que los que hayan permanecido se sientan relativamente desposeídos y entren en la cultura de la migración. Bien es sabido que la privación absoluta no genera expectativas, porque nada se espera, pero la relativa, por comparación o acumulación, genera expectativas crecientes.

La relación con la compra para el futuro de tierras de cultivo es también otro elemento decisivo, en la que las personas migrantes en sus distintas modalidades suelen cobrar ventaja sobre los sedentarios, bien en forma de provisión aunque no terminen usándose, bien porque llegado el caso puede financiarse su explotación mediante la compra de maquinaria, etc.

Todo este conjunto de factores genera una cultura de la migración y actúa como retroalimentación de las migraciones y hace deseable la cultura migrante como fuente de movilidad social, tanto para el migrante que ha emprendido alguna migración como para los migrantes potenciales, lo que es mucho más posible por la información del terreno propiciada por las redes. Es más, de una primera cierta selección de los migrantes se pasa a una migración menos cualificada: “La migración es un proceso selectivo que a menudo tiende a atraer en las comunidades emisoras a gente con un alto nivel educativo, especializada, productiva y poseedora de una gran motivación, al menos inicialmente, pues como ya se ha señalado, con el paso del tiempo la migración tiende a hacerse menos selectiva a medida que los costos y los riesgos disminuyen por la formación de redes; además, esta selectividad inicial depende de manera crucial de las características de los mercados de trabajo migrante” (Massey, 2017, p.170).

Otro eslabón que retroalimenta la cadena en opinión de los especialistas proviene de que la emigración sostenida conlleva una descapitalización asegurada, porque el capital humano se traslada a las sociedades receptoras en detrimento de las emisoras, que terminan estancándose y reavivan más la voluntad de migrar bien internamente o bien internacionalmente de los candidatos potenciales que inicialmente habían decidido permanecer.

Como efecto de las redes y de la permanencia migratoria surgen empleos de inmigrantes o desde otro punto de vista determinados nichos de empleo solicitan el perfil de los inmigrantes que terminan asentándose. Es así como surgen los que podrían denominarse como “empleos de inmigrantes”, por la doble acción de que la población autóctona termina no deseándolos hacer o se niega a hacerlos y ello mismo fortalece la demanda del mismo perfil de inmigrantes. Estén más o menos estigmatizados estos empleos será una cuestión discutible, sí precarizados normalmente, pero queda establecido que los autóctonos terminarán no aceptándolos y recaerán en manos de las personas inmigrantes. Es el caso del amplio ámbito de los cuidados en Euskadi como más tarde veremos.

Sobre el papel, y teóricamente, cuando se consideran fijos tanto el lugar emisor como el receptor, hay un punto en que estos procesos encadenados de causalidad terminan difuminándose, por la simple razón de que los lugares tienden a vaciarse y de que acaban los potenciales contingentes migratorios. Ahora bien, una vez perfilada la tipología inmigrante solicitada será reemplazada por otro país emisor que entra en la cadena migratoria. Los contingentes migratorios pueden agotarse o pueden ser objeto de nuevos

requerimientos por parte de los estados receptores, lo que hace que de pronto se paren los flujos, pero estos normalmente suelen ser retomados por países fronterizos al inicial. Es cierta la tesis de la saturación, pero igualmente cierta es la de los países de sustitución como más tarde podremos ver. A día de hoy, con la globalización de la información y de las comunicaciones, siempre hay países suplentes y lo que termina siendo decisivo es el modelo implícito o explícito de inmigración de los países receptores. En el caso de la cadena global de cuidados, esta tesis del agotamiento debe ser probablemente revisada. El parón de los flujos dependerá más de los ciclos económicos de la sociedad receptora y del de sus demandantes que del contingente potencial. Como apuntaba Arango el problema radica en la demanda solvente. Como vuelve a apuntar Massey (2017, p.172), *“A medida que se desacelera la tasa de emigración en los lugares con largas historias migratorias, nuevas regiones se incorporan a los circuitos transnacionales, y sus tasas migratorias comienzan entonces a acelerarse. En consecuencia, el flujo total de la nación considerada en su totalidad puede seguir creciendo en la medida en que la migración se extiende de un lugar a otro”*.

Si en el caso anterior nos ceñimos a un solo país emisor es evidente que hay lo que diferentes autores han bautizado como “curva de migración” o “joroba migratoria” para designar lo que sucede en país que han transitado de la emigración a la inmigración. Esta curva comienza en niveles bajos y se eleva hasta un punto máximo antes de declinar. Según Hatton y Williamson (1998): “el ascenso del ciclo de emigración comúnmente coincide con la industrialización y el aumento de los salarios reales en el propio país [en la medida en que] las fuerzas demográficas, la industrialización y la reserva creciente de migrantes previos en el extranjero contribuyen a hacer crecer la tasa de emigración... A medida que estas fuerzas se van debilitando [históricamente], comienza a predominar la diferencia decreciente entre los salarios del propio país y los del extranjero, y la emigración se contrae”.

Observando la migración internacional en términos dinámicos como un proceso social de acumulación se nos plantean una serie de proposiciones consistentes, en líneas generales, con aquellas derivadas de la teoría de las redes de migración:

1. Los cambios sociales, económicos y culturales provocados por la migración internacional tanto en los países de destino como en los de origen, conceden un poderoso impulso de resistencia interna para el fácil control y regulación de los movimientos de población, teniendo en cuenta que el retroalimentación de los mecanismos de acumulación causal descansa sobre un terreno fuera del alcance de los gobiernos.
2. Durante los períodos de desempleo doméstico y de falta de puestos de trabajo, los gobiernos encuentran dificultades para restringir la mano de obra inmigrante y contratar a nativos para determinados puestos que anteriormente estaban ocupados por inmigrantes. Se ha producido un cambio en la valoración de los trabajadores nativos, que rechazan los puestos de trabajo “de inmigrantes” haciéndose necesario retener o contratar más inmigrantes.
3. El encasillamiento social de un determinado puesto de trabajo como “de inmigrante” deriva de la concentración de mano de obra inmigrante en el mismo. Una vez que la inmigración ha penetrado en un tipo de puesto de trabajo en un

número significativo, será difícil contratar trabajadores nativos en esa categoría ocupacional.

3.2.4.4. Teoría de los sistemas migratorios

La teoría de los sistemas migratorios no es una teoría separada, sino más bien una generalización de varias teorías con las que comparte puntos de vista, generalizaciones y constantes empíricas y nos propone algunas hipótesis y proposiciones interesantes

Akin L. Mabogunje (1970) fue quien contribuyó a la construcción de la teoría de los sistemas migratorios con su estudio sobre la migración rural-urbana en África. En este argumentaba cómo la migración rural-urbana debía de ser analizada mediante un enfoque de sistemas para poder percibir que rol desempeña la migración en la estructura socioeconómica tanto del mundo rural desde el que migraban como al mundo urbano al que llegaban. Se estudiaban los impactos espaciales y temporales, ya que esta última dimensión ayuda a observar la dinámica de los flujos migratorios.

Los flujos migratorios se dan por una multiplicidad de causas, con características y efectos concretos. Sin embargo hay quien defiende la idea de que estos movimientos forman parte de un número de “sistemas migratorios”, compuestos por grupos de países que mantienen una relación por la migración o por otras relaciones de intercambio. Todas las distintas proposiciones de la teoría de los sistemas mundiales, la teoría de las redes, la teoría institucional, y la teoría de la acumulación causal, sugieren que los flujos migratorios adquieren cierta estabilidad y estructuración a lo largo del tiempo y el espacio, permitiendo la identificación de sistemas de migración internacional estables. Estos sistemas se caracterizan por el relativamente intenso intercambio de bienes, capital y población entre ciertos países y el menos intenso intercambio entre otros. Un sistema internacional de migración incluye una región de recepción central, que puede ser un país o grupo de países, y un conjunto de países de origen ligados a aquellos por un flujo de inmigración inusualmente largo (Fawcett, 1989; Zlotnik, 1992).

Cualquier sistema de migración está compuesto por una serie de países que intercambian una cantidad destacada de personas inmigrantes. Dicha migración, además de otros movimientos, establece una relación entre los países en un sistema. De tal forma que las relaciones que se entablan vienen caracterizadas por conexiones y vínculos de distinta naturaleza, tales como los políticos, económicos y culturales. La interacción que se establece por la migración, lo que se considera de gran utilidad estudiar los *stocks* y los flujos migratorios tanto de origen como de destino.

Zlotnik (1992) diagnostica una serie de puntos que identifican un sistema:

- Los sistemas abarcan la interrelación entre los Estados. En el caso que nos ocupa, ostenta mayor interés la interacción que se establece por la migración, lo que se considera de gran utilidad estudiar los *stocks* y los flujos migratorios tanto de origen como de destino.
- Los sistemas se pueden determinar tanto desde la óptica del país de salida como del de llegada. Los países pertenecientes a una misma región podrían formar parte de un

sistema migratorio singular si se da el caso de que compartan modelos de relaciones migratorias parecidos, niveles de desarrollo equiparables y una afinidad cultural destacada.

- Los países dentro de un sistema no tienen por qué ser geográficamente cercanos, ya que los flujos reflejan relaciones económicas más que relaciones físicas, Sin embargo la proximidad obviamente facilita la formación de relaciones de intercambio, pero ni las garantiza ni las descarta.
- Los sistemas multipolares son posibles, allí donde una serie de países ricos dispersos reciben inmigrantes de un conjunto de naciones de envío fronterizas. Las naciones pueden pertenecer a más de un sistema migratorio, pero los miembros múltiples son más comunes entre los países de origen que entre los de destino.
- Como las condiciones políticas y económicas cambian, los sistemas evolucionan, pero estabilidad no significa estructura fija. Los países pueden unirse o separarse de un sistema como consecuencia de cambios sociales, fluctuaciones económicas o agitaciones políticas.
- Si se hace uso de los datos de los stocks y de los flujos, se ve como necesario fijar un límite a partir del cual se estime que la migración engendre una relación fuerte entre los Estados.
- Los países de llegada que entran dentro de las características establecidas anteriormente, podrían indicar un nivel de coherencia en las políticas que han sido usadas para ejercer un control de la migración y estar, por tanto, relacionados por vínculos políticos y económicos.
- Si se quiere crear un sistema migratorio singular, los países emisores de población deberían de ser coherentes con sus políticas migratorias, pero con el añadido de que las relaciones políticas y económicas que conservan entre ellas deben de ser más fluidas.

Como ejemplos se observa cómo Canadá y Estados Unidos pueden ser clasificados como países receptores. Mirando a Europa, aquellos países de tradición migratoria como Francia, Alemania, Bélgica y Holanda se les identifican como un sistema migratorio singular dada su coherencia política, sus vínculos económicos, un desarrollo socioeconómico similar, o la cercanía geográfica (Zlotnik, *ibíd.*).

Una vez comenzada la migración internacional, surgen instituciones privadas y organizaciones de voluntariado para satisfacer la demanda creada por el desequilibrio entre el gran número de personas que tratan de entrar en las capitales de los países ricos y el reducido número de visados de inmigración que el país ofrece. Este desequilibrio, y las barreras que los países del núcleo capitalista erigen para mantener a la gente fuera del territorio, provocan huecos económicos muy lucrativos para los empresarios y las instituciones dedicadas a promover los desplazamientos internacionales por provecho propio, dando lugar al mercado negro de la inmigración. Este mercado sumergido crea condiciones guiadas a la explotación y victimización, aunque también surgen organizaciones humanitarias en los países desarrollados para reforzar los derechos y mejorar el trato a los inmigrantes tanto legales como ilegales.

Las organizaciones sin ánimo de lucro y los empresarios privados proporcionan unos servicios a los inmigrantes a cambio de cuotas que han sido fijadas en el mercado negro: contrabando subrepticio a través de las fronteras, transporte clandestino a destinos del interior, contratos de trabajo entre empleadores e inmigrantes ilegales, falsificación de documentos y visados, matrimonios de conveniencia entre inmigrantes y residentes legales o nacionales del país de destino. Los grupos humanitarios tratan de ayudar a los inmigrantes proporcionándoles orientación, servicios sociales, refugio, asesoramiento legal sobre cómo conseguir la documentación legal, e incluso resguardo de las leyes de ejecución administrativas sobre inmigración. A lo largo del tiempo, los individuos, las empresas y organizaciones, se han convertido en instituciones estables bien conocidas por los inmigrantes, constituyendo otra forma de capital social del que los inmigrantes pueden valerse para conseguir acceder al mercado de trabajo extranjero.

El reconocimiento del aumento de organizaciones, instituciones y empresarios o intermediarios dedicados a organizar la entrada en el territorio de los inmigrantes, de nuevo nos proporciona unas hipótesis también bastante distinta de aquellas surgidas de los modelos de decisión microeconómicos:

Como organizaciones destinadas a apoyar, sostener y promover los desplazamientos internacionales, los flujos de migración se institucionalizan más y más, y se independizan de los factores que originalmente los habían causado.

Los gobiernos tienen dificultades para controlar los flujos de migración una vez que ha comenzado porque el proceso de institucionalización es difícil de regular. Teniendo en cuenta los beneficios que surgen de la gran demanda de entrada de los inmigrantes, los esfuerzos policiales solo sirven para crear un mercado negro de la inmigración, y las estrictas políticas de inmigración se encuentran con la resistencia de los grupos humanitarios.

3.2.5. Factores de retroalimentación o desde la experiencia empírica

La inmigración crea movimientos adicionales y se retroalimenta en la medida en que se rutinizan y comienzan a influirse mutuamente el capital social, las redes, la segmentación del mercado de trabajo, el establecimiento de los sistemas migratorios y otros fenómenos, porque se entremezclan causas, procesos, mecanismos y todo lo que empieza es muy difícil de que se pare, terminando la misma población inmigrante de regular gran parte del movimiento, tanto para intensificarla por momentos, como para decelerarla en otros. Estamos ante un proceso de causación acumulativa. Es decir,

- *una vez que empieza la inmigración, exhibe una fuerte tendencia a seguir a través del crecimiento y la creación de redes migratorias* (teoría del capital social) e incluso la contratación de mano de obra no es el único mecanismo, y puede hasta volverse superflua.
- La concentración de inmigrantes en ciertas áreas de destino crea un “efecto de familia y amigos” que encauza a los inmigrantes hacia los mismos lugares y facilita su llegada y su incorporación (teoría de redes). Si llegan suficientes migrantes en las condiciones adecuadas puede formarse una *economía de enclave*, lo que hace crecer

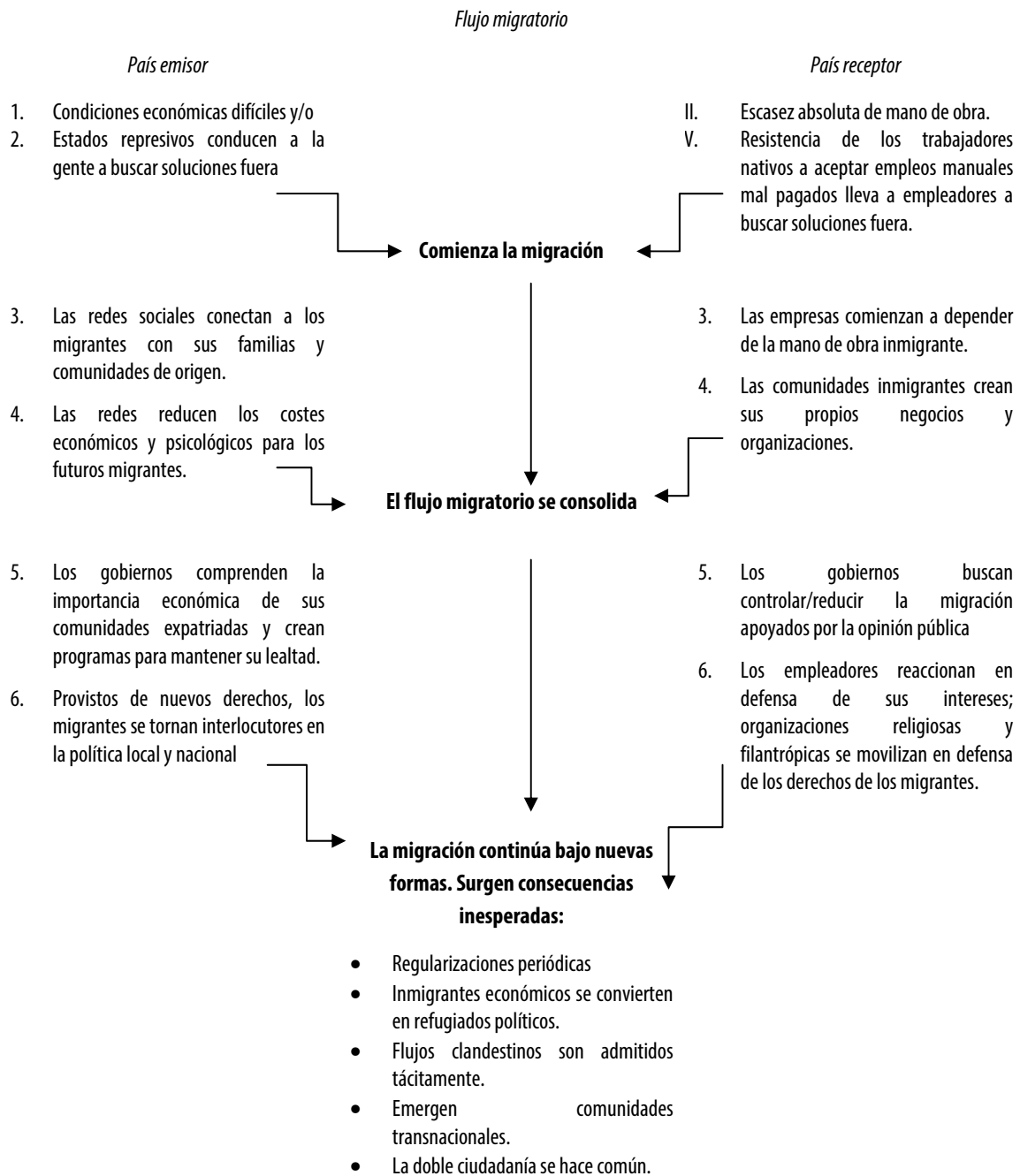
más aun la demanda de trabajadores inmigrantes (teoría de la segmentación del mercado laboral).

- La expansión del comportamiento migratorio dentro de las comunidades emisoras pone en marcha otros cambios estructurales, cambia la distribución del ingreso y de la tierra y modifica las culturas locales en formas que promueven un movimiento internacional adicional. *Con el tiempo, el proceso de expansión de las redes llega a perpetuarse a sí mismo, porque cada acto de migración crea una infraestructura social capaz de promover movimiento adicional* (la teoría de la causalidad acumulativa).
- En la medida en que los países receptores implementan políticas restrictivas para contrarrestar las crecientes oleadas de inmigrantes, *se genera un nicho lucrativo en el que agentes, contratistas y otros intermediarios emprendedores promueven el surgimiento de instituciones de apoyo a la migración que también funcionan vinculando áreas de oferta y demanda de trabajo con fines lucrativos y brindan a los migrantes otro recurso con capacidades para apoyar y sostener el movimiento internacional* (teoría del capital social).
- Durante las fases iniciales de emigración de cualquier país emisor, los efectos de la penetración capitalista, los fallos del mercado, las redes sociales y la causalidad acumulativa predominan en las explicaciones de las corrientes migratorias, *pero a medida que el nivel de emigración alcanza niveles altos, y que caen los costos y los riesgos del movimiento internacional, este se ve cada vez más determinado por las diferencias de salarios* (economía neoclásica) *y la demanda de trabajo* (teoría de la segmentación del mercado laboral).
- Al ir creciendo la economía en las regiones emisoras, se van reduciendo las grandes diferencias en los salarios internacionales y surgen los mercados eficientes de capital, crédito, seguros y futuros, con lo que disminuyen progresivamente los incentivos para emigrar. Cuando estas tendencias continúan, el país acaba integrándose a la economía internacional como un país desarrollado, capitalista, mientras pasa por una *transición migratoria*: la emigración neta decae progresivamente y la nación que antes era emisora se convierte en un país importador de mano de obra.

Una propuesta interesante a camino entre la reflexión teórica permanente y las evidencias empíricas la podemos encontrar en la obra de Alejandro Portes, que hace una opción expresa por las teorías de rango medio, mezclando aquellos aspectos de una visión estructural de la economía y de los capitales sociales con evidencias empíricas que las sustentan.

Como hemos visto anteriormente, las tendencias de la globalización posibilitan el movimiento de bienes, servicios y capital, si bien el impacto generado en el movimiento de personas y de mano de obra continúa limitado bajo formas jurídicas y políticas de inmigración que soportan el principio de soberanía de Estado. Es interesante considerar el esquema que presentan A. Portes y J. DeWind sobre cómo se configuran los flujos migratorios actuales y las fuerzas económicas y políticas que van actuando en estos (figura 3.3), teniendo en cuenta la contradicción que hace que, por un lado, la economía solicite una apertura de fronteras mientras que por otro lado las políticas presionen para su control y cierre. En este esquema se distinguen tres fases: su comienzo, su consolidación y su continuación.

Figura 3.3. Flujos migratorios actuales.



Fuente: Portes y DeWind (2004, p.833) en Solé y Cachón (2006, p.36).

Ocurre también, y el ejemplo suele verse en la población africana, que “mientras más complicado es el paso de las fronteras, es más frecuente que los inmigrantes acaben quedándose en el tránsito ante la dificultad de poder volver a su país o regresar al de destino si su situación migratoria es irregular o precaria” (Wihtol de Wenden, 2013, p.23).

En lo que respecta a la Unión Europea, las políticas migratorias hacen su aparición con la firma del Tratado de Maastricht (1991) cuando se define el concepto de ciudadanía europea. Posteriormente, la constitución del espacio de Schengen en 1992 impone una serie de medidas de control de fronteras. En el Tratado de Ámsterdam -firmado en 1997- la Unión Europea asume la competencia en materia de inmigración, y establece unos plazos

para poder crear una política común de inmigración. En todos ellos subyace la idea de considerar a una persona ciudadana europea de manera complementaria a la nacionalidad de los Estados-nación europeos. En definitiva, la política migratoria europea es confusa al transmitir, por una parte, un discurso favorable a la inmigración por la demanda de mano de obra de los mercados laborales y la necesidad de cubrir los déficits demográficos de los países miembros, y por otra parte centra sus esfuerzos y acciones en el control, y cierre, de fronteras.

En el caso de la política migratoria española, al igual que la europea, se mantienen dos lógicas contradictorias pero interrelacionadas como son los conceptos de integración y control. Por un lado, se percibe el deseo por atender a una migración laboral que cubra las necesidades de la sociedad de llegada, donde su integración no sea dificultosa y nada conflictiva. La normativa española se dirige hacia este perfil de persona trabajadora. Asimismo, la idea de capacidad de acogida que incluye la política migratoria recoge todo tipo de factores, como son sociales y políticos, además del mercado de trabajo. Si bien es un término poco definido, es suficientemente válido como para legitimar cualquier decisión de control de flujos migratorios cuando se considere que estos pueden generar consecuencias negativas para la cohesión social (Torres, 2008, p.228). Por otra parte, desde el punto de vista cultural, la normativa puede limitar, o incluso prohibir, aquella migración cuya integración sea identificada como dificultosa, si bien otra forma de control se inclina por promover una migración más afín culturalmente que suponga para la sociedad de llegada una integración más sencilla²⁰. Estamos, por tanto, ante unas políticas migratorias que deciden la migración que desean, tanto en número como en perfiles, y que identifican aquella migración más “integrable” en la sociedad de llegada (De Lucas et al., 2008).

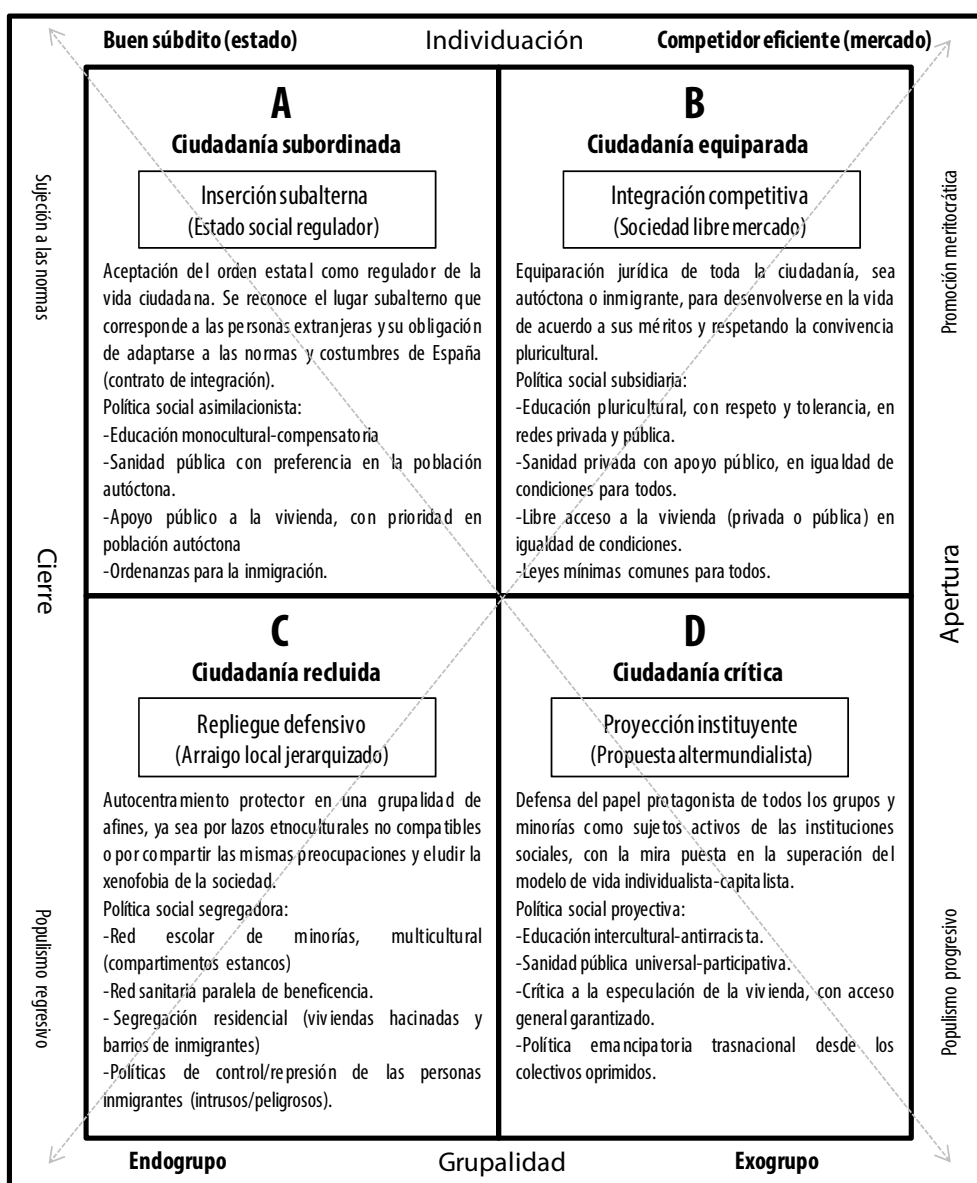
Son cinco leyes de extranjería las que han estado vigentes en España desde que entrara a formar parte de la Comunidad Económica Europea. En un primer momento se generó la primera Ley de Extranjería como condición para pertenecer a la CCE más que por una necesidad real del territorio. En un segundo momento se aprobó la LOEX 4/2000 que supuso un avance en la necesidad de un marco normativo que avaló el control de fronteras, actualizó los procedimientos administrativos pertinentes y adecuó el sistema de permisos, además de generar un marco de derechos tanto para la migración regularizada, así como un tratamiento ciertamente inclusivo para las personas en situación administrativa irregular. Sin embargo, y ante un claro desacuerdo político, tal normativa tan solo estuvo vigente un año, con las consiguientes nuevas leyes que endurecen especialmente el tratamiento hacia las personas indocumentadas. La aprobación de la ley actualmente vigente se hizo en el periodo de crisis económica y con la Unión Europea muy centrada en la lucha contra la migración en una situación administrativa irregular.

²⁰ Ejemplo de ello lo encontramos en el acceso a la nacionalidad española, que exige diez años de residencia legal como norma general, pero este tramo temporal se reduce a dos años en el caso de antiguas colonias españolas, sefardíes y otros grupos, hecho que afecta indiscutiblemente en los procesos de integración la población extranjera.

3.3. Modelos de ciudadanía e integración

En la medida en que nuestra tesis está situada en las formas de inserción sociolaboral y que ello confluye también con los ciclos económicos y las tendencias de fondo como las crisis económicas y las modalidades de precarización que no dejan de intensificarse, en vez de recurrir a modelos de integración más teóricos, como el de asimilación, pluralización, Melting pot y similares, nos parece más adecuado analizar el modelo que propone el Colectivo IOE (2006, p.118-24) que cruza la variable nacionalidad y la inserción sociolaboral de las personas inmigrantes. Nos parece que es más apropiado y se ajusta mejor a lo que hemos adelantado sobre los motivos de las migraciones, a las mutaciones del ámbito laboral en la globalización y a las tipologías que desarrollaremos a continuación, tras realizar una panorámica sociodescriptiva de la población que ha recalado en la CAE.

Figura 3.4. Formas de entender la ciudadanía y las políticas sociales.



Fuente: Elaboración propia a partir de Colectivo IOE (2006)

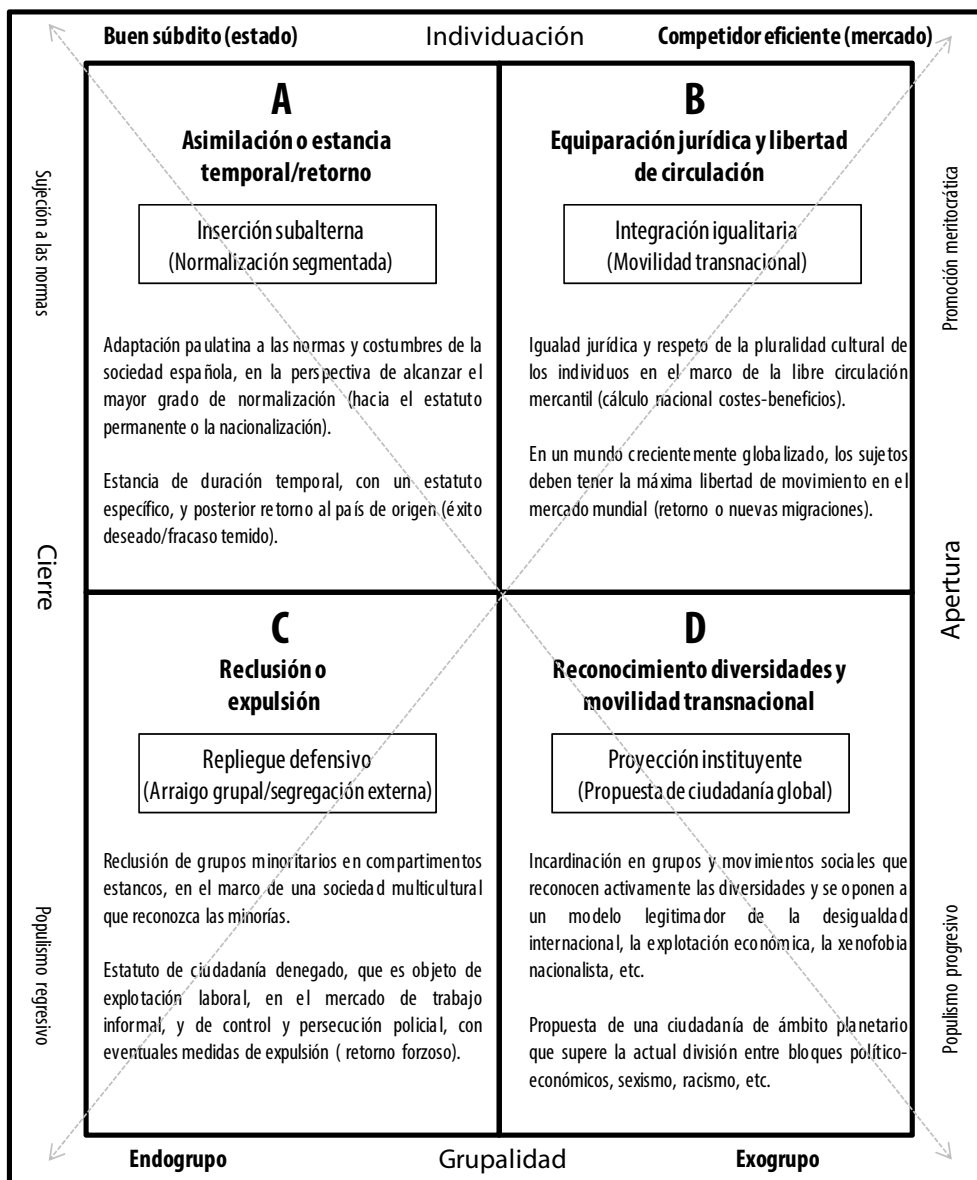
La CAE está supeditada a la legislación española, en la que la ciudadanía no va ligada a la residencia en el país sino a la posesión de la nacionalidad. Así tendremos un continuum que va desde asentados sin papeles, a personas con permisos de residencia diversos y finalmente la ciudadanía, pero también con criterios muy diversos y desiguales según ámbitos de origen de las personas inmigrantes, que son el reflejo de las migraciones deseadas o preferidas o de las que no lo son.

La resultante de este cruce de inserción laboral y ciudadanía da lugar según el colectivo IOE a un cuadro de doble entradas (figura 3.4) que subsume las siguientes situaciones de hecho:

- El modelo de ciudadanía subordinada (cuadrante A) prevalece entre los migrantes asalariados de cualificación media o baja a partir del momento en que obtienen los primeros papeles, aunque también está presente de forma minoritaria en otros sectores de la inmigración. Esta ciudadanía subordinada es una aceptación a la baja de las condiciones que pone el país anfitrión, tanto en los aspectos administrativos, educativos como laborales y supone aceptar insertarse por el carril colateral en el mejor de los casos. La ciudadanía subordinada puede ser asumida espontáneamente por los inmigrantes o inducida por las circunstancias, bien porque “allí donde fueres haz lo que vieres” y exige supeditarse o bien porque el marco sociolegal no permite inserciones más empoderadas y la situación se acepta por realismo práctico y mientras sea inevitable. Lógicamente, ambas subordinaciones se retroalimentan y se refuerzan.
- La ciudadanía equiparada (cuadrante B) prevalece en los sectores de la inmigración más asentados-cualificados y defiende la equiparación jurídica de todos los ciudadanos, sean nativos o extranjeros, para desenvolverse en la vida de acuerdo a sus propios méritos. Es una suma de equiparación y meritocracia. El estado jugará un papel clave en facilitar estos procesos de igualación y favorecimiento de la convivencia. Como demuestra el gráfico conjuga la apertura con la meritocracia y con el competidor eficiente o buen cualificado de quien se espera extraer única o mayoritariamente ventajas.
- La principal característica de la ciudadanía recluida (cuadrante C) es su tendencia a recluirse en una grupalidad de afines, al repliegue étnico, bien por incompatibilidad con la cultura de acogida o bien para formar redes y poder hacer frente a las “dificultades de las primeras etapas migratorias”. Es una posición de inmigrantes indocumentados o de holgada distancia cultural, en cuyos casos pueden ser frecuentes situaciones de hacinamiento y segregación residencial. Esta situación se agrava allí donde además la incardinación laboral de estos grupos está más dificultada.
- La ciudadanía crítica (cuadrante D) es relativamente atípica, circunscrita a grupos minoritarios de la inmigración, que se autoperciben como sujetos activos en las y de instituciones sociales. Promueven luchar contra las desigualdades y a favor de la interculturalidad, requieren de estructuras de grupalidad y pretenden autoconstituirse en ciudadanos activos en pie de igualdad. La grupalidad en este caso, en forma de red asociativa, suele normalmente jerarquizar estos objetivos y suelen ser colectivos que disponen de un grado suficiente de capital social y cultural.

Estos modelos de integración llevan aparejadas unas propuestas de futuro en torno a cómo debería acabar el ciclo migratorio, que irá desde la acomodación más subordinada a sectores que pretenden reorganizar el sistema económico mundial. A continuación, presentamos las propuestas (figura 3.5), que en gran parte recorren un camino de la subordinación a una adaptación lenta y a la búsqueda de propuestas igualitarias, siendo difícil encontrar modalidades de ciudadanía crítica. Ahora nos parecen muy preocupantes tanto el repliegue comunitario o étnico como la subordinación ciudadana, aunque es más grave en términos de cohesión y futuro sociales el primero.

Figura 3.5. Perspectivas de salida del ciclo migratorio.



Fuente: Elaboración propia a partir de Colectivo IOÉ (2006)

Observamos, por tanto, que el resultado de estas propuestas de futuro están divididas en cuatro cuadrantes con una serie de escenarios que presentamos a continuación en la siguiente tabla 3.4.

Tabla 3.4. Cuadro resumen de las posiciones y escenarios de futuro.

Posiciones	Escenarios de futuro
Posición subalterna	Adaptación paulatina a las normas y costumbres de la sociedad mayoritaria (asimilación) Estancia temporal y vuelta al origen, dada la escasa cualificación. Se suele soñar, pero no necesariamente se da.
Integración igualitaria	Que el Estado de adopción reconozca mismos derechos y deberes, más si cabe en una sociedad crecientemente globalizada, en las que los ciudadanos pueden tener máxima movilidad para moverse en el mercado mundial, garantizando toda circularidad posible.
Repliegue defensivo	Internamente pretende ser reconocido como grupo con su propia identidad originaria en un estado multicultural. Externamente, puede ser un grupo obligado a replegarse por ser un grupo segregado y sin posibilidades de autoamparo.
Posición instituyente	Busca un proyecto alternativo de ciudadanía global, promueve un antirracismo anticapitalista y pretende agrupar todos los colectivos sociales con posibilidades de interconexión transnacional.

Fuente: Elaboración propia

3.4. Concluyendo teóricamente

Este repaso a las teorías y esta sugerente propuesta de modelos de integración nos obligan a adoptar una posición integradora, sin pensar que puede adoptarse una única teoría o una única dimensión, sino que tenemos que buscar modelos tanto descriptivos como causales de carácter acumulativo, sin caer en el eclecticismo y manteniendo en todo momento una posición estructural en el análisis de las migraciones, en un marco global, en el que aparecerán tanto procesos sistémicos como procesos individuales, pero tenemos que explicar el hecho social de la inmigración, sin pretender diluir tal hecho en esquemas de individualismo metodológico, desalojando todos aquellos factores de carácter estructural, global, que ponen en la tesitura de migrar a las personas o colectivos. Por ello, es lógico que tengamos en cuenta los cálculos económicos, racionales en parte, que se interpela a sí mismo el individuo, o las estrategias familiares que pretenden hacer frente a la vulnerabilidad y al riesgo de forma más colectiva, en aquellos contextos socioeconómicos o políticos que fuerzan migraciones de todo tipo –internas, internacionales–, teniendo en cuenta que las fuerzas sistémicas condicionan pero no determinan y que también los individuos y colectivos tienen márgenes de maniobra individuales. Ni pura elección individual ni inevitable determinación estructural por tanto.

Como sostiene el colectivo IOE (2006, p.57) “las migraciones internacionales no son el resultado acumulado de decisiones individuales pero tampoco el producto simple de las desigualdades económicas: el papel de los estados nacionales y de los bloques políticos (jerarquización entre los estados) resulta clave a la hora de regular los flujos humanos. Las medidas gubernamentales de los países de destino tienden a dificultar o facilitar la entrada

en el país, a seleccionar el origen y características de los inmigrantes, así como a condicionar sus posibilidades de inserción social”.

Por su parte, Massey (2017), en términos de *preferencia*, afirma que en vez de hacer una apuesta por una única teoría: “preferimos tomar como referencia la más amplia posición que aboga porque los procesos causales relevantes para la migración internacional pueden operar en múltiples niveles simultáneamente, y que la aclaración de cuáles de estas explicaciones puede sernos útil no es una cuestión de lógica, sino más bien empírica. Cada modelo debe ser considerado en sus propios términos y sus principios fundamentales deben ser examinados cuidadosamente para derivar de ellos proposiciones evaluables. Solo entonces podremos especificar claramente los datos y métodos requeridos para evaluarlos empíricamente”. Es decir, pretende que la parte teórica y los datos empíricos vayan de la mano, explicándose mutuamente sin darlos previamente por supuestos.

En consecuencia, qué aporta cada uno de los modelos anteriormente descritos es lo que nos interesará para nuestro estudio particular de caso de la inmigración llegada a Euskadi. En esencia,

1. El modelo económico clásico ofrece una predicción empírica clara que, en principio, sería fácilmente verificable: el volumen de migración internacional está significativa y directamente relacionado, a lo largo del tiempo y a través de los distintos países, con el tamaño de las diferencias salariales. Los análisis deberían por tanto tener en cuenta las diferencias salariales transnacionales como una guía para la predicción, contando la distancia geográfica entre países como una representación del coste del desplazamiento.
2. La teoría neoclásica matizó la posición y sostiene que el factor pertinente en el proceso decisorio de la emigración son las diferencias de las expectativas de ganancia, y no la diferencia salarial absoluta. En cada momento las expectativas de ganancia se definen como ganancias reales en el país multiplicadas por las probabilidades de encontrar empleo allí. La clave para la predicción de los flujos migratorios es así una interacción entre el cruce de las probabilidades de encontrar empleo y del salario.
3. A nivel individual las características individuales y/o familiares que puedan favorecer el aprovechamiento de este *gap* salarial, incrementarán las posibilidades de emigrar al aumentar los beneficios esperados del desplazamiento. Es decir, a mayor capital humano (la edad, la experiencia, los estudios, estado civil, y cualificación laboral) mayores probabilidades de emigración. El monto de capital humano y los obstáculos intermedios decidirán en qué medida merece en términos relativos emigrar internamente o al extranjero. Una misma cualificación puede rentar de forma diferente en el país de origen o en el de destino. Un español titulado puede no desear emplearse como barman en España, pero sí en Londres. Asimismo, una titulación intermedia puede rentar más en el país de origen y suponer una infracualificación en el de destino. Es decir, dependerá de la capacidad de transferir la cualificación o habilidad concreta en diferencias que se está considerando, que en sí misma es determinada por las condiciones económicas, sociales e históricas de los países envueltos.

4. Luego, ambas posiciones mantienen que los desplazamientos se darán siempre que haya una diferencia salarial esperada u observada y finalizarán cuando las diferencias salariales hayan cesado. Los flujos internacionales sin tal mecanismo serían anómalos y contrarios a la teoría neoclásica económica. Muy probablemente, las diferencias salariales deben entenderse también, metafóricamente, como conjuntos de diferencias vitales previstas.
5. El resumen real es que la cualificación debería poder facultar la migración, pero si el capital humano está vinculado teóricamente a la probabilidad de desplazamiento internacional, la extensión y dirección de las relaciones son imposibles de conocer en ausencia de una información histórica sobre los países conectados entre sí. Solo después de que las circunstancias históricas hayan sido claramente especificadas y sus influencias sobre los beneficios de determinadas formas de capital humano clarificadas, podemos formular un test crítico del modelo macroeconómico neoclásico. Finalmente, la única evidencia que podría proyectar serias dudas sobre la validez de la teoría del capital humano sería la completa ausencia de relación entre el propio capital humano y la migración, lo cual es improbable.

Las nuevas teorías económicas

La teoría de la nueva economía supone una ruptura con la teoría neoclásica y, en el centro de la entidad migrante sitúan al núcleo familiar, no al individuo. En este esquema, la migración es una respuesta de minoración de los riesgos y fallos de una variedad de mercados o recursos en los que puede encontrarse el colectivo familiar. El núcleo buscará formas de reducir los riesgos mediante estrategias colectivas. En una situación de vulnerabilidad, las familias más expuestas a los riesgos serán las más propensas a participar en la migración internacional. Los riesgos previstos en los ingresos y el deseo de superar las constricciones locales sobre la producción son fuerzas que conducen a la migración; entonces, el resultado de la migración debe reflejar este hecho.

Diversificar los riesgos es la motivación principal según esta teoría, por lo que las remesas se intensificarán en momentos de mayor exposición a riesgos locales. Evidentemente, estas nuevas teorías económicas sitúan la migración en un contexto comunitario, porque vincula la decisión familiar de migrar con su situación objetiva en la estructura de riesgos de la comunidad de origen, con ayuda de la teoría de la privación relativa. Esta teoría predice que la probabilidad de que una familia envíe a un miembro al extranjero es mayor cuanto mayor es la cantidad de ingresos ganados por las familias que se sitúan sobre aquella en la distribución de ingresos de la comunidad de referencia y, de forma más general, mayor es la desigualdad entre rentas en la comunidad de referencia. El ingreso relativo es más significativo que el ingreso absoluto para la explicación de la migración internacional laboral en una muestra de familias mejicanas, excepto en los dos extremos de la distribución de ingresos. Asimismo, a menor número de coberturas sociales y económicas para afrontar los riesgos hace que se incrementen los flujos internacionales.

Mercado dual

La tesis/teoría del mercado dual nos habla de una estructura ocupacional bifurcada y un modelo de organización económica para sociedades industrializadas desarrolladas, aunque en la práctica es difícil encontrar un *modelo puro o el tipo ideal*, pero sí se dan acercamientos empíricos. Es igualmente cierto que distinguir entre un sector “primario” y un “secundario” en los entornos laborales tiene cierta naturaleza arbitraria. Aunque empíricamente es difícil de encontrar la pureza del modelo, es útil de forma descriptiva y como modelo que nos permite proponer algunas predicciones. Más que tratar de verificar la estructura empírica del mercado de trabajo, una estrategia más eficaz podría ser centrarse en las predicciones que hace esta teoría sobre los modelos de desplazamientos internacionales, que son bastante específicos y objetivamente evaluables. Piore, entre otros, argumenta que la inmigración se guía por condiciones de demanda más que de oferta, lo que confluye en parte con los sistemas migratorios establecidos entre las sociedades en interacción. En consecuencia, es posible encontrar elementos que vinculan los indicadores del país de destino y aquellos de origen. Si las condiciones reales de empleo así como las salariales entran a formar parte de la ecuación de predicción de los desplazamientos entre Euskadi y Colombia, por ejemplo, los indicadores vascos deberían dominar como elementos de predicción.

Con base en este esquema, y si lo consideramos de forma estrictamente mecanicista, los flujos de migración deberían dispararse a través de mecanismos formales de contratación o informalmente apalabrados en vez de a través de esfuerzos individuales. Este modelo sería absolutamente certero en la explicación de las migraciones si todos los flujos de migración fuesen ajustados a un programa de contratación. Tampoco creemos que haga falta forzar tanto el mecanismo para reconocer que los mercados primario y secundario existen razonablemente en los flujos, aunque no se dé una correspondencia perfecta entre migrantes y contratos. Así lo creemos en el caso de Euskadi. Ni el primario atiende exclusivamente a la población autóctona ni el secundario exclusivamente a la población inmigrante, pero designémosles como queramos ambos mercados existen y están más poblados por una tipología de personas con base en la nacionalidad que por otra. Es decir, entre ambos mercados hay contacto, hay pasarelas, y posee un grado de porosidad y existen posibilidades de incorporación al alza o de precarización a la baja. Podría considerarse desde la perspectiva actual que el primario es una *zona de relativo confort* y el secundario de precariedad. Ahora bien, en la actualidad incluso estas fronteras se van desdibujando en un mercado integral de empleo que cada vez suministra menos seguridad y alienta la precarización, y tiende a la constitución de lo que podríamos denominar un mercado terciario compuesto por las poblaciones migrantes más débiles.

Con base también en una lectura muy literal, como la que realiza Massey, que no parece empatizar con la teoría del mercado dual, la predicción de la teoría del mercado dual indica que los salarios del sector secundario son flexibles a la baja, pero no al alza. Nos parece exagerada esta posición o crítica de este autor a la teoría del mercado dual. Según sus palabras “las fluctuaciones de los índices salariales en los trabajos ocupados por inmigrantes no deberían estar estrechamente ligados a las fluctuaciones de la oferta y demanda de mano de obra”. Creemos, por el contrario, que estas fluctuaciones afectan tanto a la población

autóctona por supuesto, pero también y sobre todo a la población inmigrante en forma de movilidad ascendente y alza de los salarios. En períodos restrictivos, y a la baja, creemos que el precariado actual afecta tanto a la población autóctona o nacional e igualmente, y con más intensidad, a la población inmigrante. Esta mutación nos lleva a considerar que actualmente la población autóctona joven precaria, y no solo joven, mantiene la ciudadanía en tanto nacional por origen, pero estructuralmente es como si estuviera en la práctica instalado en el mercado secundario de empleo y además de forma inevitable y, probablemente, en los últimos inmigrantes instalados podríamos hablar de un mercado terciario, no porque se diferencie del secundario, sino porque consiste en la intensificación cualitativa de los síntomas del secundario.

Sistemas mundiales y estructura

La teoría del sistema mundial acoge entre sus dimensiones explicadas la inmigración, pero por objetivo y marco supera ampliamente este hecho social, por lo que nos ceñimos a nuestro interés inmediato, a cómo explica la inmigración, no a qué es esta teoría en su integralidad, que es de una gran complejidad. Los sistemas mundiales si se usaron para conocer el protocapitalismo y para ver las relaciones comerciales y coloniales, con la globalización no cabe ni tener que explicarlos, porque el mundo se empequeñece y se interconecta. Ahora bien, si nos suministra las siguientes proposiciones:

- Los flujos internacionales de mano de obra persiguen a los flujos internacionales de capital, eso sí, *solo en sentido inverso*. Según Sassen, entre otros, la emigración aparece como causa de las inversiones extranjeras directas en países en desarrollo y de los trastornos que tales inversiones provocan. De este modo, deberíamos observar que las corrientes de capital extranjero destinadas a las regiones periféricas, se acompañan de la salida del correspondiente influjo migratorio.
- Este proceso migratorio se argumenta en la existencia de lazos y nexos ideológicos y materiales creados por las colonizaciones previas, así como por el devenir de la penetración de los procedimientos de mercado. Si fuéramos a especificar un modelo de flujo migratorio para tratar de probar la teoría de los sistemas mundiales, incluiríamos indicadores sobre las relaciones coloniales, sobre la prevalencia de una lengua común, la intensidad de las relaciones comerciales, la existencia de medios de comunicación o de transporte, o la relativa frecuencia de las comunicaciones entre ambos.
- Finalmente la teoría de los sistemas mundiales especifica que la migración no solo fluye desde las regiones periféricas a las regiones centrales a lo largo de los senderos de la inversión de capital, sino que también está dirigida a ciertas «ciudades globales» que canalizan y controlan la inversión extranjera.

La teoría de redes

Según esta teoría podríamos vulgarizar una de sus proposiciones afirmando que el “que prueba, repite”. Es decir, quien ha emigrado al extranjero, tenderá a repetir la migración, o cuenta con más probabilidades de hacerlo. Es decir, “la probabilidad de efectuar un viaje adicional aumenta con cada viaje efectuado previamente”, tanto a nivel interno como internacional.

Asimismo, a nivel individual, la probabilidad de la migración internacional debe ser mayor para aquellos que están relacionados con individuos con experiencias migratorias extranjeras previas, o para aquellos conectados en la actualidad con otros sujetos que vivan en el extranjero. La probabilidad crece según la cercanía de la relación (por ejemplo disponer en el destino de un grupo familiar) y de su capital social: a mayor capacidad social de las redes, más certidumbre en la migración.

A mayores barreras objetivas (otro país, otra cultura, otro idioma), más importancia adquieren los nexos en red en la promoción de la migración, en tanto que reducen los costes y riesgos de los desplazamientos. Así debemos observar que las conexiones en red son sistemáticamente más potentes en la predicción de la migración internacional que en la migración interna.

A nivel familiar, en aquellas donde algún miembro ha emigrado al exterior se manifiestan mayores probabilidades de desplazamientos que en aquellas que carecen de alguna experiencia migratoria. Por ejemplo, si la teoría de las redes es correcta, un vector común por el cual se transmite la conducta migratoria es de padres a hijos. Se da pues una transmisión intergeneracional de la conducta migrante.

A nivel más comunitario, habrá más posibilidades de emigrar al extranjero cuando se pertenece a una comunidad de emigrantes y donde se acumula una larga experiencia extranjera, que cuando se proviene de un lugar donde la migración internacional es infrecuente. La perpetuación de la movilidad y la densificación del capital social hará que con el tiempo la migración se tornará progresivamente menos selectiva y se expandiría desde el segmento medio al más bajo de la jerarquía socioeconómica.

Por lo general las decisiones migratorias individuales o familiares necesitan ser situadas dentro de un emplazamiento local, sugiriendo la necesidad de modelos analíticos multinivel que incorporen listas de conexiones en red dentro de la comunidad. En consecuencia, es más fácil la migración comunitaria y en redes que la individual basada en lógica racional de medios-fines. De la segunda tenemos flujos, pero la primera posee internamente redes de seguridad.

Teoría institucional

La teoría institucional argumenta que las disparidades entre la oferta y la demanda de visados de entrada a los núcleos capitalistas en las sociedades de destino crean espacios muy lucrativos para que determinados empresarios especializados desarrollen sus servicios *legales o ilegales* de entrada, y que esta explotación resultante de tales disparidades también mueve a organizaciones humanitarias a favor de los inmigrantes. El establecimiento y crecimiento de instituciones dedicadas a la inmigración constituye otra forma de infraestructura social que hace persistir a lo largo del tiempo e incrementa el volumen de los desplazamientos de población. Se trataría de redes secundarias o terciarias.

Aunque pueda ser factible documentar tal desarrollo institucional y sus efectos sobre la migración a través del estudio de casos concretos, es más difícil unir las instituciones a los flujos agregados de población o al nivel microeconómico decisorio de un modo analíticamente riguroso.

En un sondeo general, podría preguntarse a los migrantes y no migrantes si tienen conocimiento del apoyo facilitado por estas instituciones, y utilizar las respuestas para predecir las probabilidades de desplazamientos en este sentido. O podría también documentarse sobre la presencia de tales instituciones en las diferentes comunidades y usar los resultados para vaticinar el índice de emigración a nivel comunitario o, desde un modelo multinivel, la probabilidad de emigración a nivel familiar e individual.

Teoría de los sistemas de migración

Todas las distintas proposiciones de la teoría de los sistemas mundiales, la teoría de las redes, la teoría institucional, y la teoría de la acumulación causal, sugieren que los flujos migratorios adquieren cierta estabilidad y estructuración a lo largo del tiempo y el espacio, permitiendo la identificación de sistemas de migración internacional estables. Estos sistemas se caracterizan por el relativamente intenso intercambio de bienes, capital y población entre ciertos países y el menos intenso intercambio entre otros. Un sistema internacional de migración incluye una región de recepción central, que puede ser un país o grupo de países, y un conjunto de países de origen ligados a aquellos por un flujo de inmigración inusualmente largo (Fawcett, 1989; Zlotnik, 1992).

Sin embargo no es una teoría separada, sino más bien una generalización de las precedentes teorías, una perspectiva de los sistemas de migración que nos ofrece algunas hipótesis y proposiciones interesantes. Además partimos de una convicción, que para generalizar con sentido hay que partir de una buena descripción:

- Los países dentro de un sistema no tienen por qué ser geográficamente cercanos, ya que los flujos reflejan relaciones económicas más que relaciones físicas. Sin embargo la proximidad obviamente facilita la formación de relaciones de intercambio, pero ni las garantiza ni las descarta.
- Los sistemas multipolares son posibles, allí donde una serie de países ricos dispersos reciben inmigrantes de un conjunto de naciones de envío fronterizas.
- Las naciones pueden pertenecer a más de un sistema migratorio, pero los miembros múltiples son más comunes entre los países de origen que entre los de destino.
- Como las condiciones políticas y económicas cambian, los sistemas evolucionan, pero estabilidad no significa estructura fija. Los países pueden unirse o separarse de un sistema como consecuencia de cambios sociales, fluctuaciones económicas o agitaciones políticas.

La acumulación causal

Esta teoría sostiene que migración se sustancia a sí misma de forma que la migración tiende a crear más migración. Las decisiones individuales o familiares se ven influenciadas por el contexto socioeconómico desde el que se realizan y los actos de migración de un momento determinado afectan a las ulteriores decisiones. Las decisiones migratorias hechas por las familias y los individuos influyen las estructuras sociales y económicas de la comunidad, que influyen las posteriores decisiones tomadas por otros individuos o familias. Bien pensado, los cambios a nivel comunitario incrementan las probabilidades de posteriores

desplazamientos, lo que conduce a una acumulación causal a largo plazo. Es decir, la migración se convierte en un proceso circular y como dice el dicho popular “la pescadilla se come la cola”, en un proceso en el que la experiencia acumulada genera más movilidad y esta conlleva más inmigración y más experiencia migratoria. Para poder rastrear estas hipótesis o predicciones lo más adecuado es comprobar esta teoría usando datos longitudinales multinivel, que contendría variables definidas a nivel individual, familiar, comunitario e incluso nacional, y todas medidas en diferentes momentos temporales. Así se podría medir esta recíproca retroalimentación de las decisiones individuales y familiares. Varios factores están subsumidos en esta retroalimentación: las redes comunitarias, el factor de la igualdad de ingresos, de la distribución de la tierra, la naturaleza de la producción agrícola y finalmente la cultura, que requiere de información acerca de las creencias, valores y tradiciones normativas.

La perspectiva de los sistemas argumenta que las fuerzas causales que operan en una pluralidad de niveles conducen a la aparición de sistemas de migración estables. Estos sistemas se caracterizan por relativamente largos flujos de migración entre los países que forman parte de ellos en relación a los flujos fuera del sistema. Verificar la existencia de tales sistemas es un problema empírico sencillo consistente en el establecimiento de un umbral de intensidad para la consideración de un flujo dentro de una estructura sistémica, y por tanto su aplicación para la identificación de aquellos que prevalecen hoy en el mundo.

Las diferentes teorías desarrolladas para la comprensión de los procesos de migración internacional proponen mecanismos causales que operan en niveles de análisis ampliamente divergentes. Dependiendo de qué modelo se sostenga y bajo qué circunstancias, la ciencia social podría recomendar a los encargados de realizar tales políticas que tratasen de regular la migración internacional a través de cambios en las condiciones salariales y de empleo de los países de destino, a través de la promoción del desarrollo económico en los países de origen, estableciendo programas de seguridad social en las sociedades de envío, reduciendo la desigualdad de ingresos en los lugares de origen, mejorando los mercados de capital y los de futuros en las regiones en desarrollo, o a través de alguna combinación de estas actuaciones. También podría advertirse que todos estos programas serían infructuosos dados los imperativos estructurales impuestos a los movimientos internacionales cada vez más apartados de las relaciones económicas de los mercados.

Sea cual sea el caso, dado el tamaño y la escala de los flujos migratorios contemporáneos, y dado el potencial existente en la emergente diversidad de las sociedades multiétnicas en todo el mundo para los desacuerdos y conflictos, las decisiones políticas sobre migración internacional *se encontrarán entre las reconstrucciones más importantes de las próximas dos décadas*. Asimismo, la fijación de los soportes empíricos relativos a cada una de estas ideas teóricas y su integración a la luz de esta evaluación estarán entre las tareas más importantes que tengan que realizar las ciencias sociales en los subsiguientes años. Esperamos que con la explicación de las teorías principales sobre migración internacional y mediante la clarificación de sus propuestas subyacentes hayamos asentado las bases para este necesario trabajo empírico.

Un apunte final

Con base en este conjunto de teorías que hemos expuesto de una forma más amplia en primer lugar, de una forma sucinta en segundo, a continuación deseamos establecer una jerarquía no cerrada ni definitiva de síntesis de las teorías migratorias, pero sí útil para poder entender cómo se constituyen los sistemas inmigratorios, convencidos con el hecho de que por territorios de destino se articulan sistemas que aun siendo supuestamente similares, mantienen pequeñas diferencias, a veces grandes, que explican la diferente mezcla que se puede explicar desde las diferentes teorías.

Decíamos también desde el principio que hoy por hoy no valen teorías holistas o unicasales. Desde esa perspectiva nos parece que quienes plantean la acumulación causal hacen una aportación muy relevante a la comprensión del fenómeno migratorio, al menos abriendo la posibilidad de que puedan agruparse diferentes dimensiones de diferentes teorías que las explican.

La concurrencia de estas teorías no debería negarse desde un principio por una cuestión de pureza de las diferentes corrientes. Desde el principio hemos mantenido que nunca se podrá obviar del todo la teoría *push-pull*, aunque la consideremos insuficiente desde la perspectiva actual. Asimismo, nos parece de gran dificultad la teoría neoclásica porque no parece tampoco totalmente creíble que las personas realicen unos cálculos tan extremadamente racionales a la hora de dar el salto migratorio, por lo que, sin descartar su incidencia, nos parecen más acordes con la constitución de un sistema migratorio vasco, en nuestro caso, la interacción que puede darse entre las nuevas teorías económicas, la teoría del mercado dual, la de las redes y la teoría institucional, todo ello recubierto e internamente relacionado y condicionado por las teorías del sistema mundial, más si cabe en una época de globalización en la que desaparecen las distancias físicas a pesar de que se mantengan las ciudadanía fronterizadas. Estas ciudadanía, más teóricas también que prácticas, contienen necesariamente elementos de porosidad que no pueden impedir los movimientos migratorios, muy a su pesar.

Es en este contexto en donde las nuevas teorías económicas incorporando la unidad familiar, bien en sentido lato o extenso, tiene una mayor incidencia en la determinación de los miembros que migrarán, dejando abierta la puerta a una mayor adaptación de género a las nuevas migraciones recientes mundiales, que frente a una lógica industrial atienden a lógicas de cadenas globales de cuidados. Esta capacidad de selección de los miembros candidatos es una ganancia en libertad de sus miembros, aún dentro de una lógica comunitaria, lo que también genera un grupo migrante más flexible y abierto a todo tipo de necesidades detectadas en los diferentes mercados duales propensos (o francamente necesitados) a la admisión de población migrante.

Esta lógica comunitaria que abre la nueva economía es retroalimentada mediante las redes que facultan que las pequeñas decisiones de los diferentes grupos familiares establezcan unos canales de flujos multiplicados y que generan unas vías de tránsito que aunque momentáneamente por motivos coyunturales de crisis puedan estar polarizadas o no usadas, se reponen tan pronto como se dan las condiciones para el repunte de los procesos migratorios. Asimismo, estas redes, aparte de fortalecer la comunidad por extensión,

posibilitan la creación de subsociedades de apoyo y solidaridad en destino lo que asegura el mismo ciclo migratorio tanto en periodos de bonanza como de escasez. Las redes guían, mantienen y hacen perdurar los sistemas migratorios, como por ejemplo hemos podido observar en la CAE desde 2014.

La teoría institucional nos ayuda en todo este proceso migratorio en un aspecto, no necesariamente estratégico, pero sí de carácter funcional. Es un marco en el que se da la inmigración y en el que aparecen actores estratégicos, algunos benefactores y otros no, que también agilizan los flujos. En este sentido, la existencia de organizaciones humanitarias que colaboran con los procesos migratorios sirven entre otras cosas para hacer más llevadera la dureza legal impuesta a la población extranjera desde la lógica fronterizada de la que antes hablábamos. Es decir, la aligera y le impone al Estado unos límites morales ante el ejercicio de la legalidad. Otros actores institucionales, como las mafias y otros grupos de tráfico de personas, evidentemente cumplen otra función, que tampoco podemos descartar, y generadoras de gran sufrimiento humano, aunque sostenemos que su impacto en los flujos es menor que el que generan estos por otras vías, como las redes o el mismo mercado dual.

Finalmente, queremos hacer un apunte sobre la teoría del mercado dual, que nos parece estratégica en la selección de la tipología de personas que se terminarán acomodando en los diferentes espacios de llegada. La teoría del mercado dual, que en parte anula el sentido común sobre el efecto llamada, puede estar experimentando una mutación de gran relevancia en su funcionamiento. Hay críticos de esta teoría entre los grandes analistas de las migraciones, pero creemos que explica una parte importante de la composición de los flujos. Ahora bien, no nos parece que entre los diferentes mercados que propone haya tan poca movilidad interna, haciendo asemejar el mercado primario local a una especie de fortaleza inalcanzable para miembros del mercado secundario o inmigrantes. Las líneas son más difusas y además en época de la globalización puede estar constituyéndose una ruptura entre estos dos mercados con la emergencia de un tercero compuesto por sectores vulnerables del primero, por gran parte del segundo afectados ambos por la precarización creciente de las relaciones laborales.

PARTE II. ANÁLISIS DE RESULTADOS

IV. METODOLOGÍA DE ANÁLISIS

Como hemos comentado anteriormente, la metodología seleccionada para analizar las migraciones contemporáneas en Euskadi en época de crisis y para generar unas tipologías de la población de origen extranjero en base a su actividad laboral y, por lo tanto, alcanzar el objetivo último de descubrir y caracterizar el modelo vasco de inmigración, es de corte cuantitativo. Concretamente, y como veremos en los dos capítulos siguientes, primeramente se realizará un análisis bivariante que permite un análisis conjunto de características de la población de origen extranjero con el objetivo de detectar posibles relaciones entre ellas. Este análisis se desarrollará en el siguiente capítulo 5. Posteriormente, se realizará un análisis multivariante de segmentación, en concreto con la técnica CHAID, que generará una serie de tipologías por cada uno de los años analizados, estos son 2010 y 2014. Sus resultados, junto con un análisis más pormenorizado de cada uno de los segmentos, se analizarán en el capítulo 6. Ahora bien, antes de estudiar más en profundidad esta técnica, vamos a conocer los instrumentos con el que hemos desarrollado todo el análisis de resultados.

4.1. Fuentes de datos secundarias

4.1.1. Padrón Municipal

El Padrón Municipal es un registro administrativo donde constan las personas que residen en un municipio. Su formación, mantenimiento, revisión y custodia corresponde a los ayuntamientos, quienes remiten al Instituto Nacional de Estadística (INE) las variaciones mensuales que se producen en los datos de sus padrones. La estadística del Padrón continuo se elabora a partir de la explotación de las variables que contienen los ficheros padronales disponibles en el INE. Se ofrecen los datos de la población residente en España a 1 de enero de cada año declarados oficiales mediante Real Decreto. Los datos de población se presentan de acuerdo con las distintas variables incluidas en el Padrón que tienen aprovechamiento estadístico. Concretamente son: sexo, nacionalidad, lugar de nacimiento, fecha de nacimiento, lugar de residencia, edad, relación entre lugar de residencia y lugar de nacimiento.

Los datos relativos al lugar de residencia se suministran para distintos niveles de desagregación territorial: nacional, comunidades autónomas, provincias, municipios y secciones censales. Los datos obligatorios a cumplimentar por cada persona en el Padrón son: nombre y apellidos, sexo, domicilio habitual, nacionalidad, lugar y fecha de nacimiento, número de Documento Nacional de Identidad (DNI) o del documento que lo sustituya si es población extranjera, y certificado o título escolar o académico.

El uso del padrón municipal para la explotación de datos de población extranjera es útil porque su grado de actualización es anual y porque no es obligatorio tener permiso de residencia para poder inscribirse, lo que permite tener un registro muy completo sobre toda la población residente en el municipio, aunque su situación documental no esté regularizada. El padrón es la puerta de entrada para gran parte de los servicios (social, educativo, sanitario, etc.) y por ello no podemos hablar de que exista una bolsa destacada de personas sin empadronarse en su municipio.

Si bien el grueso de la investigación hace uso de los datos de una encuesta que abordamos a continuación, nos valemos de los datos del padrón para poder contextualizar y conocer la evolución de la población de origen extranjero en la CAE. En todos los casos, utilizaremos la variable “lugar de nacimiento” como referencia para poder analizar a la población de origen extranjero. Se han empleado los padrones de los años 1998 (a 1 de enero de 1998) a 2009 (a 1 de enero de 2009) para el conjunto de la CAE.

4.1.2. Encuesta de Población Inmigrante Extranjera residente en la Comunidad Autónoma de Euskadi (EPIE)

En el año 2010 el Órgano Estadístico Específico del Departamento de Empleo y Políticas sociales perteneciente al Departamento de Empleo y Políticas Sociales del Gobierno Vasco lanza una encuesta destinada a conocer, estudiar y evaluar las condiciones de vida de la población de origen extranjero, tanto la procedente del resto de la Unión Europea como de otros países del mundo. Cuatro años después, en 2014, se reproduce de nuevo dicha

encuesta con el mismo objetivo, con la particularidad que se dispone de información comparativa con respecto a cuatro años antes. Está previsto que para el último trimestre del año 2018 se replique de nuevo esta encuesta, lo que proporcionará una nueva panorámica de la inmigración en Euskadi. Concretamente, los objetivos específicos de esta operación estadística de carácter oficial son:

- Conocer, con carácter general, sus principales características demográficas, sociales y económicas.
- Conocer los motivos de inmigración y proyecto migratorio.
- Conocer las necesidades educativas y laborales existentes.
- Conocer el nivel de asentamiento e integración social en Euskadi, con especial referencia a los niveles de satisfacción de la población estudiada en su vida en la CAE.

Varias variables son las seleccionadas para el análisis bivalente del capítulo 5 (Anexo). La encuesta tiene dos cuestionarios diferenciados, uno familiar y otro individual. Cada uno de ellos, y como especificaremos a continuación, presenta una muestra y error muestral diferente.

4.1.2.1. Ficha técnica y muestra año 2010

A. Conjunto de población de origen extranjero (Cuestionario Familiar)

El estudio estadístico se extiende al conjunto de la población de origen extranjero, incluyendo a la que ha accedido a la nacionalidad española. La muestra de personas de origen extranjero residentes en la CAE asciende a 4.739 personas, de las cuales 2.335 son hombres (49,3%) y 2.404 mujeres (50,7%), con un error muestral que asciende a +/-1,59 y un nivel de confianza de 97,5%. La encuesta utiliza elevadores para realizar estimaciones poblacionales, que con su aplicación ascienden a un total de 179.582 personas.

A continuación en la siguiente Tabla 4.1 se especifica la población estimada, la muestra efectiva y error muestral por área de origen geográfico de la persona.

Tabla 4.1. Población estimada, muestra efectiva y error muestral, cuestionario familiar EPIE 2010.

Área de origen	Población estimada	Muestra efectiva	Error muestral
UE Occidental	21.426	312	+/-5,52
Rumanía y otros UE Oriental	18.627	566	+/-4,06
Magreb	27.287	517	+/-4,27
Argentina, Chile, Uruguay	8.068	394	+/-4,82
Colombia, Ecuador, Perú	33.031	612	+/-3,93
Bolivia	13.870	463	+/-4,48
Paraguay	5.547	418	+/-4,61
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	14.318	374	+/-5,01
Resto América Latina	9.323	124	+/-8,78
China	4.834	341	+/-5,12
Senegal	3.300	315	+/-5,26
Resto de África	8.450	155	+/-7,82
Resto del Mundo	11.502	148	+/-8,03
TOTAL	179.582	4.739	+/-1,59

B. Población de origen extranjero de 16 y más años (Cuestionario Individual)

El estudio estadístico se extiende a la población de origen extranjero de dieciséis años y más, esté nacionalizada o no. La muestra de este colectivo para el conjunto de la CAE es de 2.286 personas, de las cuales 1.129 son hombres (49,4%) y 1.157 mujeres (50,6%), con un error muestral que asciende a +/-2,34 y un nivel de confianza del 97,5%. En este caso al aplicar los elevadores, obtenemos un total de 149.484 personas.

A continuación en la siguiente Tabla 4.2 se especifica la población estimada, la muestra efectiva y error muestral por área de origen geográfico de la persona.

Tabla 4.2. Población estimada, muestra efectiva y error muestral, cuestionario individual EPIE 2010

Área de origen	Población estimada	Muestra efectiva	Error muestral
UE Occidental	18.747	190	+/-7,09
Rumanía y otros UE Oriental	15.717	223	+/-6,53
Magreb	20.649	210	+/-6,74
Argentina, Chile, Uruguay	7.263	204	+/-6,78
Colombia, Ecuador, Perú	28.206	255	+/-6,12
Bolivia	11.132	206	+/-6,78
Paraguay	4.801	204	+/-6,73
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	12.403	194	+/-7,00
Resto América Latina	8.583	72	+/-11,58
China	3.876	188	+/-6,99
Senegal	2.789	204	+/-6,62
Resto de África	6.469	70	+/-11,73
Resto del Mundo	8.849	66	+/-12,11
TOTAL	149.484	2.286	+/-2,34

4.1.2.2. Ficha técnica y muestra año 2014

A. Conjunto de población de origen extranjero (Cuestionario Familiar)

El estudio estadístico se extiende al conjunto de la población de origen extranjero, incluyendo a la que ha accedido a la nacionalidad española. La muestra de personas de origen extranjero residentes en la CAE asciende a 4.873 personas, de las cuales 2.391 son hombres (49,1%) y 2.482 mujeres (50,9%), con un error muestral que asciende a +/-1,58 y un nivel de confianza de 97,5%. La encuesta utiliza elevadores para realizar estimaciones poblacionales, que con su aplicación ascienden a un total de 195.245 personas.

A continuación en la siguiente Tabla 4.3 se especifica la población estimada, la muestra efectiva y error muestral por área de origen geográfico de la persona.

Tabla 4.3. Población estimada, muestra efectiva y error muestral, cuestionario familiar EPIE 2014.

Área de origen	Población estimada	Muestra efectiva	Error muestral (en %)
UE Occidental	324	19.531	+/-6,17
Rumanía y otros UE Oriental	491	21.070	+/-4,99
Magreb	509	30.986	+/-4,92
Argentina, Chile, Uruguay	263	9.159	+/-6,80
Colombia, Ecuador, Perú	561	31.176	+/-4,68
Bolivia	387	13.499	+/-5,61
Paraguay	279	5.782	+/-6,54
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	333	14.826	+/-6,06
Resto América Latina	281	13.072	+/-6,60
China	412	5.386	+/-5,30
Senegal	312	4.702	+/-6,12
Resto de África	232	10.552	+/-7,27
Resto del Mundo	489	15.505	+/-4,98
TOTAL	4.873	195.245	+/-1,58

B. Población de origen extranjero de 16 y más años (Cuestionario Individual)

El estudio estadístico se extiende a la población de origen extranjero de dieciséis años y más, esté nacionalizada o no. La muestra de este colectivo para el conjunto de la CAE es de 2.350 personas, de las cuales 1.080 son hombres (45,9%) y 1.270 mujeres (54,1%), con un error muestral que asciende a +/-2,29 y un nivel de confianza del 97,5%. En este caso al aplicar los elevadores, obtenemos un total de 160.294 personas.

A continuación en la siguiente Tabla 4.4 se especifica la población estimada, la muestra efectiva y error muestral por área de origen geográfico de la persona.

Tabla 4.4. Población estimada, muestra efectiva y error muestral, cuestionario individual EPIE 2014.

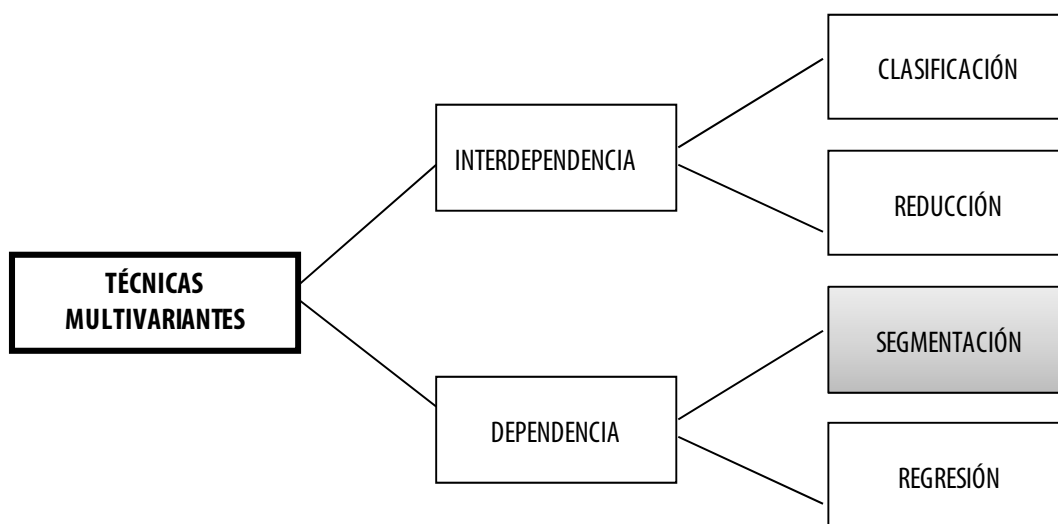
Área de origen	Población estimada	Muestra efectiva	Error muestral
UE Occidental	204	16.805	+/-7,79
Rumanía y otros UE Oriental	185	16.060	+/-8,18
Magreb	248	23.231	+/-7,07
Argentina, Chile, Uruguay	150	8.475	+/-9,06
Colombia, Ecuador, Perú	229	27.548	+/-7,37
Bolivia	160	10.572	+/-7,83
Paraguay	152	5.036	+/-8,94
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	189	12.533	+/-8,08
Resto América Latina	158	11.378	+/-8,84
China	162	4.107	+/-8,62
Senegal	160	3.893	+/-8,67
Resto de África	118	8.126	+/-10,23
Resto del Mundo	235	12.527	+/-7,23
TOTAL	2.350	160.294	+/-2,29

4.2. Análisis de segmentación

El análisis de segmentación es uno de los análisis multivariantes de datos. La segmentación busca dividir a la población objeto de estudio en dos o más grupos distintos que se diferencian respecto a un criterio definido. Lo que se busca es que los componentes de cada grupo compartan una serie de características que, a su vez, son distintas de las de los componentes de otros grupos. La idea de segmentación va unida al concepto de tipología. Si es posible dividir un colectivo en grupos cuyos componentes tienen características homogéneas, también es posible saber el contenido de esas características, con lo que conseguimos una tipología de individuos-tipo. Es decir, la tipología es una descripción de las características comunes de los componentes de un grupo producto de una segmentación (Oleaga, 2000, p.117).

Hay varias técnicas multivariantes de segmentación²¹ que nos posibilitan desagregar un colectivo en subgrupos, de tal modo que los componentes de un grupo sean lo más parecidos posible y los grupos sean lo más diferentes posible entre sí. En este caso hacemos uso del CHAID (*Chi-squared Automatic Interaction Detection*)²². Es una técnica de dependencia entre variables que busca obtener tipologías. Su mecanismo consiste en la búsqueda de las mejores asociaciones de variables independientes con la dependiente. Es, por tanto, una técnica que nos proporciona una descripción de las diferencias que muestran distintos grupos de una muestra, así como la selección de las variables que influyen en una variable dependiente (Escobar, 1998, 2007).

Figura 4.1. Tipos de técnicas multivariantes.



Fuente: Elaboración propia a partir de Fernández Aragón (2017, p.129)

²¹ Como el análisis Cluster y el K Means –ambas técnicas de interdependencia donde se trabaja con un conjunto de variables numéricas interdependientes entre sí-, el AID y el CHAID –metodologías explicativas que trabajan con una variable dependiente y un conjunto de variables independientes-, y el modelo de Cangelhem (Grande y Abascal, 1999) técnica multivariante de segmentación de mercados.

²² Se trata de una técnica desarrollada por Bourouche Y Tennenhaus (1972), Kass (1980) y Magidson (1993), quien la adaptó para el SPSS.

Con la técnica CHAID segmentamos a un colectivo en subgrupos de tal forma que los componentes de cada grupo comparten características similares y que los grupos se diferencien entre sí en el comportamiento de la variable dependiente y en sus propias características. La variable dependiente es de categorías y las independientes, sean de categorías o numéricas, tienen que estar categorizadas.

4.2.1. Proceso de selección de variables

Se ha llevado a cabo un análisis multivariante específico para obtener dos árboles de segmentación mediante la técnica CHAID con el fin de adquirir aquellos perfiles de la población activa en edad laboral en Euskadi en ambos periodos, esto es, 2010 y 2014 (Anexo). Para ello, y haciendo uso de la Encuesta a Población Inmigrante Extranjera en la Comunidad Autónoma de Euskadi (EPIE), se genera una nueva variable, la dependiente, a partir de dos planteadas en la encuesta:

P31: La semana pasada ¿cuál era su situación de actividad?

P32_1: ¿Cuál es la ocupación u oficio principal que desempeña?

Las categorías de esta nueva variable son cuatro:

1. Directivos/as
2. Trabajadores/as cualificados/as
3. Trabajadores/as no cualificados/as
4. Población desempleada.

Por otra parte, las variables independientes, tanto del cuestionario familiar (CF) como del individual (CI), incluidas en los dos análisis aparecen en la siguiente Tabla 4.5.

Los resultados del análisis de segmentación CHAID, así como un análisis pormenorizado de cada uno de los segmentos se presentan en el capítulo 6, tanto del año 2010 como del año 2014.

Tabla 4.5. Variables incluidas en el modelo final.

TIPO VARIABLE	VARIABLE	CATEGORÍAS	
Dependiente	Relación con la actividad de población activa.	- Directivos/as.	
		- T. cualificados/as.	
		- T. no cualificados/as.	
		- Parado/a.	
	Área geográfica de origen	- UE Occidental.	- Brasil, Venezuela, R. Dominicana
		- Rumanía y otros UE Oriental.	- Resto América Latina.
		- Magreb.	- China.
		- Argentina, Chile, Uruguay.	- Senegal.
		- Colombia, Ecuador, Perú.	- Resto de África.
		- Bolivia.	- Resto del Mundo.
Independientes	(CF) P24. Nivel de estudios	- Paraguay.	
		- Sin estudios significativos.	- FP GM.
		- Obligatorios.	- FP GS.
	(CF) P11. Sexo	- Secundarios.	- Terciarios.
		- Hombre.	
	(CF) P13. Edad	- Mujer.	
		16 a 24	
		25 a 44	
	(CF) P22. Situación Legal	45 a 66	
		- Nacionalidad española.	- Irregular.
- Residencia permanente.		- Irregular sobrevenido.	
- Residencia temporal (sin permiso de trabajo).		- Residencia temporal (con permiso de trabajo).	
(CF) P25. Estudios convalidados	- Otra situación legal.		
	Sí		
	No		
	(CI) P7. Lugar de residencia antes de llegar a Euskadi	El país de origen	
		Otro país	
		Otra Comunidad Autónoma	
		Nació aquí	
	(CI) P4. Tiempo en situación irregular	- Nunca.	
		- 1 a 3 años.	
		- 4 a 9 años.	
- 10 años o más.			
(CI) P2. Años desde la primera llegada a Euskadi	- < 2 años.	- 10 a 19 años.	
	- 2 a 5 años.	- 20 años o más.	
	- 6 a 9 años.		
(CI) P118. Grado de integración en Euskadi	Poco o nada		
	Bastante		
	Mucho		
(CI) P113. Identificación con Euskadi	Poco o nada		
	Bastante		
	Mucho		
(CF) P20. Identificación grupal	Territorial	Sociológica	
	Etno-cultural	No identificación grupal	
	Posición religiosa		

Fuente: Elaboración propia

V. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACION DE ORIGEN EXTRANJERO EN LA CAE

Como bien se ha presentado anteriormente en el apartado metodológico, la que fuera en su día la Consejería de Empleo y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco realizó en 2010 un sondeo a personas de origen extranjero residentes en Euskadi, EPIE 2010, con categoría de operación estadística oficial. En esta se ofrece una gran cantidad de información de la población de origen extranjero y de las unidades de convivencia en las que residen personas de origen extranjero. Cuatro años más tarde se presenta una actualización de este mismo sondeo, EPIE 2014, que permite no solo obtener una fotografía actualizada del fenómeno migratorio en la CAE, sino la posibilidad de analizar y comparar prácticamente la totalidad de la información que contiene la misma.

A partir de los datos que proporciona esta encuesta –si bien comenzaremos presentando algunos datos evolutivos extraídos del padrón sobre las principales características de la población de origen extranjero entre los años 1998 y 2009–, se presenta a continuación una panorámica descriptiva de la población de origen extranjero en la CAE y su evolución desde el año 2010 a 2014, atendiendo en especial a aquellas variables relacionadas con el ámbito sociolaboral, que luego dará lugar a unos agrupamientos o segmentaciones para caracterizar con mayor precisión las condiciones laborales de la población de origen extranjero asentada en Euskadi. Por ello, en esta parte más descriptiva, los datos que se presentan a continuación toman como referencia a personas de origen extranjero, en algunos casos con dieciséis años en adelante ya que es la referencia que nos proporciona la encuesta. En el caso concreto de las variables sociolaborales atendemos a quienes se encuentran en la franja de edad potencialmente activa, es decir, entre los 16 y los 66 años.

La población de origen extranjero en este grupo de edad ha aumentado desde 2010 un 5,3% y el peso de este colectivo en la población total de la CAE entre los 16 y 66 años aumenta del 9,9% en 2010 al 10,7% en 2014. Todo este análisis se verá relacionado con otros estudios y documentos de interés que enriquecerá notablemente la caracterización que aquí presentamos.

Por lo tanto, haremos primeramente una exploración de aspectos generales tales como las características sociodemográficas de la población de origen extranjero, atendiendo a sus nacionalizaciones y principales orígenes extranjeros que residen en Euskadi, en casos tomando como referencia la variable sexo. Veremos qué forma jurídica han adoptado para salir de sus lugares de origen y en qué situación administrativa se encuentran en Euskadi, así como el modo de acceso a su situación legal en ambos periodos analizados. Conocemos su nivel de estudios, tanto el que afirman tener en destino como el que obtuvieron antes de comenzar la migración. Analizamos desde dónde han llegado a Euskadi, esto es, si han venido directamente desde origen o han pasado previamente por otros países o comunidades autónomas, así como qué les motivó para llegar y establecerse en Euskadi. Nos detendremos en analizar las redes sociales y familiares de la población de origen extranjero por medio de las relaciones que mantienen en origen y por qué medios, al igual que las generadas en destino, es decir, si se relacionan con todo tipo de personas o presentan alguna preferencia por grupos más afines a su origen o cultura, y a quién acudir ante las dificultades económicas. Veremos de dónde proceden los ingresos principales del hogar y cómo definen su situación socioeconómica, así como el envío de remesas y quiénes son sus destinatarios. Nos interesa la valoración otorgada a la población autóctona y de origen extranjero y la percepción sobre su grado de integración. Por último, nos aproximamos los posibles cambios que han surgido sobre la finalidad de la migración tomando como referencia el inicio del proyecto migratorio y una vez pasado un tiempo. Las expectativas futuras a medio y largo plazo cierran este primer apartado sobre la caracterización de la población de origen extranjero residente en la CAE.

En el segundo gran apartado nos detenemos a realizar un análisis más exhaustivo sobre la actividad laboral de la población de origen extranjero en edad laboral. Para ello, y antes de abordar las características propias de la población activa –ocupada y parada–, haremos una fotografía de la población en edad laboral según su relación con la actividad, a qué tipo de empleos tienen acceso, si han tenido alguna experiencia laboral previa en Euskadi, si quienes tienen tal experiencia desarrollan un empleo en relación a su nivel formativo y cuántos empleos han tenido en el último año, sea regular o irregular, y si han fracasado en la puesta en marcha de un negocio propio. Posteriormente nos introducimos a estudiar en qué sectores de actividad trabaja la población ocupada, y ramas de actividad en el sector servicios al ser el mayoritario en la CAE, su situación profesional, el tipo de profesión que desempeñan, qué tipo de contrato tienen, si cotizan a la Seguridad Social, la proporción de población de origen extranjero ocupada que está pluriempleada, horas semanales de media trabajadas, y si aun trabajando están explorando nuevas oportunidades laborales. Por último, estudiaremos la población en paro en relación al tiempo que está buscando empleo, los mecanismos de búsqueda que utiliza y los obstáculos con los que se topa para poder introducirse de nuevo en el mercado laboral de manera activa.

5.1. Aspectos generales

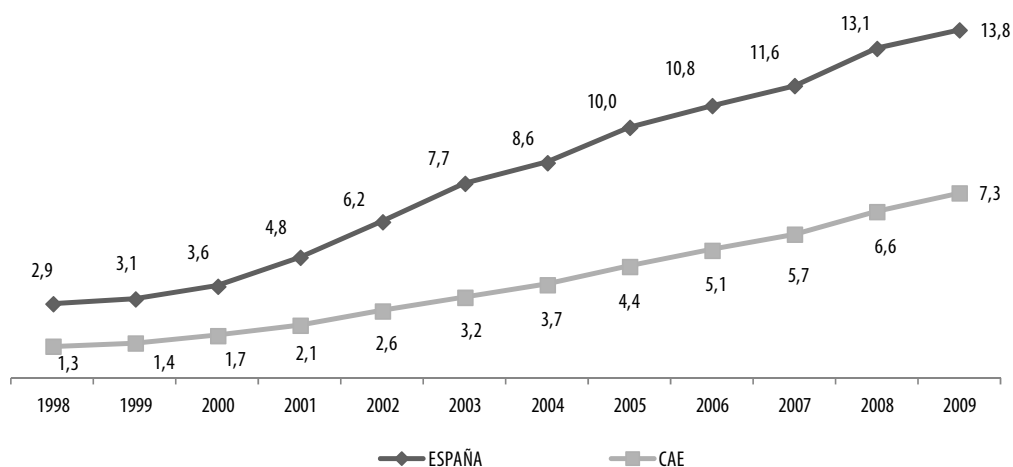
5.1.1. Características sociodemográficas

Como hemos introducido anteriormente, vamos a elaborar una pequeña panorámica sobre la evolución de la población de origen extranjera en la CAE a partir de los datos padronales. Es una primera aproximación para posteriormente adentrarnos en un análisis mucho más pormenorizado sobre nuestra población objeto de estudio en dos periodos dentro de la misma etapa de crisis económica: 2010, al comienzo de la crisis económica y en 2014, cuando la crisis ya está instalada, percibiendo mejoras socioeconómicas y laborales pasado este año.

Como podemos observar en el gráfico 5.1, la llegada de personas de origen extranjero a Euskadi aumenta desde 1998, primer año que disponemos de esta información desde el INE. Si en este año contábamos con un 1,3% de población de origen extranjero, once años después llega suponer un 7,3%. Estamos ante un crecimiento progresivo de población que comienza tímidamente a finales del siglo XX, pero una vez pasada la barrera del año 2000 el crecimiento se hace aún más evidente, con algún aumento un poco más acusado como en el año 2005, coincidiendo con el proceso de regularización extraordinario lanzado por el Gobierno español²³, y en el año 2008, ante la incorporación de la población rumana y búlgara a la Unión Europea desde el 1 de enero de 2007, que provocó una mayor libertad de movimiento de su ciudadanía. Similar análisis podemos realizar de la población de origen extranjero a nivel estatal, si bien el freno en el aumento de población de origen extranjero se hace patente ya en el año 2009, hecho que no ocurre en Euskadi hasta un año después.

²³ Este “Proceso de normalización de trabajadores extranjeros 2005” fue el último promovido por el Gobierno español de un total de seis procedimientos. El primero fue en 1986, efecto de la primera Ley de Extranjería (Ley 7/85 del 1 de junio, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España). El segundo proceso de regularización, en 1991, fue aprobado por el Consejo de Ministros a tenor del volumen de población extranjera en situación administrativa irregular. En el año 1996 se produce el tercer proceso de regularización derivado de la aparición de nuevas medidas legislativas (RD 155/96 de 2 de febrero). Con la llegada de la aprobación de la Ley 4/2000 de nuevo se produce un proceso de regularización para aquellas personas extranjeras que demostraran una vida en España anterior a junio de 1999 y justificando un nivel de arraigo laboral. Este procedimiento se dilata en el tiempo hasta 2001 donde quien quería regularizar su situación, además de cumplir los requisitos establecidos en el proceso del año 2000, no pudo justificar su presencia en España antes de junio de 1999.

Gráfico 5.1. Evolución de la población de origen extranjero en la CAE y España. 1998 a 2009 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de INE.

La composición interna de la población de origen extranjero en Euskadi ha ido variando a lo largo de los años, en gran medida por un mercado laboral que se ve necesitado de mano de obra²⁴ en un momento de bonanza económica. Si en 1998, final de una época migratoria caracterizada por una mayor presencia de población europea (47,3%) que latinoamericana (31%), en pocos años la tendencia se revierte, siendo la población latinoamericana la mayoritaria hasta la actualidad, experimentando la población de origen europeo una caída de su peso relativo al mismo tiempo que aumentaba la africana –marroquí principalmente–, y en mayor medida la población latinoamericana (tabla 5.1). Ya en el año 2002 hablamos de un 42,2% de población de origen latinoamericano frente a un 35% de población europea y un 10,3% de población de origen magrebí²⁵. El crecimiento de población latinoamericana no cesa hasta 2008, año que por primera vez su peso relativo es menor con respecto al año anterior. Sin embargo, no ocurre lo mismo con la población magrebí, que si bien en 2005 tiende a disminuir levemente, una vez comienza la crisis va ganando peso con respecto al resto de población de origen extranjero. Con la crisis, en términos geográficos y socio-migratorios, Latinoamérica se alejó y África se acercó.

²⁴ Dos grandes transformaciones se produjeron desde mediados de los ochenta que generaron un cambio fundamental en el mercado laboral: un aumento del nivel educativo de la población activa y la cada vez mayor incorporación de las mujeres a la vida activa laboral, de ahí el incremento del número de activos de población inmigrante –principalmente no comunitaria-. (Cachón, 2006, p.185)

²⁵ La población del Magreb es en su gran mayoría procedente de Marruecos. Ya en 1994 suponía el 90% de la población magrebí residente en España. La población marroquí aumenta exponencialmente en el Estado a partir de 1986 debido en gran medida a la promulgación de la Ley de extranjería del 1 de julio de 1985, que trajo como consecuencia la aparición de más de 7.000 efectivos de este origen, donde no todos consiguieron regularizarse. En el siguiente proceso de regularización en 1991, los efectivos se triplican. Curiosamente, la población marroquí aumenta en el periodo de crisis económica a principios de los años noventa (Izquierdo, 1996), al igual que como ocurre con la última crisis económica que comienza en 2008.

Tabla 5.1. Evolución de la población de origen extranjero por área geográfica de origen en la CAE. 1998 a 2009.

	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
UE Occidental	41,9	41,7	38,5	34,1	28,5	24,7	21,6	20,2	18,8	17,8	16,5	15,3
UE Oriental	1,2	1,3	1,6	2,0	2,5	3,7	4,9	6,0	7,2	8,4	10,3	10,2
Resto Europa	4,2	3,5	4,3	4,1	4,0	4,0	4,1	4,1	4,0	3,8	3,8	3,6
Magreb	8,6	8,7	9,2	9,8	10,3	10,4	11,0	10,8	10,3	10,1	10,2	11,1
Senegal	0,4	0,4	0,5	0,6	0,7	0,9	1,0	1,0	1,0	1,1	1,2	1,4
África Subsahariana	4,8	5,0	5,1	5,2	5,0	5,0	5,1	5,0	4,9	4,7	4,9	5,3
Latinoamérica	31,0	31,5	32,9	36,9	42,4	45,3	46,9	47,2	48,1	48,8	48,3	48,2
EE.UU. y Canadá	3,1	3,0	2,8	2,5	2,2	1,9	1,7	1,5	1,4	1,1	1,0	0,9
China	1,5	1,7	2,2	2,2	2,3	2,2	2,2	2,5	2,7	2,6	2,6	2,7
Resto Asia	2,8	2,8	2,8	2,6	2,4	2,3	2,2	2,2	2,4	2,3	2,3	2,3
Oceanía	0,8	0,8	0,8	0,7	0,6	0,5	0,4	0,4	0,3	0,3	0,2	0,2
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de INE.

Si atendemos a los datos recogidos en la tabla 5.2, observamos la evolución de los principales orígenes en cinco años diferentes que representan diversos periodos de la realidad migratoria vasca. Como hemos comentado anteriormente, 1998 es el primer año que contamos con información de la población de origen extranjero residente en la CAE proporcionado por el INE. Este año se caracteriza por una migración principalmente europea, con Francia (16,3%) y Portugal (10,9%) a la cabeza. La llegada de población marroquí a diversas comunidades autónomas fue una realidad en los años ochenta, cuando se paraliza la emigración y comienza a llegar población extranjera, en gran medida por un cambio en la estructura económica y una cada vez mayor inserción en un contexto internacional²⁶. Las nuevas dinámicas migratorias vienen generadas por una reorganización territorial y las demandas laborales de la globalización económica. En Euskadi no fue diferente, de ahí que Marruecos aparezca en un tercer lugar (7,7%), y no deje de tener una alta presencia en los siguientes años. Cuatro años más tarde el mapa cambia notablemente, con Colombia ya como primer origen que no deja de serlo hasta 2009²⁷, colándose por encima de Francia y Portugal. Otra particularidad es el crecimiento también notorio de la población ecuatoriana (5,3%) que de no aparecer entre las primeras quince nacionalidades en 1998, en el año 2002 emerge hasta el quinto lugar. En los tres años siguientes lo que se produce es la llegada de población boliviana y el aumento progresivo de población marroquí que se sitúa en segundo lugar. Ecuador, por su parte, sigue creciendo aun con la imposición de visado dos años antes y aparece en tercer lugar. En el año 2007 irrumpe con fuerza la población rumana, que tras su entrada en la Unión Europea, su libertad de movimiento por el espacio Schengen se refleja en los flujos migratorios de este origen a Euskadi ya que, si en 2005 era un 4,6% con respecto a la totalidad de población de origen extranjero, en 2007 es un 7% y en 2009 un 8,8%, por delante incluso de Marruecos. En este último año, cuando la crisis ya ha hecho su aparición, aunque no con tanta virulencia como en otras partes del Estado, los flujos migratorios comienzan tímidamente a ser reflejo

²⁶ El proceso de regularización extraordinario de 1991 hizo que creciera el peso relativo de personas provenientes de países en vías de desarrollo, cuando anteriormente la realidad migratoria era distinta, con un volumen mayoritario de población europea o de otras partes del mundo desarrollado.

²⁷ Hasta el año 2013 se mantiene como principal origen en la CAE. A partir de 2014 es Marruecos que se sitúa en primer lugar hasta el año 2017 según los datos definitivos del INE.

de inestabilidad económica si bien no es hasta 2010 cuando los datos certifican que la crisis económica ha llegado a Euskadi.

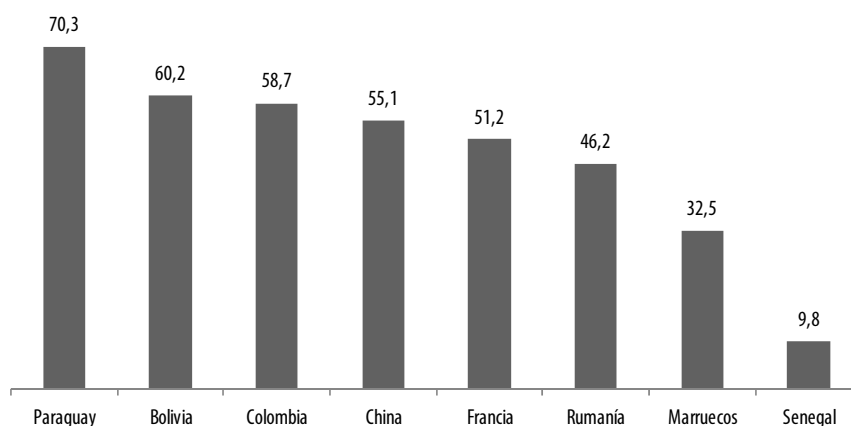
Tabla 5.2. Evolución de los principales orígenes geográficos en la CAE. 1998, 2002, 2005, 2007 y 2009.

1998		2002		2005		2007		2009	
Francia	16,3	Colombia	12,8	Colombia	11,6	Colombia	10,8	Colombia	10,3
Portugal	10,9	Francia	10,1	Marruecos	8,1	Bolivia	7,8	Rumanía	8,8
Marruecos	7,7	Portugal	8,1	Ecuador	8,1	Marruecos	7,7	Marruecos	8,3
Alemania	6,1	Marruecos	8,1	Francia	6,8	Rumanía	7,0	Bolivia	7,6
Argentina	5,6	Ecuador	5,3	Portugal	6,6	Portugal	6,7	Portugal	6,3
Venezuela	5,2	Argentina	4,2	Argentina	5,4	Ecuador	6,4	Ecuador	5,7
Cuba	4,5	Brasil	4,0	Rumanía	4,6	Francia	5,4	Francia	4,2
Reino Unido	3,8	Alemania	3,8	Bolivia	3,8	Argentina	4,5	Brasil	4,2
México	2,9	Cuba	3,6	Brasil	3,8	Brasil	4,1	Argentina	3,8
EE.UU.	2,8	Venezuela	3,4	Venezuela	3,0	Venezuela	2,8	China	2,7
Brasil	2,4	Reino Unido	2,9	Cuba	2,7	China	2,6	Paraguay	2,6
Chile	2,3	China	2,3	China	2,5	Cuba	2,3	Venezuela	2,5
Colombia	2,2	México	2,1	Alemania	2,5	Argelia	2,0	Argelia	2,4
Suiza	1,8	EE.UU.	2,0	Argelia	2,3	Alemania	2,0	Perú	2,4
R. Dominicana	1,5	Argelia	1,9	Reino Unido	1,9	Perú	2,0	Cuba	2,0
Resto Países	24,0	Resto Países	25,5	Resto Países	26,4	Resto Países	25,9	Resto Países	26,2

Fuente: Elaboración propia a partir de INE.

Por último, y como complemento a los datos comentados hasta el momento, nos parece relevante pararnos a analizar el grado de feminización de las migraciones, explicadas en gran medida por su origen, tiempo de estancia en el territorio, nicho laboral en el que es demandada y estrategias familiares, entre otros. Como dice la teoría del mercado dual, hay toda una serie de ámbitos orientados o direccionados a la población inmigrante, en este caso a la mujer, una de las constantes del sistema vasco de inmigración. De esta forma, y para no presentar una gran cantidad de datos que pueden dificultar su interpretación y desviar la intención de considerar el género como una de las variables determinantes en el comprensión del fenómeno migratorio en Euskadi, nos referimos en el gráfico 5.2 a varios orígenes que representan las diversas tendencias migratorias femeninas, tomando como referencia el año 2009 cuando los datos permiten demostrar, por ejemplo, que aquellos orígenes latinoamericanos de reciente migración están mucho más feminizados –caso de Paraguay- que las migraciones más asentadas –Colombia-, estas últimas más equilibradas. O como los orígenes africanos, concretamente subsahariano, con muy poco porcentaje de mujeres, en este caso representado por Senegal (9,8%). El caso de Marruecos, si bien el dato demuestra una mayor proporción de hombres que de mujeres (32,5%), la diferencia no es tan acusada como con Senegal ya que, si bien suelen ser iniciadores del proyecto migratorio, posteriormente tienden a reagrupar a su familia, lo que conlleva un mayor equilibrio entre sexos. Francia representa la armonía entre hombres y mujeres, con un 51,2%, y Rumanía, algo más masculina, pero en todo caso no tiende a grandes diferencias como ocurre con los grupos africanos. Por último, China como colectivo asiático con mayor presencia en Euskadi en este periodo, es algo más femenino (55,1%).

Gráfico 5.2. % de feminización de varios orígenes en la CAE. 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de INE.

Por lo tanto, la evolución de los flujos migratorios a Euskadi ha estado marcada por una demanda de mano de obra que atrajo principalmente a población latinoamericana para el servicio doméstico y de los cuidados, en concreto colombiana, ecuatoriana y en menor medida peruana. Si Euskadi venía a finales del siglo XX de una migración principalmente europea y marroquí, la tendencia va transformándose y deja a Colombia como principal origen hasta 2009, si bien el resto de orígenes va variando como hemos comentado anteriormente. La migración de sustitución en el caso de la población latinoamericana es un hecho, cuando una vez se estabilizan²⁸ las primeras migraciones de Colombia, Ecuador y Perú crece rápidamente la llegada de población boliviana, fuertemente feminizada, como suele ser habitual entre las migraciones iniciales latinoamericanas, hasta que de nuevo se asienta en el territorio²⁹, lo que genera de nuevo la llegada de un nuevo origen, este caso el paraguayo. Un colectivo que aparece en un momento justo anterior a la crisis y que se tropieza con ella, siendo una de las grandes perjudicadas por la inestabilidad económica que genera una caída en la necesidad de mano de obra y una precarización laboral vivida en primera persona, como analizaremos detenidamente más adelante. En el caso de la población magrebí, con Marruecos como principal origen, se mueve por varios factores, no solo laboral, y con una migración inicial más masculina que crece en efectivos en plena crisis. La población rumana, como principal representante de los países de Europa del Este, está caracterizada por su incorporación a la Unión Europea el 1 de enero de 2007, lo que genera un aumento importante de flujos migratorios hacia Euskadi.

Una vez analizados algunos datos que contextualizan la realidad migratoria vasca desde 1998 a 2009, atendemos ahora a un análisis más pormenorizado proporcionado por la EPIE 2010 y 2014. Como podemos observar en la tabla 5.3, la población de origen extranjero ha aumentado en este intervalo de tiempo algo más del 8,5%. Si prestamos

²⁸ Consolidación debida principalmente a un agotamiento de los flujos venidos desde origen unido a la imposición de visado en viajes de corta duración a Perú en el año 1999, Colombia en el 2001 y a Ecuador en el año 2003.

²⁹ En el caso de Bolivia, la necesidad de visado en viajes de corta duración entró en vigor en el año 2007.

atención a las nacionalizaciones, pasa de un 2,8% en 2010 a un 5,9% en 2014, aunque llama aún más la atención el crecimiento de la doble nacionalidad, con un aumento de casi siete puntos. El descenso se escenifica en quienes ostentan únicamente la nacionalidad extranjera, con una caída de diez puntos. De las personas extranjeras desaparece un volumen que pasa a la doble nacionalidad o a la nacionalidad española y, al mismo tiempo, en época de crisis, no hay separación con nuevos asentamientos.

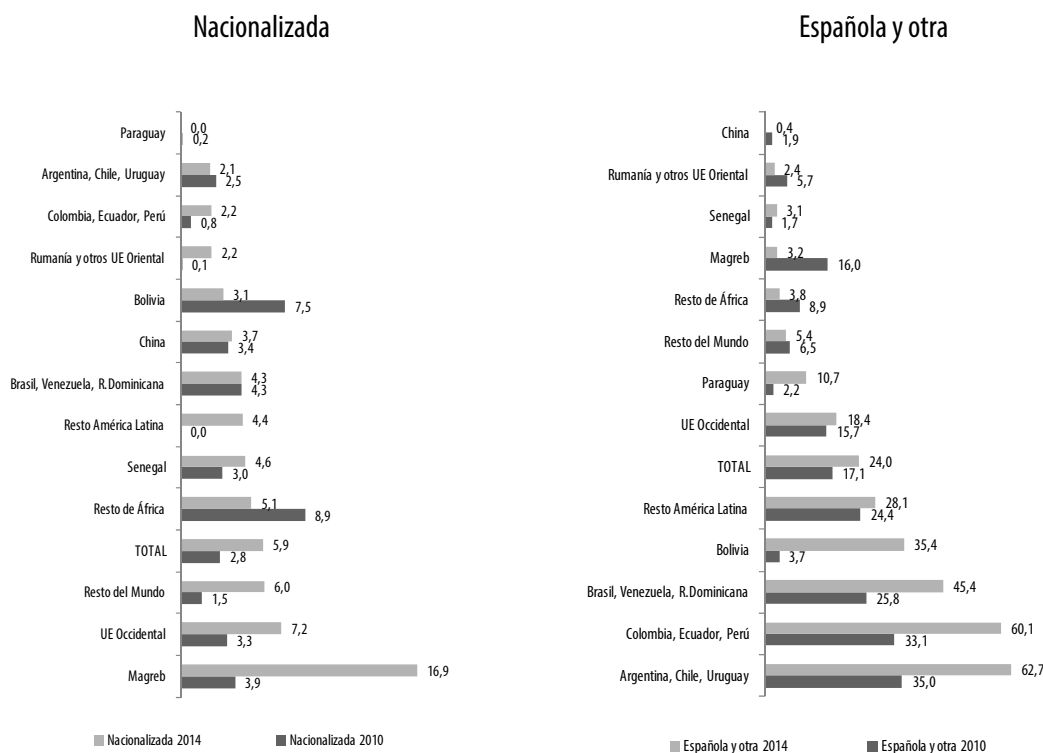
Tabla 5.3. Población de origen extranjero. 2010 y 2014.

	2010		2014	
	N	%	N	%
Nacionalizada	5.097	2,8	11.512	5,9
Española y otra	30.797	17,1	46.807	24,0
Extranjera	143.689	80,0	136.927	70,1
Total	179.583	100,0	195.246	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014.

Si analizamos las nacionalizaciones por áreas geográficas, se observa que los cambios más destacados se focalizan en dos principalmente, Magreb y Latinoamérica. Si se atiende al primer gráfico de las nacionalizaciones, el Magreb experimenta un incremento de trece puntos en cuatro años, es decir, del 3,9% en 2010 –si bien el crecimiento porcentual no es importante en número de personas- a 16,9% en 2014, al igual que Senegal que también ve un aumento de nacionalizaciones. Sin embargo caen en el resto de África.

Gráfico 5.3. Población de origen extranjero nacionalizada y doble nacionalidad por área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

En el caso de quienes han obtenido la nacionalidad española y mantienen igualmente la de origen, los orígenes latinoamericanos analizados presentan un importante aumento en cuatro años. Colombia, Ecuador y Perú, países con mayor tradición migratoria, muestran una diferencia ascendente de 27 puntos, presentando en 2014 un 60,1% de su población con doble nacionalidad. Bolivia, siguiente en la lista de países de origen de la migración llegados a Euskadi, aumenta en 30 puntos; en Argentina, Chile y Uruguay también se percibe un incremento en el número de personas en edad laboral con doble nacionalidad (62,7% en 2014); Brasil, Venezuela y República Dominicana aumentan en 19,6 puntos, y Paraguay en 8,5 puntos. Por el contrario, se identifica un descenso en la obtención de la doble nacionalidad en las personas procedentes del Magreb, con un descenso de 12,8 puntos, es decir, de tener en 2010 un 16% a llegar al 3,2% en 2014.

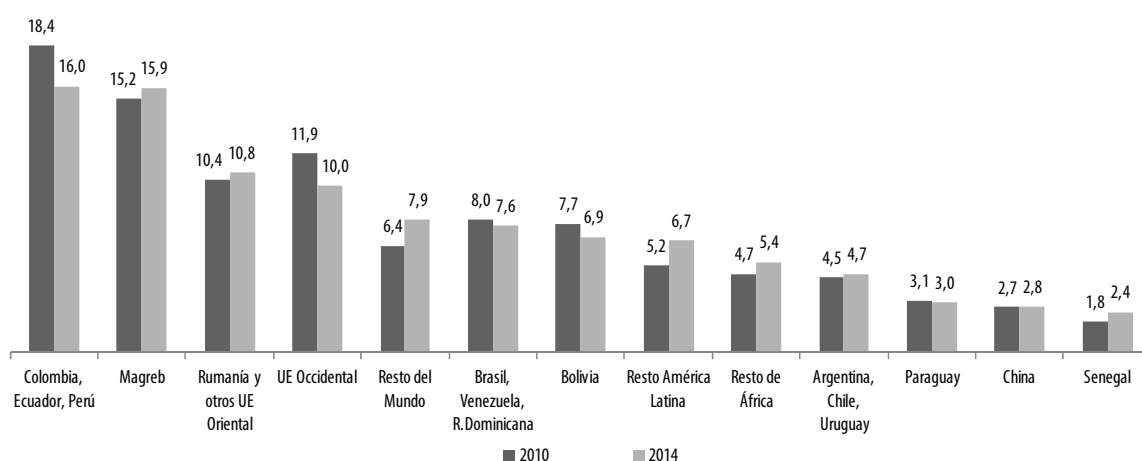
Estos datos son reflejo de lo que la legislación española establece para la obtención de la nacionalidad, y la legislación selecciona perfectamente a la inmigración preferida. Aunque no se expondrán cada una de las formas de adquisición, sí que es interesante destacar cómo la opción que explica los datos presentados anteriormente es por residencia, es decir, cuando las personas que quieren solicitarla hayan residido regularmente en España de forma continuada durante un periodo de tiempo inmediatamente anterior a la fecha de solicitud. En el caso de la población africana y asiática es el plazo general, diez años. En el caso de la población latinoamericana el tiempo se reduce a dos años, junto con Andorra, Filipinas, Guinea Ecuatorial, Portugal y sefardíes. En el caso de solicitar la doble o múltiple nacionalidad, España tiene acuerdos firmados para la conservación de ambas nacionalidades con los países latinoamericanos, Andorra, Filipinas, Guinea Ecuatorial y Portugal. En el resto de los casos, es necesario rechazar la nacionalidad de origen si se quiere adoptar la española³⁰. En el caso de la población africana, aun con la diferencia temporal para obtener la nacionalidad en comparación con los orígenes latinoamericanos, también es necesario indicar que el descenso en nacionalizaciones se debe a un volumen migratorio reciente, que sigue llegando a Euskadi en plena crisis en mayor medida que en años anteriores.

Tomando como referencia la totalidad de las personas de origen extranjero residentes en Euskadi, podemos observar en el gráfico 5.4 cómo la población de Colombia, Ecuador y Perú es la mayoritaria en ambos periodos, si bien observamos que está a 0,1 puntos de diferencia con la población de origen magrebí en el año 2014. Por otra parte, es el colectivo que más efectivos pierde con respecto a 2010, concretamente 2,4 puntos. Si a estos orígenes latinoamericanos sumamos el resto pertenecientes al mismo continente, vemos que prácticamente la mitad de la población de origen extranjero procede de Latinoamérica (46,9% en 2010 y 44,8% en 2014). Bolivia ve descender en estos cuatro años su presencia en el territorio, mientras que otras nacionalidades latinoamericanas reunidas en la etiqueta “resto América Latina” han ascendido en estos cuatro años hasta situarse en un 6,7%. En este grupo podemos encontrar nacionalidades de reciente migración como puede ser Honduras y Nicaragua, que comienza a tener presencia en la CAE al comienzo de la crisis económica y que por el momento sigue en aumento, con parecidos patrones ya conocidos de migración latinoamericana, esto es, migración mayoritariamente femenina que se inserta

³⁰ Información recogida en Sánchez y Franco (2011, p.287).

en el mercado laboral en el sector del trabajo doméstico y los cuidados personales. Concretamente Nicaragua representa la culminación del modelo de inmigración vasco. Por un lado, es una población que llega en plena crisis, y, por otro lado, bien por circunstancias propias bien por necesidades locales, es el origen que mejor se ha adaptado a esta situación y a sus posibilidades de inserción laboral. Es una población que directamente se dirige al servicio doméstico y de cuidados, en concreto al interno, pero con la peculiaridad de que lo hace en condiciones más precarias y ajustada en costes económicos a la que los demandantes están dispuestos a pagar en un momento de incertidumbre económica. Para cada necesidad coyuntural hay siempre un colectivo disponible.

Gráfico 5.4. Población de origen extranjero por área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

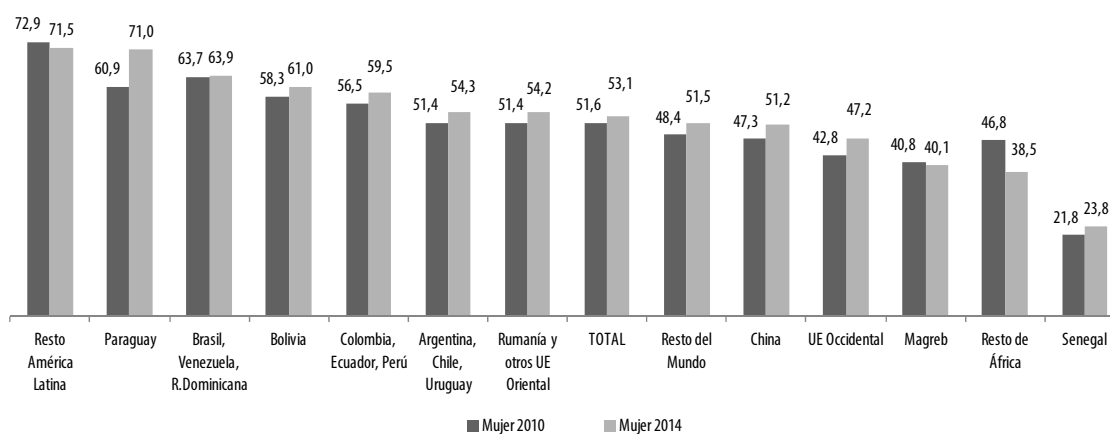
Con respecto al Magreb, en cuatro años ha ascendido casi un punto, comprobando en el año 2014 un 15,9% de presencia de este colectivo. Junto con Senegal y Resto de África, representan el 23,7% en 2014 en la CAE, dos puntos más que hace cuatro años (21,7%). Senegal, por su parte, asciende levemente en el periodo de tiempo que se analiza, presentando un 2,4% del total de población de origen extranjero en la CAE. Aumenta igualmente el resto de orígenes africanos, casi un punto en cuatro años, siendo un 5,4% en 2014.

Entre la población europea, destaca el descenso de quienes son miembros de la UE Occidental, sin contar los países del Este. Su caída es la segunda más pronunciada de todos los grupos analizados en este gráfico. En concreto son casi dos puntos de diferencia en cuatro años, que en 2014 es el 10%. Sin embargo, Rumanía y otros países de la UE Oriental se mantienen en este periodo (10,8%), e incluso superan levemente a la UE Occidental. Por último señalar que la población China supone el 2,8% en 2014, porcentaje similar al presentado en 2010. La crisis acentúa el modelo inmigratorio vasco, en donde la estructura de actividad es más porosa para la mujer que para el hombre. El momento “crisis” es muy satisfactorio en este aspecto.

Si analizamos estos mismos grupos geográficos de origen según sexo, vemos en el gráfico 5.5 cómo hay mayor número de mujeres de origen extranjero que de hombres, creciendo tal diferencia en cuatro años. En 2010 había un 51,6% de mujeres frente al 48,4% de

hombres, y en 2014 aumenta levemente tal diferencia, con un 53,1% de mujeres frente a 46,9% del sexo masculino.

Gráfico 5.5. Población de origen extranjero femenina por área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Por orígenes vemos que la población latinoamericana es la más feminizada, superando a la media total, incluido el colectivo formado por Argentina, Chile y Uruguay que, prácticamente, sigue la misma tendencia de la media total. Es el grupo de orígenes recogidos bajo el epígrafe “resto de América Latina”, con una importante presencia de Honduras y Nicaragua, el más feminizado en 2014, tendencia que mantiene desde 2010. Como bien se ha comentado anteriormente, presentan una alta migración femenina de reciente migración. Si contáramos con muestra suficiente como para poder analizar a la población nicaragüense, previsiblemente estaría por encima de Paraguay en crecimiento de población femenina. Tal aumento tan solo es reflejo del perfil laboral que demanda la sociedad receptora en tiempos de crisis, esta es, mano de obra latinoamericana y femenina³¹. Paraguay, por su parte, es el segundo origen más feminizado, con escasa diferencia sobre el primer grupo, con un 71%. Por otra parte, es el origen que más ha crecido en presencia femenina en el periodo analizado, ya que en 2010 contaba con un 60,9% de mujeres. Bolivia también ha crecido en estos cuatro años, de un 58,3% a un 61%, al igual que Colombia, Ecuador y Perú, de un 56,5% a un 59,5%.

Los colectivos europeos superan ambos la media total. Por una parte, Rumanía y otros países de la UE Oriental, que en 2014 suponen el 54,2% de presencia femenina, 2,9 puntos más que en 2010. Los países de la UE Occidental también han visto crecer la presencia de mujeres en 4,5 puntos, situándose en un 47,2%.

³¹ Si atendemos a los datos que ofrece el INE, la población nicaragüense ha ido en aumento desde 2014 hasta suponer en el año 2017 un 3,7% sobre el total de población de origen extranjero en la CAE, siendo el origen con mayor proporción de nueva población empadronada en este año. Su tasa de feminización es de un 80,6%, superior incluso a la media estatal (77,4%). Estamos, por tanto, ante un origen –junto con Honduras– que llega a Euskadi ante un mercado de trabajo en crisis que demanda mano de obra femenina para el servicio doméstico y los cuidados, caracterizada por su precarización, que se traduce en bajos salarios, con condiciones laborales deficientes y donde su posible estabilización administrativa no genera especial interés a un colectivo que es conocedor de las dificultades añadidas a las que se enfrenta en tiempos de crisis.

Se observa igualmente que la población femenina de origen chino ha crecido en el periodo estudiado, situándose en 2014 en un 51,2% de mujeres frente al 48,8% de hombres. Hecho que no ocurría en 2010, con una presencia levemente mayor de hombres.

Por el contrario, si analizamos la población africana se percibe primeramente la escasa presencia femenina entre la población senegalesa, un 23,8% en 2014. Por otra parte, tanto la población del Magreb como el resto de orígenes africanos se han masculinizado en estos cuatro años, levemente en el caso del Magreb con una diferencia de 0,7 puntos pasando de un 40,8% de presencia de mujeres en 2010 a 40,1% en 2014, ya que en este caso atendemos a una lógica migratoria más familiar, que si bien tienden a comenzar la migración en mayor medida los hombres, entra en procesos de reagrupación o de creación de familia, de ahí que el porcentaje de mujeres sea mayor que el presentado por la población senegalesa y que no se perciban grandes diferencias en el periodo analizado. En el resto de orígenes africanos la diferencia es mayor, con una caída de algo más de ocho puntos en cuatro años, situándose en 2014 en 38,5%.

Ahora bien, tomando como referencia el año de llegada a Euskadi, vemos en el gráfico 5.6, que el grueso de población de origen extranjero llegó entre 2005 y 2008 (32,3%), si bien una gran proporción también lo hizo entre 2001 y 2004 si desgranamos los datos facilitados en el siguiente periodo temporal que va de los 10 a los 19 años. Las llegadas en plena crisis económica tampoco son menores, con un 24,2%. En menos de dos años tenemos un 5,6% de población que recalca en Euskadi, que si analizamos la siguiente tabla 5.4 nos indica que la población de resto de América Latina (12,4%), con los orígenes ya nombrados anteriormente como son Nicaragua y Honduras, junto con población magrebí (10,4%) y resto del Mundo (10,6%), con presencia importante de población pakistani, son los colectivos que en mayor medida han migrado a Euskadi en este último periodo.

Gráfico 5.6. Años desde la llegada a Euskadi de la población de origen extranjero de 16 años y más. 2014

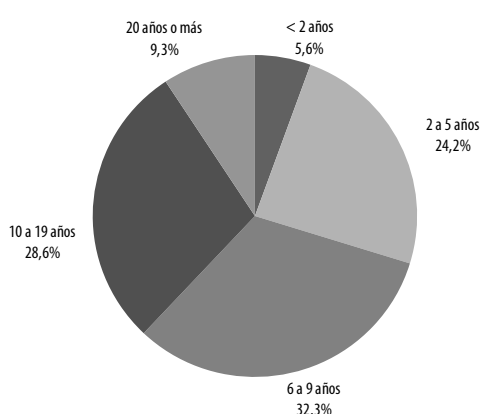


Tabla 5.4. Años desde su llegada a Euskadi de la población de origen extranjero de 16 años y más, por área geográfica de origen. 2014.

	< 2 años	2 a 5 años	6 a 9 años	10 a 19 años	20 años o más	Total
UE Occidental	6,0	8,8	16,3	23,0	45,9	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	3,9	19,6	41,5	33,3	1,7	100,0
Magreb	10,4	28,9	33,3	19,4	8,1	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	5,7	15,6	21,0	40,4	17,3	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	0,4	16,6	35,0	46,1	1,9	100,0
Bolivia	2,8	16,3	50,6	29,8	0,6	100,0
Paraguay	1,4	36,8	48,1	13,7	0,0	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	2,1	26,7	30,9	33,4	6,9	100,0
Resto América Latina	12,4	39,4	20,9	19,8	7,4	100,0
China	3,7	27,0	32,6	31,3	5,3	100,0
Senegal	5,9	29,5	35,9	28,3	0,5	100,0
Resto de África	6,8	37,7	34,2	19,4	1,9	100,0
Resto del Mundo	10,6	38,1	29,6	14,6	7,1	100,0
Total	5,6	24,2	32,3	28,6	9,3	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Siguiendo con los datos representados en la tabla 5.4, nos indica lo que al comienzo de este apartado apuntábamos en torno a la evolución de los flujos migratorios. Cerca de la mitad

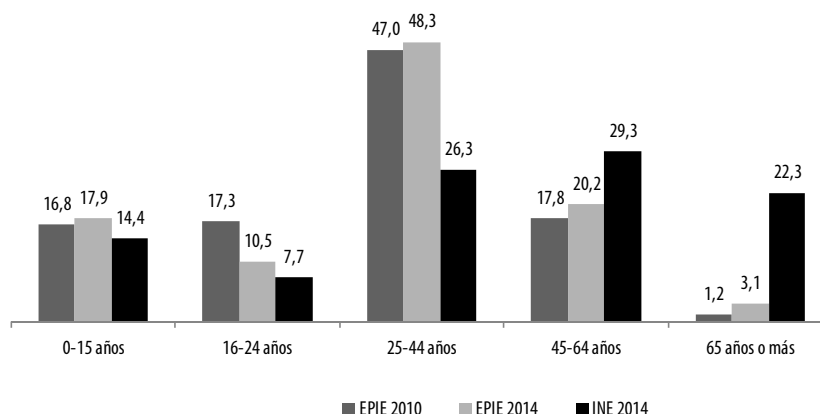
de la población de UE occidental se establece en Euskadi antes del cambio de tendencia migratoria. La llegada de población colombiana, ecuatoriana y peruana está claramente indicada en el periodo de tiempo entre los 10 y los 19 años (46,1%) –así como en el siguiente periodo comprendido entre los 2005 y 2008 (35%)-, junto con una migración argentina, chilena y uruguaya nada despreciable (40,4%). En el periodo justo anterior a la crisis destaca la población paraguaya (48,1%) y boliviana (50,6%), esta última venida a Euskadi un tiempo antes que la paraguaya, como así lo demuestran los datos. El 41,5% de la población rumana llega en este periodo, coincidiendo con su incorporación a la Unión Europea, cayendo a un 19,6% en el inicio de la crisis. El 33,3% de la población magrebí se establece en Euskadi en un momento anterior a la crisis, sin embargo no decaen en exceso sus llegadas una vez aparece la inestabilidad económica, como sí ocurre con la población rumana. La población senegalesa residente en Euskadi llega en mayor medida entre 2005 y 2008 (35,9%), y desciende en el siguiente periodo con algo más de fuerza que lo que vemos en la población magrebí. Por el contrario, un 37,77% de la población de resto de África recalca en el territorio en plena crisis, una proporción mucho mayor que en periodos anteriores. Por último, la población china se establece en Euskadi en los momentos de mayor prosperidad económica, si bien al inicio de la crisis un 27% decide llegar al territorio.

Al analizar la totalidad de la población de origen extranjero por grupos de edad, se comprueba cómo alrededor del 80% pertenecen a la franja de edad correspondiente a la población potencialmente activa. Si, por el contrario, tomamos como referencia a la población nacida en España residente en la CAE a partir de los datos ofrecidos por el INE en 2014, se percibe un volumen menor de población en edad laboral, en concreto un 63%, con un porcentaje destacado de personas mayores de 65 años (22%), hecho que no ocurre con la población de origen extranjero, que demuestra con estos datos que se trata de un colectivo joven.

Si se atiende a los grupos de edad de la población de origen extranjero, destaca el grupo de 25 a 44 años en ambos periodos (gráfico 5.7). El grupo entre los 16 y los 24 años, que en 2010 era semejante en volumen al grupo de 45 a 66 años, en 2014 ve descender en casi siete puntos su presencia entre los 16 y los 24 años (10,5%). Por otra parte, aquellos grupos de edad pertenecientes a la población inactiva, nos muestran que, por una parte, el grupo de 0 a 15 años ha aumentado levemente en cuatro años, de un 16,8% a un 17,9%. Por otra parte, presenta en 2014 un mayor volumen que el siguiente grupo de edad, hecho que no ocurría en 2010 cuando eran porcentajes similares. En el caso de la población mayor de 65 años, ha aumentado en cuatro años 1,2 puntos, si bien su presencia en Euskadi es todavía escasa. Si estos datos los comparamos con la población autóctona en 2014, vemos que la lógica cambia indudablemente y muestra una tendencia bien diferente, con una presencia mayoritaria en los grupos de edad a partir de los 45 años, escasa presencia de población joven, y cerca de un cuarto de esta población en edad de jubilación. Por lo tanto, y conocedores de que en términos absolutos la población autóctona supera evidentemente a la extranjera, la baja natalidad junto con algo más de la población con edades superiores a los 45 años indica que estamos ante una población envejecida, hecho que no ocurre con la de origen extranjero que no solo muestra índices de natalidad superiores, si no que su aporte en población potencialmente activa atiende tanto a una contribución demográfica

ante una sociedad necesitada de ello, como también de un colectivo demandado por la sociedad a cubrir ciertos nichos laborales.

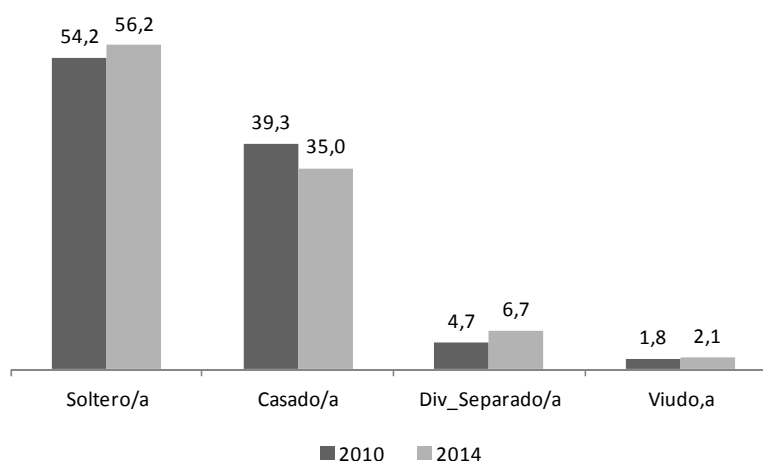
Gráfico 5.7. Población de origen extranjero por grupos de edad años 2010 y 2014, y población autóctona 2014, en la CAE.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014, e INE 2014

En cuanto al estado civil de la población de origen extranjero, se observa en el gráfico 5.8 que la mayoría está casada o soltera, a diferencia de las personas separadas o divorciadas y viudas. Las personas solteras se mantienen en estos cuatro años en porcentajes similares, algo más elevado en 2014 (56,2%). Por su parte, las personas casadas han descendido en estos cuatro años algo más de cuatro puntos, con un 35% de población de origen extranjero casada o como pareja de hecho en 2014. Las separaciones y divorcios han aumentado, de 4,7% a 6,7%.

Gráfico 5.8. Población de origen extranjero según estado civil en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Ahora bien, si analizamos estos datos por áreas geográficas de origen, se perciben diferencias entre colectivos latinoamericanos y africanos, principalmente. Como podemos observar en la tabla 5.5, una gran proporción de población paraguaya está soltera -74,9% en 2014-, si bien el grupo formado por Colombia Ecuador y Perú tiene mayor presencia de

personas casadas -32,4% en 2014-. Bolivia, por su parte, la encontramos en puntos intermedios, con un 64,3% de personas solteras y un 25,6% casada en el año 2014. Por lo tanto, las migraciones latinoamericanas más recientes que llegan a Euskadi suelen ser jóvenes y solteras, que no significa que no tengan pareja en origen o en destino, pero que en todo caso difieren de la lógica más familiar que se percibe en los colectivos con mayor trayectoria migratoria en el territorio, caso de Colombia, Ecuador y Perú. En el caso de Argentina, Chile y Uruguay se asemeja a la UE Occidental, de ahí que no siga ninguno de los patrones de los otros colectivos latinoamericanos.

Tabla 5.5. Estado civil de la población de origen extranjero según área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.

	Soltero/a		Casado/a		Viudo,a		Div_Separado/a		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	51,3	45,3	42,5	45,3	1,4	3,2	4,8	6,2	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	44,7	53,8	47,0	37,4	4,4	1,8	4,0	7,0	100,0
Magreb	51,7	57,7	45,6	34,5	1,2	1,0	1,5	6,7	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	49,4	42,1	42,6	44,6	3,5	4,5	4,5	8,8	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	56,1	57,0	35,5	32,4	1,5	2,6	6,9	8,0	100,0
Bolivia	61,8	64,3	28,9	25,6	1,5	1,8	7,8	8,3	100,0
Paraguay	69,4	74,9	22,5	18,7	1,3	0,7	6,8	5,7	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	60,0	55,8	30,9	33,2	1,4	3,3	7,7	7,8	100,0
Resto América Latina	50,8	60,3	45,5	31,2	1,2	2,1	2,5	6,3	100,0
China	46,8	40,3	50,9	57,9	1,3	0,9	0,9	0,9	100,0
Senegal	50,3	58,9	49,4	34,1	0,1	1,5	0,2	5,5	100,0
Resto de África	63,1	70,7	31,2	25,3	3,6	1,0	2,1	2,9	100,0
Resto del Mundo	55,8	55,2	38,4	37,0	1,3	1,9	4,4	6,0	100,0
Total	54,2	56,2	39,3	35,0	1,8	2,1	4,7	6,7	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Atendiendo a la población africana, Magreb y Senegal han visto aumentar la proporción de personas solteras en Euskadi al mismo tiempo que cae la de personas casadas. Vemos que, en todo caso, son personas al menos con pareja en mayor medida que las migraciones latinoamericanas más recientes. Como analizaremos más adelante en el apartado dedicado a las redes sociales y familiares, sabemos que la población senegalesa tiende a tener la familia en origen, mientras que más de nueve de cada diez magrebíes afirman no tener familia en origen. Si tal información la cruzamos con su estado civil, estamos ante un colectivo, el magrebí, que funciona bajo lógicas familiares que, ya sea por los cauces legales – reagrupación familiar, aunque estos datos han disminuido de 2010 a 2014- o por una salida de origen al igual que sus parejas, hacen que se diferencie de Senegal al no poder contar con su familia en destino.

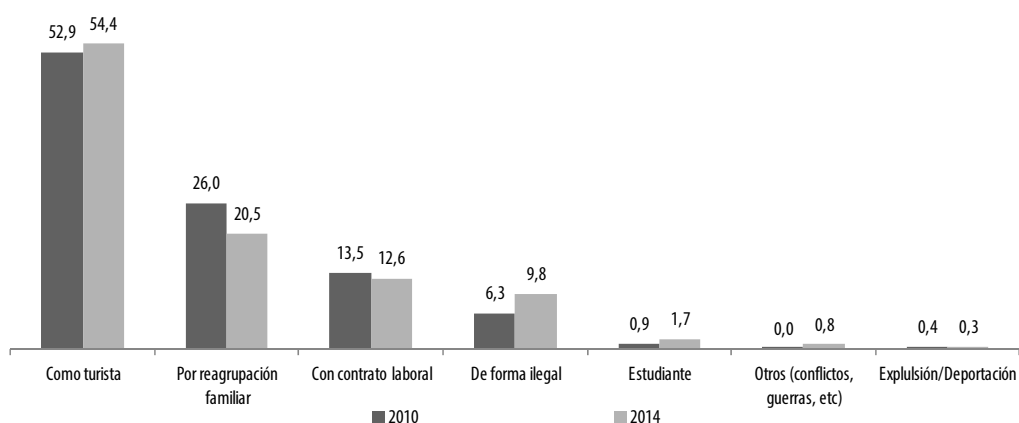
En resumen, la población de origen extranjero aumenta en estos cuatro años, se observa un crecimiento de las nacionalizaciones, lo que indica cierta estabilización y asentamiento del colectivo. Las diferencias se dejan entrever al diversificar por áreas geográficas, donde dentro de la población latinoamericana –la más numerosa en la CAE- se distinguen quienes presentan una tradición migratoria en el territorio y quienes llegan a Euskadi en plena crisis, migraciones estas últimas sobrefeminizadas. África aumenta su presencia en el territorio, con Magreb a la cabeza, que ve cómo la crisis no afecta a los flujos migratorios provenientes de este continente, más desligados del mercado laboral. En este caso hablamos de migración más reciente que se entremezcla con quienes residen en Euskadi

antes de la crisis, más masculina, pero en todo caso en edades comprendidas en su mayoría entre los 25 y los 44 años. La población de la UE Occidental, con una casuística concreta en cuanto a su situación documental que se analiza en el siguiente apartado, desciende en estos cuatro años, quizás por una falta de encaje en un mercado laboral muy tocado por la crisis donde las decisiones de a dónde migrar miran hacia otros países europeos con mayores y mejores oportunidades, desde su pertenencia a la Unión Europea y su “mayor” posibilidad de elegir destino.

5.1.2. Salida en origen y situación administrativa en Euskadi

Antes de analizar la situación administrativa en Euskadi de la población de origen extranjero, nos parece relevante conocer el modo de salida de sus lugares de origen (gráfico 5.9). Algo más de la mitad dejó su país como turista³², concretamente un 54,4%, si bien en 2010 el dato era levemente inferior, aunque sin grandes diferencias (52,9%). La reagrupación familiar aparece en segundo lugar, con mayor peso en 2010 (26%) que en 2014 (20,5%), una forma de evadir un tipo de inmigración que por redes decide emigrar. La contratación en origen ha supuesto el 12,6% de las modalidades de salida en 2014, casi un punto menos que en el año 2010. El 9,8% de la población de origen extranjero residente en Euskadi ha salido de su país de manera ilegal, 3,5 puntos más que en 2010. Prácticamente insignificantes son aquellos que salieron con visado de estudiante, por conflictos o guerras en origen y por expulsión o deportación.

Gráfico 5.9. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según modos de salida de origen. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

³² Cuando se habla de visado de turista nos referimos al visado en viajes de corta duración administrado bajo normativa europea que permite viajar a cualquiera o todos los países del espacio Schengen durante el tiempo de validez del visado, nunca superior a tres meses en un periodo de seis meses. Entre las condiciones para solicitar este visado está el explicar las razones por las que se quiere entrar al espacio Schengen y demostrar las circunstancias de tal estancia. Si se desea visitar alguno de los países de la Unión Europea que no pertenecen a al espacio Schengen –Bulgaria, Rumanía, Chipre, Irlanda y Reino Unido– se necesita solicitar un visado aparte para cada uno de ellos.

Si analizamos estos datos por áreas geográficas de origen (tabla 5.6), vemos que entre la población latinoamericana crecen las salidas como turistas en aquellos orígenes de reciente migración, caso de Paraguay, con un aumento en 7,2 puntos, y en especial resto de América Latina, con 17,6 puntos más en cuatro años, debido en gran parte a la ausencia de visado en viajes de corta duración de estos orígenes. Sin embargo, Colombia, Ecuador y Perú y Bolivia ven caer las salidas de origen mediante este procedimiento³³. Por su parte, el grupo formado por Argentina, Chile y Uruguay se mantiene en porcentajes similares en estos cuatro años.

Los orígenes africanos se caracterizan por un menor impacto en sus salidas como turistas, si bien han visto aumentar tal sistema en cuatro años –Magreb en 8,4 puntos, Senegal en 8,7 puntos y Resto de África en 7,6 puntos–. Por el contrario, al fijarnos en el apartado sobre su partida de origen de manera ilegal, son quienes presentan mayores porcentajes, de tal forma que en 2014 el 27,3% de la población magrebí así lo hizo, el 38,5% de población senegalesa y el 48,5% del resto de África. Tan solo Senegal es el que ve reducido este procedimiento de salida de origen en el periodo analizado en comparación con los otros dos colectivos africanos.

En el caso de la reagrupación familiar, tan solo la población de origen rumano y el grupo formado por Colombia, Ecuador y Perú aumenta en cuatro años como forma de salida de sus lugares de origen. En 2014, un 20,6% de la población rumana y de otros países de la UE Oriental lo realiza mediante tal procedimiento. En el caso de Colombia, Ecuador y Perú es el 33,2% que, junto con China (33,8%) son los orígenes que más hacen uso de la reagrupación familiar como sistema de salida. Estos dos últimos grupos ya en el año 2014 muestran una estabilidad documental que les permite hacer uso de este recurso. Recurrir al visado de turista viene a significar que en destino la persona aspirante cuenta con una red de apoyo y acogida. Luego, el movimiento de la población latinoamericana es más seguro que el de la africana.

En el gráfico 5.10 se puede observar la situación administrativa de la población de origen extranjero residente en Euskadi. La comparativa de ambos años nos permite advertir cómo la estabilidad documental es mayoritaria entre el colectivo, afirmación que se basa en los datos referentes a las nacionalizaciones y las autorizaciones de residencia permanentes. En 2010 la suma de ambas suponía el 69,7%, y cuatro años más tarde aumenta al 75,4%. Pero analicemos una a una. La situación administrativa mayoritaria es la autorización de residencia permanente³⁴, con un 49,7% en 2010 y un 45,5% en 2014. El descenso de algo

³³ Cabe destacar los cambios acaecidos en relación a la necesidad de visado en viajes de corta duración, ya que en diciembre de 2015 Colombia y en marzo de 2016 Perú salen de la lista común de terceros países cuyos nacionales están sometidos a la obligación de visado para cruzar las fronteras exteriores al espacio Schengen (CE nº 539/2001) y otros cuatro países que no pertenecen a tal espacio, estos son: Bulgaria, Croacia, Chipre y Rumanía –además de firmar suscribir tratados con Islandia, Noruega, Suiza y Liechtenstein que no forman parte de la UE pero que se encuentran asociados a la aplicación del acuerdo Schengen-. Por el momento, Ecuador sigue necesitando de visado, aunque la solicitud de su eliminación por parte del gobierno español hacia las instancias europeas ya se ha realizado en enero de 2018.

³⁴ Son titulares de derecho a residir con carácter permanente los ciudadanos de un Estado miembro de la UE o de un Estado parte en el Acuerdo sobre el Espacio Económico Europeo, y los miembros de la familia que no sean nacionales de uno de dichos estados, que hayan residido legalmente en España durante un periodo

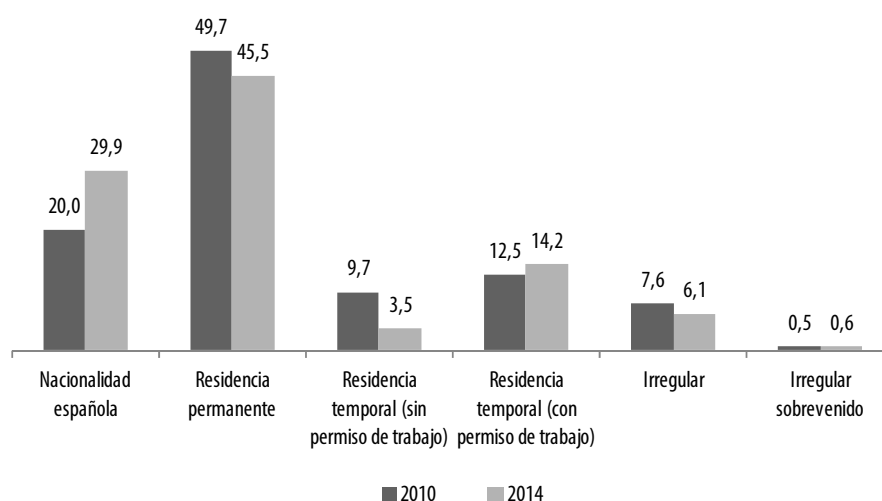
más de cuatro puntos puede venir explicado en parte por el aumento de las nacionalizaciones, con un 29,9% de población que ostenta la nacionalidad española en 2014.

Tabla 5.6. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según modos de salida de origen por área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.

	Como turista		Reagrupación familiar		Con contrato laboral		De forma ilegal		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	51,5	56,2	22,6	16,6	21,5	22,1	2,8	0,2	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	76,8	59,9	16,1	20,6	5,3	15,5	0,9	1,5	100,0
Magreb	31,7	40,1	38,7	20,8	11,9	10,8	16,2	27,3	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	66,3	66,9	24,6	19,3	6,7	6,0	0,0	0,0	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	46,9	44,8	30,6	33,2	20,4	17,8	2,0	3,7	100,0
Bolivia	84,1	75,7	12,8	7,0	1,7	8,9	1,4	8,4	100,0
Paraguay	80,5	87,7	6,2	4,6	8,5	3,6	3,9	4,1	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	57,2	61,8	30,2	27,1	9,6	8,9	2,1	0,9	100,0
Resto América Latina	53,8	71,4	32,0	19,0	10,7	4,1	0,0	1,4	100,0
China	24,9	27,8	34,8	33,8	36,9	36,1	3,4	0,5	100,0
Senegal	23,1	31,8	13,0	11,4	16,6	16,9	47,2	38,5	100,0
Resto de África	25,6	33,2	29,6	11,4	4,2	3,2	35,8	48,5	100,0
Resto del Mundo	50,1	59,0	20,5	14,1	21,1	8,1	5,1	9,5	100,0
Total	52,9	54,4	26,0	20,5	13,5	12,6	6,3	9,8	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Gráfico 5.10. Población de origen extranjero según situación administrativa en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Por otra parte, la población con residencia temporal³⁵ con permiso de trabajo ha aumentado levemente en cuatro años, de 12,5% a 14,2%, y se ha visto reducida las

continuado de cinco años. Los miembros de la familia del trabajador por cuenta propia o ajena que residen con él en España tendrán, con independencia de su nacionalidad, derecho de residencia permanente cuando el propio trabajador haya adquirido por sí ese derecho, expidiéndoseles una tarjeta de residencia permanente de familiar de ciudadano de la Unión.

³⁵ Se halla en situación de residencia temporal el extranjero que se encuentre autorizado a permanecer en España, por un periodo superior a noventa días e inferior a cinco años, sin perjuicio de lo establecido en materia de estancia por estudios, movilidad de alumnos, prácticas no laborales o servicios de voluntariado.

personas con residencia temporal que en el momento de ser encuestadas no tenían permiso de trabajo, de 9,7% al 3,5%. También disminuyen levemente las personas en situación administrativa irregular, con porcentajes inferiores al 8%. Es casi insignificante la presencia de la irregularidad sobrevenida, es decir, aquellas personas que habiendo tenido un permiso de residencia, pero ante la imposibilidad de renovar el contrato laboral o una posible pérdida de empleo, en el momento en el que se necesita tal permiso este ya no tiene vigencia, y por lo tanto dejan de tener la posibilidad de contar con un contrato laboral, requisito en la mayoría de los casos para renovar dicho permiso. Pero como se ha apuntado, tal situación lo vive tan solo el 0,6% de las personas de origen extranjero en 2014. En términos coloquiales, sería como en el juego de la oca caer en el pozo y tener que volver a la primera casilla.

En la tabla 5.7 se presenta la situación administrativa de la población de origen extranjero por origen, lo que permite observar algunas diferencias según procedencia. Como hemos comentado anteriormente, las nacionalizaciones se dan en mayor medida entre la población de origen latinoamericano, y decaen en la población del resto de África (del 17,8% al 8,9%), china (del 5,3% al 4,1%) y rumana (del 5,8% al 4,6%). La población europea se caracteriza por tener la residencia permanente, algo más destacada entre la población rumana y otros orígenes de la UE oriental. Como es comprensible, las nacionalizaciones han hecho que en estos cuatro años disminuyan las autorizaciones de residencia permanentes en los orígenes latinoamericanos. Si bien la población del Magreb presenta también una caída en este periodo, no es tanto por una adquisición de nacionalidad española, sino por una llegada significativa de flujos de esta área geográfica en plena crisis al territorio, que la sitúa entre los regímenes jurídicos que coinciden con una migración más reciente, como la irregularidad y la residencia temporal con permiso de trabajo.

Tabla 5.7. Población de origen extranjero según situación administrativa y área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.

	Nacionalidad española		Residencia permanente		Residencia temporal (sin permiso de trabajo)		Residencia temporal (con permiso de trabajo)		Irregular		Irregular sobrevenida	
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014
UE Occidental	19,1	25,6	77,9	74,4	2,4	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,6	0,0
Rumanía y otros UE Oriental	5,8	4,6	91,6	95,4	2,1	0,0	0,2	0,0	0,3	0,0	0,0	0,0
Magreb	19,8	20,2	54,9	51,3	11,4	5,3	10,4	17,4	3,1	4,8	0,3	1,2
Argentina, Chile, Uruguay	37,6	64,8	30,4	20,6	13,7	0,3	9,1	11,6	8,9	1,8	0,3	0,7
Colombia, Ecuador, Perú	33,8	62,3	38,1	26,8	11,2	2,5	15,3	7,9	1,0	0,3	0,6	0,1
Bolivia	11,2	38,5	26,7	30,7	18,3	4,0	27,3	21,1	15,5	4,8	1,1	0,9
Paraguay	2,4	10,7	15,2	23,1	10,6	6,2	29,8	39,2	41,8	20,2	0,2	0,6
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	30,2	49,7	31,8	27,0	10,5	2,6	15,1	13,4	12,2	5,9	0,1	1,4
Resto América Latina	24,4	32,5	34,2	11,7	3,4	6,2	19,9	25,6	18,0	21,5	0,0	1,4
China	5,3	4,1	62,3	63,1	14,4	8,2	17,6	24,7	0,2	0,0	0,2	0,0
Senegal	4,7	7,7	42,2	57,7	10,3	1,6	17,2	14,9	25,1	17,2	0,5	0,9
Resto de África	17,8	8,9	37,3	52,7	13,9	5,5	16,9	17,9	11,3	13,7	2,9	1,1
Resto del Mundo	8,0	11,4	48,6	35,0	12,0	7,6	13,1	28,6	18,0	15,0	0,3	0,3
Total	20,0	29,9	49,7	45,5	9,7	3,5	12,5	14,2	7,6	6,1	0,5	0,6

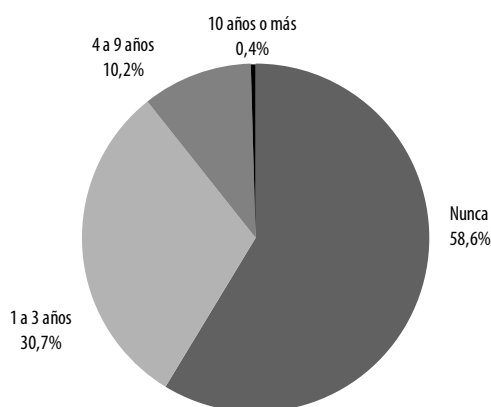
Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Los tipos de residencia temporal, con sus características y requisitos propios de cada una, son: residencia temporal no lucrativa, residencia temporal por reagrupación familiar, residencia temporal con excepción de la autorización de trabajo, residencia temporal por circunstancias excepcionales.

Como se ha podido comprobar, el factor tiempo/permanencia demuestra una mejora en la situación documental entre la población de origen extranjero. Si bien un 41,8% de la población paraguaya estaba en 2010 en situación irregular, cuatro años después desciende hasta un 20,2%. Al igual que Senegal, con un descenso de ocho puntos con respecto a 2010. En el caso de nuevos orígenes que migran a la CAE, recogidos en el resto de América Latina y resto de África, presentan en 2014 una tasa mayor de irregulares que en 2010, cuando aún no era notoria su presencia en el territorio. Por su parte, la residencia temporal aumenta entre los orígenes que llegan de estar en situación administrativa irregular, y desciende entre quienes se afincan en el territorio durante un periodo de tiempo más prolongado.

Atendiendo a los datos representados en el gráfico 5.11, un 58,6% de la población de origen extranjero de 16 años y más no ha estado nunca en situación irregular, y un 30,7% afirma que ha vivido sin una estabilidad administrativa entre uno y tres años. Son casi inapreciables las personas que han estado más de diez años en esta situación y uno de cada diez se ha visto abocada a tal coyuntura entre cuatro y nueve años.

Gráfico 5.11. Tiempo en situación irregular de la población de origen extranjero de 16 años y más en la CAE. 2014



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Observamos diferencias si analizamos estos datos por áreas geográficas de origen (tabla 5.8), de tal forma que la población perteneciente a la Unión Europea no ha tenido grandes problemas en este aspecto, si bien la población rumana y otros de UE Oriental afirman una estabilidad documental de entre uno y tres años en el caso de que su migración fuera anterior a su incorporación a la Unión Europea. Del mismo modo, un 80% de la población china afirma no haber estado en situación irregular, debido al alto índice de contratación en origen de este colectivo, con una inserción laboral rozando el pleno empleo, como veremos más adelante en el apartado dedicado a analizar sus características laborales.

Entre la población latinoamericana encontramos dos tendencias. Una primera con Argentina, Chile y Uruguay (57,8%), Colombia, Ecuador y Perú (60,6%), y Brasil, Venezuela y R. Dominicana (59,9%) que afirman en mayor medida que nunca se han visto en una situación administrativa irregular, no tanto por contrataciones en origen, sino también por haber sido reagrupada, o bien por haber obtenido un visado por estudios. La segunda tendencia está representada en Bolivia y Paraguay. Ambos representan al colectivo

que regulariza su situación mediante el proceso de arraigo que, entre otras condiciones, deben permanecer un mínimo de tres años de empadronados en situación documental no regularizada. De ahí que los datos indiquen una mayor presencia de ambos entre uno y nueve años en situación administrativa irregular.

En el caso de la población africana, tienden a estar periodos más largos sin regularizar su situación, especialmente la población del África Subsahariana, aunque el Magreb es el único colectivo que sobre pasa el 1% de personas que han estado más de diez años en esta situación.

Tabla 5.8. Tiempo en situación irregular de la población de origen extranjero de 16 años y más, por área geográfica de origen en la CAE. 2014

	Nunca	1 a 3 años	4 a 9 años	10 años o más	Total
UE Occidental	96,9	2,0	0,6	0,5	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	81,3	15,8	2,9	0,0	100,0
Magreb	52,0	35,2	11,8	1,1	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	57,8	35,7	6,5	0,0	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	60,6	31,4	7,6	0,4	100,0
Bolivia	33,0	48,0	18,0	0,9	100,0
Paraguay	25,5	55,3	19,2	0,0	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	59,9	29,7	9,9	0,5	100,0
Resto América Latina	49,4	41,9	8,2	0,6	100,0
China	80,0	16,4	3,6	0,0	100,0
Senegal	46,1	31,3	22,6	0,0	100,0
Resto de África	21,9	50,8	27,3	0,0	100,0
Resto del Mundo	51,1	31,7	16,8	0,4	100,0
Total	58,6	30,7	10,2	0,4	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

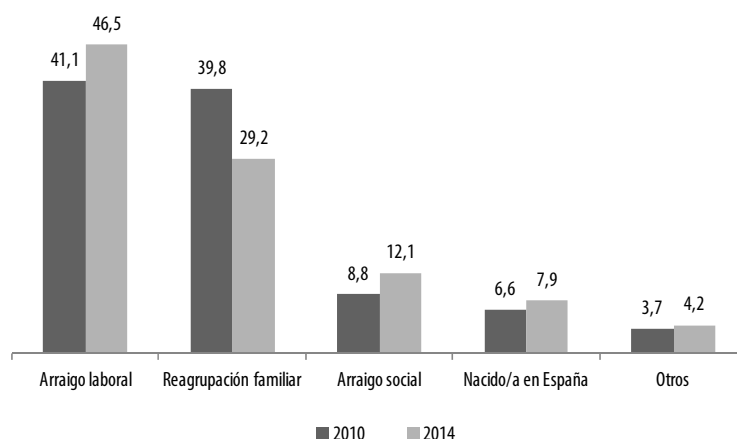
El modo de acceso a su situación legal es principalmente el arraigo laboral³⁶ en ambos periodos, con un crecimiento de 5,4 puntos hasta llegar en 2014 a suponer un 46,5% del total de opciones para regularizar su situación. En segundo lugar aparece la reagrupación familiar, que lleva una tendencia opuesta al arraigo laboral, ya que en cuatro años esta opción ha disminuido en más de diez puntos, siendo en 2014 un 29,2%. Con menor impacto aparecen tanto el arraigo social³⁷, que aumenta levemente en cuatro años y se sitúa

³⁶ El arraigo laboral es una autorización de residencia temporal por circunstancias excepcionales que se podrá conceder a ciudadanos extranjeros que se hallen en España y hayan tenido relaciones laborales durante un mínimo de seis meses. Los requisitos son: no ser ciudadano de la UE; carecer de antecedentes penales en España; no tener prohibida la entrada a España; no encontrarse dentro del plazo de compromiso de no retorno a España que el extranjero haya asumido al retornar voluntariamente a su país de origen; haber permanecido en España de manera continuada durante un periodo mínimo de dos años; y poder demostrar la existencia de relaciones laborales cuya duración no sea inferior a seis meses. (Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social. Reglamento de la Ley Orgánica 4/2000, aprobado por el Real Decreto 557/2011, de 20 de abril. Instrucción de 3 de agosto de 2005 sobre autorizaciones de residencia temporal por circunstancias excepcionales por arraigo laboral).

³⁷ El arraigo social es una autorización de residencia temporal por circunstancias excepcionales que se podrá conceder a ciudadanos extranjeros que se hallen en España y, o bien tengan vínculos familiares en España o estén integrados socialmente. Los requisitos son: no ser ciudadano de la UE; carecer de antecedentes penales en España, no tener prohibida la entrada a España; no encontrarse dentro del plazo de compromiso

en 2014 con 12,1% y los nacimientos en territorio español, que suponen en este mismo año un 7,9% como modo de acceso a una situación administrativa regular (Gráfico 5.12). La reagrupación familiar³⁸ pasa en 2010 de estar al nivel del arraigo laboral a caer 10,6 puntos hasta 2014.

Gráfico 5.12. Población de origen extranjero según modo de acceso a situación legal actual en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Por orígenes observamos claras diferencias cuando hablamos de uno u otro modo de acceder a una situación administrativa regularizada. Dejamos fuera del análisis a los grupos pertenecientes a la Unión Europea, ya que en 2014 no se recoge información relativa a su

de no retorno a España que el extranjero haya asumido al retornar voluntariamente a su país de origen; haber permanecido con carácter continuado en España durante un periodo mínimo de medidas urgentes de liberalización del comercio y de determinados servicios. Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común). tres años; tener vínculos familiares –cónyuge o pareja de hecho, ascendientes y descendientes en primer grado y en línea directa- con otros extranjeros residentes o con españoles, o bien presentar un informe que acredite su integración social emitido por la Comunidad Autónoma en cuyo territorio tenga la vivienda habitual; contar con un contrato de trabajo firmado por el trabajador y empleador por un periodo no inferior a un año. (Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social. Reglamento de la Ley Orgánica 4/2000, aprobado por el Real Decreto 557/2011, de 20 de abril. Real Decreto Ley 19/2012, de 25 de mayo, de

³⁸ Es una autorización de residencia temporal que se podrá conceder a los familiares de los extranjeros residentes en España, en virtud del derecho de la reagrupación familiar. Los requisitos son: no ser ciudadano de la UE; carecer de antecedentes penales en España, no tener prohibida la entrada a España; no encontrarse dentro del plazo de compromiso de no retorno a España que el extranjero haya asumido al retornar voluntariamente a su país de origen; tener asistencia sanitaria por estar cubierta por la Seguridad Social o contar con un seguro privado de enfermedad; no padecer ninguna de las enfermedades que pueden tener repercusiones de salud pública graves de conformidad con lo dispuesto en el Reglamento Sanitario Internacional de 2005; haber abonado la tasa por tramitación de procedimiento; tener medios económicos suficientes para atender las necesidades de la familia; el reagrupante deberá de haber residido en España durante un año como mínimo y haber obtenido autorización para residir por, al menos, otro año. Para la reagrupación de ascendientes el reagrupante deberá ser el titular de una autorización de larga duración o larga duración-UE. (Directiva 2003/86/CE, de 22 de septiembre, sobre el derecho a la reagrupación familiar. Ley Orgánica 4/2000, de 11 de enero, sobre derechos y libertades de los extranjeros en España y su integración social).

modo de acceso a su situación legal por su particularidad al regirse por normativas europeas. Por lo tanto, y atendiendo a los datos facilitados en la tabla 5.9 vemos, por un lado, que Colombia, Ecuador y Perú -población latinoamericana con mayor tradición migratoria en el territorio- presenta mayores índices de reagrupación familiar (de 44,5% a 46,5%), al mismo tiempo que desciende el arraigo laboral (de 46,2% a 37,8%). Por otra parte, este colectivo ve cómo aumenta en el arraigo social como forma de acceder a una situación administrativa regular, tendencia en prácticamente todos los grupos salvo los latinoamericanos de reciente migración, estos son Paraguay y Resto de América Latina, donde la tendencia es que se incorporen a una situación legal en mayor medida por medio del arraigo laboral.

Tabla 5.9. Población de origen extranjero según modo de acceso a situación legal actual por área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014

	Arraigo laboral		Reagrupación familiar		Arraigo social		Nacido/a en España		Otros		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
Magreb	35,8	35,6	46,9	29,3	6,9	17,0	3,6	11,9	6,8	6,2	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	38,1	55,7	45,3	21,8	7,4	16,7	7,1	1,2	2,3	4,6	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	46,2	37,8	44,5	46,5	5,9	12,7	2,7	1,2	0,7	1,8	100,0
Bolivia	45,1	62,5	30,5	22,8	18,8	6,7	3,7	4,8	1,9	3,3	100,0
Paraguay	57,5	69,0	24,6	13,7	15,5	12,9	1,4	0,0	1,0	4,5	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	29,6	38,1	38,8	33,1	13,7	21,5	13,9	3,7	4,1	3,6	100,0
Resto América Latina	35,0	59,2	21,7	20,6	10,8	8,3	27,4	3,4	5,1	8,5	100,0
China	48,4	50,1	46,9	30,3	3,1	4,3	1,1	14,8	0,4	0,5	100,0
Senegal	51,8	61,1	39,2	24,3	6,7	6,8	0,4	4,4	1,9	3,4	100,0
Resto de África	35,2	49,7	45,3	23,4	6,9	8,5	2,6	15,5	10,0	3,0	100,0
Resto del Mundo	45,6	46,8	35,3	30,7	4,7	8,1	9,4	10,3	5,1	4,0	100,0
Total	41,1	46,5	39,8	29,2	8,8	12,1	6,6	7,9	3,7	4,2	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

En cuanto a la población africana, es importante destacar su regularización por medio de los nacimientos en territorio español –Magreb 11,9%, Resto de África 15,5% y Senegal 4,4%-, si bien la población magrebí cambia su tendencia en estos cuatro años, de conseguir su acceso a la legalidad documental mediante la reagrupación familiar (46,9% en 2010), por encima incluso del arraigo laboral (35,8%), a aumentar más del doble su acceso mediante el arraigo social (de 6,9% a 17%). Por el contrario, seis de cada diez personas senegalesas adquieren la legalidad en el territorio por medio del arraigo laboral, 9,3 puntos más que cuatro años antes, con caídas menos acusadas que el Magreb en las reagrupaciones familiares. Bajo el epígrafe “otros” se incluyen categorías tales como protección internacional o razones humanitarias, de ahí su presencia o aumento en varios colectivos como son el Magrebí (6,2% en 2014), o Resto de América Latina (8,5% en 2014).

En conclusión, la salida como turista es el procedimiento más habitual por la población de origen extranjero, sobre todo para la latinoamericana, específicamente aquella de reciente migración. En todo caso, la elección o la posibilidad de poder salir de origen como turista se ha visto reducida en algunos orígenes en el periodo analizado, como ha ocurrido, en general, con otros procedimientos como el reagrupamiento familiar. El visado responde a una época de fuerte demanda solvente de personas. Sin embargo, crecen las salidas de forma ilegal en la población magrebí y del resto de África, así como en algunas poblaciones

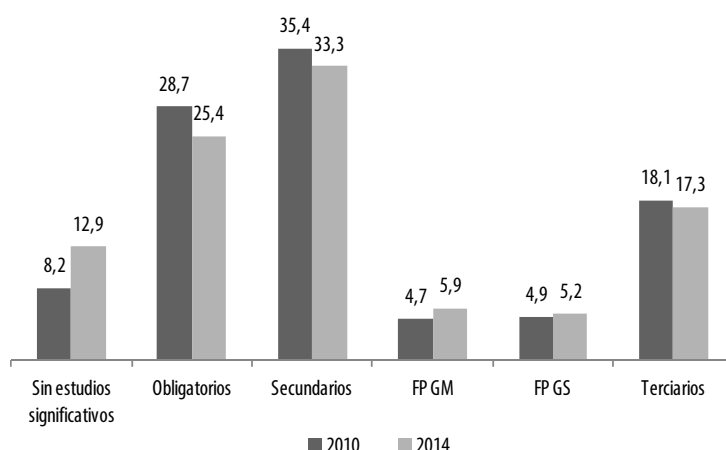
latinoamericanas. De todas formas, los tres colectivos africanos analizados son quienes en mayor medida salen de sus lugares de origen de manera ilegal, porque aunque tengan una red en destino, no lleva aparejada una semi-contactación “pactada”. Por otra parte, la población rumana y de la UE oriental presenta un estado de mejora al crecer en cuatro años las salidas por reagrupación familiar, así como con contrato en origen.

En referencia a su situación documental en Euskadi, se asiste a una estabilización de la población de origen extranjero, con un aumento de las nacionalizaciones y las residencias permanentes. Sin embargo, al analizar por áreas geográficas se identifican diferencias entre la población latinoamericana, que ve aumentar sus nacionalizaciones y, por lo tanto, caer en permisos de residencias permanentes en varios colectivos, si bien en aquellos que han llegado a Euskadi en el último periodo se añade la circunstancia de un aumento también en la residencia temporal con contrato de trabajo, y en el caso de Resto de América Latina se suma el aumento de quienes no tienen permiso de trabajo. La población africana, con una parte de su migración llegada en plena crisis y con unas condiciones más prolongadas en el tiempo para poder nacionalizarse, crece levemente la adquisición de la nacionalidad española en todos los colectivos, aunque se perciben diferencias entre ellos al observar cómo la población magrebí crece en residencias temporales con contrato de trabajo y descende en permanente, hecho contrario al que ocurre con la población senegalesa. La población europea por su parte juega con la ventaja de que la mayoría de su ciudadanía recurre a la normativa de la Unión Europea, lo que les permite una estabilidad documental no conocida por los orígenes de terceros países. Por último señalar que los modos de acceso más comunes entre la población de origen extranjero es el arraigo laboral y la reagrupación familiar, aunque esta última es una opción que ha disminuido en cuatro años, aumentando a su vez levemente tanto el arraigo social como los nacimientos en territorio español.

5.1.3. Nivel de estudios

Si se atiende al nivel de estudios de la población de origen extranjero mayor de 16 años, se puede observar en el gráfico 5.13 cómo un tercio tiene los estudios secundarios finalizados, si bien ha descendido levemente el porcentaje en estos cuatro años. Se observa también una caída de algo más de tres puntos entre quienes tienen estudios obligatorios, y un aumento de casi cinco puntos entre quienes no tienen estudios significativos, de un 8,2% a un 12,9%. Se puede ver cómo aquellos que tienen estudios superiores, se mantiene el porcentaje tanto en 2010 como en 2014. Por lo que respecta a las personas que poseen titulación de formación profesional, sea grado medio o superior, tienen la menor representación porcentual dentro de los niveles de estudios analizados. En 2014 un 5,9% había finalizado una formación profesional de grado medio y un 5,2% una de grado superior. Por lo tanto, se puede afirmar que el nivel de estudios de la población de origen extranjero residente en la CAE es medio - bajo, con muy poca presencia en los estudios técnicos y profesionales representados concretamente en las formaciones profesionales, así como en los universitarios, aunque en menor medida.

Gráfico 5.13. Población de origen extranjero de 16 años y más según nivel de estudios en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Si se analiza el nivel de estudios por lugar de origen (tabla 5.10), se observa cómo, en general, casi todos los grupos han experimentado un aumento entre quienes no tienen estudios significativos, a excepción la UE occidental que desciende levemente. Se incrementa el colectivo magrebí sin estudios significativos, de un 17,1% a un 25,3%, al igual que Senegal, que aumenta en diez puntos entre quienes presentan este nivel de estudios, situándose en 2014 en un 38,2%. En esta misma línea se encuentran los orígenes recogidos en el resto de África, con un aumento de 13,4 puntos entre quienes no tienen estudios.

En 2014, un 31,5% de la población de la UE Occidental tiene estudios universitarios, casi cinco puntos más que cuatro años antes. En la misma línea encontramos a la población originaria de Argentina, Chile y Uruguay, con un aumento aun más destacado desde 2010 con estudios superiores, pasando de ser el 24,5% al 34,3% en 2014. Este último grupo de orígenes también destaca por tener población entre quienes tienen la secundaria finalizada, en concreto el 40,9% en 2014. Sin embargo, aun siendo orígenes latinoamericanos, siguen patrones diferentes con respecto a otros orígenes del mismo continente.

Es el caso de Colombia, Ecuador y Perú, de tradición migratoria en la CAE, donde cerca de la mitad de su población tiene estudios secundarios terminados (47,5% en 2010 y 43,7% en 2014), y con un 13,6% del colectivo con estudios superiores finalizados, dos puntos por encima que en 2010. El caso de Bolivia es totalmente contrario, con un aumento de nueve puntos de su población con estudios secundarios, y un descenso similar entre quienes tienen estudios universitarios, pasando de un 13,1% a un 5,7%. El caso de Paraguay, de una migración más reciente, hay un aumento de 7,5 puntos en los estudios obligatorios, el mismo incremento de quienes no tienen estudios significativos, mientras que quienes tienen estudios secundarios finalizados ha descendido en doce puntos. Por último se observa una bajada entre quienes tienen estudios universitarios, con un 10,7% en 2014.

Es interesante destacar cómo entre los orígenes recogidos en el resto de América ha aumentado su presencia en los estudios de formación profesional de grado superior, que si bien en 2010 mostraba un 5,6%, en 2014 asciende al 11,6%, aunque igualmente llamativo es un crecimiento de 8,1 puntos en población sin estudios.

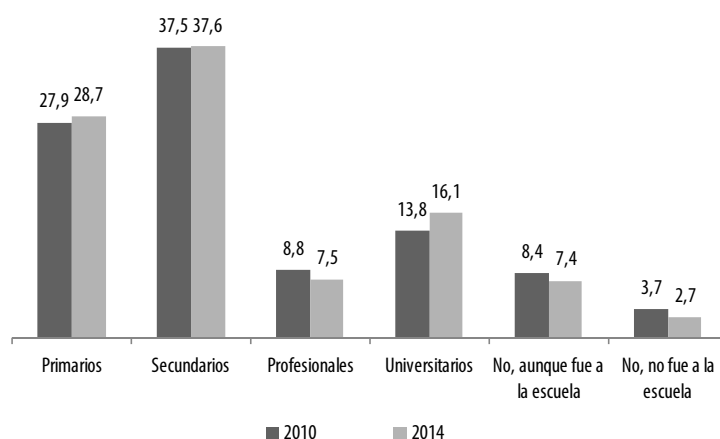
Tabla 5.10. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según nivel de estudios y área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.

	Sin estudios		Obligatorios		Secundarios		FP GM		FP GS		Terciarios		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	9,9	8,8	34,7	32,9	18,2	17,4	7,0	2,0	3,4	7,5	26,8	31,5	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	7,6	12,8	26,9	27,9	32,1	32,9	8,5	6,5	8,9	4,9	15,9	14,9	100,0
Magreb	17,1	25,3	35,2	27,3	30,0	31,0	4,5	4,9	2,8	1,3	10,3	10,2	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	1,2	2,2	22,1	9,9	38,7	40,9	4,4	6,1	9,1	6,7	24,5	34,3	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	4,9	8,6	28,4	22,5	47,5	43,7	3,6	7,0	4,4	4,6	11,1	13,6	100,0
Bolivia	7,0	8,9	27,4	23,0	45,2	54,2	3,1	5,1	4,1	3,1	13,1	5,7	100,0
Paraguay	4,3	11,8	22,1	29,6	50,9	38,2	2,5	3,9	2,8	5,8	17,4	10,7	100,0
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	3,8	6,2	27,0	24,7	43,2	32,9	2,8	7,0	5,0	7,7	18,2	21,4	100,0
Resto América Latina	2,7	10,8	18,6	21,4	41,0	25,5	2,1	7,1	5,6	11,6	30,0	23,6	100,0
China	13,7	15,0	32,4	37,5	41,7	35,5	0,4	1,7	0,3	3,2	11,5	7,1	100,0
Senegal	28,3	38,2	38,1	28,2	17,9	22,0	4,6	4,1	6,2	3,9	4,9	3,6	100,0
Resto de África	11,3	24,7	32,8	27,0	31,8	26,5	4,7	10,9	5,8	2,5	13,6	8,4	100,0
Resto del Mundo	4,4	8,1	20,5	23,9	17,3	26,4	7,2	7,3	6,6	6,7	43,9	27,7	100,0
Total	8,2	12,9	28,7	25,4	35,4	33,3	4,7	5,9	4,9	5,2	18,1	17,3	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Si nos remontamos a origen, vemos en el gráfico 5.14 que los estudios finalizados de quienes tienen 16 años o más son principalmente primarios y secundarios. Se percibe un descenso importante entre quienes obtuvieron una capacitación enfocada a una profesión, lo que podría entenderse en el sistema educativo vasco como una formación profesional, y algo más de presencia de población con estudios universitarios, que en cuatro años aumentan en 2,3 puntos llegando a un 16,1%. Se observan también diferencias entre quienes no han finalizado sus estudios, ya que un 7,4% sí que estuvo en un centro escolar en 2014 mientras que aquellos que no fueron a ninguno son tan solo un 2,7%.

Gráfico 5.14. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según estudios finalizados en origen en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Si analizamos estos datos por orígenes, vemos en la tabla 5.11 que la población africana difiere sustancialmente si hablamos de Magreb, Senegal o el Resto de África. En el caso de Magreb es el origen en el que más crece la población que tenía terminado los estudios de primaria, concretamente pasa de un 27,7% a un 42,2%. También se percibe un aumento en el caso de haber finalizado estudios de secundaria, al mismo tiempo que descienden en estudios de tipo profesional y levemente en los universitarios. También hay una menor

proporción en el año 2014 de quienes no tienen estudios terminados en origen. La población senegalesa, por su parte, presenta en 2014 un descenso de casi ocho puntos en estudios primarios finalizados, aunque en el resto de niveles educativos se asemeja a Magreb. En el caso de aquellos sin estudios terminados, aumenta en 7,6 puntos quienes no han estado en un centro escolar y en 5,4 puntos entre quienes sí que asistieron. Es decir, estamos ante una población en la que en cuatro años cae la de menor nivel de estudios al mismo tiempo que aumenta la de quienes no tienen estudios, y entre estos quienes ni siquiera han formado parte del sistema escolar en origen. Por lo tanto, el crecimiento en volumen de población africana también trae, en el caso senegalés, personas con unos niveles educativos en origen menores que cuatro años atrás.

En el caso de la población latinoamericana, vemos que Paraguay y Resto de América Latina son las únicas donde aumenta la presencia de estudios de primaria finalizados en origen, 5,4 puntos y 8,2 puntos respectivamente, al mismo tiempo que cae en más de once puntos en ambos casos entre los que tienen secundaria terminada. En el caso de grupo formado por Brasil, Venezuela y República Dominicana, destaca el crecimiento de 10,1 puntos en estudios universitarios finalizados en sus lugares de origen. Por lo tanto, la tendencia parece mostrar que los colectivos latinoamericanos de reciente migración presentan niveles de estudios finalizados menores en origen que aquellos que llevan más tiempo residiendo en Euskadi.

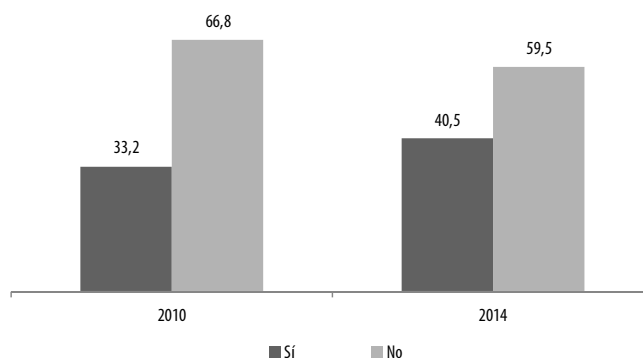
Tabla 5.11. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según estudios finalizados en origen y área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014

	Primarios		Secundarios		Profesionales		Universitarios		No, aunque fue a la escuela		No, no fue a la escuela		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	35,3	31,1	20,3	23,2	3,3	7,3	20,8	28,0	10,2	6,1	10,2	4,4	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	20,8	29,5	35,5	35,7	23,3	10,0	13,6	14,0	2,7	6,6	4,1	4,2	100,0
Magreb	27,7	42,2	31,9	34,3	7,1	1,1	9,6	9,0	13,8	9,2	9,9	4,2	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	28,0	14,5	35,2	36,5	9,8	13,4	21,0	29,4	5,0	4,0	1,0	2,1	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	26,5	21,2	48,4	48,6	7,4	6,4	9,3	12,1	8,5	11,4	0,0	0,4	100,0
Bolivia	29,4	25,2	45,1	53,9	6,9	8,0	6,7	5,4	11,6	7,6	0,3	0,0	100,0
Paraguay	25,3	30,7	59,1	47,2	4,9	7,7	9,4	12,2	1,4	1,3	0,0	0,8	100,0
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	32,0	28,8	44,7	35,8	5,0	5,6	11,6	21,7	5,4	4,3	1,4	3,8	100,0
Resto América Latina	18,4	26,6	44,1	32,8	7,9	14,8	22,1	21,3	5,5	4,0	2,0	0,6	100,0
China	31,5	38,4	40,0	38,3	0,9	3,3	10,5	7,8	11,1	7,3	6,1	4,8	100,0
Senegal	45,3	37,4	26,5	28,6	9,6	4,0	4,9	3,3	8,3	13,6	5,4	13,0	100,0
Resto de África	33,1	36,2	33,5	31,0	5,3	9,0	9,7	9,7	18,4	11,4	0,0	2,7	100,0
Resto del Mundo	22,8	18,6	21,7	37,1	17,7	11,4	32,9	27,1	2,8	4,4	2,2	1,4	100,0
Total	27,9	28,7	37,5	37,6	8,8	7,5	13,8	16,1	8,4	7,4	3,7	2,7	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Por último, y para completar el análisis sobre los estudios de la población de origen extranjero residente en Euskadi, observamos en el gráfico 5.15 cómo cuatro de cada diez personas dicen tener convalidados sus estudios en el año 2014, 7,3 puntos más con respecto al año 2010. Sin entrar a valorar qué nivel de estudios se ha convalidado, este pequeño aumento parece apuntar tanto a un interés de la población en querer reconocer sus estudios de origen, o de otro país diferente a este, como quizás a una verificación oficial por parte de la administración que gestiona tal proceso.

Gráfico 5.15. Población de origen extranjero según convalidación de estudios en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Si analizamos estos datos por áreas geográficas de origen (tabla 5.12), vemos primeramente que entre la población latinoamericana aparece con un mayor crecimiento de convalidaciones el grupo formado por Argentina, Chile y Uruguay –aumento en 12,6 puntos-, Brasil, Venezuela y República Dominicana –aumento en 11,4 puntos-, y Colombia, Ecuador y Perú -10,7 puntos en cuatro años-. En los dos primeros grupos coincide con una proporción destacada de personas con estudios universitarios en origen, si bien en el caso de la población colombiana, ecuatoriana y peruana puede deberse a un aumento en el interés por convalidar unos estudios que le pueden servir de ayuda para la búsqueda de empleo en un momento de crisis económica una vez que su situación documental se percibe como más estable. Por el contrario, colectivos como Paraguay presenta uno de los datos más bajos en convalidaciones (26,9%) junto con resto de África (26,3%). Por último destacar que prácticamente seis de cada diez personas europeas occidentales que residen en Euskadi convalidan sus estudios, ya que pueden encontrar más facilidades para ello al ser de países europeos con estudios reconocidos por el gobierno español.

Tabla 5.12. Población de origen extranjero con estudios convalidados según área geográfica de origen, en la CAE. 2010 y 2014.

	2010	2014
UE Occidental	45,0	59,5
Rumanía y otros UE Oriental	28,7	32,7
Magreb	32,9	37,2
Argentina, Chile, Uruguay	42,3	55,0
Colombia, Ecuador, Perú	33,6	44,4
Bolivia	33,9	39,2
Paraguay	20,0	26,9
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	38,2	49,6
Resto América Latina	24,6	34,2
China	28,7	31,9
Senegal	19,2	29,1
Resto de África	28,7	26,3
Resto del Mundo	27,8	32,9
Total	33,2	40,5

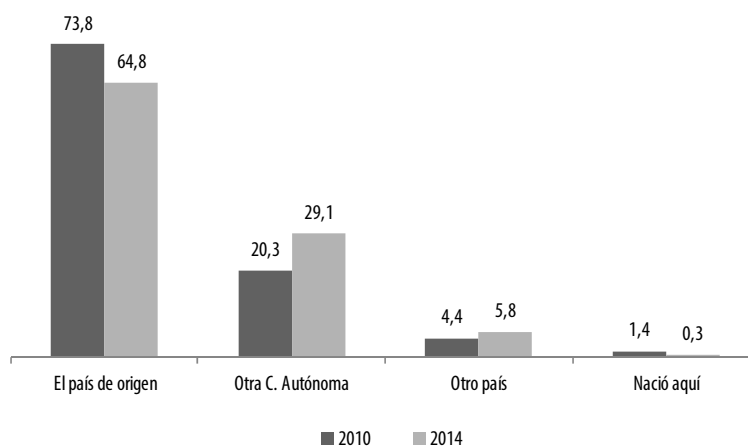
Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

En definitiva, se puede observar cómo hay ciertos orígenes que muestran unos niveles educativos inferiores a otros, tanto los obtenidos en origen como una vez instalados en Euskadi, con un crecimiento entre los niveles más bajos y un descenso entre los estudios superiores. Los colectivos con una presencia destacada en estudios superiores son la UE Occidental y las personas originarias de Argentina, Chile y Uruguay. No parece presentar un gran cambio en cuatro años los colectivos que llevan más tiempo asentados en el territorio, como por ejemplo el grupo formado por Colombia, Ecuador y Perú. Aumentan levemente las convalidaciones en el periodo analizado, con mayor incidencia en colectivos que presentan un alto nivel de estudios en origen, salvo en el grupo formado por Colombia, Ecuador y Perú que tal incremento puede ser resultado bien por el interés por un reconocimiento de sus estudios una vez ven una estabilidad documental en su situación, bien porque la crisis económica influye en tal necesidad.

5.1.4. Movilidad territorial

En el siguiente gráfico 5.16 se puede observar de dónde procede la población de origen extranjero que reside en Euskadi. La tónica general es que llegan de sus lugares de origen, sin embargo, tal hecho pierde fuerza en cuatro años, pasando de un 73,8% a un 64,8%. Tal caída se ve compensada con el aumento de quienes vienen de otra comunidad autónoma; concretamente, una subida de 8,8 puntos. Quienes llegan de otro país no superan el 6% en 2014, y la diferencia con respecto a 2010 es tan solo de 1,4 puntos.

Gráfico 5.16. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según movilidad territorial. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Si lo analizamos según áreas geográficas de origen, podemos observar en la tabla 5.13 cómo tan solo Resto de América Latina aumenta levemente su llegada desde origen, debido a su composición interna, en mayor medida con población latinoamericana de reciente migración. En el resto de colectivos se ve descender sus llegadas desde origen, con el consiguiente aumento en las llegadas desde otras comunidades autónomas. Bolivia es la que muestra una mayor caída en migraciones desde su país (17,5 puntos) y un aumento entre quienes vienen de otras comunidades autónomas. Tónica similar a la presentada por la población de Argentina, Chile y Uruguay, Paraguay, Magreb, China y Senegal, con

porcentajes algo menores pero muy parecidos. En el caso de Colombia, Ecuador y Perú, la diferencia en estos cuatro años analizados es muy reducida y, por lo tanto, aunque siga la tendencia general, no varía excesivamente su movilidad territorial con respecto a otros orígenes.

Tabla 5.13. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según movilidad territorial y área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.

	El país de origen		Otro país		Otra C. Autónoma		Nació aquí		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	69,6	67,6	4,4	9,7	16,2	20,8	9,9	1,9	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	79,5	71,5	8,6	3,9	11,8	23,9	0,0	0,6	100,0
Magreb	55,0	40,9	2,3	4,5	41,8	54,6	0,9	0,0	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	83,4	67,3	5,7	4,4	10,9	28,4	0,0	0,0	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	78,5	73,1	1,5	4,3	20,0	22,7	0,0	0,0	100,0
Bolivia	88,5	71,1	2,2	1,3	9,2	27,6	0,0	0,0	100,0
Paraguay	88,5	77,1	5,0	3,4	6,5	19,5	0,0	0,0	100,0
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	86,4	81,0	1,9	6,2	11,6	12,8	0,0	0,0	100,0
Resto América Latina	80,3	80,8	6,4	8,4	13,3	10,8	0,0	0,0	100,0
China	63,9	50,4	5,0	1,2	30,6	45,2	0,4	3,3	100,0
Senegal	66,7	56,0	4,0	2,8	28,8	41,2	0,5	0,0	100,0
Resto de África	53,2	44,8	4,6	6,4	42,2	48,8	0,0	0,0	100,0
Resto del Mundo	65,2	56,4	14,0	13,3	20,8	30,3	0,0	0,0	100,0
Total	73,8	64,8	4,4	5,8	20,3	29,1	1,4	0,3	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

En el caso de Brasil, Venezuela y República Dominicana se percibe un aumento en llegadas desde otro país diferente al de origen y no tanto desde otra comunidad autónoma. En la misma línea se encuentra la UE Occidental, con llegadas desde otros países y no tanto entre otras comunidades del Estado.

Estamos, por lo tanto, ante un aumento significativo (29,1% en 2014) de llegadas desde otras comunidades autónomas, que si bien sigue teniendo protagonismo la recepción de población extranjera directamente desde sus lugares de origen, se abre esta vía de movilidad dentro del Estado³⁹. Como bien se ha apuntado anteriormente, se percibe una ralentización de la llegada de población extranjera, pero en ningún caso una desaparición de la misma. La destrucción de empleo entre los sectores de actividad donde en mayor medida se incorporaba la población de origen extranjero en otros lugares del Estado, junto con una mayor cobertura social y las ya conocidas redes sociales y familiares suministrando información, hacen que los movimientos migratorios desde sus lugares de origen se frenen, por una parte, al conocer la situación de crisis económica que vive Euskadi, generalmente con la población de origen latinoamericano. En cuanto a la población magrebí, su llegada desde otras comunidades del Estado se presenta más como un lugar de paso, al igual que otras comunidades más situadas al sur, por una cuestión de proyecto migratorio hacia otros países europeos.

³⁹ Ya se apuntaba en el estudio realizado por Fullaondo, Moreno y Martín (2013, p.6) que una de las transformaciones significativas en la dinámica migratoria de la población extranjera se produce en los cambios de residencia dentro del mismo Estado, siendo la CAE el principal territorio de crecimiento interno. Con la crisis, Euskadi parece convertirse en un lugar de atracción tanto de población extranjera como autóctona, a tenor de los datos de variaciones residenciales analizados en este documento.

5.1.5. Motivaciones en origen

En el año 2014, la principal razón que esgrime la población de origen extranjero para residir en Euskadi es porque al menos conocen a una persona viviendo en el territorio, es decir, se alude a la existencia de redes sociales y familiares, tanto en 2010 y 2014, si bien este motivo tuvo más peso en 2010 cuando suponía el 68,7% frente al 49,3% en 2014. En este descenso no influye tanto el que tengan un conocido cuanto que las posibilidades laborales han decrecido. Mantienen las redes, pero escasea el empleo en esta fase. En segundo lugar, vemos en la Tabla 5.14 que un 37,9% de la población elige Euskadi porque creen que hay más posibilidades de encontrar un trabajo, si bien en 2010 este motivo lo afirmaba un 44,7%. Las recomendaciones también se ven reducidas en 10,6 puntos, manteniendo en 2014 un 30,9% que así lo consideraban. Por otra parte, la reagrupación familiar, que en 2010 era el segundo motivo de elección de Euskadi como destino migratorio, cae en 28,9 puntos hasta situarse en 2014 en un 30,9%, al mismo nivel que por recomendaciones. Por otra parte, un 12,7% afirma haber llegado a Euskadi por una propuesta de trabajo, dato que también se reduce con respecto a 2010.

Tabla 5.14. Motivos de elección de la CAE para residir de la población de origen extranjero de 16 años y más. 2010 y 2014

	2010	2014
Conocía a una persona viviendo aquí	68,7	49,3
Hay más trabajo	44,7	37,9
Por recomendación	41,5	30,9
Reagrupación familiar	59,8	30,9
Propuesta de trabajo	19,7	12,7
Fácil integración	13,7	9,3
Más ayudas sociales	7,1	6,1
Facilidad conseguir papeles	4,9	5,4
Menor control policial	3,0	2,6

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Por lo tanto, en todos los casos salvo en la facilidad de conseguir papeles, los motivos por los que eligieron venir a Euskadi se han visto reducidos en sus afirmaciones⁴⁰. Todas indican un debilitamiento del mercado del empleo. Concretamente, la reagrupación familiar es la razón que más ha caído con respecto a 2010, debido quizás a un periodo de crisis que impide tal proceso por las condiciones para llevarlo a cabo, junto con una población de

⁴⁰ En el estudio del año 2007 dirigido a conocer y analizar diversos ámbitos de la población extranjera residente en Euskadi (Aierdi et al., 2008; Moreno et al., 2008; Alkorta et al., 2008a; Alkorta et al., 2008b), se recababa información sobre la principal razón por la que se elegía este territorio como destino migratorio. En este caso, y antes de la crisis, observamos que la idea de reunirse con la familia suponía el 32,6%, que sumando el 18% que afirmaba venir porque conocía a gente de su país residiendo aquí, estamos ante un 50,6% que llegó hasta el año 2007 mediante las redes sociales y familiares. Por otra parte, la idea de que se podía conseguir un trabajo más fácilmente junto con contratos en origen suponía el 39,6%. Tanto China como los países latinoamericanos representados en el estudio muestran una mayor proporción de reagrupación familiar, similar tendencia a la que podemos encontrar en los datos analizados en la EPIE.

origen extranjero arraigada en el territorio que ya ha llevado a cabo las reagrupaciones pertinentes⁴¹, y una población de reciente migración que todavía no puede comenzar a reagrupar a sus familiares por no cumplir ciertos requisitos. Pero analicemos todos estos datos por orígenes (tabla 5.15).

En el caso de tener al menos una persona de referencia en Euskadi, la población magrebí es la que más ha visto caer tal opción para venir a Euskadi, al igual que la reagrupación familiar. En estos cuatro años, tal reducción ha podido deberse a una migración más reciente que, por un lado sea joven y por lo tanto no tenga familia a la que reagrupar, y si tuviera familia quizá no pueda comenzar los trámites pertinentes para ello, y por otro lado, dejan de tener personas de referencia para iniciar tal migración al territorio, quizás por ser un colectivo con mayor movilidad territorial y menor arraigo en Euskadi. Sin embargo, la percepción de que hay más trabajo se mantiene similar, quizás en este sentido perciben que sus posibilidades en el mercado de trabajo vasco no han variado sustancialmente en cuatro años, incluso en periodo de crisis.

Tabla 5.15. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según motivos de elección para residir en la CAE y área geográfica de origen. 2010 y 2014.

	Conocía a una persona que vive aquí		Hay más trabajo		Por recomendación		Reagrupación familiar		Propuesta de trabajo	
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014
UE Occidental	54,4	33,7	34,7	25,6	40,7	12,3	49,3	27,4	27,3	18,8
Rumanía y otros UE Oriental	68,3	50,5	45,8	44,1	40,7	36,5	63,1	32,9	10,7	14,7
Magreb	68,5	36,4	44,3	42,5	37,6	27,8	56,4	21,8	19,6	11,3
Argentina, Chile, Uruguay	66,1	50,2	38,3	23,3	44,5	26,5	60,3	36,6	11,6	8,4
Colombia, Ecuador, Perú	79,8	54,4	47,2	31,6	43,7	35,9	66,6	45,9	27,9	17,3
Bolivia	72,7	61,6	51,6	40,1	46,2	36,7	65,7	20,3	5,6	13,8
Paraguay	80,7	81,8	60,1	58,3	40,6	47,3	69,7	19,1	15,0	12,1
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	79,7	55,9	39,2	25,4	45,0	25,2	67,1	38,9	12,6	9,1
Resto América Latina	57,9	49,5	33,8	39,9	30,7	30,6	60,2	33,2	16,5	3,9
China	74,2	55,2	60,7	49,0	50,8	26,4	72,0	45,0	47,0	22,7
Senegal	69,3	53,3	63,0	57,8	37,6	41,4	50,7	16,3	22,0	16,8
Resto de África	47,6	43,7	47,2	58,8	49,2	33,8	42,1	17,7	10,0	2,5
Resto del Mundo	61,0	51,1	46,3	38,4	36,4	36,7	49,3	25,0	29,0	10,4
Total	68,7	49,3	44,7	37,9	41,5	30,9	59,8	30,9	19,7	12,7

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Atendiendo a los datos referentes a la población de origen latinoamericano, se percibe una clara diferencia entre colectivos que llevan más tiempo residiendo en Euskadi y los de reciente migración. Concretamente podemos observar cómo Paraguay es el único origen que en cuatro años aumenta levemente su afirmación sobre su llegada a Euskadi por tener a alguien conocido, y el que más cae por la reagrupación familiar, concretamente en 50,6 puntos. En el caso de resto de América Latina, que como se ha comentado anteriormente está compuesta principalmente por población de reciente migración en 2014, se percibe

⁴¹ Caso de la comunidad colombiana, como apuntan Vicente Torrado, Ruiz Balzola y Unzueta Sesumaga (*op. cit.*, p.213), donde la decisión de migrar se toma bajo parámetros familiares –y comunitarios–, y no tanto de manera individual. De ahí que tanto los procesos de reagrupación familiar como el motivo de migrar porque conocen al menos a una persona en origen sean las razones principales en esta comunidad, aunque en los casos de reagrupación los datos hayan disminuido dado el tiempo que llevan ya residiendo en Euskadi, que hace que tales procesos ya se hayan realizado previamente a la época de crisis.

cómo tienen cabida en un mercado laboral en crisis al aumentar en seis puntos su afirmación sobre que en Euskadi hay más trabajo.

Por lo tanto, los motivos por los que la población de origen extranjero elige residir en Euskadi se han visto revisados y pierden fuerza por los efectos de la crisis económica, aunque los orígenes latinoamericanos de *reciente migración* (Nicaragua y otros países de Centroamérica) demuestran mejor ajuste laboral en tiempos de recesión al afirmar que migran a Euskadi porque hay más trabajo. Las redes son el principal motivo para establecerse en este territorio, aunque estas han remitido levemente al tiempo que se percibe cómo la migración se mueve sin tales referencias. Le sigue la idea de que hay más trabajo –incluso algunas personas llegan gracias a una propuesta de trabajo– y porque ha sido recomendado por otras personas. Si bien la reagrupación familiar es otra de las razones de la migración a Euskadi, ha visto perder importancia al cambiar la composición interna de la población de origen extranjero, dejando paso a orígenes que por el breve tiempo que llevan en Euskadi, por su juventud y/o por su falta de familia en origen no han llegado por la vía de la reagrupación familiar.

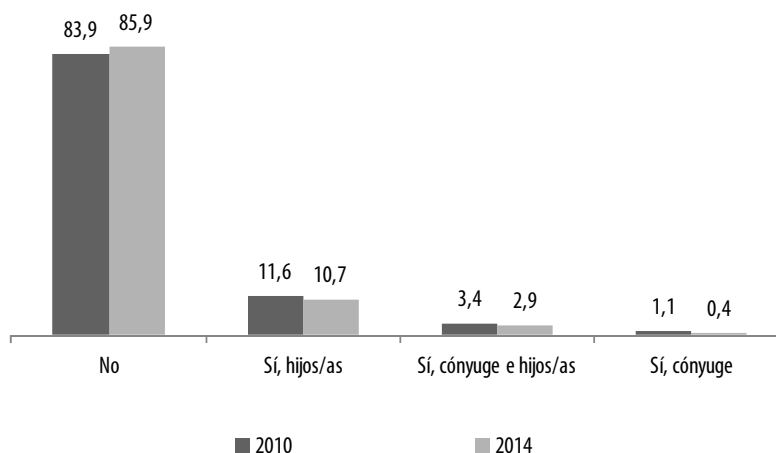
5.1.6. Redes sociales y familiares

A continuación abordamos diversas variables que nos permiten conocer algo más en profundidad las redes sociales y familiares de la población de origen extranjero en Euskadi. Para ello obtenemos información de la familia que está en la actualidad residiendo en origen, la intención de poder traerla a Euskadi, con quién mantiene contactos en origen y mediante qué medios, con quién mantiene relaciones en su tiempo de ocio, y los apoyos que puedan encontrarse ante las dificultades económicas.

Como podemos observar en el siguiente gráfico 5.17, en el año 2014 gran parte de la población no deja en origen ni a hijos e hijas ni a cónyuges (85,9%), sea porque es población joven y, por lo tanto, no ha formado una familia en origen, o porque ya están residiendo en Euskadi. Un 10,7% afirma tener a sus hijos e hijas en origen, y un 0,4% deja a su pareja allí. El 2,9% tiene tanto a unos como a otros en origen. No se perciben grandes diferencias de 2010 a 2014, con porcentajes similares en ambos periodos.

Las diferencias según orígenes geográficos nos indican, *grosso modo*, que la población latinoamericana tiene en mayor medida a sus hijos y/o hijas en origen, y la africana a la familia nuclear completa en Euskadi. Sin embargo, es interesante analizar algunos matices que aparecen representados en la tabla 5.16. Primeramente, si bien aquellos que no tienen en Euskadi ni a hijos y/o hijas ni a la pareja son mayoría, los valores más bajos aparecen entre el colectivo senegalés, con un 61,6% que la tiene en origen, aunque el dato era menor cuatro años antes (51,9%). Este mismo origen destaca en tener consigo a la familia en Euskadi, aunque en este caso pierde igualmente casi diez puntos desde 2010. Por lo tanto, podemos entender que en estos cuatro años analizados ha variado el perfil de la población senegalesa, quizás una migración más reciente y sin familia en origen o quien la tiene hasta el momento ha traído a sus hijos y/o hijas, ya que esta categoría ha aumentado levemente en estos cuatro años. Magreb presenta una tendencia similar, aunque sin tantas diferencias entre 2010 y 2014.

Gráfico 5.17. Familia en origen en la actualidad de la población de origen extranjero de 16 años y más, en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Tabla 5.16. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según familia en origen en la actualidad por área geográfica de origen. 2010 y 2014.

	Sí, cónyuge		Sí, cónyuge e hijos/as		Sí, hijos/as		No		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	0,0	0,0	0,2	1,4	2,5	3,0	97,3	95,6	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	1,2	0,0	1,7	1,8	7,4	7,5	89,7	90,7	100,0
Magreb	1,8	0,2	3,3	1,7	1,1	2,9	93,7	95,2	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	1,7	0,0	0,6	1,0	11,4	4,7	86,3	94,3	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	1,6	0,0	2,3	0,6	17,4	12,6	78,7	86,8	100,0
Bolivia	0,7	1,1	4,5	2,0	20,5	25,0	74,3	71,9	100,0
Paraguay	0,6	0,0	2,7	7,4	20,9	20,1	75,7	72,4	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	0,2	0,4	1,6	0,4	15,6	11,4	82,7	87,8	100,0
Resto América Latina	0,0	0,5	1,4	7,9	17,0	26,0	81,6	65,7	100,0
China	0,6	0,7	1,6	1,4	9,6	8,9	88,3	89,0	100,0
Senegal	5,2	2,6	34,5	24,3	8,5	11,5	51,9	61,6	100,0
Resto de África	1,4	1,6	6,3	4,6	17,4	15,9	74,8	77,8	100,0
Resto del Mundo	0,5	1,5	10,6	4,8	13,3	5,6	75,7	88,1	100,0
Total	1,1	0,4	3,4	2,9	11,6	10,7	83,9	85,9	100,0

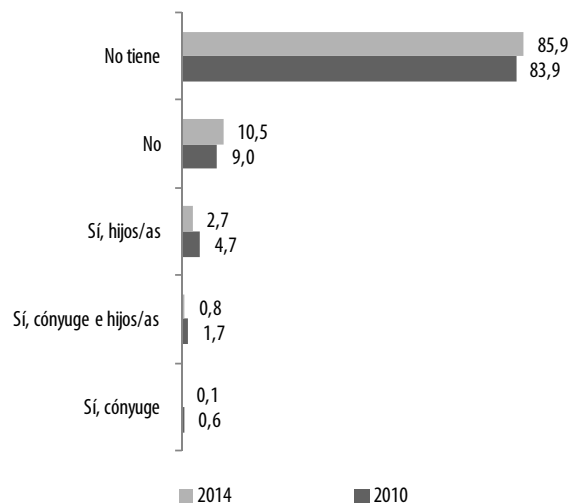
Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Por otra parte, la población latinoamericana muestra tendencias diversas según orígenes, como es el caso de Paraguay, donde los datos nos indican que existe en 2014 ya cierta estabilidad al descender levemente el hecho de que no tengan familia en origen y que aumente aquellos que sí tienen a toda la familia allá. Por lo tanto, es un colectivo que se aleja levemente de la idea de que son personas sin núcleo familiar en origen. Sin embargo, en el caso de Argentina, Chile, Uruguay y Colombia, Ecuador, Perú presentan un aumento de personas sin familia en origen y descenden en cualquiera de los casos que tengan pareja y/o hijos –salvo un leve aumento en el caso de pareja e hijos de Argentina, Chile y Uruguay-. Parece que estamos ante una población que en 2014, con la crisis instalada desde hace años en Euskadi, migra en mayor medida sin familia.

En general, y como podemos observar en el siguiente gráfico 5.18, sin analizar que la inmensa mayoría no tiene familia en origen, en primer lugar aquellos que sí la tienen no

consideran traerla desde origen, con porcentajes similares en 2010 (9%) y en 2014 (10,5%), algo superior en este último. Quienes quieren traer a sus hijos y/o hijas presentaban algo más de intención en 2010 que en 2014, tendencia similar a la que observamos con quienes tienen la familia nuclear al completo en origen, y solo pareja.

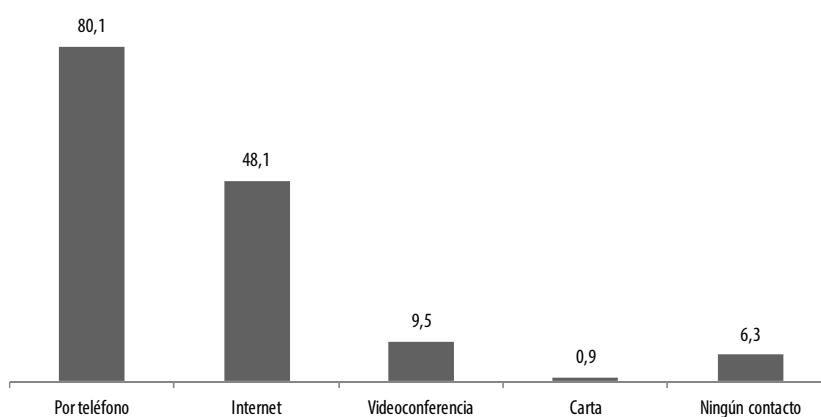
Gráfico 5.18. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según intención de traer a Euskadi a la familia. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Aquellas personas que mantienen el contacto con origen (gráfico 5.19), ocho de cada diez lo hacen telefónicamente, si bien cerca de la mitad utilizan internet para ello. La videoconferencia es utilizada por el 9,5% de la población y un 0,9% es por carta. Quienes no mantienen contacto alguno son un 6,5%.

Gráfico 5.19. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según medios por los que se mantiene contacto con origen desde la CAE. Año 2014.

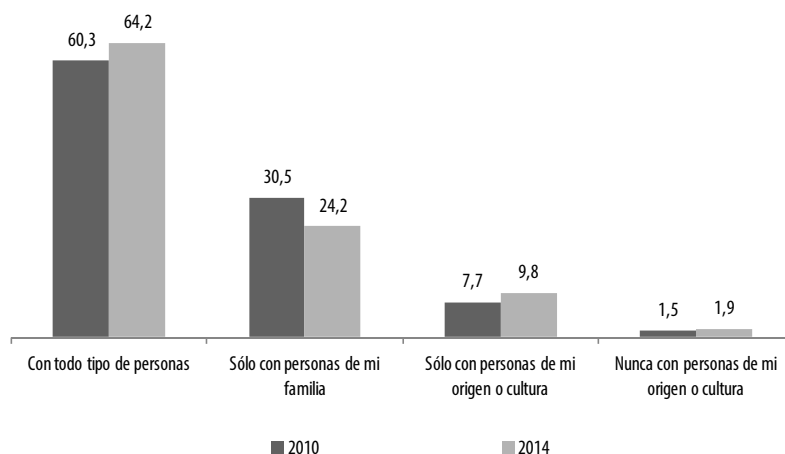


Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Para conocer con quiénes mantiene relación la población de origen extranjero residente en Euskadi, vemos en el siguiente gráfico 5.20 que la opción más habitual es aquella que se relaciona con todo tipo de personas, concretamente un 64,2% en 2014, 3,9 puntos más que en el año 2010. En segundo lugar vemos que un 24,2% solo se relaciona con personas de

su familia, 6,3 puntos menos en que 2010. Por el contrario, aumenta levemente aquellas personas que dicen relacionarse solo con aquellas que son de su mismo origen y cultura, concretamente aumenta 2,1 puntos, de un 7,7% en 2010 a 9,8 en 2014. Por último, no llega al 2% aquel que no se relaciona con gente de su cultura u origen.

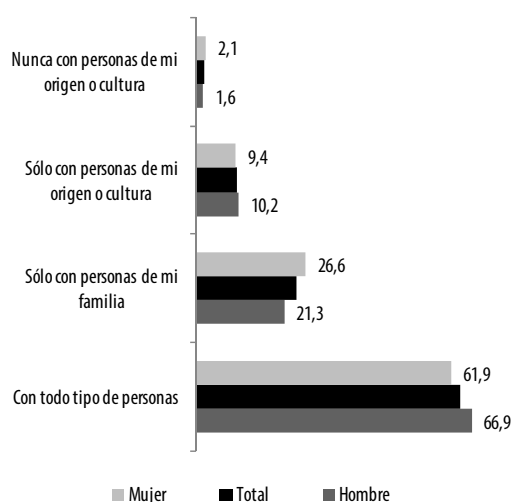
Gráfico 5.20. Con quién ocupa su tiempo libre la población de origen extranjero de 16 años y más. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Con el objetivo de conocer diferencias por sexo, hemos tomado los datos del año 2014 y al desagregarlo por tal variable nos indica, como podemos observar en el gráfico 5.21, que las mujeres tienden a relacionarse algo menos con todo tipo de personas (61,9%) que los hombres (66,9%), si bien la tendencia es la contraria al relacionarse en mayor medida con personas de su familia (26,6%). En el caso de las dos últimas opciones por peso porcentual, las relaciones con personas únicamente de su origen o cultura son levemente inferiores entre las mujeres (9,4%) frente a los hombres (10,2%), y el rechazo a relacionarse únicamente con personas de su mismo origen o cultura es algo superior en mujeres (2,1%).

Gráfico 5.21. Con quien ocupa su tiempo libre la población de origen extranjero de 16 años y más, según sexo. 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Volviendo al análisis en ambos periodos según áreas geográficas de origen, observamos diferencias importantes (tabla 5.17)⁴². La más destacada puede ser la población china, donde solo un 23,8% dice relacionarse con todo tipo de personas –si bien aumenta en 7,7 puntos respecto al año 2010–, siendo la relación con personas de su familia la mayoritaria (46,6% en 2014). Indica, por lo tanto, que los lazos familiares y las redes que dentro de esta institución se establecen son muy sólidos y herméticos. Las relaciones que forman con gente de su mismo origen o cultura también ha descendido levemente, situándose en el año 2014 en un 27,2%. El caso contrario referente a la relación que se establece con todo tipo de personas lo encontramos entre la población de UE Occidental y el grupo formado por Argentina, Chile y Uruguay, con un 84,8% y 84,3 respectivamente. Son los grupos que en mayor medida afirman que sus relaciones informales las entablan con gente de cualquier origen. Coincide que son dos colectivos que más simpatía generan entre la población vasca (Ikuspegi, 2018). Igualmente, la diferencia con los datos de 2010 muestran un aumento en 23,3 puntos en el caso de la UE Occidental y de 8,9 puntos en Argentina, Chile y Uruguay. Al mismo tiempo, descienden los datos que señalan que solo se relacionan con personas de su familia, mostrando en 2014 que están entre los datos más bajos (12,9% y 14%).

Tabla 5.17. Con quién ocupa su tiempo libre la población de origen extranjero, de 16 años y más, según área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.

	Sólo con personas de mi familia		Sólo con personas de mi origen o cultura		Nunca con personas de mi origen o cultura		Con todo tipo de personas		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	31,1	12,9	3,0	0,9	4,4	1,5	61,5	84,8	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	36,1	28,2	8,3	8,9	3,1	1,8	52,5	61,1	100,0
Magreb	31,2	25,3	12,5	12,1	0,4	1,5	55,9	61,2	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	22,7	14,0	1,1	1,3	0,7	0,4	75,5	84,3	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	26,8	25,0	3,7	5,0	0,9	2,2	68,5	67,8	100,0
Bolivia	36,5	38,4	9,5	9,3	1,4	0,0	52,6	52,3	100,0
Paraguay	36,9	24,6	14,0	13,3	0,2	1,2	48,9	60,9	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	25,3	21,4	0,8	3,5	0,8	2,0	73,0	73,1	100,0
Resto América Latina	21,8	26,9	2,6	12,7	1,8	5,0	73,7	55,4	100,0
China	50,5	46,6	32,9	27,2	0,5	2,4	16,1	23,8	100,0
Senegal	17,3	12,1	35,6	29,7	1,8	0,3	45,3	57,8	100,0
Resto de África	28,7	14,0	15,7	19,8	0,0	1,4	55,7	64,8	100,0
Resto del Mundo	37,7	28,2	6,5	19,1	0,0	3,1	55,8	49,5	100,0
Total	30,5	24,2	7,7	9,8	1,5	1,9	60,3	64,2	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

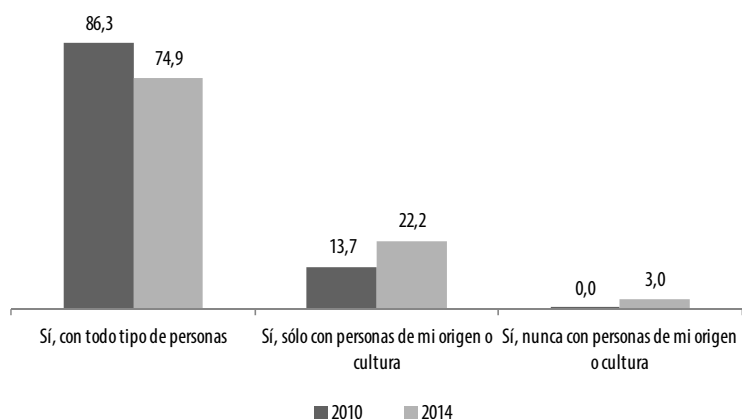
⁴² En el estudio que ya hemos anotado anteriormente sobre población extranjera en Euskadi en el año 2007 (Aierdi et al., 2008; Moreno et al., 2008; Alkorta et al., 2008a; Alkorta et al., 2008b), se hacía referencia a con quién entablaban relación en diferentes situaciones. Atendiendo a la primera de todas, esta es, con las y los amigos, vemos que la tendencia es relacionarse con compatriotas en seis de cada diez casos. Tan solo un cuarto de la población extranjera se relacionaba mayoritariamente con gente de aquí, y un 10,6% decía relacionarse con personas de otros orígenes extranjeros. Si lo analizamos por orígenes, la población francesa y argentina afirman tener amistades de aquí en mayor medida que con otros grupos, si bien la población senegalesa y pakistaní dicen tener amistades mayoritariamente de su mismo origen. Por lo tanto, y sin entrar a comparar de manera específica con los datos que proporciona la EPIE ya que ni la variable ni las categorías se enuncian exactamente igual, nos proporciona información relevante sobre cómo se formaban las relaciones personales en la población extranjera en un tiempo anterior a la crisis económica y con una trayectoria migratoria diferente a la analizada en esta investigación.

Ante los porcentajes más bajos en la categoría vinculada con las relaciones establecidas con cualquier tipo de personas –sin contar con la población china, analizada anteriormente–, observamos dos grupos latinoamericanos, estos son, Resto de América Latina (55,4%) y Bolivia (52,3%). En el caso de la primera área, y conociendo su composición interna con gran presencia de orígenes de reciente migración, entendemos que el tiempo de estancia en el territorio es determinante en la falta de relación con todo tipo de orígenes y el hecho de que un 12,7% afirme que se relaciona principalmente con gente de su mismo origen o cultura. Sin embargo, llama más la atención Bolivia, con una trayectoria más asentada en Euskadi y que se podría esperar que se asemejara más al grupo de Colombia, Ecuador y Perú, que a aquellos orígenes con características más parecidas a una migración reciente, tales como Paraguay, que incluso presenta una mayor apertura hacia relaciones con todo tipo de personas y menos en círculos cerrados que Bolivia. Tal conclusión también se apoya en ese 38,4% de población boliviana que dice relacionarse únicamente con su familia, y el escaso cambio en cuatro años a tenor de los datos.

El caso de la población africana nos deja también porcentajes no muy elevados en cuanto a las relaciones entabladas con todo tipo de personas, pero con un peso importante de relaciones entre quienes comparten un mismo origen o cultura. Es el caso de Senegal y Magreb, aunque este último presenta diferencias entre los años analizados menos destacadas que Senegal. Por último señalar que la población de Rumanía y UE Oriental tiende a parecerse a la población africana, con algo más de relación familiar y con personas afines a su cultura u origen.

Profundizando en sus relaciones, nos parece relevante conocer, más allá del grado de participación que tienen en asociaciones o grupos de tiempo libre, en qué tipo de entidades colaboran aquellas que contestan afirmativamente. Antes de analizar los datos recogidos en el gráfico 5.22, decir que la participación es escasa, ya que en 2010 era del 23,3% y en 2014 desciende a un 15,7%. Por lo tanto, y para poder analizar los datos sobre la implicación en entidades hemos tomado como referencia únicamente las respuestas afirmativas a su participación. En ambos periodos las personas de origen extranjero mayores de dieciséis años que participan en asociaciones son aquellas donde su composición es con todo tipo de personas, aunque desciende en cuatro años de 86,3% a 74,9%. Podemos decir que el resto de colaboraciones con asociaciones son con solo personas de su origen o cultura, que han visto crecer esta modalidad 8,5 puntos en cuatro años. Por último, es muy poca la población que participa en entidades donde no se relacione con gente de su origen o cultura (3% en 2014).

Gráfico 5.22. Población de origen extranjero, de 16 años y más, que participa en asociaciones o grupos de tiempo libre en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Para conocer esta participación por áreas geográficas de origen, presentamos en la tabla 5.18 los datos desagregados en el caso de colaboración con todo tipo de personas y con solo personas de su origen o cultura. La opción mayoritaria para gran parte de las áreas es cuando están en relación con todo tipo de personas, aunque en el año 2014 están quienes, en mayor medida, entablan relación en estos espacios con personas de su propio origen. Este es el caso de Paraguay (49,6%), Senegal (77,8%) y China (70,5%). Es llamativo el caso de los dos primeros orígenes, ya que en sus relaciones personales afirman tener más contacto con personas de todo tipo que con solo de su origen o cultura. Sin embargo, cuando hablamos de participación comunitaria, se decantan en mayor medida por espacios de relación más afines. Es más, en cuatro años, lejos de disminuir, quizás al pensar en cierta tendencia a la apertura por el tiempo de estancia en Euskadi, aumenta en el caso de Senegal en 29 puntos y Paraguay en 26 puntos entre el año 2010 y 2014 ante la opción de relacionarse con personas únicamente de su origen o cultura. China continúa inclinándose por relacionarse con personas de su mismo origen o cultura, y por ello no genera mayor asombro.

En general, las relaciones con todo tipo de personas en espacios de participación comunitaria han descendido en estos cuatro años, salvo en el caso del Magreb que pasa de un 66,8% a un 74,5%, y Argentina, Chile y Uruguay que se mantiene en un 97,4%. Por el contrario, el acercamiento a espacios de relación sociales con presencia única de personas de su mismo origen o cultura ha vivido un aumento generalizado salvo en el Magreb que cae 10,3 puntos, y Rumanía y otros países de la UE Oriental. En suma, las relaciones se centran básicamente en los propios.

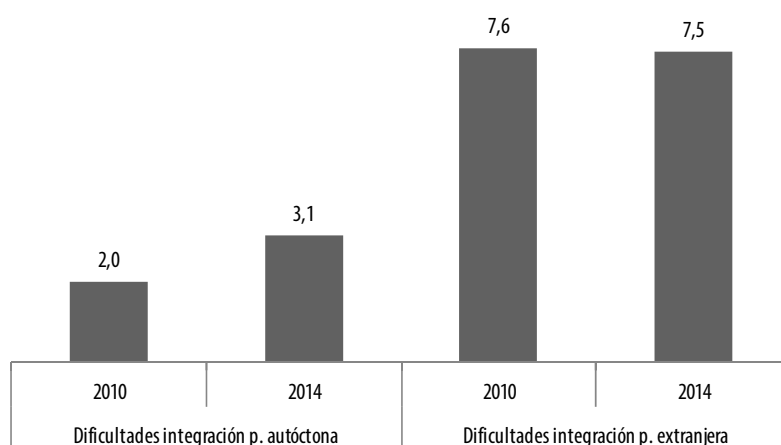
Tabla 5.18. Población de origen extranjero, de 16 años y más, que participa en asociaciones o grupos de tiempo libre por área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.

	Sí, con todo tipo de personas		Sí, solo con personas de mi origen o cultura		Total
	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	100,0	92,7	0,0	0,0	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	94,4	93,3	5,6	3,9	100,0
Magreb	66,8	74,5	33,2	23,0	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	97,3	97,4	2,6	2,6	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	90,7	80,0	9,3	14,1	100,0
Bolivia	88,8	63,3	11,2	36,7	100,0
Paraguay	76,4	44,3	23,6	49,6	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	94,8	81,3	5,2	16,3	100,0
Resto América Latina	95,6	80,5	4,4	19,5	100,0
China	59,1	27,3	40,9	70,5	100,0
Senegal	61,3	22,2	38,7	77,8	100,0
Resto de África	64,9	60,9	35,1	39,1	100,0
Resto del Mundo	92,3	72,1	7,7	25,0	100,0
Total	86,3	74,9	13,7	22,1	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Si bien no pretendemos en este apartado abordar las posibles dificultades de integración de la población de origen extranjero, nos resulta interesante rescatar una categoría que se recoge para conocer su grado de integración y que nos completa el análisis anterior sobre la preferencia en las relaciones que establece este colectivo. Por ello, y como observamos en el gráfico 5.23, se presenta el resultado de una categoría en relación a la pregunta de si tienen dificultades de integración con la población autóctona y, por otro lado, con la población de origen extranjero. A grandes rasgos vemos que es menor el grado de negativa entre quienes no quieren entablar relaciones con la población autóctona que entre quienes niegan querer relacionarse con población de origen extranjero.

Gráfico 5.23. Población de origen extranjero, de 16 años y más, que no tiene dificultades de integración pero no busca este tipo de contactos en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Por orígenes, vuelve a distinguirse el colectivo de origen chino sobre el resto de grupos al no relacionarse con población autóctona (tabla 5.19). Aunque también es cierto que en cuatro años tal postura se ha suavizado, ya que pasa de un 22,5% a un 17%. En el caso de

relacionarse con población de su mismo origen cultural o de otro extranjero, la negativa es aún mayor en 2010 (31,7%) si bien cuatro años después presenta valores similares al que aportaba en el caso de mantener contacto con personas autóctonas (16%).

Por otra parte la población rumana y de otros países de la UE Oriental busca en mayor medida relacionarse con población autóctona que con otra extranjera, ya que la negativa en esta última es mayor que cuando valoran la de la población autóctona. Paraguay por su parte, aumenta en cuatro años la decisión de no querer mantener contacto con otra población de origen extranjero, pasando de un 4,7% en 2010 a un 10,5% en 2014.

Tabla 5.19. Población de origen extranjero, de 16 años y más, que no tiene dificultades de integración pero no busca este tipo de contactos por área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.

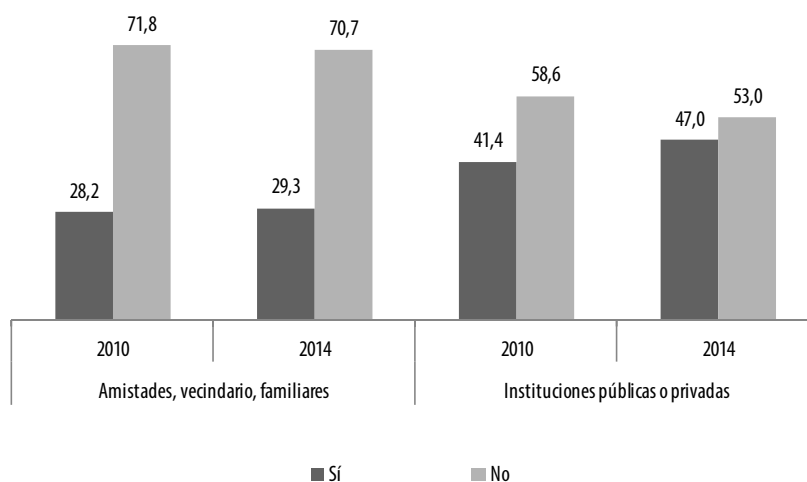
	P. Autóctona		P. O. Extranjero		Total
	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	0,0	0,0	4,2	3,8	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	2,2	3,9	11,6	12,0	100,0
Magreb	2,3	4,4	5,1	5,5	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	0,8	1,8	8,9	9,2	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	0,4	2,1	7,2	9,6	100,0
Bolivia	2,5	3,1	6,8	4,4	100,0
Paraguay	1,4	2,7	4,7	10,5	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	0,0	1,9	5,9	9,2	100,0
Resto América Latina	1,3	3,8	4,8	8,0	100,0
China	22,5	17,0	31,7	16,0	100,0
Senegal	0,9	0,6	3,7	4,4	100,0
Resto de África	1,5	3,2	3,7	3,9	100,0
Resto del Mundo	5,2	3,4	15,6	4,8	100,0
Total	1,9	3,1	7,6	8,1	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

En general vemos que la población latinoamericana tiene mayores reticencias a mantener contacto con población de origen extranjero, -salvo las ya analizadas China y Rumanía-. La población africana, que presenta una mayor predisposición de relacionarse con población autóctona, no se diferencia notoriamente en sus negativas con respecto a entablar contacto con población de origen extranjero.

Por último, consideramos que las redes familiares y sociales son unos de los apoyos principales con los que cuenta la población extranjera y, concretamente, como abordamos a continuación en el gráfico 5.24, ante las dificultades económicas que puedan surgir. Un 29,3% se ve en la necesidad de pedir ayuda a su red más cercana, dato muy similar al que aparece en 2010 (28,2%). Sin embargo, no podemos olvidar el papel de las instituciones como uno de los pilares del sostenimiento del Estado de Bienestar y, por lo tanto, agente clave ante situaciones de necesidad. En el año 2014 casi la mitad de la población de origen extranjero solicitó algún tipo de ayuda económica a instituciones públicas o privadas, 5,6 puntos más que en 2010. Por lo tanto, ante dificultades económicas las instituciones, públicas o privadas, sobre todo en época de crisis, son el recurso al que más se dirige la población de origen extranjero, muy por encima que a la red más cercana. Hecho más que comprensible al contar en Euskadi con un sistema de protección social propio hacia personas y familias con necesidades económicas. Las familias, por su parte, pueden dar apoyo social y afectivo, pero no económico.

Gráfico 5.24. Población de origen extranjero, de 16 años y más, que tiene que pedir ayuda económica a familiares, vecindario y/o amistades, instituciones públicas y/o privadas en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Atendiendo a las áreas de origen, vemos en la tabla 5.20 que quien más se apoya en la familia y amistades ante situaciones de necesidad económica es la población africana. Un 39,9% de la población magrebí así lo afirma, que aumenta en un punto con respecto al año 2010, y un 31% la senegalesa, en este caso desciende en cuatro años 3,7 puntos. Ahora bien, si pasamos a la ayuda solicitada a las instituciones, el Magreb es uno de los orígenes que más acude a tales dispositivos, concretamente un 76,1%, 21,2 puntos más que en 2010. Es evidente que la crisis ha calado especialmente en este colectivo, ya que si bien Senegal presenta un 65,2% mantiene porcentajes similares con respecto a 2010. La población del África Subsahariana, agrupada en Resto de África, es quien más necesita de las instituciones (81%), al igual que en el año 2010 (75,4%). Por lo tanto, no solo el crecimiento en cuatro años de la necesidad de los dispositivos institucionales nos indican el impacto de la crisis, sino que el colectivo africano ya se presentaba en el año 2010 como uno de los principales grupos con necesidades económicas y estructuras consolidadas de vulnerabilidad que hacían uso tanto de las redes sociales y familiares como de las instituciones.

Todo lo contrario encontramos en la población china, que presenta unos porcentajes muy alejados de la media total de la población de origen extranjero. En este caso el apoyo económico se solicita más a la familia y red de amistades más cercana (8,8%) que a las instituciones (2,1%). Es más, mientras que en el primer caso aumenta en estos cuatro años un punto, en el segundo caso desciende 0,7 puntos. Como bien hemos apuntado, el colectivo de origen chino presenta unas peculiaridades que se salen de las tendencias compartidas por otros colectivos de origen extranjero. Es un colectivo autosuficiente donde su red familiar, aunque muy poco solicitada para dar apoyo económico, tiene gran importancia, que además queda reflejada anteriormente al ser la institución de referencia en sus relaciones sociales informales.

Tabla 5.20. Población de origen extranjero, de 16 años y más, que tiene que pedir ayuda económica a familiares, vecindario y/o amistades, instituciones públicas y/o privadas por área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.

	Amistades, vecindario, familiares		Instituciones públicas o privadas	
	2010	2014	2010	2014
UE Occidental	17,4	17,2	15,0	15,9
Rumanía y otros UE Oriental	27,4	30,6	32,6	44,6
Magreb	38,9	39,9	54,9	76,1
Argentina, Chile, Uruguay	12,5	18,4	25,4	19,6
Colombia, Ecuador, Perú	31,5	33,2	39,1	47,0
Bolivia	37,6	28,3	72,1	54,5
Paraguay	19,8	32,5	58,8	41,4
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	21,4	29,7	41,7	37,0
Resto América Latina	24,6	29,6	34,2	35,5
China	7,8	8,8	3,1	2,4
Senegal	34,7	31,0	63,4	65,2
Resto de África	46,5	35,3	75,4	81,0
Resto del Mundo	22,8	22,2	35,2	49,6
Total	28,2	29,3	41,4	47,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

La población latinoamericana, como bien estamos viendo a lo largo de este análisis, es muy heterogénea en su composición. Este caso no es diferente y nos deja un grupo formado por Argentina, Chile y Uruguay más parecido a la UE Occidental, con un bajo porcentaje tanto en la solicitud de ayuda económica a familiares y amistades –aunque aumenta en cuatro años 5,9 puntos hasta situarse en un 18,4% en 2014–, al igual que en el caso de los dispositivos institucionales, públicos o privados, con un 19,6%, en este caso desciende en comparación con 2010 (25,4%). Colombia, Ecuador y Perú se dirigen en 2014 a su red más cercana en momentos de necesidad económica (33,2%) en mayor medida que aquellos orígenes con menor trayectoria migratoria en Euskadi –Bolivia (28,3%), Resto América Latina (29,6%), Paraguay (32,5%)–. La idea que pueda tenerse que el tiempo puede diluir o, al menos debilitar, las redes familiares y sociales queda apartada, ya que en época de crisis se ha visto incluso reforzada. Ahora bien, este colectivo es el único latinoamericano que aumenta la solicitud de ayuda a instituciones públicas o privadas en cuatro años, concretamente 8 puntos hasta llegar a un 47%. Resto de América Latina también se percibe un leve aumento del apoyo institucional (1,3 pts.). Bolivia por su parte, si bien desciende en más de doce puntos, caída similar a la de Paraguay, en la solicitud de ayuda económica a los estamentos públicos y/o privados, destaca por ser el grupo latinoamericano con mayor proporción de población que le solicita ayuda económica (54,5%). Por lo tanto, ante la heterogeneidad de Latinoamérica en su composición, consideramos que la corriente dominante es la de Colombia, Ecuador y Perú, para posteriormente toparnos con la nueva que presenta Resto de América Latina, con Nicaragua y Honduras a la cabeza.

En resumen, la población de origen extranjero no tiene familia nuclear en origen, y quien la tiene son los hijos e hijas las que permanecen aún allí. En este último caso es más común que sea población latinoamericana –aunque a mayor tiempo desde la migración, se contabilizan más casos de reagrupación familiar–, mientras que en la población africana

carece de familia en origen, bien porque ya estén en Euskadi o haber migrado a otro territorio, y sobre todo porque por su juventud no tienen aún hijos y/o hijas y cónyuge. Aquellos con familia en origen no tienen intención de traerla a Euskadi, y los contactos suelen realizarse mayoritariamente por teléfono e internet. Las relaciones informales en tiempo de ocio son, en general, con todo tipo de personas, al igual que su participación en entidades sociales, aunque la población china presenta particularidades frente al resto de orígenes extranjeros al caracterizarse por su hermetismo y poca relación con cualquier otra cultura que no sea la propia, y más en concreto con su familia. Por el contrario, la población que genera mayor simpatía entre la sociedad vasca es la que afirma compartir su tiempo de ocio con todo tipo de personas así como en su participación en asociaciones, estas son, la UE Occidental y Argentina, Chile y Uruguay, atendiendo a la idea de que a mayor capital social mayor apertura en la comunidad. Sin embargo, se perciben diferencias al hablar del tiempo de ocio personal o la participación comunitaria en algunos orígenes, que si bien tienden a la apertura en su tiempo de ocio con todo tipo de personas, al dedicar su tiempo a la comunidad lo hacen preferentemente en grupos cercanos a su cultura.

En general, la población de origen extranjero prefiere relacionarse con población autóctona que con extranjera, evitando tener contactos con esta última en mayor grado que cuando dicen no querer entablar relaciones con la autóctona. Es el caso de la población latinoamericana, si bien la africana no parece que haga distinción entre una y otra. Por último, el apoyo que brindan las redes sociales y familiares en momentos de necesidad económica se complementa con las que proporcionan las instituciones, sean públicas o privadas. La población africana se apoya en mayor medida en las familiares y sociales, al mismo tiempo que es una de las principales subsidiarias de las ayudas institucionales, aun más cuando la crisis muestra cierto recorrido en Euskadi. La población latinoamericana, tan heterogénea en su composición como hemos ido viendo a lo largo de este análisis, se diferencia según su tradición migratoria, el grado de necesidad económica que presente y la fuerza de sus redes.

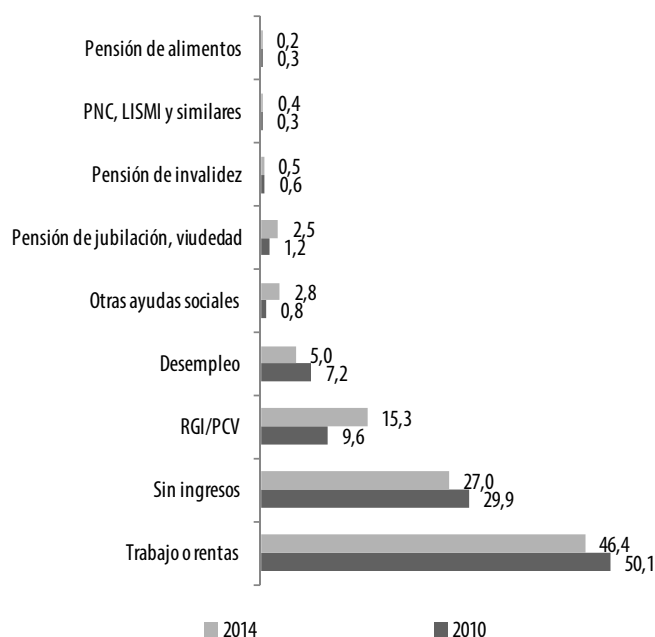
5.1.7. Aspectos socioeconómicos

En este apartado queremos abordar algunas cuestiones relativas a los aspectos socioeconómicos de la población de origen extranjero. Más allá de conocer la cuantía de sus ingresos, veremos de dónde proceden sí así ha sido en el último mes, cómo se autodefinen económicamente hablando, el impacto de la crisis en el envío de remesas a origen, y los bienes que tienen en propiedad en origen y/o en Euskadi. Todo ello nos ayuda a conformar una idea sobre cómo se desarrolla su vida en Euskadi y su realidad con respecto a sus ingresos y percepciones.

Comenzamos conociendo de dónde procede el ingreso principal en el último mes de la población de origen extranjero con dieciséis años y más (gráfico 5.25), lo que nos indica en primer lugar que un 27% no ha percibido ningún ingreso, siendo algo mayor en 2010 (29,9%). La principal fuente de ingresos proviene del trabajo o rentas (46,4%), si bien ha descendido con respecto a 2010 (50,1%). En segundo lugar, la Renta de Garantía de Ingresos ha sido el principal sustento para el 15,3% de la población de origen extranjero,

5,7 puntos por encima que en 2010. Las prestaciones por desempleo suponen el 5%, algo menos que cuatro años antes (2,2 pts.) La crisis es una de las razones que provoca un leve descenso en los ingresos por actividades laborales, al mismo tiempo que ve aumentar la necesidad entre las familias de percibir una prestación económica como es la Renta de Garantía de Ingresos (RGI) y/o la Prestación Complementaria de Vivienda (PCV)⁴³, así como otro tipo de ayudas sociales. El desempleo también sufre una pequeña caída, ya que la destrucción de empleo genera menores puestos de trabajo y por lo tanto, menos prestaciones asignadas a quienes se quedan sin trabajo.

Gráfico 5.25. Tipo de ingreso principal en el último mes de la población de origen extranjero en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

En la tabla 5.21 podemos observar que los orígenes que no tienen ingresos por debajo del 20% son Paraguay (13,3%) y la UE Occidental (15,5%), además de ver reducido tal estado 11,8 puntos y 17 puntos respectivamente en cuatro años. Estamos ante dos colectivos con realidades diferentes y por lo tanto, razones diversas ante estos datos. En el caso de la UE Occidental, crecen en estos cuatro años los perceptores de una pensión por jubilación del 3,9% al 12%; y en el caso de Paraguay destaca el crecimiento en ingresos mediante el trabajo o rentas a un nivel similar a la caída en personas sin ingresos. Si bien crece levemente en cuatro años los perceptores de la RGI de este origen latinoamericano (de 11,1% a 12,7%), el desempleo se mantiene en cuotas bajas en ambos periodos. Por lo

⁴³ La Renta de Garantía de Ingresos (RGI) es una prestación económica mensual para atender las necesidades básicas de las personas y familias que no disponen de recursos suficientes, y que les ayuda a encontrar una salida laboral. Es una ayuda que pueden cobrar las personas que no disponen de recursos, o que, aun teniéndolos, estos son insuficientes para cubrir las necesidades básicas, y que reúnan una serie de requisitos. En algunos casos esta ayuda podrá incluir la Prestación Complementaria de Vivienda (PCV), una ayuda para hacer frente a los gastos de alquiler de la vivienda habitual.

tanto, la población paraguaya, que llega a Euskadi justo en el momento en que estalla la crisis, demuestra cierto ajuste al mercado laboral según las necesidades que emanan de este; es más, es el origen que presenta una mayor empleabilidad con un 72,2% que recibe ingresos por trabajo o rentas –sin contar con China, que como veremos más adelante en su composición laboral, tiene una de las tasas más altas de ocupación-.

Todo lo contrario a lo que podemos ver al analizar a la población africana, que quien percibe ingresos en el año 2014 lo hace gracias a la Renta de Garantía de Ingresos y/o la Prestación Complementaria de Vivienda. Concretamente así es para un 36,6% de población senegalesa y un 29,7% de la magrebí. Del mismo modo, el 31,7% de la población de este último origen no ha percibido ingresos en el último mes, y un 23,7% lo ha cobrado por trabajar. Este mismo colectivo que recibía en 2014 la prestación por desempleo, cae desde 2010 -donde era el origen que presentaba la tasa más alta de cobro de tal prestación- en 8,6 puntos hasta situarse en un 6,3%. Por lo tanto, la población de origen africano residente en Euskadi experimenta una situación de especial vulnerabilidad socio-económica, y vive en mayor medida que otros orígenes de las prestaciones sociales, con una crisis que les ha castigado especialmente.

Tabla 5.21. Tipo de ingreso principal en el último mes de la población de origen extranjero según área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.

	Trabajo o rentas		Sin ingresos		RGI/PCV		Desempleo		Otros ingresos		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	51,0	54,4	32,5	15,5	2,2	7,3	6,7	5,5	7,5	17,3	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	52,1	50,9	29,8	27,5	11,0	11,4	4,8	6,1	2,4	4,1	100,0
Magreb	32,2	23,7	35,7	31,7	12,4	29,7	14,9	6,3	4,8	8,5	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	60,1	55,4	28,9	27,0	2,1	6,3	4,8	5,2	4,1	6,1	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	56,6	48,9	25,5	31,2	6,8	11,2	8,8	6,0	2,2	2,7	100,0
Bolivia	50,8	54,1	24,4	21,7	20,5	17,5	1,9	5,9	2,5	0,8	100,0
Paraguay	61,7	72,2	25,1	13,3	11,1	12,7	1,8	1,7	0,4	0,1	100,0
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	43,9	51,3	39,2	32,1	9,3	9,5	4,0	4,2	3,6	2,9	100,0
Resto América Latina	60,4	57,7	21,4	30,1	6,1	6,1	11,0	1,7	1,2	4,5	100,0
China	75,7	79,3	21,1	19,3	0,0	0,0	0,3	0,1	2,9	1,3	100,0
Senegal	41,3	33,3	29,1	22,1	22,2	36,6	6,6	3,2	0,9	4,7	100,0
Resto de África	29,3	17,0	36,2	27,2	25,9	39,4	7,8	7,9	0,9	8,5	100,0
Resto del Mundo	56,1	40,2	29,0	29,9	9,0	15,8	5,3	2,5	0,6	11,7	100,0
Total	50,1	46,4	29,9	27,0	9,6	15,3	7,2	5,0	3,2	6,5	100,0

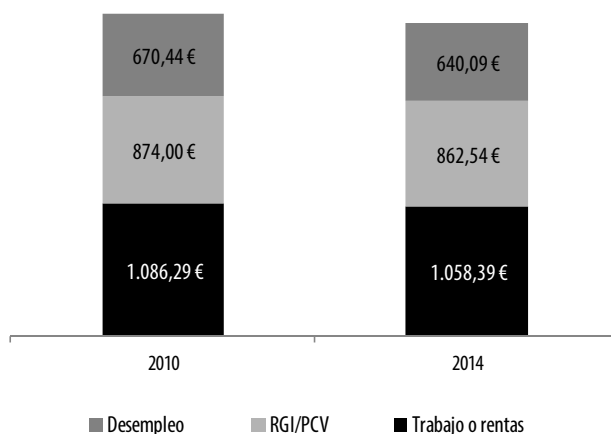
Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

En el caso de la población china, no es subsidiaria de prácticamente ninguna prestación, ya que un 79,3% del colectivo percibe ingresos por trabajo o rentas. La crisis no le afecta especialmente en tener o no ingresos, ya que los datos se mantienen a lo largo del periodo analizado. Indica, por lo tanto, que su adaptación a un mercado laboral cambiante es más que positiva.

En relación a la cuantía de los ingresos de la población de origen extranjero de dieciséis años y más, vemos en el gráfico 5.26 que los ingresos medios mensuales varían según proceda del trabajo o rentas, de prestaciones económicas como la Renta de Garantía de Ingresos y la Prestación Complementaria de Vivienda, o el desempleo. El ingreso medio más alto proviene del trabajo o rentas en ambos periodos, seguido de la Renta de Garantía de Ingresos y Prestación Complementaria de Vivienda, y por último, de la prestación por desempleo. En estos años, aunque se percibe un leve descenso en los ingresos tanto del desempleo como de las prestaciones económicas y del trabajo o rentas, podemos afirmar

que la crisis no ha afectado de manera importante a la cuantía media percibida de las personas de origen extranjero en Euskadi.

Gráfico 5.26. Media mensual de ingresos principales de las personas de origen extranjero, con 16 años y más, según fuentes de ingresos. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Si analizamos los ingresos medios por área geográfica de origen (tabla 5.22), vemos alguna diferencia no solo en la cuantía percibida mensualmente en ambos años, sino también la diferencia de ingresos obtenidos, tanto por su incremento como por la disminución del mismo, en un periodo de cuatro años. En el año 2014 la población de Argentina, Chile y Uruguay ingresa de media más que cualquier otro origen extranjero por trabajo o rentas (1.382,91€) aunque le sigue de cerca la población de UE Occidental (1.371,55€). Sobrepasando los mil euros mensuales, encontramos al Magreb (1.168€), China (1.038,76€) y Brasil, Venezuela y República Dominicana (1.034,60€), orígenes agrupados bajo el epígrafe Resto del Mundo (1.089,95€) y Resto de África (1.025,85€). Por el contrario, Colombia, Ecuador y Perú percibe el ingreso mensual menor de todos los orígenes por trabajo o rentas (920,05€) siendo de los pocos colectivos que han visto reducir sus ingresos medios respecto al año 2010. En ese año, quien presentaba unos ingresos mensuales más bajos era Bolivia (794,75€), pero en cuatro años ha ascendido tal cifra en 162,57€ llegando a ingresar 957,03€ mensuales.

La Renta de Garantía de Ingresos (RGI) y la Prestación Complementaria de Vivienda (PCV), son dos instrumentos esenciales para la lucha contra la exclusión. Y como podemos observar todos los colectivos son, en mayor o menor medida, perceptores de tal ayuda salvo la población de origen chino. Lo que está claro es que estos ingresos han supuesto para la población vasca en su conjunto, y para la población de origen extranjero en particular, un instrumento esencial para mitigar las consecuencias de la crisis tales como el desempleo, la precariedad laboral y evitar situaciones de pobreza en Euskadi. En 2014 las cuantías medias mensuales más bajas las ingresan la población de UE Occidental (731,37€), Argentina, Chile y Uruguay (788,55€) y Senegal (753,41€). Los orígenes que se encuentran agrupados en Resto del Mundo son quienes perciben la RGI/PCV una cantidad media

superior al resto de orígenes, aunque la diferencia en este caso con UE Occidental, con la cuantía más baja, es de 181,59€.

Tabla 5.22. Media mensual de ingresos principales de la población de origen extranjero, con 16 años y más, según fuentes de ingresos y área geográfica de origen. 2010 y 2014.

	Trabajo o rentas		RGI/PCV		Desempleo	
	2010	2014	2010	2014	2010	2014
UE Occidental	1.341,71 €	1.371,55 €	732,17 €	731,37 €	694,84 €	752,13 €
Rumanía y otros UE Oriental	1.193,87 €	994,43 €	809,23 €	820,96 €	666,43 €	606,45 €
Magreb	1.107,51 €	1.168,00 €	829,81 €	893,00 €	629,28 €	711,64 €
Argentina, Chile, Uruguay	1.143,12 €	1.382,91 €	865,95 €	788,55 €	841,33 €	534,34 €
Colombia, Ecuador, Perú	1.002,77 €	920,05 €	986,82 €	868,94 €	631,81 €	575,43 €
Bolivia	794,75 €	957,03 €	916,66 €	881,79 €	615,42 €	564,11 €
Paraguay	839,82 €	807,50 €	1.052,24 €	872,33 €	759,88 €	680,91 €
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	1.079,74 €	1.034,60 €	1.007,86 €	828,03 €	667,60 €	621,72 €
Resto América Latina	956,51 €	932,34 €	982,02 €	886,09 €	891,24 €	695,18 €
China	1.185,99 €	1.038,76 €	-	-	500,00 €	300,00 €
Senegal	983,58 €	953,16 €	710,86 €	753,41 €	618,60 €	930,64 €
Resto de África	1.065,41 €	1.025,85 €	780,32 €	889,42 €	661,14 €	638,65 €
Resto del Mundo	1.195,18 €	1.089,95 €	772,66 €	912,96 €	572,37 €	596,21 €
Total	1.086,29 €	1.058,39 €	874,00 €	862,54 €	670,44 €	640,09 €

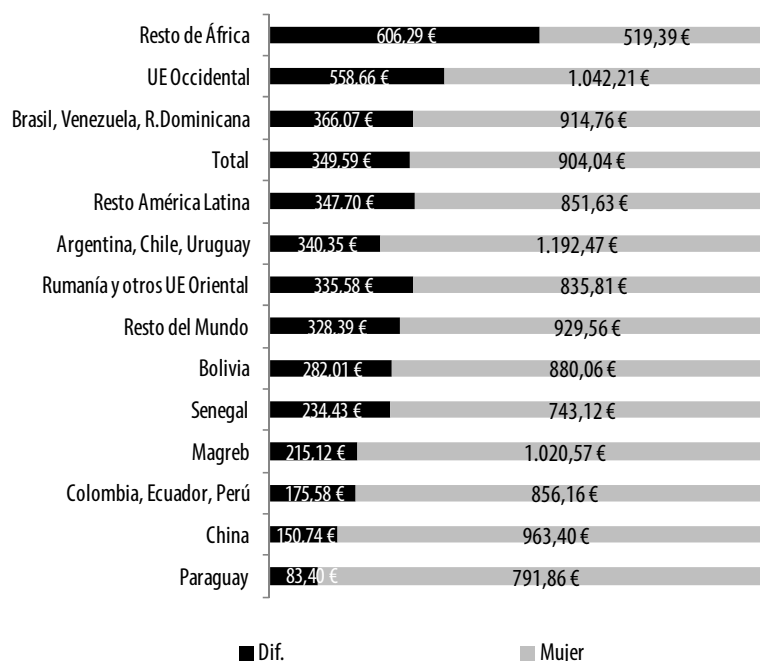
Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Por último, la prestación por desempleo en 2014 ha supuesto, para gran parte de los colectivos de origen extranjero, menor cantidad media mensual como ingreso principal. Tan solo Senegal, UE Occidental, Magreb y Resto de Mundo han visto como su subsidio por desempleo ha aumentado en estos cuatro años, en especial para la población senegalesa.

Al analizar la cuantía media ingresada mediante el salario por trabajo o rentas en el año 2014 de los diversos colectivos por sexo (gráfico 5.27), comprobamos que en todos los casos los hombres cobran más que las mujeres⁴⁴. Las diferencias salariales entre hombres y mujeres son aun más evidentes en la población de Resto de África (606,29€), UE Occidental (558,66€) y Brasil, Venezuela y República Dominicana (366,07€), que están por encima de la media total de diferencias salariales (349,59€). Sin embargo, Paraguay, que en este año el porcentaje de mujeres es claramente superior al de los hombres, es el colectivo que presenta una diferencia salarial menor (83,40€). No podemos pensar que se deba a una migración reciente y feminizada, con salarios más igualados entre hombres y mujeres, ya que resto de América Latina, con migración muy reciente y con tasas por sexo similares a Paraguay, presenta una diferencias salariales por sexo (349,59€) cercanas a la media total.

⁴⁴ El Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT) concluye, a tenor de los datos recogidos de la estadística de renta personal y familiar de 2014, que se puede hablar de una “brecha de género” en los ingresos de las familias vascas, ya que se perciben diferencias en las rentas familiares dependiendo del sexo de la persona perceptora principal. A este respecto, se calcula que los ingresos anuales medios familiares si el hombre es el perceptor son de 44.315 €, concentrándose en los estratos intermedios y altos en mayor medida, mientras que en el caso de las mujeres los ingresos medios son de 33.431 € y concentrados en los estratos de renta más bajos.

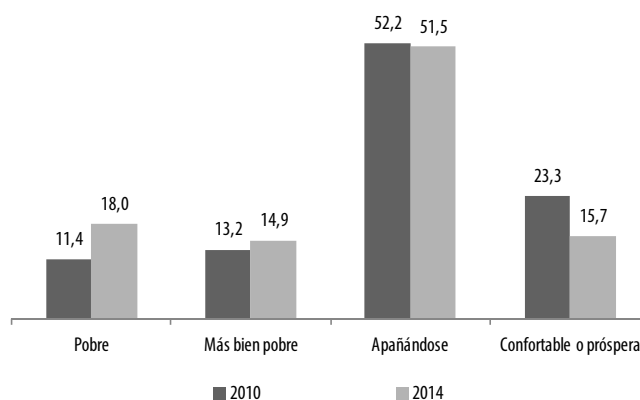
Gráfico 5.27. Salario medio mensual de las mujeres de origen extranjero por área geográfica de origen, de 16 años y más, y diferencia salarial respecto a los hombres. 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Sin embargo, la crisis sí que afecta de algún modo a la percepción que las propias familias de origen extranjero tiene en relación a su situación socioeconómica (gráfico 5.28). No tanto en aquellas que definen su posición como “apañándose” ya que no parece variar en estos cuatro años. Sin embargo, si en 2010 un 23,3% valoraba su posición como confortable o próspera, esta desciende hasta el 15,7% cuatro años más tarde, al mismo tiempo que aumenta la definición de pobre en 6,6 puntos, y más bien pobre en 1,7 puntos. Por lo tanto, aunque hayamos visto anteriormente que los ingresos mensuales no sufren un cambio destacado en cuatro años, parece o se observa que la percepción de pobreza sí que aumenta en mayor proporción.

Gráfico 5.28. Percepción de la economía familiar de la población de origen extranjero, de 16 años y más, en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014.

Por orígenes (tabla 5.23), la población china (46,7%), argentina, chilena y uruguaya (38,9%) y la UE Occidental (34,4%) son quienes autoperciben su realidad económica como confortable o próspera en 2014, con valores algo más bajos que en 2010, pero sin grandes diferencias. Tenemos por otra parte, algunos grupos que ya en 2010 presentaban datos por debajo del 10% en percepción de una economía confortable, y que no varían en exceso en 2014. En este caso encontramos a la población boliviana (de 9,6% a 7,7%) y Resto de África (5,7% a 2,3%). Si bien en el primer caso lo que aumenta es la percepción de que salen adelante, y cae aquella que consideran que viven en una situación de pobreza; en el caso de Resto de África, ocurre lo contrario, con un empeoramiento importante de percepción de pobreza y caída de aquellos que se apañaban económicamente en el hogar.

Aunque es determinante el descenso que se produce en algunos orígenes en su percepción de bienestar económico en el hogar, caso del Magreb con una caída de más de 14 puntos, presentando en 2014 un 3,6%, al mismo tiempo que la sensación de pobreza aumenta en 15,4 puntos hasta situarse en un 37,5% y desciende más de doce puntos entre quienes creen apañarse económicamente. Esta misma tendencia, pero sin tantas diferencias y con porcentajes que sitúan a este grupo lejos de los valores de la población africana en percepción de pobreza, se encuentra en Colombia, Ecuador y Perú que presentan un 8,7% en 2014, 7,4 puntos menos que cuatro años antes entre quienes dicen vivir cómodamente, pero aumenta la visión de pobreza.

Tabla 5.23. Percepción de la economía familiar de la población de origen extranjero, de 16 años y más, según área geográfica de origen en la CAE. 2010 y 2014.

	Pobre		Más bien pobre		Apañándose		Confortable o próspera		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	8,1	3,9	3,8	5,7	49,5	56,0	38,6	34,4	100,0
Rumania y otros UE Oriental	7,2	13,7	15,3	16,4	47,9	54,5	29,6	15,5	100,0
Magreb	22,1	37,5	16,6	23,6	48,2	35,3	13,1	3,6	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	1,9	3,3	7,4	6,8	51,4	51,0	39,3	38,9	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	10,0	18,8	6,2	14,2	67,8	58,3	16,1	8,7	100,0
Bolivia	14,0	7,7	24,3	22,6	52,1	62,0	9,6	7,7	100,0
Paraguay	10,5	5,1	16,9	19,2	60,1	59,7	12,4	16,0	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	8,8	8,6	15,4	8,9	55,6	64,7	20,2	17,8	100,0
Resto América Latina	6,1	14,3	8,3	12,1	50,4	57,1	35,3	16,5	100,0
China	0,0	5,8	4,3	3,9	42,0	43,7	53,7	46,7	100,0
Senegal	22,7	36,7	26,8	15,7	40,5	41,9	10,0	5,7	100,0
Resto de África	27,1	46,4	25,8	21,0	41,4	30,3	5,7	2,3	100,0
Resto del Mundo	4,3	14,3	19,9	12,4	38,3	51,4	37,5	21,9	100,0
Total	11,4	18,0	13,2	14,9	52,2	51,5	23,3	15,7	100,0

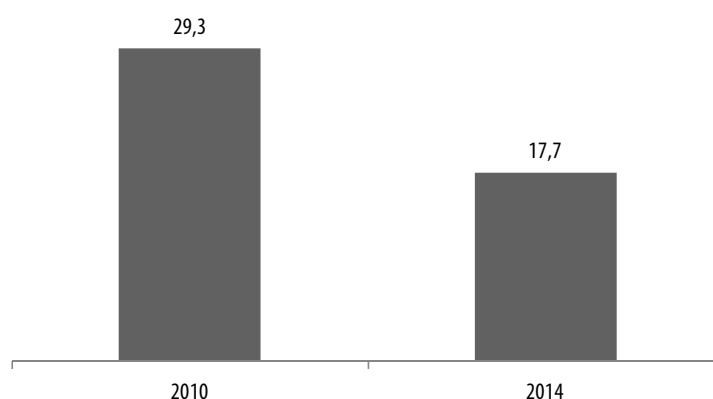
Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

En general, observamos que la percepción de bienestar económico ha descendido, en mayor o menor grado, en todos los casos salvo en la población paraguaya, que aumenta en 3,6 puntos y se sitúa en un 16%, perdiendo a su vez peso la idea de pobreza en el hogar. Es un colectivo a quien, como ya hemos apuntando anteriormente, la crisis le afecta en menor medida que a otros grupos, ya que aumentan las personas que perciben ingresos por medio

del trabajo y las rentas y estiman que su situación económica en el hogar es algo mejor que cuatro años antes⁴⁵.

Una de las consecuencias de la crisis es el impacto en el envío de remesas. Así lo podemos ver en el gráfico 5.29, con un 17,7% de población de origen extranjero que envía dinero a sus familiares, 11,6 puntos menos que en el año 2010. Otra de las razones apunta a que ciertos colectivos, aun teniendo medios económicos para enviar a sus lugares de origen, dejan de hacerlo porque ya han reagrupado a su familia y por lo tanto, desaparece la necesidad de proveer económicamente a quienes permanecen en origen.

Gráfico 5.29. Envío de remesas de la población de origen extranjero, de 16 años y más, en la CAE. 2010 y 2014.

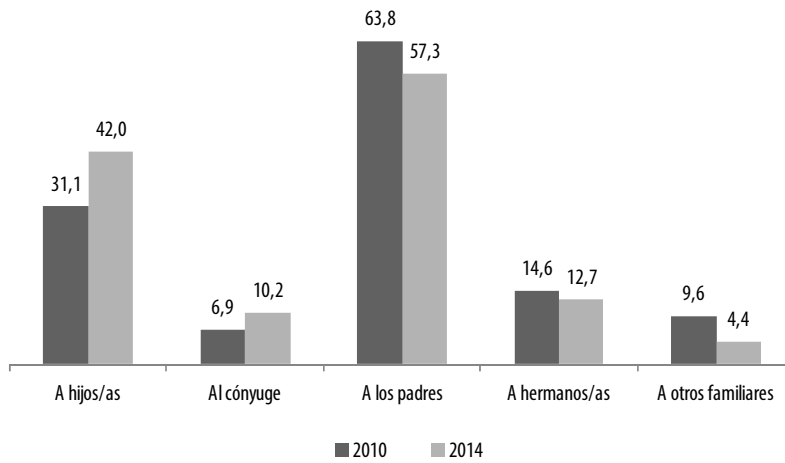


Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Aquellas personas de origen extranjero que afirman enviar dinero a origen, la gran mayoría lo hace a sus progenitores, que suelen ser quienes se hacen cargo de sus hijos e hijas, en el caso que estén bajo su cuidado y tutela, o porque son a quienes quieren ayudar, o porque son quienes administran su dinero y se hacen cargo de sus bienes materiales en origen, caso de tierras y propiedades o negocios propios (gráfico 5.30). Si en 2010 lo hacía un 63,8%, en 2014 desciende a un 57,3%, al mismo tiempo que crece en 10,9 puntos el envío de dinero a sus hijos e hijas directamente llegando a ser un 42% en 2014. Las parejas también crecen como receptoras de las remesas y supone un 10,2%, por detrás de los hermanos (12,7%).

⁴⁵ En el estudio dirigido a la población extranjera residente en Euskadi de 2007 (Aierdi et al., 2008; Moreno et al., 2008; Alkorta et al., 2008a; Alkorta et al., 2008b), también nos encontramos con información referente a la valoración, en una escala del 1 al 10, donde 1 es totalmente insatisfecho y 10 totalmente satisfecho, de la situación económica del hogar. A este respecto, y en tiempos de bonanza económica, la media total se sitúa en 5,8 puntos lo que nos indica, e intentando entrar en comparaciones sobre los datos que presentamos de la EPIE, que la población extranjera consideraba que vivía de manera suficiente. Por orígenes, y sabiendo que la muestra de la encuesta 2007 mantiene una clasificación diferente, Argentina aparece como el origen con la media más alta en la valoración por la situación económica del hogar (7 puntos), seguido de Europa Occidental (6,5 puntos), Colombia y Ecuador (6,3 puntos) y China (6 puntos). Por el contrario, aparecen con las peores valoraciones Rumanía (4,5 puntos) y África Subsahariana (4,7 puntos). Se observa, por tanto, que son orígenes que muestran cierta tendencia similar a la analizada con los datos de la EPIE.

Gráfico 5.30. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según personas destinatarias de las remesas. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Por último, y como cierre de este subapartado que hemos dedicado al análisis de la realidad socioeconómica de la población de origen extranjero, analizamos a continuación la posibilidad y capacidad económica de poseer bienes, ya sea en origen como en Euskadi, y cómo la crisis ha podido influir en ello. Del mismo modo, tal información va relacionada con lo que veremos más adelante con el mayor o menor arraigo fuera de sus lugares de origen y las expectativas puestas en residir en un futuro en sus lugares de origen, en Euskadi o en otro territorio diferente a los dos primeros.

Como podemos observar en el gráfico 5.31, un 11,2% tiene en 2014 una o más viviendas en origen, con una caída notoria respecto a 2010 (20,6%). La compra de propiedades no ha sido en ninguno de los dos periodos una gran apuesta por las personas de origen extranjero y aun menos la apropiación de bienes destinados a una actividad económica. Si estas mismas categorías se analizan en destino (gráfico 5.32), sea en Euskadi o en otro territorio del Estado, hay una mayor proporción de población que ha invertido más en todos los casos, con similar porcentaje entre quienes invierten en 2014 en terrenos y ganadería y en viviendas residenciales (16,4% y 15,4% respectivamente).

Gráfico 5.31. Bienes en origen de la población de origen extranjero, de 16 años y más, en la CAE. 2010 y 2014.

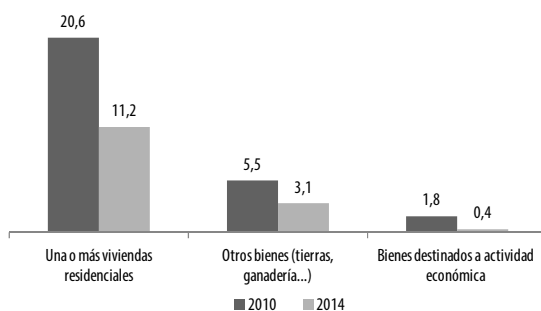
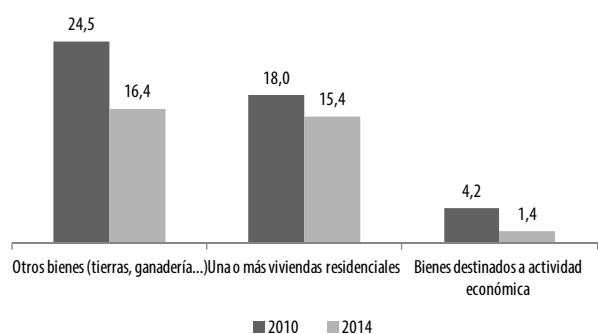


Gráfico 5.32. Bienes en la CAE o España de la población de origen extranjero, de 16 años y más. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

En conclusión, el origen de los ingresos principales de la población de origen extranjero se ha visto afectado por la crisis, por una parte al descender los que provienen del trabajo o rentas y aumentar las prestaciones económicas tales como la Renta de Garantía de Ingresos y/o la Prestación Complementaria de Vivienda y, por otra parte, al sufrir las consecuencias de la destrucción de empleo reflejado, entre otros, en la caída en el cobro del subsidio por desempleo. Especial vulnerabilidad socioeconómica presenta la población africana, muy castigada por la crisis⁴⁶.

Si bien esta crisis no ha perjudicado gravemente a la cuantía de los ingresos percibidos, – con las mujeres cobrando de media menos que los hombres, con diferencias destacadas según origen- ya que gracias al sistema de protección social vasco no se distinguen casos extremos de necesidad económica, sí que ha afectado a las percepciones sobre su propia situación socioeconómica, aumentando la sensación de pobreza, salvo en el caso de Paraguay que, gracias su ajuste a un mercado laboral en crisis, mejora su impresión con respecto a los primeros momentos de recesión. Las remesas se han visto perjudicadas y cae su envío a origen, no solo por un empeoramiento de la economía familiar, sino también por un descenso en las necesidades en origen por reagrupación.

Por último, no parece que la crisis haya afectado en exceso a la hora de adquirir una o varias viviendas en destino, pero sí que la apuesta por la compra de otros bienes se ha visto reducida en cuatro años, al igual que la caída experimentada en origen. Aunque no solo la crisis ha podido influir en el descenso de las compras de bienes, sino también el cambio en la composición de los flujos migratorios, con una población más reciente que no tiende en las primeras fases adquirir ningún tipo de posesión así como con proyectos migratorios diferentes o cambiantes. Ya hemos analizado en el apartado destinado a examinar la movilidad territorial que se percibe una ralentización de los flujos migratorios desde origen en el caso de la población latinoamericana –tan solo con llegadas de la migración nicaragüense y hondureña, y en menor medida paraguaya-, y un aumento de la población magrebí, incluso venida de otras comunidades autónomas, pero que en todo caso su proyecto migratorio mira hacia una mayor movilidad hacia otros países europeos y que, por tanto, el grado de asentamiento mediante la compra de bienes o la inversión en actividades económicas no es tan claro como podría ocurrir en un pasado.

5.1.8. Integración en Euskadi

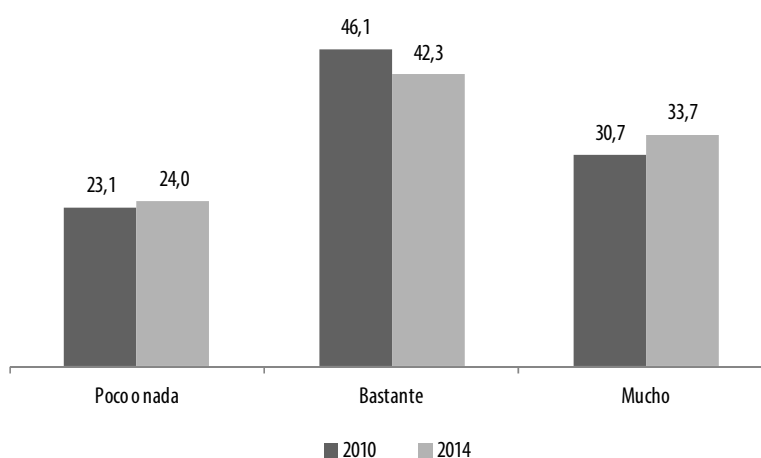
A continuación abordaremos algunos indicadores relacionados con las valoraciones y las percepciones hacia la población vasca, hacia otros orígenes extranjeros y su grado de integración en Euskadi. Es, por tanto, otro de los ámbitos que ayudan a conformar y conocer la inquietudes y preferencias de la población de origen extranjero y, en este caso en

⁴⁶ Un hecho que se refleja en el análisis realizado por Shershneva, Fernández y Oleaga (2018, p.49) a partir de la misma fuente estadística, donde se concluye que la población china presenta una posición relativa de mayor riqueza frente al extremo contrario que se sitúa la población africana, concretamente en el año 2014, destacando sobre el resto de orígenes al presentar una intensa pobreza relativa.

concreto, sus niveles generales de integración social. Si bien obtendremos información sobre el grado de identificación con Euskadi, cómo valoran a la población autóctona y a la población inmigrante, tan solo nos detendremos a analizar según áreas geográficas de origen en el último apartado dirigido a conocer cómo valoran su grado de integración.

Atendiendo al gráfico 5.33, podemos afirmar que las personas de origen extranjero se sienten identificadas con Euskadi, viendo cómo la diferencia entre los cuatro años analizados es mínima pero que en todo caso muestra una postura aún más positiva, con un crecimiento en este periodo de la opinión más favorable en relación a su identificación con la CAE (de 30,7% a 33,7%). Quienes no se reconocen como parte de Euskadi supone cerca de un cuarto de la población de origen extranjero en 2014.

Gráfico 5.33. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según identificación con la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

La población de origen extranjero valora a la población autóctona mejor que a la inmigrante. Con esto no queremos decir que la valoración sea negativa en el segundo caso, pero a tenor de los datos las personas de origen extranjero afincadas en Euskadi estiman en mayor medida a la población autóctona. Tales conclusiones aparecen representadas, primeramente en el gráfico 5.34, cuando un cuarto de estas lo valoran muy positivamente y un 64,6% positivamente. Es casi inexistente quien percibe a la población autóctona negativamente, y un 11% le resulta indiferente en 2014. En segundo lugar, cuando analizamos los datos del gráfico 5.35, vemos que la indiferencia hacia el colectivo es de un 30%, valorando muy positivamente un 10,3% y positivamente un 57,3%. Las apreciaciones negativas aparecen en este caso diferenciadas en dos categorías, ya que en el caso de hablar de la población autóctona las valoraciones muy negativas no han llegado a producirse.

Gráfico 5.34. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según valoración de la población autóctona. 2010 y 2014.

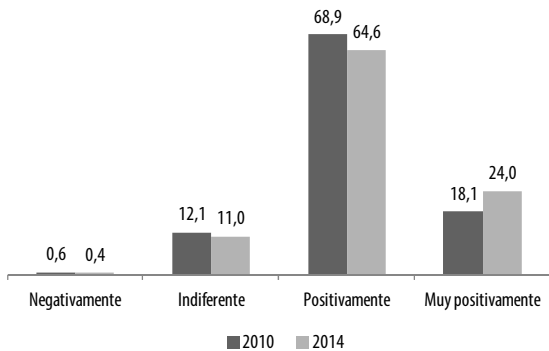
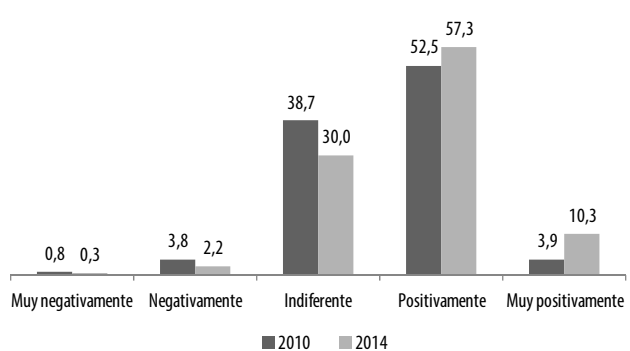


Gráfico 5.35. Población de origen extranjero, de 16 años y más, según valoración de la población inmigrante. 2010 y 2014.

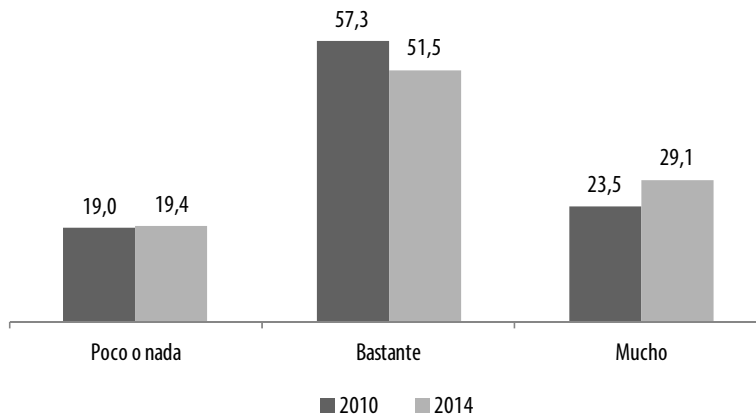


Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Por lo tanto, atendemos a una población de origen extranjero que siente mayor indiferencia hacia otras personas de origen extranjero, siendo algo más reacios a valorarlas muy positivamente. Esta idea se vincula con lo analizado anteriormente en el apartado sobre las redes sociales y familiares, cuando afirman que las relaciones que se entablan son generalmente con todo tipo de personas, pero admiten que tienen mayores reticencias a mantener relaciones con personas de origen extranjero que con la población autóctona.

Por último, valoran cuánto de integrados e integradas se sienten en Euskadi. Como se observa en el gráfico 5.36, podemos afirmar que tienen una percepción positiva en cuanto a su integración en Euskadi. En el año 2014 algo más de la mitad considera que está bastante integrado, y un 29,1% muy integrado. En el lado contrario encontramos que un 19,4% se encuentra poco o nada integrado. En comparación con 2010, las percepciones de integración positiva han mejorado levemente, con un crecimiento de 5,6 puntos en las apreciaciones más positivas.

Gráfico 5.36. Percepción de integración en la sociedad vasca entre la población de origen extranjero de 16 años y más. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

A grandes rasgos, la población latinoamericana es la que menos se autopercibe como poco o nada integrada en la sociedad vasca (tabla 5.24). Dentro de este grupo observamos diferencias de tal forma que Colombia, Ecuador y Perú (7,8%) junto con Argentina, Chile y Uruguay (8,9%) presentan los valores más bajos, en el primero de los casos con una caída de casi diez puntos respecto a 2010⁴⁷. Paraguay, también presenta una caída similar y se sitúa con un 10,5%, cerca de los dos grupos anteriores. Por lo tanto, el tiempo de estancia puede darnos una idea de que a más tiempo residiendo en Euskadi mayor percepción de integración, al menos en los orígenes latinoamericanos. Por otra parte, y fijándonos en los valores más altos de entre quienes se sienten poco o nada integrados observamos que la población de Rumanía y otros países de la UE Oriental (28,3%) y el Magreb (27,8%) han apoyado esta idea en mayor medida que en el año 2010⁴⁸.

Tabla 5.24. Percepción de integración en la sociedad vasca entre la población de origen extranjera de 16 años y más, según área geográfica de origen. 2010 y 2014.

	Poco o nada		Bastante		Mucho		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	11,0	11,2	38,0	41,6	50,9	47,3	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	14,9	28,3	62,1	49,3	22,6	22,4	100,0
Magreb	23,2	27,8	64,2	47,5	12,6	24,7	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	9,6	8,9	54,8	40,0	35,6	51,1	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	17,4	7,8	62,3	59,8	19,8	32,4	100,0
Bolivia	22,1	19,4	65,6	62,2	12,2	18,4	100,0
Paraguay	20,4	10,5	64,1	74,7	15,5	14,8	100,0
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	13,6	11,1	59,2	56,8	27,2	32,1	100,0
Resto América Latina	24,1	15,7	49,4	56,6	26,5	27,7	100,0
China	46,9	50,6	43,2	38,6	9,8	10,8	100,0
Senegal	37,7	21,1	48,2	52,7	14,0	26,2	100,0
Resto de África	25,6	31,6	47,6	43,1	26,8	25,4	100,0
Resto del Mundo	21,6	32,5	66,4	45,9	12,0	21,6	100,0
Total	19,0	19,4	57,3	51,5	23,5	29,1	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

La población senegalesa, aun con un 21,1% que se siente poco o nada integrada en la sociedad vasca en 2014, ha visto reducir tal proporción en cuatro años en 16,6 puntos, al mismo tiempo que aumenta en 12,2 puntos su sentir sobre su alta integración (de 14% a 26,2%). Aunque quien se diferencia completamente del resto de orígenes es la población

⁴⁷ En este sentido, el estudio realizado por Vicente Torrado, Ruiz Balzola y Unzueta Sesumaga (2011) recoge la percepción positiva de la población colombiana residente en Euskadi con respecto a las buenas y fáciles relaciones con la sociedad receptora. Las dificultades a las que aluden tienen más que ver con el proceso migratorio en sí que por las pautas culturales y de aceptación por parte de la sociedad vasca.

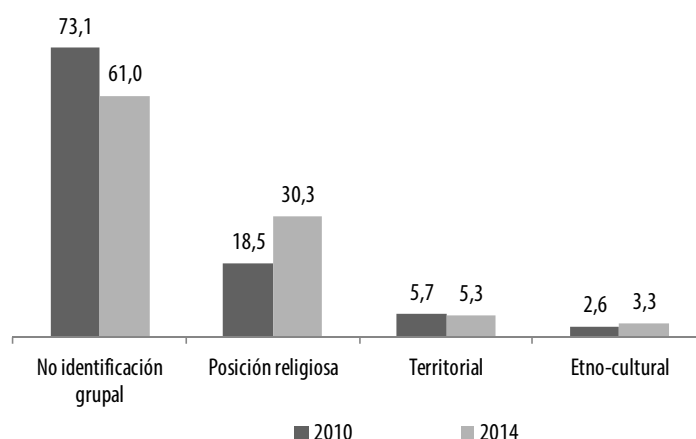
⁴⁸ Otros estudios a nivel autonómico como estatal (Cea D'Ancona y Valles Martínez, 2015; Ikuspegi, 2017), ya nos han ido indicando que la población rumana y magrebí son vistas por la población autóctona como menos integradas y, a su vez, quienes les generan menor simpatía. Son, por tanto, orígenes que no perciben la aceptación por parte de la sociedad receptora al mismo nivel que otros orígenes. Si a esto añadimos una época de crisis económica, que ha generado cierto recelo entre la población autóctona y un endurecimiento de su opinión sobre la población extranjera, como mostraba Ikuspegi en su índice de tolerancia en el año 2012 (2013, p. 81), momento en que la crisis económica se hacía del todo evidente entre las familias en Euskadi, nos encontramos con valores de percepción de integración menor que otros orígenes extranjeros.

china, como ha ocurrido ya en los análisis previos. La mitad de este colectivo cree que está poco o nada integrado, dato que ha aumentado levemente en comparación con el año 2010 (46,9%).

Si nos detenemos brevemente en el caso contrario, la UE Occidental y Argentina, Chile y Uruguay se consideran muy integrados en la sociedad vasca, donde prácticamente la mitad se percibe de esta manera. Es, por tanto, una visión muy positiva que no ocurre en el resto de orígenes extranjeros que se posicionan en una postura un poco menos contundente.

Por último, y como complemento al análisis sobre su percepción de integración, nos parece interesante recoger con qué grupo se identifica, si es de tipo religioso, cultural, étnico, territorial o con ninguno (gráfico 5.37). En general, la población de origen extranjero no se siente identificada con ningún grupo, si bien la proporción ha disminuido en cuatro años, al mismo tiempo que aumenta quienes dicen sentirse identificados con una determinada religión. Concretamente en 2014 así lo afirma un 30,3%, 11,8 puntos más que en 2010. En el caso de reconocerse mediante el territorio (5,3% en 2014) y o culturalmente (3,3%) los datos no varían en exceso con respecto al periodo anterior.

Gráfico 5.37. Tipo de identificación de la población de origen extranjero en la CAE. 2010 y 2014



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Cuando analizamos estos datos por área geográfica de origen podemos observar en la tabla 5.25 cómo en cuatro años todos los colectivos, salvo la UE Occidental que se mantiene y China que aumenta, tienden a identificarse en mayor medida con algún grupo, ya sea religioso, territorial o cultural. En el caso de Rumanía y otros países de la UE Oriental, aumenta en 13,9 puntos su identificación religiosa, si bien también aumenta su adscripción territorial en 6 puntos y un punto la cultural. Es la población africana quien muestra mayores índices de identificación religiosa, aumentando tal proporción en cuatro años, con el crecimiento más notorio por parte de los orígenes reunidos bajo el epígrafe resto de África, concretamente en 44,3 puntos⁴⁹.

⁴⁹ A este respecto, como apunta Vicente Torrado (2008, p.36) “la religión islámica es un elemento clave para interpretar la vida y las formas de concebirla por parte de la población de origen magrebí, incluso entre las personas agnósticas o ateas. (...) El cambio que implica el proceso migratorio va a hacer que las personas que lo viven entren en contacto con otros valores, otras culturas, otras cosmovisiones, otros hábitos,... todo lo

La población latinoamericana plantea tendencias diversas, si bien todos sus grupos, en mayor o menor medida, han visto aumentar su identificación con alguna de las posibilidades comentadas anteriormente. Bolivia destaca sobre el resto al aumentar en 17 puntos su adscripción religiosa, pasando de un 13,1% a un 30,1% en cuatro años. Al igual que resto de América Latina que supera los 10 puntos de crecimiento en cuatro años en el aspecto religioso. Paraguay por su parte es uno de los orígenes que muestra mayor vinculación con el territorio en 2014 (16,7%) y Brasil, Venezuela y R. Dominicana destaca sobre el resto de colectivos al presentar un 10,9% de identificación etno-cultural, más cuando cuatro años antes era prácticamente inapreciable tal adscripción (0,1%).

La población china es la única que aumenta en cuatro años en su falta de vinculación con ningún grupo, disminuyendo su identificación con el territorio en más de 11 puntos. Aumenta la religiosa en 2014, aunque sigue siendo de las más bajas (10,6%) junto con Argentina, Chile y Uruguay (10,45) y la UE Occidental (10,1%)

Tabla 5.25. Tipo de identificación de la población de origen extranjero por área geográfica de origen, en la CAE. 2010 y 2014

	No identificación grupal		Posición religiosa		Territorial		Etno-cultural		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	86,2	86,1	6,6	10,1	5,5	3,8	1,4	0,0	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	76,1	55,2	17,4	31,3	5,3	11,3	1,3	2,2	100,0
Magreb	38,9	33,4	48,0	55,5	1,9	2,1	11,2	9,0	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	91,0	81,5	8,4	10,4	0,1	7,3	0,0	0,8	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	84,2	77,0	10,4	19,7	5,1	2,9	0,0	0,2	100,0
Bolivia	78,2	62,6	13,1	30,1	8,2	5,2	0,5	1,5	100,0
Paraguay	75,2	58,9	15,2	23,3	8,8	16,7	0,6	1,2	100,0
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	82,8	76,8	12,6	12,1	4,3	0,3	0,1	10,9	100,0
Resto América Latina	85,1	69,7	14,2	24,5	0,0	5,2	0,0	0,6	100,0
China	67,4	72,9	5,0	10,6	27,3	15,9	0,3	0,6	100,0
Senegal	33,9	26,2	55,2	60,3	1,2	10,0	9,8	3,5	100,0
Resto de África	54,5	32,3	14,9	59,2	23,0	3,7	7,6	4,8	100,0
Resto del Mundo	78,2	50,6	19,7	41,0	2,1	6,0	0,0	2,4	100,0
Total	73,1	61,0	18,5	30,3	5,7	5,3	2,6	3,3	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

En resumen, la población de origen extranjero se siente identificada con Euskadi, manteniendo tal opinión una vez transcurridos varios años de crisis económica. Como señalábamos brevemente en el apartado dedicado a las redes sociales y familiares, la población de origen extranjero aprecia en mayor medida a la población autóctona y siente mayor indiferencia hacia otras personas de origen extranjero, siendo remisos a valorar sus relaciones con otros colectivos de origen extranjero como muy positivas. Se sienten muy integradas en Euskadi, en mayor grado la población latinoamericana y europea occidental, frente a la población magrebí y rumana que se sienten poco o nada integradas en Euskadi. Por último, si bien seis de cada diez personas no siente una especial vinculación cultural, territorial o religiosa, esta última crece en cuatro años en mayor medida que el resto de identificaciones.

cual va a influir, en mayor o menor medida en los propios. Y, por supuesto, también va a terciar, ya sea debilitándola, ya sea reforzándola, en su vivencia religiosa”.

5.1.9. Finalidad de la migración

El proyecto migratorio se inicia en origen cuando, por causas del todo diversas, se toma la decisión, individual o familiar o estructural, de moverse a otro territorio donde previsiblemente se pueda mejorar las condiciones de vida de las que quieren alejarse. Ocurre que las intenciones iniciales no coincidan con aquellas que surgen un tiempo después de haber migrado o que la situación socioeconómica y/o sociopolítica genere por sí misma un cambio en las tendencias migratorias y en sus proyectos.

Esto es lo que podemos observar en los siguientes gráfico 5.38 y 5.39. Primeramente nos detenemos en el primero de ellos, donde se recogen las intenciones de las personas de origen extranjero con 16 años y más al inicio de la migración. En este caso vemos que iniciar una nueva vida (39%) y conseguir dinero y volver o como proyecto educativo (36,4%) son dos opciones en el año 2010 que están muy a la par y que dejan en un segundo plano a la tercera opción que es acompañar a la familia (24,6%). Sin embargo, cuatro años después los motivos cambian sustancialmente, con una mayor proporción de personas que quieren inicialmente comenzar una nueva vida (52,9%) y en menor medida se plantean la migración como algo transitorio para poder ahorrar y volver a origen o como un proyecto educativo con una duración determinada (28,6%). En último término volvemos a encontrar la opción de acompañar a la familia, pero en menor medida que cuatro años antes (18,4%). El descenso en los datos referentes a la reagrupación familiar también se hacía patentes entre las razones para migrar, que cae durante la crisis.

Gráfico 5.38. Intenciones al inicio de la migración de la población e origen extranjero de 16 años y más en la CAE. 2010 y 2014.

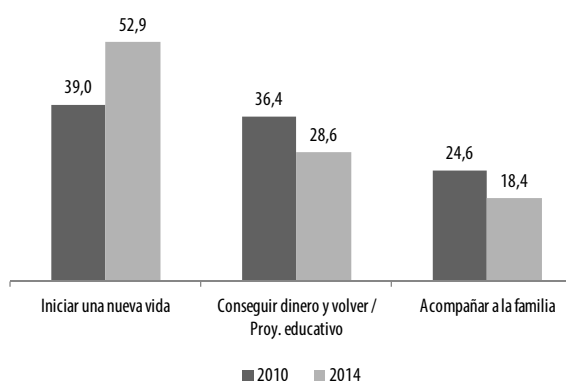
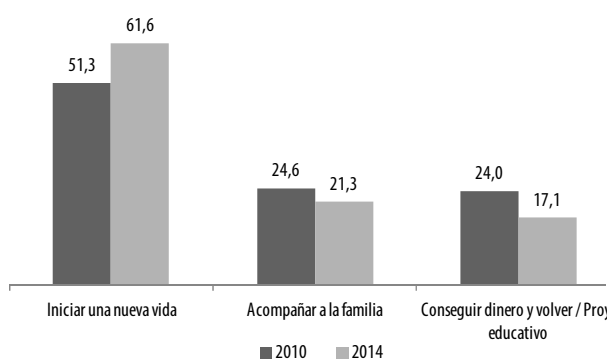


Gráfico 5.39. Intenciones actuales de la población de origen extranjero de 16 años y más en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014.

Cuando pasamos a analizar el gráfico 5.39, pasado un tiempo después de la migración, la idea de iniciar una nueva vida cobra fuerza entre la población de origen extranjero y cae entre quienes pensaban que la migración iba a ser temporal y que, en un tiempo determinado y después de conseguir superar sus objetivos iniciales, retornarían a origen. En ambos años analizados, aumenta la idea de iniciar una nueva vida pero la diferencia es mayor en el año 2010 que en 2014.

Si desagregamos por sexo las categorías – igualmente desglosadas en cinco-, vemos en la siguiente tabla 5.26, donde aparecen representadas únicamente las mujeres en el año 2014 por áreas geográficas de origen, que la idea de iniciar una nueva vida en otro país es la opción mayoritaria en el total de mujeres tanto al inicio del viaje (45,7%) como en el momento actual (58,1%). Las mujeres de origen magrebí presentan uno de los cambios más pronunciados entre los planes de comenzar una nueva vida en otro país (63,1%) y una vez pasado un tiempo (80,7%), además de diferenciarse del resto de orígenes sobre la decisión actual de iniciar una nueva vida en otro país. El caso de Rumanía y otros países de la UE Oriental nos indica que la opinión ha variado en 25,5 puntos de diferencia, entre la idea inicial (47,1%) y la actual (72,6%). Por el contrario orígenes como Paraguay (41%), Resto de América Latina (46,6%) o Colombia (44,3%) muestran una menor intención actual de comenzar una nueva vida en otro país, que en el caso de los dos primeros sigue teniendo fuerza la idea actual de regresar a origen después de un tiempo ahorrando un dinero – Paraguay 31,7% y Resto América Latina 28,9%-, mientras que para Colombia la idea de acompañar a la familia (33,8%) y proyecto educativo (7,5%), destacan entre sus opciones.

Tabla 5.26. Intenciones al inicio y actuales de las mujeres de origen extranjero, de 16 años y más, por áreas geográficas de origen en la CAE. 2014.

	Conseguir dinero y volver en menos de un año		Conseguir dinero para construir una vida en el país de origen		Iniciar una nueva vida en otro país		Acompañar a la familia		Proyecto educativo		Total
	Inicio	Actual	Inicio	Actual	Inicio	Actual	Inicio	Actual	Inicio	Actual	
UE Occidental	3,9	0,0	8,2	5,1	46,0	59,2	27,9	27,2	14,0	8,5	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	4,2	1,6	19,9	12,4	47,1	72,6	26,8	9,1	2,0	4,4	100,0
Magreb	0,0	1,0	7,2	3,4	63,1	80,7	25,7	13,5	3,9	1,4	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	5,9	1,4	5,8	3,2	52,8	56,2	31,5	32,4	4,1	6,7	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	10,8	1,4	23,5	13,0	35,8	44,3	22,2	33,8	7,7	7,5	100,0
Bolivia	17,3	7,1	33,9	27,9	34,0	46,4	10,6	15,7	4,2	3,0	100,0
Paraguay	10,1	2,3	46,8	31,7	31,1	41,0	9,4	20,8	2,7	4,1	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	6,7	0,9	14,3	6,5	54,8	62,6	18,4	27,9	5,7	2,2	100,0
Resto América Latina	5,7	2,2	33,0	28,9	35,1	46,6	20,7	19,6	5,5	2,7	100,0
China	0,0	0,0	4,7	6,1	54,3	59,9	36,6	34,0	4,4	0,0	100,0
Senegal	2,7	0,0	0,0	0,0	41,2	49,3	56,1	50,7	0,0	0,0	100,0
Resto de África	1,8	0,0	6,4	5,2	74,0	70,5	13,9	22,4	3,8	1,8	100,0
Resto del Mundo	5,0	1,3	17,9	5,0	47,3	68,9	24,9	21,8	4,9	3,0	100,0
Total	6,7	1,7	19,5	12,6	45,7	58,1	22,4	23,3	5,7	4,3	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

En el caso de acompañar a la familia hay una diferencia entre algunos orígenes femeninos latinoamericanos que ven aumentar de los planes iniciales a los actuales, frente al resto de orígenes, y en particular a Rumanía y otros países de la UE Oriental y Magreb que caen de un 26,8% a un 9,1% y de un 25,7% a un 13,5%, respectivamente.

Como hemos visto anteriormente, volver a sus lugares de origen en menos de un año es una idea inicial que disminuye pasado un tiempo. En el caso de la población femenina cae del 6,7% al 1,7%, si bien por encima de este último dato están tres orígenes latinoamericanos, que entre ellos destaca Bolivia (7,1%) que mantiene estos planes una vez pasado un tiempo desde la migración. Los otros dos son colectivos de reciente migración, estos son, Paraguay (2,3%) y Resto de América Latina (2,2%).

Por lo tanto, estamos ante un cambio en el proyecto migratorio una vez están un tiempo asentados en Euskadi y que por razones tan diversas como haber mejorado sus condiciones de vida, tener más posibilidades de conseguir o mantener un empleo, querer proporcionar una mejor vida a su familia, sentirse parte de la nueva sociedad de destino, entre otros

motivos, la migración ya no sea volver a origen sino asentarse allá donde mejor y en mayor medida se cumplan sus objetivos, para ellos y sus familias. Esto pone en duda las teorías clásicas y neoclásicas de la migración. A veces se sabe qué se va a hacer racionalmente, pero en la mayoría de los casos el proyecto se reedifica sobre la marcha.

5.1.10. Expectativas y proyectos de futuro

Por último, y en relación con el apartado anterior donde se desarrollan las diferencias en la finalidad de la migración, nos parece interesante recoger qué expectativas tiene la población de origen extranjero con 16 años y más en un periodo de cinco años y a más largo plazo. De este modo, y como podemos ver en el gráfico 5.40, la idea de aquí a cinco años, para casi nueve de cada diez personas, es quedarse en Euskadi. La otra opción de retorno a origen es de 9,5% en el año 2014. Si se pregunta por la intención a más largo plazo (gráfico 5.41), sigue siendo mayoritaria la idea de permanecer en Euskadi, pero algo menos que cuando el tiempo futuro era más breve, concretamente en 2014 el 80% así lo considera. Por otra parte, el retorno a origen aumenta y es una opción en 2014 para el 15,5% de la población de origen extranjero.

Gráfico 5.40. Intenciones en los próximos cinco años de la población de origen extranjero de 16 años y más en la CAE. 2010 y 2014.

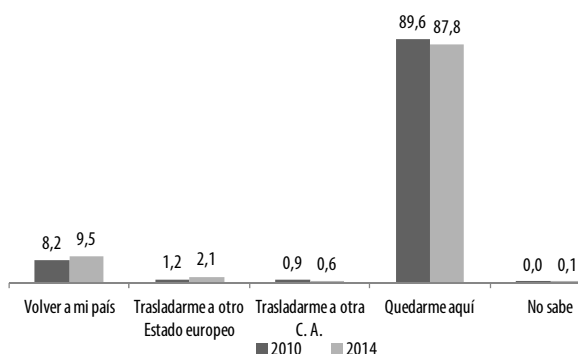
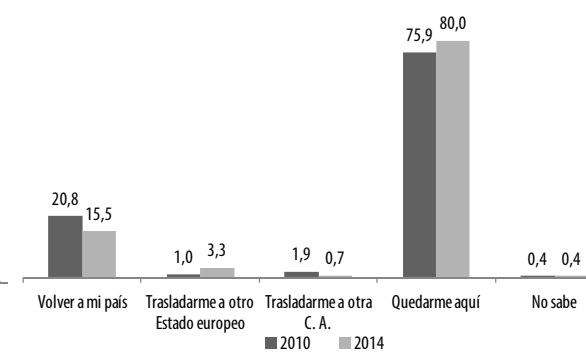


Gráfico 5.41. Intenciones a largo plazo de la población de origen extranjero de 16 años y más en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Ahora bien, si tomamos los datos tanto de la permanencia en Euskadi como la idea de retorno según áreas de origen (tabla 5.27), vemos que aquellos orígenes que en 2010 habían comenzado su migración en último término, tienen una idea de retorno mucho mayor que otros orígenes con mayor veteranía migratoria. Este hecho lo encontramos entre la población latinoamericana, concretamente la población paraguaya (17,7%) frente a por ejemplo Colombia, Ecuador y Perú (8,9%). Sin embargo, la crisis económica ha provocado que entre los orígenes latinoamericanos aumente la intención de retorno en un periodo de cinco años, en especial Paraguay, que es quien ha sufrido en mayor medida la irrupción de crisis, ya que su migración comienza en un momento justo anterior a tal suceso y es uno de los orígenes que más ha padecido sus consecuencias no esperadas. Bolivia por su parte, que tiene una trayectoria más asentada en Euskadi en 2014, presenta igualmente una intención

de retorno en cinco años mayor que cualquier otro origen extranjero (20,9%), a excepción de Paraguay.

Dentro de la población africana, es la senegalesa la que muestra mayor intención de retornar a origen –ya que, entre otras razones, mantienen sus matrimonios en origen-, con valores similares en ambos periodos (10,5% y 10,8%), si bien la población magrebí tiene uno de los valores más bajos en intención de regresar en 2014 (4,8%) junto con Argentina, Chile y Uruguay (3,6%) y Brasil, Venezuela y R. Dominicana (4,1%). Entre estos tres colectivos la realidad es bien diversa y por lo tanto, su idea de no volver a origen en un periodo de cinco años y a largo plazo es por motivos tales como un alto sentimiento de integración en el lugar de destino elegido, tener la posibilidad de acceder a prestaciones sociales, tener un empleo y una estabilidad económica mejor que aquella que pueda alcanzar en origen, y/o por conflictos socio-políticos, entre otros.

Ante las intenciones a largo plazo, se percibe un aumento en la idea de retorno entre algunos orígenes latinoamericanos. Como hemos visto anteriormente, una parte importante de la población latinoamericana tiene bienes en origen y envía dinero con la pretensión de regresar en un futuro, entre otras cuestiones. Es más fuerte este deseo entre Paraguay y Bolivia, que crece en similar proporción en ambos. Curiosamente, resto de América Latina, que está conformado en gran parte por población de aún más reciente migración, disminuye tal anhelo en el periodo analizado y se sitúa en 2014 en un 23,2%. Antes de la llegada de la crisis las tendencias estudiadas nos indicaban que a mayor tiempo viviendo la migración, eran menores las probabilidades de plantearse el retorno en la familia. Sin embargo, tanto Bolivia, como concretamente Paraguay, se topan fuertemente con una crisis no esperada. Concretamente este último origen es el gran perjudicado –como hemos comentado a lo largo de este capítulo- de una coyuntura económica desfavorable cuyas consecuencias, mayoritariamente laborales, no estaban previstas en la construcción de su proyecto migratorio desde origen. Sin embargo, el imaginario de Honduras y Nicaragua se arma desde la crisis, y por lo tanto, son conscientes de las dificultades añadidas a las que se enfrentan y que, en cierto modo, asumen y aceptan.

Por el contrario, vemos la caída en el propósito de volver a origen a largo plazo en gran parte de las áreas analizadas, especialmente en el caso de Rumanía y otros países de UE Oriental –de 30,6% a 13,5%- y Senegal –de 34,3% a 17,7%-. La idea de retorno en este caso disminuye por varias razones, entre ellas la crisis económica que no solo afecta a los países de destino de la migración, sino también a los de origen, o incluso una crisis que no hace más que agravar las problemáticas que ya existían en tales territorios.

En relación a seguir vinculando su estancia a Euskadi, ya hemos visto en el análisis general de población de origen extranjero que es la opción mayoritaria tanto en los próximos cinco años como a largo plazo, aunque en este último periodo desciende levemente esta elección, ya que en todos los casos en 2014 se percibe que los planes a cinco años están vinculados a Euskadi en mayor medida que en un futuro.

Tabla 5.27. Intenciones en cinco años y a largo plazo sobre la permanencia en Euskadi o retorno de la población de origen extranjero de 16 años y más según área geográfica de origen. 2010 y 2014.

	En los próximos 5 años				Intenciones a más largo plazo				Total
	Volver a mi país		Quedarme aquí		Volver a mi país		Quedarme aquí		
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	5,5	6,6	92,0	88,6	10,8	13,1	82,3	81,5	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	11,3	8,8	84,7	90,8	30,6	13,5	68,8	85,5	100,0
Magreb	5,4	4,8	92,8	93,1	13,0	8,2	84,7	89,1	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	6,2	3,6	91,1	92,5	12,6	6,2	83,2	86,5	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	8,9	12,2	89,1	83,0	22,9	20,3	75,3	71,2	100,0
Bolivia	11,2	20,9	87,9	76,6	29,6	33,2	62,2	63,5	100,0
Paraguay	17,1	26,6	82,7	73,4	36,6	39,6	63,3	59,2	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	5,2	4,1	91,6	92,1	9,0	9,6	87,7	83,1	100,0
Resto América Latina	11,8	17,0	85,4	82,1	26,7	23,2	70,6	75,6	100,0
China	8,3	6,2	90,2	93,8	22,7	12,0	73,4	88,0	100,0
Senegal	10,5	10,8	89,2	89,2	34,3	17,7	65,3	81,8	100,0
Resto de África	1,5	5,7	97,8	90,2	16,4	5,5	75,9	88,3	100,0
Resto del Mundo	11,2	5,9	88,0	92,7	31,4	12,0	67,9	84,2	100,0
Total	8,2	9,5	89,6	87,8	20,8	15,5	75,9	80,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

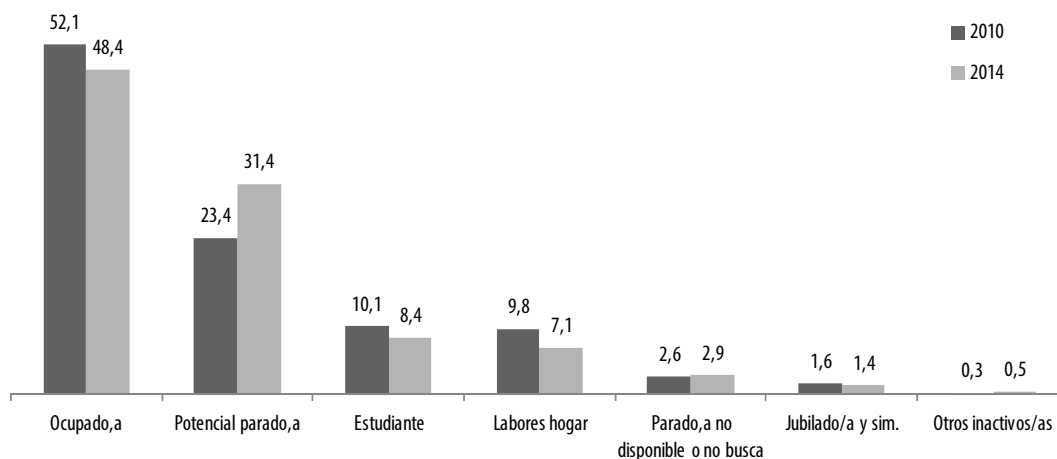
Por lo tanto, la opción de retorno se considera más a largo plazo, ya que en un periodo de cinco años creen que todavía su unión con Euskadi va a ser una realidad, porque poseen un empleo y ven que sus posibilidades de desarrollo, tanto propios como de su familia, están ligados a su permanencia en Euskadi. Además, indicadores como los analizados anteriormente sobre su percepción de integración y la valoración positiva hacia la población autóctona, hace que la decisión de permanecer en Euskadi sea tan apoyada. Por otra parte, en cinco años uno de sus objetivos, en algunos casos, pase por la reagrupación familiar y no tanto por regresar, que aunque la crisis ha sido especialmente dura con la población de origen extranjero como podremos ver en el siguiente apartado destinado a analizar la realidad sociolaboral del colectivo, la idea de retorno apenas ha crecido algo más de un punto en su conjunto, pero sí que según orígenes la realidad es bien distinta y entran en juego diversos motivos para su regreso a origen.

5.2. Población en relación con la actividad laboral

A continuación se van a analizar algunos datos referentes a la actividad laboral de la población de origen extranjero activa. Para la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T.) la población activa son todas aquellas personas que aportan un trabajo para producir bienes y servicios, y las que carecen de empleo en ese momento, lo buscan y están disponibles para incorporarse a él. Se compone tanto de población ocupada como población parada, pero está activa potencialmente.

Como se puede observar en el gráfico 5.42 durante el periodo analizado, cuando ya en 2010 había asomado la crisis y generaba ciertas consecuencias en el mercado laboral, ha descendido levemente el número de personas ocupadas, pero ha aumentado notablemente el porcentaje de población de origen extranjero parada, de 23,4% en 2010 hasta situarse en 2014 en un 31,4%⁵⁰. Desciende en menos de dos puntos quienes están estudiando, al igual que las personas dedicadas a las labores del hogar, un perfil mayoritariamente femenino, que como consecuencia de la crisis se ha visto en la necesidad de encajarse en el mercado laboral.

Gráfico 5.42. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, según relación con la actividad. 2010 y 2014.



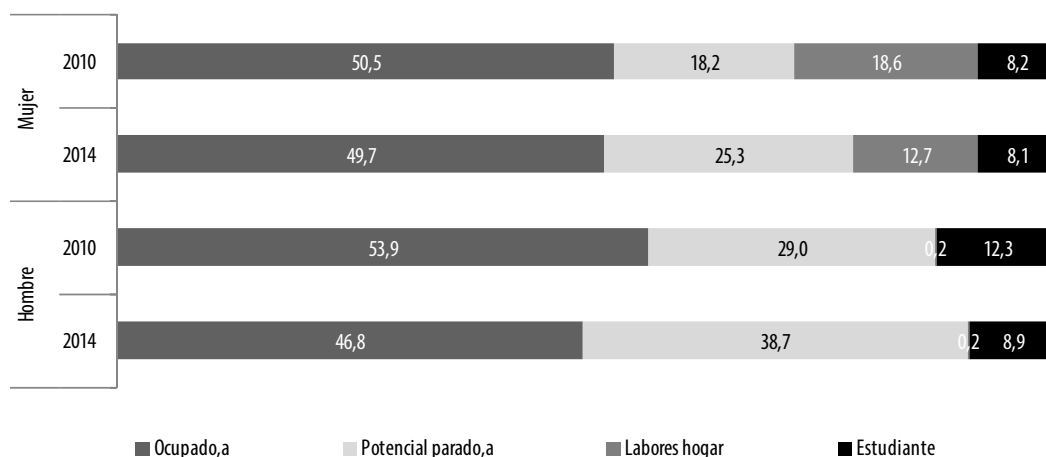
Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Si analizamos esta misma información por sexo, vemos en el siguiente gráfico 5.43 que, en el caso de las mujeres, su grado de ocupación no ha tenido cambios, ya que en el periodo analizado se mantiene sobre el 50%. Sin embargo, sí que debemos señalar cómo las mujeres de origen extranjero han salido del espacio de las labores del hogar para incorporarse al mercado laboral, que si bien tal hecho no ha sido satisfactorio en términos de obtención de un trabajo, sí que se incorporan a su búsqueda, al ver cómo aumenta de un 18,2% a un 25,5% las potenciales paradas y disminuye en labores de hogar (del 18,6% al 12,7%). Los hombres ocupados caen de un 53,9% a un 46,8%, al igual que la disminución, aunque

⁵⁰ Como apunta Arango (2012, p.32) la principal manifestación de la crisis es el llamativo aumento del desempleo entre la población inmigrante, hecho que diferencia al caso español con respecto al resto de países, ya que las cada vez más altas tasas de desempleo convivieron durante un tiempo con el mantenimiento del volumen agregado de empleo entre la población inmigrante a causa de un incremento en su población activa.

mucho menor, de los estudiantes (del 12,3% en 2010 al 8,9% en 2014), al mismo tiempo que los hombres potenciales parados aumenta en 9,7 puntos⁵¹.

Gráfico 5.43. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, según relación con la actividad y sexo. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Si se observa detenidamente la siguiente tabla 5.28, se presentan a continuación los indicadores generales de actividad, ocupación y paro⁵² por área geográfica de origen que muestran grandes diferencias entre el colectivo con mayor y menor tasa de ocupación. China es el origen con mayor nivel de ocupación un 82,9%, y una tasa de paro del 2,7%, datos que mejoran con respecto a 2010. La ocupación presentada por las personas de origen paraguayo en 2014 es destacable, con un 74,5%.

Junto con la UE Occidental, Paraguay y China son los otros dos orígenes que ven disminuir su tasa de paro entre su colectivo. En el caso de China, si ya es muy poco el paro que presenta en 2010 (5,3%), en 2014 es casi inexistente, con un 2,7%. En el caso de Paraguay, en 2010 se situaba en 19,8% y en 2014 desciende a 16,1%. Por otra parte, la tasa de paro entre la población de origen magrebí, senegalés y del resto de África es notorio, sobre todo en este último grupo, con un 81,2% de tasa de desempleo en 2014. La caída de esta última que también se puede identificar en el coeficiente de ocupación, con 13,8 puntos menos con respecto a 2010.

⁵¹ Arranz, Carrasco y Masó (2017, p.342) identifican en su estudio sobre la movilidad laboral de las mujeres inmigrantes que tanto estas como los hombres se han visto afectados por la destrucción de empleo en la crisis, si bien entre quienes permanecen en el mercado laboral, son las mujeres las que presentan un mejor posicionamiento desde el enfoque de la movilidad contractual, debido en gran parte al nicho laboral en el que se insertan, este es el servicio doméstico y de los cuidados, que como definen estas autoras, es una rama de actividad que funciona como “salvavidas” precario de su experiencia laboral. Por otra parte, también la OCDE (2013, p. 76) identifica como uno de los efectos de la crisis el aumento de mujeres al mercado laboral en gran parte de los países que constituyen este organismo.

⁵² La tasa de actividad se calcula dividiendo a la población activa entre el total de población de 16 a 66 años. La tasa de paro se calcula dividiendo el número de personas desempleadas entre el total de personas con posibilidades de trabajar.

El coeficiente de ocupación se calcula dividiendo la población ocupada entre el total de población de 16 a 66 años.

Un acceso al empleo relativamente positivo se puede observar entre la población con coeficientes de ocupación entre el 59% y el 61%, caso de la UE Occidental, Argentina, Chile y Uruguay y Resto de América Latina. Bolivia, por su parte, presenta un coeficiente de ocupación destacado, 56,3%, aunque también su tasa de paro potencial es elevada, 35,5%

Estamos, por tanto, ante orígenes que se insertan en nichos laborales bien diversos, con un descenso del paro entre colectivos que bien tienen un nivel educativo superior al resto y se incorporan a sectores laborales que les son más favorables, caso de la UE Occidental; bien presentan una fuerte red social y familiar en torno al empleo como eje principal donde destaca especialmente el emprendizaje y autoempleo, caso de China; o bien se insertan en el servicio doméstico y los cuidados personales, siempre necesitado de mano de obra, que ha desplazado a orígenes que previamente se hacían cargo de estas labores, caso de Paraguay. Lo que es una evidencia es que el paro ha castigado especialmente a los colectivos africanos.

La población inactiva supone el 20,2%, que disminuye con respecto a 2010, que era de un 24,5%. Estos datos demuestran que se produce una evolución creciente en las tasas de actividad de la población de origen extranjero en edad laboral, con una tasa de actividad en 2014 del 79,8%, cuatro puntos más que en 2010.

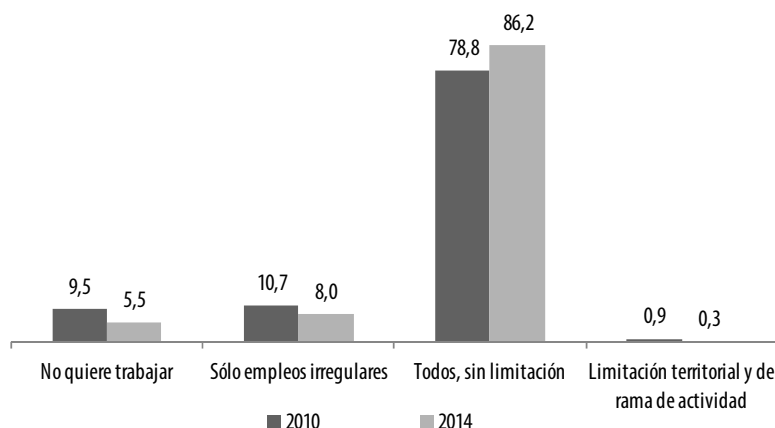
Tabla 5.28. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, por indicadores generales de actividad, ocupación y paro por área geográfica de origen. 2010 y 2014.

	Tasa de actividad		Tasa de paro		Coeficiente de ocupación	
	2010	2014	2010	2014	2010	2014
UE Occidental	72,5	73,8	29,9	19,6	50,8	59,3
Rumanía y otros UE Oriental	80,1	81,5	28,4	35,8	57,3	52,4
Magreb	64,5	74,8	51,3	68,4	31,5	23,6
Argentina, Chile, Uruguay	75,9	78,2	19,8	23,5	60,9	59,9
Colombia, Ecuador, Perú	77,9	78,0	24,0	33,4	59,2	51,9
Bolivia	78,1	87,3	27,0	35,5	57,0	56,3
Paraguay	86,7	90,6	22,9	17,8	66,9	74,5
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	69,2	78,0	33,6	34,6	46,0	51,0
Resto América Latina	82,2	85,2	22,6	28,4	63,7	61,0
China	83,9	85,2	5,3	2,7	79,5	82,9
Senegal	87,6	84,3	51,6	62,5	42,4	31,6
Resto de África	73,5	85,5	59,5	81,2	29,8	16,0
Resto del Mundo	77,9	77,6	29,2	43,4	55,2	43,9
Total	75,5	79,8	31,0	39,4	52,1	48,4

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Ante el tipo de empleos a los que puede acceder la población de origen extranjero en la CAE, se observa en el gráfico 5.44 cómo en 2014 el 86,2% puede trabajar en cualquier empleo, dato que aumenta respecto a 2010 en 7,4 puntos. Por el contrario, desciende el porcentaje tanto de aquellas personas que afirman que no quieren trabajar –de 9,5% en 2010 a 5,5% en 2014– como entre quienes solo pueden acceder a empleos irregulares, en este caso es un 8% en 2014, 2,7 puntos menos que en 2010.

Gráfico 5.44. Tipo de empleos que tiene acceso la población de origen extranjero, de 16 a 66 años, en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Si se analizan estos datos por área geográfica (tabla 5.29), en orígenes como Paraguay, Bolivia o Senegal, se percibe un aumento en el acceso a cualquier tipo de empleo, posiblemente por una mejora en su situación administrativa que les permite abandonar aquellos trabajos irregulares o por la necesidad de obtener ingresos en una situación en la que los principales aportantes del núcleo familiar están en una situación de precariedad económica. En el caso de Paraguay, se observa cómo aumenta en el periodo analizado en 27,4 puntos la posibilidad de acceder a cualquier empleo sin limitación, al mismo tiempo que desciende en 20 puntos el acceso únicamente a empleos irregulares. Caso similar se percibe con Senegal, con un incremento en 13,6 puntos de 2010 a 2014 quienes tienen la oportunidad de acceder a una ocupación sin trabas aparentemente, y una caída de 15,2 puntos en el caso de solo poder trabajar en empleos irregulares. La población china, por su parte, es el colectivo que en mayor medida puede trabajar en cualquier puesto laboral sin limitaciones en 2014 (96,5%), donde tan solo un 2,5% dice no querer trabajar, pero no porque tenga algún tipo de restricción administrativa. Como hemos podido analizar anteriormente, este colectivo tiene el coeficiente de ocupación más alto y sin población en situación administrativa irregular.

Se puede analizar el caso contrario con Resto de América Latina, que es el único origen que ve cómo desciende en el caso de poder acceder a un empleo sin limitación (de 75,5% en 2010 a 66,5% en 2014) y aumenta en la opción de poder optar solamente a empleos irregulares, en concreto en 7,2 puntos, presentando en 2014 un 27,2%, el dato más alto en comparación con el resto de orígenes.

En el gráfico 5.45 se puede ver cómo en 2010 un porcentaje elevado de población de origen extranjero trabaja o ha trabajado alguna vez en la CAE, en concreto el 78,8% en 2010, descendiendo este dato levemente en 2014 hasta situarse en 76,8%. Analizando este dato por orígenes, por encima del total en 2014 se encuentran todos los latinoamericanos, superados por la población de origen chino, que presenta en 2014 un 93,2% que afirman haber trabajado en Euskadi, lo que indica no solo una alta inserción laboral, con laborales en origen vistos los datos de modos de salida desde su país, sino también un tiempo de

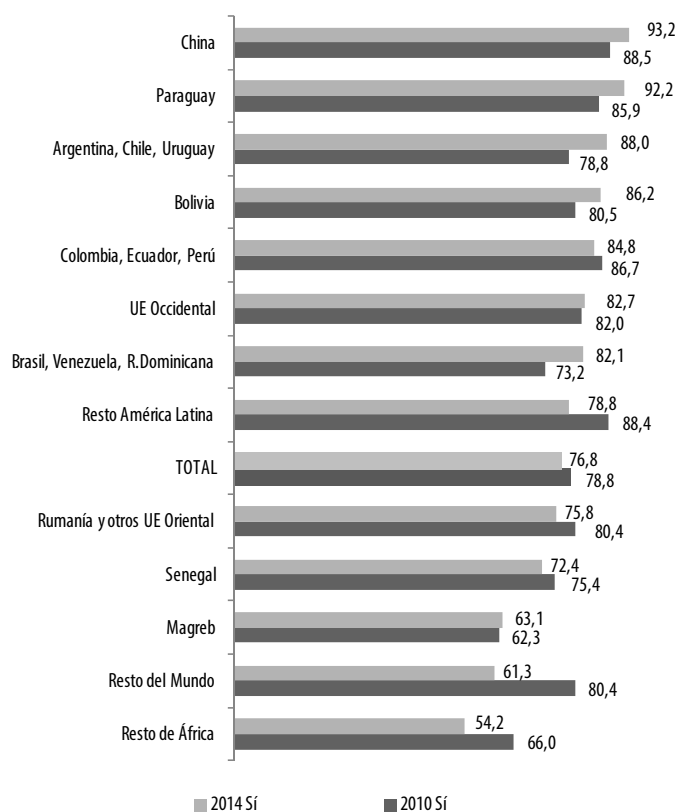
residiendo en el territorio vasco. Por debajo de la media se encuentra la población de origen rumano y otros países de la UE Oriental, con un 75,8%, y los orígenes africanos. Menos el Magreb, el resto de orígenes ve disminuir su participación en el mercado laboral vasco de 2010 a 2014.

Tabla 5.29. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, por tipo de empleos al que tienen acceso y por área geográfica de origen. 2010 y 2014.

	No quiere trabajar		Sólo empleos irregulares		Todos, sin limitación		Limitación territorial y de rama de actividad		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	11,6	5,9	0,7	0,0	87,6	94,1	0,0	0,0	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	7,9	5,4	0,6	0,0	91,5	94,6	0,0	0,0	100,0
Magreb	12,1	7,6	8,3	8,7	79,3	83,7	0,3	0,0	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	12,1	4,7	7,9	1,5	78,7	92,6	1,3	1,2	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	10,5	5,4	7,3	1,1	82,0	93,5	0,2	0,0	100,0
Bolivia	14,2	4,4	15,4	6,6	66,7	88,3	3,6	0,7	100,0
Paraguay	5,0	1,7	40,4	19,5	49,4	76,9	5,2	2,0	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	10,5	8,4	13,5	6,9	74,7	84,7	1,2	0,0	100,0
Resto América Latina	2,5	5,1	20,1	27,2	75,7	66,5	1,7	1,1	100,0
China	5,5	2,5	2,5	0,5	89,3	96,5	2,7	0,5	100,0
Senegal	1,7	4,6	30,6	15,4	66,4	80,0	1,3	0,0	100,0
Resto de África	10,4	4,8	19,7	18,9	69,9	76,3	0,0	0,0	100,0
Resto del Mundo	3,2	4,2	24,2	18,6	72,2	77,2	0,5	0,0	100,0
Total	9,5	5,5	10,7	8,0	78,8	86,2	0,9	0,3	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014.

Gráfico 5.45. Población de origen extranjero con experiencia laboral en la CAE, por área geográfica de origen. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014.

En resumen, el impacto de la crisis se ha visto reflejado indudablemente en el aumento de población parada, junto con un descenso en la población ocupada. Su participación en el mercado laboral vasco se ha visto igualmente reducida. Paraguay, así como China y la UE Occidental, baja su tasa de paro en cuatro años, indicador de una mejor acomodación al mercado laboral en tiempos de crisis, ya sea por un descenso en los flujos migratorios o por una incorporación a los sectores de actividad que siguen demandando mano de obra, más precarizada, pero igualmente un empleo que les proporciona ingresos. A su vez el crecimiento en la población activa indica una incorporación a la búsqueda de empleo ante las consecuencias de la crisis en el núcleo familiar. Hecho que también se comprueba en la caída de población que afirmaba en un principio que no quería trabajar. El acceso al empleo es también reflejo de la temporalidad de los flujos migratorios, que influye en el tipo de empleo al que pueda acceder, sea solo irregular -caso de Resto de América Latina-, sea Paraguay, Bolivia y Senegal en el caso del acceso a cualquier tipo de trabajo.

Una vez analizada la experiencia laboral de la población de origen extranjero en la CAE, a continuación se observa en la tabla 5.30 cómo perciben los diferentes colectivos la adecuación de aquellos empleos a los que tienen acceso según el nivel formativo que poseen. Un 77,6% de la población de origen extranjero considera, en 2014, que sí se adecúa su formación a los trabajos a los que accede, un porcentaje que aumenta en 7,7 puntos con respecto a 2010. Entre los orígenes que más lo afirman son la población china (89,1%), aunque es de los pocos orígenes que ve disminuir este porcentaje con respecto del 2010, y la UE Occidental (89,1%).

En el caso de quienes consideran que está por debajo de su nivel formativo, si bien el total ha descendido de 26,6% a 21,7%, orígenes como Colombia, Ecuador, Perú (28%), Paraguay (29,6%), Brasil, Venezuela, R. Dominicana (28%) y Rumanía y otros países de la UE Oriental (26,5%) perciben que los empleos a los que acceden están por debajo de su nivel formativo en mayor grado que otros orígenes. Con todo ello, estos porcentajes también han disminuido en comparación con 2010⁵³.

⁵³ A este respecto, Shershneva y Fernández Aragón (2017, p. 53) realizan un cálculo sobre el grado de sobrecualificación de las mujeres inmigrantes en la CAE a partir de la misma base datos que estamos trabajando. En este texto se especifica que el fenómeno de la sobrecualificación está muy generalizado entre la población de origen extranjero en Euskadi, especialmente entre las mujeres, donde los orígenes más afectados corresponden a los latinoamericanos y rumanos y otros de la UE Oriental, quedando en un segundo plano las mujeres de origen chino y europeo occidental, que parecen tener un empleo más encajado a su nivel formativo. El servicio doméstico, la hostelería y el comercio son las ramas de actividad donde se ubican más mujeres sobrecualificadas, coincidiendo con la estructura laboral de la población de origen extranjero en Euskadi, con una clara tendencia a cubrir estos puestos laborales. Asimismo, identifican tres niveles de sobrecualificación entre las mujeres de origen extranjero –alto, medio, bajo-, y determinan que hay una serie de variables que inciden en ello. Variables agrupadas bajo dos factores: estructurales –discriminación al acceso al trabajo, segmentación del mercado laboral por género y origen, contexto económico, políticas migratorias estatales-, e individuales –situación documental, homologación, conocimiento de idiomas oficiales, situación familiar, proyecto migratorio, redes sociales-.

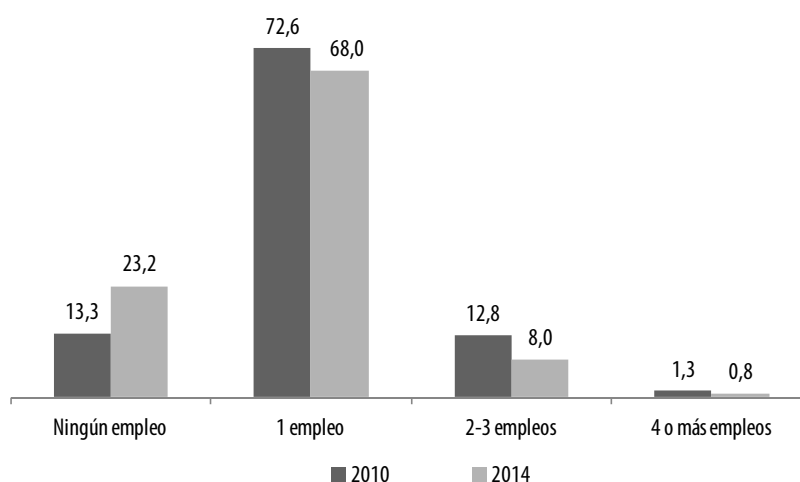
Tabla 5.30. Población de origen extranjero de 16 a 66 años con experiencia de trabajo en la CAE por adecuación de trabajos a los que accede al nivel formativo y área geográfica de origen. 2010 y 2014

	Sí		No, está por debajo de mi nivel formativo		No, está por encima de mi nivel formativo		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	76,5	89,1	14,2	9,0	9,3	1,9	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	63,1	73,5	31,2	26,5	5,7	0,0	100,0
Magreb	73,5	82,5	20,4	17,5	6,1	0,0	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	62,2	77,4	34,3	22,6	3,5	0,0	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	69,2	71,0	29,8	28,0	1,1	1,0	100,0
Bolivia	66,6	82,4	33,1	16,3	0,3	1,3	100,0
Paraguay	66,1	69,8	33,9	29,6	0,0	0,6	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	63,1	70,6	33,9	28,0	3,0	1,4	100,0
Resto América Latina	58,5	75,6	39,3	24,4	2,3	0,0	100,0
China	94,3	89,1	5,7	10,9	0,0	0,0	100,0
Senegal	69,1	88,9	27,7	10,5	3,1	0,6	100,0
Resto de África	80,9	80,9	19,1	19,1	0,0	0,0	100,0
Resto del Mundo	79,5	74,9	19,2	25,1	1,2	0,0	100,0
Total	69,9	77,6	26,6	21,7	3,4	0,6	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Con relación al número de empleos conseguidos en el último año por aquellas personas que han trabajado o trabajan en la CAE (gráfico 5.46), se percibe una diferencia entre quienes no conseguían empleo en 2010 (13,3%) y el aumento en 9,9 puntos en 2014 (23,2%). Tal incremento tiene relación directa con el periodo de crisis, que ya asomaba en 2010, y su permanencia en el tiempo que hace que en 2014 el número de personas que no hayan conseguido un empleo en el último año haya aumentado. Por otra parte, un número importante del colectivo afirma que ha conseguido un empleo en el último año, en concreto un 68% en 2014. El porcentaje se reduce notablemente entre quienes han tenido 2 o 3 empleos en el último año, y casi es imperceptible quienes han tenido más de 4 empleos.

Gráfico 5.46. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, con experiencia de trabajo en la CAE por número de empleos en el último año. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014.

Por áreas geográficas de origen, se observa en la tabla 5.31 cómo ha aumentado quienes afirman no haber tenido ningún empleo en el último año en todos los grupos salvo en el resto del Mundo. Destaca la población de origen magrebí, que presenta en 2014 un 44,3%, 24,8 puntos más que en 2010, y Senegal, con un 39,5%, casi 30 puntos de diferencia con 2010. En el caso de los orígenes latinoamericanos, el impacto ha sido menor, destacando entre ellos el grupo formado por Brasil, Venezuela y República Dominicana que presentan un 25,5%, 10 puntos más que en 2010, y con un descenso de 11,4 puntos de personas de este colectivo que ha logrado un empleo.

Ante el número de empleos conseguidos en el último año, ya se ha comentado anteriormente que la opción de un empleo es la mayoritaria por la población de origen extranjero. Por colectivos, se percibe cómo Paraguay muestra una mayor estabilidad laboral en 2014 si se compara con 2010, ya que ve disminuir el porcentaje de personas que afirman haber tenido 2 o 3 empleos en el último año (de 26% a 13,5%), aumenta el grupo de quienes declaran haber tenido un solo empleo (de 63,1% a 72,8%) y el no haber conseguido un empleo en el último año también se incrementa en el periodo analizado, pero no en exceso (de 6,4% a 11,1%). China, por su parte, muestra una clara estabilidad laboral con un 91,5% en 2014 con un solo empleo en el último año, si bien aumenta en cuatro años 4,6 puntos quienes no han tenido ningún empleo en el último año. Sin embargo, el caso contrario se percibe en los países africanos, que presentan una caída tanto en el grupo de un empleo, como en el de 2 o 3 empleos, al mismo tiempo que los datos referidos a ningún empleo aumentan considerablemente, como se ha señalado anteriormente.

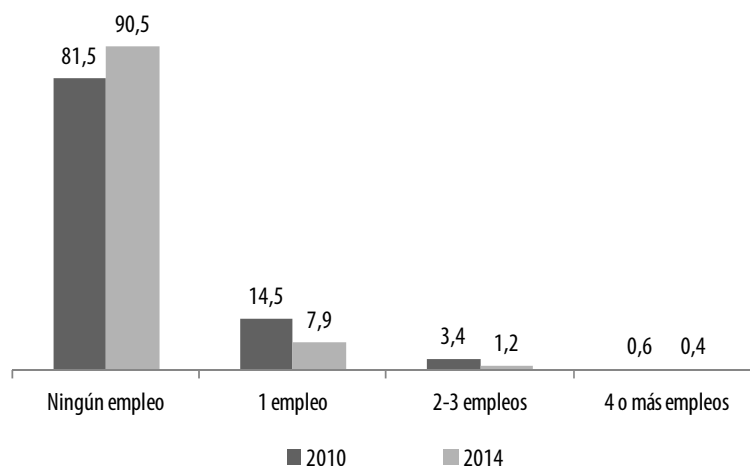
Tabla 5.31. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, con experiencia de trabajo en la CAE por número de empleos en el último año y por área geográfica de origen. 2010 y 2014.

	Ningún empleo		1 empleo		2-3 empleos		4 o más empleos		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	18,1	22,3	78,7	75,0	2,8	2,7	0,5	0,0	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	14,5	19,1	70,7	68,2	13,0	12,1	1,8	0,6	100,0
Magreb	19,5	44,3	70,9	51,9	8,3	3,9	1,4	0,0	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	7,1	16,6	75,0	74,6	15,7	8,8	2,1	0,0	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	10,5	22,8	66,8	69,7	21,7	6,8	1,0	0,7	100,0
Bolivia	8,0	11,7	70,6	69,8	20,5	16,9	0,8	1,6	100,0
Paraguay	6,4	11,1	63,1	72,8	26,0	13,5	4,5	2,6	100,0
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	15,6	25,5	73,6	62,2	9,4	9,7	1,4	2,7	100,0
Resto América Latina	2,5	9,2	83,1	78,6	12,2	11,0	2,2	1,2	100,0
China	0,8	5,4	94,4	91,5	4,8	3,1	0,0	0,0	100,0
Senegal	9,6	39,5	67,0	59,3	17,9	0,6	5,6	0,6	100,0
Resto de África	28,7	52,6	67,6	43,6	3,6	1,2	0,0	2,6	100,0
Resto del Mundo	20,4	17,1	74,6	73,0	5,0	9,9	0,0	0,0	100,0
Total	13,3	23,2	72,6	68,0	12,8	8,0	1,3	0,8	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014.

En lo que respecta al número de empleos irregulares que ha conseguido la población de origen extranjero mayor de 16 años en la CAE en el último año, se observa en el Gráfico 5.47 cómo un 90,5% declara no haber tenido ningún empleo de estas características. Dato que mejora con respecto a 2010, que presentaba entonces un 81,5%. Le sigue, con aparente diferencia, quienes han tenido un empleo irregular en el último año, que también desciende con respecto a 2010 en 6,6 puntos, situándose en 2014 en un 7,9%.

Gráfico 5.47. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, con experiencia de trabajo irregular en la CAE por número de empleos en el último año. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014.

Por áreas geográficas de origen se puede observar en la tabla 5.32 cómo los grupos que han sufrido en mayor medida el acceso a empleos irregulares ante los datos reflejados sobre la falta de experiencia en empleos de las mismas características son los latinoamericanos, en concreto aquellos que en 2010 eran de reciente migración, como Paraguay (52,1%) y varios orígenes recogidos en el Resto de América Latina (66,3%). Cuatro años después la situación mejora para todos los grupos, con un aumento de los porcentajes en todos los casos salvo la población china, que ve cómo en cuatro años desciende el porcentaje de aquellas personas que afirman no haber tenido un trabajo irregular (de 97,1% a 91,9%), y aumenta en el caso de quienes han tenido un empleo de estas características (de 2,9% a 8,1%).

Tabla 5.32. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, con experiencia de trabajo en la CAE por número de empleos irregulares en el último año y por área geográfica de origen. 2010 y 2014.

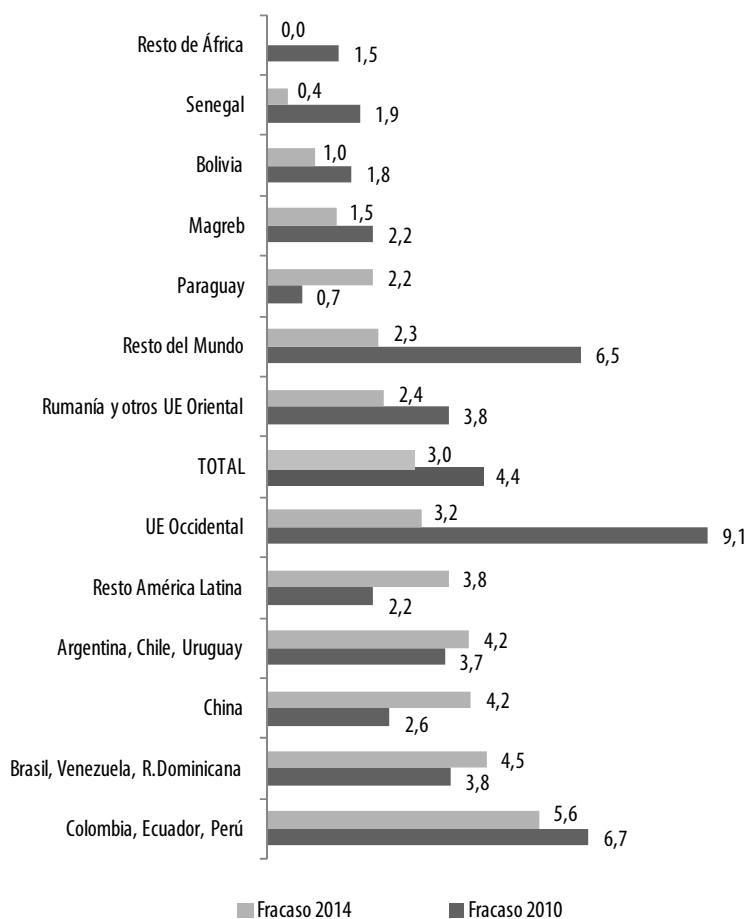
	Ningún empleo		1 empleo		2-3 empleos		4 o más empleos		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	91,7	95,7	6,8	3,3	1,5	0,9	0,0	0,0	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	80,0	92,5	16,1	7,1	3,4	0,4	0,5	0,0	100,0
Magreb	89,3	95,1	8,2	4,4	1,6	0,6	0,9	0,0	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	80,1	94,4	15,1	5,0	3,1	0,6	1,7	0,0	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	79,9	92,3	16,0	6,4	3,8	0,6	0,3	0,7	100,0
Bolivia	68,2	86,2	26,5	9,2	4,4	4,1	0,8	0,5	100,0
Paraguay	52,1	73,8	29,0	19,8	14,4	4,5	4,5	1,9	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	82,4	93,5	13,9	4,8	2,8	1,1	0,8	0,7	100,0
Resto América Latina	66,3	67,3	24,7	29,0	9,0	2,6	0,0	1,2	100,0
China	97,1	91,9	2,9	8,1	0,0	0,0	0,0	0,0	100,0
Senegal	80,6	92,9	15,9	7,1	2,1	0,0	1,4	0,0	100,0
Resto de África	88,0	95,3	12,0	3,5	0,0	1,2	0,0	0,0	100,0
Resto del Mundo	92,3	95,0	7,7	3,9	0,0	1,1	0,0	0,0	100,0
Total	81,5	90,5	14,5	7,9	3,4	1,2	0,6	0,4	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014.

En lo referente al ámbito del emprendizaje, se cuenta con una información interesante, esta es, en relación al fracaso en la puesta en marcha de un negocio propio, cifra que se presenta en el siguiente gráfico 5.48. Como se puede observar, el dato total de la población

de origen extranjero se sitúa en un 3% en 2014, y presenta una leve mejora respecto a cuatro años antes (4,4%). Por áreas geográficas de origen se percibe una mejora en comparación con el año 2010, ya que en aquel año la UE Occidental presentaba un 9,1% de fracaso en la creación y puesta en marcha de un nuevo negocio, y en 2014 estamos ante un 5,6% como el dato más alto perteneciente al grupo de Colombia, Ecuador, Perú.

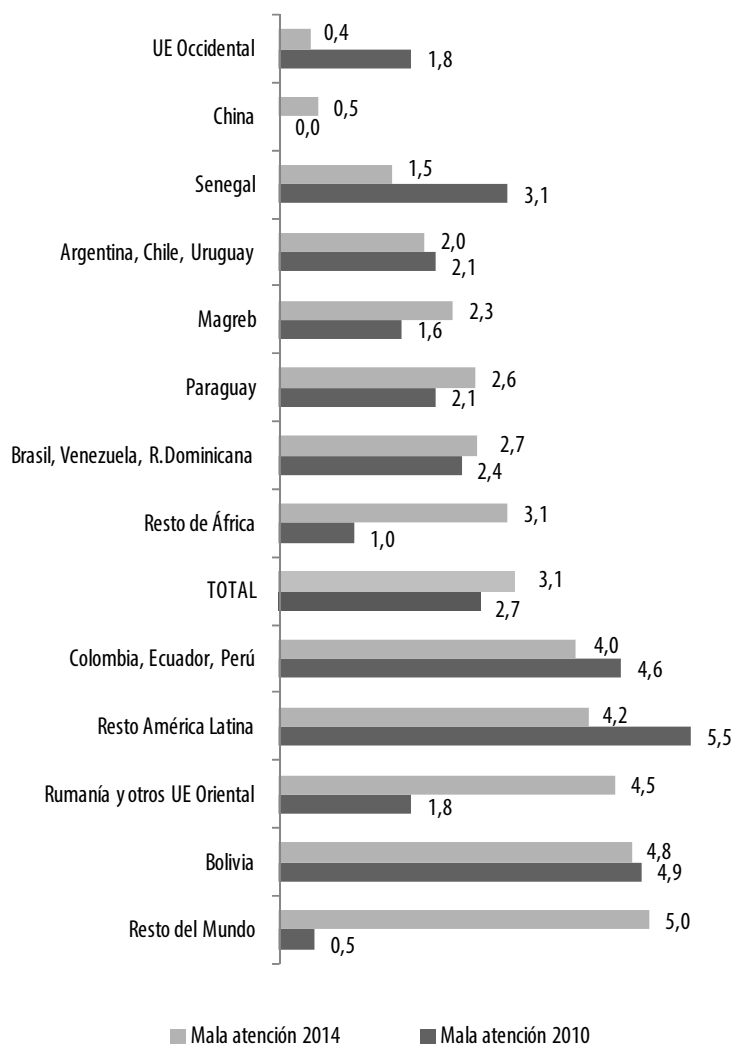
Gráfico 5.48. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, que fracasa en la puesta en marcha de un negocio propio por área geográfica de origen. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014.

Por último, se recoge información referida a la atención recibida desde los servicios públicos de empleo. En el gráfico 5.49 se observa cómo en 2014 un 3,1% de la población de origen extranjero considera que ha sido mal atendida, un dato levemente superior a 2010. Por áreas geográficas de origen se perciben diferentes tendencias, sin embargo la tónica general es un ligero empeoramiento en la percepción del trato dispensado, si bien en 2014 no supera en ningún caso el 5% del resto del Mundo. En 2010, sin embargo, se llegaba al 5,5% en el caso del resto de América Latina.

Gráfico 5.49. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, que ha sido mal atendida por los servicios públicos de empleo por área geográfica de origen. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014.

En definitiva, la población de origen extranjero considera, en general, que los empleos que desarrollan se adecúan a su nivel formativo, consideración que aumenta de 2010 a 2014. La crisis también se asoma en el número de empleos conseguidos en el último año, con especial incidencia en la población africana, con un aumento destacado entre quienes no han conseguido ninguno. Por otra parte, la caída en el número de empleos irregulares es otro indicador de la etapa de crisis económica vivida. Se sabe que en periodos de recesión, la economía sumergida puede ser una opción en una primera etapa, pero posteriormente desaparece, ya que la destrucción de empleo y el ajuste poblacional no permite que se pueda desarrollar. Por último señalar que el fracaso en la puesta en marcha de un negocio ha caído en cuatro años, quizás debido a un freno en el número de emprendimientos entre la población de origen extranjero.

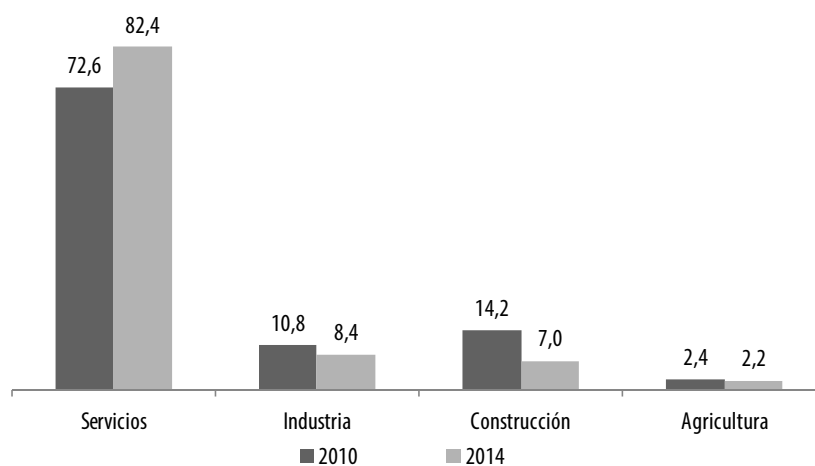
5.2.1. Población activa

5.2.1.1. Población ocupada

Como se sabe, la población ocupada está compuesta por las personas que tienen un empleo remunerado o ejercen una actividad independiente y han trabajado al menos una hora durante la semana de referencia y aquellas que, no habiéndolo hecho mantienen un vínculo formal, se determina por la percepción de algún tipo de remuneración o por tener prevista la reincorporación al empleo en un plazo de menos de tres meses.

Atendiendo a la población de origen extranjero ocupada residente en la CAE, se observa en el gráfico 5.50 que ocho de cada diez personas están desarrollando su actividad en el sector servicios. Cuatro años antes este mismo sector era el mayoritario entre la población de origen extranjero, aunque diez puntos por debajo. Es el único sector de actividad que ha crecido en el periodo analizado. Lejos de este se sitúan el resto sectores de actividad. El sector industrial está ocupado por el 8,4% de la población de origen extranjero, seguido muy de cerca por la construcción, que se sitúa en 2014 en un 7%. Cuatro años antes, cuando las consecuencias de la crisis comenzaban a asomar, la construcción era el segundo sector de actividad con presencia de población de origen extranjero en la CAE (14,2%). Este sector, que si bien no ha tenido tanta relevancia como en otras comunidades autónomas, ha sufrido los estragos de la crisis y ha visto descender su actividad, afectando a la contratación de población de origen extranjero, ya que es uno de los nichos laborales donde se incorporaban. Por último, el sector de la agricultura se sitúa en 2014 en 2,2% y se mantiene en parámetros similares al 2010.

Gráfico 5.50. Población de origen extranjero, de 16 a 66 años, según sector de actividad. 2010 y 2014.

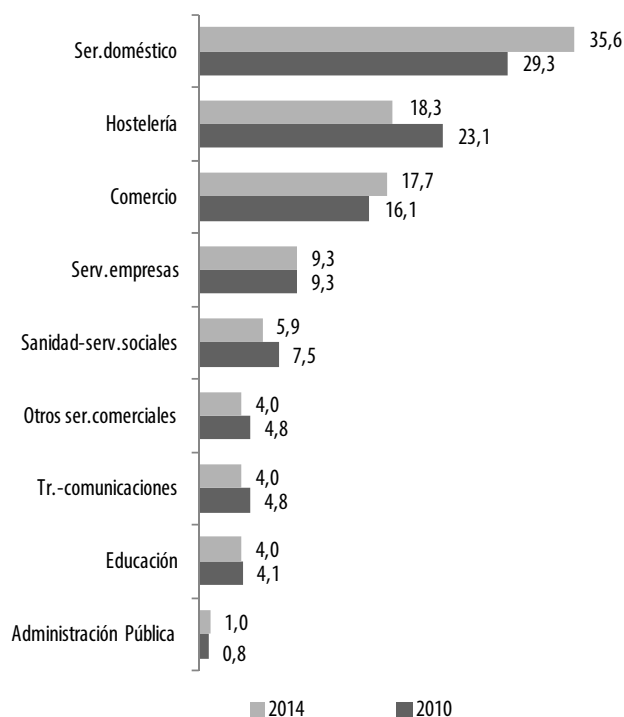


Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

La demanda de mano de obra de la población de origen extranjero se sitúa claramente en el sector servicios, que aglutina una amplia variedad de actividades laborales, tales como la hostelería, el servicio doméstico y el comercio, espacios donde se incorpora en mayor medida la población de origen extranjero. Como se puede observar a continuación, en el gráfico 5.51 se percibe cómo el servicio doméstico supone en 2014 el 35,6% sobre el total de personas que trabajan en el sector servicios. En comparación con el resto de actividades,

destaca su crecimiento en 6,3 puntos. La hostelería, por su parte, presenta en 2014 un 18,3%, con una caída de casi cinco puntos con respecto a 2010.

Gráfico 5.51. Población de origen extranjero ocupada, de 16 a 66 años, por actividad en el sector servicios. 2010 y 2014.

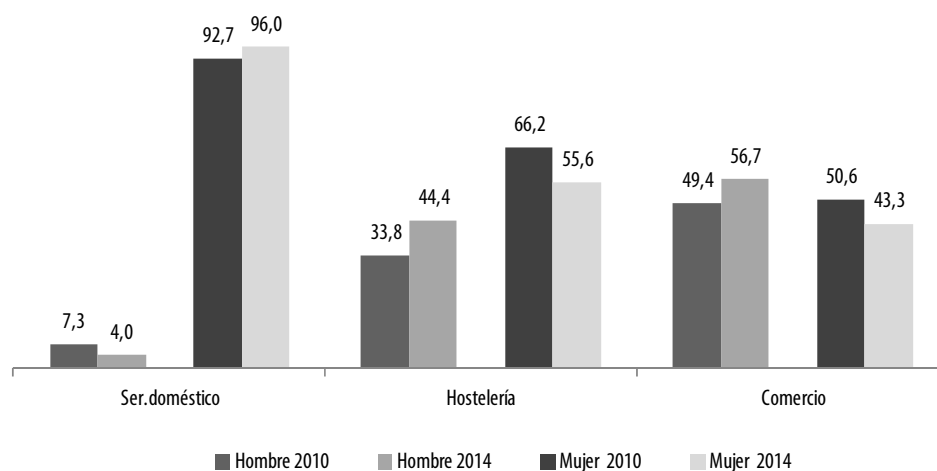


Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Si analizamos por sexo las tres primeras actividades del sector servicios donde la población de origen extranjero se inserta en mayor medida, se puede ver en el gráfico 5.52 cómo el servicio doméstico está compuesto prácticamente en su totalidad por mujeres⁵⁴. La actividad hostelera tiene un poco más de presencia de mujeres (55,6%) que de hombres (44,4%) en 2014, si bien cuatro años antes había más mujeres. En lo que respecta al comercio, los hombres (56,7%) superan a las mujeres (43,3%) en este sector, aunque en 2010 estaba prácticamente igualada la participación de ambos sexos.

⁵⁴ Ya señala Martínez Buján (2008, p. 263) cómo, entre otras causas, la inserción laboral de las mujeres autóctonas ha generado una necesidad de mano de obra, también femenina, que cubra las tareas no solo de las labores del hogar, sino también aquellas actividades vinculadas a los cuidados. En la Ley 27/2011 de 1 de agosto sobre actualización, adecuación y modernización del Sistema de Seguridad Social, se elimina el Régimen de Especial de Empleados de Hogar e incorpora al personal de servicios del hogar familiar en el Régimen General, aunque con ciertas particularidades. Entre las actividades incluidas están las tareas domésticas, el cuidado o atención de los miembros de la familia, y otros trabajos tales como guardería, jardinería, conducción de vehículos siempre que pertenezcan a labores dentro del conjunto de tareas domésticas. Por el contrario, quedan excluidas, entre otras cuestiones, las relaciones de cuidadores no profesionales en atención a personas en situación de dependencia en su domicilio.

Gráfico 5.52. Población de origen extranjero ocupada, 16 a 66 años, en el servicio doméstico, hostelería y comercio, según sexo.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Volviendo al análisis de los sectores de actividad donde se incorpora la población de origen extranjero residente en la CAE, en la tabla 5.33 se analiza por áreas geográficas de origen. Se observa, por un lado, la menor presencia de población de origen africano en el sector servicios. Las personas originarias del Magreb son un 58,9% en el sector servicios, un 51,5% de la población senegalesa trabaja en este sector, y el resto de orígenes africanos un 63,4%. Aun siendo más de la mitad de personas trabajadoras en ese sector, se diferencian claramente con la población china, que prácticamente la totalidad del colectivo trabaja en el sector servicios (99,7%), y la población latinoamericana, con 95,4% de población paraguaya, un 88,4% colombiana, ecuatoriana y peruana.

Sin embargo, la población de origen africano se sitúa en otros sectores de actividad, caso de la población de origen senegalés, con un 21,8% trabajando en el sector de la agricultura y un 21,6% en la industria en 2014. En ambos casos se ha producido una caída con respecto al año 2010, de 1,3 y 10,3 puntos respectivamente.

Por su parte, la población magrebí tiene una presencia destacada, en comparación con otros orígenes geográficos, en el sector de la construcción (19,7%) donde se ha mantenido en parámetros similares durante el periodo de tiempo analizado, y de la industria (16,2%) que ha caído levemente respecto a 2010 (19,3%).

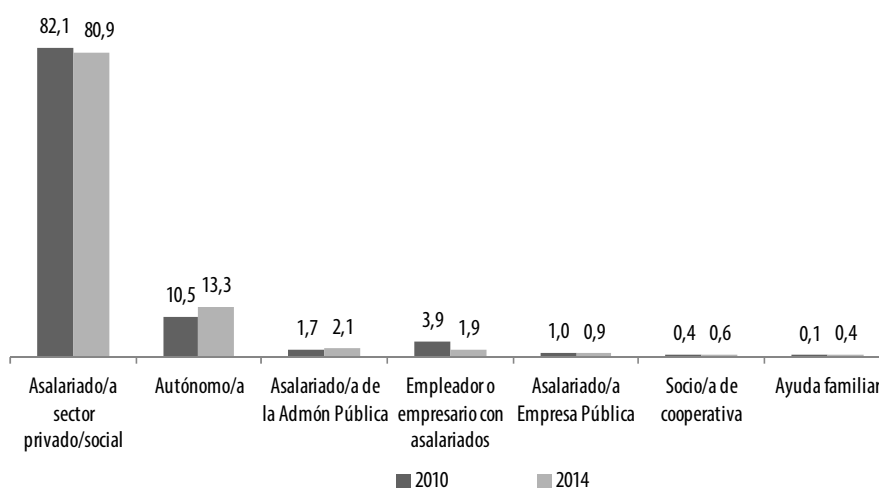
En lo referente a la situación profesional, se observa en el gráfico 5.53 que ocho de cada diez personas de origen extranjero están asalariadas en el sector privado/social. Lejos de esta cifra encontramos a la población de origen extranjero autónoma, que desde 2010 ha aumentado en tres puntos y se sitúa en un 13,3% en 2014. En lo que respecta a población de origen extranjero trabajando en la Administración pública el dato es muy reducido, viendo cómo en 2014 había un 2,1% en esta situación. En cuanto a la figura de empresaria con personas trabajadoras contratadas a su cargo, en cuatro años ha descendido dos puntos, con un 1,9% en 2014.

Tabla 5.33. Población de origen extranjero, 16 a 66 años, por sector de actividad y área geográfica de origen. 2010 y 2014.

	Agricultura		Industria		Construcción		Servicios		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	3,8	5,6	11,1	9,6	23,9	11,5	61,2	73,3	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	3,7	1,1	18,4	11,5	21,6	15,5	56,3	71,9	100,0
Magreb	5,2	5,2	19,3	16,2	19,0	19,7	56,5	58,9	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	0,4	1,1	11,1	11,5	6,5	2,5	82,0	84,9	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	1,1	2,1	9,5	6,3	15,4	3,2	73,9	88,4	100,0
Bolivia	1,3	0,4	5,2	9,5	11,9	5,3	81,3	84,9	100,0
Paraguay	0,0	0,2	1,0	0,8	14,7	3,6	84,3	95,4	100,0
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	0,0	0,3	6,4	7,3	9,2	3,8	84,5	88,6	100,0
Resto América Latina	0,0	0,3	8,9	1,9	4,6	1,2	86,5	96,6	100,0
China	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8	0,3	99,2	99,7	100,0
Senegal	23,1	21,8	31,9	21,6	11,9	5,1	33,1	51,5	100,0
Resto de África	8,3	5,5	28,4	25,5	2,8	5,6	60,4	63,4	100,0
Resto del Mundo	1,8	0,2	4,7	8,3	10,2	7,6	83,4	83,9	100,0
Total	2,4	2,2	10,8	8,4	14,2	7,0	72,6	82,4	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Gráfico 5.53. Población de origen extranjero ocupada, 16 a 66 años, por situación profesional. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014.

Al analizar estos últimos datos por origen geográfico (tabla 3.34), se observa que varios orígenes geográficos presentan una tendencia similar, en concreto China, Magreb, resto de América Latina y Senegal: una caída del perfil asalariado/a en el sector privado/social y de empresario, al mismo tiempo que aumenta en el régimen de autónomos. La población de origen chino presenta en 2014 un 47,7% en régimen de autónomo, creciendo desde 2010 24,4 puntos. Por otra parte, ve descender su presencia como empresario al observar un 10,8% en 2014, cayendo 13,3 puntos con respecto a 2010⁵⁵. La población originaria del Magreb también aumenta su presencia en el régimen de autónomos, con un crecimiento de 13 puntos. Aunque, por otro lado ve descender su perfil como asalariado/a en el sector privado/social en 11,7 puntos, y el perfil de empresario caen cinco puntos. Senegal, por su

⁵⁵ Beltrán Antolín y Sáiz López (2009, p.96) identifican que el volumen de personas trabajadoras asiáticas por cuenta propia es mucho mayor que en otros orígenes extranjeros.

parte, no tiene representación en el grupo de empleador o empresario con personas asalariadas, sin embargo muestra la misma tendencia al caer seis puntos en el perfil de asalariado, presentando en 2014 un 83,5%.

Se observa, por otro lado, un aumento en las personas asalariadas en el sector privado o social en el caso de UE Occidental, Colombia, Ecuador y Perú, Brasil, Venezuela y R. Dominicana, y Resto de África.

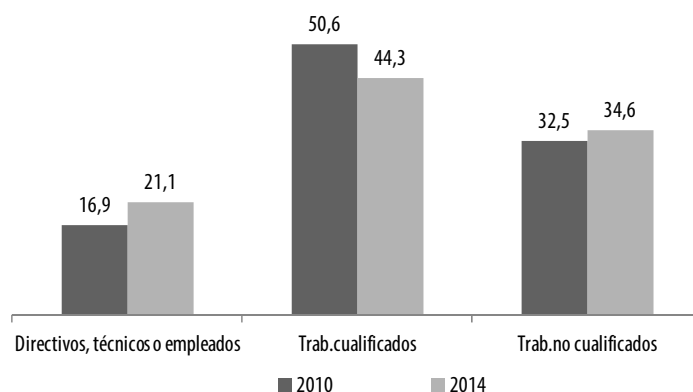
Tabla 5.34. Población de origen extranjero ocupada, 16 a 66 años, por situación profesional y área geográfica de origen. 2010 y 2014.

	Asalariado/a sector privado/social		Autónomo/a		Asalariado/a de la Admón. Pública		Empleador o empresario con asalariados		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	67,3	69,6	18,2	22,4	5,5	2,8	5,0	3,8	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	80,8	80,6	10,7	8,0	0,5	3,3	5,0	2,8	100,0
Magreb	81,1	69,4	10,3	23,4	0,9	4,5	6,1	1,1	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	79,9	74,0	16,6	13,1	0,6	5,1	1,5	4,8	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	90,2	93,1	6,3	6,0	1,7	0,0	1,2	0,4	100,0
Bolivia	95,4	87,5	3,7	4,7	0,0	3,8	0,4	1,5	100,0
Paraguay	95,4	95,1	4,3	3,9	0,0	0,8	0,0	0,0	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	82,9	84,3	11,5	13,4	2,3	2,3	1,3	0,0	100,0
Resto América Latina	90,6	86,5	4,0	11,6	1,5	1,1	1,8	0,0	100,0
China	48,6	37,6	23,3	47,7	0,0	0,0	24,1	10,8	100,0
Senegal	89,5	83,5	10,5	12,3	0,0	4,1	0,0	0,0	100,0
Resto de África	79,9	99,2	10,9	0,8	4,7	0,0	0,0	0,0	100,0
Resto del Mundo	72,5	80,3	15,2	14,9	1,0	0,6	9,8	1,0	100,0
Total	82,1	80,9	10,5	13,3	1,7	2,1	3,9	1,9	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

En el gráfico 5.54 se presenta el tipo de profesión de la población de origen extranjero ocupada en la CAE. En el año 2014, un 44,3% desarrolla su actividad laboral en trabajos cualificados, seguido de un 34,6% que trabajan en sectores no cualificados. Un 21,1% se inserta dentro de puestos directivos, técnicos o empleados. Respecto a 2010, ha descendido la población con trabajos cualificados, en concreto en 6,3 puntos. Sin embargo ha crecido la presencia de personas con puestos directivos, técnicos o empleados en 4,2 puntos y en trabajos no cualificados en 2,1 puntos.

Gráfico 5.54. Población de origen extranjero ocupada, 16 a 66 años, por tipo de profesión/ocupación. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Atendiendo a un análisis más pormenorizado de estos datos, en la tabla 5.35 se puede observar el tipo de profesión u ocupación según el área geográfica de origen. Las diferencias son evidentes, ya que las personas originarias de UE Occidental, China y Argentina, Chile y Uruguay ven aumentar en el periodo analizado su presencia en empleos directivos, técnicos o empleados, superando en 2014 en todos los casos el 40%. Sin embargo, y mirando hacia el trabajo no cualificado, este ha ido en aumento hasta situarse por encima del 35% en colectivos tales como al resto de la población latinoamericana -salvo el grupo Brasil, Venezuela, R. Dominicana-, Senegal y el grupo conformado en Resto del Mundo. Superando este porcentaje están los colectivos de Colombia, Ecuador y Perú, Paraguay y el Resto de América Latina, con más de la mitad de su población en trabajos no cualificados. En concreto, el grupo formado por Colombia, Ecuador y Perú presentaban una proyección ascendente, pero las consecuencias de la crisis los sitúan de nuevo en puestos de baja cualificación, de ahí el dato de la caída en 15.8 puntos.

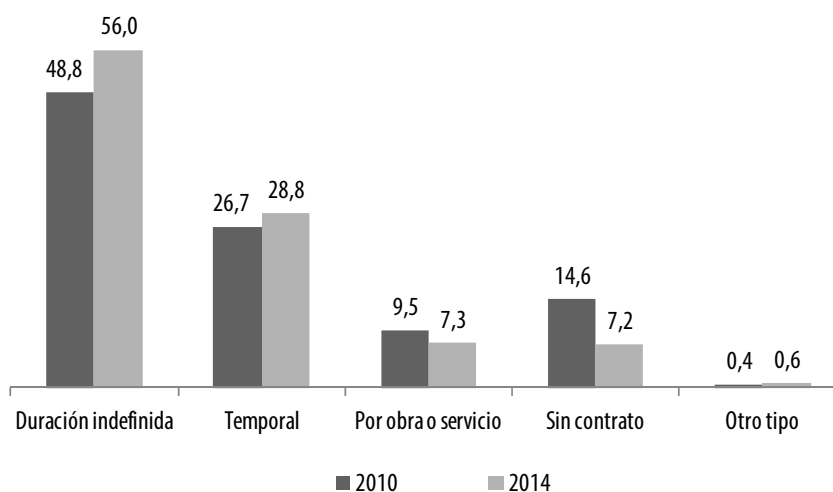
Tabla 5.35. Población de origen extranjero ocupada, 16 a 66 años, por tipo de profesión/ocupación y área geográfica de origen. 2010 y 2014.

	Directivos, técnicos o empleados		Trab.cualificados		Trab.no cualificados		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	39,8	50,6	39,6	34,1	20,6	15,3	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	17,1	11,7	53,1	60,8	29,8	27,6	100,0
Magreb	12,7	20,0	61,9	52,1	25,4	27,9	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	23,9	41,8	59,6	49,3	16,5	8,9	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	7,1	9,1	55,1	39,3	37,7	51,7	100,0
Bolivia	5,6	3,4	43,2	48,2	51,2	48,4	100,0
Paraguay	1,7	4,3	37,1	38,5	61,1	57,1	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	12,0	16,0	52,1	53,6	35,9	30,4	100,0
Resto América Latina	16,6	17,9	45,7	32,5	37,8	49,7	100,0
China	35,3	62,7	63,5	34,4	1,2	2,9	100,0
Senegal	3,2	6,1	43,8	56,6	53,1	37,3	100,0
Resto de África	6,9	12,5	62,4	60,3	30,8	27,2	100,0
Resto del Mundo	30,9	21,3	41,2	40,6	28,0	38,1	100,0
Total	16,9	21,1	50,6	44,3	32,5	34,6	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Sobre el tipo de contrato que posee la población de origen extranjero ocupada asalariada, se observa en el gráfico 5.55 cómo el mayoritario es el contrato de duración indefinida (56%), que ha aumentado en estos cuatro años 7,2 puntos. El contrato temporal está presente en el 28,8% de los contratos, que también experimenta un leve aumento de 2,1 puntos. Por otra parte, las personas sin contrato descienden 7,4 puntos desde 2010, situándose en 2014 en un 7,2%.

Gráfico 5.55. Población de origen extranjero ocupada asalariada, 16 a 66 años, por tipo de contrato. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Por áreas geográficas de origen, se puede observar en la tabla 5.36 cómo la ausencia de contrato es evidente en las personas originarias de Paraguay (20,5%), origen que llega en el peor periodo, y Resto de América Latina (26,5%), la temporalidad es vivida en mayor medida por la población ocupada asalariada de Senegal (52%), Resto de África (40,6%), China (38,4%) y Colombia, Ecuador, Perú (31,2%). Asistimos, por tanto, aun proceso general de precarización del empleo que les afecta a todos los niveles y prácticamente a todos los colectivos analizados.

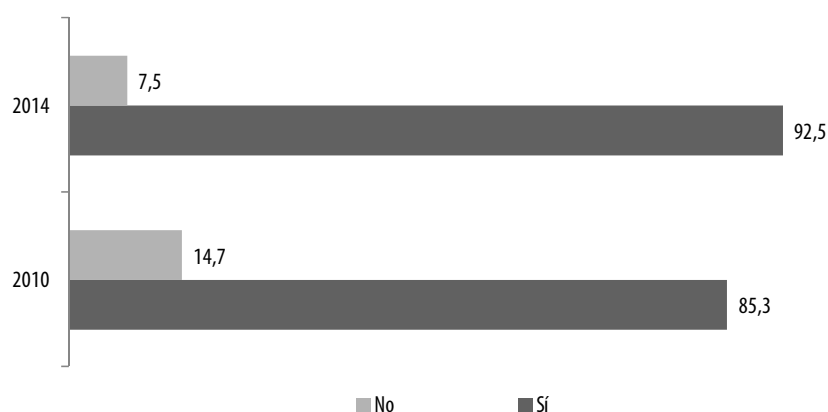
Tabla 5.36. Población de origen extranjero ocupada asalariada, 16 a 66 años, por tipo de contrato y área geográfica de origen. 2010 y 2014.

	Duración indefinida		Temporal		Por obra o servicio		Sin contrato		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	72,3	69,6	14,3	19,4	6,4	4,8	7,0	5,1	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	41,7	53,2	31,2	27,8	11,3	8,2	15,9	10,3	100,0
Magreb	55,7	58,6	33,7	25,5	6,8	13,8	3,9	2,1	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	61,3	71,9	25,7	21,7	6,7	2,5	6,4	2,3	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	50,0	58,9	23,5	31,2	13,3	5,7	12,4	3,0	100,0
Bolivia	31,7	57,3	35,0	28,8	8,9	11,5	24,4	2,5	100,0
Paraguay	17,7	47,1	30,7	28,4	12,0	4,0	39,6	20,5	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	49,7	55,1	33,2	32,6	6,2	5,1	10,9	6,0	100,0
Resto América Latina	31,5	37,4	30,0	29,9	9,2	6,1	26,1	26,5	100,0
China	75,1	50,0	17,0	38,4	7,0	9,9	0,9	1,6	100,0
Senegal	22,8	37,2	38,7	52,5	26,9	6,2	11,5	4,1	100,0
Resto de África	45,6	36,0	40,6	43,0	0,0	21,0	13,8	0,0	100,0
Resto del Mundo	66,8	59,7	9,0	28,0	6,5	10,5	17,8	1,7	100,0
Total	48,8	56,0	26,7	28,8	9,5	7,3	14,6	7,2	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

En referencia a las cotizaciones de la población de origen extranjero ocupada en la CAE, como se puede observar en el gráfico 5.56, la inmensa mayoría así lo hace, en concreto un 92,5% en el año 2014. Desde 2010 se ha incrementado el número de cotizaciones a la Seguridad Social, porque si bien el número de personas ocupadas ha descendido en estos cuatro años en 1.720, el número de cotizantes ha aumentado en 3.920 personas.

Gráfico 5.56. Cotización a la Seguridad Social. 2010 y 2014.



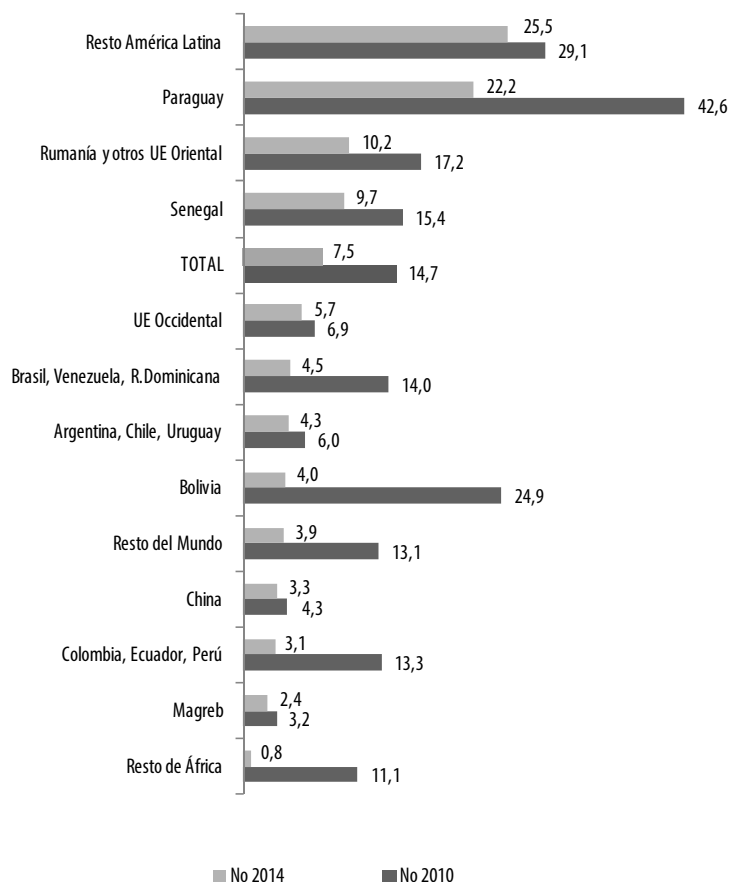
Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Una vez visto que una proporción destacada de la población de origen extranjero ocupada cotiza a la Seguridad Social, se analiza en el gráfico 5.57 aquellos que no están afiliados según área geográfica de origen, de tal forma que por encima de la media total de 2014 resaltan el Resto de América Latina con un 25,5% de su población no cotizante, Paraguay con un 22,2%, Rumanía y otros países de la UE Oriental con un 10,2%, y Senegal con un 9,7%. En todos estos casos han aumentado las afiliaciones desde 2010, destacando especialmente Paraguay con casi la mitad de su población ocupada (42,6%) que no cotizaba a la Seguridad Social. Las razones descansan en que estamos ante un origen de reciente migración en aquel momento, que se incorporaba en mayor medida a los nichos laborales del servicio doméstico y los cuidados personales, empleos que alimentan la economía sumergida y que se caracterizan por su precarización. El coctel resultante de una población recién llegada al territorio en situación administrativa irregular y una serie de empleos – servicio doméstico y los cuidados, hostelería, construcción, entre otros- que facilitan un empleo sin un contrato de trabajo, genera una bolsa de no cotizantes, con todo lo que esto supone en términos de derechos sociales y laborales, que como se ha podido comprobar, ha descendido en estos cuatro años.

Por debajo de la media se perciben aquellos orígenes que han aumentado levemente su participación en el sistema de Seguridad Social pero sin grandes cambios, caso de la UE Occidental, con un 5,7% de su población que no está afiliada en 2014, Argentina, Chile y Uruguay con un 4,3%, China con un 3,3% y Magreb con 2,4%. Por otra parte, Bolivia y Colombia, Ecuador y Perú muestran una mejora sustancial en cuanto a la participación en las cotizaciones a la Seguridad Social de sus respectivos colectivos.

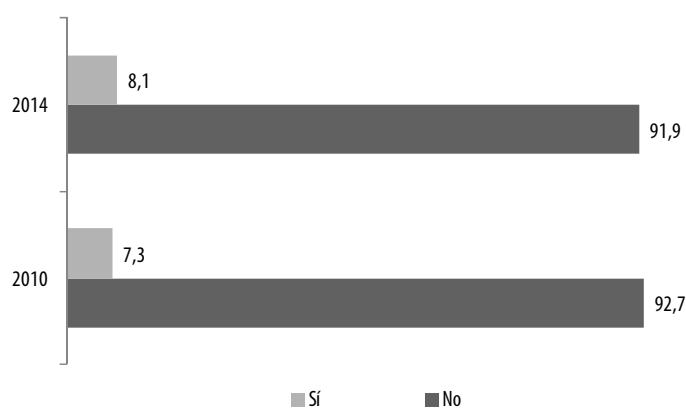
Se analiza a continuación la población de origen extranjero ocupada que tiene más de un empleo. Se observa en el gráfico 5.58 cómo la mayoría del colectivo solo tiene un empleo, y que la diferencia entre el año 2010 y 2014 es mínima, presentando en este último año un 8,1% de personas de origen extranjero ocupadas con más de un empleo, un dato levemente superior al 2010, que presentaba un 7,3% de población de origen extranjero ocupada pluriempleada.

Gráfico 5.57. Población de origen extranjero no cotizante a la Seguridad Social por área geográfica de origen. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Gráfico 5.58. Población de origen extranjero ocupada pluriempleada en la CAE. 2010 y 2014.

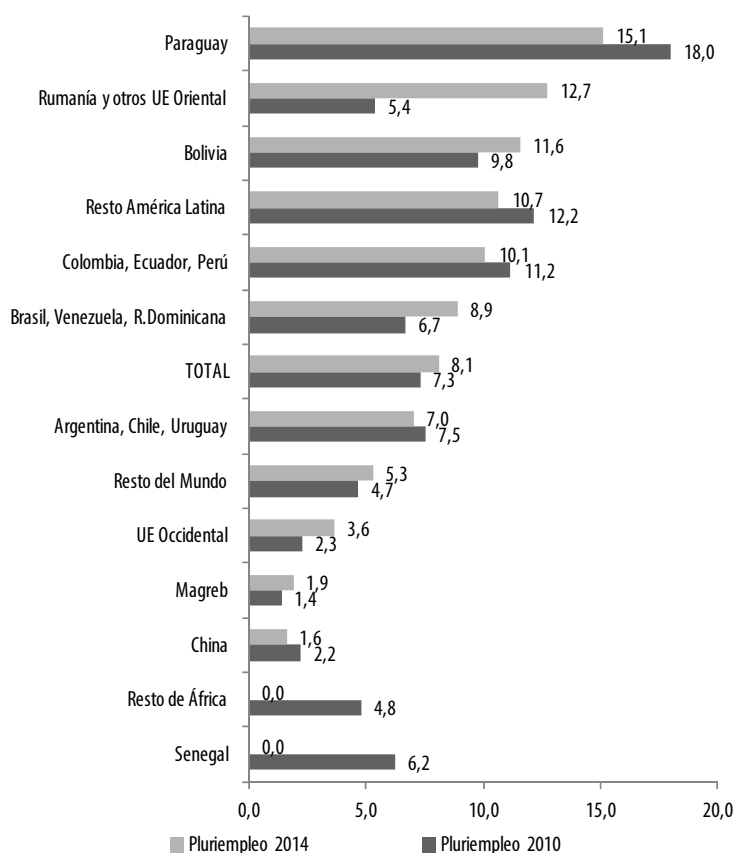


Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Para conocer con mayor detalle qué población de origen extranjero ocupada en la CAE está pluriempleada, se analiza en el gráfico 5.59 este perfil por área geográfica de origen, tanto en el año 2010 como en 2014. Por encima de la media total se encuentran Rumanía y países de la UE Oriental y prácticamente todas las áreas geográficas latinoamericanas, a excepción de Argentina, Chile y Uruguay. En 2014, el 15,1% de las personas de origen paraguayo

están pluriempleadas, tres puntos por debajo desde 2010. En el caso de Rumanía y países de la UE Oriental, presentan en 2014 un 12,7% de personas con más de un empleo, dato que aumenta en 6,7 puntos respecto de 2010. En el caso de Bolivia también se percibe un aumento de pluriempleo en este colectivo (1,8 pts.), aunque en menor medida que Rumanía. Brasil, Venezuela y R. Dominicana también siguen la tendencia de mayor población pluriempleada, concretamente en 2,2 puntos. El grupo de Colombia, Ecuador y Perú presenta en 2014 un 10,1% de población con más de un empleo y desciende este colectivo en 1,1 puntos con respecto de 2010.

Gráfico 5.59. Población de origen extranjero ocupada pluriempleada por área geográfica de origen. 2010 y 2014.



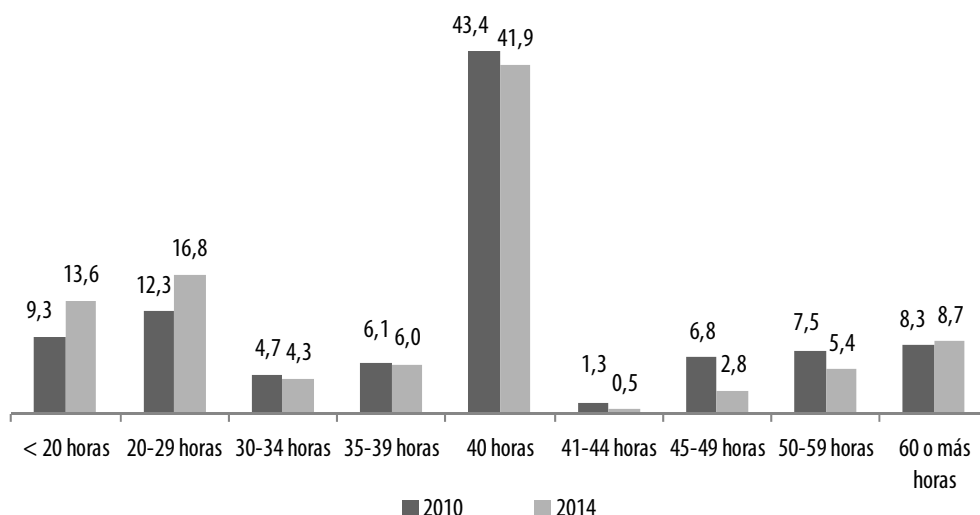
Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Por debajo de la media total están los orígenes africanos, UE Occidental y Argentina, Chile y Uruguay. En el caso de este último grupo de países, desciende levemente el porcentaje de población pluriempleada (0,5 pts.), al igual que la población ocupada de origen chino, que pasa de un 2,2% en 2010 a 1,6% en 2014. Por su parte, la UE Occidental ve aumentar levemente el porcentaje de población pluriempleada, concretamente en 1,3 puntos.

En el gráfico 5.60 se observa el número de horas semanales trabajadas de la población de origen extranjero ocupada. Destaca el 41,9% de personas empleadas 40 horas semanales, un dato levemente inferior al de 2010, que presentaba un 43,4%. Por otra parte, aumenta en cuatro años en 8,7 puntos la población que trabaja menos de 30 horas semanales. Y, por

último, desciende el número de personas que trabajan más de 40 horas semanales, concretamente de un 23,9% a 17,4%.

Gráfico 5.60. Horas semanales de trabajo de la población de origen extranjero ocupada en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Al analizar estos datos por áreas geográficas de origen, se puede observar en la tabla 5.37 cómo un 43,1% de la población de origen chino trabaja en 2014 más de 41 horas semanales, porcentaje que ha disminuido con respecto de 2010 en 12,3 puntos. En el caso del resto de América Latina ve aumentar el número de población que trabaja más de 41h, de un 27% en 2010 a un 32,5% en 2014.

Tabla 5.37. Horas semanales de trabajo de la población de origen extranjero ocupada por áreas geográficas de origen. 2010 y 2014.

	Hasta 34h		35h a 40h		41h+		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	23,4	31,8	55,2	60,0	21,4	8,2	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	27,8	36,3	56,8	45,2	14,8	18,5	100,0
Magreb	13,3	14,0	58,2	71,3	28,4	14,6	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	22,2	28,4	54,8	58,4	23,1	13,2	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	32,4	44,3	48,7	45,2	18,5	10,5	100,0
Bolivia	43,1	42,7	36,9	35,9	20,0	21,4	100,0
Paraguay	33,4	32,8	39,8	47,5	26,6	19,7	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	31,2	33,4	42,9	49,9	25,9	16,7	100,0
Resto América Latina	27,2	31,2	45,8	36,3	27,0	32,5	100,0
China	10,6	24,1	34,0	32,8	55,4	43,1	100,0
Senegal	16,0	20,0	63,9	58,4	20,2	21,6	100,0
Resto de África	16,2	32,2	59,3	62,3	24,4	5,5	100,0
Resto del Mundo	13,9	47,8	48,7	34,2	36,3	18,0	100,0
Total	26,4	34,7	49,5	47,9	23,9	17,4	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

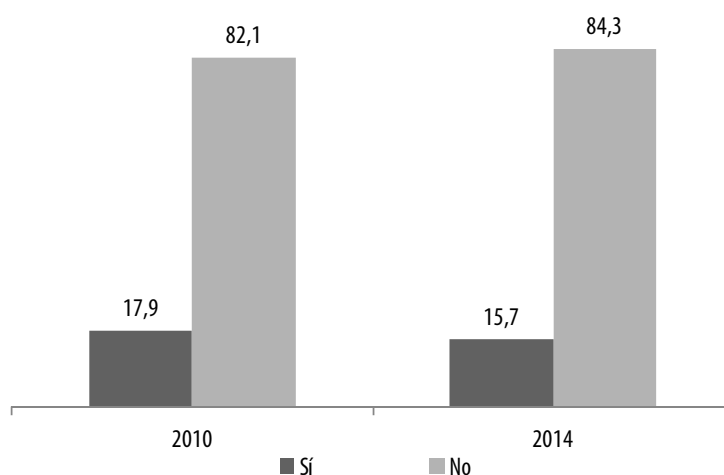
Si se analiza el periodo laboral de 35 a 40 horas semanales, destaca la población originaria del Magreb, con un 71,3%, si bien cuatro años antes presentaban un 58,2%. Es decir,

desciende el grupo de más de 40 horas semanales y aumenta en el de 35 a 40 horas semanales. Lo mismo ocurre con Paraguay, que aumenta en 7,7 puntos en el grupo de 35 a 40 horas semanales, y desciende en 6,9 puntos en el grupo de más de 40 horas.

Por último, y antes de comenzar a desglosar algunos datos de interés relacionados con la población de origen extranjero parada, se va a analizar a continuación cuánta de la población de origen extranjero ocupada está buscando empleo. Posteriormente se desarrollará esta información referente a la población en situación de desempleo.

Como se puede observar en el gráfico 5.61, no se perciben grandes diferencias entre los dos periodos analizados, con un peso destacado entre quienes no buscan empleo teniendo ya uno, o varios. En el caso de quienes sí buscan un nuevo empleo, en 2014 representan el 15,7%, 2,2 puntos menos que en 2010.

Gráfico 5.61. Población de origen extranjero ocupada en búsqueda de empleo. 2010 y 2014.

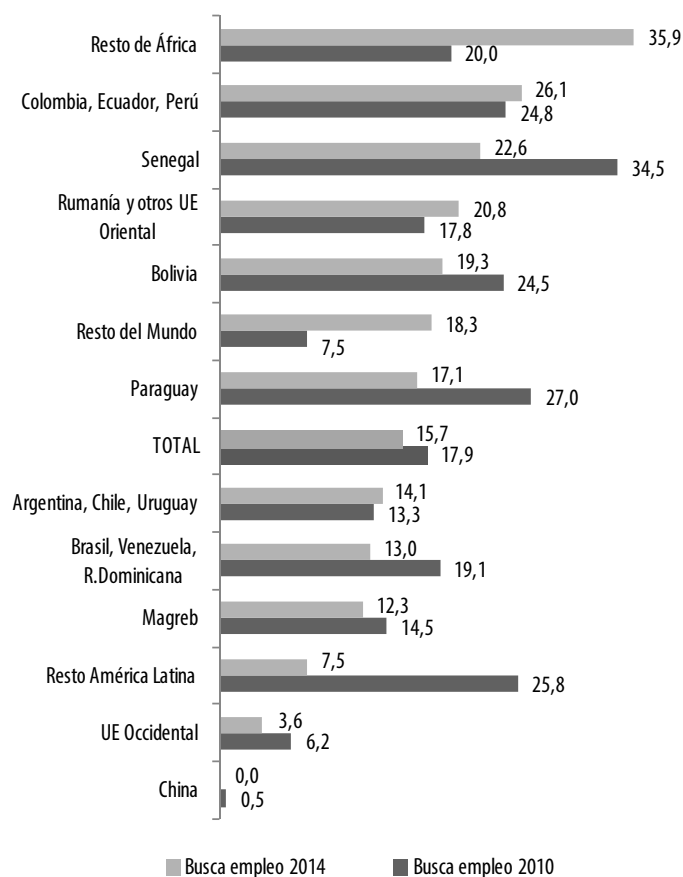


Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

De entre quienes sí buscan un nuevo empleo, aparecen representados en el gráfico 5.62 por áreas geográficas de origen en los dos periodos analizados. Un 35,9% de la población originaria de los países recogidos en el resto de África ocupada busca empleo, si bien cuatro años antes el dato era mucho menor, un 20%. Esta misma tendencia, aunque con menor diferencia entre ambos periodos, se percibe en el grupo de Colombia, Ecuador y Perú, en Rumanía y otros países de la UE Oriental y Argentina, Chile y Uruguay.

El caso opuesto se percibe en aquellos orígenes que han visto descender su interés por buscar empleo desde 2010 a 2014. Es el caso de Senegal, con un 22,6% de su población ocupada buscado un nuevo empleo en 2014, mientras que en 2010 el porcentaje era mucho mayor, en concreto un 34,5%. En esta misma línea, la población ocupada de origen paraguayano busca menos empleo en 2014 (17,1%) que en 2010 (27%). También la población ocupada de origen boliviano cae 5,2 puntos desde 2010 y presenta un 19,3% en búsqueda de empleo.

Gráfico 5.62. Población de origen extranjero ocupada en búsqueda de empleo por áreas geográficas de origen. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

En resumen, la crisis ha generado un crecimiento aún mayor de población de origen extranjero ocupada en el sector servicios, donde la construcción ha sido la más perjudicada con una caída mayor respecto al resto de sectores, pasando a tener menor volumen que la industria. De entre los principales empleos incluidos en el sector servicios, crece el servicio doméstico y el comercio, si bien el resto de ramas de actividad ve reducida su presencia. El servicio doméstico se feminiza aun más, mientras que la hostelería y el comercio ganan efectivos masculinos. Es la población de origen chino y latinoamericano quien en su mayoría está empleada en el sector servicios, mientras que la población africana está más repartida en todos los sectores de actividad. En general la situación profesional de la población de origen extranjero es como asalariada en el sector privado y/o social, en mayor medida en trabajos cualificados, aunque aquí la crisis también ha modificado levemente el tipo de ocupación que desempeñan, con un aumento de personal directivo, técnico o empleado y de trabajadores no cualificados. Por otra parte, el régimen de autónomos ha crecido en el periodo analizado, lo que indica cierta inclinación por algunos orígenes en emprender un nuevo negocio que lo ven como una solución ante la necesidad de obtener un empleo y no poder conseguirlo. El autoempleo es más evidente entre la población china (Shershneva, Fernández y Oleaga, *op. cit.*, p. 50) que incluso crece en el periodo analizado.

De nuevo la crisis hace mella en algunos colectivos, caso de Colombia, Ecuador y Perú que mostraban antes de la recesión una proyección ascendente, debida a una trayectoria migratoria consolidada en Euskadi, pero que la crisis le hace retroceder y caer de nuevo al trabajo de baja cualificación. El contrato de duración indefinida no solo sigue siendo el más habitual, sino que en cuatro años aumenta su representación. La temporalidad también asciende levemente, mientras que la población de origen extranjero que trabaja sin contrato cae a la mitad con respecto a 2010. La inmensa mayoría de la población de origen extranjero ocupada cotiza a la Seguridad Social, y en todos los colectivos su participación como cotizantes aumenta en cuatro años, lo que indica que, aunque haya bajado la participación en el mercado laboral con su consecuente destrucción de puestos laborales, aquellos que se mantienen lo hacen fuera de la economía sumergida. El pluriempleo, que no tiene gran representatividad entre la población de origen extranjero ocupada, se percibe en mayor medida entre el colectivo latinoamericano. Lo habitual sigue siendo trabajar cuarenta horas semanales, aunque en 2014 se observa cómo aumenta quienes trabajan menos horas a la semana. Por último, señalar cómo en general quienes están ocupados no está buscando empleo.

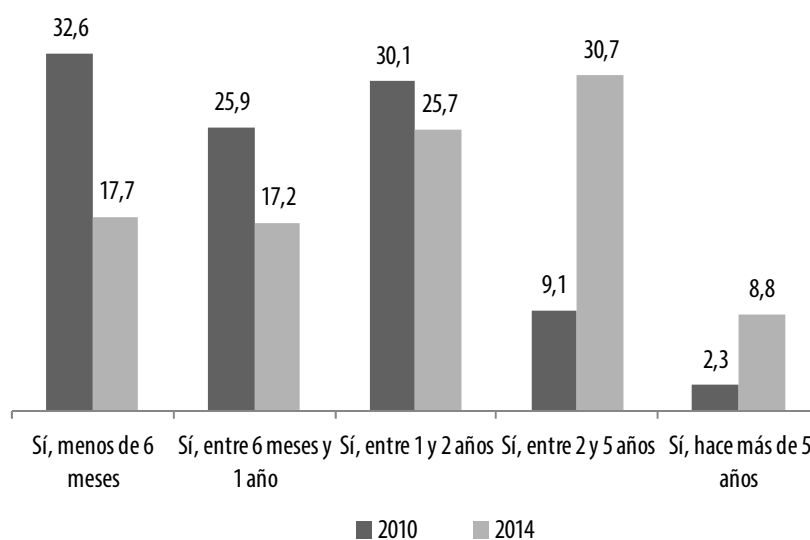
5.2.1.2. Población en paro

A continuación se presentarán algunos datos referentes a la población de origen extranjero en situación de desempleo. Según la Organización Internacional del Trabajo (O.I.T.), la población parada son todas aquellas personas que no tienen empleo asalariado o empleo independiente, están actualmente buscando empleo y están disponibles para trabajar. A partir de un cambio en el reglamento de la Comisión Europea 1897/2000, desde 2002, además de las condiciones anteriormente expuestas se añade la ejecución de alguna de las gestiones de búsqueda de empleo de las consideradas activas en dicho reglamento durante las últimas cuatro semanas. No se considera como búsqueda activa la renovación de la demanda de trabajo o de contactar por motivos de cursos de formación con la oficina pública de empleo.

Los datos proporcionados por la EPIE ponen de manifiesto cómo en 2014 ha aumentado el tiempo de búsqueda de empleo de la población de origen extranjero desempleada residente en la CAE con respecto al 2010, lo que se traduce en un fuerte impacto del paro de larga duración⁵⁶. Como se puede observar en el Gráfico 5.63, si en el año 2010 destacan los periodos de tiempo de menos de 6 meses en la búsqueda de empleo (32,6%), entre 6 meses y un año (25,9%) y de 1 a 2 años (30,1%), en el año 2014 se produce un descenso de los porcentajes en estos periodos, y aumentan entre 2 y 5 años (30,7%) y más de 5 años en búsqueda de empleo (8,8%).

⁵⁶ Según un estudio de Anghel y De La Rica (2010), donde analizan las transiciones desde la desocupación a la ocupación durante el año 2009 –primeros indicios de recesión económica–, concluyen que cuanto mayor es el tiempo del desempleo, menor es la probabilidad de encontrar un trabajo. Similar conclusión perciben en quienes cobran un subsidio por desempleo. Por otra parte, y aunque no sea nuestro objeto de estudio la población autóctona, comparando a esta con la totalidad del colectivo extranjero, no perciben diferencias entre estos ante la probabilidad de recuperar el trabajo.

Gráfico 5.63. Población de origen extranjero parada por tiempo de búsqueda de empleo. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Si se analizan estos datos por área geográfica de origen (tabla 5.38) se observa cómo aumenta en todos los orígenes el porcentaje de quienes tardan más de dos años en conseguir empleo, salvo en la población de origen chino que no presenta población desempleada de larga duración. Dentro de este periodo de tiempo, se puede diferenciar entre quienes están por debajo del 20%, que es el caso de Argentina, Chile y Uruguay (19,2%). Tan solo los países que conforman la categoría Resto de África superan el 50%, concretamente un 55,1%⁵⁷.

⁵⁷ En un estudio realizado por Muñoz Comet (2016, p.135) analiza los efectos de la crisis económica en el desempleo. Una de sus conclusiones es que hasta el año 2007, venir del sector de la construcción y del primario intensificaba la probabilidad de abandonar el desempleo más que cualquier otra rama de actividad. Sin embargo, a partir de 2008 se genera el efecto contrario, es decir, salvo quien procedía de la industria y del servicio a empresas, quienes llegan del resto de sectores tienen más posibilidades de volver a trabajar. El autor concluye que, antes de entrar en la crisis, el factor que define la inserción en el mercado laboral desde el desempleo entre la población inmigrante con respecto a la población autóctona es el sector de actividad del que proviene. En el caso concreto de la población femenina, durante el periodo de bonanza económica, concretamente entre 2005 y 2007, las mujeres latinoamericanas muestran una mayor probabilidad de volver a trabajar que las mujeres autóctonas. A partir de 2008, se mantienen las latinoamericanas y se unen las mujeres de la UE Occidental como los colectivos con mayores probabilidades de salir del paro, incluso más que las autóctonas. Por el contrario, las africanas en época de crisis tienen menos posibilidades de incorporarse al mercado laboral que cualquier otro colectivo femenino. En momentos de crisis económica quienes proceden de ocupaciones menos cualificadas están mejor posicionadas para participar activamente en el mercado laboral. En este caso, Muñoz Comet (*ibid.*, p.139) concluye que la nacionalidad es un factor determinante para decretar las oportunidades de volver a trabajar.

Tabla 5.38. Población de origen extranjero parada por tiempo de búsqueda de empleo y área geográfica de origen. 2010-2014.

	Sí, menos de 6 meses		Sí, entre 6 meses y 1 año		Sí, entre 1 y 2 años		Sí, más de 2 años		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	33,9	9,8	14,1	14,7	45,6	28,8	6,4	46,7	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	30,0	20,8	28,5	14,7	23,1	32,9	18,4	31,5	100,0
Magreb	24,6	15,0	19,2	17,4	47,0	21,5	9,1	46,1	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	41,7	31,3	30,8	21,2	20,5	28,3	7,0	19,2	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	39,2	24,0	38,8	18,8	19,3	25,8	2,7	31,4	100,0
Bolivia	32,5	32,9	19,6	17,6	31,3	12,7	16,5	36,8	100,0
Paraguay	36,9	12,4	30,1	30,6	14,2	16,4	18,9	40,6	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	37,5	29,0	28,7	16,5	21,7	26,5	12,0	28,0	100,0
Resto América Latina	52,1	15,3	33,3	31,6	13,4	25,4	1,2	27,6	100,0
China	69,5	27,5	18,0	0,0	12,6	72,5	0,0	0,0	100,0
Senegal	25,4	13,8	21,9	17,0	39,1	25,0	13,6	44,2	100,0
Resto de África	23,2	7,9	37,1	10,5	22,6	26,4	17,1	55,1	100,0
Resto del Mundo	30,4	7,3	14,7	14,1	24,5	36,8	30,4	41,9	100,0
Total	32,6	17,7	25,9	17,2	30,1	25,7	11,4	39,4	100,0

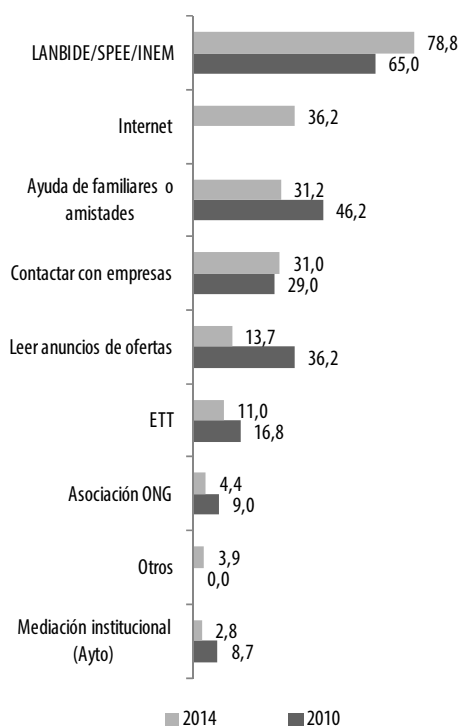
Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

En lo referente a los mecanismos de búsqueda de empleo de la población de origen extranjero en situación de desempleo, en el gráfico 5.64 se recogen varios de ellos, donde se pone de manifiesto que el principal dispositivo es el servicio público de empleo Lanbide. En 2014 su uso fue aún mayor que en 2010⁵⁸, con casi ocho de cada diez personas paradas utilizando este instrumento. Llama la atención que en 2014 el segundo mecanismo de búsqueda de empleo sea Internet, aunque con porcentaje lejos de la primera opción, concretamente un 36,2%. En cuanto al resto de dispositivos, en general su uso con respecto a 2010 desciende, como es el caso de ayuda de familiares o amistades, 31,2% frente al 46,2% en el periodo anterior, o el caso de leer anuncios de ofertas, donde en 2014 tan solo lo realiza un 13,7% de la población.

Al analizar con detenimiento la tabla 5.39, que recoge el mayor o menor uso de estos dispositivos de búsqueda de empleo según el área geográfica de origen, se puede observar cómo la población de origen chino hace un escaso uso de los servicios públicos de empleo, no llegando en ambos periodos al 30%, sin embargo sí que es el colectivo que mayor uso hace de la ayuda de familiares o amistades para conseguir un empleo, si bien en 2010 presentaba un 89,9% descendiendo en 2014 en 16,8 puntos. La población de origen senegalés es uno de los colectivos que más utiliza Lanbide en 2014, 87,2% al igual que la población de Europa occidental (87,3%), sin embargo al mirar hacia la ayuda familiar o de amistades, en el caso senegalés desciende bruscamente respecto a 2010, de un 65% a un 18,5%, si bien la UE Occidental aumenta levemente, de un 31,3% a un 38,9%.

⁵⁸ En 2010 se preguntó por el servicio público de empleo a nivel estatal, INEM/SPEE además de por Lanbide. Para 2014 se ha hecho un cómputo total que lo agrupa en una sola variable de análisis.

Gráfico 5.64. Total mecanismos de búsqueda de empleo de la población de origen extranjero parada en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014.

Tabla 5.39. Total mecanismos de búsqueda de empleo de la población de origen extranjero parada según área geográfica de origen. 2010 y 2014.

	LANBIDE/SPEE/INEM		Internet		Ayuda de familiares o amistades		Contactar con empresas		Leer anuncios ofertas		ETT		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	84,5	87,3	-	49,6	31,3	38,9	28,8	42,2	27,0	8,6	14,0	0,0	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	49,6	72,5	-	36,9	58,0	32,5	27,9	46,3	46,7	9,6	14,5	17,3	100,0
Magreb	67,0	80,6	-	37,5	47,3	19,4	31,9	30,5	38,8	15,0	16,6	10,8	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	72,7	77,3	-	36,4	42,9	28,3	16,8	12,9	45,7	23,6	12,1	7,6	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	73,4	81,2	-	47,0	47,9	37,1	21,1	37,7	30,9	17,3	14,0	14,8	100,0
Bolivia	59,7	79,6	-	27,5	44,5	37,5	32,7	11,2	41,3	18,5	14,8	5,3	100,0
Paraguay	18,8	52,0	-	20,4	79,6	69,9	23,9	9,2	40,1	29,7	10,2	4,2	100,0
Brasil, Venezuela, R. Dominicana	62,5	80,3	-	60,1	43,4	33,3	32,0	26,4	51,9	26,9	11,2	8,5	100,0
Resto América Latina	79,6	59,4	-	28,4	28,8	43,3	33,3	14,5	23,5	9,3	22,1	2,5	100,0
China	29,7	28,8	-	31,5	89,3	69,5	37,1	22,1	47,1	19,1	10,7	0,0	100,0
Senegal	47,5	87,2	-	22,8	65,0	18,5	45,7	45,4	18,7	6,1	18,8	16,9	100,0
Resto de África	57,5	88,9	-	18,6	50,9	21,2	28,2	27,6	30,5	4,1	22,3	18,1	100,0
Resto del Mundo	66,7	72,0	-	33,3	31,6	46,7	28,6	36,4	33,5	10,2	37,0	5,6	100,0
Total	65,0	78,8	-	36,2	46,2	31,2	29,0	31,0	36,2	13,7	16,8	11,0	100,0

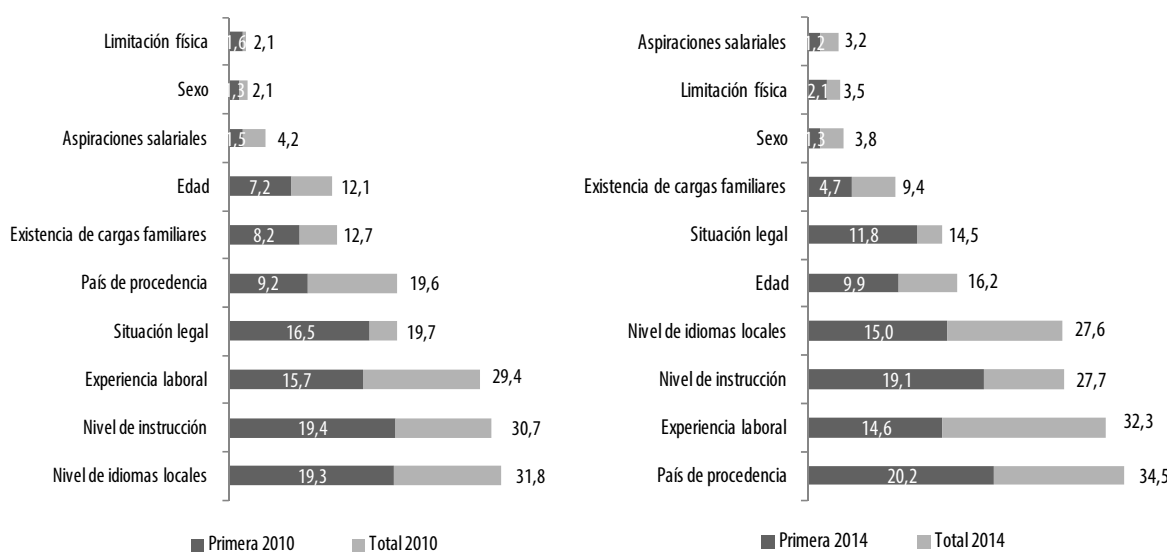
Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014.

En cuanto a los obstáculos para encontrar empleo señalados por la población de origen extranjero, se recoge en el gráfico 5.65 el total de respuestas y el primer obstáculo que considera la población encuestada para conseguir un empleo. Tal información permite detenerse en aquellos aspectos diferenciadores con respecto de la población autóctona. La primera de ellas, y que supone en 2014 el primer aspecto que impide conseguir un empleo, es el país de procedencia (34,5%). Tal dato aumenta en 14,9 puntos respecto a 2010. Por otra parte, aquellos aspectos relacionados con la formación y la cualificación siguen

teniendo un peso importante. Es decir, la experiencia laboral (32,3%) y el nivel de instrucción (27,7%), unido al nivel de idiomas locales (27,6%), en este caso el euskera y/o castellano, destacan como impedimentos a la hora de lograr un empleo.

Se percibe también un aumento en la edad como argumento que impide la obtención de un empleo (16,2%) si bien en 2010 tal aspecto tenía menor repercusión (12,1%). Las aspiraciones salariales, por su parte, han caído en 2014 como la última opción a considerar como traba a la consecución de un empleo (3,2%), similar a las limitaciones físicas (3,5%) y el sexo (3,8%).

Gráfico 5.65. Primer y total obstáculos para encontrar un empleo de la población de origen extranjero parada en la CAE. 2010 y 2014.



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

Como se viene realizando a lo largo de este capítulo, se presenta en la tabla 5.40 los seis primeros obstáculos que la población encuestada considera como importantes en 2014, y su comparación con los datos recogidos en 2010.

Como no es de extrañar, se perciben diferencias entre orígenes si se atiende a aquellos aspectos relacionados con su situación administrativa, de tal forma que mientras la población de origen UE Occidental no lo percibe como un impedimento, quienes provienen del resto de América Latina (46,4%) y la población de origen paraguayo (32,7%) sí lo consideran como tal. Sin embargo, también se puede comprobar cómo en la mayor parte de los orígenes se reduce tal obstáculo con respecto de 2010.

En relación al país de procedencia como obstáculo para conseguir un empleo, en prácticamente todos los orígenes, salvo Resto del Mundo, se incrementa el apoyo a dicho aspecto. Rumanía y otros países de UE Oriental aumenta en 16,5 puntos desde 2010 y presenta un 43,8% en 2014. Por otra parte, un 44,2% de población boliviana lo considera un impedimento, 22,4 puntos más que en 2010. Los orígenes pertenecientes al Resto de África también experimentan un cambio sustancial con un incremento en 23,2 puntos, hasta situarse en un 47,9% en 2014.

Tabla 5.40. Total obstáculos para encontrar un empleo de la población de origen extranjero por áreas geográficas de origen. 2010 y 2014.

	País de procedencia		Experiencia laboral		Nivel de instrucción		Nivel de idiomas locales		Edad		Situación legal		Otros		Total
	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	2010	2014	
UE Occidental	3,9	8,2	27,5	43,9	40,4	22,9	31,5	26,0	13,1	51,5	3,6	0,0	22,4	21,6	100,0
Rumanía y otros UE Oriental	27,3	43,8	38,3	24,8	24,4	27,1	44,2	25,7	10,0	16,8	2,4	0,9	18,1	24,0	100,0
Magreb	30,5	43,7	32,0	23,9	29,3	29,7	34,1	24,2	16,0	7,5	13,0	13,2	13,6	9,3	100,0
Argentina, Chile, Uruguay	7,9	14,9	40,9	31,6	23,3	15,0	12,1	48,9	31,0	27,4	28,2	7,1	16,8	11,2	100,0
Colombia, Ecuador, Perú	9,9	22,4	26,4	50,4	45,8	40,3	31,6	15,6	16,1	24,7	4,9	2,5	30,1	35,7	100,0
Bolivia	21,8	44,2	23,8	38,9	20,8	22,4	8,4	31,9	1,6	7,7	29,5	15,8	46,8	31,3	100,0
Paraguay	13,6	15,2	17,4	26,6	12,5	9,2	0,0	19,8	7,9	12,7	74,3	32,7	15,9	32,5	100,0
Brasil, Venezuela, R.Dominicana	5,7	21,1	46,2	38,7	28,5	14,1	36,8	43,9	15,7	24,2	18,7	15,7	22,9	25,7	100,0
Resto América Latina	19,7	23,7	13,5	18,7	10,4	9,6	64,5	16,7	20,1	17,9	24,7	46,4	18,1	24,5	100,0
China	0,0	64,3	43,8	48,2	0,0	35,7	55,2	83,9	0,0	0,0	17,1	8,9	21,0	7,1	100,0
Senegal	37,0	39,2	21,4	36,0	13,4	32,9	33,1	20,5	5,5	14,5	62,4	19,0	10,3	4,9	100,0
Resto de África	24,7	47,9	14,9	32,3	24,9	44,0	29,3	25,8	2,0	7,3	37,3	19,3	23,7	16,5	100,0
Resto del Mundo	37,1	34,0	34,4	22,6	47,6	12,7	25,4	53,1	2,3	14,4	48,7	29,2	5,6	12,5	100,0
Total	19,6	34,5	29,4	32,3	30,7	27,7	31,8	27,6	12,1	16,2	19,7	14,5	21,2	20,0	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010 y 2014

En definitiva, la población de origen extranjero en paro ha aumentado en estos cuatro años analizados, así como el tiempo que están buscando empleo, hecho que nos indica un aumento del paro de larga y muy larga duración en todos los colectivos salvo la población china. Los mecanismos de búsqueda de empleo son principalmente aquellos que pertenecen a la Administración Pública, sea el INEM o Lanbide. Las redes familiares también son un modo de llegar a encontrar empleo, sin embargo pierde algo de fuerza en 2014. Entre los obstáculos para poder insertarse en el mercado laboral, en general consideran que su origen geográfico es la principal traba, seguido de los aspectos relacionados con su nivel formativo y experiencia laboral. La edad generaba menor preocupación en 2010 que la que presenta cuatro años después.

5.3. En conclusión. Retrato de la población de origen extranjero en la CAE

A lo largo de este capítulo se ha presentado una panorámica descriptiva sobre las características más relevantes de la población de origen extranjero principalmente en dos años diferentes, 2010 que representa un primer periodo de crisis en Euskadi, y 2014, cuando algunos datos económicos ya comienzan a presentar mejoras y algunos analistas lo declaran como el año del comienzo del fin de la crisis.

En las primeras fases de la crisis, gráficamente puede decirse que África se acercó al País Vasco, mientras que los orígenes latinoamericanos se alejaron. Las distancias sociales, al contrario que las geográficas, son variables en el tiempo y avalan nuestra tesis de la acomodación de los colectivos a las necesidades laborales. A poco que la situación económica se recupere, se volverán a invertir estas distancias.

La población ha crecido hasta 2014, al igual que las nacionalizaciones, en mayor medida entre la población de origen latinoamericano y el Magreb. En el caso de la población latinoamericana, esta guarda la doble nacionalidad, ya que la legislación española lo permite en el caso de este colectivo. Por lo tanto, aun con la situación económica desfavorable que afecta, como se ha podido ver anteriormente, al incremento del desempleo en la población de origen extranjero, aumenta el número de población. La realidad permite entrever que no ha dejado de llegar población extranjera a Euskadi, aunque en menor medida que en años previos a la crisis, y no se han dado grandes volúmenes de población de retorno a sus lugares de origen, manteniendo su residencia en el territorio vasco. En el periodo analizado, la llegada de población latinoamericana se ha ralentizado e incluso desaparecido en aquellos orígenes con tradición migratoria en Euskadi⁵⁹, con un descenso en las reagrupaciones familiares, y dejando paso a nuevos orígenes latinoamericanos que vienen a incorporarse a un mercado laboral cada vez más precarizado. Por el contrario, se ve un aumento de población africana, en mayor medida del Magreb, durante el periodo de crisis, aunque como veremos su inserción laboral es algo más complicada.

Colombia, Ecuador y Perú son los orígenes mayoritarios y la mejor manifestación del modelo inmigratorio vasco, aunque con los años va descendiendo y dejando paso a la población del Magreb, que aumenta hasta situarse como segundo origen geográfico. Destaca el crecimiento de los países de origen agrupados bajo el epígrafe de Resto de América Latina, donde se encuentran las nacionalidades de reciente migración, al igual que en Resto de África. Es decir, estamos ante una migración de relevo, una nueva migración que demuestra cómo los flujos migratorios no han desaparecido a causa de la crisis, si no que comienzan a establecerse nuevas nacionalidades extranjeras y sus características varían

⁵⁹ En el último año hemos sido testigos de un aumento en las llegadas de población colombiana especialmente, debido por una parte a la desaparición de visado en viajes de corta duración desde diciembre de 2015 unido a una cierta recuperación económica que empieza a entrecerse a partir de 2014 y que provoca la reactivación de las redes sociales y familiares y de un mercado laboral que vuelve a solicitar mano de obra, en este caso, latinoamericana. Tampoco descende la llegada de población considerada de reciente migración, caso de Nicaragua y Honduras, de tal forma que el mercado laboral parece tener cabida para todos estos orígenes. Habrá que seguir prestando atención y analizar la evolución de la población colombiana que en 2017 muestra, por primera vez, un aumento de 1.090 personas con respecto al año 2016.

en comparación con las asentadas en un periodo anterior, provenientes de nuevos contingentes potenciales.

Por otra parte, en 2014 hay mayor proporción de mujeres que de hombres, distancia que aumenta con respecto a 2010. Como viene siendo habitual en los análisis sobre el mayor o menor volumen de mujeres de origen extranjero, en el caso de las nacionalidades latinoamericanas, se trata de una migración feminizada, aun más en las nacionalidades de migración reciente, si bien en el caso de la población africana tiende o bien al equilibrio entre sexos o bien a un mayor volumen de hombres que de mujeres, sobre todo en las últimas nacionalidades en migrar. La feminización es tan intensa en aquellas nacionalidades en las que los factores de atracción o de demanda *solvente* son superiores a los de exclusión a unos itinerarios más inciertos y más peligrosos.

La estructura de edad de la población de origen extranjero se diferencia claramente de la autóctona, con una mayor proporción de efectivos en edades potencialmente activas y escasa presencia en población mayor de 65 años en el caso de los primeros. La tendencia en el caso de la población autóctona pasa por una menor presencia en los primeros años de vida, y un aumento considerable a partir de la edad de jubilación.

La salida en origen es generalmente por medio del visado en viajes de corta duración seguido, aunque con diferencia, de la reagrupación familiar y contrato en origen. Las particularidades asoman según hablemos de población latinoamericana, tendente a migrar con visado, población africana que incurre en mayor medida a salir ilegalmente, o China con contratos en origen. Ya en Euskadi, su situación administrativa mejora en el periodo analizado, con un aumento destacado de las nacionalizaciones, un mantenimiento de los permisos de residencia permanente – aunque se percibe un descenso de los mismos, es debido al crecimiento de las nacionalizaciones-, y un descenso en las situaciones menos estables para la población, estas son la situación administrativa irregular y la residencia temporal sin permiso de trabajo. Son, por tanto, indicadores de mayor estabilidad para el colectivo de origen extranjero en edad laboral. El modo más habitual de acceso a su situación legal es el arraigo laboral, que ve aumentar su incidencia hasta 2014. La caída de la reagrupación familiar, pues se debe demorar hasta clarificar la situación, se atribuye a un cambio en la realidad migratoria, con mayor presencia de personas de reciente migración y/ flujos más cambiantes, que llevan al arraigo social a tener algo más de protagonismo. Los nacimientos en España, en especial entre la población magrebí y de países subsaharianos, hacen aumentar levemente esta opción de acceso a su regularización administrativa.

En general, y a tenor de los datos, el nivel de estudios de la población de origen extranjero es de baja cualificación, con cerca de tres cuartas partes que tienen hasta los estudios secundarios finalizados en ambos periodos. Hay una tendencia generalizada entre los diversos orígenes en cuanto al aumento de quienes no tienen estudios significativos. Por el contrario, son la UE Occidental y el grupo formado por Argentina, Chile y Uruguay quienes presentan un mayor porcentaje de población con estudios superiores, con un aumento respecto a 2010, aunque numéricamente no es un colectivo numéricamente relevante, no rompe la descualificación general en donde se insertan numéricamente las mujeres latinoamericanas. Ante los estudios finalizados en origen, se percibe un leve aumento entre quienes tienen estudios universitarios y una caída entre quienes no los

finalizaron, aunque las diferencias por orígenes nos muestran una población del África Subsahariana residente en Euskadi que no ha ido a la escuela en origen en mayor medida que cuatro años antes, una población latinoamericana con mayoría migrando con estudios secundarios finalizados con excepciones entre el grupo de Argentina, Chile y Uruguay y Resto de América Latina, y una población china con un nivel educativo medio-bajo. Por último, en el año 2014 cuatro de cada diez personas convalidan sus estudios, en especial aquellos colectivos que presentan un alto nivel de estudios en origen, con la particularidad del grupo formado por Colombia, Ecuador y Perú, que son parte de aquellos que solicitan el reconocimiento de su formación en otro país y que no pertenecen al perfil mayoritario con estudios superiores.

La crisis económica y las características sociolaborales y de protección social de las que goza la CAE han influido indudablemente en la composición de los flujos migratorios y en este caso en su movilidad geográfica, de ahí que la llegada de población de origen extranjero sea en mayor medida desde otras comunidades autónomas del Estado, disminuyendo la procedente de origen. Tan solo se mantiene el volumen de migraciones desde origen en colectivos latinoamericanos de reciente migración. La motivación de venir a Euskadi más reiterada entre la población de origen extranjero hace entrever la fuerza que tienen las redes sociales y familiares, ya que afirman que vienen porque conocen a una persona viviendo en Euskadi, seguido de la idea de que hay más trabajo y por reagrupación familiar. Sin embargo, también la crisis ha hecho que los motivos de recalar en Euskadi se vean revisados y pierdan fuerza en relación a cuatro años antes.

A este respecto, las redes sociales y familiares son una realidad para un colectivo que en aspectos como la búsqueda de empleo o apoyo económico en tiempos de necesidad hacen uso de las mismas. Sin embargo, este apoyo se complementa con el que ofrece la administración pública, ya sea a través de prestaciones sociales o de dispositivos de acompañamiento y orientación para el empleo, entre otros. Por otra parte, la composición de las redes sociales y familiares y las estrategias migratorias difieren según colectivos, ya que están los casos en que la familia, quien la tenga, continúa en origen y encuentran el apoyo en otras personas. A este respecto, en su tiempo de ocio dicen relacionarse con todo tipo de personas, aunque las diferencias son claras según el colectivo de origen extranjero al que nos referimos, con un claro hermetismo y escasa relación de la población china con cualquier grupo incluso el propio, al tender a relacionarse en mayor medida con su familia. Sin embargo, si hablamos de su participación comunitaria, aunque afirmen relacionarse con todo tipo de personas, tienden en mayor grado acercarse a grupos próximos a su cultura.

En lo que afecta a su situación socioeconómica, el origen de sus ingresos se ha visto parcialmente modificado por la llegada de la crisis. Si bien sus rentas provienen en gran parte del trabajo, en el año 2014 se observa un aumento entre quienes perciben prestaciones económicas y una caída del cobro por desempleo, debido en gran medida a la destrucción de empleo. A este respecto, la autopercepción sobre su situación económica en el hogar también se ve perjudicada al aumentar la sensación de pobreza en prácticamente todos los colectivos salvo el paraguayo, con un mejor encaje laboral en momentos de crisis económica.

Podemos afirmar que la crisis no ha afectado a su identificación con Euskadi, y su grado de integración en el territorio varía según colectivos, con escasa percepción de integración por parte de la población rumana y magrebí. En este sentido, en el periodo analizado aumenta en el colectivo magrebí el sentirse parte de su comunidad religiosa, posición que también ha crecido en el caso de la población rumana. No percibir la simpatía de la sociedad vasca, junto con un sentimiento de poca integración, en ocasiones lleva a los colectivos a buscar el espacio que le haga sentirse parte de una comunidad.

Para la gran mayoría de la población de origen extranjero, la migración comienza con un proyecto en origen que, una vez pasado un tiempo, cambia las prioridades. Si la idea de comenzar una nueva vida se mantiene al inicio de la migración y en un momento posterior, el propósito de ganar un dinero y regresar a origen se diluye una vez ha pasado un tiempo de la migración. Varias son las variables que afectan a tal decisión, pero en todo caso, no deja de ser esta una opción aun habiendo vivido varios años en Euskadi. Sin embargo, su proyecto de futuro a medio plazo es quedarse en Euskadi, y la idea de retorno a origen se considera más a largo plazo. Ya hemos visto anteriormente cómo su percepción positiva de integración junto con unas posibilidades mayores de desarrollo provoca la intención de arraigar en Euskadi, si bien las diferencias se hacen evidentes según colectivos y el tiempo que llevan viviendo su migración.

En lo referente a la relación con la actividad, los efectos de la crisis se reflejan en un leve descenso en población ocupada y un aumento significativo de población en situación de desempleo. La población de origen extranjero en la CAE afirma poder acceder a cualquier tipo de empleo sin limitaciones por su situación administrativa o cualquier otra razón aducida, observando cómo desde 2010 ha descendido tanto quienes manifestaban que no querían trabajar, como aquellos que solo podían optar a empleos irregulares. Hay que recordar que la irregularidad descende en época de crisis y que frente a lo que el sentido común sostiene, el dinamismo económico del lugar de llegada y la irregularidad administrativa caminan en sentido inverso, a mayor dinamismo, más irregularidad, viceversa; al menos, en mercados de empleo altamente regulados por contratación previa. Estamos, por tanto, ante una estabilización de los flujos migratorios y su empleabilidad, cada vez más regularizada. En general, perciben que acceden a empleos que se ajustan a su nivel formativo, aunque no deja de existir un pequeño colectivo que ve que su formación académica está por encima de aquellos trabajos a los que opta. La crisis se refleja también en el aumento con respecto de 2010 de quienes afirman no haber trabajado el último año en la CAE, suponiendo cerca de una cuarta parte de la población de origen extranjero. Aun con este dato que muestra un empeoramiento de la empleabilidad, algo más de las tres cuartas partes de la población en edad laboral ha tenido un trabajo en el último año.

La población de origen extranjero en edad laboral está ocupada en gran medida en el sector servicios, sector que ha crecido con respecto a 2010. Dentro de este, es el servicio doméstico, empleo altamente feminizado, el que se sitúa como primera actividad, seguido de la hostelería y el comercio. Cerca de la mitad del colectivo desarrolla su actividad laboral en empleos cualificados, viendo asimismo cómo crece el número de personas en puestos directivos o técnicos en comparación a 2010. Se percibe una mejora en los contratos laborales de la población asalariada, con un aumento del contrato indefinido y un descenso entre quienes están empleados sin contrato. Una amplia mayoría cotiza a la seguridad

social, dato que también mejora con respecto a 2010, y está ocupada en un solo empleo. En lo que respecta al número de horas semanales de trabajo, algo menos de la mitad de la población de origen extranjero ocupada trabaja 40 horas semanales, si bien se ve un aumento con respecto a 2010 de quienes trabajan 30 horas o menos, y desciende la proporción de quienes trabajan 41 horas semanales en adelante. La búsqueda de empleo entre quienes están ocupados es reducida, y no supera el 20%.

Sin embargo, aun comprobando cómo los datos de la población ocupada nos dicen que durante el periodo analizado se percibe una mejoría en las condiciones laborales, los datos de desempleo ponen de manifiesto un fuerte impacto de la población de origen extranjero en paro de larga duración. Los mecanismos de búsqueda de empleo se concentran principalmente en los servicios públicos de empleo, seguido de Internet como herramienta exploratoria de nuevos puestos laborales. El principal obstáculo para conseguir un empleo es, para la población de origen extranjero en edad laboral, su procedencia. La importancia de los aspectos relacionados con la formación y la experiencia también destacan como razones de peso para conseguir un empleo.

Los colectivos africanos que aquí se analizan, esto son Magreb y Senegal junto con un grupo de África Subsahariana, presentan diferencias entre ellos, con perfiles diferentes si hablamos de su nivel de estudios en origen, los motivos de elección de Euskadi para residir o la percepción de integración, entre otros. Lo que sí queremos destacar es que la población africana es uno de los colectivos que presenta mayor vulnerabilidad socioeconómica y menor encaje laboral, con las prestaciones sociales como principal ingreso en el hogar y con altas tasas de desempleo, aunque con una red social y familiar en la que se apoyan en momentos de dificultades económicas en mayor medida que otros colectivos. La población africana está especialmente castigada por el paro, con tasas superiores respecto de otros orígenes y quien está viviendo en mayor medida el impacto del paro de larga duración. La población de origen senegalés, en su mayoría, afirma poder acceder a cualquier empleo sin limitaciones, entendidas estas como posibles trabas administrativas que han ido diluyéndose a medida que han regularizado su situación y una mayor predisposición por trabajar. Consideran que acceden a empleos acordes a su formación, viendo aumentar tal declaración con respecto a 2010. Por otra parte, la experiencia laboral en Euskadi de la población africana está por debajo de la media total de población de origen extranjero, si bien la población senegalesa posee algo más de experiencia que la magrebí. Las consecuencias de la crisis también se hacen notar especialmente en la población africana al comprobar que un 40% no ha tenido ningún trabajo en Euskadi en el último año, y no solo eso, sino que el crecimiento en comparación con 2010 es notorio. Si bien en el conjunto de la población de origen extranjero el sector servicios es el predominante, en el caso de esta población en edad laboral, se encuentra más repartida en otros sectores, tal es el caso de Senegal en el sector de la agricultura y el magrebí en el de la construcción. Ambos orígenes muestran un aumento en su afiliación al régimen de autónomos, y su mejora en puestos cualificados y de directivos y técnicos. Atendiendo al número de horas laborables semanales, la población magrebí tiende a una cierta estabilización, con un descenso en el grupo de más de 40 horas semanales y aumenta el periodo considerado como una jornada laboral a tiempo completo (35-40 horas).

La población china se caracteriza por su hermetismo y escasa relación con sociedad vasca, con la mitad de su población afirmando que se siente poco o nada integrada y la escasa o nula relación que mantiene con cualquier otro colectivo que no sea su propia familia. En relación a su actividad laboral, presenta un coeficiente de ocupación muy superior al resto de áreas geográficas. Los datos del paro son casi inexistentes para este origen asiático, siendo el colectivo que mayor experiencia laboral tiene en la CAE, al igual que una alta empleabilidad en Euskadi por su alta tasa en el acceso al empleo en el último año. Si bien presenta un alto grado de conformidad en el acceso al empleo según su nivel formativo, durante el periodo analizado ve descender dicha aprobación y paralelamente aumentar aquella que afirma que está por debajo de su nivel educativo. La población de origen chino está ocupada casi en su totalidad en el sector servicios, viendo aumentar en el periodo analizado su presencia en el régimen de autónomos paralelamente a la caída sufrida como empleador o empresario con personas asalariadas desde 2010. Cerca de la mitad invierte más de 41 horas semanales en su trabajo, empleos considerados en mayor medida en la categoría de directivos o técnicos y cualificados, sin embargo, aumentan sus contratos temporales y descienden los indefinidos.

A lo largo de todo el análisis hemos visto que la población latinoamericana residente en Euskadi es heterogénea y que se diferencia por colectivos según el tiempo desde que comenzó la migración, su estatus socioeconómico y educativo en origen, o su tendencia a asemejarse en varios aspectos a la sociedad vasca, entre otros. Estas características han influido en su composición interna, ante un mayor grado de feminización del colectivo en un primer momento por una demanda de la sociedad receptora de una mano de obra orientada al sector servicios, al igual que a su modo de acceso a su situación legal, los procesos de nacionalizaciones -con especial incidencia en el colectivo de Colombia, Ecuador y Perú-, o su percepción de integración, diferente obviamente según colectivos. Destacamos, en todo caso, el encaje laboral positivo que han tenido aquellos orígenes de reciente migración, que en su mayoría y en plena crisis vienen directamente de origen, con una percepción desde origen que hay más trabajo y que pueden hacer uso de sus redes sociales y familiares, con unos ingresos principales que vienen del trabajo, aunque eso sí, con unos ingresos medios mensuales menores a mil euros que, junto a más de cuarenta horas semanales de trabajo y la falta de contrato en el desempeño de su trabajo, hacen que entre la población latinoamericana, registren una mayor precarización laboral. Pero vamos a profundizar en sus rasgos sociolaborales.

La población de origen latinoamericano está muy concentrada en el sector servicios y con una mayor presencia en el servicio doméstico y de cuidados entre las nacionalidades asentadas en el último periodo, caso de aquellas recogidas bajo el epígrafe de Resto de América Latina y algo menos el paraguayo. Presenta tasas de paro similares a la media de Euskadi, sin olvidar una destacada empleabilidad, en concreto la que presenta la población de origen paraguayo. Este colectivo destaca, a su vez, por un aumento en cuatro años ante la posibilidad de poder acceder a cualquier tipo de empleo, lo que demuestra una mejora en su proceso de regularización y una residencia en Euskadi estable en el tiempo. El impacto de la crisis en cuanto al número de trabajos es menor que en la población africana, aunque ve aumentar el número de personas que no logran un empleo en el último año. Concretamente, el grupo formado por Brasil, Venezuela y República Dominicana le afecta

en mayor medida que al resto de orígenes latinoamericanos, con un aumento en la obtención de empleo en el último año y una pérdida en el caso de personas que han conseguido un trabajo. Ante la posibilidad en la obtención de empleos en situación irregular se perciben tres tendencias dentro de la población de origen latinoamericano; por un lado, la permanencia de orígenes con mayor tradición migratoria, donde su empleabilidad en puestos laborales que no garantizan un contrato de trabajo o en régimen de autónomo es casi inexistente, caso de Colombia, Ecuador y Perú, y Brasil, Venezuela y República Dominicana; por otra parte, quienes han ganado estabilidad administrativa y laboral en Euskadi, y que tienen una estancia intermedia presentan igualmente unos datos mejores en cuanto a menores tasas de empleo irregulares con respecto a 2010, caso de Bolivia, algo menos en el caso de Paraguay; y por último, Resto de América Latina, donde se concentran varias nacionalidades de *reciente migración*, y por tanto, presentan una tasa superior de empleos en situación irregular en el último año.

El tipo de profesión de la población ocupada latinoamericana es en mayor medida de baja cualificación. El tipo de contrato, y su afiliación a la Seguridad Social, vuelve a llevarnos a la fragmentación por orígenes según el tiempo de estadía en Euskadi y el nicho laboral en el que se insertan, con un mayor número de población sin contrato cuanto menor tiempo lleven residiendo en el territorio, y una alta estabilidad contractual evidenciada en la duración indefinida en el caso de quienes tienen un mayor arraigo en Euskadi. El pluriempleo es más evidente para la población latinoamericana debido al sector de actividad en el que desempeñan su empleo, y las horas semanales invertidas son superiores a 40 horas entre el Resto de América Latina, solo superado por la población de origen chino. La red social y familiar es uno de los recursos más utilizados especialmente para Paraguay y Resto de América Latina para la búsqueda de empleo.

La particularidad del grupo formado por Argentina, Chile y Uruguay hace que se asemejen en algunos aspectos a la población de la UE Occidental, como es el nivel de estudios, su percepción de integración, su sensación sobre su situación económica, su presencia en empleos directivos o técnicos, su situación profesional, el grado de cualificación o el tipo de contrato de la población ocupada, si bien no deja de tener igualmente cierta similitud con otras nacionalidades latinoamericanas en, por ejemplo, el sector de actividad en el que se concentran. En lo que respecta a la población en situación de desempleo, es el único colectivo con tasas inferiores al 20% entre quienes llevan más de dos años en búsqueda de empleo.

La UE Occidental presenta una de las tasas de desempleo más bajas, junto con Paraguay y China. No muestra mayores dificultades a la hora de acceder a un empleo, ya que no tiene limitaciones de tipo administrativo al estar regulada bajo el régimen comunitario. Quienes residen en Euskadi tienen, en su mayoría, experiencia laboral en el territorio, un trabajo que consideran igualmente adecuado a su nivel formativo. La crisis también se ha reflejado en este colectivo si se atiende al número de empleos en el último año, con un leve crecimiento de personas que no han conseguido ninguno. La población ocupada presenta una cualificación más elevada que otras áreas geográficas de origen. En el caso de Rumanía y otros países de la UE Oriental presenta varias coincidencias con la UE Occidental, en concreto en todo aquello relacionado con la situación administrativa y la influencia que ejerce en la obtención de un empleo o el carácter irregular del mismo. Sin embargo, la

experiencia laboral en Euskadi de este colectivo está por debajo de la media total de población de origen extranjero y es uno de los grupos que considera en mayor medida que ha accedido a empleos en la CAE por debajo de su nivel formativo. Asimismo, presenta un mayor número de personas ocupadas sin contrato laboral y sin cotizar a la Seguridad Social que la UE Occidental. El pluriempleo caracteriza a su población ocupada, con un incremento de algo más del doble en cuatro años. En lo referente a las horas semanales invertidas en trabajar, se percibe igualmente un aumento entre quienes trabajan más de 41 horas. Aun teniendo trabajo, son, junto con Colombia, Ecuador, Perú y Senegal, quienes están buscando un nuevo empleo. Si, por otra parte, observamos algunas de sus características migratorias, en algunos aspectos se asemejan a la población de origen magrebí, como en su percepción de integración o en sus relaciones en tiempo de ocio, aunque con una red social y familiar no tan sólida y con ingresos percibidos en mayor grado por su trabajo, aunque similar proporción entre los que no tienen ingresos. La cuantía de estos son menores que la media total de la población de origen extranjero y su percepción de pobreza ha aumentado en tiempos de crisis pero sin ser tan acusado como en otros orígenes. En el fondo, muy probablemente, el colectivo rumano está sorprendido, molesto, por la no correspondencia entre la situación administrativa y su pertenencia a la UE y su situación laboral, habiendo esperado la existencia de un carril de adelantamiento de los comunitarios frente a terceros países. Ahora bien, su proyecto migratorio a medio plazo pasa por quedarse en Euskadi, y no varía tal pensamiento a largo plazo.

VI. TIPOLOGÍAS LABORALES DE LA POBLACIÓN DE ORIGEN EXTRANJERO

En el capítulo anterior hemos analizado descriptivamente la población de origen extranjero en Euskadi. Ahora, pretendemos tipologizar con base en un conjunto de variables los diferentes colectivos de inmigrantes y los diversos parámetros. Veremos a continuación cada uno de los análisis por separado, para finalmente concluir con un análisis sobre el impacto de la crisis en los perfiles resultantes, observando posibles diferencias y similitudes en ambos periodos analizados.

6.1. Tipologías laborales en el año 2010. Resultados

En esta tipología, por un lado, la variable dependiente es la relación con la actividad de la población activa de origen extranjero en edad laboral, y por otro lado las independientes, que son las doce comentadas anteriormente en el capítulo 4, algunas de ellas recodificadas para simplificar su análisis (ver tabla 4.5)

En este caso, las variables que discriminan son: área geográfica de origen, nivel de estudios, sexo, situación legal, tiempo en situación irregular y años desde la primera llegada a Euskadi. Se presenta esta información de manera más detallada en la tabla 6.1.

Tabla 6.1. Variables incluidas en el modelo final 2010

TIPO VARIABLE	VARIABLE	CATEGORÍAS
Dependiente	Relación con la actividad de p. activa.	- Directivos/as. - T. cualificados/as. - T. no cualificados/as. - Parado/a.
		- UE Occidental. - Rumanía y otros UE Oriental. - Magreb. - Argentina, Chile, Uruguay. - Colombia, Ecuador, Perú. - Bolivia. - Paraguay.
	Área geográfica de origen	- Brasil, Venezuela, R. Dominicana - Resto América Latina. - China. - Senegal. - Resto de África. - Resto del Mundo.
	Nivel de estudios	- Sin estudios significativos. - Obligatorios. - Secundarios.
	Sexo	- Hombre. - Mujer.
Independientes	Situación Legal	- Irregular. - Irregular sobrevenido. - Residencia temporal (con permiso de trabajo).
		- Nacionalidad española. - Residencia permanente. - Residencia temporal (sin permiso de trabajo). - Otra situación legal.
	Tiempo en situación irregular	- Nunca. - 1 a 3 años. - 4 a 9 años. - 10 años o más.
	Años desde la primera llegada a Euskadi	- < 2 años. - 2 a 5 años. - 6 a 9 años. - 10 a 19 años. - 20 años o más.

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010.

Estas variables incluidas en el modelo final, que denominamos factores, son las siguientes:

- *I Nivel:* Área geográfica de origen ($p < .001$)
- *II Nivel:* Nivel de estudios ($p < .001$); situación legal ($p < .001$); sexo ($p < .001$); años desde la primera llegada a Euskadi ($p < .009$).
- *III Nivel:* Sexo ($p < .001$), situación legal ($p < .001$) ($p < .002$).
- *IV Nivel:* Tiempo en situación irregular ($p < .02$).

El porcentaje de casos clasificados de este modelo asciende a 48,2%. Con estas variables se obtienen 21 segmentos o perfiles, de los que, a continuación, analizaremos detenidamente algunos datos referentes a la relación con la actividad.

En la siguiente tabla 6.2 se recogen todos los perfiles ordenados según las cuatro categorías de la variable dependiente, esta es, relación con la actividad. Se indica, por tanto, aquellos perfiles que tienden en mayor medida a pertenecer a cada una de las categorías, y el porcentaje de tal relación. Como se puede observar, entre los diez perfiles con mayor presencia en la CAE, nueve de ellos son de origen latinoamericano, si bien en primer lugar encontramos a la población del Magreb y de otros países africanos.

En la tabla 6.3 aparecen los datos resultantes del análisis pormenorizado de cada uno de los perfiles en 2010. Como podemos observar, se ha incluido una leyenda para ayudar a su comprensión. Concretamente, y como iremos desgranando a lo largo de este capítulo, se han distinguido cuatro variables susceptibles de análisis:

- Sectores de actividad.
Resulta de interés conocer cómo se distribuye la población ocupada de cada uno de los perfiles en los cuatro sectores de actividad, estos son: servicios, agricultura, industria y construcción.
- Ramas de actividad.
Profundizando aun más en el perfil ocupado, se incluyen los datos de un total de 19 ramas de actividad. Todas ellas aparecen en alguno de los perfiles entre las diez principales en volumen.
- Tiempo de búsqueda de empleo.
En este caso analizamos el tiempo que transcurre hasta que encuentra un empleo la población que está en situación de desempleo. Son concretamente cinco espacios temporales: menos de seis meses, entre seis meses y un año, entre un año y dos años, entre dos y cinco años, y de cinco años en adelante.
- Obstáculos para encontrar un empleo.
De nuevo el objetivo es analizar a la población en situación de desempleo en cada uno de los perfiles. Se busca identificar, de una serie de categorías ya sugeridas, cuáles son las trabas que en mayor medida determinan su dificultad para encontrar un empleo. En este caso trabajamos con el cómputo total de tres opciones de respuesta.

A continuación se examina pormenorizadamente cada uno de los perfiles y los datos resultantes de la tabla 6.2. Se generará algún gráfico o tabla que tenga especial incidencia para su estudio. Ahora bien, los perfiles se darán a conocer con base en su peso estadístico, y no en orden numérico.

Tabla 6.2. Perfiles 2010

Perfiles		N	Peso estadístico
DIRECTIVO			
Perfil 8	Población China con llegada a Euskadi por vez primera hace más de 5 años	44,1%	2.277 1,50%
CUALIFICADO			
Perfil 9	Población China con llegada a Euskadi por vez primera hace cinco años o menos	80%	1.486 1,0%
Perfil 5	Población Argentina, Chile, Uruguay sin estudios significativos u obligatorios o secundarios o formación profesional grado medio.	56,9%	4.607 3,1%
Perfil 17	Hombres Paraguay, Bolivia con nacionalidad española o residencia permanente o residencia temporal con permiso de trabajo	55%	3.416 2,3%
Perfil 19	Hombres Colombia, Ecuador, Perú, Rumanía y otros UE Oriental sin estudios significativos o estudios obligatorios o secundarios o formación de grado medio o de grado superior	50,8%	15.793 10,7%
Perfil 14	Hombres Brasil, Venezuela, R. Dominicana, Resto América Latina, Resto Mundo sin estudios significativos o con estudios obligatorios o secundaria o formación profesional de grado medio	43,9%	6.414 4,3%
Perfil 6	Población Argentina, Chile, Uruguay con estudios de formación de grado superior o terciarios	41,4%	2.377 1,6%
Perfil 7	Población Colombia, Ecuador, Perú, Rumanía y otros países de la UE Oriental con estudios terciarios.	36,5%	6.320 4,3%
Perfil 1	Población UE Occidental	34,7%	18.514 12,5%
Perfil 2	Población Brasil, Venezuela, R. Dominicana, Resto Mundo, Resto América Latina con formación profesional de grado superior o estudios terciarios.	28,3%	10.767 7,3%
NO CUALIFICADO			
Perfil 15	Mujeres Paraguay, Bolivia con nacionalidad española o residencia permanente o residencia temporal con permiso de trabajo.	56%	7.174 4,8%
Perfil 16	Mujeres Paraguay, Bolivia con residencia temporal sin permiso de trabajo o en situación administrativa irregular o irregular sobrevenida	52,3%	2.198 1,5%
Perfil 21	Mujeres Colombia, Ecuador, Perú, Rumanía y otros UE Oriental sin estudios significativos o estudios obligatorios o secundarios o formación de grado medio o formación de grado superior, que han estado en situación irregular entre uno y nueve años.	51,2%	9.141 6,2%
Perfil 12	Población Senegal con residencia temporal con permiso de trabajo o en situación administrativa irregular sobrevenida	39,7%	725 0,5%
Perfil 13	Mujeres Brasil, Venezuela, R. Dominicana, Resto América Latina, Resto Mundo sin estudios significativos o con estudios obligatorios o secundaria o formación profesional de grado medio	36,9%	12.403 8,4%
PARO			
Perfil 11	Población Senegal en situación administrativa irregular o con residencia temporal sin permiso de trabajo	84,2%	863 0,5%
Perfil 4	Población Magreb y Resto África con residencia temporal con permiso de trabajo o en situación administrativa irregular.	67,1%	5.870 4,0%
Perfil 18	Hombres Paraguay, Bolivia con residencia temporal sin permiso de trabajo o situación administrativa irregular o irregular sobrevenida	55,1%	2.980 2,0%
Perfil 3	Población Magreb y Resto África con residencia permanente o nacionalidad española o residencia temporal sin permiso de trabajo o situación irregular sobrevenida.	45%	21.006 14,2%
Perfil 20	Mujeres Colombia, Ecuador, Perú, Rumanía y otros UE Oriental sin estudios significativos o estudios obligatorios o secundarios o formación de grado medio o formación de grado superior que nunca han estado en situación irregular.	37,9%	12.657 8,5%
Perfil 10	Población Senegal con nacionalidad española o con residencia permanente	36,5%	1.201 0,8%

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

Tabla 6.3. Cuadro resumen del análisis de perfiles 2010

P	N	%	ACTIVIDAD				SECTORES ACT.				RAMAS ACT.														TIEMPO BÚSQUEDA					OBSTÁCULOS														
			D.	T.C.	N.C.	P.	S.	I.	C.	A.	CNS.	CO.	HOS.	S.D.	S.E.	COM.	M.	C.M.	A.	I.M.	I.A.	O.CO.	S.S.	P.	E.	M.T.	I.P.	I.C.	A.P.	>6m	6m-1a	1a-2a	2a-5a	<5a	I.L.	P.	EX.	N.I.	ED.	L.F.	C.F.	S.L.	S.	A.S.
3	21.006	14,2	6,7	35,0	12,9	45,0	56,9	21,5	15,1	6,6	15,1	15,4	3,9	4,9	5,8	16,9	7,5	6,5	-	-	-	-	8,8	4,5	-	-	-	-	-	23,5	24,1	43,7	6,4	2,3	33,5	32,1	27,0	22,5	13,1	11,7	7,4	7,0	3,6	1,2
1	18.514	12,5	27,4	34,7	13,7	24,2	59,0	11,9	25,0	4,1	25,0	5,0	6,2	10,1	5,7	-	-	-	3,7	3,5	-	5,4	4,7	-	18,6	-	-	-	-	28,3	17,8	47,9	1,2	4,7	35,2	5,9	21,9	37,7	19,3	-	14,2	2,8	2,3	9,2
19	15.793	10,7	1,8	50,8	15,6	31,8	38,7	16,4	40,2	4,8	40,2	13,3	7,7	-	7,3	6,1	5,4	4,6	4,8	-	1,9	1,9	-	-	-	-	-	-	40,2	39,4	14,2	6,2	-	40,3	18,4	33,2	37,9	6,8	-	-	6,9	-	16,3	
20	12.657	8,5	2,9	27,2	31,1	37,9	98,5	1,5	-	-	-	15,3	22,1	44,7	13,8	-	-	-	-	1,5	-	-	2,6	-	-	-	-	-	45,6	21,3	20,4	7,5	5,2	40,6	16,7	24,1	41,2	6,5	4,5	25,7	5,7	-	7,1	
13	12.403	8,4	3,0	30,4	36,9	29,8	92,9	4,4	2,8	-	2,8	5,6	24,7	54,6	6,5	-	-	-	2,3	-	-	1,4	-	-	-	-	-	-	62,4	15,2	13,3	7,8	1,3	37,7	11,3	28,3	18,0	11,0	4,1	24,8	27,1	5,2	9,1	
2	10.767	7,3	26,0	28,3	18,9	26,8	84,6	8,5	5,7	1,3	5,7	17,4	16,4	15,3	-	11,8	-	3,1	-	2,9	-	12,2	3,7	-	3,3	-	-	-	43,9	24,6	12,1	19,3	-	44,7	22,8	31,1	14,8	22,3	2,3	6,9	15,0	5,8	23,0	
21	9.141	6,2	0,0	20,7	51,2	22,1	92,4	6,9	0,7	0,0	-	5,4	19,6	49,9	2,8	-	-	-	-	2,2	0,9	2,2	11,6	-	-	-	1,1	-	6,1	42,9	38,9	6,9	5,1	31,5	9,1	19,8	24,2	26,9	3,1	44,9	3,7	13,0	1,7	
15	7.174	4,8	4,4	29,1	56,0	10,5	99,5	-	0,5	-	-	6,6	20,6	66,6	3,4	0,2	-	-	-	-	-	0,6	0,7	-	0,3	-	-	-	45,8	29,2	9,4	15,6	-	20,2	26,7	28,2	30,3	4,1	2,6	41,8	-	4,1	13,9	
14	6.414	4,3	5,1	43,9	11,2	39,8	47,3	8,8	44,0	-	44,0	8,7	21,1	-	5,5	-	1,9	1,8	-	-	3,3	3,6	7,1	-	-	-	1,8	-	24,0	34,3	13,8	27,9	-	53,1	32,9	23,2	40,7	3,4	-	1,2	41,5	-	2,5	
7	6.320	4,3	31,1	36,5	18,9	13,5	69,8	20,9	8,2	1,1	8,2	1,8	25,8	7,5	4	6,7	-	18,6	-	-	-	11,1	-	9,9	2,3	-	-	63,2	28,3	8,6	-	-	56,9	23,0	52,4	10,8	17,5	-	34,4	-	-	9,6		
4	5.870	4,0	0,0	17,6	15,3	67,1	76,2	8,3	2,9	12,6	2,9	19,6	44,8	5,0	6,9	-	2,9	-	12,6	4,0	-	-	-	-	-	-	1,5	-	27,4	29,6	28,0	12,8	2,1	43,9	46,0	40,5	32,3	4,3	1,5	1,1	31,9	1,7	-	
5	4.607	3,1	10,6	56,9	16,2	16,2	87,3	7,5	4,6	0,6	4,6	8,5	28,9	13,5	14,3	2,3	-	-	-	-	2,3	12,3	7,6	-	-	-	-	52,9	31,0	2,9	13,2	-	39,6	12,0	48,7	60,4	16,6	1,2	3,2	18,4	-	1,9		
17	3.416	2,3	5,4	55,0	17,8	21,7	38,8	16,0	40,7	4,5	40,7	14,4	13,7	3,1	4,1	-	2,5	-	4,5	9,5	3,5	-	2,0	-	-	-	-	69,2	10,6	5,6	14,7	-	18,2	41,5	37,5	20,6	21,4	-	14,1	-	1,9	5,0		
18	2.980	2,0	0,0	23,9	20,5	55,7	63,2	2,7	34,1	0,0	34,1	4,6	23,9	29,7	1,1	3,8	-	-	-	2,7	-	-	-	-	-	-	-	31,2	19,7	22,7	26,4	-	13,0	4,6	9,7	14,0	1,5	-	5,4	95,2	-	-		
6	2.377	1,6	36,4	41,4	4,0	18,2	82,8	16,1	1,2	-	-	14,3	18,7	-	23,1	-	-	4,1	-	-	-	6,6	9,9	-	5,3	-	3,1	-	57,6	7,8	34,7	-	-	22,0	6,8	40,7	30,5	28,7	8,6	4,2	20,2	25,7	4,2	
8	2.277	1,5	44,1	49,0	2,1	4,9	98,8	-	1,2	-	1,2	39,9	54,4	-	0,7	-	-	-	-	-	-	0,9	-	-	3,0	-	-	-	88,8	11,2	-	-	-	67,1	-	32,9	-	-	-	-	-	-	36,5	
16	2.198	1,5	0,0	17,8	52,3	29,9	96,2	-	3,8	-	3,8	-	3,3	92,9	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	20,4	34,8	15,3	16,8	12,8	15,5	16,9	15,3	10,0	3,2	6,1	-	82,8	-	5,2		
9	1.486	1,0	16,9	80,0	0,0	3,1	100,0	-	-	-	-	38,9	61,2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	100,0	-	-	-	-	64,1	-	35,9	-	-	-	-	-	-	-		
10	1.201	0,8	1,0	37,5	25,0	36,5	17,4	46,9	7,6	28,1	7,6	8,6	5,2	-	-	-	6,9	-	4,2	-	6,4	3,5	-	23,9	-	9,8	-	32,9	22,8	37,3	7,0	-	28,4	63,3	26,3	33,5	14,4	-	5,5	-	-	12,7		
11	863	0,6	0,0	2,6	13,2	84,2	88,8	-	11,2	-	11,6	84,9	-	3,5	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	15,6	12,3	52,6	19,5	-	24,1	21,7	12,6	10,0	2,1	-	-	98,4	-	-		
12	725	0,5	0,0	20,7	39,7	39,7	42,8	31,5	14,0	11,9	14,0	18,3	1,9	-	14,9	-	-	-	3,6	2,1	-	6,0	-	8,3	-	-	2,8	25,1	-	38,3	44,1	17,6	-	-	25,9	44,3	46,6	10,1	3,2	1,2	4,6	4,0	2,0	3,6

Leyenda

Actividad

D.	Personal directivo
T.C.	Trabajador/a cualificado/a
N.C.	Trabajador/a no cualificado/a
P.	En Paro

Sectores actividad

S.	Servicios
I.	Industria
C.	Construcción
A.	Agricultura

Ramas actividad

CNS.	Construcción	I.A.	I. Alimentación
CO.	Comercio	O.CO.	Otros servicios comerciales
HOS.	Hostelería	S.S.	Sanidad-Serv. Sociales
S.D.	Servicio doméstico	P.	Pesca
S.E.	Servicios a empresas	E.	Educación
COM.	Tr.-Comunicaciones	M.T.	Mat. Transporte
M.	Metalurgia	I.P.	Industria papelera
C.M.	Cons. Maquinaria	I.C.	Industria Caucho
A.	Agricultura	A.P.	Administración Pública
I.M.	I. manuf. Diversas		

Tiempo búsqueda empleo

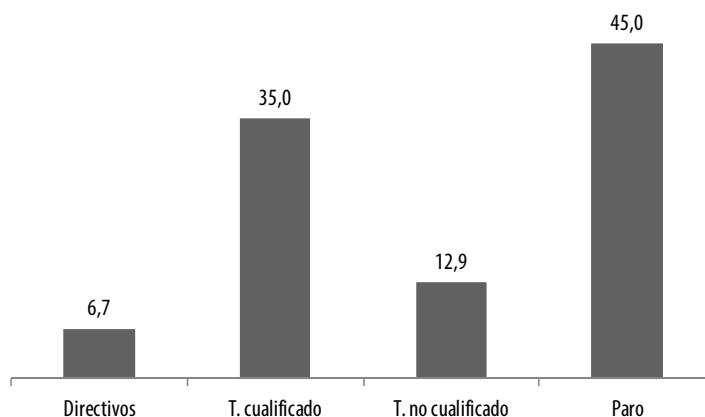
>6m	Menos de 6 meses
6m-1a	6 meses a 1 año
1a-2a	1 año a 2 años
2a-5a	2 años a 5 años
<5a	5 años y +

Obstáculos encontrar empleo

I.L.	Nivel idiomas locales
P.	País de procedencia
EX.	Experiencia laboral
N.I.	Nivel instrucción
ED.	Edad
L.F.	Limitación física
C.F.	Cargas familiares
S.L.	Situación legal
S.	Sexo
A.S.	Aspiraciones salariales

Perfil 3**14,2%****Población originaria del Magreb y resto de África con residencia permanente, o nacionalidad española, o residencia temporal sin permiso de trabajo o en situación irregular sobrevenida**

Son un total de 21.006 individuos, que suponen el 14,2% del total. En este colectivo está situación de desempleo un 45%. Lejos queda la proporción de personal en puestos directivos (6,7%), si bien un 35% están ubicados en puestos cualificados. Las personas trabajadoras en puestos laborales no cualificados son en este caso un 12,9% (gráfico 6.1).

Gráfico 6.1. Perfil 3 (%)

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

Este grupo se caracteriza por un desempleo que llega a casi la mitad de sus miembros, aunque también se percibe una presencia similar de personal empleado en puestos de dirección y cualificados. Por lo tanto, y con una situación administrativa que puede entenderse como estable en unos casos, pero insegura en otros, el empleo cualificado reúne a un mayor número de población que el perfil no cualificado.

Por *sectores de actividad*, más de la mitad de la población ocupada está empleada en el sector servicios (56,9%), aunque la presencia en la industria (21,5%) y la construcción (15,1%) no es baladí. Un 6,6% está empleada en el sector de la agricultura, dato que no es muy elevado, pero sí representativo en términos de inserción laboral de este colectivo africano.

Analizándolo por *ramas de actividad*, el comercio (15,4%) y el trabajo en telecomunicaciones (16,4%) son las que más personas trabajadoras albergan, junto con otros empleos pertenecientes a sectores de la construcción y la industria. En este caso, y marcando la diferencia con otros perfiles que veremos a continuación, el servicio doméstico es cubierto por el 4,9%.

Como se ha señalado anteriormente, el *desempleo* tiene una presencia destacada en este perfil 3 (45%). En referencia al tiempo buscando empleo, se percibe cómo nueve de cada diez personas desempleadas no sobrepasa los dos años en esta labor. Es a partir de este tiempo cuando desciende notablemente (8,7%), y es anecdótico el porcentaje de quienes están más de cinco años buscando un trabajo. Ahora bien, este periodo entre dos y cinco años buscando trabajo indica su difícil empleabilidad en Euskadi. Son poblaciones que más que unas causas laborales para migrar e insertarse laboralmente en el territorio vasco, son los factores de expulsión los que se imponen sobre los de atracción.

Las principales dificultades para obtener un empleo que argumenta esta población son, primeramente, el nivel de idiomas locales, sea castellano o euskera (33,5% de los casos), que consideran que no es suficientemente adecuado su nivel para trabajar, su origen geográfico (32,1%), la experiencia laboral que demuestran en los empleos a los que optan en Euskadi (27%) y el nivel de instrucción (22,5%).

Perfil 1	12,5%	Población originaria de la UE Occidental
-----------------	--------------	---

Son un total de 18.514 personas; esto es, el 12,5% sobre el total de perfiles o segmentos. Un 34,7% son trabajadores/as en puestos laborales cualificados, el perfil de directivo supone el 27,4%, el personal no cualificado un 13,7% y en situación de desempleo se encuentra un 24,2%.

Se observa, por tanto, una tendencia a puestos cualificados y de dirección en este perfil, con unas tasas de desempleo similares a la media de población de origen extranjero en edad laboral⁶⁰. Estamos ante un colectivo que suele situarse en parámetros similares a la población autóctona, si bien la tasa de desempleo es menor entre esta última.

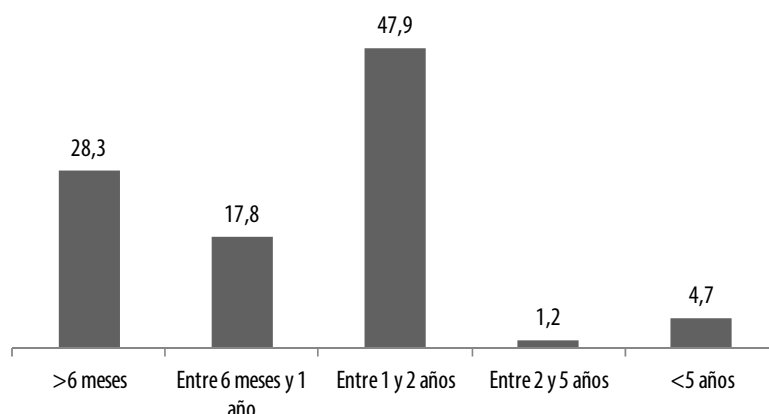
Con el objetivo de conocer un poco más en profundidad algunas características de este perfil en *relación a la actividad*, comprobamos que el sector servicios supone el 59% del colectivo ocupado, seguido por el 25% que se incorpora al sector de la construcción. En la industria está el 11,9% y, por último, en la agricultura, el 4,1% de la población ocupada en este sector.

Concretamente, entre las principales *ramas de actividad*, la cuarta parte está trabajando en la construcción, seguida de quienes desarrollan su actividad laboral en la rama educativa (18,6%). El servicio doméstico se encuentra en tercera posición con un 10,1%. Por lo tanto, aunque el sector servicios suponga algo más de la mitad de la presencia del perfil 1 ocupado, el sector de la construcción también tiene cierta presencia en este colectivo.

Por otra parte, entre quienes están en situación de desempleo, observamos en el gráfico 6.2 cómo el tiempo de búsqueda del mismo no sobrepasa los dos años, si bien entre el año y los dos años un 47,9% del colectivo sigue explorando el mercado laboral para incorporarse al mismo. Un porcentaje bastante elevado, solo superado por el perfil 11, un colectivo con unas características bien diferentes a este perfil 1 que estamos analizando. Ahora bien, la proporción de personas en situación de desempleo pasado los dos años es poco significativa. Por lo tanto, estos datos parecen señalar que tanto la situación de desempleo de larga duración como las salidas al mercado no sobrepasan los dos años.

⁶⁰ En el capítulo 5 se analizan los datos referentes a ocupación y paro de la población de origen extranjero en edad laboral. El dato en 2010 es de 31% de paro entre el colectivo inmigrante.

Gráfico 6.2. Perfil 1 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2010. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

En cuanto a las problemáticas asociadas a la obtención de un empleo, el perfil 1 que se encuentra en desempleo afirma, en la suma total de casos, que su nivel de instrucción supone una traba (37,7%), muy seguido del conocimiento y nivel de los idiomas locales, sea castellano y/o euskera (35,2%), y la experiencia laboral, para el 21,9% de los casos. Como es de esperar, la situación legal no aparece como uno de los principales obstáculos, ya que nos estamos refiriendo, en su mayoría, a orígenes que conforman la Unión Europea, y por lo tanto no presentan mayores dificultades en este aspecto. Tanto en este caso como en el anterior como en sucesivos, la referencia al euskera nos parece casi un recurso retórico, aunque estas poblaciones lo perciben así. La cualificación o la experiencia laboral parecen más decisivas.

Perfil 19

10,7%

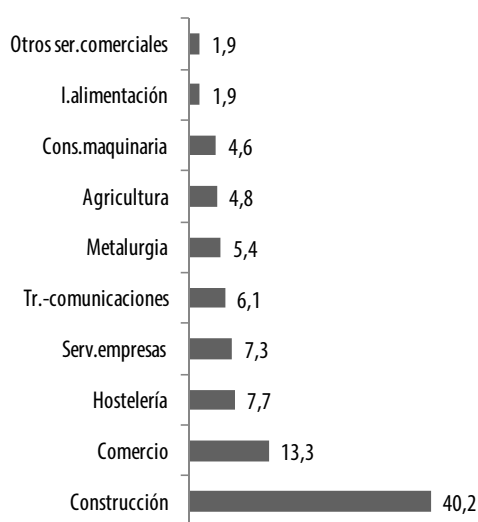
Hombres originarios de Colombia, Ecuador, Perú, Rumanía y otros países de la UE Oriental sin estudios significativos o con estudios obligatorios o con secundarios, o con formación profesional de grado medio o grado superior

Son un total de 15.793 individuos, que supone un 10,7% sobre el total. Prácticamente la mitad de este perfil desempeña un trabajo cualificado (50,8%), un 15,6% se sitúa en puestos no cualificados y el desempleo llega al 31,8% del perfil. Tan solo un 1,8% está en puestos de dirección.

Este perfil se caracteriza por estar empleado en puestos cualificados, aunque el perfil directivo y técnico sea casi inapreciable. En este caso parece que más que hablar de cualificación, hablaríamos de ajuste de las capacidades al empleo que desempeñan. El paro les afecta, aunque en proporciones mayores a la media presentada por la población de origen extranjero en edad laboral (31,8% frente al 23,4%). El empleo en puestos no cualificados no presenta un volumen destacado. Entre *los sectores de actividad* en los que está empleado el personal ocupado es prácticamente similar en la construcción (40%) y servicios (39%). La industria aparece con un 16% y un 5% en la agricultura.

Como veremos en los perfiles masculinos, la presencia en el sector servicios es menor y se reparten más entre los otros tres sectores. En el gráfico 6.3, donde observamos con mayor detalle las *ramas de actividad*, el comercio se sitúa en segundo lugar (13,3%) lejos del 40% la construcción, primera rama de actividad. El servicio doméstico no aparece entre las diez primeras ramas de actividad de este perfil, lugar que ocupan en estos mismos orígenes geográficos en mayor medida las mujeres.

Gráfico 6.3. Perfil 19 ocupado por ramas de actividad. 2010. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

De los que están en paro, que afecta a un 31,4% del perfil 19, un 40,2% logra encontrar un empleo en menos de seis meses, dato similar al del siguiente periodo que comprende entre los seis meses y un año. En los periodos posteriores cae drásticamente la cifra de parados buscando empleo, de tal forma que un 6,2% está entre dos y cinco años hasta obtener un empleo, pero una vez pasada esta barrera no se dan más casos.

Para finalizar, el nivel de idiomas locales es el mayor obstáculo identificado por este colectivo en situación de desempleo (40,3% de los casos), lo cual parece no necesariamente extensible a algunos colectivos del perfil. No a mucha distancia encontramos el nivel de instrucción como traba para poder trabajar (37,9%) y la experiencia laboral (33,2%). En este caso no aparece una razón como predominante o que destaque sobre las demás y se reparte entre varias opciones.

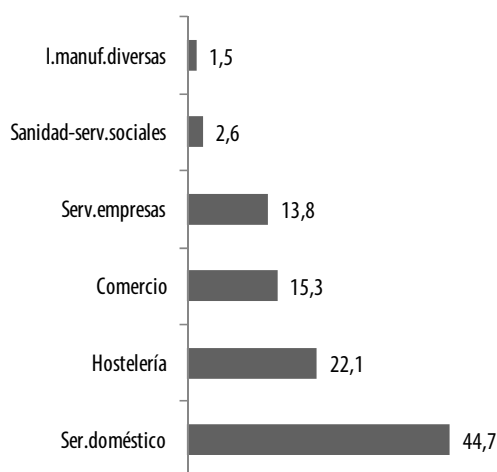
Perfil 20	8,5%	Mujeres originarias de Colombia, Ecuador, Perú, Rumanía y otros países de la UE Oriental sin estudios significativos o con estudios obligatorios o con secundarios, o con formación profesional de grado medio o grado superior que nunca han estado en situación irregular
------------------	-------------	---

Son un total de 12.657 personas, es decir, un 8,5% sobre el total. En este caso, un 37,9% de estas mujeres están en situación de desempleo, si bien es un 31,1% las que desempeñan una labor remunerada en puestos no cualificados y un 27,2% en los cualificados. El trabajo en empleos de dirección se da tan solo en un 2,9%.

El *desempleo* en este colectivo supera a las personas que están trabajando en puestos no cualificados, sin embargo si a estos empleos sumamos quienes también trabajan en puestos cualificados, estamos ante cerca de un 60% ocupado. La proporción de mujeres en ambos tipos de empleos es similar, aunque la balanza se inclina levemente por los no cualificados.

Por *sectores*, el 98,5% de este grupo está ocupado en el sector servicios y concretamente en el servicio doméstico un 44,7%. La hostelería aparece en segundo lugar, con un 22,1%, y a continuación el comercio (15,3%).

Gráfico 6.4. Perfil 20 ocupado por ramas de actividad. 2010. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

En lo referente a las personas que están en *situación de desempleo*, el grueso de la población está ubicado en el periodo de tiempo que lleva hasta los seis meses. Una vez pasado este periodo, las personas que buscan un empleo se reduce a cerca de la mitad (21,3%). Los porcentajes van descendiendo a medida que aumenta el tiempo de búsqueda de empleo. En este perfil, sí se sobrepasan los cinco años hasta la obtención de un trabajo remunerado.

Por último, *el nivel de instrucción* se presenta para el perfil 20 en situación de desempleo como el mayor obstáculo para conseguir un trabajo (41,2% de los casos) muy seguido del nivel de idiomas locales (40,6%), dato este último similar al que presentan los hombres en el perfil 19.

Es interesante destacar el 25,7% de los casos que presentan las cargas familiares como un inconveniente para insertarse en el mercado laboral. Estamos ante uno de los perfiles que, en mayor medida así lo afirma. Una de las variables a tener en cuenta es el género, que en este caso es femenino y en quien recae la responsabilidad y las cargas familiares. Supone una traba para poder realizar ciertos trabajos porque no les permiten la conciliación familiar y laboral.

Perfil 13 8,4%

Mujeres originarias de Brasil, Venezuela, R. Dominicana, resto de América Latina y del resto del Mundo y sin estudios significativos o con estudios obligatorios, o con secundaria finalizada o con formación profesional de grado medio

En total tenemos a 12.403 personas, es decir, un 8,4% sobre el total de perfiles. Un 36,9% trabaja en puestos no cualificados. A continuación encontramos la población empleada en puestos cualificados (30,4%) y en situación de desempleo (29,8%). Los puestos directivos suponen únicamente el 3%.

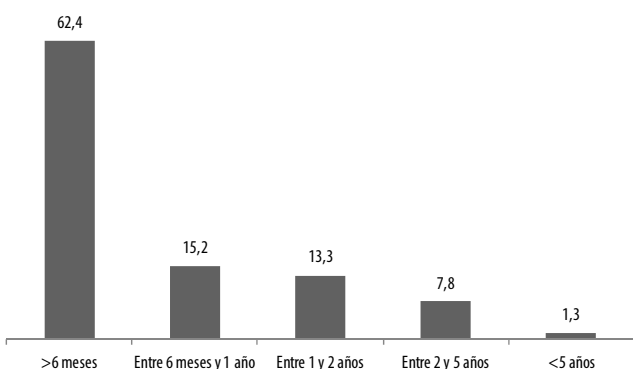
Estamos ante un perfil de mujeres con estudios finalizados hasta la formación profesional de grado medio, que provienen de varios orígenes latinoamericanos y de otras partes del mundo. El perfil directivo y técnico es casi inapreciable.

Analizando la distribución por *sectores de actividad* del perfil 13 ocupado, un 93% está empleada en el sector servicios, con una ausencia de la agricultura, y una presencia mínima en la industria (4,4%) y la construcción (2,8%).

Si desgranamos estos sectores de actividad, vemos cómo más de la mitad de estas mujeres están ocupadas en el servicio doméstico (54,6%), seguido de la hostelería (24,7%). A partir de la tercera *rama de actividad*, los porcentajes descienden notablemente, como el servicio de empresas (6,5%) y comercio (5,6%). Tan solo el 2,8% de las mujeres están ocupadas en la construcción y un 2,3% en diversas industrias manufactureras. Por lo tanto, este perfil femenino ocupado se inserta en una gran proporción en el nicho laboral del servicio doméstico y de los cuidados.

Más de la mitad de las mujeres en paro están menos de seis meses en búsqueda de empleo, y tal proporción desciende hasta el 15,2% entre quienes tardan entre seis meses y un año (gráfico 6.5). Por lo tanto, estamos ante un colectivo que se inserta al mercado laboral en un corto periodo de tiempo, y donde no se aprecia una situación de desempleo de larga duración, porque representa el perfil buscado en la CAE.

Gráfico 6.5. Perfil 13 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2010. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

Tabla 6.4. Perfil 13 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2010.

Obstáculos	Porcentaje (%)
Nivel de idiomas locales	37,7
Experiencia laboral	28,3
Situación legal	27,1
Existencia de cargas familiares	24,8
Nivel de instrucción	18,0
País de procedencia	11,3
Edad	11
Aspiraciones salariales	9,1
Sexo	5,2
Limitación física	4,1

Entre los obstáculos identificados por estas mujeres para poder encontrar un empleo (tabla 6.4) tenemos el nivel de los idiomas locales (el euskera mayoritariamente) ya que este grupo está formado en una gran proporción por mujeres latinoamericanas. Esta traba es

mencionada por el 37,7%. Por la experiencia laboral también se percibe como un obstáculo por el 28,3% de las mujeres en paro, muy seguido de su situación legal (27,1%).

Las cargas familiares vuelven a tomar el protagonismo propio de los perfiles únicamente compuestos por mujeres, caso del perfil que estamos analizando. Concretamente el 24,8% del colectivo en situación de desempleo considera que son un obstáculo para poder incorporarse al mercado laboral.

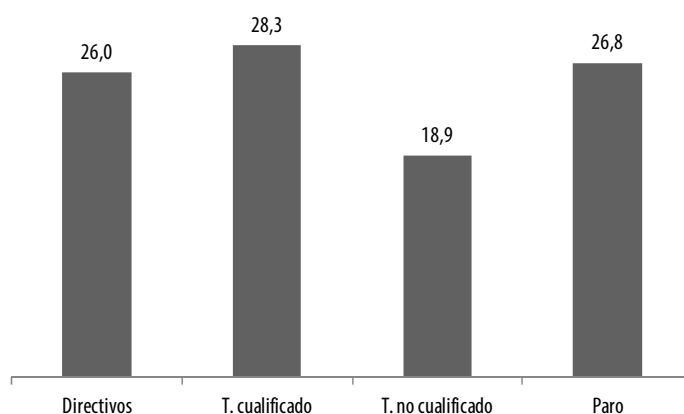
Perfil 2

7,3%

Población originaria de Brasil, Venezuela, R. Dominicana, resto del Mundo y resto de América Latina con estudios terciarios o formación profesional de grado superior

Son un total de 10.767 personas: el 7,3% del total. En este caso, el 28,3% está empleado en un trabajo cualificado, aunque por otra parte se percibe una proporción similar en situación de desempleo (26,8%). En estos mismos términos se observa que un 26% está en puestos directivos. La población empleada en trabajos no cualificados supone el 18,9%.

Gráfico 6 6. Perfil 2 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

En este caso atendemos a algo más de mitad de este perfil en puestos cualificados o de dirección, definidos por el nivel de estudios que presentan. En este caso ninguna otra variable más que el origen y la formación finalizada marca el camino de los perfiles en relación a la actividad de esta población. En un perfil donde sus estudios son superiores, la variable sexo no discrimina, cosa que no ocurre en los perfiles 13 y 14. La tasa de desempleo es similar a la media presentada de la población de origen extranjero en edad laboral.

El *sector de actividad* donde se inserta el 85% del perfil 2 ocupado es en servicios. La presencia de la industria (8%) y la construcción (6%) es minoritaria, y casi insignificante la de la agricultura (1%).

Para poder conocer de manera más detallada los sectores de actividad principales de este perfil, se observa cómo los tres empleos donde se insertan más personas son en el sector servicios, concretamente en actividades comerciales (17,4%), hostelería (16,4%) y servicio doméstico (15,3%).

A diferencia del perfil 13, en este la ocupación por *ramas de actividad* está más repartida en las diez primeras y no se percibe que una destaque sobre las demás por su volumen de concentración en un empleo.

En el caso de la población en situación de *desempleo*, se ve cómo casi el 68,5% no lleva más de un año. Y, si bien desciende notablemente quienes están en búsqueda de empleo entre uno y dos años (12,1%), vuelve a repuntar en el periodo entre dos y cinco años, a niveles similares al que encontramos en la etapa de seis meses a un año. Por lo tanto, si bien parecía que los datos mejoraban pasado el año, quienes pueden ser consideradas como personas paradas de muy larga duración lo son en un 31,4%. Hemos de suponer que la población en paro más allá de dos años desincentiva la búsqueda de forma notable.

El principal obstáculo es el nivel de idiomas locales (44,7%), que viendo quienes componen en su mayoría este perfil, se entiende que la dificultad recae en mayor medida en el euskera. La experiencia laboral aparece como la segunda opción más señalada (31,1%). Las aspiraciones salariales aparecen en tercer lugar con el 23% de los casos que lo consideran un obstáculo, que tiene cierta relación con el nivel educativo que presenta este perfil. Con un porcentaje similar encontramos la edad (22,3%) un dato que muestra cierta importancia y a la que se le señala como una traba para incorporarse al mercado laboral. Coincide que los perfiles con un nivel socioeducativo superior achacan a la edad la dificultad para poder encontrar un empleo. Lo hemos visto en el caso de la población de la UE Occidental (perfil 1) y lo analizaremos igualmente en el perfil 6.

Perfil 21 6,2%

Mujeres originarias de Colombia, Ecuador, Perú, Rumanía y otros países de la UE Oriental sin estudios significativos o con estudios obligatorios o con secundarios, o con formación profesional de grado medio o grado superior que han estado en situación irregular entre uno y nueve años

Son un total de 9.141 personas, que supone un 6,2% sobre el total de perfiles. Algo más de la mitad está trabajando en empleos no cualificados (51,2%) y un 20,7% en cualificados, con la ausencia de personas en cargos de dirección. El paro afecta al 22,1% del colectivo.

Este perfil se caracteriza por estar ocupado en trabajos no cualificados, y con tasas de paro inferiores al perfil 20 que tan solo difiere de este perfil 21 en el tiempo que han estado en situación administrativa irregular en Euskadi. En este caso es de destacar cómo aquellas mujeres que se han visto abocadas a vivir en la irregularidad están en paro en menor medida, si bien hay una proporción menor en puestos laborales cualificados. Por último, hay una ausencia de estas mujeres en puestos directivos. Atendiendo a aquellas que están ocupadas, comprobamos cómo nueve de cada diez está trabajando en el sector servicios, con una pequeña presencia en el sector industrial (7%) y en la construcción (1%). Este perfil es una muestra manifiesta del perfil femenino precarizado que caracteriza al modelo migratorio vasco. A menor cualificación, mayor adecuación al empleo.

Ante un perfil femenino ubicado mayoritariamente en el sector servicios, comprobamos que los cinco primeros empleos pertenecen a este sector. En concreto el servicio doméstico aparece como el mayoritario, ya que está cubierto por el 49,9% de las mujeres ocupadas. Con una diferencia de 30,3 puntos aparece en segundo lugar la rama de hostelería (19,6%),

muy seguida de quienes desempeñan su trabajo en actividades relacionadas con sanidad y los servicios sociales (11,6%).

En el caso de la población en situación de desempleo, se puede observar en el gráfico 6.7 que estamos ante un perfil desempleado de larga duración. El mayor porcentaje lo encontramos entre los seis meses y un año (42,9%) el siguiente periodo se mantiene en valores similares (38,9%). Una vez pasada esta barrera y en el intervalo entre los dos y los cinco años, los datos caen por debajo del 10%. Por lo tanto, estamos ante un colectivo que le impacta la crisis fuertemente ante el aumento notorio de población en búsqueda de empleo al coincidiendo con el inicio de la crisis. Por encima de los dos años se supone que las personas se desvinculan del empleo.

Gráfico 6.7. Perfil 21 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2010. (%)

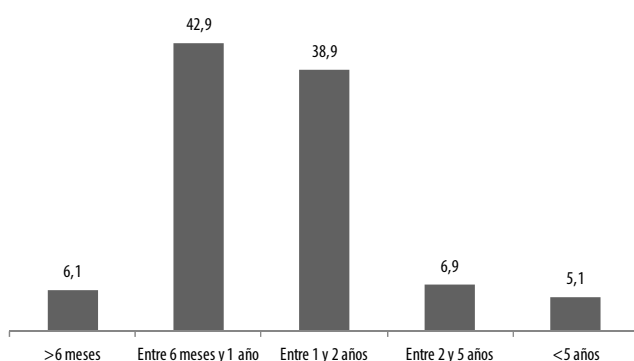


Tabla 6.5. Perfil 21 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2010. (%)

	Obstáculos
Existencia de cargas familiares	44,9
Nivel de idiomas locales	31,5
Edad	26,9
Nivel de instrucción	24,2
Experiencia laboral	19,8
Sexo	13,0
País de procedencia	9,1
Situación legal	3,7
Limitación física	3,1
Aspiraciones salariales	1,7

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

Por último, y sobre los principales obstáculos, las mujeres desempleadas indican la existencia de cargas familiares como la opción mayoritaria (44,9% de los casos), seguido del nivel de idiomas locales (31,5%) y la edad para desempeñar ciertos puestos laborales (26,9%). Volvemos a encontrarnos con las cargas familiares como principal obstáculo en un perfil íntegramente femenino. Variables como el sexo o su situación documental no muestran un gran peso en la tabla donde se representan las dificultades, ya que atendemos a un perfil completamente femenino que ocupa puestos laborales feminizados y con posibilidades de ser ocupados sin ninguna relación contractual ni necesidad de estar en situación administrativa regularizada.

Perfil 15 4,8% Mujeres originarias de Paraguay y Bolivia con nacionalidad española o residencia permanente o residencia temporal con permiso de trabajo

Son un total de 7.174 personas, un 4,8% del total. El grupo predominante es el que está empleada en puestos no cualificados (56%), seguidas por quienes están trabajando en empleos cualificados (29,1%). El paro afecta al 10,5% del colectivo y, por último, un 4,4% se ve empleada en cargos de dirección.

Estamos ante un perfil con una baja tasa de desempleo y con mujeres que trabajan principalmente en trabajos no cualificados. El perfil directivo no es elevado, si bien podemos hablar de que, al menos, aparece representado en este perfil.

El 99,5% de estas mujeres están ocupadas en el sector servicios: un 66,6% en el servicio doméstico y el 20,6% en hostelería. La tercera rama de actividad por volumen de población ocupada es el comercio: llega al 6,6%. Por lo tanto, es el servicio doméstico el nicho laboral donde se concentra una gran proporción de mujeres en este perfil.

Aunque nos referimos al 10,5% que está en situación de *desempleo*, en el gráfico 6.8 observamos una tendencia que hemos podido analizar anteriormente en otros perfiles compuestos íntegramente por mujeres. Cerca de la mitad del perfil 15 en situación de desempleo encuentra un trabajo en menos de seis meses y la tendencia camina hacia una caída en el número de mujeres desempleadas al mismo tiempo que aumenta el periodo en paro.

Gráfico 6.8. Perfil 15 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2010. (%)

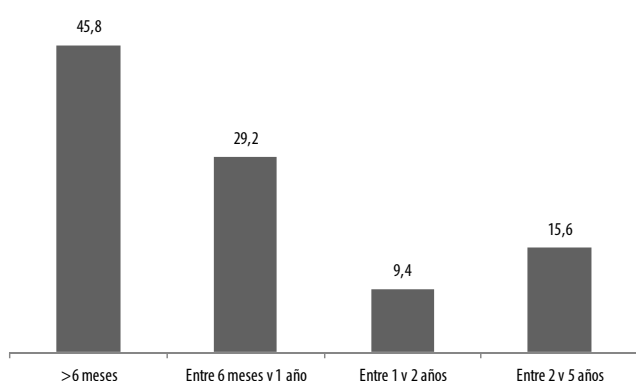


Tabla 6.6. Perfil 15 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2010. (%)

	Obstáculos
Existencia de cargas familiares	41,8
Nivel de instrucción	30,3
Experiencia laboral	28,2
País de procedencia	26,7
Nivel de idiomas locales	20,2
Aspiraciones salariales	13,9
Sexo	4,1
Edad	4,1
Limitación física	2,6

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

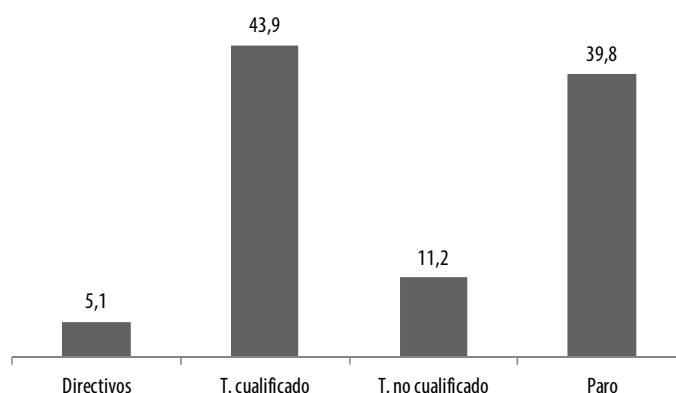
Al analizar los obstáculos con los que se topa la población desempleada (tabla 6.6), son las cargas familiares la razón principal que dificulta la obtención de un empleo, con un porcentaje de casos que así lo afirman del 41,8%. El nivel de instrucción también es visto como una traba para el 30,3% de estas mujeres, y la experiencia laboral por el 28,2%. En un segundo plano se puede encontrar el conocimiento de idiomas locales, en este caso y viendo que este perfil está compuesto por dos orígenes latinoamericanos, será en su mayoría referido al euskera, concretamente para un 20,2% de los casos.

Perfil 14 4,3% Hombres originarios de Brasil, Venezuela, R. Dominicana, resto de América Latina y del resto del Mundo, sin estudios significativos o con estudios obligatorios, o con secundaria finalizada o con una formación profesional de grado medio

En este caso contamos con un total de 6.414 individuos, un 4,3% sobre el total. Se observa que destaca la población empleada en puestos cualificados en un 43,9% -de nuevo pensamos que hablamos más de adecuación que de cualificación-, seguida del 39,8% en

situación de desempleo. En el caso de población desempeñando empleos no cualificados, estaríamos en un 11,2% y un 5,1% ejerce funciones directivas.

Gráfico 6.9. Perfil 14. (%)

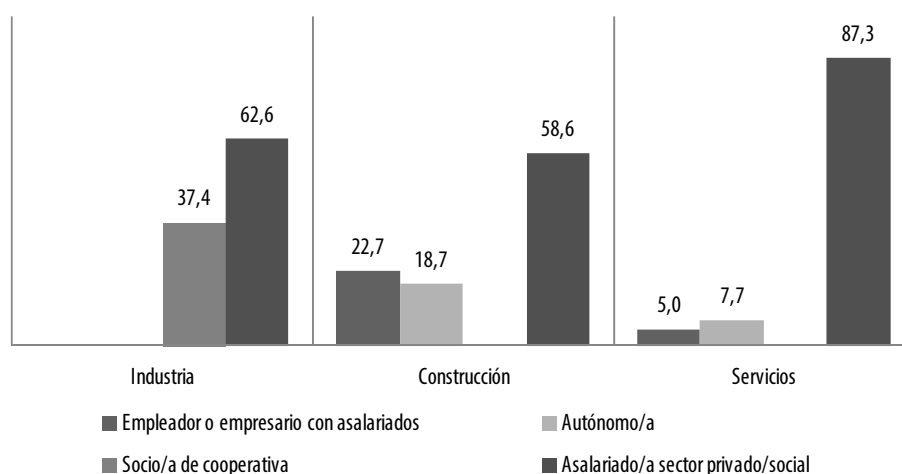


Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

Este es un perfil que se diferencia del perfil 13 en el género. La cualificación a que se refiere es el ajuste al puesto de trabajo, no a las capacidades. El paro entre los hombres es diez puntos superior que entre las mujeres, si bien están trabajando en puestos cualificados en mayor medida que estas últimas, al igual que los datos referentes a los puestos directivos y técnicos. La mayor diferencia la vemos en los trabajos no cualificados que en el caso de los hombres está 25,7 puntos por debajo de los que ostentan las mujeres. Los sectores de actividad donde está ocupada la población del perfil 14 son el sector servicios (47%) y la construcción (44%) a partes prácticamente iguales. La industria aparece como la tercera opción, pero con una presencia mucho menor (9%).

Si analizamos estos datos por la *situación profesional* que posee el perfil 14 ocupado, se observa en el gráfico 6.10 cómo gran parte de quienes trabajan en el sector servicios lo hacen como personal asalariado en el sector privado/social (87,3%), si bien existe un 7,7% que está como autónomo en este sector y un 5% como empleador con personal asalariado. Fotografía muy distinta es la que se observa en el sector de la construcción, el mayoritario en este perfil, con un 22,7% como empleador o empresario con personas asalariadas a su cargo, y un 18,7% como personal autónomo. En el caso del sector industrial fijamos la atención en el 37,4% que está empleado como socio de cooperativa.

Gráfico 6.10. Perfil 14 ocupado por sector de actividad y situación profesional. 2010. (%)



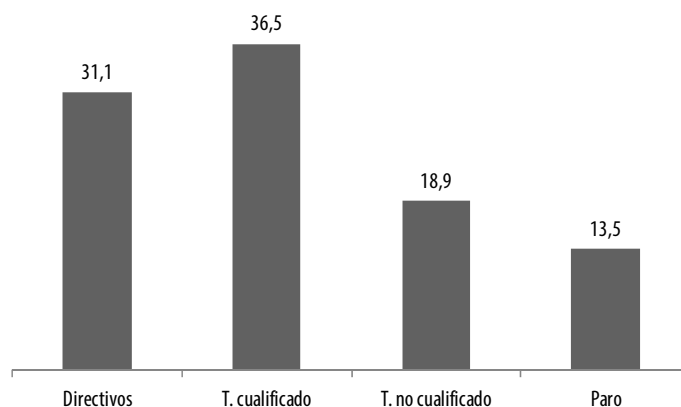
Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

Atendiendo a los hombres en situación de *desempleo*, cerca de un 60% está hasta un año en búsqueda de empleo, que en comparación con las mujeres de los mismos orígenes geográficos y con el mismo nivel educativo, experimentan un mayor periodo temporal en paro hasta poder conseguir un trabajo. Son perfiles menos porosos a la estructura de actividad de la CAE, al estar compuesto inicialmente por hombres. Si bien estos porcentajes se reducen en el espacio temporal que comprende el año y los dos años (13,8%), es a partir de los dos años y hasta los cinco cuando vuelve a crecer el número de hombres que están desempleados buscando una ocupación (27,9%). Por lo tanto, no solo hay un porcentaje mayor de hombres en desempleo en comparación con las mujeres (perfil 13), sino que el tiempo que estos están buscando un trabajo también es mayor, una tendencia contraria a la de las mujeres, que a mayor tiempo transcurrido, menor porcentaje en búsqueda de empleo.

El nivel de idiomas locales, euskera y/o castellano, es el principal obstáculo para los hombres desempleados, ya que el 53,1% del total de respuestas apelan a esta dificultad. En el caso de las mujeres esta razón también era la primera aunque presentaba un menor peso con respecto a los hombres. La situación legal también es una de las razones que aparecen (41,5%) seguido muy de cerca por el nivel de instrucción (40,7%). En cuanto a la existencia de cargas familiares, aparece con tan solo un 1,2% de los casos, mucho menor que entre mujeres, que son las que cargan con las obligaciones familiares. Volvemos a insistir en las relaciones de género y quién es responsable de las cargas familiares, generalmente las mujeres, por lo que los hombres no lo perciben como un obstáculo porque no son ellos quienes habitualmente se hacen cargo de las mismas.

En total son 6.320 personas, un 4,3% del total. Son los puestos laborales cualificados donde se encuentra el 36,5% de este colectivo, si bien le siguen de cerca las y los directivos en un 31,1%. Desciende el número de población trabajadora no cualificada (18,9%) y es un 13,5% el que se encuentra en situación de desempleo.

Gráfico 6.11. Perfil 7. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

Estamos ante otro perfil con una tasa de paro inferior a la presentada por las estadísticas oficiales y con un volumen destacado de personal cualificado y de dirección, en ambos casos con porcentajes similares. La población empleada en trabajos no cualificados es visiblemente menor que el resto de ocupaciones.

Entre las *personas ocupadas*, el sector servicios (69,8%) comparte espacio con actividades laborales correspondientes al sector de la industria (20,9%) y de la construcción (8,2%) en mayor medida que otros perfiles. Concretamente, un 25,8% está empleado en hostelería, si bien la segunda *rama de actividad* con mayor número de personas empleadas es en la construcción de maquinaria (18,6%). En el caso de la construcción, hay un 8,2% de población del perfil 7 ocupada en esta rama de actividad.

En referencia a la población en situación de *desempleo*, que en este caso estamos ante un dato claramente menor (13,5%) respecto a la media de población de origen extranjera desempleada. De este pequeño grupo, un 63,2% está menos de seis meses en búsqueda de empleo, y pasado este periodo el dato desciende a un 28,3% que está explorando el mercado laboral para poder insertarse al mismo. Tan solo un 8,6% permanece entre uno y dos años en esta situación, y ya pasados los dos años no se tiene constancia de que haya ninguna persona desempleada en búsqueda de trabajo, lo que nos habla de un colectivo muy debilitado.

En cuanto a los obstáculos para encontrar un empleo, en un 56,9% de los casos se considera que su nivel de los idiomas locales es una traba para poder incorporarse al mercado laboral. Estamos ante el porcentaje más alto de entre todos los perfiles que ve este hecho como un problema. En un 52,4% de los casos se ve que la experiencia laboral, o su falta, es un obstáculo para el empleo. Las cargas familiares aparecen en tercer lugar, con un

34,4% de los casos que así lo declara, y un 23% que ve que puede dificultar el encontrar un empleo su país de procedencia.

Perfil 4

4%

Población originaria del Magreb y resto de África con residencia temporal con permiso de trabajo o en situación irregular

Son un total de 5.870 personas, es decir, un 4% del total. En este caso, como ocurría con el anterior perfil, una alta proporción está en paro (67,1%), con una ausencia de personas en puestos directivos y bajos porcentajes tanto en el trabajo cualificado, con un 17,6%, y un 15,3% desempeñando un trabajo no cualificado.

Tan solo un 32,9% está ocupado, y de estos un 76,2% pertenece al sector servicios. La agricultura tiene una importancia relativa dentro de este perfil al ser el segundo sector en importancia, concretamente un 12,6% está empleado en este sector. Un 8,3% está en el sector industrial y, por último, la construcción alberga a un 2,9% de personas trabajadoras. En cuanto a las *ramas de actividad*, la mayoría de la población ocupada lo está en hostelería, concretamente un 44,8%. Lejos de este dato encontramos que el 19,6% está en comercio y un 12,6% en la agricultura. Un 5,0% está ocupado en el servicio doméstico.

La población africana es la más castigada dentro del mercado laboral, y así lo comprobamos en este perfil cuatro, junto con el perfil 3. En este caso el paro supone las dos terceras partes de este grupo analizado, donde queda muy reducido el número de personas que tienen un empleo, sea cualificado o no.

Por lo tanto, nos detenemos a analizar a la población desempleada de este perfil 4 mediante las variables del tiempo de búsqueda de empleo y los principales obstáculos que señala este grupo. En el gráfico 6.12 se repite la tendencia del perfil 3 al comprobar cómo cerca del 90% de la población desempleada no está más de dos años buscando un trabajo. Por otra parte, otro paralelismo con el perfil 3 es que una vez se superan los dos años, los porcentajes descienden bruscamente y prácticamente es mínimo el número de personas que están más de cinco años explorando el mercado laboral sin tener un empleo.

Gráfico 6.12. Perfil 4 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2010. (%)

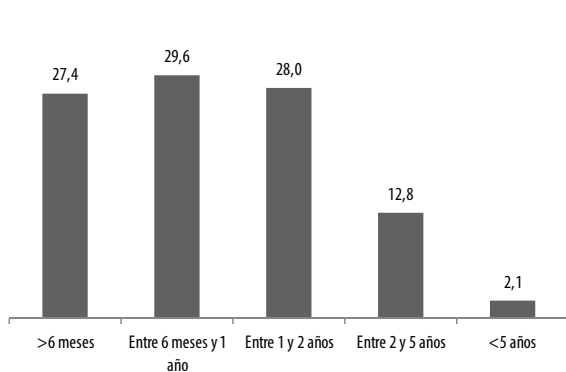


Tabla 6.7. Perfil 4 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2010. (%)

	Obstáculos
País de procedencia	46,0
Nivel de idiomas locales	43,9
Experiencia laboral	40,5
Nivel de instrucción	32,3
Situación legal	31,9
Edad	4,3
Sexo	1,7
Limitación física	1,5
Existencia de cargas familiares	1,1

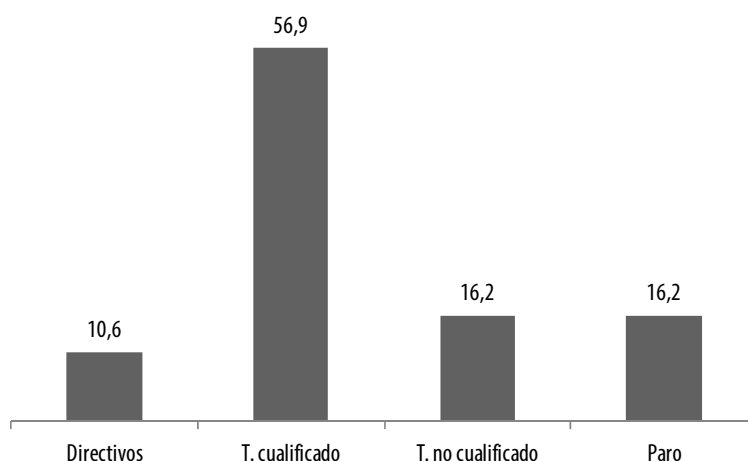
Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

Entre las razones que argumentan las personas desempleadas del perfil 4 sobre los obstáculos para poder incorporarse al mercado laboral vasco, se observa en la tabla 6.7 que afirman que su lugar de origen es el principal motivo por lo que no encuentran empleo (46%), seguido del nivel del castellano y/o euskera (43,9%) y la experiencia laboral que ofrecen (40,5%). En este caso también observamos un paralelismo con el perfil 3. Estamos ante una interacción entre una población de difícil encaje laboral y una cuota de rechazo social, sobre todo en la población magrebí, lo cual es reconocido por los mismos protagonistas.

Perfil 5 3,1% Población originaria de Argentina, Chile y Uruguay sin estudios significativos, obligatorios, secundarios o formación profesional de grado medio

Son un total de 4.607 individuos, lo que supone un 3,1% del total. En este caso, un 56,9% está empleado en un puesto cualificado, y lejos de este dato encontramos que tanto la población trabajadora no cualificada como la que se encuentra en situación de desempleo comparten el mismo dato, 16,2%. Por último, un 10,6% trabaja en puestos directivos (gráfico 6.13).

Gráfico 6.13. Perfil 5. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

Estamos ante un perfil que está empleado en puestos cualificados, que junto con la categoría de directivos y técnicos, suponen el 67,5% del total, aun cuando están caracterizados por un nivel educativo bajo y medio-bajo. Una vez más nos podemos encontrar con el hecho de que bajo el rótulo de cualificación debemos entender adecuación, una adecuación no cualificada. El número de parados se sitúa por debajo de la media de población de origen extranjero en edad laboral desempleada. Atendiendo a las ramas de actividad de la población ocupada, el sector servicios es el predominante entre las primeras diez ramas de actividad. En concreto, el 28,9% de este grupo trabaja en hostelería, un 14,3% en servicios a empresas y un 13,5% en el servicio doméstico. La construcción, perteneciente a otro sector de actividad, ocupa el 4,6%.

En relación a la población en situación de *desempleo* (16,2%), algo más de la mitad está menos de seis meses en búsqueda de empleo, concretamente el 52,9%. El siguiente

periodo, que comprende entre los seis meses y un año, el 31% está desempleado hasta incorporarse al mercado laboral de nuevo. Si bien entre el año y los dos años tan solo observamos un 2,9% en esta tesitura, en el siguiente periodo de tiempo crece hasta ser un 13,2%. Por lo tanto, estamos ante un perfil con un paro inferior a la media, donde en el caso de aquellas personas que están en situación de desempleo logran salir de esta situación en su mayoría en un periodo de tiempo inferior a un año.

Por otra parte, en un 60,1% de los casos se señala al nivel de instrucción como un obstáculo para conseguir un empleo. A continuación se apoya con un 48,7% que la experiencia laboral, o concretamente la falta de esta, es otra traba para incorporarse al mercado laboral. Señalar igualmente que en un 39,6% de los casos aparece el nivel de idiomas locales como otro de los inconvenientes indicados, que en este caso consideramos que es el euskera al ser un perfil completamente formado por población de origen latinoamericano.

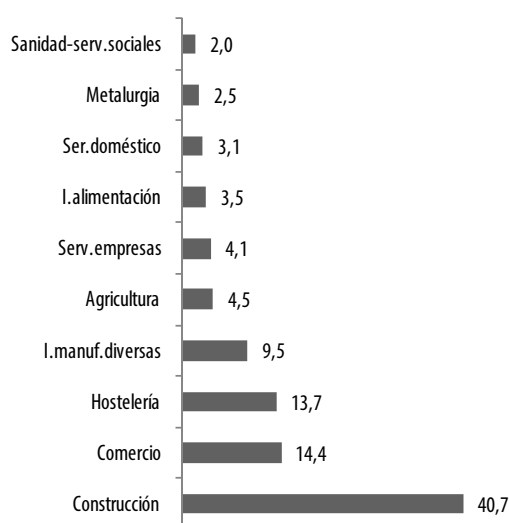
Perfil 17	2,3%	Hombres originarios de Paraguay y Bolivia con nacionalidad española o residencia permanente o residencia temporal con permiso de trabajo
------------------	-------------	---

Son un total de 3.416 personas, lo que supone un 2,3% sobre el total de los segmentos. Algo más de la mitad del colectivo está empleado en puestos cualificados (55%), un 17,8% en aquellos no cualificados, y un 5,4% en puestos directivos. El paro afecta al 21,7% de este perfil.

Si en el caso del perfil 15 compuesto por mujeres con las mismas características que encontramos en este perfil 17, estaban empleadas mayoritariamente en trabajos no cualificados, la tendencia en los hombres es bien diferente, con la misma proporción pero trabajando en puestos cualificados. Las mujeres están empleadas en puestos más precarizados, pero los hombres sufren una polarización entre los que se ajustan a los puestos laborales, pero con una tasa de paro mayor. Sin embargo, el paro afecta en mayor medida a estos últimos. Observamos cómo hay presencia de los cuatro *sectores de actividad*, caso contrario al colectivo de mujeres que estaban casi por completo ocupadas en el sector servicios, con la construcción como primera (40,7%) seguido muy de cerca por el sector servicios (38,8%), industria (16%) y por último la agricultura (4,5%).

Entrando más en detalle, las diez *principales ramas de actividad* donde se inserta el perfil 17 ocupado aparecen reflejadas en el gráfico 6.14. Es la construcción la principal (40,7%) seguida con gran diferencia por el comercio (14,4%) y la hostelería (13,7%), ambas con porcentajes similares. En este caso, el servicio doméstico aparece como un empleo tan solo para el 3,1% del perfil 17 ocupado. Estamos ante un trabajo ocupado mayoritariamente por mujeres, como hemos podido comprobar al analizar el perfil 15, de ahí la baja ocupación en esta rama de actividad.

Gráfico 6.14. Perfil 17 ocupado por ramas de actividad. 2010. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

Una vez analizadas algunas particularidades de la población ocupada, nos detenemos a analizar que el 69,2% del perfil 17 desempleado encuentra trabajo en menos de seis meses, con una caída de 58,6 puntos en el siguiente periodo, que comprende desde los seis meses hasta el año (10,6%). Los porcentajes siguen disminuyendo a medida que pasa el tiempo de búsqueda de empleo, entendiendo que el repunte en el periodo entre los dos y los cinco años comprende cuatro años, que no sobrepasan en ningún caso los cinco años. Estamos ante un perfil que, aunque tenga un paro mayor que las mujeres, el tiempo en situación de desempleo es menor. En todo caso, en ambos colectivos su incorporación al mercado laboral es temprana.

El *país de procedencia* es el principal obstáculo con el 41,5% de los casos que así lo afirman. La experiencia laboral también es vista como una traba a la hora de encontrar un empleo para el 37,5% de los casos. Destaca, en comparación con otros perfiles, cómo *la edad* puede suponer un impedimento para poder insertarse en el mercado laboral en un 21,4% de los casos. Coincide la importancia de la variable edad con el perfil 10, donde ambos comparten una situación documental más estable.

Perfil 18

2%

Hombres originarios de Paraguay y Bolivia con residencia temporal sin permiso de trabajo o en situación administrativa irregular o en situación administrativa irregular sobrenvenida

Son un total de 2.980 personas; esto es el 2% sobre el total de segmentos. En este caso el mayor volumen lo encontramos en su situación de desempleo: un 55,7% vive esta situación. Los porcentajes entre el trabajo cualificado y no cualificado son similares, 23,9% y 20,5% respectivamente. Por último, se percibe una ausencia de puestos directivos en este grupo.

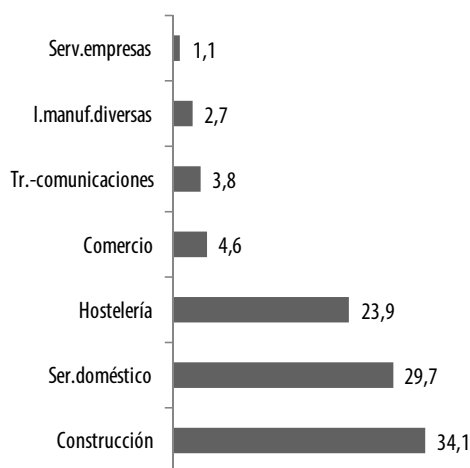
La situación documental, mucho más inestable y precaria que en el anterior perfil 17, caracteriza a este colectivo y puede explicar el alto porcentaje de desempleo que presenta. Si, por otra parte, también lo comparamos con el perfil 16, compuesto por mujeres del

mismo origen y con la misma situación legal, el paro les afecta en mayor medida a los hombres, aunque el perfil de trabajo cualificado es mayor entre estos últimos. Si en las mujeres el volumen es evidente en los puestos de trabajo no cualificados, en el caso de este perfil masculino el peso recae en el desempleo. En lo referente a la distribución entre los sectores de actividad, los hombres ocupados lo están en el sector servicios, concretamente en un 63,2%, seguido de la construcción (34,1%) y con muy poca presencia en el sector industrial (2,7%).

Sí que es de destacar que en el gráfico 6.15

Gráfico 6.15, donde se representan las *principales ramas de actividad*, la segunda por presencia de trabajadores sea el servicio doméstico (29,7%), y resulta llamativo porque estamos ante un perfil completamente masculino, y esta actividad laboral suele ser generalmente ocupada por mujeres. Entendemos que las tareas, en este colectivo que analizamos, estén más relacionadas con los cuidados. La hostelería es otros de los espacios donde desarrollan la actividad laboral (23,9%). En comparación con las mujeres (perfil 16), estos se distribuyen en una cantidad mayor de ramas de actividad, ya que en el caso estas se centra, como veremos más adelante, casi exclusivamente en el servicio doméstico. Es decir, las mujeres presentan mayor empleabilidad pero en menos sectores.

Gráfico 6.15. Perfil 18 ocupado por ramas de actividad. 2010. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

Si analizamos el perfil 18 *desempleado*, observamos que en los primeros seis meses un 31,2% está en búsqueda de empleo y en el periodo posterior cae a un 19,7%. Sin embargo, en vez de descender el dato a medida que aumenta el tiempo en desempleo, ocurre el caso contrario. Si comparamos con el grupo de mujeres que presentan las mismas características en su perfil laboral, se observa que el grupo mayoritario se concentra entre los 6 meses y un año, no como en el de los hombres, y se alarga más en el tiempo la obtención de un empleo ya que hay una pequeña proporción que está cinco años o más en esta tarea, caso que tampoco ocurre con los hombres. Y no sucede porque estamos ante un colectivo masculino que llegó al territorio mayoritariamente una vez las mujeres se asentaron socio-laboralmente, de tal forma que no encontramos al perfil desempleado más de cinco años porque todavía su migración no se había hecho efectiva.

Ahora bien, tanto hombres como mujeres coinciden en afirmar que la situación legal es el principal obstáculo para conseguir un empleo (caso de los hombres un 95,2% de los casos). Lejos de la primera opción aparece el nivel de instrucción, con el 14% de los casos. En este caso las cargas familiares aparecen en un segundo plano, solo apoyado por el 5,4% de los casos, dato 9.9 puntos por debajo del presentado por el grupo de mujeres.

Perfil 6

1,6%

Población originaria de Argentina, Chile y Uruguay con estudios de formación profesional de grado superior o terciarios

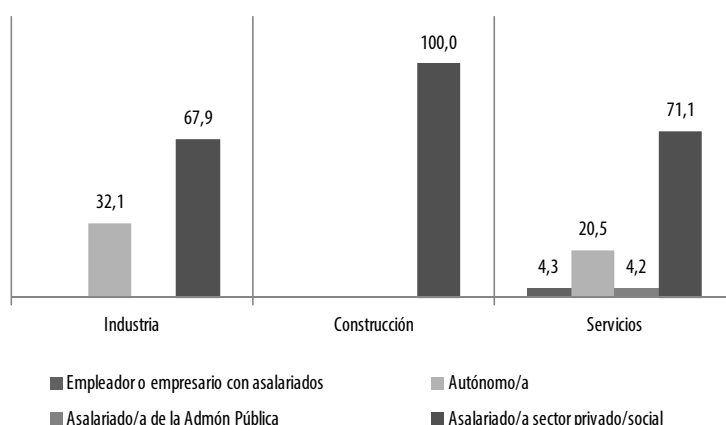
Son un total de 2.377 personas. Suponen un 1,6% del total de perfiles. Cerca de la mitad de este colectivo está trabajando en puestos cualificados, en concreto un 41,4%, si bien un 36,4% está desarrollando su actividad laboral como directivos. El desempleo afecta al 18,2% y es casi insignificante el porcentaje de quienes tienen trabajo de baja cualificación (4%).

Atendemos por tanto a un perfil ocupado en puestos cualificados y de responsabilidad en un 77,8%. Sin embargo, a diferencia del perfil 5 con el que comparte área geográfica de origen, los puestos de dirección y técnicos son muy superiores en este caso, llegando a ser de un 36,4%. El trabajo no cualificado es mínimo en este colectivo.

Si atendemos a las *ramas de actividad* en la que se distribuye este perfil ocupado, volvemos a toparnos con el sector servicios como el mayoritario, con el servicio a empresas como el que mayor número de población abarca, un 23,1%, seguido de la hostelería (18,7%) y el comercio (14,3%). Por otra parte, el servicio doméstico no aparece entre los diez primeros empleos más ocupados por el perfil 6, llegando tan solo a un 0,9%.

Si bien volvemos a comprobar cómo ser un asalariado/a en el sector privado/social es mayoritario en los tres sectores de actividad en el que se inserta el perfil 6 ocupado, queremos destacar la situación profesional en régimen de autónomo en el sector industrial (32,1%) y en el sector servicios (20,5%). Por otra parte, y en comparación con el perfil 5, hay un menor porcentaje de población empleadora con personal a cargo (4,3%) que se sitúan en su totalidad en el sector servicios.

Gráfico 6.16. Perfil 6 ocupado por sector de actividad y situación profesional. 2010 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010.

En referencia a la población en desempleo (18,2%), más de la mitad se incorpora al mercado laboral en menos de seis meses, concretamente un 57,6%. El siguiente periodo, que comprende entre los seis meses y un año, y tan solo un 7,8% está en búsqueda de empleo, viendo como en el siguiente periodo repunta el número de parados a 34,7%. Pasados los dos años no hay constancia de población en paro que esté buscando empleo.

La experiencia laboral es para este perfil el mayor obstáculo para encontrar un empleo, y así lo considera un 40,7%. En segundo lugar aparece el nivel de instrucción como una traba para incorporarse al mercado laboral (30,5%). Curiosamente, el 28,7% de los casos apuntan a que la edad es otra problemática asociada a la falta de empleo, un dato relevante en comparación con la importancia menor que se le proporciona desde otros perfiles. Como hemos comentado anteriormente en el perfil 2, la edad se convierte en una traba en mayor medida para aquellas personas que presentan un nivel socioeducativo superior.

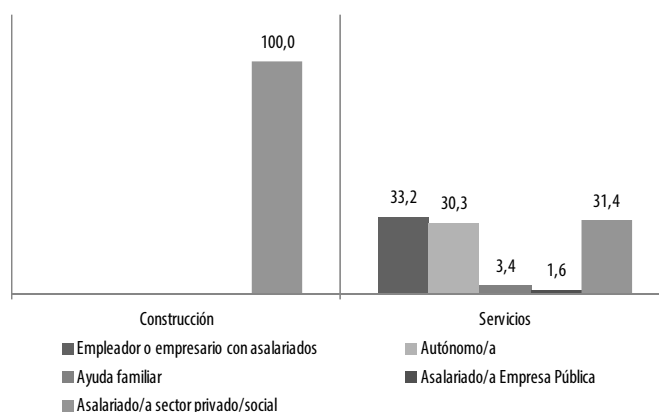
Perfil 8 1,5% Población de origen chino que llegó a Euskadi por primera vez hace más de cinco años

Son un total de 2.277, es decir, un 1,5% sobre el total. Gran parte de este colectivo se encuentra repartido en puestos de dirección (44,1%) y en empleos cualificados (49%). Tan solo un 2,1% son personas trabajadoras no cualificadas, y en situación de desempleo se encuentra un 4,9%.

Se trata de una población con una alta inserción laboral y una tasa elevada de perfiles directivos y técnicos, que junto a los puestos laborales cualificados, suponen el 93% del perfil 8 ocupado. El tiempo de estancia en Euskadi, superior a cinco años, es otro factor que indica estabilidad y emprendizaje y que explica este 44% en puestos directivos.

En el gráfico 6.17 observamos que únicamente está ocupado en dos sectores de actividad, la construcción y servicios. La totalidad de personas empleadas en la construcción está como asalariada en el sector privado/social. Sin embargo, en el caso del sector servicios, la situación profesional de la población ocupada es bien distinta, con un 33,2% como empleador y un 30,3% como autónomo, un volumen mucho mayor a los datos referentes a quienes están empleadas como asalariadas.

Gráfico 6.17. Perfil 8 ocupado por sector de actividad y situación profesional. 2010. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

En cuanto a las *ramas de actividad* en las que trabaja la población ocupada del perfil 8, el 94,3% está incluida en dos ramas de actividad: hostelería (54,4%) y comercio (39,9%). El resto de ramas presentan unos datos muy reducidos y que no representan la realidad laboral de este perfil.

Es anecdótico el número de personas desempleadas (4,9%); y entre estas, el 88,8% está buscando empleo menos de seis meses, siendo el 11,2% quienes están entre los 6 meses y el año. Por lo tanto, si ya de inicio tiene una tasa de desempleo muy reducida, la incorporación al mercado laboral de quienes están en paro es muy ágil.

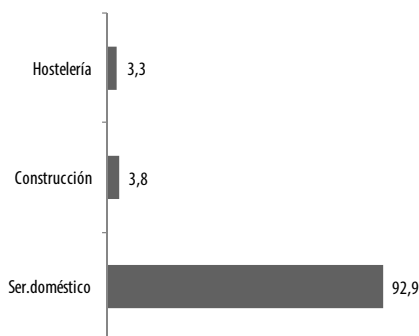
Tres son los obstáculos identificados por la población en desempleo para poder incorporarse al mercado laboral. El más destacado, en el 67,1% de los casos, es el nivel de idiomas locales, en este caso castellano y euskera. En segundo lugar aparecen las aspiraciones salariales, con un 36,5% de casos. Muy probablemente y tratándose de un subsistema dentro de un colectivo más amplio, la situación laboral encadenará al trabajador al grupo comunitario y se tratará de una inserción laboral muy precaria. Y, por último, en un 32,9% de los casos se considera un obstáculo la experiencia laboral.

Perfil 16 1,5% **Mujeres originarias de Paraguay y Bolivia con residencia temporal sin permiso de trabajo o en situación administrativa irregular o en situación administrativa irregular sobrevenida**

Son en total 2.198 personas, esto es, un 1,5% sobre el total de perfiles. Los empleos no cualificados suponen un 52,3% del colectivo, un 29,9% en situación de desempleo y un 17,8% en empleos cualificados. No se observan personas con cargos de dirección.

En este caso, el paro afecta en mayor medida que en el perfil 15, quizás por la diferencia en la situación administrativa de ambos perfiles, que en el caso del perfil 16 que analizamos, se presenta como algo más precario e inestable. El trabajo cualificado desciende en comparación con el perfil 15, aunque sigue caracterizando a ambos perfiles el trabajo en puestos no cualificados. Como ocurría con las mujeres originarias de Paraguay y Bolivia con una situación documental más estable, la población empleada en el sector servicios es prácticamente la totalidad del perfil 16 ocupado, en concreto el 96,2%. Tan solo se perciben tres *ramas de actividad* en las que trabaja el perfil 16 (gráfico 6.18), y en un 92,9% de los casos lo está en el servicio doméstico.

Gráfico 6.18. Perfil 16 ocupado por ramas de actividad. 2010. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

Analizando al colectivo en *paro* del perfil 16, es el periodo entre seis meses y un año el que concentra un mayor número de población en búsqueda de empleo, concretamente el 34,8%. Una vez pasada la barrera del año, desciende drásticamente el número de personas. Algo más de la mitad de las mujeres en desempleo no sobrepasan el año para insertarse al mercado laboral, porque su precaria contratación lo facilita.

Con diferencia, la situación legal es el principal *obstáculo* para estas mujeres desempleadas, un 82,8% de los casos. Es comprensible que este resultado sea así viendo la situación administrativa que presenta este perfil 16. La segunda opción con mayor apoyo está 65,9 puntos por debajo de la primera y es el país de procedencia (16,9%). Pero como se ha apuntado, la principal traba es la situación legal para poder obtener un empleo e introducirse en el mercado laboral.

Perfil 9

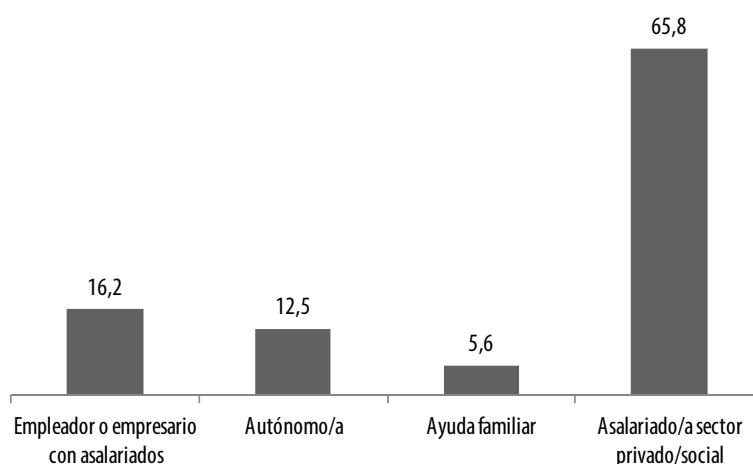
1%

Población de origen chino que llegó a Euskadi por primera vez hace cinco años o menos

En este caso contamos con 1.486 personas de este perfil, un 1% sobre el total de los grupos. Ocho de cada diez personas de este perfil se encuentra en puestos laborales cualificados, y un 16,9% en cargos directivos. Por otra parte, se destaca la ausencia de población empleada no cualificada, y un bajo porcentaje de población en desempleo (3,1%).

A diferencia del perfil anterior, en este caso el volumen se concentra en la población ocupada en puestos cualificados, reduciéndose notablemente el perfil directivo y técnico. El paro en este perfil también desciende en comparación con la población de origen chino que lleva más de cinco años residiendo en Euskadi. Estamos ante un colectivo con prácticamente pleno empleo en el sector servicios, donde el emprendimiento queda relegado a un segundo plano. El emprendimiento es una estrategia forzada en ausencia de canales de contratación asentados y operativos. Tal conclusión se desprende de los datos obtenidos de la situación profesional según *sectores de actividad* (gráfico 6.19). En este caso la primera evidencia es que solo está ocupada en el sector servicios, con una presencia mayoritaria de personal asalariado en el sector privado/social (65,8%). En el caso de puestos laborales de responsabilidad, como el caso de empleador con asalariados y personal autónomo, si bien los datos son más elevados que los que podemos encontrar en otros perfiles, si los comparamos con el perfil 8 en este caso estamos ante un colectivo de origen chino que su tiempo de estancia en Euskadi es todavía limitado como para emprender un nuevo negocio o adquirir puestos de dirección con personal a cargo.

Gráfico 6.19. Perfil 9 ocupado en el sector servicios y situación profesional. 2010. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

En concreto, las *ramas de actividad* donde se incorpora la población del perfil 9 ocupada son solamente dos: hostelería, en un 61,2%, y un 38,9% en el caso del comercio.

Si ya en el perfil 8, que estaba compuesto por población de origen chino que llevaba más de cinco años residiendo en Euskadi, el paro entre sus miembros era reducido, en el caso de este perfil es aún menor, con un 3,1% de población en esta situación, de entre los cuales en su totalidad encuentra trabajo en menos de seis meses, y las únicas dificultades identificadas para poder incorporarse al mercado laboral son el nivel de idiomas locales (64,1% de los casos) y la experiencia laboral (35,9% de los casos). El paro es inexistente en la práctica, es el colectivo chino quien marca la intensidad y el volumen de los stocks.

Perfil 10 0,8% Población originaria de Senegal con nacionalidad española o con residencia permanente

Este perfil lo componen un total de 1.201 personas, esto es, un 0,8% sobre el total de segmentos. Si bien un 37,5% están empleados en puestos cualificados, por otra parte se observa un 36,5% en situación de desempleo, y con un porcentaje algo menor quienes están en puestos de baja cualificación (25%). Tan solo un 1% es directivo.

Atendemos a un colectivo con una situación administrativa muy estable, que presenta tasas de desempleo similares a las que presentan quienes están empleados en trabajos cualificados, con una clara falta de personal en puestos técnicos y de dirección. En este caso comenzamos analizando qué hay detrás de la población ocupada del perfil 10, que está empleada en un 46,9% en la industria, seguido de la agricultura (28,1%), el sector servicios en un 17,4% y, por último, en la construcción (7,6%).

Por *ramas de actividad*, y tomando como referencia las diez principales, la pesca aparece como la que incluye un mayor volumen de población ocupada, en concreto un 23,9%, seguido de la industria del caucho (14,9%) y material de transporte (9,8%). Hasta la cuarta posición no nos topamos con una rama de actividad perteneciente al sector servicios, en este caso el comercio (8,6%).

En referencia a la población en situación de desempleo, la incorporación al mercado de trabajo de este colectivo se alarga en el tiempo, de tal forma que si antes de los seis meses se observa un 32,9% de población en búsqueda de empleo, aún entre uno y dos años encontramos a un 37,3% en la misma situación. Superados los dos años, cae drásticamente la proporción y un 7% continúa explorando el mercado de trabajo.

Gráfico 6.20. Perfil 10 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2010. (%)

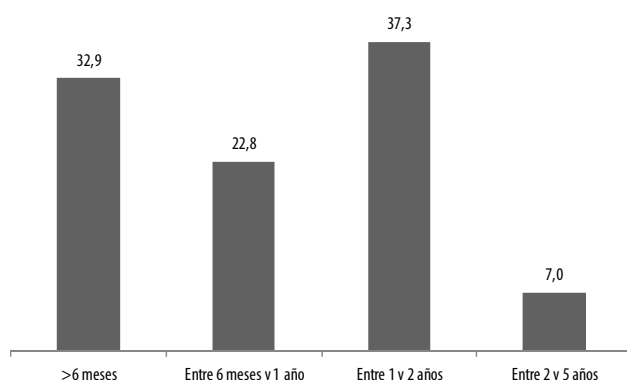


Tabla 6.8. Perfil 10 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2010. (%)

Obstáculos	
País de procedencia	63,3
Nivel de instrucción	33,5
Nivel de idiomas locales	28,4
Experiencia laboral	26,3
Edad	14,4
Aspiraciones salariales	12,7
Existencia de cargas familiares	5,5

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

Del total de respuestas, el primer *obstáculo* identificado por la población desempleada del perfil 10 es su lugar de procedencia, es decir, consideran que ser senegalés es el principal escollo para poder encontrar un empleo (63,3% de los casos). En segundo lugar el nivel de instrucción (33,5%). Los idiomas locales también se consideran como una traba a la hora de encontrar un empleo (28,4%) y la experiencia laboral (26,3%). Por lo tanto, el origen, la formación y el idioma son los principales obstáculos identificados.

Perfil 11 **0,6%** Población originaria de Senegal en situación administrativa irregular o con residencia temporal sin permiso de trabajo

Por contrario, en el perfil 11 nos encontramos con 863 personas, un 0,6% del total. En este perfil, la gran mayoría está en paro (84,2%) y quien tiene un empleo es no cualificado (13,2%). Los puestos laborales cualificados están cubiertos tan solo por un 2,6%, y una ausencia total en empleos en puestos directivos.

En este caso, atendemos a un perfil con una alta tasa de paro, y quienes trabajan lo hacen en trabajos no cualificados. El origen senegalés junto con la situación administrativa, un tanto inestable, marca el destino de este colectivo.

Tan solo un 15,8% está ocupado, y desarrolla una actividad mayoritariamente en el sector servicios (88,8%), siendo la construcción el otro nicho laboral donde se incorpora este colectivo (11,2%). Concretamente, y por *ramas de actividad*, el 84,9% trabaja en el comercio y un 3,9% en el servicio doméstico.

El gráfico 6.21 nos indica que un 52,6% de la población en paro tarda entre uno y dos años en encontrar un empleo. Si lo comparamos con el perfil 10, en aquel caso una proporción similar encontraba empleo en los primeros hasta el primer año. Y es un 19,5% del perfil 11 desempleado el que busca empleo una vez superado los dos años hasta los cinco, si bien en el caso anterior este periodo de tiempo era menor. Estamos ante un colectivo en el que su inserción laboral se dilata en el tiempo en mayor medida que en el perfil anterior, ya que les es mucho más complicado conseguir empleo durante el primer año en paro, y en general encontrar empleo.

Gráfico 6.21. Perfil 11 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2010. (%)

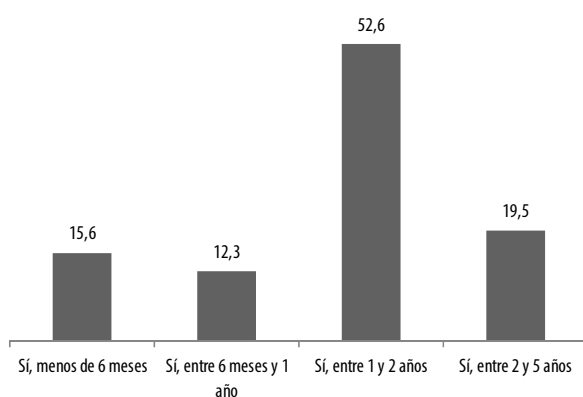


Tabla 6.9. Perfil 11 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2010. (%)

	Obstáculos
Situación legal	98,4
Nivel de idiomas locales	24,1
País de procedencia	21,7
Experiencia laboral	12,6
Nivel de instrucción	10,0
Edad	2,1

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

El cómputo realizado en referencia a los obstáculos que considera este 84,2% del perfil 11 para lograr un empleo es principalmente su situación legal. Con mucha diferencia es la primera argumentación, muy en la línea de la situación administrativa que presenta este perfil. En este caso, provenir de Senegal es considerado un problema en mucha menor medida que en el perfil 10. En este tipo de colectivos se observa que la irregularidad penaliza y cuando lo hace, se comenta que es el origen en sí.

Perfil 12 0,5% Población originaria de Senegal con residencia temporal con permiso de trabajo o en situación administrativa irregular sobrevenida

Son 725 individuos, un 0,5% sobre el total. En este perfil hay el mismo número de población en desempleo que en puestos no cualificados (39,7%), y un 20,7% desempeñando un empleo cualificado. Volvemos a ver la ausencia de personal directivo.

Este grupo de origen senegalés, con una situación administrativa intermedia entre los dos perfiles anteriores analizados (perfil 10 y 11), presenta un paro algo superior a los senegaleses con una situación administrativa más estable y unos datos entre los trabajos cualificados y no cualificados intercambiados, de tal manera que en este caso hay mayor proporción de personal no cualificado en comparación con la otra categoría. La ausencia en puestos técnicos y de dirección lo comparte con el colectivo de origen senegalés con una situación administrativa más precaria. Atendiendo a los *sectores de actividad*, es el sector

servicios el que alberga mayor población ocupada (42,8%), seguido de la industria (31,5%), y a mayor distancia la construcción (14%) y la agricultura (11,9%). Atendemos, por tanto, a un reparto más equitativo entre los cuatro sectores de actividad con el sector servicios con mayor presencia que la industria, caso contrario al visto en el perfil 10.

Concretamente, es la industria del caucho donde se inserta el 25,1% de la población ocupada de origen senegalés en una situación administrativa irregular sobrevenida, seguido del comercio (18,3%) y el servicio a empresas (14,9%).

La pesca, que en el perfil 10 era la primera rama de actividad, en este caso presenta un menor volumen de población ocupada, en concreto un 8,3%. Por lo tanto, si bien la primera rama de actividad con mayor número de personas trabajadoras pertenece al sector de la industria, los dos siguientes espacios laborales pertenecen al sector servicios, que como hemos visto anteriormente, tiene mayor protagonismo que en los otros dos perfiles de población de origen senegalés.

Por otra parte, también nos interesa conocer algunas características de la población en situación de desempleo. Vemos en el gráfico 6.22 que no es un colectivo en paro de larga duración, ya no encontramos a personas en búsqueda de empleo pasados los dos años. En comparación con los dos perfiles anteriores, con los que comparte área geográfica de origen, las tendencias son diferentes en todos los casos.

Gráfico 6.22. Perfil 12 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2010. (%)

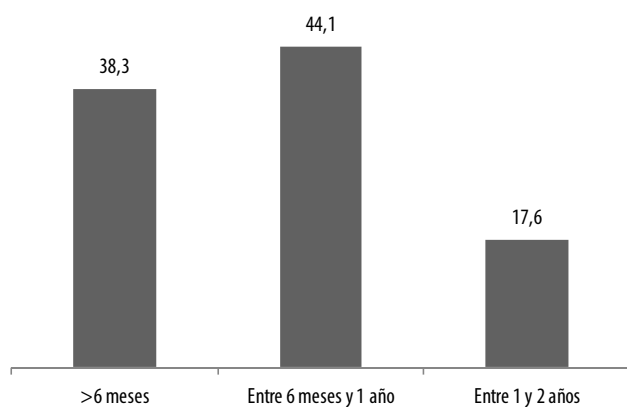


Tabla 6.10. Perfil 12 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2010. (%)

	Obstáculos
Experiencia laboral	46,6
País de procedencia	44,3
Nivel de idiomas locales	25,9
Nivel de instrucción	10,1
Existencia de cargas familiares	4,6
Situación legal	4,0
Aspiraciones salariales	3,6
Edad	3,2
Sexo	2,0
Limitación física	1,2

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

En este caso, la experiencia laboral (46,6%) es el principal *problema* para el perfil 12 en situación de desempleo, que supera por 2,3 puntos al país de procedencia como una traba para conseguir un empleo. Llama la atención que, por otra parte, este colectivo que está en una situación administrativa un tanto frágil, tal hecho no le suponga un gran problema, y tan solo sea un obstáculo para el 4% del total de respuestas. Vemos también en la tabla 6.10 que aparece un mayor número de dificultades que en los dos perfiles anteriores, aunque algunos de ellos tengan una consideración minoritaria como trabas para obtener un empleo.

Para completar la visión de los perfiles laborales resultantes del análisis CHAID, vemos interesante analizar cada uno de los 21 segmentos con algunas variables relacionadas con los ingresos principales, su adecuación de los niveles formativos con respecto al empleo que desempeñan y el número de empleos obtenidos en el último año. Con ellos queremos observar tanto el grado de movilidad existente entre los empleos como quienes han sufrido la ausencia del mismo en el último año, si estos están por debajo de su nivel formativo y si la fuente primordial de ingresos, en el caso que los hubiera, sería por un trabajo remunerado o por otro tipo de vías.

Como se puede observar en la tabla 6.11, se presentan los datos sobre la experiencia laboral previa en Euskadi en relación a si su nivel formativo es acorde al empleo que desempeñan, o si por el contrario está por encima o por debajo de su profesión. Podemos ver que, en general, la mayoría de los perfiles valoran que su formación se adecúa a su puesto laboral, donde la población china (perfil 8 y 9) destaca sobre el resto al considerar nueve de cada diez de sus miembros de ambos colectivos que están satisfechos. En el caso contrario, donde la población de origen extranjero percibe que está desempeñando una labor profesional por debajo de su nivel formativo, vemos que aquellos que sobrepasan el 40% son todos los perfiles compuestos por población latinoamericana, que bien se ve infravalorada laboralmente a tenor de su nivel educativo superior, caso de los perfiles 2 y 7, bien son orígenes que en aquel momento eran de reciente migración y veían cómo su incorporación al mercado laboral ocurría en puestos que los consideraban en una escala menor a lo que aspiraban, también ayudado por una situación administrativa irregular (perfiles 16 y 18).

Tabla 6.11. Perfiles con experiencia de trabajo en la CAE según la adecuación de sus empleos al nivel formativo. 2010 (%)

	Sí	No, está por debajo de mi nivel formativo	No, está por encima de mi nivel formativo	Total
Perfil 3	78,5	15,9	5,6	100,0
Perfil 1	76,5	14,2	9,3	100,0
Perfil 19	76,0	21,6	2,4	100,0
Perfil 20	65,7	33,4	0,9	100,0
Perfil 13	72,0	26,3	1,7	100,0
Perfil 2	54,5	43,3	2,2	100,0
Perfil 21	70,1	28,3	1,6	100,0
Perfil 15	72,5	27,5	0,0	100,0
Perfil 14	80,6	15,8	3,6	100,0
Perfil 7	43,8	48,9	7,3	100,0
Perfil 4	65,5	33,4	1,1	100,0
Perfil 5	65,8	32,7	1,5	100,0
Perfil 17	65,0	35,0	0,0	100,0
Perfil 18	50,1	49,9	0,0	100,0
Perfil 6	56,0	37,1	6,8	100,0
Perfil 8	95,3	4,7	0,0	100,0
Perfil 16	57,4	41,1	1,5	100,0
Perfil 9	92,7	7,3	0,0	100,0
Perfil 10	62,4	33,6	4,0	100,0
Perfil 11	66,9	33,1	0,0	100,0
Perfil 12	80,6	16,1	3,3	100,0
Total	69,9	26,6	3,4	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

Curiosamente, el perfil 7 compuesto mayoritariamente por población de origen latinoamericano con estudios superiores también considera que su puesto laboral está por encima de su nivel formativo, concretamente un 7,3% así lo valora. Si bien cerca de la mitad de este perfil ve que su formación está por encima del empleo desempeñado, no es menos destacable que el 48,9% considera lo contrario, esto es, que está por debajo de su formación.

En la tabla 6.12 se observa el número de empleos obtenidos en el último año entre quienes tienen experiencia laboral en Euskadi. El haber establecido contacto con el mundo laboral en el último año al menos con un empleo es la tendencia general en todos los perfiles, sin embargo hay diferencias entre ellos. Por una parte, se percibe la tendencia de la población china a mantener un solo empleo en el último año, con prácticamente toda su población empleada, ya que menos de 1% ha estado sin empleo en el último periodo. Hablamos por tanto de un origen con una alta y temprana inserción laboral en Euskadi. Por otro lado, la población de origen latinoamericano afirma haber tenido entre dos y tres empleos en el último año en mayor medida que otros perfiles pertenecientes a otras áreas geográficas. Consideramos, por tanto, que el acceso al mercado laboral de la población latinoamericana es más eficaz que la que pueda encontrarse entre la población magrebí y senegalesa y del resto de África, ya que estos últimos no solo presentan menor proporción de población con varios empleos en el último año, sino que los porcentajes de quienes no han conseguido ni un solo empleo es superior a cualquier otro.

Tabla 6.12. Perfiles con experiencia de trabajo en Euskadi por número de empleos en el último año. 2010 (%)

	Ningún empleo	1 empleo	2-3 empleos	4 o más empleos	Total
Perfil 3	23,6	70,7	4,8	1,0	100,0
Perfil 1	18,1	78,7	2,8	0,5	100,0
Perfil 19	7,0	76,9	14,2	1,9	100,0
Perfil 20	12,3	59,9	26,0	1,9	100,0
Perfil 13	11,7	77,8	10,1	0,4	100,0
Perfil 2	8,5	83,8	7,7	0,0	100,0
Perfil 21	22,2	59,2	18,0	0,6	100,0
Perfil 15	6,7	70,5	22,1	0,7	100,0
Perfil 14	25,5	59,4	9,1	5,9	100,0
Perfil 7	8,4	71,7	19,9	0,0	100,0
Perfil 4	16,2	68,1	14,6	1,1	100,0
Perfil 5	6,2	75,0	15,7	3,2	100,0
Perfil 17	2,1	78,6	19,0	0,2	100,0
Perfil 18	12,3	46,8	28,2	12,7	100,0
Perfil 6	8,6	75,1	15,8	0,4	100,0
Perfil 8	0,7	95,0	4,3	0,0	100,0
Perfil 16	16,9	55,4	24,7	3,0	100,0
Perfil 9	0,9	93,5	5,6	0,0	100,0
Perfil 10	6,4	76,0	14,0	3,6	100,0
Perfil 11	26,3	56,0	8,5	9,2	100,0
Perfil 12	6,7	57,8	28,3	7,2	100,0
Total	13,3	72,6	12,8	1,3	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

Los perfiles compuestos únicamente por mujeres, que como bien hemos visto en el análisis anterior son prácticamente en su totalidad de origen latinoamericano, descubren dos tendencias diferenciadas entre quienes llevan más tiempo residiendo en Euskadi y quienes podemos considerar de reciente migración. Vemos por un lado que la crisis lleva al colectivo colombiano, ecuatoriano y peruano a presentar porcentajes de falta de trabajo en el último año superiores al 10%, incluso al 20% si hablamos de personas que han estado un tiempo residiendo en situación administrativa irregular. Por otro lado, Paraguay y Bolivia muestran un mejor acceso al empleo con tasas por debajo del 10% en el mismo caso descrito. Y la tendencia de los hombres es inversa al detallado en el caso de las mujeres, con un acceso al empleo menor en el caso de hombres paraguayos y bolivianos, y mejor inserción entre los hombres colombianos, ecuatorianos y peruanos.

Por último, queremos conocer el tipo de ingreso principal de cada uno de los 21 perfiles resultantes. Como podemos observar en la tabla 6.13, aparecen representadas las tres categorías principales de donde provienen los ingresos del hogar, estas son: el trabajo o rentas, mediante la prestación por desempleo y las dos ayudas sociales con mayor número de perceptores en el territorio vasco como son la Renta de Garantía de Ingresos (RGI) y la Prestación Complementaria de Vivienda (PCV). Contamos también con quienes afirman no tener ningún tipo de ingresos y quienes declaran otras fuentes de ingresos. En general, en la gran mayoría de los perfiles predominan los ingresos por trabajo o rentas, si bien en algún caso aparece un porcentaje mayor de personas sin ingresos o como beneficiarias de ayudas sociales.

Tabla 6.13. Perfiles según tipo de ingreso principal. 2010 (%)

	Trabajo o rentas	Desempleo	RGI/PCV	Sin ingresos	Otros ingresos	Total
Perfil 3	29,4	13,9	15,1	39,0	2,6	100,0
Perfil 1	51,1	7,1	3,2	30,0	8,6	100,0
Perfil 19	53,5	15,5	4,0	26,7	0,3	100,0
Perfil 20	47,4	6,7	7,6	37,6	0,7	100,0
Perfil 13	50,1	3,0	12,2	32,6	2,1	100,0
Perfil 2	64,1	4,7	8,7	21,5	1,1	100,0
Perfil 21	53,7	4,0	26,8	13,7	1,9	100,0
Perfil 15	64,2	1,3	21,1	9,7	3,8	100,0
Perfil 14	34,5	9,2	7,8	48,4	0,2	100,0
Perfil 7	64,8	7,8	5,2	18,3	4,0	100,0
Perfil 4	30,5	11,1	29,9	25,6	2,9	100,0
Perfil 5	61,9	3,8	0,9	29,1	4,3	100,0
Perfil 17	69,5	8,0	6,4	15,3	0,8	100,0
Perfil 18	21,9	0,0	12,3	64,1	1,7	100,0
Perfil 6	67,3	4,2	2,7	21,2	4,6	100,0
Perfil 8	81,6	0,0	0,0	17,8	0,6	100,0
Perfil 16	45,2	0,0	26,1	28,7	0,0	100,0
Perfil 9	87,0	0,7	0,0	12,3	0,0	100,0
Perfil 10	64,0	16,3	5,6	14,1	0,0	100,0
Perfil 11	12,3	0,0	45,4	41,3	1,0	100,0
Perfil 12	62,8	4,3	18,5	13,8	0,7	100,0
Total	49,8	7,7	10,9	28,9	2,7	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2010

La carencia de ingresos como situación principal aparece en dos perfiles masculinos latinoamericanos y otro con población de origen magrebí y de varios países africanos. Estamos antes tres perfiles con características diferenciadas y que explican tendencias diversas. Por un lado, tenemos a los hombres latinoamericanos de reciente migración que presentan una situación administrativa un tanto inestable. Su caso nos hace entender que la falta de ingresos (64,1%), junto con la ausencia total de prestación por desempleo y un dato no muy relevante en cuanto al cobro de ayudas sociales (12,3%), hace intuir que están bajo el abrigo de las mujeres, principales aportadoras en la economía familiar. Mujeres, que como bien hemos analizado anteriormente, son generalmente las iniciadoras del proyecto migratorio –o quizás no, pero una vez asentadas se transforman en sustentadoras- y quienes una vez con empleo y con cierta estabilidad económica comienzan a reagrupar a hijos/as y parejas.

En el caso de los hombres de Brasil, Venezuela, República Dominicana, del Resto de América Latina y del Resto del Mundo con estudios que no sobrepasan la formación profesional de grado medio, la falta de ingresos afecta al 48,4%, dato inferior al visto en el perfil anteriormente analizado, y con un 34,5% que el ingreso principal proviene del trabajo. En este caso el cobro de ayudas sociales es menor (7,8%) a la prestación por desempleo (9,2%). Podemos pensar que estamos ante un colectivo con mayores dificultades en el acceso al mercado laboral y que la crisis ha podido afectar al ver que un porcentaje cercano al 10% está cobrando la prestación por desempleo. Por último, el colectivo africano es el que presenta el porcentaje más bajo sin ingresos (39%) de los tres perfiles analizados. Sin embargo, es quien presenta unos datos en torno al 15% tanto en ayudas sociales como en prestación por desempleo. Vemos que este perfil africano presenta una situación documental muy estable, salvo en los casos de irregularidad sobrevenida. Estamos ante un perfil menos polarizado en relación al tipo de ingresos principales que el que puede verse en la población senegalesa, sin embargo sí podemos afirmar que la inestabilidad documental que presenta el perfil 4, también formado por personas del Magreb y otros orígenes africanos, puede ser reflejo de una mayor proporción de personas perceptoras de RGI Y PCV.

Los datos de la tabla 6.13 también nos indican que, en general, los perfiles formados por población africana están en una situación más precaria, con un volumen de población sin ingresos mayor o cobrando ayudas sociales. La situación administrativa define a la población africana en términos de tipo de ingresos principales, de tal forma que la RGI es el principal sustento económico de la población senegalesa irregular o con residencia temporal sin permiso de trabajo (45,4%). La falta de estabilidad documental genera la imposibilidad de incorporación al mercado laboral, que sí ocurre una vez se consigue un permiso de residencia temporal, como bien nos muestran los datos. Este es el caso del perfil 12, que ve cómo aumenta la proporción de personas con ingresos provenientes del trabajo o rentas al mismo tiempo que disminuyen los beneficiarios de la RGI y/o la PCV, y dicha tendencia se ve aun más acusada en el perfil 10 compuesto por población senegalesa con nacionalidad española o permiso de residencia permanente, con una alta inserción laboral al igual que el cobro por desempleo, que aumenta con respecto a los dos anteriores perfiles, debido probablemente a un periodo de crisis que indica una contratación previa a tal recesión económica.

La situación administrativa también es relevante entre los perfiles formados por hombres de Paraguay y Bolivia, ya que en la comparación entre el perfil 17 y 18 es muy evidente que a mayor inestabilidad documental, la falta de ingresos es mayoritaria frente a los ingresos por trabajo o rentas y, sucede lo contrario, en el caso de tener la nacionalidad española, o residencia permanente, e incluso la residencia temporal con permiso de trabajo. En todo caso, el cobro de prestaciones sociales no es, en ningún caso, muy elevado.

Lo que sí se observa es que aquellos perfiles compuestos únicamente por mujeres no presentan altos porcentajes de falta de ingresos, si bien antes de llegar a tal situación perciben alguna ayuda social. Es más, el dato más bajo lo presentan las mujeres de Paraguay y Bolivia con nacionalidad española o residencia permanente o residencia temporal con permiso de trabajo.

Las particularidades del empleo en la población de origen chino se vuelven a ver representadas en los datos de tipo de ingreso, donde es el colectivo con mayor empleabilidad y, por lo tanto, percibe en mayor medida ingresos del trabajo o rentas. La segunda, y prácticamente única, opción es la de no percibir ingresos, pero en ningún caso son perceptores de ayudas sociales o prestación por desempleo. Si tenemos en cuenta que es un colectivo con un alto grado de empleabilidad y con una fuerte red social y familiar de apoyo, cualquier tipo de subsidio no es una opción generalizada ni considerada deseable.

6.2. Tipologías laborales en el año 2014. Resultados

Al igual que en el caso del análisis de 2010, contamos por una parte con la variable dependiente, esta es, la relación con la actividad de la población activa de origen extranjero en edad laboral, y por otro lado las variables independientes, que corresponden a las doce presentadas en el capítulo metodológico (área geográfica de origen, sexo, edad, situación legal, nivel de estudios, estudios convalidados, años de la primera llegada a Euskadi, lugar de procedencia anterior a la llegada a Euskadi, tiempo en situación irregular, grado de integración en Euskadi, identificación grupal y, por último, identificación con Euskadi).

En este caso, el análisis CHAID realizado a partir de la encuesta a la población inmigrante extranjera de 2014 nos muestra que las variables que discriminan son: área geográfica de origen, nivel de estudios, estudios convalidados, años desde la primera llegada a Euskadi, edad, sexo, lugar de procedencia antes de la llegada a Euskadi. Toda la información detallada la podemos encontrar en la siguiente tabla 6.14.

Tabla 6.14. Variables incluidas en el modelo final, 2014.

TIPO VARIABLE	VARIABLE	CATEGORÍAS			
Dependiente	Relación con la actividad de población activa.	- Directivos/as. - T. cualificados/as. - T. no cualificados/as. - Parado/a.			
Independientes	Área geográfica de origen	- UE Occidental. - Rumanía y otros UE Oriental. - Magreb. - Argentina, Chile, Uruguay. - Colombia, Ecuador, Perú. - Bolivia. - Paraguay.	- Brasil, Venezuela, R. Dominicana - Resto América Latina. - China. - Senegal. - Resto de África. - Resto del Mundo.		
		Nivel de estudios	- Sin estudios significativos. - Obligatorios. - Secundarios.	- FP GM. - FP GS. - Terciarios.	
			Sexo	- Hombre. - Mujer.	
				Estudios convalidados	- Sí - No
		Edad	- 16 a 24 - 25 a 44 - 45 a 66		
			Lugar de procedencia antes de llegar a Euskadi	- El país de origen - Otro país - Otra Comunidad Autónoma - Nació aquí	
	Años desde la primera llegada a Euskadi			- < 2 años. - 2 a 5 años. - 6 a 9 años. - 10 a 19 años. - 20 años o más.	

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Estas variables incluidas en el modelo final, que denominamos factores, son las siguientes:

- *I nivel:* Área geográfica de Origen ($p < .001$)
- *II nivel:* Nivel de estudios ($p < .001$), estudios convalidados ($p < .001$), sexo ($p < .001$), Lugar de procedencia anterior a la llegada a la CAE ($p < .002$), años desde la primera llegada a Euskadi ($p < .001$).
- *III nivel:* Años desde la primera llegada a Euskadi ($p < .04$), sexo ($p < .001$), nivel de estudios ($p < .05$)
- *IV nivel:* edad ($p < .02$)

El porcentaje de casos clasificados de este modelo asciende a 50,5%. Con estas variables se obtienen 23 segmentos o perfiles, que analizaremos en el capítulo 5 profundizando en cada uno de ellos para obtener información detallada en relación a su actividad laboral.

En la siguiente tabla 6.15 se recoge de manera resumida los 23 perfiles ordenados según las cuatro categorías de la variable dependiente, esta es, relación con la actividad. Se indica, por tanto, aquellos perfiles que tienden en mayor medida a pertenecer a cada una de las categorías, y el porcentaje de tal relación. Como ocurría en 2010, los diez primeros perfiles son mayoritariamente latinoamericanos, con la excepción del Magreb y Resto de África que vuelven a estar presentes en este grupo, aunque no como primer perfil en volumen.

En la tabla 6.16 aparecen los datos resultantes del análisis pormenorizado de cada uno de los perfiles en 2014. Al igual que con el análisis del año 2010, se ha incluido una leyenda para ayudar a su comprensión. Concretamente, y como iremos desgranando a lo largo de este capítulo, se han distinguido las mismas cuatro variables que en el análisis de 2010:

- Sectores de actividad.
Resulta de interés conocer cómo se distribuye la población ocupada de cada uno de los perfiles en los cuatro sectores de actividad, estos son: servicios, agricultura, industria y construcción.
- Ramas de actividad.
Profundizando aun más en el perfil ocupado, se incluyen los datos de un total de 19 ramas de actividad. Todas ellas aparecen en alguno de los perfiles entre las diez principales en volumen.
- Tiempo de búsqueda de empleo.
En este caso analizamos el tiempo que transcurre hasta que encuentra un empleo la población que está en situación de desempleo. Son concretamente cinco espacios temporales: menos de seis meses, entre seis meses y un año, entre un año y dos años, entre dos y cinco años, y de cinco años en adelante.
- Obstáculos para encontrar un empleo.
De nuevo el objetivo es analizar a la población en situación de desempleo en cada uno de los perfiles. Se busca identificar, de una serie de categorías ya sugeridas, cuáles son las trabas que en mayor medida determinan su dificultad para encontrar un empleo. En este caso trabajamos con el cómputo total de tres opciones de respuesta.

Una primera diferencia con respecto al análisis de 2010 es que aquellas variables relacionadas con la situación administrativa de la población activa ya no discriminan,

concretamente qué situación administrativa poseen y el tiempo vivido en situación irregular en Euskadi. Sin embargo, otras variables pasan a formar parte del modelo definitivo relacionadas con la convalidación de los estudios, el tiempo que llevan residiendo en Euskadi o el lugar de procedencia antes de establecerse en este territorio.

A continuación se procederá a analizar cada uno de los perfiles, no solo describiendo su composición, sino también profundizando en algunas de sus características tales como el sector y rama de actividad en el que están empleados, el tiempo transcurrido hasta lograr un empleo o las razones por las que están desempleados, entre otros.

Tabla 6.15. Tabla resumen de perfiles 2014

Perfiles		N	Peso estadístico	
DIRECTIVO				
Perfil 13	Población China que vino de otra comunidad autónoma o de otro país diferente al de origen	83,3%	1.903	1,2%
Perfil 4	Población Argentina, Chile, Uruguay, UE Occidental con estudios terciarios	68,1%	7.957	5,1%
Perfil 12	Población China que nació aquí o vino desde su país de origen	48,6%	2.163	1,4%
CUALIFICADO				
Perfil 21	Hombres Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia con estudios de formación profesional de grado medio o superior o terciarios	52,7%	2.732	1,8%
Perfil 14	Población Senegal que llegó a Euskadi hace diez años o más	47,6%	1.120	0,7%
Perfil 17	Hombres Brasil, Venezuela, R. Dominicana, Rumanía y otros UE Oriental sin estudios significativos u obligatorios o secundarios o formación de grado medio o superior.	47,1%	9.468	6,1%
Perfil 2	Población Argentina, Chile, Uruguay, UE Occidental con estudios secundarios o formación de grado medio o formación de grado superior	46,1%	7.715	4,9%
Perfil 19	Hombres Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia con estudios secundarios	45%	7.005	4,5%
Perfil 6	Hombres Paraguay	43,8%	1.126	0,7%
Perfil 3	Población Argentina, Chile, Uruguay, UE Occidental sin estudios significativos u obligatorios.	37,1%	7.544	4,8%
Perfil 8	Población Brasil, Venezuela, R. Dominicana, Rumanía y otros UE Oriental con estudios terciarios.	34,1%	5.256	3,4%
NO CUALIFICADO				
Perfil 7	Mujeres de Paraguay	60,4%	3.910	2,5%
Perfil 11	Mujeres Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia	43,8%	22.994	14,7%
Perfil 1	Población Resto América Latina	33%	11.146	7,1%
PARO				
Perfil 16	Población Magreb, Resto de África sin estudios convalidados, que llegaron a Euskadi hace cinco años o menos.	85,7%	10.982	7,0%
Perfil 23	Población Magreb, Resto de África de 45 a 66 años, sin estudios convalidados, que llevan seis años o más en Euskadi	82,5%	3.565	2,3%
Perfil 15	Población Senegal que llegó a Euskadi hace nueve años o menos	68,9%	2.774	1,8%
Perfil 5	Población Magreb, Resto de África con estudios convalidados.	64,7%	6.711	4,3%
Perfil 22	Población Magreb, Resto de África de 18 a 44 años, sin estudios convalidados, que llevan seis años o más en Euskadi	60,1%	9.971	6,4%
Perfil 9	Hombres Resto del Mundo	49,1%	5.878	3,8%
Perfil 10	Mujeres Resto del Mundo	43,2%	6.246	4,0%
Perfil 20	Hombres Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia sn estudios significativos u obligatorios	41,8%	4.302	2,8%
Perfil 18	Mujeres Brasil, Venezuela, R. Dominicana, Rumanía y otros UE Oriental sin estudios significativos u obligatorios o secundarios o formación de grado medio o superior.	34,7%	13.474	8,6%

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Tabla 6.16. Cuadro resumen del análisis de perfiles. 2014

P	N	%	ACTIVIDAD				SECTORES ACT.				RAMAS ACT.											TIEMPO BÚSQUEDA					OBSTÁCULOS																
			D.	T.C.	N.C.	P.	S.	I.	C.	A.	CNS.	CO.	HOS.	S.D.	S.E.	COM.	M.	C.M.	A.	I.M.	I.A.	O.CO.	S.S.	P.	E.	I.C.	A.P.	>6m	6m-1a	1a-2a	2a-5a	<5a	I.L.	P.	EX.	N.I.	ED.	L.F.	C.F.	S.L.	S.	A.S.	
11	22.994	14,7	4,2	23,2	43,8	28,8	95,5	4,5	-	-	-	7,4	14,1	50,3	10,1	-	0,9	0,9	-	1,2	1,5	-	11,2	-	-	-	0,8	27,5	18,8	19,5	31,8	2,4	21,1	24,9	45,9	32,9	17,6	3,3	23,4	2,9	8,7	3,9	
18	13.474	8,6	5,0	27,5	32,9	34,7	100,0	-	-	-	-	6,3	28,4	52,3	4,7	-	-	-	-	-	-	4,1	4,3	-	-	-	-	25,8	17,6	26,8	16,9	12,9	28,5	31,0	32,7	37,1	13,9	9,8	18,1	7,2	1,3	9,2	
1	11.146	7,1	12,4	24,2	33,0	30,4	96,7	2,6	-	0,6	-	2,9	8,3	62,1	5,6	0,6	2,6	-	0,6	-	-	4,1	11,9	-	1,3	-	-	9,5	31,9	28,4	23,8	6,4	14,1	28,7	19,9	9,2	18,4	6,5	9,7	42,9	2,6	3,4	
16	10.982	7,0	3,1	8,2	3,1	85,7	59,4	10,5	10,3	19,8	10,3	12,0	4,3	22,2	9,9	8,2	-	-	19,8	-	-	2,9	-	-	-	-	10,5	-	15,6	19,0	27,2	35,9	2,3	27,3	49,0	22,3	26,0	3,2	2,9	7,6	17,1	4,6	1,2
22	9.971	6,4	3,0	29,2	7,7	60,1	58,3	24,0	14,6	3,1	14,6	23,7	8,2	6,5	7,6	4,1	9,8	5,3	-	-	-	-	-	-	-	3,6	-	8,5	14,3	18,2	50,1	9,8	21,2	51,5	23,0	38,2	4,3	1,5	8,3	13,2	3,0	-	
17	9.468	6,1	4,8	47,1	9,0	39,2	50,0	26,6	22,7	0,7	22,7	14,8	21,2	-	-	4,7	16,3	4,1	-	-	4,2	4,1	-	-	-	-	4,1	22,1	20,0	26,0	25,0	6,9	31,9	46,9	29,9	17,8	19,8	2,3	2,4	5,1	2,0	6,7	
4	7.957	5,1	68,1	14,2	1,8	15,9	85,3	13,5	0,0	1,2	-	16,5	6,3	2,0	15,0	5,0	3,0	-	-	-	-	5,6	5,3	-	-	-	-	37,7	0,0	36,8	12,5	13,0	42,5	17,1	6,9	4,4	41,9	22,4	13,5	2,9	-	6,9	
2	7.715	4,9	21,9	46,1	6,2	25,8	81,7	12,5	3,6	2,1	3,6	21,3	33,0	10,5	3,3	3,0	-	4,3	-	-	-	5,0	3,2	-	2,5	-	-	17,6	21,5	31,1	18,3	11,5	39,4	3,2	30,8	10,4	30,4	2,2	11,7	1,9	-	8,4	
3	7.544	4,8	5,2	37,1	28,9	28,9	56,8	6,6	24,5	12,1	24,5	9,0	8,8	15,9	-	12,4	-	-	10,9	-	2,0	-	5,8	-	3,1	2,7	-	2,9	24,2	28,9	27,0	17,0	27,7	6,0	48,6	31,2	46,2	7,5	-	2,3	4,4	-	
19	7.005	4,5	2,3	45,0	8,5	44,2	66,3	16,5	8,4	8,8	8,4	19,0	25,4	4,7	11,9	2,8	-	-	8,8	-	-	2,5	-	-	-	4,2	-	15,9	12,3	40,6	31,1	-	20,1	-	21,2	36,3	16,6	7,1	10,7	14,4	-	-	
5	6.711	4,3	16,2	13,2	5,9	64,7	62,3	12,8	24,9	-	24,9	16,2	3,9	-	-	8,7	3,0	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	14,8	13,3	30,0	24,9	16,9	29,8	30,7	35,8	45,7	4,2	-	4,0	4,6	-	-	
10	6.246	4,0	12,6	12,6	31,6	43,2	98,1	1,9	-	-	-	16,4	7,4	45	13,7	4,1	1,9	-	-	-	-	2,5	2,8	-	-	6,2	-	3,5	18,6	33,2	24,9	19,8	49,2	21,6	27,3	15,1	26,2	2,0	13,9	10,6	7,4	8,9	
9	5.878	3,8	12,6	30,2	8,2	49,1	66,9	9,5	21,4	2,2	21,4	9,6	24,4	6,0	10,6	10,3	3,8	-	-	-	-	3,5	-	-	2,5	-	-	12,5	11,6	36,3	36,8	2,8	46,3	42,6	27,1	16,5	9,6	2,7	-	33,6	1,5	-	
8	5.256	3,4	30,7	34,1	9,1	26,1	82,6	8,7	8,7	-	8,7	15,5	26,9	10,4	8,2	-	-	-	-	-	-	4,3	10,7	-	5,2	-	-	23,0	5,7	38,1	27,6	5,6	47,9	20,1	10,1	5,0	25,6	-	-	7,9	-	10,6	
20	4.302	2,8	4,5	28,4	25,4	41,8	69,2	-	20,3	10,5	20,3	31,8	18,5	7,5	-	11,3	-	-	10,5	-	-	-	-	-	-	-	-	25,5	5,2	28,0	24,6	16,7	12,7	50,1	59,1	46,8	16,4	4,2	1,7	-	-	-	
7	3.910	2,5	1,3	24,8	60,4	13,4	100,0	-	-	-	-	2,3	8,7	84,6	3,7	-	-	-	-	-	-	-	0,7	-	-	-	-	16,9	36,9	17,1	14,5	14,6	15,8	12,5	26,5	21,6	6,2	3,4	16,0	25,9	-	2,4	
23	3.565	2,3	0,0	7,0	10,5	82,5	61,9	38,1	-	-	-	-	-	37,2	24,7	-	-	-	-	-	38,1	-	-	-	-	-	-	5,9	1,8	26,0	34,2	32,1	16,7	46,9	27,7	36,4	32,2	4,4	4,1	12,8	2,9	-	
15	2.774	1,8	1,9	15,9	14,0	68,2	59,2	14,2	7,3	19,3	7,3	13,8	7,4	8,4	7,5	-	7,1	4,5	4,4	-	-	15,6	-	14,8	-	-	-	13,8	14,1	24,8	37,2	10,1	22,9	39,7	31,7	26,5	1,3	-	6,0	22,5	-	-	
21	2.732	1,8	9,1	52,7	7,3	30,9	64,2	29,6	6,2	-	6,2	24,6	12,8	-	26,9	-	6,8	-	-	-	-	-	-	-	-	8,1	-	65	5,7	19,9	9,4	-	44,5	19,4	57,4	10,2	20,5	10,2	8,0	10,2	-	10,2	
12	2.163	1,4	48,6	45,7	2,9	2,9	98,1	-	1,9	-	1,9	55,5	35,8	1,2	-	-	-	-	-	-	-	1,5	-	-	4,2	-	-	-	-	100,0	-	-	-	100,0	-	-	-	-	-	-	-	-	-
13	1.903	1,2	83,3	15,3	1,4	0,0	100,0	-	-	-	-	-	-	-	2,2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1,2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
6	1.126	0,7	7,8	43,8	18,8	29,7	77,4	-	22,6	-	22,6	9,3	29,6	28,5	6,3	3,7	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	10,2	33,1	7,7	49,1	-	10,4	24,7	19,6	20,6	14,1	-	-	40,6	-	7,0	
14	1.120	0,7	3,9	47,6	6,8	41,7	18,2	52,7	-	29,1	-	9,4	-	-	4,7	4,1	38,3	-	-	-	4,7	-	-	29,1	-	-	-	8	37,6	32,1	12,2	10,1	22,9	20,2	43,1	63,0	47,0	-	3,1	-	-	-	

Legenda

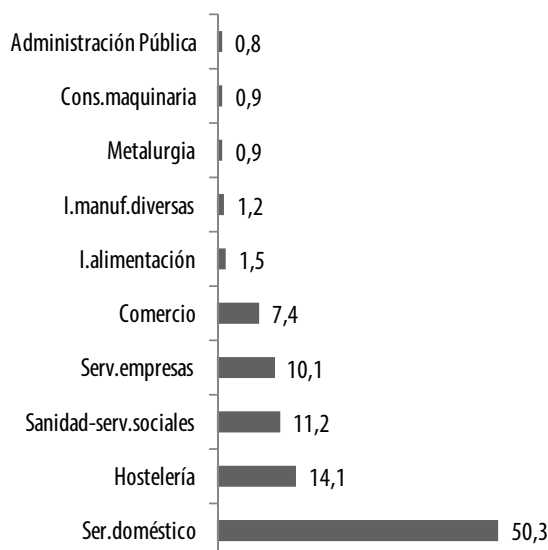
Actividad	Sectores actividad	Ramas actividad	Tiempo búsqueda empleo	Obstáculos encontrar empleo
D. Personal directivo	S. Servicios	CNS. Construcción	>6m Menos de 6 meses	I.L. Nivel idiomas locales
T.C. Trabajador/a cualificado/a	I. Industria	CO. Comercio	6m-1a 6 meses a 1 año	P. País de procedencia
N.C. Trabajador/a no cualificado/a	C. Construcción	HOS. Hostelería	1a-2a 1 año a 2 años	EX. Experiencia laboral
P. En Paro	A. Agricultura	S.D. Servicio doméstico	2a-5a 2 años a 5 años	N.I. Nivel instrucción
		S.E. Servicios a empresas	<5a 5 años y +	ED. Edad
		COM. Tr.-Comunicaciones		L.F. Limitación física
		M. Metalurgia		C.F. Cargas familiares
		C.M. Cons. Maquinaria		S.L. Situación legal
		A. Agricultura		S. Sexo
		I.M. I. manuf. Diversas		A.S. Asociaciones salariales

Son un total de 22.994 personas, un 14,7% del total. Un 43,8% está empleada en puestos de baja cualificación, un 23,2% en trabajos cualificados y tan solo un 4,2% en puestos directivos. La población en paro supone el 28,8% sobre el total.

Este perfil es el que contiene un mayor número de población, compuesto íntegramente por mujeres. En 2010 Colombia, Ecuador y Perú compartían similitudes con Rumanía y otros países de la UE Oriental, sin embargo en 2014 es Bolivia quien entra a compartir unas mismas características socio-laborales. Por su parte, Bolivia se desliga de Paraguay, que en 2014 aparece como único origen geográfico con diferencias significativas por sexo. Bolivia ya es en 2014 un origen con una trayectoria migratoria más parecida a Colombia, Ecuador y Perú, precursoras de los flujos migratorios a Euskadi. En este perfil 11 la variable nivel de estudios no es significativa estadísticamente⁶¹ y, por lo tanto, no aparece reflejada, como sí ocurría en 2010 con los perfiles 20 y 21, donde también aparecía el tiempo de residencia en situación irregular. En aquel año, sin embargo, el perfil 7 sí que hacía referencia al nivel de estudios pero no discriminaba por sexo.

Centrándonos en el perfil 11 *ocupado*, un 95,5% está empleado en el sector servicios, y un 4,5% en la industria. Por *ramas de actividad*, vemos en el siguiente gráfico 6.23 cómo la mitad de las mujeres ocupadas trabajan en el servicio doméstico. En segundo lugar aparece hostelería, cubierta por el 14,1% de las mujeres, y un 11,2% trabajan en sanidad – servicios sociales. Si comparamos con el perfil 21 del año 2010, tanto las principales ramas de actividad como el volumen que presentan cada uno de los empleos, son muy similares a este perfil 11.

Gráfico 6.23. Perfil 11 ocupado por ramas de actividad. 2014 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

⁶¹ Que sí lo es en el caso de los hombres, que se analizarán posteriormente en los perfiles 19, 20 y 21.

Las mujeres en situación de desempleo suponen el 28,8%, una cifra 5.3 puntos por debajo de la media de población de origen extranjero en edad laboral. En todos los periodos el porcentaje es similar en tres de ellos. Comienza con un 27,5% que ve descender la cifra hasta el periodo comprendido entre uno y dos años, que se mantiene hasta los dos años, y es aquí donde vuelve a crecer hasta un 31,8%. A partir de los cinco años y en adelante, es mínimo el número de mujeres desempleadas buscando empleo. Si bien en otros perfiles de 2014 la tendencia es que el punto más alto corresponda al periodo entre uno y dos años, en este caso el tiempo de búsqueda se dilata en el tiempo hasta la siguiente etapa.

En referencia los obstáculos para encontrar un empleo, la experiencia laboral es, para el 45,9% de los casos, la mayor de las trabas. La experiencia laboral remite a una descualificación total y probablemente a que en el origen han trabajado sin ser nunca empleadas. El nivel de instrucción aparece en segundo lugar, con el 32,9% de los casos, y el país de procedencia (24,9% de los casos) en tercer lugar. Aparece con cierta importancia la existencia de cargas familiares (23,4% de los casos) debido principalmente a que estamos ante un perfil compuesto únicamente por mujeres, y como hemos analizado en 2010 con aquellos perfiles femeninos, la adquisición de tales responsabilidades recae mayoritariamente en las mujeres, y por lo tanto, al asumirlo lo consideran un obstáculo para poder conciliar la vida familiar y laboral.

Perfil 18

8,6%

Mujeres originarias de Brasil, Venezuela, R. Dominicana, Rumanía y otros países de la UE Oriental sin estudios significativos u obligatorios o secundarios o formación de grado medio o de grado superior

Son un total de 13.474 personas, un 8,6% sobre el total de perfiles. Un 34,7% está en situación de desempleo, cifra similar a la media de la población de origen extranjero en edad laboral. En cuanto a la población ocupada, el empleo de baja cualificación está cubierto por el 32,9% del perfil seguido de un 27,5% que trabaja en puestos cualificados y, por último, un 5% desarrolla su actividad laboral en puestos directivos.

Es el trabajo de baja cualificación el que aglutina un mayor número de mujeres, aunque la presencia en puestos cualificados es relevante. Al comparar con los perfiles del año 2010, encontramos similitudes con el perfil 13. Si bien desaparece la población del resto de América Latina y del Resto del Mundo y se suma en 2014 la población de origen rumano y otros países de la UE Oriental, la variable sexo y la variable nivel de estudios coincide en ambos perfiles al ser estadísticamente significativa, aunque en 2014 entra a formar parte del perfil 18 la categoría formación profesional de grado superior, dato que nos indica una cierta precarización entre quienes tienen estos estudios al ver que se desliga de quienes tienen estudios terciarios y las características socio-laborales que las definen. En el caso de la variable sexo, tiene capacidad discriminante junto con el nivel de estudios, ya que en el caso del perfil 8 del año 2014 desaparece tal diferenciación por sexos con un nivel de estudios terciarios.

En cuanto a la *población ocupada*, trabaja únicamente en el sector servicios, y es en un 96,3% de los casos personal asalariado en el sector privado / social. Por ramas de actividad, observamos que algo más de la mitad de las mujeres ocupadas trabajan en el servicio

doméstico (52,3%). En segundo lugar, y con una diferencia de 23,9 puntos, aparece la hostelería como segunda rama de actividad (28,4%). El resto de empleos están por debajo del 10%.

Del total de mujeres en desempleo (34,7%), un 25,8% está menos de seis meses en esta situación hasta encontrar un empleo, dato que desciende en el siguiente periodo, para volver a aumentar entre uno y dos años, con un 26,8%. Pasado este periodo, el volumen de población en paro desciende pero un 16,9% aun permanece en esta situación más de cinco años. En comparación con el perfil 13 de 2010, las tendencias son muy diferentes, ya que en aquel año el paro descendía a medida que aumentaba el tiempo en desempleo, con una caída drástica del primer al segundo periodo. Por lo tanto, la crisis ha afectado a este perfil femenino que veía en 2010 cómo su incorporación al mercado laboral era, en su mayoría, en un corto periodo de tiempo, hecho que cambia por completo en 2014 con algo más de la mitad de su población en desempleo de un año en adelante.

Gráfico 6.24. Perfil 18 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%)

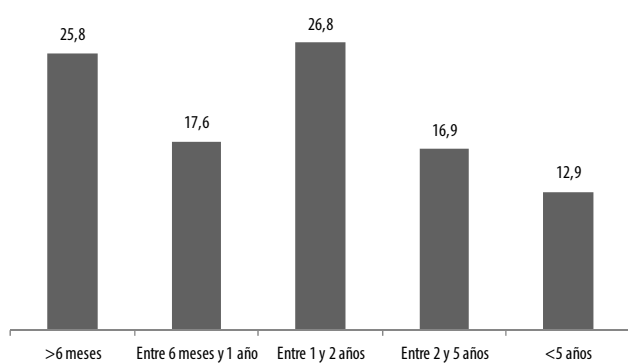


Tabla 6.17. Perfil 18 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%)

	Obstáculos
Nivel de instrucción	37,1
Experiencia laboral	32,7
País de procedencia	31,0
Nivel de idiomas locales	28,5
Existencia de cargas familiares	18,1
Edad	13,9
Limitación física	9,8
Aspiraciones salariales	9,2
Situación legal	7,2
Sexo	1,3

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

El nivel de instrucción es el mayor *obstáculo* para encontrar un empleo, según el total de respuestas recogidas y que suponen el 37,1%. La experiencia laboral aparece en segundo lugar como uno de los aspectos que dificultan su incorporación al mercado de trabajo en el 32,7% de los casos. Con escasa diferencia aparece el país de procedencia, apoyada por el 31% de los casos. Las cargas familiares, como viene siendo habitual en perfiles completamente femeninos, aparecen como una traba en mayor medida que en los perfiles masculinos, en este caso concreto lo es para el 18,1% de los casos, y como veremos más adelante en el análisis del perfil 17, para ellos es un obstáculo en el 2,4% de los casos.

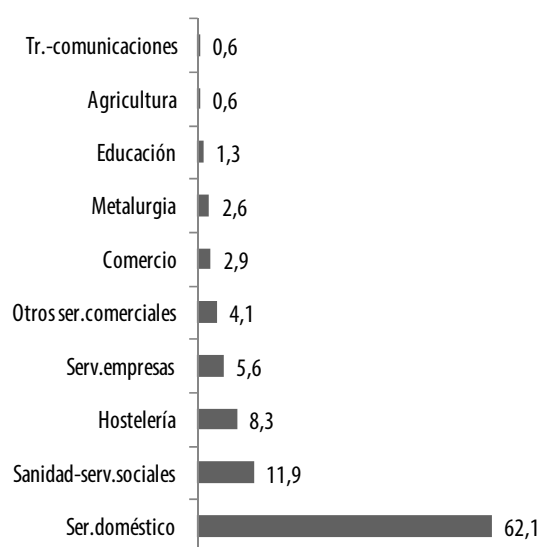
Perfil 1 7,1% Población originaria de una serie de países recogidos bajo el epígrafe de resto de América Latina

Son un total de 11.146 personas, esto es, un 7,1% sobre el total de perfiles. Un 33% están trabajando en puestos laborales no cualificados, seguidos muy de cerca por quienes están desempleados (30,4%). El personal cualificado representa un 24,2% sobre el total, y un 12,4% está empleado en puestos de dirección.

Estamos ante un perfil que, en comparación con 2010, se desliga de Brasil, Venezuela y República Dominicana, así como de otras nacionalidades bajo el epígrafe de Resto del Mundo. El crecimiento en estos cuatro años de población hondureña y nicaragüense, con características particulares, ha provocado la segregación de los perfiles 13 y 14 en 2010 y que en 2014 Resto de América Latina presente unas características laborales estadísticamente significativas por sí sola, que en este caso no se diferencia por sexo, hecho que tiene sentido ya que hablamos de una población de reciente migración muy feminizada. En este perfil 1 el trabajo de baja cualificación es mayoritario, sin embargo la suma de personal directivo y el trabajo cualificado asciende al 36,6%, 3,6 puntos por encima. Por lo tanto, estamos ante un perfil con una alta cualificación, con proporciones similares a quienes están empleados en puestos no cualificados, que a su vez muestra un índice de paro superior al 30%.

La *población ocupada* desarrolla su actividad en el sector servicios casi en su totalidad (96,7%), y se distribuye en diversas ramas de actividad, como podemos observar en el siguiente gráfico 6.25. Destaca sobre el resto de empleos el servicio doméstico, que supone el 62,1% del perfil 1 ocupado. En segundo lugar, y con una diferencia importante respecto del primero, está quienes trabajan en empleos relacionados con la rama sanitaria y los servicios sociales (11,9%). La metalurgia tan solo está presente en el 2,6% de las personas del perfil 1 ocupadas.

Gráfico 6.25. Perfil 1 ocupado por ramas de actividad. 2014. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

En el caso de la población en situación de desempleo, se puede observar que el grueso en el tiempo de espera hasta poder conseguir un trabajo está entre los seis meses y los dos años, concretamente el 60,3% se encuentra en esta franja. Desciende hasta algo más del 23% en el caso de quienes están entre dos y cinco años, y superando los cinco años está el 6,4% del perfil 1 en situación de desempleo hasta que obtiene un empleo.

Si analizamos los *obstáculos* que afirman encontrarse las personas desempleadas de este perfil 1, un 42,9% de los casos afirma que su situación documental les impide abandonar el

espacio del desempleo. En un segundo lugar, y con una diferencia notable respecto al primer caso, observamos que el 28,7% de los casos considera que su procedencia es un obstáculo a la hora de conseguir insertarse en el mercado laboral. La edad, con un 18,4% y el nivel de idiomas locales, con un 14,1%, son señalados como impedimentos para poder trabajar.

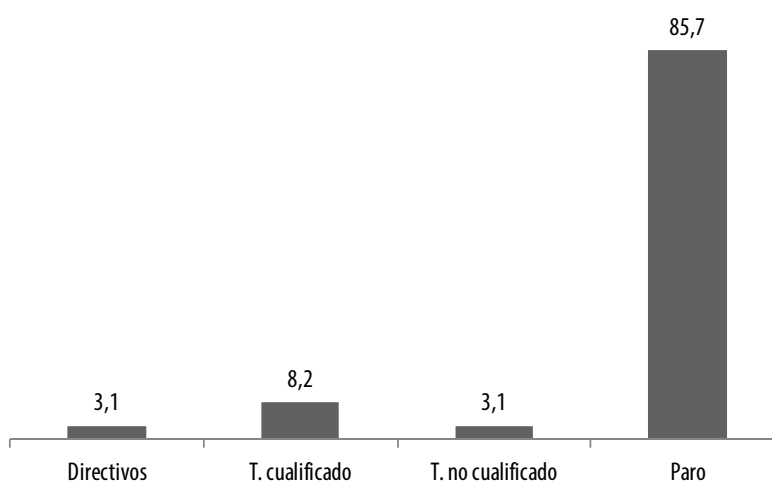
Perfil 16

7%

Población originaria del Magreb y resto de África sin estudios convalidados que llegaron a Euskadi hace cinco años o menos

Son un total de 10.982 individuos, un 7% sobre el total de perfiles. Como vemos en el gráfico 6.26 presenta un paro del 85,7%, lo que nos deja con unas cifras de empleabilidad en el colectivo muy reducidas. Concretamente el personal empleado en puestos cualificados es de 8,2%, y un 3,1% en directivos, cifra idéntica a los de baja cualificación.

Gráfico 6.26. Perfil 16. 2014 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

De los cuatro perfiles de origen magrebí y otros países africanos en el año 2014 que analizaremos más adelante, estamos ante el que mayor paro presenta entre su colectivo, con un escaso 14,3% desempeñando un trabajo remunerado. Estamos ante un perfil que comienza a establecerse en Euskadi en los inicios de la crisis, y continúa haciéndolo hasta 2014. La falta de estudios convalidados, variable con capacidad discriminante para este colectivo y que lo caracteriza, es otro de los argumentos que pueden contribuir a este nivel de desempleo. Aun siendo conscientes de la escasa empleabilidad de este colectivo, sí que nos interesa conocer brevemente en qué sectores y ramas de actividad desempeñan su labor, de cara a poder compararlo con los perfiles con los que comparte origen geográfico. El sector servicios aglutina una mayor proporción de personas trabajadoras (59,4%), seguido de la agricultura (19,8%), industria (10,5%) y construcción (10,3%).

Concretamente, el servicio doméstico aparece como el empleo que alberga mayor volumen de población trabajadora (22,2%), seguido muy de cerca por la agricultura, con un 19,8%. El comercio aparece en tercer lugar con el 12% de población empleada en esta rama de actividad, y un 10,5% en la industria del caucho.

Prestando atención al grueso de este perfil, es decir, a la población en situación de desempleo, podemos observar en el gráfico 6.27 que a mayor tiempo en paro, mayor número de personas están desempleadas, hasta que llegan a los cinco años en búsqueda de empleo. Una vez traspasada la barrera de los cinco años, desciende drásticamente, también debido a que hablamos de un colectivo que llegó hace cinco años o menos, por lo tanto no llevan en la RGI el suficiente tiempo residiendo en Euskadi como para saber qué puede ocurrir pasado este periodo. Lo comprobaremos cuando analicemos más adelante los perfiles correspondientes a la población de origen magrebí y otros países africanos con características diversas, entre ellas que lleven residiendo más de cinco años en Euskadi. Es una población sin posibilidad de empleabilidad y que recurre a las prestaciones sociales.

Gráfico 6.27. Perfil 16 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%)

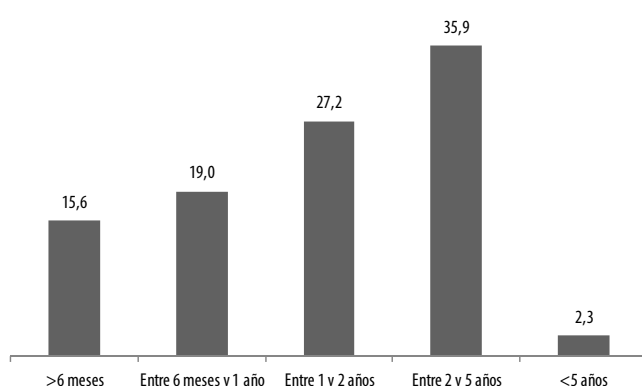


Tabla 6.18. Perfil 16 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%)

Obstáculos	
País de procedencia	49,0
Nivel de idiomas locales	27,3
Nivel de instrucción	26,0
Experiencia laboral	22,3
Situación legal	17,1
Existencia de cargas familiares	7,6
Sexo	4,6
Edad	3,2
Limitación física	2,9
Aspiraciones salariales	1,2

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

En referencia a los obstáculos para encontrar un empleo (tabla 6.18), el país de procedencia es visto como tal en el 49% de los casos. Se trata del argumento que mayor número de apoyos contiene, ya que en segundo lugar, y con una diferencia de 21.7 puntos encontramos su nivel de idiomas locales como otra de las trabas señaladas por el colectivo. El nivel de instrucción también preocupa a la población desempleada y considera que en un 26% de los casos que es un obstáculo para incorporarse al mercado laboral.

Perfil 22 6,4% Población originaria del Magreb y resto de África de 18 a 44 años, sin estudios convalidados, que llevan 6 años o más residiendo en Euskadi

Son un total de 9.971 individuos, un 6,4% sobre el total de perfiles. Un 60,1% está en situación de desempleo, un 29,2% trabaja en puestos cualificados y un 7,7% en aquellos que son considerados de baja cualificación. Los puestos de dirección están ocupados por el 3% del perfil.

Como ocurría en el perfil 16, la población en paro es mayoritaria en este colectivo, aunque en menor proporción. El trabajo cualificado está muy por encima del de baja cualificación, y la proporción de personal directivo es similar al perfil anterior analizado. El tiempo de residencia en Euskadi junto con una edad joven en edad laboral pueden ser dos de los

indicadores que marquen la tendencia de menor paro en comparación con el perfil 16. Por sectores de actividad, el sector servicios ocupa al 58,3% del colectivo, la industria un 24,0%, la construcción un 14,6% y la agricultura un 3,1%.

El 23,7% de la población ocupada está empleada en el comercio, seguido de la construcción por un 14,6%, y la metalurgia con un 9,8%. Si en el perfil 16 la agricultura era una de las principales ramas de actividad para la población ocupada, en este caso no aparece entre las diez primeras, y como hemos podido ver en el gráfico anterior, supone tan solo un 3% del colectivo ocupado. Por otra parte, la metalurgia aparece como el primer empleo perteneciente al sector industrial, si bien en el perfil 16 no aparece entre las diez principales ramas de actividad.

Del total de la población en desempleo (60,1%) un 50,1% permanece entre dos y cinco años en esta situación hasta que encuentra una salida laboral. Es decir, el grueso de la población en paro se concentra en estos años, lo que nos indica que estamos ante una población en paro de muy larga duración. Los periodos anteriores no superan en ningún caso el 20% y desde los seis meses hasta los dos años el volumen va aumentando levemente hasta el salto notable al siguiente periodo. Pasados los cinco años y en adelante, aún un 8,9% está en búsqueda de empleo.

Gráfico 6.28. Perfil 22 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%)

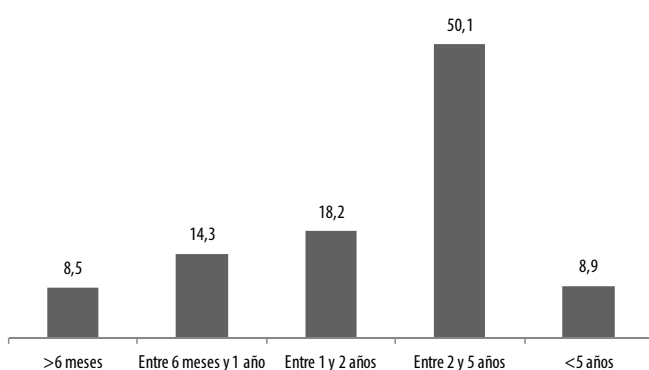


Tabla 6.19. Perfil 22 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%)

	Obstáculos
País de procedencia	51,5
Nivel de instrucción	38,2
Experiencia laboral	23,0
Nivel de idiomas locales	21,2
Situación legal	13,2
Existencia de cargas familiares	8,3
Edad	4,3
Sexo	3,0
Limitación física	1,5

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Por otra parte, el país de procedencia es visto como el mayor obstáculo para encontrar un empleo, y así lo corrobora el 51,5% de los casos, dato similar al presentado en el perfil anterior. El nivel de instrucción es también uno de los aspectos que les impide obtener un empleo, en este caso el 38,2%. La edad (4,3%) el sexo (3%) y la limitación física (1,5%) aun siendo considerados como trabas para su incorporación al mercado laboral, no evidencian ser muy importantes.

Son un total de 9.468 individuos, un 6,1% sobre el total de perfiles. El 47,1% desarrolla su actividad laboral en puestos cualificados, si bien el paro afecta a un 39,2% del colectivo. Un 9% está empleado en puestos de baja cualificación y un 4,8% trabaja en puestos directivos.

Si en el perfil 18 hemos analizado a las mujeres, en este caso vemos las particularidades que presenta este perfil masculino con un paro algo superior a la media de población de origen extranjero en edad laboral en situación de desempleo, donde la actividad laboral se desarrolla en puestos cualificados y de dirección, hecho que se diferencia notablemente del perfil femenino que mantiene una presencia destacada en puestos laborales no cualificados. En cuanto al perfil 8, que lo analizaremos más adelante, presenta una proporción similar de población trabajando en puestos no cualificados, sin embargo, la diferencia la encontramos en los puestos directivos, con unos datos muy superiores a los presentados en este perfil. En comparación con el año 2010, el perfil 14 de ese año muestra ciertas similitudes, como iremos analizando, si bien ya hemos comentado en el perfil 18 las semejanzas más notorias. En referencia a la población ocupada, el 50,0% está empleado en el sector servicios, un 26,6% en la industria, un 22,7% en la construcción y un escaso 0,7% en la agricultura.

Vemos que la construcción aparece como *la rama de actividad* que aglutina un mayor número de trabajadores, concretamente un 22,7%. La diferencia es mínima en volumen con respecto de la segunda rama de actividad, la hostelería, con un 21,2%. En tercer lugar, y algo más alegado, aparece la metalurgia con un 16,3%. Por lo tanto, las tres primeras ramas de actividad corresponden a tres sectores de actividad diferentes. En comparación con el perfil 14 del año 2010, la construcción tiene menor peso y la metalurgia aumenta entre la población ocupada. La construcción ha sido uno de los sectores más castigados de la crisis, y por lo tanto, el volumen de trabajadores se ha visto mermado, de tal forma que la división por sectores de actividad se transforma en función de las necesidades del mercado laboral, junto con un aumento de la población en desempleo. Al ser la construcción un sector donde se incorporan hombres en su mayoría, este perfil se ha visto modificado en mayor medida que en el caso del perfil 18 compuesto por mujeres, que como hemos podido comprobar, sus ramas de actividad no han sufrido grandes transformaciones si las comparamos con el año 2010.

En cuanto a la población en desempleo (39,2%), observamos en el gráfico 6.29 que en todos los periodos, salvo el último, mantienen cifras similares de población en paro, si bien el periodo entre uno y dos años es el que recoge un mayor número, concretamente el 26% sobre el total de población desempleada. Pasados los cinco años, cae el número de parados hasta ser un 6,9%.

Gráfico 6.29. Perfil 17 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%)

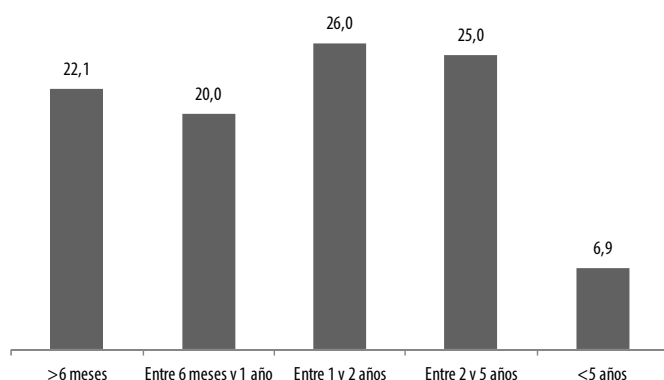


Tabla 6.20. Perfil 17 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%)

Obstáculos	Porcentaje (%)
País de procedencia	46,9
Nivel de idiomas locales	31,9
Experiencia laboral	29,9
Edad	19,8
Nivel de instrucción	17,8
Aspiraciones salariales	6,7
Situación legal	5,1
Existencia de cargas familiares	2,4
Limitación física	2,3
Sexo	2,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

El país de procedencia es el mayor obstáculo para encontrar un empleo, según el total de respuestas recogidas y que suponen el 46,9%. El nivel de idiomas locales aparece en segundo lugar como uno de los aspectos que dificultan su incorporación al mercado laboral en el 31,9% de los casos. Con escasa diferencia aparece la experiencia laboral, apoyada por el 29,2% de los casos. Las cargas familiares, como viene siendo habitual en perfiles completamente masculinos, con la salvedad de los hombres de origen paraguayo en 2014 que lo analizaremos más adelante, aparece como una traba pero con porcentajes de respuesta muy bajos. En este caso es un 2,4% del total de respuestas tomando como referencia únicamente a la población en desempleo. Hay colectivos que son conscientes de que su origen es un obstáculo y del rechazo que padecen así como de su escaso potencial de empleabilidad, factores todos que muy probablemente se retroalimentan.

Perfil 4

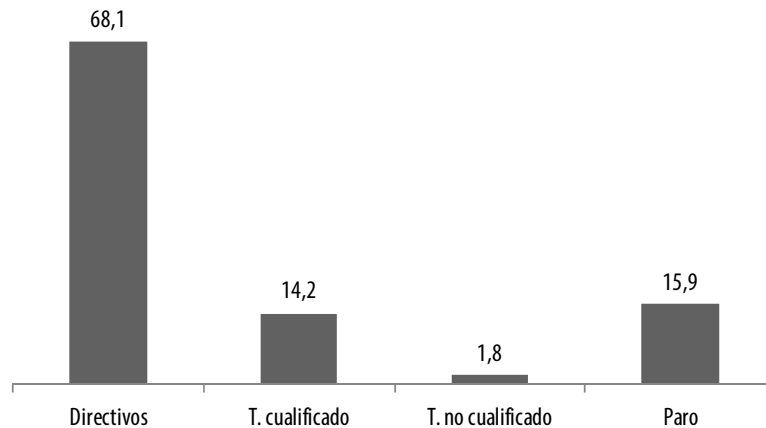
5,1%

Población originaria de Argentina, Chile, Uruguay y UE Occidental con estudios terciarios

Son un total de 7.957 individuos, lo que supone un 5,1% sobre el total de perfiles. Un 68,1% es personal contratado en puestos directivos, y un 14,2% desempeñan un trabajo cualificado. El paro afecta a un 15,9% de este colectivo y, por último, tan solo un 1,8% está empleado en puestos de baja cualificación (gráfico 6.30).

Estamos ante un perfil claramente posicionado en puestos directivos y de responsabilidad, donde casi siete de cada diez individuos del perfil 4 están empleados con este rasgo laboral. Se puede afirmar que casi la totalidad de la población ocupada en el perfil 4 desempeña trabajo en puestos cualificados. En lo referente a la población en *desempleo*, es prácticamente la mitad de la media total de personas de origen extranjero en paro, lo que nos indica una empleabilidad alta del colectivo. Entre los *sectores de actividad* en los que se incorpora la población ocupada del perfil 4, destaca el sector servicios (85,3%), seguido de la industria (13,5%) y la agricultura con un porcentaje casi inapreciable (1,2%). En este caso la población ocupada no trabaja en el sector de la construcción.

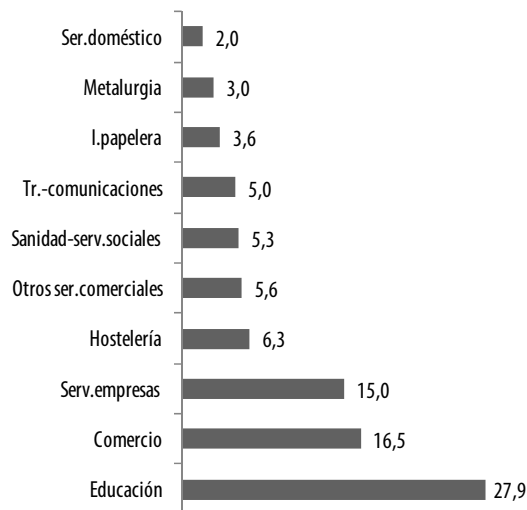
Gráfico 6.30. Perfil 4 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Concretamente, y viendo el siguiente gráfico 6.31, entre las diez principales *ramas de actividad* tan solo una está relacionada con el sector industrial y es la metalurgia (3%). Es la rama educativa la que alberga un mayor número de trabajadores, concretamente un 27,9%, seguido del comercio (16,5%) y servicios a empresas (15%). En último lugar, y detrás de la metalurgia, aparece el servicio doméstico, con un 2% de personas contratadas en este campo.

Gráfico 6.31. Perfil 4 ocupado por ramas de actividad. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Atendiendo a ese 15,9% de población desempleada, vemos que el 36,8% de este subgrupo está entre uno y dos años hasta conseguir un empleo. Es el espacio temporal en el que se ubica una mayor concentración de personas desempleadas junto con el los primeros seis meses, donde se concentra un 37,7%, y está la ausencia de individuos en paro que estén entre seis meses y un año buscando un empleo. Pasada la barrera de los dos años, encontramos a un 12,5% que está hasta cinco años en búsqueda de un empleo, y un 13% quienes sobre pasan los cinco años en adelante.

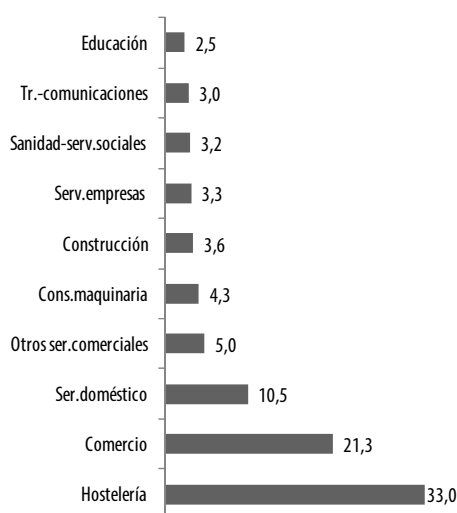
En referencia a *las trabas* encontradas a la hora de obtener un empleo, el perfil 4 desempleado considera que afecta negativamente su conocimiento y nivel de los idiomas locales, con un 42,5% de los casos que así lo corroboran. Casi al mismo nivel aparece la edad como otra de las dificultades para poder incorporarse al mercado laboral. Si bien en el año 2010 ya analizábamos cómo la edad destacaba como un obstáculo en aquellos perfiles con un nivel socioeducativo alto, la tendencia en 2014 no solo se mantiene si no que tal consideración es apoyada en mayor medida por otros perfiles que no tienen por qué mostrar tales niveles educativos. Con una diferencia de 19,5 puntos la limitación física es valorada como un inconveniente para conseguir trabajo (22,4%).

Perfil 2 4,9% Población originaria de Argentina, Chile, Uruguay y UE Occidental con estudios secundarios o estudios de formación de grado medio o de grado superior

Son un total de 7.715 individuos, esto significa un 4,9% sobre el total de perfiles. El empleo en puestos cualificados es lo que caracteriza a este perfil que posee un 46,1% en este grupo. Quienes desarrollan una actividad laboral en puestos directivos representan un 21,9% y tan solo un 6,2% están en empleos de baja cualificación. El paro afecta el 25,8% del perfil 2.

Las personas empleadas en puestos cualificados son casi la mitad del colectivo, que, si a esto le sumamos el 21,9% de personas que desempeñan su trabajo en puestos directivos, estamos ante cerca de un 70% de personas ocupadas en perfiles cualificados y/o de dirección. Por otra parte, el dato de paro del 25,8% está por debajo de la media de población de origen extranjero en edad laboral de la EPIE del año 2014⁶². Por otra parte, el 81,7% de la población ocupada lo está en el sector servicios, seguida de un 12,5% en el sector industrial, un 3,6% en la construcción y tan solo un 2,1% en la agricultura.

Gráfico 6.32. Perfil 2 ocupado por principales ramas de actividad. 2014 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

⁶² En el capítulo 5 se analizan los datos referentes a ocupación y paro de la población de origen extranjero en edad laboral. El dato en 2014 es de 34,1% de paro entre el colectivo inmigrante.

Entrando a conocer cómo se distribuyen estos sectores entre las principales *ramas de actividad*, se observa en el gráfico 6.32 cómo la hostelería es la opción mayoritaria para el 33% del perfil 2 ocupado, seguido del comercio con un 21,3%. Un 10,5% está empleado en el servicio doméstico, un dato notablemente menor que en otros orígenes geográficos latinoamericanos y que se asemeja más al presentado en los datos analizados de 2010 referentes al perfil de población de la UE Occidental.

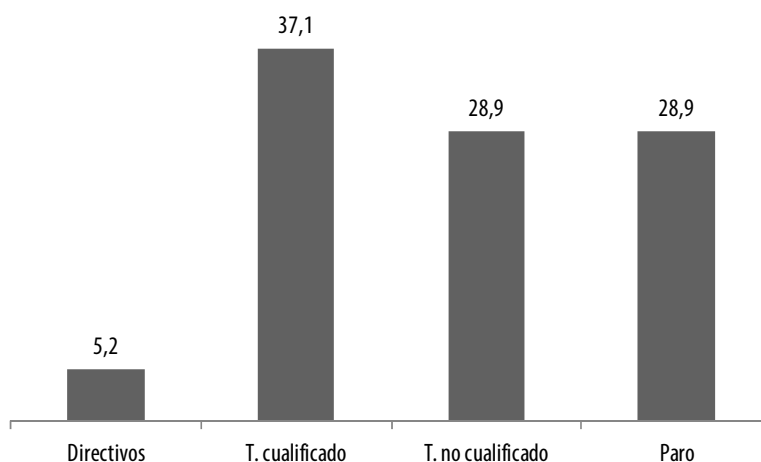
En referencia al 25,8% de población en situación de *desempleo*, se observa cómo siete de cada diez personas desempleadas están hasta dos años en búsqueda de empleo. Aunque algo menos de la mitad, concretamente un 39,1%, está hasta un año para conseguir un trabajo. Una vez pasados los dos años, aun un 18,3% está entre los dos y los cinco años hasta lograr un empleo. El dato desciende hasta el 11,5% que está cinco años o más.

El nivel de idiomas locales es la principal traba para las personas desempleadas de este perfil 2, con un 39,4% de los casos que así lo afirma. No muy lejos de esta primera opción se encuentra la experiencia laboral, que para el 30,8% del total de las respuestas de la población desempleada es una dificultad a la consecución de un empleo. Prácticamente el mismo porcentaje lo encontramos con la edad (30,4%), que se considera una traba para llegar a salir de las listas del desempleo. En este caso, la edad, que en otros análisis no suele considerarse uno de los principales problemas a la hora de encontrar un empleo, para este perfil adquiere cierta importancia sobre otros motivos.

Perfil 3 4,8% Población originaria de Argentina, Chile, Uruguay y UE Occidental sin estudios significativos o estudios obligatorios

Son 7.544 individuos, un 4,8% sobre el total. Es un perfil que se caracteriza por tener un 37,1% de población en puesto laborales cualificados, un 28,9% de población desempeñando su actividad laboral en puestos no cualificados, dato que coincide con las personas que están en situación de desempleo (28,9%). En referencia a quienes ocupan puestos directivos, tan solo lo está un 5,2%

Gráfico 6.33. Perfil 3. (%)



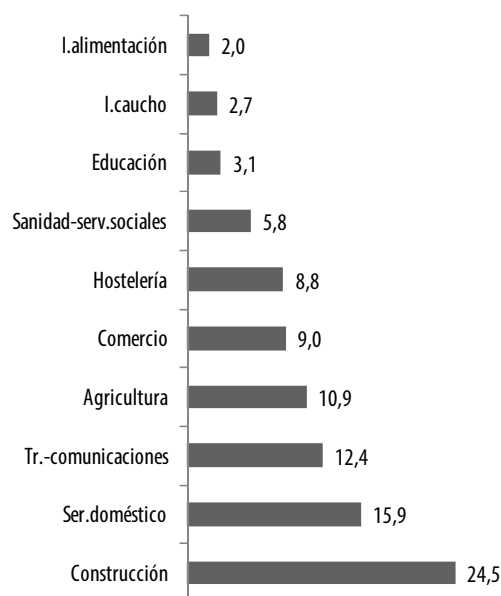
Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Ante un perfil con bajo nivel formativo, es interesante observar cómo el dato más alto pertenece a quienes desempeñan un empleo cualificado. Si bien, y comparando el dato con el perfil 2 con el que comparten orígenes geográficos, la cualificación es más elevada que la que estamos analizando, la diferencia no es tan pronunciada como el caso de aquellos que desempeñan un trabajo no cualificado, que en este perfil 3 crece considerablemente, algo más comprensible viendo que estamos ante un colectivo de bajo nivel formativo. El paro se sitúa a niveles algo menores a la media de la población de origen extranjero en edad laboral. Los puestos directivos y de responsabilidad son evidentemente menores a los vistos en el perfil 2.

La población ocupada del perfil 3 se reparte entre los cuatro sectores de actividad, de tal forma que el sector servicios sigue siendo el primero en volumen de personas trabajadoras, con un 56,8% de población ocupada en este sector, aunque no muestra tasas tan elevadas como en otros perfiles. La construcción supone un 24,5%, seguido de la agricultura con un 12,1% y la industria con un 6,6%.

Estudiando con algo más de detalle cuáles son los principales empleos en los que se inserta el perfil 3 ocupado, se observa en el gráfico 6.34 cómo la construcción es la rama de actividad con mayor volumen de población ocupada (24,5%), si bien el sector servicios está diseminado entre el servicio doméstico (15,9%), comercio (9%) y hostelería (8,8%) entre otros. La agricultura aparece con un 10,9% ocupando un cuarto lugar en importancia numérica.

Gráfico 6.34. Perfil 3 ocupado por ramas de actividad (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

En referencia a la población en situación de desempleo del perfil 3, vemos cómo hay un número importante de personas paradas de muy larga duración, ya que pasada la barrera de un año estamos ante un 64,2% que todavía está buscando un empleo. Es el periodo entre el año y los dos años el que contiene un mayor volumen (28,9%), pero no mucho más

elevado que el que encontramos entre los dos y los cinco años (27%). Una vez pasados los cinco años aún un 17% sigue explorando posibilidades para lograr un empleo.

En cuanto a las razones que esgrime el perfil 3 desempleado que le dificulta para lograr un empleo, vemos que el principal escollo está en la experiencia laboral para el 48,6% de los casos, seguido muy de cerca por la edad (46,2%). El nivel de instrucción es visto como una dificultad a la hora de incorporarse al mercado laboral por el 31,2% de los casos, y el nivel de idiomas locales, castellano y/o euskera, para el 27,7%.

Perfil 19 4,5% Hombres originarios de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia con estudios secundarios

Son un total de 7.005 individuos, un 4,5% sobre el total de perfiles. Tanto el personal en puestos cualificados como quien está en desempleo presentan porcentajes similares, un 45% y 44,2% respectivamente. La población que desarrolla una actividad no cualificada es del 8,5% y un 2,3% lo hace en puestos de dirección.

Este es el primer perfil masculino de origen colombiano, ecuatoriano, peruano y boliviano de un total de tres (perfil 20 y 21) donde las variables sexo y nivel de estudios son estadísticamente significativas. Si anteriormente hemos analizado a las mujeres de origen colombiano, ecuatoriano, peruano y boliviano en su conjunto⁶³, ya que la variable nivel de estudios no tiene capacidad discriminante, en el caso que nos ocupa estamos ante un perfil masculino con estudios secundarios, donde predomina claramente el trabajo en puestos cualificados, aunque el paro afecta a una proporción destacada del colectivo, aunque nunca superior a la que presenta la población de origen africano. La comparación con respecto al perfil 19 del año 2010 se debe tomar con cautela, ya que en aquel año no se desagregaban en diferentes perfiles las categorías de la variable nivel de estudios. Para conocer en profundidad algunos rasgos en relación con la ocupación y paro de este perfil, vemos cómo, entre la población ocupada, el sector servicios es mayoritario (66,3%), seguida de la industria (16,5%), la agricultura (8,8%) y la construcción (8,4%).

Por *ramas de actividad*, las tres primeras pertenecen al sector servicios, concretamente hostelería con el 25,4% sobre el total de población ocupada, el comercio (19%) y servicios a empresas (11,9%). La construcción en este caso, que en 2010 era la principal rama de actividad, se queda relegado un plano secundario, con el 8,4% de población ocupada. Veremos más adelante, en el análisis de los perfiles 20 y 21, qué protagonismo adquiere esta rama de actividad que antes de la crisis era uno de los empleos más cubiertos por la población de origen latinoamericano.

Vemos en el gráfico 6.35 que del total del colectivo en situación de desempleo (44,2%) en periodo comprendido entre uno y dos años aglutina al 40,3% de personas que están en esta situación. Un 28,2% vive sin empleo menos de un año. Entre los dos y cinco años aun se

⁶³ En el perfil 11 del año 2014 se hace ya referencia a la incorporación de Bolivia, que se desliga de Paraguay y entra a compartir perfil en relación con la actividad laboral con aquellos orígenes latinoamericanos con mayor trayectoria migratoria en la CAE.

encuentra en paro el 31,1% y a partir de esta fecha en adelante no se percibe población en desempleo en búsqueda de empleo.

Gráfico 6.35. Perfil 19 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%)

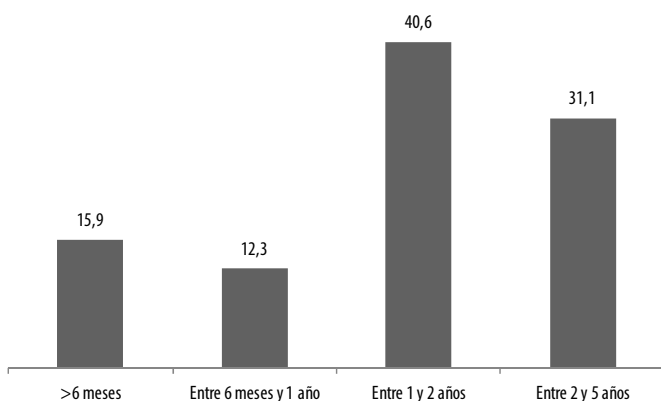


Tabla 6.21. Perfil 19 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%)

Obstáculos	
Experiencia laboral	48,8
Nivel de instrucción	36,3
País de procedencia	21,2
Nivel de idiomas locales	20,1
Edad	16,6
Situación legal	14,4
Existencia de cargas familiares	10,7
Limitación física	7,1

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

La experiencia laboral es, para el 48,8% de los casos, el mayor obstáculo para poder incorporarse al mercado laboral. El nivel de instrucción aparece en segundo lugar, en un 36,3% de los casos. También el país de procedencia, así como el nivel de idiomas locales, se perciben como trabas a la hora de encontrar un empleo, concretamente en un 21,2% y 20,1% de los casos respectivamente. La existencia de cargas familiares se considera una dificultad en el 10,7% de los casos.

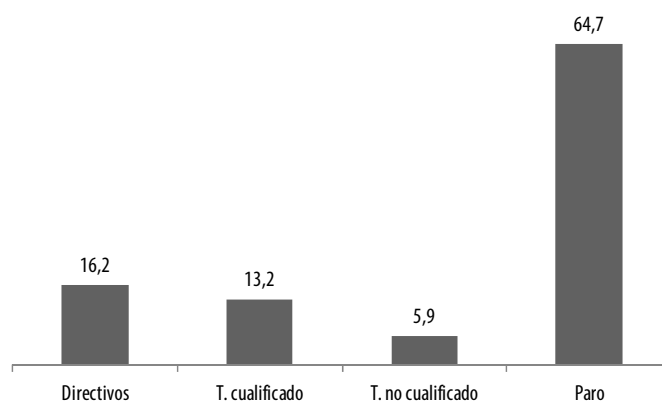
Perfil 5

4,3%

Población originaria del Magreb y resto de África con estudios convalidados

Son un total de 6.711 personas, un 4,3% sobre el total de segmentos. En este perfil predomina la población desempleada, en concreto un 64,7% se encuentra en esta situación. Entre la población activa (35,3%), un 16,2% está en puestos de dirección, un 13,2% en puestos cualificados y un 5,6% desempeña trabajos de baja cualificación.

Gráfico 6.36. Perfil 5 (%)



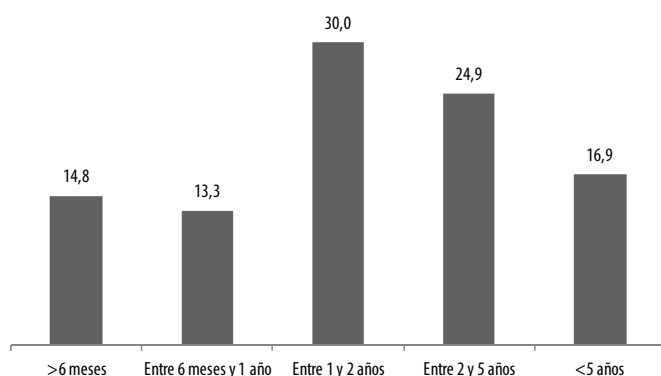
Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

En el gráfico 6.36 se puede observar cómo destaca la población desempleada en este perfil 5, compuesto por unos orígenes que muestran índices de desempleo por encima de la media. En cuanto a la población en puestos de dirección y cualificados, suponen ocho de cada diez personas empleadas. La población empleada, aun siendo minoritaria, lo está en puestos laborales cualificados. En el sector servicios se incorpora el 62,3% de la población ocupada. Si bien es el sector con mayor número de personas trabajadoras, estamos ante el perfil con menor presencia de población ocupada en este grupo. Por otra parte, en el sector de la construcción encontramos a un 24,9% de la población ocupada y, por último, un 12,8% desarrolla su actividad laboral en la industria.

Adentrándonos en cada uno de los sectores, vemos que en primer lugar encontramos la construcción (24,9%), seguido del comercio (16,2%) y la Administración pública (11,3%). Por lo tanto, aunque el sector servicios sea el que mayor volumen de población ocupada albergue, es la construcción el empleo con mayor número de trabajadores. Tan solo un 3,9% está empleado en hostelería y son varias las ramas de actividad relacionadas con la industria que aparecen entre los diez principales empleos.

Una vez analizada la población ocupada, pasamos a conocer con algo más de detalle al 64,7% de la población en situación de desempleo. Como podemos observar en el gráfico 6.37 estamos ante un colectivo en paro de muy larga duración. Tal conclusión se basa en los datos que nos indican que el 71,8% está entre uno y cinco años buscando empleo. Pasada la barrera de los cinco años en adelante aún tenemos un 16,9% explorando el mercado laboral.

Gráfico 6.37. Perfil 5 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

En cuanto a las razones que consideran que les impide buscar un empleo, del total de respuestas seleccionadas de una serie de categorías sugeridas, el nivel de instrucción es la más elegida en mayor medida por este colectivo (45,7%), seguido de la experiencia laboral, con un 35,8% del total de respuestas. En un tercer lugar, y con una diferencia de menos de cinco puntos con respecto al anterior, el perfil 5 desempleado considera en un 30,7% de los casos que el país de procedencia es una traba a la hora de conseguir un empleo. El nivel de idiomas locales se sitúa en un 29,8% de los casos.

Tabla 6.22. Perfil 5 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%)

	Obstáculos
Nivel de instrucción	45,7
Experiencia laboral	35,8
País de procedencia	30,7
Nivel de idiomas locales	29,8
Situación legal	4,6
Edad	4,2
Existencia de cargas familiares	4,0

Son un total de 6.246 personas, un 4% sobre el total de perfiles. Un 43,2% está en desempleo, seguido de un 31,6% que está trabajando en empleos no cualificados. Por último, un 12,6% está empleada en puestos cualificados, dato que comparte con aquellas que están en puestos de dirección.

Este perfil está compuesto por un total de 24 orígenes diversos, aunque destacamos dos en concreto, que son los que tienen una mayor presencia en este perfil: Ucrania y Rusia, que ambos suponen el 42,8% del perfil. Con menor presencia, pero algo más relevante encontramos a las mujeres de Georgia y Filipinas, concretamente ambas constituyen el 17,4% sobre el total de orígenes de Resto del Mundo. Atendiendo a la relación con la actividad, estamos ante un perfil que en mayor medida se encuentra en desempleo, y quienes lo tienen de baja cualificación. Casi la totalidad (98,1%) está empleada en el sector servicios, y el servicio doméstico es el nicho laboral donde se incorpora el 45% de las mujeres ocupadas. En segundo lugar, y con una diferencia de 28.6 puntos está el comercio (16,4%) y, en tercer lugar, el servicio a empresas (13,7%).

Ahora bien, las mujeres en *desempleo* (43,2%) están en mayor medida buscando la manera de incorporarse al mercado laboral entre uno y dos años (33,2%), y pasado este periodo aun encontramos a un 24,9% que está entre dos y cinco años y un 19,8% que está cinco años o más. El tiempo que están buscando empleo es muy superior al perfil 13 del año 2010, donde compartía similitudes con mujeres de Brasil, Venezuela, República Dominicana y otros países latinoamericanos. En aquel año, el mayor volumen de mujeres en desempleo buscando empleo se encontraba en el primer periodo que llega hasta los seis meses. A partir de ese momento en los periodos sucesivos iban disminuyendo los porcentajes. Ahora bien, es importante retener que el perfil incluye una diversidad interna muy grande.

Gráfico 6.38. Perfil 10 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%)

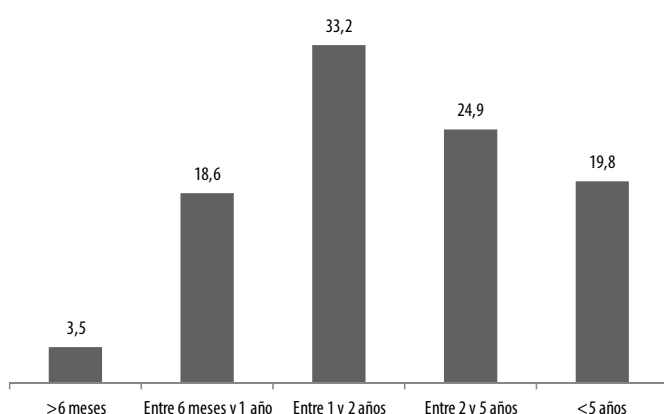


Tabla 6.23. Perfil 10 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%)

	Obstáculos
Nivel de idiomas locales	49,2
Experiencia laboral	27,3
Edad	26,2
País de procedencia	21,6
Nivel de instrucción	15,1
Existencia de cargas familiares	13,9
Situación legal	10,6
Aspiraciones salariales	8,9
Sexo	7,4
Limitación física	2,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

En lo referente a las dificultades encontradas por las mujeres en desempleo para obtener trabajo cerca de la mitad del total de respuestas se dirigen a señalar que el nivel de idiomas locales les impide incorporarse al mercado laboral. En segundo lugar en el 27,3% de los

casos, se señala a la experiencia laboral como una traba. La edad es otra de las razones aducidas, concretamente en el 26,2% de los casos. La existencia de cargas familiares, que suele ser en los perfiles íntegramente femeninos una de las razones que adquieren cierta importancia, en este caso aparece como una traba para el 13,9% de los casos, el dato más bajo de todos los perfiles femeninos en 2014. Entrando en comparación con el perfil 13 de 2010 donde aparecían representadas las mujeres del resto del mundo, la existencia de cargas familiares era un obstáculo para conseguir un empleo en el 24,8% de los casos, cifra superior a la que analizamos en este perfil 10 de 2014.

Perfil 9

3,8%

Hombres originarios de países aglutinados bajo el epígrafe resto del Mundo

Son un total de 5.878 individuos, un 3,8% sobre el total de perfiles. El 49,1% está en situación de desempleo, un 30,2% trabaja en puestos cualificados, un 12,6% en puestos de dirección y un 8,2% en puestos laborales no cualificados.

Si bien en el perfil anterior analizábamos a las mujeres del resto del mundo (perfil 10), en este caso estamos ante un perfil íntegramente compuesto por hombres. Concretamente está compuesto por 22 orígenes geográficos, donde algo más de la mitad proviene de Pakistán. Por lo tanto, predomina un colectivo totalmente diferente al que encontramos en el perfil 10. El paro afecta más que a las mujeres. Sin embargo, las diferencias más notorias con estas últimas las encontramos en la población *ocupada*, ya que si bien ellas desempeñan en mayor medida su actividad laboral en empleos de baja cualificación, en los hombres es el caso contrario, con un 30,2% en puestos cualificados. Ahora bien, como no nos cansamos de repetir, más que de cualificación convendría hablar de adaptación al empleo. Entre los puestos de dirección, tanto hombres como mujeres presentan la misma proporción. Entre *los sectores de actividad* en el que están empleados los hombres ocupados, son mayoría quienes están empleados en el sector servicios (66,9%), aunque con una presencia relevante en el sector de la construcción (21,4%). Un 9,5% trabaja en la industria y tan solo el 2,2% en la agricultura.

Entre los empleos más habituales y que recogen a un mayor número de hombres ocupados está la hostelería en primera lugar, con un 24,4%, muy seguido en segundo lugar por la construcción (21,4%). Entre estas dos primeras ramas de actividad se concentran el 45,8% de los hombres ocupados, porcentaje similar al que presentaban las mujeres en un solo empleo, el servicio doméstico. Esta rama de actividad, muy feminizada, en el caso de los hombres supone una ocupación del 6%. Aunque hay presencia de hombres en los cuidados, estamos ante empleos muy “generizados”.

Prácticamente la mitad del perfil 9 está en situación de desempleo, y como vemos en el gráfico 6.39 el tiempo de búsqueda supone entre uno y dos años para el 36,3% y para un 36,8% entre dos y cinco años. Pasada la barrera de los cinco años, el porcentaje es insignificante. Por lo tanto, y a diferencia de las mujeres, hay una mayor proporción de hombres buscando empleo ente uno y cinco años, sin embargo, pasados los cinco años, hay más mujeres en desempleo que hombres. Aquí deberíamos poder indagar cuánto de esta desaparición del desempleo se debe a la incorporación a la protección de la RGI. Esto también vale para otros perfiles con un porcentaje elevadísimo de tasas de paro, sobre todo

entre los hombres. A pesar del desempleo, nos tememos que la mujer sigue buscando empleo.

Gráfico 6.39. Perfil 9 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%)

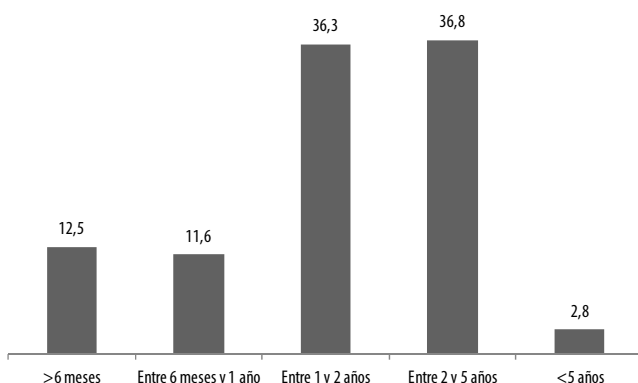


Tabla 6.24. Perfil 9 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%)

Obstáculos	
Nivel de idiomas locales	46,3
País de procedencia	42,6
Situación legal	33,6
Experiencia laboral	27,1
Nivel de instrucción	16,5
Edad	9,6
Limitación física	2,7
Sexo	1,5

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Por último, y en referencia a las dificultades para encontrar un empleo, en la tabla 6.24 vemos que el nivel de idiomas locales es considerado el mayor obstáculo, con el 46,3% de los casos que así lo afirman. En este caso coincide con las mujeres, que también sitúan este aspecto en primer lugar. En segundo lugar, y con no mucha diferencia del primero, aparece el país de procedencia como traba para conseguir un empleo, concretamente en el 42,6% de los casos. Las mujeres también consideran que se topan con tal dificultad, sin embargo lo apoyan en menor medida que los hombres. Para estos, sin embargo, la edad no supone un gran problema, caso contrario en las mujeres, que lo sitúan en tercer lugar. Como viene siendo habitual en los perfiles completamente masculinos, la existencia de cargas familiares ni siquiera ha sido considerada como uno obstáculo para encontrar un empleo, una característica “generizada” más.

Perfil 8	3,4%	Población originaria de Brasil, Venezuela, R. Dominicana, Rumanía y otros países de la UE Oriental con estudios terciarios
-----------------	-------------	---

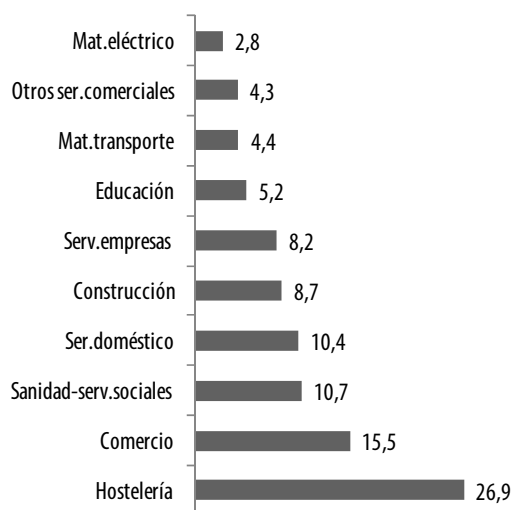
Son un total de 5.256 individuos, un 3,4% sobre el total de perfiles. Un 34,1% de personas están ocupadas en puestos laborales cualificados y un 30,7% en puestos directivos. Tan solo un 9,1% desempeña su labor profesional en trabajos de baja cualificación y el paro afecta al 26,1%.

El 64,8% trabaja en puestos cualificados y de dirección, dato que está relacionado indudablemente con un perfil que presenta un nivel de estudios alto. Aquí vemos una constante, consistente en la importancia de la formación en la empleabilidad, aunque sea en forma de descalificación objetiva y también subjetivamente percibida. El paro es superior a otros perfiles latinoamericanos de menor cualificación. Aun y todo, el dato es menor a la media de población de origen extranjero en edad laboral en desempleo.

En comparación con 2010, desaparece la población del resto de América Latina y del Resto del Mundo y se suma en 2014 la población de origen rumano y otros países de la UE Oriental. La similitud con el periodo anterior la encontramos en que es un perfil donde la variable sexo sigue sin ser estadísticamente significativa cuando el nivel de estudios superior sí lo es. Por *sectores de actividad*, el sector servicios es el predominante (82,6%), aunque también se distingue la presencia del sector industrial y de la construcción, ambos con un 8,7%.

Concretamente, por *ramas de actividad*, los cuatro primeros empleos que mayor volumen de personal ocupado albergan, pertenecen al sector servicios. Un 26,9% trabaja en hostelería, seguido de un 15,5% en comercio. Servicios sociales y servicio doméstico presentan porcentajes similares (10,7% y 10,4% respectivamente) y en quinto lugar aparece la construcción con un 8,7% de población ocupada (gráfico 6.40).

Gráfico 6.40. Perfil 8 ocupado por ramas de actividad. 2014. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

En relación a la población en *desempleo*, se observa cómo el paro afecta hasta los dos años en búsqueda de empleo. Concretamente, el periodo entre uno y dos años es el que recoge una mayor proporción de población en desempleo buscando la manera de salir de esa situación (38,1%). Entre los dos y los cinco años todavía se observa un 27,6% de población en paro, dato que desciende a un porcentaje casi inapreciable a partir de los cinco años sin estar ocupado.

Ante la pregunta sobre qué aspectos han influido en la dificultad para poder trabajar, en el 47,9% de los casos se señala el nivel de idiomas locales, y en segundo lugar, con una diferencia entre ellos de 22,5 puntos aparece la edad (25,6%). La referencia a los idiomas es importante en un conjunto relevante de perfiles, pero parece que hay una reflexión sin realizar en el interior de los colectivos, consistente en pensar cómo y por qué deben ellos acercarse al idioma o idiomas. En este caso, la existencia de cargas familiares se presenta con un porcentaje superior a otros perfiles, concretamente en un 23% de los casos se indica tal cuestión como obstáculo. Volvemos a ver cómo la situación legal tiene una menor importancia que en 2010.

Son un total de 4.302 individuos, un 2,8% sobre el total de perfiles. Predomina la población en desempleo, concretamente un 41,8% se encuentra en esta situación. En cuanto a la población ocupada, un 28,4% trabaja en puestos cualificados y un 25,4% de baja cualificación. El 4,5% desarrolla su actividad laboral en puestos directivos.

Este perfil posee un porcentaje de *paro* algo superior a la media de población de origen extranjero en edad laboral, diferenciándose más del perfil 19 de este año 2014 en la proporción entre personal cualificado y no cualificado, más equilibrado en este perfil que analizamos a continuación.

Estamos ante un colectivo con un nivel de estudios inferior al del perfil 19, de ahí que haya una diferencia sustancial entre las diversas categorías con respecto a la ocupación laboral. Es decir, a menos nivel de instrucción menor empleabilidad, pero asegurado de larga duración. En referencia a los *sectores de actividad* en los que desarrollan su actividad profesional la población ocupada, un 69,2% está en el sector servicios, un 20,3% en la construcción y un 10,5% en la agricultura. La industria no tiene representación alguna en este perfil.

Concretamente, el 31,8% está empleado en la *rama de actividad* comercial, seguida de la construcción con un 20,3% de población ocupada. Seguidamente encontramos a la hostelería, con un 18,5%. Tan solo aparecen otras tres ramas de actividad donde se incorpora el perfil 20 ocupado y todas ellas están por debajo del 12%. El servicio doméstico aparece como la rama de actividad que aglutina a un menor número de trabajadores (7,5%).

En lo referente a la población en desempleo (41,8%), la tendencia es similar al perfil 19 del año 2014, con el periodo comprendido entre uno y dos años que abarca un mayor volumen de población en desempleo en búsqueda de trabajo (28%), aunque vemos que la distribución entre los diferentes espacios temporales no están tan diferenciados como en el perfil 19.

Gráfico 6.41. Perfil 20 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%)

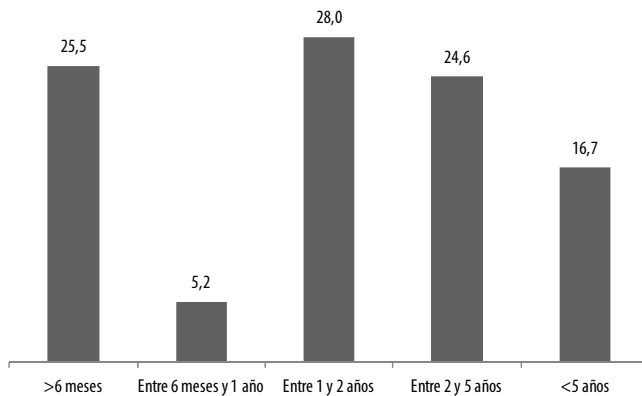


Tabla 6.25. Perfil 20 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%)

	Obstáculos
Experiencia laboral	59,1
País de procedencia	50,1
Nivel de instrucción	46,8
Edad	16,4
Nivel de idiomas locales	12,7
Situación legal	5,5
Limitación física	4,2
Existencia de cargas familiares	1,7

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Por último, y en referencia a las dificultades para encontrar un empleo, en la tabla 6.25 vemos que la experiencia laboral es considerada el mayor obstáculo, con el 59,1% de los casos que así lo afirman. En este caso coincide con el perfil 19, que también sitúan este aspecto en primer lugar. La experiencia laboral como obstáculo también puede interpretarse en todos los perfiles como descualificación e incluso como no adaptación. En parte, un caso *extremo* de distancia con respecto a la estructura de actividad de la sociedad vasca. En segundo lugar aparece el país de procedencia como traba para conseguir un empleo, concretamente en el 50,1% de los casos. Como viene siendo habitual en los perfiles completamente masculinos, la existencia de cargas familiares ha sido considerada como obstáculo solo en el 1,7% de los casos.

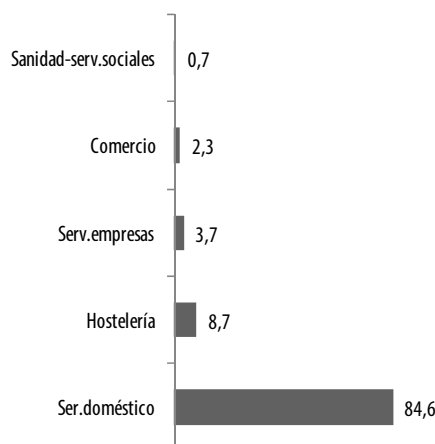
Perfil 7 2,5% Mujeres originarias de Paraguay

Son un total de 3.910 personas, lo que supone un 2,5% sobre el total de perfiles. Un 60,4% están empleadas en puestos no cualificados, un 24,8% en trabajos cualificados y tan solo un 1,3% en cargos de dirección. El paro afecta al 13,4% del colectivo.

Este perfil continúa con la tendencia de 2010 de aquellos perfiles completamente compuestos por mujeres que presentan un bajo porcentaje de paro, y es el predominio de su actividad laboral en empleos no cualificados en comparación con los hombres, que tienen mayor presencia en los puestos cualificados, aunque con mayores tasas de paro. La generización llega hasta el punto de infraconsiderar la adaptación de las mujeres al perfil laboral requerido y al contrario que los hombres, tramsutar adaptación por cualificación. En 2010 las mujeres provenientes de Paraguay compartían características con las mujeres de Bolivia, y como hemos podido comprobar anteriormente en el perfil 11, estas últimas aparecen en 2014 junto con Colombia, Ecuador y Perú, orígenes con mayor trayectoria migratoria en Euskadi. Por lo tanto, las mujeres de origen paraguayo son en 2014 quienes representan parte de la migración latinoamericana reciente (sin olvidar a los orígenes como

Honduras y Nicaragua que están incluidos en Resto de América Latina y que representan a la última migración en instalarse en Euskadi).

Gráfico 6.42. Perfil 7 ocupado por ramas de actividad. 2014. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Es un perfil donde el 100% de la población ocupada desempeña su actividad en el sector servicios y un 98% está contratada como asalariada en el sector privado/social. En el Gráfico 6.42 vemos que la gran mayoría está *empleada* en el servicio doméstico (84,6%), y un 15,4% se reparte entre cuatro empleos: hostelería (8,7%), servicios a empresas (3,7%), comercio (2,3%) y servicios sociales-sanidad (0,7%)

Estamos ante un colectivo que está muy por debajo de la media de población de origen extranjero en *paro*, lo que nos indica que estamos ante un perfil con alta empleabilidad. Del total de población desempleada (13,4%), el periodo comprendido entre los 6 meses y un año es el que alberga un mayor volumen de mujeres en búsqueda de empleo, concretamente un 36,9%, cayendo a un 17,1% en el siguiente tramo temporal. A partir de este periodo en adelante los porcentajes caen levemente manteniéndose en torno a un 14%.

A la hora de responder sobre qué aspectos consideran que les impide conseguir un trabajo, la experiencia laboral se instala como primera opción para el 26,5% de los casos, muy cercana a la segunda opción, la situación legal (25,9%). En este caso, su situación documental es importante, pero como veremos en el análisis del perfil 6 correspondiente a los hombres de origen paraguayo, estos consideran que su situación legal es en mayor medida un impedimento a la hora de encontrar empleo, debido a su llegada más tardía en comparación con las mujeres de su mismo origen. Las mujeres paraguayas, como ocurre con la población latinoamericana en general, han sido las precursoras del proyecto migratorio, sea familiar o individual, y por lo tanto su tiempo residiendo en Euskadi es mayor que el de los hombres. De ahí que su situación documental sea todavía para ellas un obstáculo, pero no adquiere la importancia que le otorgan los hombres. Sin embargo, las cargas familiares sí constituyen un impedimento para el 16% de los casos, un porcentaje algo inferior al que presentan los hombres. En este sentido, hemos observado a lo largo del análisis de 2014 que la existencia de cargas familiares ha descendido en importancia como obstáculo para encontrar un empleo en aquellos perfiles completamente femeninos, ya que si bien en 2010 llegaba a suponer un 44,9% para el perfil 21 o un 41,8% caso del perfil 15,

durante 2014 se perciben otros impedimentos antes que este. Ahora bien, dado el porcentaje de personas empleadas, y conociendo que fue un origen (o de los orígenes) que más sufrió la crisis, puede ocurrir que las mujeres de este perfil hayan priorizado el empleo sobre las cargas familiares.

Perfil 23	2,3%	Población originaria del Magreb y resto de África de 45 a 66 años, sin estudios convalidados, que llevan 6 años o más residiendo en Euskadi
------------------	-------------	--

Son un total de 3.565 individuos, un 2,3% sobre el total de perfiles. El paro afecta al 82,5% del colectivo, con un 10,5% de población empleada en puestos de baja cualificación y un 7% en puestos cualificados. En este caso se percibe una ausencia de personal en puestos de dirección. Estamos ante un perfil preocupante, que se ha cronificado en el paro. Muy probablemente, ni un repunte en los empleos ofertados puede subsanar esta situación en la que ocho de cada diez personas del perfil estén en desempleo.

De nuevo volvemos a encontrarnos con un perfil de personas de origen magrebí y de otros países africanos con un alto porcentaje en paro. Es una proporción similar a la que encontramos en el perfil 16, con la diferencia en que el tiempo de residencia en Euskadi es contrario, y que en este perfil que estamos analizando aparece la variable edad como estadísticamente significativa, concretamente la categoría de 45 a los 66 años. Por otra parte, es el único de los cuatro perfiles de origen magrebí y otros países africanos donde el trabajo en puestos de baja cualificación supera los cualificados. Atendiendo a la población ocupada, se solo está empleada en dos sectores de actividad: servicios (61,9%) e industria (38,1%).

Concretamente, vemos que la población ocupada desempeña una labor remunerada en tres ramas actividad. Las dos primeras no llegan al punto de diferencia con respecto al número de empleados que abarcan. El 38,1% del colectivo ocupado trabaja en la industria de la alimentación y el 37,2% en el servicio doméstico. El 24,7% restante está empleado en el servicio a empresas. Encontramos cierta similitud, aunque con cautela, en la proporción de personas empleadas en el servicio doméstico entre este perfil y el perfil 16. En 2010 el servicio doméstico tenía una presencia secundaria, y no superaba en ningún caso el 5%. Este no suele ser un nicho laboral habitual de la población de origen magrebí y en general de la población africana, sin embargo este perfil y el 16, aun siendo prudentes por la baja empleabilidad y el escaso volumen que representan, es una de las ramas de actividad en la que en mayor medida se incorporan al mercado laboral.

Del 82,5% que está en desempleo, un 32,1% está más de cinco años en esta situación en búsqueda de empleo. Más que búsqueda de empleo, están cronificados en las prestaciones sociales. El gráfico 6.43 nos muestra cómo hasta el primer año tan solo hay un 7,7% que logra salir de esta situación. A partir del año hasta los dos años son un 26%, y un 34,2% se ubican en el periodo que abarca desde los dos a los cinco años. El paralelismo de nuevo con el perfil 16 es innegable, ya que como comentamos en su momento al analizar ese perfil, pasados los cinco años el dato caía drásticamente, sin embargo venía totalmente condicionado por el tiempo que ese colectivo llevaba residiendo en Euskadi –cinco años o

menos-. La edad juega un papel decisivo y puede afirmarse que este perfil es prácticamente inempleable.

Gráfico 6.43. Perfil 23 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%)

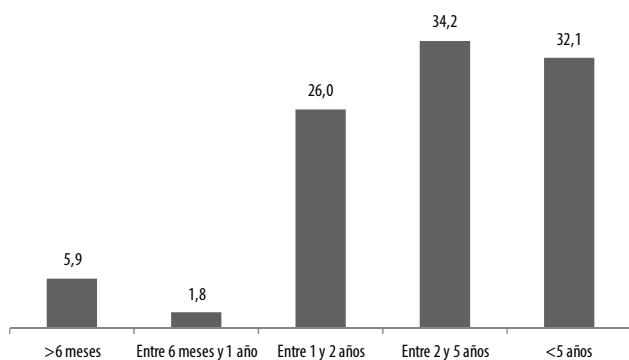


Tabla 6.26. Perfil 23 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%)

Obstáculos	
País de procedencia	46,9
Nivel de instrucción	36,4
Edad	32,2
Experiencia laboral	27,7
Nivel de idiomas locales	16,7
Situación legal	12,8
Limitación física	4,4
Existencia de cargas familiares	4,1
Sexo	2,9

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Como hemos visto en otros perfiles africanos, el país de procedencia se impone como la razón de mayor peso que considera que les obstaculiza encontrar un empleo (46,9% de los casos), el nivel de instrucción aparece en segundo lugar (36,4% de los casos), y la edad, que no suele ser considerada una traba para incorporarse al mercado laboral, aquí aparece con el 32,2% de los casos como la tercera causa señalada. Su justificación radica en la edad que presenta este colectivo, este es, de 45 a 66 años, unos años que suele ser más complicado acceder al mercado laboral. No puede negarse el papel de la procedencia pero tampoco puede obviarse la inadecuación laboral de este perfil.

Perfil 15

1,8%

Población originaria de Senegal que llegó a Euskadi hace nueve años o menos

Son un total de 2.774 individuos, un 1,8% sobre el total de perfiles. El 68,9% está en situación de desempleo, un porcentaje elevado que deja al colectivo que trabaja en puestos cualificados en un 15,9% y en un 14% de baja cualificación. Tan solo un 1,9% desarrolla una actividad profesional en puestos directivos.

El paro impacta en este colectivo, donde cerca de siete de cada diez personas de origen senegalés que llegó a Euskadi está en desempleo. La diferencia de volumen es mínima entre quienes trabajan en puestos cualificados y de baja cualificación. En lo referente a la *población ocupada*, que supone el 31,8% del perfil, un 59,2% trabaja en el sector servicios, un 19,3% en la agricultura, un 14,2% en la industria y un 7,3% en la construcción. Si bien el sector servicios es el mayoritario, como ocurre en prácticamente todos los segmentos analizados, estamos ante un perfil donde la población ocupada se distribuye algo más entre los diversos sectores de actividad. Este sector servicios es además en gran parte autoempleo.

Como podemos observar, no existen grandes diferencias de volumen entre las tres primeras *ramas de actividad* en las que se está ocupada la población del perfil 15. En primer lugar encontramos otros servicios comerciales, con un 15,6% de población ocupada,

seguido de la pesca, con un 14,8%, y el comercio, con un 13,8%. La pesca es una rama de actividad donde se suele incorporar la población senegalesa en Euskadi en su mayoría.

En el caso de la población desempleada, mayoría en este perfil, suele demorarse en el tiempo su incorporación al mercado laboral más de la media, con un 37,2% que está en esta labor entre los dos y los cinco años, el periodo de tiempo que recoge un mayor número de población en desempleo. En comparación con los perfiles compuestos por senegaleses en el año 2010 (perfil 10, 11 y 12), el tiempo en búsqueda de empleo era menor en los tres casos, siendo el periodo entre el año y los dos años el que aglutinaba una mayor proporción de personas paradas. La búsqueda se demora en el tiempo porque objetivamente la inadecuación con respecto a la estructura de actividad vasca es enorme, son factores *push* los que se imponen.

Gráfico 6.44. Perfil 15 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%)

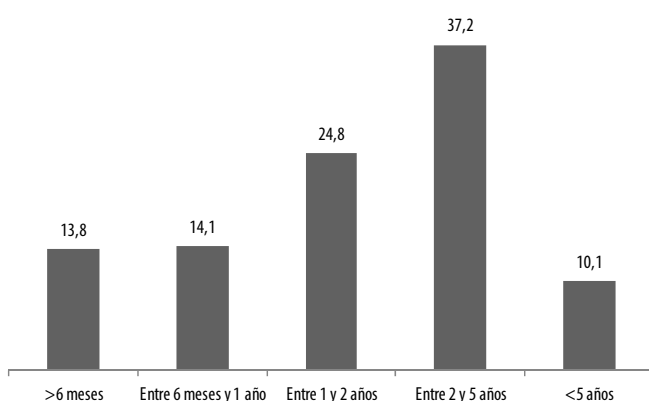


Tabla 6.27. Perfil 15 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%)

	Obstáculos
País de procedencia	39,7
Experiencia laboral	31,7
Nivel de instrucción	26,5
Nivel de idiomas locales	22,9
Situación legal	22,5
Existencia de cargas familiares	6,0
Edad	1,3

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Por último, quienes se encuentran en *situación de desempleo*, consideran que su lugar de origen les impide encontrar un empleo, concretamente en el 39,7% de los casos. A no mucha distancia, vemos en segundo lugar que la experiencia laboral es otra de las trabas identificadas (31,7% de los casos), así como el su nivel de instrucción (26,5% de los casos). Consideran, así mismo, que su situación legal también es un obstáculo para su incorporación al mercado laboral, concretamente en un 22,5% de los casos. Para este colectivo le otorga una importancia mayor que otros perfiles de 2014, salvo aquellos de reciente migración como población paraguaya y en mayor medida población del Resto de América Latina donde se dispara la preocupación por su situación administrativa de cara a conseguir un empleo.

Perfil 21	1,8%	Hombres originarios de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia con estudios de formación profesional de grado medio o formación profesional de grado superior o estudios terciarios
------------------	-------------	---

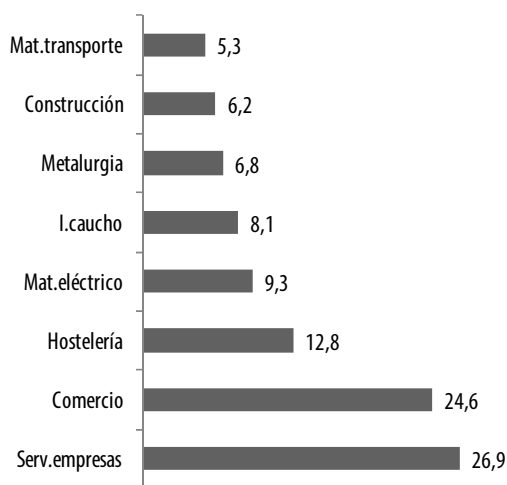
Son un total de 2.732 individuos, un 1,8% sobre el total de perfiles. Predomina la población ocupada en puestos cualificados (52,7%), con una presencia mucho más reducida de

personal en puestos de dirección (9,1%) y en puestos no cualificados (7,3%). El paro afecta al 30,9% del colectivo.

Atendemos aquí al último perfil de población masculina de origen colombiano, ecuatoriano, peruano y boliviano sobre un total de tres perfiles –perfil 19 y 20- que se caracteriza por un nivel de estudios medio-alto. Esto queda reflejado en la distribución en relación a la actividad, con un predominio del empleo cualificado y una presencia mayor de personal en puestos directivos con respecto a los otros dos perfiles, al igual que un peso menor de población en desempleo. En concreto, la población ocupada está empleada en mayor medida en el sector servicios (64,2%), seguido de la industria (29,6%) y la construcción (6,2%). La agricultura es en este caso un sector en el que no está empleada ninguna persona de este colectivo.

En el gráfico 6.45 observamos cómo el servicio a empresas es la primera *rama de actividad* en la que está empleada la población ocupada, concretamente un 26,9% -tengamos en cuenta que, bajo el epígrafe de servicios a empresas muy probablemente hay que entenderla como falso autónomo-. A continuación y con una leve diferencia encontramos al comercio, con un 24,6%. Entre estos dos empleos se asume el 51,5% del colectivo ocupado. A partir de la tercera rama de actividad los porcentajes caen, como vemos en el caso de la hostelería, que supone el 12,8%.

Gráfico 6.45. Perfil 21 ocupado por ramas de actividad. 2014 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

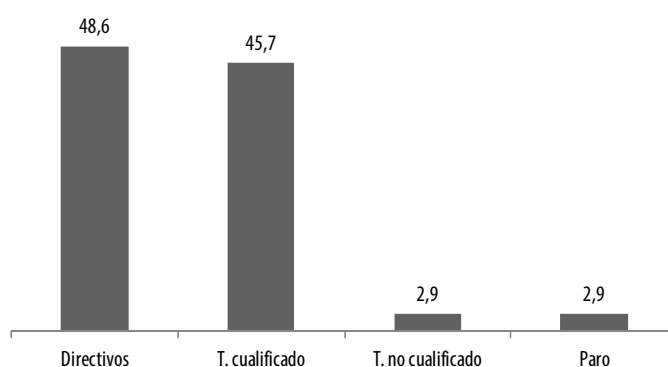
Pasando a analizar a la población desempleada (30,9%), se observa que este colectivo no presenta un porcentaje elevado de población en paro de larga duración, ya que un 65% consigue un empleo en menos de 6 meses. A partir del año desempleado y hasta los dos años un 25,6% está en búsqueda de un trabajo, y se va reduciendo el número de personas en esta situación a medida que pasa el tiempo. No tenemos constancia en este caso que el tiempo de búsqueda de empleo se alargue más de cinco años. El autoempleo a empresas permite que a largo plazo el empleo se llegue a buscar, aunque siempre el paro afectará a los últimos en llegar.

En lo que respecta a los obstáculos para encontrar empleo, la experiencia laboral aparece como la razón más apoyada por el perfil 6 desempleado, concretamente un 57,4% de los casos así lo considera. El nivel de idiomas locales aparece en segundo lugar, con un 44,5% de los casos, aunque no parece que dado el perfil laboral y lingüístico de esta población el euskera sea el problema. La edad es para el 20,5% de los casos una traba a la hora de conseguir un empleo, y el 19,4% ve que proceder de uno de los países latinoamericanos es un impedimento. Las cargas familiares aparecen en último lugar, un hecho que se ha visto ya reflejado en aquellos perfiles completamente masculinos.

Perfil 12 1,4% Población originaria de China que nació aquí o vino desde su país de origen

Son un total de 2.163 personas, un 1,4% sobre el total de perfiles. El 48,6% poseen un puesto directivo y el 45,7% trabaja en puestos cualificados. Son casi inapreciables las cifras sobre personal no cualificado y en paro, en ambos casos supone el 2,9%.

Gráfico 6.46. Perfil 12. 2014 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

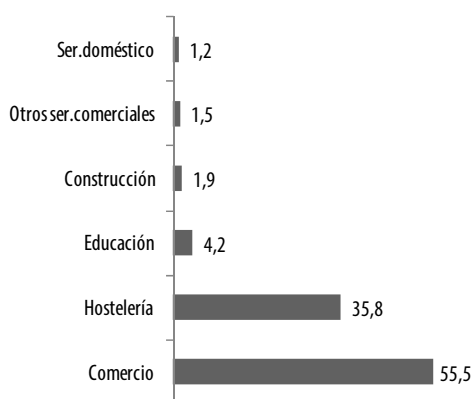
Como ocurría en 2010 con los perfiles de población de origen chino, estamos ante un colectivo donde existe casi pleno empleo, ya que el porcentaje de paro es insignificante. Los datos referentes al personal directivo y cualificado son similares, y se reparten entre ambos la mayoría de la población ocupada. En 2014 la variable años desde la primera llegada a Euskadi no es estadísticamente significativa y es sustituida por el lugar de procedencia antes de la llegada a Euskadi. Como veremos en el análisis posterior que realizaremos de este perfil, encontramos ciertas similitudes con el perfil 8 del año 2010. La primera de ellas en la relación con la actividad, donde la distribución porcentual es similar.

Casi la totalidad de la población ocupada está empleada en el sector servicios (98,1%) con el 1,9% restante empleado en la construcción. Casi la mitad está trabajando como personal asalariado en el sector privado/social, y un 39,7% es autónomo. La figura de empleador con personal a su cargo está presente en un 7,9% de la población ocupada.

En cuanto a las *ramas de actividad* donde está empleada la población ocupada, en el gráfico 6.47 vemos que nueve de cada diez personas trabajan en el comercio y la hostelería. El resto de empleos que aparecen representados en el gráfico muestran unas cifras muy

reducidas, con presencia de educación (4,2%), construcción (1,9%), otros servicios comerciales (1,5%) y el servicio doméstico (1,2%).

Gráfico 6.47. Perfil 12 ocupado por ramas de actividad. 2014 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

El paro es casi inapreciable en este colectivo, por debajo de lo que se entiende como *paro técnico*, y el tiempo que este está buscando empleo es entre uno y dos años. La única dificultad que se señala para poder insertarse al mercado de empleo es su experiencia laboral. En este caso, y en comparación con 2010, no aparece referencia alguna a la dificultad con los idiomas locales, aunque suponemos que persisten.

Volvemos a toparnos con características parecidas al perfil 8 del año 2010, donde los dos sectores de actividad eran el de servicios y construcción, aunque en aquel año la construcción tenía algo más de protagonismo que en 2014. Por otra parte, las dos principales ramas de actividad de la población ocupada también eran la hostelería y el comercio, pero en aquel caso tenía mayor protagonismo la primera de estas. Una pequeña diferencia aparece en 2014 con la irrupción del servicio doméstico como uno de los empleos en los que se incorpora este colectivo. Sin embargo, sí que se perciben diferencias entre la situación profesional en el sector servicios de los dos años, con una menor presencia de personas empleadoras con personal a cargo en 2014 y un mayor protagonismo del asalariado en el sector privado/social.

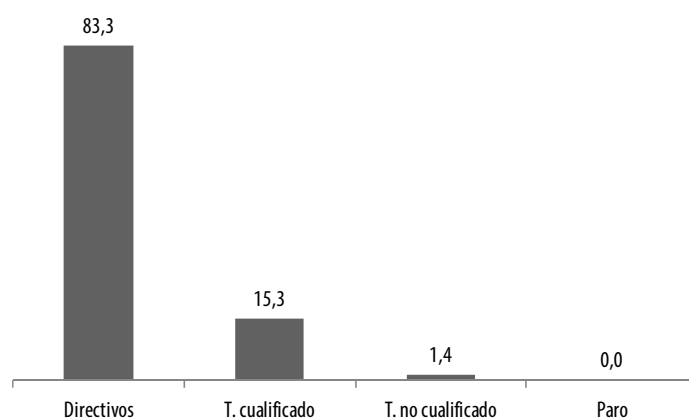
Perfil 13

1,2%

Población originaria de China que vino de otra comunidad autónoma o de otro país diferente al de origen

Son un total de 1.903 individuos, un 1,2% sobre el total de perfiles. Un 83,3% está empleado en puestos directivos, un 15,3% en puestos cualificados, un 1,4% en aquellos de baja cualificación, y se ve por primera y única vez en todos los perfiles de 2014, ausencia total de paro.

Gráfico 6.48. Perfil 13. 2014 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Si en el anterior perfil 12 el paro era casi inapreciable, en este caso estamos ante un colectivo con pleno empleo que destaca por el alto porcentaje de personas que trabajan en puestos directivos. En relación a este hecho, comprobamos que un 59,5% es autónomo, lo que explica en parte por qué este perfil tiene tanta población desarrollando un empleo de dirección. A esto hay que sumarle el 16,2% de empleador o empresario con personal asalariado a su cargo, lo que completa en gran medida el grupo directivo. El personal asalariado en el sector privado / social es de un 21,8%, cifra mucho menor a la presentada por el perfil 12 que acabamos de analizar.

Por ramas de actividad, siete de cada diez personas ocupadas trabajan en el comercio, y un 23,8% en hostelería. Como ocurre con el perfil 12, aparece el servicio a empresas (2,2%) y educación (1,2%) con una presencia muy reducida, casi inapreciable. En este caso, el comercio vuelve a ser el nicho laboral mayoritario del colectivo, como ocurría con el perfil 12, pero en este caso con un peso mucho mayor.

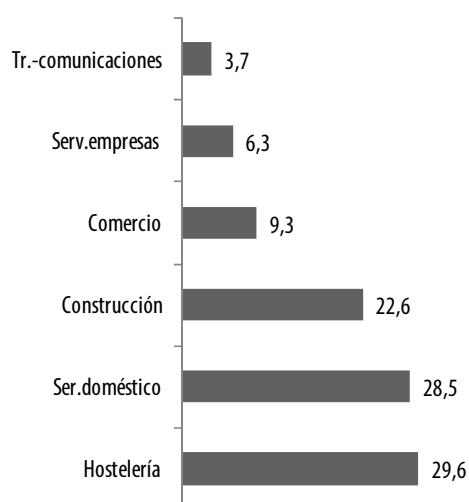
Por lo tanto, este perfil formado por población china que ha llegado de otra comunidad autónoma o de otro país diferente al de origen se caracteriza por el emprendimiento y el autoempleo en el sector hostelero y comercial en mayor medida que el perfil 12. Con respecto a 2010, en aquel año los perfiles 8, y sobre todo 9, estaban caracterizados por una alta empleabilidad en puestos cualificados, pero no llegaba a despegar como en 2014 el trabajo en puestos de dirección. Lo que sí coinciden todos los perfiles de ambos años son las ramas de actividad de la población ocupada: comercio y hostelería. Probablemente, la población china asentada en otras comunidades autónomas con solidez económica decidió instalarse en Euskadi porque respondía igualmente a un lugar que les suministraba confianza a estos emprendedores, que ya habían empezado su actividad empresarial previamente en otros lugares.

Son un total de 1.126 individuos, un 0,7% sobre el total de segmentos. Un 43,8% está empleado en puestos cualificados, si bien contamos con un 29,7% en situación de desempleo. Un 18,8% está empleado en puestos no cualificados y, por último, un 7,8% trabaja en puestos de dirección.

Estamos ante un perfil completamente masculino, donde no aparece ninguna otra variable discriminante que conforme este perfil. Algo menos de la mitad está empleado en puestos cualificados, y el porcentaje de parados es muy superior al encontrado en el perfil 7, compuesto por mujeres paraguayas. Como ocurría en 2010, los perfiles masculinos presentan mayores porcentajes en empleos cualificados que las mujeres, pero con unos datos de paro superiores a ellas. Comprobamos cómo tan solo están ocupados en dos sectores de actividad: servicios (77,4%) y construcción (22,6%).

Concretamente, se observa en el gráfico 6.49 los seis empleos en los que desarrolla su actividad profesional la población ocupada. Los dos primeros empleos pertenecen al sector servicios, hostelería con un 29,6% del perfil 6 y un 28,5% en el servicio doméstico, dato que llama la atención ya que se trata de un porcentaje mucho mayor al que encontramos en el análisis del 2010 cuando compartía características laborales con los hombres bolivianos. En aquel caso, el servicio doméstico estaba relegado a un pequeño grupo del perfil ocupado. Entendemos que esto ocurre por la llegada tardía y en crisis de este colectivo, que los lleva a la adopción de tareas de cuidados, porque una vez pasada esta llegada y en plena crisis, este hueco va a ser rellenado por personas nicaragüenses y de otras nacionalidades centroamericanas. En tercer lugar tenemos la construcción, con un 22,6%. Las otras tres ramas de actividad albergan solo al 19,3% de la población ocupada, y las tres pertenecen al sector servicios.

Gráfico 6.49. Perfil 6 ocupado por ramas de actividad. 2014. (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Pasando a analizar a la población desempleada (29,7%), se observa que este colectivo posee un perfil de parado de larga duración, ya que un 49,1% está entre 2 y 5 años en búsqueda

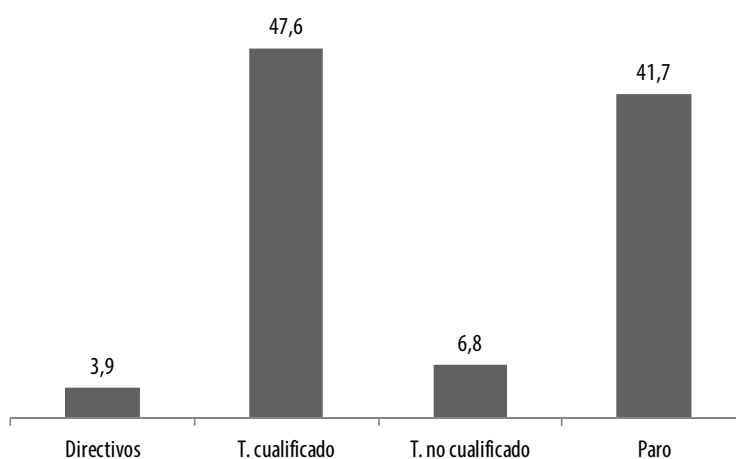
de empleo. Una vez superado los cinco años y en adelante nos encontramos con la ausencia de hombres desempleados en búsqueda de empleo, quizás porque su llegada a Euskadi se ha producido en un periodo anterior a los cinco años –la permanencia en la estancia es fuente de integración laboral-.

En lo que respecta a las dificultades que consideran que les impide conseguir un empleo, en el 42,9% de los casos consideran que la experiencia laboral es una traba. Muy de cerca está su situación legal (40,6%), ya que, si bien la variable situación legal no ha aparecido como variable discriminante, es decir, no es significativa en términos estadísticos, la población de origen paraguayo pertenece al grupo de orígenes latinoamericanos que migró en el periodo de inicio de la crisis, concretamente lo fueron las mujeres y, por lo tanto, los hombres en su mayoría han migrado en un periodo posterior, de tal forma que su situación administrativa no es por el momento lo suficientemente estable y achacan a esta razón la dificultad de encontrar un empleo. En un tercer lugar se señala el país de procedencia (24,7%), y el nivel formativo (20,6%). Estamos ante el perfil totalmente masculino que en mayor medida considera que las cargas familiares les supone un obstáculo para encontrar un empleo, concretamente en el 19,6% de los casos.

Perfil 14 0,7% Población originaria de Senegal que llegó a Euskadi hace diez años o más

Son un total de 1.120 individuos, un 0,7% del total de perfiles. El 47,6% está empleado en puestos cualificados, si bien un 41,7% está en situación de desempleo. Los puestos laborales de baja cualificación están cubiertos por el 6,8%, y tan solo un 3,9% en cargos de directivos. Que después de más de diez años, el paro afecte a cuatro de cada diez personas de este perfil es intrínsecamente preocupante.

Gráfico 6.50. Perfil 14. 2014 (%)



Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

A simple vista, la disparidad en relación con la actividad con el perfil 15, compuesta por población de origen senegalés, es evidente. La única diferencia entre ambos radica en el tiempo de residencia en Euskadi. La primera y más manifiesta es el porcentaje de población ocupada en puestos cualificados, que supera a la población en desempleo. Por el contrario,

la población empleada en puestos de baja cualificación no supera el 7%. En concreto, la población ocupada está empleada en mayor medida en la industria (52,7%), seguido de la agricultura (29,1%) y, por último, en el sector servicios (18,2%). Si en el perfil 15 nos llamaba la atención que el sector servicios tuviera menor empleabilidad, aun siendo el mayoritario, en este caso aparece relegado a una proporción mucho menor.

Es más, el 73,8% de quienes trabajan en el *sector servicios* lo hacen como personal autónomo, y el restante 26,3% como asalariado en el público. No aparece representado, como viene siendo habitual en el resto de perfiles, el personal asalariado en el sector privado / social. Sin embargo, dicha figura sí que es mayoritaria en el sector industrial, con un 83,6% con tal situación profesional, y un 100% en la agricultura.

Encontramos ocho empleos donde se incorpora la población de origen senegalés que lleva diez años o más residiendo en Euskadi, de los cuales los dos primeros, que reúnen a las dos terceras partes del colectivo ocupado, son la metalurgia en primer lugar (38,3%) y la pesca (29,1%). En comparación con los perfiles de origen senegalés de 2010, la pesca sigue empleando a una buena parte del colectivo, sin embargo adquiere más peso la metalurgia, que aparecía como una rama de actividad que abarcaba un menor número de personas trabajadoras. Este paso de la pesca a la metalurgia ha de ser positivamente valorada, porque en la práctica supone un avance o un ascenso social.

En lo referente a la población desempleada (41,7%), el tiempo de residencia en Euskadi es un indicador de cierta estabilidad administrativa, hecho que se ve reflejado en el gráfico 6.51 ya que el periodo comprendido entre los seis meses y el año es el que recoge una mayor proporción de población parada (37,6%), y en sucesivos periodos de tiempo los porcentajes van descendiendo, lo que puede indicar que son las personas recién llegadas las más precarizadas, y en la prolongación de la estancia va asegurándose la posición. En el caso de la población de origen senegalés que reside en Euskadi hace nueve años o menos, el tiempo que transcurre si vida sin un empleo es mayor, lo que nos indica que la crisis afectó en mayor medida a quien llevaba menos tiempo viviendo en el territorio vasco.

Gráfico 6.51. Perfil 14 desempleado por tiempo en búsqueda de empleo. 2014. (%)

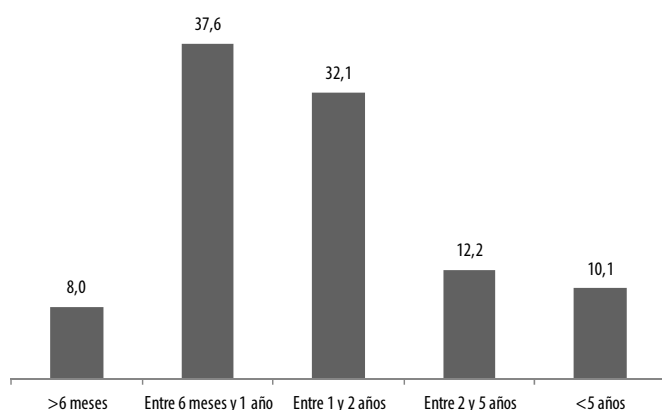


Tabla 6.28. Perfil 14 desempleado por obstáculos para encontrar empleo. 2014. (%)

	Obstáculos
Nivel de instrucción	63,0
Edad	47,0
Experiencia laboral	43,1
Nivel de idiomas locales	22,9
País de procedencia	20,2
Existencia de cargas familiares	3,1

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Entre los *obstáculos* identificados por este colectivo en desempleo, el nivel de instrucción se distingue sobre el resto, ya que en un 63% de los casos lo consideran una traba a su incorporación al mercado laboral. La edad aparece en un segundo lugar, con un 47% de los casos. Muy cerca de esta emerge la experiencia laboral como una dificultad para trabajar. Como ocurría con el perfil 15, la existencia de cargas familiares sí que aparece representada en la tabla 6.28, pero con un porcentaje muy menudo (3,1% de los casos).

El tiempo transcurrido desde la llegada a Euskadi es determinante para este perfil que ve cómo quien lleva menos tiempo residiendo en el territorio vasco presenta un paro muy superior a aquellos que están instalados más de diez años, así como su mayor presencia en empleos de cierta cualificación. Si bien el desempleo afecta a ambos por encima de la media de la población de origen extranjero en edad laboral, en el caso del perfil 15 lo duplica. La estabilidad también se percibe en la proporción de población empleada en puestos cualificados entre quienes llevan más de diez años en Euskadi.

Perfiles

Adecuación del empleo con su nivel formativo, ingresos principales y número de empleos en el último año

Al igual que en análisis de los datos de 2010, en este caso volvemos a analizar cada uno de los 23 segmentos resultantes en el análisis CHAID con variables tales como la adecuación de los niveles formativos a su profesión, fuente principal de sus ingresos, y el número de empleos que han tenido en el último año. Tal información completa y complementa la ya analizada anteriormente y aborda aspectos sobre si el origen de sus ingresos proviene del trabajo o rentas o son otro tipo de prestaciones las que sustentan los hogares, si sus empleos coinciden con su nivel formativo o creen que trabajan en puestos laborales por debajo o por encima de su formación.

Como podemos observar en la tabla 6.29, y al igual que ocurría en el año 2010, en general todos los perfiles consideran que su formación se adecúa a los empleos que desempeña en Euskadi. Aunque la interacción entre formación y experiencia laboral suministra pistas más complejas en sus efectos colaterales. El juego adaptación/cualificación complejiza aún más este esquema de incorporación laboral. Sin embargo, percibimos algunas diferencias entre algunos de ellos, caso de la población con estudios superiores como son la población de Brasil, Venezuela, R. Dominicana, Rumanía y otros países de UE Oriental con estudios terciarios (perfil 8) quienes ven en mayor medida que aquellos empleos desarrollados en Euskadi están por debajo de su nivel formativo (43,3%), así como los hombres de Colombia, Ecuador, Perú, y Bolivia con estudios de formación profesional y universitarios (43,2%). Sin embargo, el perfil 4 formado por población argentina, chilena y uruguaya y UE Occidental que tiene estudios terciarios, un 3,3% considera que está trabajando por encima de su nivel formativo, opinión que contrasta con los otros dos perfiles anteriores que con el mismo nivel formativo no contemplan tal situación. Aunque con porcentajes superiores, sí ocurría de nuevo con el perfil de población argentina, chilena y uruguaya con estudios superiores de 2010 y con la UE Occidental (6,8%), y, al contrario que ocurre en el año 2014, también el colectivo de colombianos, ecuatorianos y peruanos junto con rumanos y otros de la UE Oriental con estudios terciarios creían que estaban trabajando por encima de su nivel formativo (7,3%). Con base en estas opiniones, podemos suponer

que late una doble ambivalencia en las posiciones: una primera, la de no tasar adecuadamente el nivel de cualificación requerida; una segunda, reconocer implícitamente que se está participando en un mercado de empleo segmentado y dual.

Tabla 6.29. Perfiles con experiencia de trabajo en la CAE según la adecuación de sus empleos al nivel formativo. 2014 (%)

	Sí	No, está por debajo de mi nivel formativo	No, está por encima de mi nivel formativo	Total
Perfil 11	73,3	25,3	1,3	100,0
Perfil 18	71,2	28,1	0,7	100,0
Perfil 1	75,6	24,4	0,0	100,0
Perfil 16	85,9	14,1	0,0	100,0
Perfil 22	82,6	17,4	0,0	100,0
Perfil 17	84,7	15,3	0,0	100,0
Perfil 4	71,8	24,9	3,3	100,0
Perfil 2	87,4	12,6	0,0	100,0
Perfil 3	98,1	1,9	0,0	100,0
Perfil 19	82,0	17,1	1,0	100,0
Perfil 5	79,5	20,5	0,0	100,0
Perfil 10	69,5	30,5	0,0	100,0
Perfil 9	81,0	19,0	0,0	100,0
Perfil 8	55,1	43,3	1,6	100,0
Perfil 20	79,8	20,2	0,0	100,0
Perfil 7	68,8	30,4	0,8	100,0
Perfil 23	79,0	21,0	0,0	100,0
Perfil 15	92,0	6,9	1,1	100,0
Perfil 21	56,8	43,2	0,0	100,0
Perfil 12	82,6	17,4	0,0	100,0
Perfil 13	95,9	4,1	0,0	100,0
Perfil 6	73,6	26,4	0,0	100,0
Perfil 14	84,2	15,8	0,0	100,0
Total	77,6	21,7	0,6	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

La mayor satisfacción la encontramos entre la población china que ha llegado desde otras comunidades autónomas o de otro país diferente al de origen (95,9%), si bien no es tan acentuado el agrado por desempeñar un trabajo acorde a su formación entre la población china que nació aquí o vino de su país de origen (perfil 12) ya que 17,4% considera que está ejerciendo una profesión por debajo de nivel formativo. En el año 2010, sin embargo, los dos perfiles de población china cuya variable más discriminante era el tiempo de residencia en Euskadi sentían un alto grado de satisfacción, similar al visto en el año 2014 con el perfil 13 de población china. Por lo tanto, en cuatro años, y siendo otras las variables las que completan su perfil, no toda la población de origen chino que valora que su formación se adecúa a las labores que desempeña en el mercado laboral, aun cuando los datos generales de población de origen extranjero china presenta un nivel educativo medio. Ahora bien, parte del desatascado del valor de la cualificación está en manos de la propia colectividad china, que estimamos que constituye una subsociedad con normas propias o un subsistema dentro del sistema vasco de inmigración.

Por otra parte, la proporción de quienes creen que están trabajando por encima de su nivel formativo es, en todos los perfiles, menor en comparación con el año 2010, con perfiles – como algunos que ya hemos comentado- con una proporción superior al 5% percibían que trabajaban sin una adecuación a su formación. También es cierto que los datos de nivel

educativo de la población de origen extranjero que hemos analizado el capítulo anterior nos indica que en el año 2014, al igual que en 2010, estamos ante un nivel medio-bajo que se agrava levemente en este año. Se está consolidando imperceptiblemente un ascenso social dentro del perfil de población china, en todas sus modalidades, que descansa en dos partes que generan un dilema hoy por hoy: hay un sector no formado pero con capital económico y otro sector, descendiente del anterior, con formación creciente.

Atendiendo al número de empleos conseguidos en el último año entre quienes tienen experiencia laboral en Euskadi (tabla 6.30), observamos grandes diferencias en varios perfiles que no las encontrábamos en el año 2010. Los efectos de la crisis se hacen más que evidentes en los perfiles africanos. Concretamente un 76,7% de población magrebí y del resto de África con edades comprendidas entre los 45 y los 66 años sin estudios convalidados y que llevan seis años o más en Euskadi no ha conseguido un trabajo en el último año (perfil 23), al igual que un 47% de los mismos orígenes sin estudios convalidados y con el mismo tiempo residiendo en Euskadi en el grupo de edad entre los 18 y 44 años (perfil 22), un 40% de población senegalesa que llegó a Euskadi hace nueve años o menos (perfil 15), un 38,8% de población senegalesa que llegó hace diez años y más, un 35% de población magrebí y de resto de África sin estudios convalidados que llegaron a Euskadi hace cinco años o menos (perfil 16), y un 33,3% de población magrebí y del resto de África con los estudios convalidados (perfil 5). Por lo tanto, el acceso al mercado laboral de la población de origen africano es más que limitado en época de crisis en perfiles donde la edad y la convalidación de estudios, además de su origen, están señalando a un colectivo con una inserción al mercado laboral vasco muy complicada, que ya lo era en 2010, pero que se agrava durante la crisis.

Tabla 6.30. Perfiles con experiencia de trabajo en Euskadi por número de empleos en el último año. 2014 (%)

	Ningún empleo	1 empleo	2-3 empleos	empleos	Total
Perfil 11	20,2	69,8	10,0	0,0	100,0
Perfil 18	23,5	61,1	13,4	2,0	100,0
Perfil 1	9,2	78,6	11,0	1,2	100,0
Perfil 16	35,0	60,0	5,0	0,0	100,0
Perfil 22	47,0	50,3	1,3	1,4	100,0
Perfil 17	21,6	67,2	10,2	1,1	100,0
Perfil 4	13,2	82,6	4,2	0,0	100,0
Perfil 2	18,2	75,5	6,3	0,0	100,0
Perfil 3	31,1	64,5	4,4	0,0	100,0
Perfil 19	24,8	66,0	6,6	2,6	100,0
Perfil 5	33,3	62,4	4,3	0,0	100,0
Perfil 10	18,6	74,2	7,3	0,0	100,0
Perfil 9	15,5	71,7	12,8	0,0	100,0
Perfil 8	19,3	72,4	7,0	1,3	100,0
Perfil 20	16,5	74,6	3,5	5,4	100,0
Perfil 7	10,3	72,2	15,2	2,3	100,0
Perfil 23	76,7	18,6	4,7	0,0	100,0
Perfil 15	40,0	58,0	1,1	1,0	100,0
Perfil 21	6,7	72,4	20,9	0,0	100,0
Perfil 12	6,2	87,6	6,1	0,0	100,0
Perfil 13	4,5	95,5	0,0	0,0	100,0
Perfil 6	14,2	75,2	6,9	3,7	100,0
Perfil 14	38,8	61,3	0,0	0,0	100,0
Total	23,2	68,0	8,0	0,8	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Por otra parte, los perfiles de población de origen chino, que en 2010 presentaban una inserción laboral casi completa, ven en 2014 que la crisis también les afecta, aunque a unos niveles muy bajos. El perfil 13 de población de origen chino que ha residido anteriormente en otra comunidad autónoma o en otro país diferente al de origen es quien presenta una menor proporción de personas sin trabajo en el último año (4,5%), con una estabilización laboral del 95,5% al haber tenido un trabajo. Sin embargo, el perfil 12 compuesto por población de origen chino que nació aquí o vino desde su país de origen ve cómo un 6,2% no ha trabajado en el último año, si bien una proporción similar (6,1%) ha tenido dos trabajos diferentes en el mismo año. Pero estamos hablando de situaciones que en nuestras sociedades se considera por debajo del paro técnico, del que no se puede rebajar la tasa.

En el caso de los perfiles latinoamericanos, parece evidente que la migración más reciente y femenina tiene una inserción laboral mucho más exitosa que otros orígenes de la misma área geográfica, ya que resto de América Latina, con una amplia presencia de población hondureña y nicaragüense, presenta un 9,2% de población sin trabajo en el último año, previsiblemente en servicio doméstico y de los cuidados. Al considerarse un perfil femenino, aunque la variable sexo no sea discriminante debido a una gran homogeneidad intragrupo, las posibilidades de participar activamente en el mercado laboral parecen mucho más factibles. Hecho que también vemos en el perfil de mujeres paraguayas (perfil 7) con un porcentaje similar (10,3%) presentado por resto de América Latina. Por otra parte, la inserción laboral de los hombres de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia con estudios medios y superiores es alta, aunque con mayor movilidad laboral (20,9% en 2-3 trabajos) que cualquier otro perfil. Como hemos comentado anteriormente, estamos ante un perfil con dos variables que lo definen en el mercado de trabajo: masculino con un nivel de estudios medio y superior, si bien es un perfil con una presencia del 1,8% sobre el resto de perfiles y, por lo tanto, su presencia en el mercado laboral es menor que los perfiles femeninos latinoamericanos. La noción de género tan enraizada en nuestros esquemas de percepción y clasificación sociales llevan a transmutar vicios del intragrupo femenino en virtudes del intragrupo masculino: la adaptación de los hombres se denomina cualificación y la de las mujeres en cambio de descualificación.

Para finalizar, vemos interesante conocer la fuente de los ingresos principales de los 23 segmentos resultantes de nuestro análisis. En la tabla 6.31 observamos que, primeramente y con respecto al año 2010, aumenta la media total de perceptores de la RGI y la PCV, con un leve descenso de personas que no tienen ingresos, que el dinero les viene del trabajo o rentas y de la prestación por desempleo. Por lo tanto, y al igual que analizábamos estos datos de manera descriptiva para la totalidad de la población de origen extranjero, las ayudas sociales aumentan en cuatro años para dar cobertura a aquella población que le ha afectado la crisis. Concretamente, así ocurre con la población africana, aunque dentro de este colectivo vemos algunos perfiles con poca trayectoria en Euskadi (perfil 16, 22,3%) y con estudios convalidados (perfil 5, 26,7%) que por causas como no haber cumplido el tiempo de residencia en Euskadi mínimo para poder cobrar la RGI –caso del primero-, o tener una mejor cabida en el mercado laboral que otros perfiles africanos –caso del segundo-, no perciben tales ayudas al nivel del 60,1% de la población del Magreb y otros países africanos de 45 a 66 años sin estudios convalidados que llevan residiendo más de cinco años en Euskadi (perfil 23) que cobra la RGI y/o PCV. . Es igualmente preocupante

la dependencia de las protecciones de perfiles en su totalidad, que indican una clara inempleabilidad.

Tabla 6.31. Perfiles según el tipo de ingreso principal. 2014 (%)

	Trabajo o rentas	Desempleo	RGI/PCV	Sin ingresos	total
Perfil 11	55,6	4,4	14,6	24,3	100,0
Perfil 18	48,3	6,7	12,8	29,9	100,0
Perfil 1	59,5	1,5	7,1	29,0	100,0
Perfil 16	14,2	9,6	22,3	36,3	100,0
Perfil 22	27,9	4,0	41,1	26,0	100,0
Perfil 17	52,2	6,4	8,7	30,6	100,0
Perfil 4	72,2	5,5	6,5	11,2	100,0
Perfil 2	58,7	4,6	4,9	24,6	100,0
Perfil 3	45,6	6,9	10,5	22,8	100,0
Perfil 19	50,4	10,7	17,9	19,7	100,0
Perfil 5	33,3	6,8	26,7	29,7	100,0
Perfil 10	43,6	1,9	14,9	37,6	100,0
Perfil 9	44,3	4,3	21,5	12,3	100,0
Perfil 8	64,7	1,2	9,4	20,7	100,0
Perfil 20	33,8	13,1	14,9	38,2	100,0
Perfil 7	77,9	0,9	10,2	11,1	100,0
Perfil 23	10,5	7,5	60,1	14,2	100,0
Perfil 15	31,4	3,5	33,9	26,1	100,0
Perfil 21	66,0	6,8	17,7	9,4	100,0
Perfil 12	83,1	0,0	0,0	16,9	100,0
Perfil 13	90,0	0,0	0,0	8,8	100,0
Perfil 6	51,0	9,9	17,9	21,2	100,0
Perfil 14	38,9	5,4	48,1	3,3	100,0
Total	48,4	5,4	16,7	24,8	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de EPIE 2014

Por otra parte, percibimos varias tendencias entre quienes su ingreso principal es el trabajo o las rentas. El primer caso es en los perfiles de la población china, que presenta una alta empleabilidad como hemos analizado anteriormente y que se refleja en esta tabla con un 83,1% (perfil 12) y un 90% (perfil 13) de población con ingresos principalmente del trabajo. En segundo lugar atendemos a los perfiles con alta empleabilidad en el sector del servicio doméstico y de los cuidados con son las mujeres paraguayas (perfil 7), que presentan un 77,9% del colectivo con ingresos percibidos del trabajo o rentas. En tercer lugar, están los perfiles donde la variable que discrimina es el nivel de estudios y concretamente la categoría de estudios terciarios. Esto indica que la empleabilidad es más alta entre aquellos que tienen un nivel de estudios superior, al menos en comparación con otros perfiles con niveles de estudios inferiores y, por lo tanto, más propensos a no tener ingresos o a percibir alguna prestación económica.

Por último, son los hombres latinoamericanos con tradición migratoria en Euskadi (perfiles 19 y 20) quienes en mayor medida cobran la prestación por desempleo. La destrucción de empleo devenida de la crisis ha afectado a aquellos sectores de actividad donde se insertaban. Si cuatro años antes eran los perfiles africanos quienes venían cobrando esta prestación en mayor medida que otros orígenes, en el año 2014 cambia hacia un colectivo que no tiene tanto encaje laboral en el mercado vasco en época de crisis, y muy probablemente en época de crecimiento.

6.3. Análisis e impacto de la crisis en los perfiles laborales de la población de origen extranjero en la CAE

A continuación, y una vez analizados los datos más relevantes de la población de origen extranjero en edad laboral en Euskadi, y posteriormente estudiando los diversos perfiles laborales en relación con la actividad del colectivo extranjero en dos periodos diferentes, se presentan algunas reflexiones en torno al impacto de la crisis en la composición y características laborales de la población de origen extranjero.

Reunimos un total de ocho ideas de interés relacionadas con el desempleo, su situación administrativa, el género, semejanzas y diferencias entre perfiles y colectivos de origen extranjero, variables a tomar en cuenta y aquellas que dejan de ser estadísticamente significativas. Tal exposición permite dibujar a la población de origen extranjero como un colectivo heterogéneo, con características diferenciadas en relación a la actividad laboral.

6.3.1. La ausencia de variables relacionadas con la situación documental en 2014

Tanto la situación administrativa de la población de origen extranjero como el tiempo que han estado residiendo en Euskadi en situación administrativa irregular desaparecen como variables con capacidad discriminante en el análisis de 2014. Por lo tanto, los perfiles laborales según su situación de actividad y el tipo de actividad desempeñada ya no se ven caracterizados por residir de manera regularizada o no, como ocurría en 2010, quedando relegados a una característica más de los perfiles, pero que no es significativa en términos estadísticos.

Concretamente, la población africana –Magreb, Senegal y Resto de África– se caracterizaba en 2010 por su situación documental. En 2014 desaparece como variable discriminante dejando paso al tiempo de residencia en Euskadi y su convalidación de estudios. En 2010 también la situación documental aparecía como variable discriminante en la población paraguaya y boliviana, que entre los orígenes latinoamericanos presentaban una menor trayectoria migratoria, aunque sus características sociodemográficas y sociolaborales difieren de la africana.

Por otra parte, entre los obstáculos señalados por la población de origen extranjero desempleada en edad laboral, en 2014 se observa una disminución generalizada de la situación documental en el total de menciones sobre su situación legal. Con ello no queremos afirmar que no sea un obstáculo especialmente destacable para alguno de los colectivos analizados, sin embargo ya no genera el mismo grado de inquietud que cuatro años antes.

Ante estas evidencias sobre el menor impacto de la situación documental de la población de origen extranjero en relación a la actividad laboral, consideramos que entran en juego varios factores que hacen que la inestabilidad legal genere menor impacto y preocupación, más aún en tiempos de crisis. Primeramente, los flujos migratorios son cambiantes, adaptándose a la realidad socioeconómica del momento de tal forma que, si bien en términos generales en Euskadi atendemos a una migración generalmente latinoamericana

que se incorpora en mayor medida al sector servicios, en época de crisis se transforma en una ralentización en la llegada de algunos orígenes latinoamericanos ya asentados en el territorio al mismo tiempo que se deja paso a nuevos orígenes latinoamericanos, concretamente centroamericanos, y un crecimiento interanual de población africana y pakistaní que destaca sobre el resto de orígenes.

El segundo factor está relacionado con la crisis económica y su impacto en el mercado laboral, que entre otras consecuencias afectó directamente en la empleabilidad de la población de origen extranjero, que ve cómo engrosa las filas del paro en mayor medida que la población autóctona. Sin embargo, y como analiza Oliver Alonso (2011, p.159), el paro ya ofrecía tasas por encima de la media española antes del inicio de la crisis, debido al número de población activa extranjera que acusaba problemas de inserción laboral ante un mercado que no podía absorberlo.

La crisis refleja dinámicas de empleo muy diversas por edades, sexo, niveles educativos y orígenes geográficos, de tal forma que los flujos migratorios se adaptan a las demandas del mercado laboral que impera en ese momento, junto con una acomodación de aquellos orígenes con una situación administrativa inestable donde su principal objetivo es encontrar un trabajo, relegando más aún su realidad documental. Un ejemplo de ello podemos observarlo con la población de resto de América Latina en 2014, que como bien hemos comentado en su análisis, está compuesto en su mayoría por población hondureña y nicaragüense, colectivos que llegan al territorio una vez comenzada la crisis, que si bien consideran que su mayor obstáculo para encontrar un empleo es su situación legal, esta no interviene como variable significativa en relación a la actividad. Esto nos indica de alguna manera que el mercado no discrimina por esta variable a la hora de incorporarse al mismo, y que este perfil comparte características sociolaborales sin que les afecte su regularización administrativa. Por último, añadir que el paro que presenta este perfil está un punto por debajo de la media de población de origen extranjero en edad laboral, hecho que confirma una inserción laboral de ciertos colectivos, preferentemente latinoamericanos, más que aceptable en los tiempos de recesión económica.

En el caso de la población africana, sus índices de paro se disparan en comparación con otros perfiles, tanto en 2010 y 2014. Históricamente han presentado una adaptación más complicada al mercado laboral en Euskadi porque tienen una cabida más dificultosa en el mismo, y con la crisis tal situación se ha agravado. Sin embargo, su situación documental deja de ser significativa en términos estadísticos, como bien hemos indicado anteriormente. Las razones apuntan en la misma dirección ante un mercado laboral que ya no se ve afectado por la situación documental que presenten, con otras variables que discriminan como son su tiempo de estancia en Euskadi y su homologación de estudios, pero que en cualquier caso su tasa de desempleo aumenta indiscutiblemente.

6.3.2. El aumento de la población parada de larga duración

Como hemos introducido anteriormente, la crisis económica es indudablemente una crisis del empleo, en particular en España. Este fenómeno, en progresiva recuperación, ha generado un aumento de las tasas de paro, tanto en la población autóctona como en la de

origen extranjero, aunque en mayor medida en este último colectivo. Los datos de la EPA así lo han ido mostrando. El desempleo ha incidido en aquellos sectores ocupados en su mayoría por población de origen extranjero, esto es, población joven, con escasa antigüedad en el puesto laboral, baja cualificación, con contratos temporales y en sectores muy castigados por la crisis como la construcción y servicios (Carbonero, 2010, p.123). Concretamente, la crisis del empleo en Euskadi sigue en un primer momento la línea europea, caracterizada por el descenso de ocupación en el sector industrial. Sin embargo, a partir de 2010 se percibe una similitud con el resto del Estado al vivir los efectos de la pérdida de empleo, concretamente una falta de ocupación en la construcción y en menor medida, en servicios.

Uno de los efectos más visibles de la crisis se hace sentir no solo en el aumento de población en situación de desempleo, sino en el tiempo que transcurre hasta insertarse de nuevo en el mercado laboral (Molina, 2014, p.188). Tiempo que afecta en mayor medida a la población extranjera. Los datos analizados de la Muestra Continua de Vidas Laborales justifican tal afirmación al comprobar que entre el total de personas trabajadoras inmigrantes ocupadas justo antes de estallar la crisis –año 2007- y ocupadas cuatro años después, la incidencia del desempleo de larga duración ha sido mayor que para el total de población.

En nuestro análisis también lo podemos acreditar cuando vemos la evolución en cuatro años de la población de origen extranjero en desempleo de cada uno de los perfiles, donde el aumento medio del tiempo de búsqueda es superior en 2014 con respecto a 2010. Cuando hablamos de paro de larga duración tomamos como referencia temporal la determinación del INE en considerar a aquellas personas paradas que llevan *doce meses* como mínimo buscando un trabajo remunerado. Y aumenta a dos años si hablamos de *paro de muy larga duración*.

Sin embargo, ante la segunda cuestión que define a la persona parada de larga duración referente a su inactividad en el mercado laboral, en nuestro caso el análisis a partir de las variables relacionadas con el número de empleos que han tenido en el último año, nos indica que hay perfiles donde su población desempleada afirma haber estado trabajando, apareciendo en escena el sector informal (Mingione, 1996). Aunque, lejos de pensar que en cuatro años ha aumentado el empleo sumergido, los datos nos indican lo contrario. Tesis que también confirma Torres (2011, p.162) al analizar los datos de la EPA y las afiliaciones a la Seguridad Social, que hasta el considerado primer año de la crisis en 2008 se percibe un aumento de la incidencia de la economía sumergida, pero a partir de este año hasta 2010 se reduce. Entre las razones de esta casuística se destaca, por una parte, la dificultad de que aumente la economía sumergida en un periodo de destrucción del empleo y de reducción de puestos laborales. Por otra parte, la propensión inicial a querer mantener o dirigir la actividad laboral al sector informal pensando en que es la solución a la debilidad que muestra la economía, acaba por desvanecerse. En el estudio realizado por Molina (op. cit., p.183), donde trabajan con la hipótesis de mayores posibilidades de empleos informales entre la población extranjera como mecanismo de supervivencia, los datos que manejan muestran una tendencia decreciente durante la crisis económica, que al complementarlo con los discursos de la población de origen extranjero se enfrentan a argumentos encontrados, pero que en todo caso destaca la importancia del empleo formal para poder

renovar sus permisos de trabajo e incluso conseguir la nacionalidad. La población de origen extranjero se encuentra “atada” a un sistema legal que frena en parte el auge de la economía sumergida en tiempos de crisis.

Volviendo al análisis del aumento de población parada de larga duración, una de las consecuencias del paro prolongado es el aumento entre quienes buscan un empleo en una coyuntura económica desfavorable. Los datos de Euskadi analizados por Sanzo (2015, p.92) indican que un aumento de la tasa de actividad junto con la caída de la ocupación, explican el aumento del desempleo en el territorio. Si bien es cierto que el descenso del número de efectivos en edad activa ha aminorado la subida aún mayor de la tasa de paro, crece la tasa de actividad y entre 2007 y 2014 se percibe un incremento del desempleo en casi siete puntos. No solo el aumento en el número de personas paradas y la destrucción del empleo llevan a una crecida de efectivos queriendo trabajar, sino que las estrategias familiares han podido llevar a la incorporación de sus miembros a tal búsqueda, como hemos podido comprobar en el capítulo 5 al analizar los cambios acaecidos entre 2010 y 2014 entre la población de origen extranjero según la relación con la actividad por sexo, donde las mujeres en edad laboral salen del espacio de las labores del hogar para incorporarse a la búsqueda de empleo o incluso al grupo de personas ocupadas. Basándonos en los datos de la EPIE, la población de origen extranjero potencialmente activa, ya sea trabajando o buscando un empleo, ha aumentado en 7.985 efectivos en cuatro años, si bien el crecimiento de población de origen extranjero se ha ralentizado durante este periodo analizado, tal aumento nos indica la incorporación a la búsqueda activa de empleo de población que antes permanecía en el grupo de inactivos.

Sin embargo, también hay estudios que indican un descenso de tal población activa ante la dificultad de incorporarse al mercado laboral, lo que conlleva volver de nuevo a ser parte del grupo de población inactiva. Es decir, pasado un tiempo de paro de larga o de muy larga duración, el acceso al empleo se desincentiva.

6.3.3. En perfiles latinoamericanos, las mujeres presentan menor tasa de paro pero desarrollan empleos de baja cualificación en mayor medida que los hombres

Varias investigaciones han puesto de manifiesto que las migraciones femeninas, invisibilizadas en los estudios migratorios, han tomado protagonismo gracias a que se pone el foco de atención en la variable *género* (Gregorio Gil, 1998; Sassen, 2003a; Parella Rubio, 2003; Vicente Torrado, 2003). El estudio de las migraciones laborales con perspectiva de género ha evidenciado que la clase social, su origen geográfico, la etnicidad, su situación administrativa o su religión incurren en su día a día e intervienen en su acceso a derechos y oportunidades (Anthias, 1998). Estamos ante lo que recogen Oso y Parella (2012, p.14) como *desigualdades múltiples*, debido a una serie de variables que inciden en sus trayectorias laborales.

En el análisis de segmentación realizado se observa cómo la variable *sexo* posee capacidad discriminante en aquellos perfiles compuestos por población latinoamericana. Por lo tanto, el sexo es significativo en términos estadísticos en aquellos casos que explican la relación con la actividad de la población latinoamericana, concretamente en aquella con un nivel de

estudios medio-bajo –salvo el grupo de Argentina, Chile y Uruguay que, como veremos más adelante, se distingue del resto de población latinoamericana–. La panorámica dibujada de la población latinoamericana migrante ha sido desde finales de los noventa diferente a la conocida en los años ochenta, cuando el volumen de personas extranjeras era mucho menor. En aquel momento, quienes provenían de Argentina, Chile y Colombia se insertaban en su mayoría en el mercado laboral en puestos cualificados (Martínez Veiga, 1997). Sin embargo, en el mismo periodo, la población dominicana presenta otro itinerario laboral, más dirigido al sector servicios y más feminizado, debido en parte a unos cambios en la estructura social que comenzaba a solicitar un tipo de perfil laboral (Oso, 1998) que, como se ha visto años después, se convierte en una de las principales demandas de mano de obra de la sociedad receptora.

Con la llegada de la crisis, varios estudios aluden a un mejor ajuste en términos numéricos de las mujeres frente a los hombres, debido en parte a una destrucción del empleo más masculinizado y un aumento de población ocupada en el servicio doméstico y los cuidados (Moreno, 2014, p. 147). Ya en el informe realizado por Tezanos y Díaz (2008, p.146) sobre las condiciones laborales de la inmigración en España, planteaban un posible nuevo fenómeno ante una realidad laboral femenina que trabaja no solo en servicio doméstico y de cuidados, sino que también ocupan puestos en comercios minoristas, mientras que los hombres al solicitar empleos en sectores más rígidos acaban cayendo en mayor medida en el paro.

Tanto los perfiles resultantes del análisis de 2010 como en 2014 avalan todo lo recogido por estos y otros autores y autoras. La diferenciación por género nos indica que las mujeres con un nivel de estudios medio y bajo han sabido capear las consecuencias de la crisis en el mercado laboral de mejor manera que los hombres, ya que los índices de paro son mayores entre estos últimos. Concretamente, en 2010 así ocurre en todos los casos menos en el colectivo formado por Colombia, Ecuador y Perú, donde las mujeres que nunca han estado en situación irregular muestran unos datos superiores de paro que los hombres, si bien el tiempo de búsqueda de empleo es menor entre ellas. En lo que respecta a 2014, se suma la población rumana y de otros países de la UE oriental –ya que comparten perfil con el colectivo formado por Brasil, Venezuela y República Dominicana– y el colectivo de Resto del Mundo a esta diferenciación por sexo en los perfiles resultantes, ya que al ver su composición hay un gran contraste entre nacionalidades en uno y otro grupo con características sociolaborales muy distantes. En este año, cuando la crisis lleva tiempo afectando al mercado laboral, el paro ha aumentado en todos los casos, pero igualmente las mujeres siguen mostrando menores tasas de desempleo. Es más, en aquellos orígenes con menor trayectoria migratoria en Euskadi, caso de Paraguay o Resto de América Latina, las mujeres presentan unas tasas de paro más bajas que otros colectivos femeninos latinoamericanos, y mucho menores que los hombres, debido a su mejor incorporación en empleos del sector servicios, en especial en el servicio doméstico y de los cuidados, caracterizados por su precarización y por la inclinación a ser cubiertos en gran medida por mujeres. También debemos tener en cuenta que los flujos migratorios de un nuevo origen latinoamericano están muy feminizados, lo que ocasiona que la variable género tenga especial relevancia en el análisis sociolaboral descrito.

Ahora bien, aunque el paro les afecte en menor medida, se observa que están empleadas generalmente en puestos de baja cualificación en comparación con los hombres. En la tipología establecida por la Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO-11)⁶⁴, nos permite posteriormente categorizar y agrupar según su similitud en el conjunto de tareas que les caracterizan entre los diversos empleos presentes en el mercado laboral, en este caso vasco. Las razones apuntan a que son en estas clasificaciones donde se observa la proporción de mujeres en trabajos de baja cualificación en mayor medida que los hombres, debido a que están empleadas en el sector servicios, y más concretamente en el servicio doméstico, donde un 75% en 2014 están incluidas en el grupo de trabajos no cualificados. En el caso de los hombres, su mayor presencia en el sector de la construcción y la industria que están considerados como empleos cualificados, hacen que en los perfiles únicamente masculinos aparezcan más representados en el grupo de trabajadores cualificados. Sin embargo, y como hemos analizado anteriormente, el paro les afecta en mayor medida y menos a las mujeres que han visto como sus nichos laborales han sido menos tocados por la crisis.

6.3.4. Cronificación de la población africana desempleada y precarización de sus condiciones laborales

Como hemos comentado en los dos puntos anteriores, la incidencia del paro entre población autóctona y extranjera ya indica un mayor impacto en esta última. Pero queremos en este momento abordar otro de los efectos de la crisis en la población de origen extranjero en relación con la actividad laboral, y es cómo la población africana se ve fuertemente castigada por el paro, hecho que hemos introducido en el primer punto relacionado con la desaparición de la variable sobre la situación documental en 2014. Sin embargo, también debemos preguntarnos cómo era su empleabilidad antes de la llegada de la crisis, que ya se presentaba, en general, con tasas de desempleo superiores a otros colectivos de origen extranjero.

El aumento de la cronificación en el desempleo, y de los problemas que genera en su incorporación al mercado laboral, es la consecuencia de las mayores dificultades de acceso al mismo (Sanzo, 2014, p.93). El número de personas de origen extranjero que afirman no

⁶⁴ La Clasificación Nacional de Ocupaciones (CNO-11) son estructuras elaboradas con el objeto de poder agrupar unidades homogéneas, según un criterio definido, en una misma categoría. Con ello se consigue que un conjunto de información pueda ser tratado a través de un código, facilitando los análisis estadísticos y la interpretación de los datos. La anterior ocupación viene de 1994 (CNO-94), si bien por los cambios acaecidos en las ocupaciones desde esta fecha se decide generar una nueva clasificación, al mismo tiempo que se intenta homogeneizar la información para posibles comparaciones a nivel internacional. La clasificación de la CNO-11 es la siguiente: 1) Directores y gerentes, 2) Técnicos y profesionales científicos e intelectuales, 3) Técnicos, profesionales de apoyo, 4) Empleados contables, administrativos, y otros empleados de oficina, 5) Trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores, 6) Trabajadores cualificados en el sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero, 7) Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y la construcción (excepto operadores de instalaciones y maquinaria), 8) Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores, 9) Ocupaciones elementales, 0) Ocupaciones militares.

haber tenido un trabajo en el último año es ya importante en 2010, pero aumenta para 2014. Concretamente, la población africana ha visto cómo el paro de muy larga duración se instalaba entre su comunidad en mayor medida que en otros colectivos extranjeros. No hay más que observar los datos que se reflejan en el capítulo 5 donde se analiza el impacto del paro según áreas geográficas de origen. En ellos se puede observar cómo la tasa de paro aumenta en la población magrebí, senegalesa y del resto de África, así como el periodo de tiempo de más de dos años en situación de desempleo, superior a 30 puntos porcentuales en los tres grupos.

Por lo tanto, una de las conclusiones que nos brinda este análisis es la cronificación de la población africana en situación de desempleo. Cronificación también avalada por los datos de 2014 que indican el alto porcentaje de población africana que más tiempo lleva residiendo en Euskadi que percibe la renta de garantía de ingresos y la prestación complementaria de vivienda. Por lo tanto, la variable *tiempo de residencia en Euskadi* es estadísticamente significativa, lo que nos indica que una proporción mayor de los perfiles africanos con mayor trayectoria en el territorio están percibiendo en mayor medida una prestación económica ante la situación de vulnerabilidad que están viviendo. Concretamente, a la población magrebí y del resto de África Subsahariana se le suma la falta de convalidación de sus estudios y la edad, que determina indudablemente la relación con la actividad y su perfil como beneficiario de prestaciones sociales.

Los perfiles de origen africano no presentan diferencias significativas por sexo en ninguno de los dos años analizados, lo que indica que hombres y mujeres se ven igualmente tocados por la crisis económica. Poseen una estrategia migratoria diferente si hablamos de Magreb o África Subsahariana, más familiar en la primera, pero en todo caso con menor inserción laboral en ambos colectivos. Además, apuntan que el mismo origen ya es una traba para su inserción laboral.

6.3.5. Argentina, Chile y Uruguay, cada vez más cerca de la Europa Occidental

Ante la variable que más discrimina tanto en el análisis de 2010 como de 2014 es el área geográfica de origen, se observan diferencias en el caso de los orígenes de UE Occidental y el grupo formado por Argentina, Chile y Uruguay. Si en 2010 se presentaban como orígenes independientes y cada uno de ellos presentaba unos perfiles con características diferenciadas, en 2014 ambas se conjugan bajo un mismo perfil. Estos orígenes latinoamericanos siempre han mostrado en diversos estudios mayor cercanía sociológica con los orígenes europeos occidentales. Lo vemos en varios barómetros sobre las percepciones de la población vasca hacia la población de origen extranjero que realiza anualmente Ikuspegi (2017) y que sitúa a la población de Argentina y de Europa Occidental como los colectivos que mayor simpatía gozan, así como de la más alta percepción en términos de integración en la sociedad vasca. Del mismo modo, en un estudio realizado por Emakunde, Oleaga (2012, p.187) elabora una tipología de mujeres de origen extranjero mediante un análisis exhaustivo de corte cuantitativo a partir de una serie de bases de datos, entre las que se encuentra la EPIE 2010, que le lleva a proponer una primera tipología de mujeres compuesta por orígenes europeos, argentinos y chilenos. Concretamente vienen a

entenderse como mujeres occidentalizadas al argumentar razones para su movilidad geográfica diferentes a la idea de migración por motivos únicamente económicos, con un perfil socio-educativo medio alto, donde su aspecto físico se asemeja al de la población vasca.

Por otra parte, si en 2010 la UE Occidental no presentaba ninguna otra variable significativa en relación a la actividad, en 2014 junto con el colectivo formado por Argentina, Chile y Uruguay la variable nivel de estudios determina de igual manera los tres perfiles definitivos. El resultado nos indica de nuevo una cierta *occidentalización* de estos orígenes latinoamericanos al generarse una menor inserción laboral entre quienes presentan un bajo nivel de estudios, cuando cuatro años antes, sin la UE Occidental, tal perfil presentaba uno de los porcentajes más reducidos de paro en comparación con el resto de segmentos. Asimismo, casi siete de cada diez personas del perfil con estudios terciarios están empleados en puestos directivos y de responsabilidad, una proporción muy por encima de la que presentaban la UE Occidental y Argentina, Chile y Uruguay con estudios superiores en 2010. Su fusión bajo un mismo perfil una vez la crisis se ha hecho patente en la realidad laboral vasca, nos apunta hacia una mejor empleabilidad de aquellos perfiles con un nivel educativo alto estadísticamente significativo, nunca superado por la población china y aquellos orígenes latinoamericanos de reciente migración altamente feminizados que se insertan en el servicio doméstico y de los cuidados, nicho laboral más demandado en el caso de las personas inmigrantes por el mercado laboral vasco.

6.3.6. La “colombianización” de la población boliviana

Del mismo modo que hablamos de la occidentalización de la población argentina, chilena y uruguaya, consideramos que, a tenor de los datos analizados, la evolución en relación a la actividad que ha experimentado la población de origen boliviano en Euskadi –recordando a Aierdi (Sánchez Vitola y Galindo Hernández, 2012, p.159) con su concepto de argentinización de la población colombiana–, se asemeja a la trayectoria migratoria de la población colombiana, e incluso ecuatoriana, en el territorio vasco.

Los diversos colectivos latinoamericanos que se han ido analizando tienen características por sí mismos similares que hacen que se unan algunos orígenes o que aparezcan individualmente. En el caso de Bolivia, si en 2010 se presentaba junto con Paraguay, compartiendo características en relación a la actividad laboral, en 2014 se separan quedando Bolivia junto a Colombia, Ecuador y Perú, y Paraguay como perfil independiente. Encontramos varias razones que explican tal diferenciación.

Una de ellas es el tiempo de residencia en Euskadi. Si una primera oleada migratoria latinoamericana a Euskadi provino principalmente de Colombia, Ecuador y Perú (Sanz Gimeno y Sánchez Domínguez, 2009, p. 190), una vez estabilizadas comenzó a llegar al territorio la población boliviana a partir de 2004. Como es característico de las comunidades latinoamericanas, en un primer momento el volumen es principalmente femenino, ya que es la demanda de mano de obra en el servicio doméstico y de cuidados quien reclama tal perfil. Posteriormente se iguala por sexo gracias a los procesos de reagrupación familiar y una mayor estabilización en destino de dichas mujeres al mismo

tiempo que empiezan a trabajar en otros empleos dentro del sector servicios, como se ha podido comprobar con la población colombiana y ecuatoriana. Paraguay es el siguiente colectivo en venir a Euskadi cuando se “agota” el remanente boliviano. Su llegada coincide con el inicio de la crisis y es el origen que en mayor medida sufre sus consecuencias, no esperadas, cuando se toma la decisión de migrar.

Por ello, Bolivia y Paraguay aún compartían en 2010 las mismas características en relación a la actividad, con una importante presencia en el servicio doméstico entre quienes presentaban una situación documental más inestable. Aunque en 2014 la variable situación administrativa ya no es estadísticamente significativa, consideramos que el tiempo que lleva residiendo la población de Paraguay en Euskadi es todavía insuficiente como para poder hablar de una situación documental muy favorable que les permita optar a otros empleos diferentes al primer nicho laboral en el que se insertan, en este caso el servicio doméstico. Es más, en este año tan solo la variable sexo es significativa, lo que advierte que variables como el nivel educativo que sí aparecía en 2010, ya no discrimina en relación a la actividad y, por lo tanto, no es relevante como elemento decisor en las características sociolaborales como sí ocurre con los perfiles masculinos formados por Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.

A este respecto, es igualmente interesante destacar cómo en el perfil masculino sí que la variable nivel educativo es estadísticamente significativa en 2014, si bien el femenino carece de tal variable con capacidad discriminante, aunque en 2010 todos los perfiles compuestos por Colombia, Ecuador, Perú y Rumanía y otros UE Oriental, tanto masculinos como femeninos, sí que aparecía el nivel de estudios como variable significativa en términos estadísticos. Analizando los perfiles masculinos de 2014, se observa principalmente un menor tiempo de búsqueda de empleo entre los hombres en situación de desempleo con estudios superiores y unas tasas de paro similares entre quienes tienen estudios hasta secundaria. Por otra parte, el sector servicios es mayoritario entre los tres perfiles masculinos, si bien la industria va ganando peso a medida que aumenta el nivel educativo. Aun y todo, las mujeres siguen teniendo mayor presencia en el sector servicios, concretamente en el servicio doméstico.

6.3.7. Continuidad de la división por sexo de los perfiles laborales latinoamericanos

Como se ha señalado someramente en el punto anterior, la división por sexo entre los perfiles latinoamericanos resultantes del análisis de segmentación nos indica otra característica sociolaboral a tener en cuenta. Concretamente, tal diferenciación se produce entre quienes tienen estudios medios y medios-bajos, si bien el sexo no discrimina entre quienes tienen estudios superiores. Aunque también tenemos los casos en que el nivel de estudios no está presente como variable discriminante y sí la variable situación administrativa, caso que ocurre en 2010.

Tal división por sexo ocurre en 2010 y continúa en el análisis de 2014. Por lo tanto, estamos ante una característica que se mantiene en el tiempo, y que afecta al grueso de la población latinoamericana residente en Euskadi, ya que la mitad de la población de origen

extranjero en edad laboral corresponde al colectivo latinoamericano que muestra diferencias significativas según sexo.

Concretamente, la división por sexo nos está indicando una diferenciación por ramas de actividad, más notable en los perfiles de migración más reciente, donde la variable con capacidad discriminante es la situación administrativa, en comparación con otros orígenes más asentados en el territorio en 2010, que en ese caso es el nivel de estudios. Ya en 2014, y como hemos analizado en un punto anterior, la situación administrativa desaparece como variable significativa, por lo tanto nos encontramos con migración latinoamericana de muy reciente migración, caso de Resto de América Latina la cual no viene acompañada por ninguna otra variable significativa que describa tal perfil en relación con la actividad laboral, si bien la variable sexo no aparece debido a una gran homogeneidad intragrupo que hace que la alta presencia de mujeres en el grupo Resto de América Latina haga que no se perciban diferencias significativas en relación al sexo. En segundo lugar, nos encontramos con una migración ya en 2014 con algo más de recorrido en el territorio, caso de los hombres y mujeres de Paraguay. Y, por último, quienes ya se aglutinan por poseer una tradición migratoria más estable en el tiempo, que como hemos analizado anteriormente con Bolivia se suma al grupo mayoritario formado por Colombia, Ecuador y Perú, en perfiles diferenciados por sexo, que, a su vez se ve también diferenciado por el nivel de estudios en el caso de los perfiles masculinos, hecho que no ocurre con el femenino, donde tal variable no es significativa y, por lo tanto, no genera tal disimilitud según su actividad laboral.

Esto nos demuestra que se ha experimentado un cambio en los perfiles femeninos en relación con la actividad, ya que en 2014 cada segmento o perfil se ve definido por el lugar de origen y el sexo. Hablamos de mujeres que una vez pasados unos años de crisis económica su relación con el empleo se mantiene mejor que los hombres, aunque como hemos analizado anteriormente, más precarizado tanto en condiciones laborales como en ingresos percibidos. Ahora bien, como hemos repartido la supuesta cualificación puede entenderse mejor como adaptación al puesto de trabajo con base en la capacitación.

6.3.8. Población china y el impacto de la crisis en su estructura laboral

Ya hemos adelantado en el capítulo cinco cómo la población china presenta altas tasas de empleabilidad, con unos ingresos mayoritariamente derivados del trabajo y rentas, y sin ser perceptores de prestaciones económicas. Sabemos que es un colectivo con fuertes lazos familiares y sociales, unas redes que ejercen una función esencial en la migración de la población china cuya movilidad territorial funciona por aspectos puramente laborales. Como señalan Beltrán Antolín y Sáiz López (2015, p. 129) las y los trabajadores de origen chino han mantenido un volumen creciente de migración en momentos de crisis económica, hecho que inicialmente puede pensarse como una estrategia poco meditada ante un mercado laboral que afecta especialmente a la población de origen extranjero y que se caracteriza, entre otros asuntos, por la destrucción de empleo.

Sin embargo, y a tenor de los datos obtenidos del análisis de segmentación en los años 2010 y 2014, la población china nos demuestra no solo un acomodo muy positivo a un

mercado laboral dañado por una coyuntura económica desfavorable, con datos de paro menores en 2014 con respecto a 2010 en los perfiles de ambos periodos, sino que también se adaptan a las necesidades del mercado laboral vasco saliendo de los empleos que ya no tienen tanta demanda e introduciéndose en aquellos que les otorgue estabilidad laboral y económica. Si en el año 2010 encontramos una mayor proporción en la hostelería, cuatro años más tarde los dos perfiles del año 2014 nos indican un aumento en el comercio, especialmente elevado en el caso del perfil 13 correspondiente a la población china que ha venido de otras comunidades autónomas o de otros países diferentes al de origen. A este respecto, coincidimos con el análisis que realizan Beltrán Antolín y Sáiz López (*ibíd.*, p. 131) que, ante la saturación de la oferta de un determinado negocio, la población china con mayor conocimiento del mercado se lanza hacia otras ramas de actividad que acaban convirtiéndose en nuevos nichos étnicos si tal negocio demuestra su eficacia.

Por otro lado, si en 2010 la variable que más discrimina al colectivo chino en los dos perfiles resultantes es el tiempo desde que llegó a Euskadi, en 2014 deja de ser estadísticamente significativa apareciendo en su lugar la movilidad territorial en otros dos perfiles. Tal resultado nos indica que la población china durante la crisis cambia su estrategia migratoria a través de la información que proporcionan la redes y del análisis del mercado laboral, de tal forma que la migración desde origen se diferencia de la que llega desde otras comunidades autónomas o desde otros países diferentes al de origen, con un perfil laboral que aporta experiencia, recursos económicos y conocimiento de la estructura laboral y los nichos laborales a los que pueden optar, e invirtiendo económicamente en ellos en un territorio como es el vasco que sufre en menor medida las consecuencias de la crisis en comparación con otros territorios. Es, asimismo, un perfil que presenta un alto porcentaje de personal en puestos de dirección, en este caso como autónomos o directivos con personal a cargo, diferenciándose de quienes llegan directamente desde China que se insertan en el empleo cualificado, pero que se distribuyen en más puestos laborales del sector servicios y no solo en el comercio.

CONCLUSIONES, LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Euskadi no descubre la migración a finales del siglo XX, ya que anteriormente ha vivido la emigración hacia el continente americano y otros países europeos, al igual que ha sido receptor de migración interna a partir de los años sesenta. Sin embargo, sí que experimenta la llegada de una migración internacional no antes conocida ni en su volumen ni en la multiplicidad de casuísticas, y que provoca una redefinición constante sobre una gran cantidad de ámbitos de la realidad social vasca. Sin olvidarnos de una última etapa marcada por una crisis económica mundial –de la que algunos indicadores económicos advierten cierta recuperación a finales del año 2014–, que afecta indudablemente a los movimientos migratorios y a la reconfiguración de los mismos.

A lo largo de todo el texto hemos analizado las migraciones en Euskadi, con un primer apartado abordando los diversos enfoques teóricos que han ido dando explicación, parcial en cada una de ellas a nuestro parecer, a los movimientos migratorios. Como bien se señala en las hipótesis de investigación, no encontramos una única teoría que explique el *modelo vasco de inmigración*, ni desde un solo nivel de análisis, y así lo haremos constatar al presentar a continuación los principales indicadores del modelo vasco de inmigración. Posteriormente, analizamos una gran cantidad de variables que nos proporciona una amplia información sobre qué migración ha llegado y está residiendo en el territorio, y su evolución a lo largo de los últimos veinte años, para terminar con un estudio concreto de los perfiles migrantes en base a su relación con la actividad en dos momentos de la crisis económica, apoyándonos de nuevo en las hipótesis que formulamos sobre un modelo vasco de inmigración que se fundamenta en su estructura económica principalmente, y donde la crisis provoca un cambio en la tendencia de los movimientos migratorios y sus características, pero que en todo caso se mantiene la estructura general de tal modelo.

Como hemos desarrollado a lo largo de toda esta investigación, en un primer momento de la crisis la migración africana llega en mayor medida a Euskadi al mismo tiempo que los orígenes latinoamericanos se distancian del territorio. Por lo tanto, nuestra tesis sobre los movimientos migratorios y posterior establecimiento en Euskadi ante las necesidades del mercado laboral vasco se corrobora ante tal realidad. A día de hoy, y tomando como referencia los últimos datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística junto con varios indicadores socioeconómicos, los flujos migratorios latinoamericanos comienzan a aumentar ante una coyuntura económica favorable y, por lo tanto, vuelven a indicar la relación de tales movimientos con las demandas del mercado laboral. La crisis trajo consigo una ralentización e incluso la desaparición de migraciones con mayor tradición y peso en Euskadi procedentes de Latinoamérica, al mismo tiempo que llegaban nuevos orígenes de la misma área geográfica para incorporarse a un mercado laboral que seguía demandando mano de obra con peores condiciones laborales que las conocidas anteriormente. Estamos, por tanto, ante lo que podemos definir como una migración de relevo con particularidades propias generadas durante la recesión económica vivida. Por el contrario, en el mismo periodo aumenta la población de origen africano, con Magreb como

la principal área de este continente que llega a ser la segunda más importante por detrás del colectivo formado por Colombia, Ecuador y Perú. Como hemos visto anteriormente, su encaje laboral es más complicado ante un mercado que no lo solicita en la misma proporción que a otros orígenes. Son otros aspectos los que generan unos movimientos de movilidad humana hacia Euskadi, como es un sistema de protección social propio que influye indudablemente en parte de la composición de estos flujos migratorios. Las distancias estrictamente geográficas también han influido en este relevo coyuntural. Razón también por la que la movilidad territorial ya no proviene mayoritariamente desde sus lugares de origen, con un aumento de personas llegadas desde otras comunidades autónomas y desde otros países diferentes al de origen entre ciertos colectivos. Como bien señalamos, no es la única justificación, ya que contamos en Euskadi con una configuración del sistema laboral donde la crisis impacta en menor medida que en otros territorios. Caso del colectivo chino, con cerca de la mitad de su población llegada desde otras comunidades autónomas en el año 2014, que presenta una alta inserción laboral y una prácticamente nula presencia entre los perceptores de prestaciones sociales. Tanto la información proporcionada por sus redes, junto con su conocimiento del mercado laboral y el lugar donde poder desarrollar actividades económicas satisfactorias, hacen de este colectivo un modelo particular de migración, nada parecido a cualquier otra área geográfica migrante.

Durante el periodo de crisis aumenta la diferencia entre sexos, con mayor proporción de mujeres que de hombres. Si, atendiendo a la premisa sobre un modelo migratorio vasco basado en las demandas laborales de destino, la crisis económica roza a su estructura laboral, con la destrucción de empleo en sectores de actividad donde se empleaban en mayor medida los hombres. De ahí que las mujeres sean las encargadas de, por una parte, mantener la economía familiar ya que tienen mayores posibilidades de incorporarse al mercado laboral en crisis en el sector servicios. Y, por otra parte, son las que migran en mayor medida desde origen al ser demandadas en puestos laborales muy feminizados. Del mismo modo, la estructura de edad de la población migrante es claramente joven, nada comparado con la población autóctona. Durante la crisis es más firme la “pasarela” africana y vuelve después de ella la latinoamericana. Son pasarelas que con base en redes dan seguridad en diferentes momentos por diferentes motivos.

Su nivel de estudios indica que su ocupación laboral es, generalmente, de baja cualificación. Con ello no olvidamos una pequeña proporción de personas con estudios superiores ejerciendo su profesión acorde a su nivel formativo o por debajo de este, sin embargo no es la tendencia más frecuente, ya que cerca de tres cuartas partes de la población de origen extranjero tienen como mucho hasta los estudios de secundaria finalizados. Por lo tanto, perciben que están empleadas en puestos *acordes* a su formación. Por áreas geográficas, y atendiendo igualmente al nivel formativo con el que salían de origen, la población del África Subsahariana que arriba a Euskadi con la crisis ya asentada presenta un nivel educativo bajo, incluso con personas que no llegaron a ir a la escuela. Por el contrario, las homologaciones de sus estudios ocurren entre las poblaciones que migran ya con estudios superiores, salvo en el caso del grupo formado por Colombia, Ecuador y Perú, que sin ostentar titulaciones de tal nivel, buscan de igual modo poder convalidarlas con nuestro sistema educativo.

No podemos negar la fuerza de las redes sociales y familiares en la configuración de la migración en Euskadi. Encontramos, primeramente, que uno de los motivos elegidos como destino migratorio es por el conocimiento de al menos una persona residiendo en el territorio que, como buen informante, advierte de las dificultades devenidas de la crisis económica provocando un descenso de este motivo migratorio en el año 2014 respecto a cuatro años antes. En segundo lugar, las redes son también fuente de apoyo ante necesidades económicas, no siempre proporcionando tal cobertura a nivel monetario, pero sí indicando a qué dispositivos dirigirse o simplemente como apoyo ante las dificultades. Se perciben diferencias según colectivos, con un fuerte apoyo en el caso de la población africana, aunque a tenor de los datos también son quienes se amparan en mayor medida en las instituciones públicas cuando asoman las necesidades de tipo económico. Digamos que en la población africana hay redes, pero que no son económicamente sólidas. Dan apoyo social o emocional, pero no podríamos valorarlos como redes que se ajustan a las teorías de la nueva economía. En tercer lugar, consideramos las relaciones en su tiempo de ocio que entabla la población de origen extranjero, que son, como ellos mismos las definen, con cualquier tipo de personas, y se decantan por espacios de relación más afines culturalmente cuando hablamos de espacios de participación social. Volvemos a observar diferencias según orígenes geográficos, con un claro hermetismo por parte del colectivo chino, que incluso afirma relacionarse mayoritariamente con su núcleo familiar más cercano, al mismo tiempo que si hablamos de su participación comunitaria, tienden igualmente a acercarse a grupos próximos a su cultura.

Por último, y antes de introducirnos en aspectos más relacionados con su actividad económica y laboral, atendemos a varios indicadores que apuntan hacia una migración de asentamiento. Quizás podemos comenzar con el dato más obvio y es su clara intención de arraigar en Euskadi. Una proporción destacada así lo afirma cuando hablamos de expectativas de futuro a largo plazo. Evidentemente es aún más elevado el volumen de quienes afirman querer quedarse en Euskadi en un periodo de tiempo menor, pero en todo caso sus planes de futuro pasan por vivir en este territorio. Hecho que también viene respaldado por su percepción de integración, positiva en gran parte de los colectivos, salvo la población magrebí y rumana, con escasa sensación de sentirse parte, al mismo tiempo que son dos colectivos que han visto crecer su adscripción religiosa en el periodo de crisis analizado. Por otra parte, los planes iniciales antes de comenzar la migración y pasado un tiempo de tal movimiento a Euskadi de la población de origen extranjero indican que los proyectos varían y sus prioridades cambian. Es el caso de quienes proyectan que su migración sea temporal para poder generar unos ingresos extra y regresar a origen. Ocurre que finalmente se topan con otras realidades y vivencias de la migración y tal propósito se diluye. Por último, apuntamos a la estabilidad documental del colectivo, con un importante aumento de las nacionalizaciones, una conservación de los permisos de residencia permanentes y una caída de las situaciones menos estables de su situación administrativa. Ello nos indica no solo una migración de asentamiento como hemos señalado anteriormente, sino también un freno a los movimientos migratorios desde origen en época de crisis con situaciones basadas en la irregularidad documental. Como hemos sostenido, la irregularidad no necesariamente es síntoma de precariedad o posición desventajosa, porque aumenta en épocas de crecimiento. Tal aumento y la irregularidad están inversamente

relacionadas. Actualmente estamos siendo testigos de un leve aumento de las tasas de irregularidad, otro indicador que señala hacia una recuperación económica y por lo tanto laboral, que vuelve a atraer mano de obra desde origen. Los datos analizados nos señalan que las salidas desde origen varían según área geográfica, de tal forma que la población latinoamericana lo realiza por medio del visado en viajes de corta duración –contando igualmente con la posibilidad de ser reagrupado-, la población china consigue contratos en origen en mayor medida y la población africana lo efectúa de manera irregular.

La percepción subjetiva de pobreza ha aumentado durante la crisis en todos los colectivos salvo en el paraguay, con un mejor encaje laboral ante tal coyuntura económica. La población de origen extranjero valora que su situación económica ha empeorado durante el periodo de crisis económica, hecho que se corrobora con los datos sobre la destrucción de empleo, el aumento de personas desempleadas, y el crecimiento de perceptores de prestaciones sociales. Sin embargo, lejos de pensar que la población de origen extranjero no está empleada, los ingresos principales de su hogar en la crisis siguen derivando en más de la mitad de los casos, del trabajo o rentas.

Durante la crisis aumenta la proporción de población que puede acceder a cualquier tipo de empleo, al igual que descienden las personas que afirmaban que no querían trabajar o que solo podían optar a empleos en la economía sumergida. Por lo tanto, esta coyuntura económica ha generado una incorporación desde la inactividad a la actividad laboral, reflejada concretamente entre las mujeres, que se observa cómo salen del espacio de las tareas del hogar para incorporarse tanto a la búsqueda activa de empleo como a nuevos puestos laborales. Por otra parte, la ralentización de los flujos migratorios, el mantenimiento en el territorio de los ya establecidos previamente a la crisis y la llegada de nueva población venida de otras comunidades autónomas con una situación documental ya estable, hacen que los puestos laborales a los que puedan optar miren más allá de los irregulares.

El sector servicios alberga a más del 80% de la población de origen extranjero en edad laboral en Euskadi, que aumenta en tiempos de crisis. La destrucción de empleo en los sectores de la construcción e industria genera tal resultado, donde el empleo doméstico –altamente feminizado- se sitúa como primera rama de actividad laboral, seguida de la hostelería y el comercio. Las contrataciones de la población de origen extranjero en edad laboral asalariada han mejorado levemente en época de crisis al percibir un incremento en los contratos de duración indefinida y una caída entre quienes están empleados sin contrato. Como consecuencia de ello, las cotizaciones a la Seguridad Social también experimentan un aumento, con más de nueve de cada diez personas desarrollando su actividad laboral en un solo empleo. Tanto la estabilidad laboral que vamos mostrando como la empleabilidad en época de crisis son dos razones que explican la reducción de horas semanales trabajadas, de tal manera que aumentan las jornadas de menos de 30 horas semanales, y caen quienes trabajan semanalmente más de 41 horas y más horas.

Sin embargo, los datos de desempleo ponen de manifiesto no solo un aumento de personas en esta situación durante la crisis, sino también un fuerte impacto del paro de larga duración entre la población de origen extranjero en edad laboral. Los servicios públicos de empleo son los dispositivos a los que acuden en mayor medida para buscar la manera de

salir de tal situación, si bien Internet y las redes sociales y familiares son otros instrumentos utilizados por las personas desempleadas para poder incorporarse al mercado laboral. Perciben que el mayor obstáculo que les impide tener un trabajo es su procedencia, concretamente la población china, magrebí, rumana, junto a la boliviana no solo ha visto aumentar tal percepción durante la crisis, como prácticamente el resto de áreas geográficas, sino que son quienes así lo valoran en mayor medida. Por el contrario, las casuísticas más particulares como la migración más reciente consideran una traba su situación documental, o la formativa en el caso del colectivo latinoamericano con mayor tradición migratoria.

Consideramos que la población africana es la gran castigada por la crisis económica, si bien antes de tal periodo se presentaba igualmente como un colectivo especialmente vulnerable. La crisis económica tan solo ha ahondado en tales circunstancias adversas. Estamos ante una población con elevados índices de vulnerabilidad socioeconómica y un menor encaje laboral respecto al resto de áreas geográficas, con altas tasas de desempleo, siendo los principales usuarios y perceptores de prestaciones sociales, que son el sustento económico principal de su hogar. Encontramos diferencias según hablemos del nivel de estudios en origen –con especial incidencia en la población del África subsahariana que llega en el último periodo de la crisis con un nivel de estudios aun más bajo-, la percepción de integración –con una población magrebí que se percibe poco integrada-, o los motivos de elección de Euskadi como destino migratorio –sea por redes sociales o familiares o por posibilidades de empleo o sustento económico-. Los empleos a los que optan, generalmente de baja cualificación, se ajustan a su nivel formativo, de ahí que consideren que acceden a empleos acordes a su formación. La accesibilidad a cualquier tipo de trabajo indica tanto cierta regularización administrativa por parte del colectivo, como una menor necesidad de tener los papeles en regla para poder incorporarse al mercado laboral, sea de manera regularizada como no. Sin embargo, aunque exista tal predisposición al empleo, en el año 2014 un 40% afirma no haber trabajado en el último año, hecho que certifica las consecuencias de la crisis en este colectivo al comprobar que cuatro años antes la proporción era mucho menor. Cuando están empleados, lo hacen en mayor medida en sectores como la agricultura y pesca –Senegal- y la construcción –Magreb- que otras áreas geográficas, más presentes en el sector servicios. Además, en ambos colectivos, el aumento en el régimen de autónomos indica que ante la falta de contrataciones por cuenta ajena, encuentran en esta modalidad de contratación una forma de incorporarse al mercado laboral.

La población china se desvincula de gran parte de los indicadores laborales que sitúan a la población de origen extranjero como la gran damnificada por la crisis económica. Presenta unas tasas de ocupación muy superiores a otros colectivos extranjeros, y el paro es prácticamente anecdótico. Por ello, los datos referentes a su acceso al empleo son muy elevados, si bien crece durante la crisis su disconformidad con los empleos que desempeña en relación a su nivel educativo, considerando que debería optar a puestos de mayor cualificación, o al menos acorde a su formación. Su actividad laboral está vinculada casi por completo al sector servicios, con un aumento de la figura de autónomo durante la crisis al mismo tiempo que disminuye la de empleador con personal a cargo. Los datos que hemos ido manejando a lo largo de toda la investigación nos indican que estamos ante uno de los colectivos que mejor se adaptan a las coyunturas económicas que rigen el devenir del

mercado laboral, de tal forma que su migración y su asentamiento en uno u otro territorio vendrá definido por su capacidad para poder incorporarse al mercado de trabajo de manera satisfactoria, sea como personal contratado o armando un negocio propio. Las redes sociales, pero aún más las familiares, son indispensables para proporcionar la información necesaria que regulan sus flujos migratorios, de ahí que en 2014 veamos que cerca de la mitad del colectivo migra a Euskadi desde otras comunidades autónomas o de otros países diferentes al de origen. La elección de este destino está totalmente dirigida a las oportunidades laborales que puedan desarrollarse, siempre en la medida que el territorio y el mercado laboral puedan absorberlo. De ahí su alta tasa de empleabilidad, sus ingresos percibidos casi en su totalidad por medio del trabajo o rentas, y su ausencia entre los perceptores de prestaciones económicas. Ahora bien, es tarea pendiente su interrelación con la sociedad vasca, ya que este colectivo se caracteriza por su hermetismo y escasa relación con cualquier comunidad que no sea la propia, y más en concreto, que no pertenezca a su núcleo familiar.

Nos hemos referido a la población latinoamericana, pero no podemos referirnos a ella como un todo homogéneo, ya que al ser el área geográfica con mayor presencia en Euskadi, implica no solo una gran cantidad de orígenes, sino también una serie de casuísticas agregadas a estos que vienen determinados por su trayectoria migratoria en Euskadi, su incorporación al mercado laboral, su percepción de integración, su nivel educativo, expectativas, etc. Lo que sí podemos afirmar que es característico a todas ellas es el alto grado de feminización de sus flujos al inicio del proyecto migratorio, debido en parte por la demanda de mano de obra de la sociedad vasca para el sector servicios, concretamente en el servicio doméstico y de los cuidados. A medida que las migraciones se van asentando, la proporción de hombres y mujeres se van equilibrando, gracias a los procesos de reagrupación familiar, así como a nuevas migraciones que hacen uso de las redes sociales y familiares que proporcionan la información y el apoyo necesario para los primeros momentos de la migración. Si el servicio doméstico y de los cuidados es de los primeros espacios laborales donde se incorporan las mujeres migrantes latinoamericanas, una vez encuentran estabilidad económica y documental, comienzan a optar a empleos con mejores condiciones en esta misma rama de actividad y en otras, como son la hostelería y el comercio. Como consecuencia de ello, se sigue necesitando mano de obra para cubrir estos puestos a los que renuncia esta población migrante más asentada en el territorio, al igual que desde origen las condiciones socioeconómicas, laborales, políticas, civiles y medioambientales provocan su salida y desde destino la política migratoria va estableciendo requisitos tales como los visados. Estamos, por tanto, ante migraciones de sustitución, que vuelve a generar la llegada de población latinoamericana altamente feminizada. En Euskadi los primeros flujos llegaron desde Colombia, Ecuador y Perú. Posteriormente fue el turno de Bolivia, seguido de Paraguay, la gran damnificada por la crisis, ya que su migración se generó justo un tiempo antes de que se desencadenase la recesión económica y padecieron sus consecuencias, nada esperadas. Por último orígenes como Nicaragua y Honduras se identifican bajo el calificativo de reciente inmigración. Tras todo ello hay un *sistema migratorio implícito*, donde las mujeres salen de sus lugares de origen alentadas por *la nueva economía de la migración*, que genera toda una estrategia familiar tras su decisión de movilidad. Áreas que ya deciden e inician su proyecto migratorio con conocimiento suficiente sobre

los empleos donde son demandadas, y las condiciones laborales bajo las que van a trabajar, aún más precarizadas, pero en todo caso con altas tasas de empleabilidad. Tal hecho nos indica que Euskadi en periodo de crisis sigue necesitando un tipo de mano de obra, femenina y trabajando en el sector del servicio doméstico y de los cuidados, sin embargo sus condiciones laborales y salariales son del todo precarias e insuficientes. Por lo tanto, estamos solicitando no solo una mano de obra más feminizada, sino también que acepte trabajar bajo condiciones laborales que omiten y eluden garantías laborales al mismo nivel que la población autóctona.

La industria y la agricultura también concentran a trabajadores de origen latinoamericano. Sin embargo, la crisis implicó una destrucción de empleo, que afectó especialmente a trabajadores de estas ramas de actividad. El papel de las mujeres vuelve a ser esencial en el mantenimiento de las economías familiares al percibir un trasvase de estas desde la inactividad a la búsqueda activa de empleo y a la actividad laboral. Aun con todo lo visto, el sector servicios es el principal nicho laboral para el colectivo.

Cabe aquí señalar la particularidad de los orígenes argentinos, chilenos y uruguayos, más similares a las características propias de la población de la UE Occidental que a sus vecinos latinoamericanos. Presentan una empleabilidad en puestos cualificados, con un nivel de estudios medio-alto, unos ingresos percibidos superiores a los 1.300€ mensuales en el año 2014, y una alta autopercepción de integración en Euskadi. Tan solo podemos afirmar que se asemejan al resto de grupos latinoamericanos por su incorporación al sector servicios más que en cualquier otro. Serían, de alguna manera, los colectivos que se pretenderían generalizar desde un punto de vista de la cualificación, pero que igualmente introducen distorsiones en la demanda solvente realizada.

Por último, la migración europea también viene definida por según qué orígenes arriban a Euskadi. De ahí que la división en su análisis y en las conclusiones diferencie entre la UE Occidental y Rumanía y otros países de la UE Oriental. Si bien ambos grupos no presentan limitaciones documentales por su pertenencia a la Unión Europea, no podemos decir lo mismo en cualquier otro ámbito de análisis relacionado con su migración. La experiencia laboral en Euskadi de los países orientales es menor y acceden a empleos por debajo de su nivel formativo en mayor medida que la perteneciente a la UE Occidental. Están empleados en puestos que en ocasiones no les asegura un contrato laboral, y por tanto, una cotización a la Seguridad Social. Durante la crisis se observa un aumento entre quienes invierten más de 41 horas semanales a trabajar, y aún teniendo trabajo, están en búsqueda activa de empleo. Su percepción de integración es de las más bajas asemejándose a la población magrebí, al igual que sus relaciones en su tiempo de ocio, aunque con una red social y familiar menos sólida que la que presenta este colectivo africano. Experimentan una situación de semi-modernización, ya que una de las características determinantes de la sociedad moderna es la ruptura de los lazos comunitarios, por lo que muy probablemente la población rumana vea por un lado una ganancia en la migración pero una pérdida en su dimensión social interna. Este debilitamiento del lazo comunitario no serviría para contrarrestar ni las dinámicas modernizadoras de la sociedad ni las expectativas no cumplidas sintiéndose por ello una fuerte privación relativa. Dicho de otra forma, no es que no tengan los logros que anhelaban sino que no los consiguen en la medida en que esperaban.

En relación a la población de la UE Occidental, con un alto nivel de estudios, sus ingresos superiores a la media de la población extranjera, su incorporación al mercado laboral de manera satisfactoria en empleos acordes a su formación y su alta percepción de integración indican que estamos ante un colectivo que, aunque acuse las consecuencias de la crisis al ver un aumento entre las personas que no han conseguido un empleo en el último año, genera mayor simpatía entre la sociedad vasca.

Lo que no podemos negar es que la crisis económica ha generado la redefinición de nuevas pautas para la migración en Euskadi:

- *Ausencia en la necesidad de tener regularizada la situación documental para poder acceder a un puesto laboral.* Si bien los datos indican un alto porcentaje de población con su situación administrativa regularizada, es igualmente cierto que algunos colectivos presentan una alta empleabilidad sin tener un contrato de trabajo en regla. Por una parte, la crisis trajo consigo la precarización de las condiciones laborales, que afectó a los tipos de contratación, donde no siempre era necesario contar con tener los papeles en regla. Por otra parte, no podemos negar que la crisis condujo al freno de las migraciones desde origen y un movimiento mayor desde otros territorios, que tuvo como consecuencia la llegada y establecimiento de personas con su situación documental regularizada. En definitiva, la situación documental ha dejado de ser determinante durante la crisis como criterio para incorporarse al mercado laboral, o por lo menos no genera el mismo grado de inquietud que antes de la crisis.
- *El incremento de la figura de parado de larga duración, especialmente entre el colectivo africano.* Un hecho incuestionable a tenor de los datos es el aumento del tiempo en situación de desempleo de la población de origen extranjero hasta volverse a incorporar al mercado laboral. La crisis económica ha provocado la destrucción de puestos laborales y la reducción en las contrataciones, lo que indica un mayor volumen de población en búsqueda activa de empleo. Ante el aumento de oferta de mano de obra, la población extranjera aparece como la gran damnificada en sectores como la agricultura y el industrial. El sector servicios también se ve perjudicado por unas circunstancias económicas desfavorables, sin embargo ya hemos comentado anteriormente que este sector es el menos perjudicado por la crisis. Concretamente, la población africana es quien más sufre el paro de larga duración. Si antes de la crisis ya presentaban altas tasas de desempleo, su llegada ha significado que sea el colectivo con peor encaje laboral en Euskadi. Estamos ante una cronificación en las dificultades de acceso al empleo, con un volumen importante de personas que no han tenido un trabajo en el último año y que no consiguen salir del desempleo en más de dos años. Del mismo modo, la población africana ve que sus condiciones laborales se ven aún más abocadas a la precariedad.
- *La alta tasa de empleabilidad de las mujeres latinoamericanas en puestos de baja cualificación, frente a los hombres del mismo origen con mayores porcentajes de paro y con empleos de mayor cualificación.* La cualificación/adaptación de la población latinoamericana muestra diferencias por sexo en relación a su actividad laboral en el caso que hablemos de población con un nivel de estudios medio-bajo. Por lo tanto, atendemos a una clara diferenciación de género de personas de origen latinoamericano sin estudios superiores, que afecta al tipo de empleo al que optan, sectores de actividad, o mayor o menor grado de desempleo. Concretamente las mujeres latinoamericanas presentan en momentos de crisis

económica una mejor adaptabilidad a la coyuntura económica y un espacio laboral muy demandado por el mercado laboral vasco, concretamente el servicio doméstico y de los cuidados. Sin embargo, y como bien señalamos, la alta empleabilidad difiere de la de los hombres, menor pero en todo caso ellos se incorporan a puestos laborales de mayor cualificación. Estamos ante una paradoja: se precisan más mujeres pero sin cualificación que hombres, aunque puede resultar que terminen accediendo a puestos de trabajo ligeramente más cualificados.

- *Una afinidad, cada vez mayor, de la población argentina, chilena y uruguaya con la UE Occidental.* En el periodo de crisis económica, este grupo latinoamericano muestra cada vez mayores semejanzas en relación a la actividad laboral y, por extensión, a gran parte de los ámbitos socioeducativos, formativos y de integración, entre otros. Tan solo las trabas administrativas alejan a ambos grupos, sin embargo no supone un obstáculo importante a largo plazo, a tenor de los datos sobre su acceso al empleo, sus ingresos y sus índices de paro, así como de su virtual nacionalización.
- La aproximación en cuanto a sus características sociolaborales, de la población boliviana con el grupo latinoamericano de mayor trayectoria migratoria formado por Colombia, Ecuador y Perú.
- La población china como paradigma del pleno empleo y acomodación positiva a las particularidades sociolaborales propias de una crisis económica. Parece que constituye un sistema propio de integración, inserto en el más general.

Nos parece relevante subrayar una de las grandes conclusiones de esta investigación y es que debemos tener presente la heterogeneidad del colectivo de origen extranjero al analizar los procesos migratorios en Euskadi y, por extensión, a cualquier otro lugar de entrada y establecimiento de inmigración. Esta investigación ha puesto sobre la mesa la multiplicidad de casuísticas según provenga de una determinada área geográfica de origen. Y no solo eso, sino que el análisis realizado sobre las tipologías resultantes según su relación con la actividad, nos *indica que la variable que más discrimina es el origen geográfico*, de tal manera que ni el nivel de estudios, ni la homologación de titulaciones, ni el sexo, ni la edad, entre otras variables que podrían entenderse como claramente concluyentes, son tan determinantes como el lugar del que provienen. *Abora bien, el origen es un compendio o síntesis de un conjunto de características que acomodan o repelen el asentamiento.* Por lo tanto, cualquier estudio migratorio debe de considerar tal variable, ya que tan solo con contabilizar todos los orígenes extranjeros que residen en Euskadi, obtenemos más de una centena de países extranjeros que se incorporan a una sociedad de por sí diversa resultado de un pasado migratorio desde otras comunidades del Estado. Un análisis de la población de origen extranjero como un todo homogéneo abandonaría las diferencias relevantes que indican las distintas motivaciones para salir de origen, modos de acceso a su situación legal, niveles de estudios, grados de interrelación con la población autóctona y extranjera, percepciones de integración en la sociedad vasca, qué colectivos están en situación de especial vulnerabilidad, sus niveles de ocupación y paro, en qué ramas de actividad se insertan en mayor o menor grado, tipos de profesiones, y tiempos transcurridos en la búsqueda de un empleo, entre otros. Cualquier investigación basada en la población de origen extranjero debe de tomar en consideración, en la medida que sea posible, el análisis por colectivos,

incluso cuando se plantea una panorámica general. También somos conscientes que, a nivel estadístico, no todas las bases de datos recogen dicha diferenciación y, por lo tanto, supone una limitación no elegida por la persona o equipo investigador de cara a poder llegar a información y conclusiones más precisas. A este respecto, y como complemento a la limitación señalada, es igualmente necesario incluir la variable *lugar de nacimiento* en todas las bases de datos donde se recojan indicadores de población, ya que la variable *nacionalidad* no es suficiente al perder la representación de la población nacionalizada, que si bien ya es ciudadana de pleno derecho en el territorio, no deja de ser necesaria para estudiar diversos ámbitos relacionados con la convivencia y la integración en las sociedades de llegada.

Otra segunda gran conclusión es la necesidad de incluir la perspectiva de género en los estudios migratorios. Ya hemos analizado a lo largo de esta tesis que el papel y protagonismo de las mujeres ha sido y es relevante en los procesos migratorios. Su visibilización promueve la apertura de una nueva ventana, permitiendo corregir las generalizaciones realizadas sobre los sujetos migrantes (Gregorio Gil, 2010). Las teorías se han visto revisadas bajo esta perspectiva, introduciendo el concepto de género como un principio esencial en los estudios de la movilidad humana. En esta investigación, los datos también se han revisado bajo tal premisa y ha sido una de las variables estadísticamente significativa a la hora de dibujar el perfil de la población de origen extranjero en relación a su actividad laboral, concretamente en los orígenes latinoamericanos, lo que nos ha permitido dar luz a un modelo migratorio, que como desarrollaremos más adelante, se define en gran parte por mujeres latinoamericanas. Del mismo modo, hemos localizado las pautas migratorias de las mujeres africanas, que si bien no se diferencian estadísticamente de los hombres en relación a los perfiles resultantes, otros indicadores nos hacen reflexionar en torno a su vulnerabilidad socioeconómica y relacional. Por otra parte, un análisis de género ha mostrado una pauta de las mujeres de origen extranjero en época de crisis al salir de la inactividad y engrosar las listas del paro e incorporarse al mercado laboral en un momento donde la recesión económica golpeó especialmente al colectivo extranjero masculino. Por lo tanto, tomar en consideración la perspectiva de género e introducir nuevos marcos interpretativos en los análisis migratorios se hace más que necesario en el estudio de nuevas dimensiones de la migración o en aspectos menos investigados. Todo ello dará luz y enriquecerá cualquier estudio migratorio.

A continuación presentaremos los elementos definatorios que conforman lo que consideramos un modelo vasco de inmigración. En ellos se recogerán no solo la justificación de por qué lo estimamos de tal forma, sino también qué teorías explican los patrones y procesos migratorios vascos, que aunque semejantes a los que pueden ocurrir en otras regiones europeas o incluso mundiales, su peso se distinguirá según las circunstancias históricas, sociopolíticas, geográficas y sociolaborales concretas del territorio.

A. Rápido crecimiento y acomodación razonable

Sin alcanzar los niveles que vivió el resto de Estado ante el aumento exponencial de población extranjera en un escaso periodo de tiempo, Euskadi recibe un volumen importante de inmigración aunque algo más controlado debido en gran parte por su estructura de actividad, con menor presencia de actividades de mano de obra intensiva. Una migración internacional venida de aquellos países donde la introducción de la economía global impulsó tales movimientos hacia territorios necesitados de mano de obra. Vemos que a finales de los años noventa el crecimiento de la migración internacional se hace cada vez más patente, transformando no solo el volumen sino también la configuración de los flujos migratorios anteriores a esta fecha. En los años ochenta, la migración magrebí se instaló en Euskadi ante la necesidad de mano de obra para la construcción, la industria y la agricultura. Prueba de ello son las comunidades afincadas en Donostialdea y Bajo Deba, o en algunas cuadrillas de Álava, entre otros. Una migración iniciada generalmente por los hombres -aunque posteriormente llegaba la familia-, que convivía con una migración europea, concretamente portuguesa y francesa.

La pauta vasca no seguía en esta fase la pauta que se estaba instaurando en otras comunidades autónomas, como Madrid o comunidades mediterráneas, donde la migración de origen latinoamericano ya tenía cierta presencia o crecientemente más significativa. En Euskadi, en cambio, esta migración no contaba con un gran volumen, lo que de hecho explica que frente a las nacionalidades que posteriormente iban a ser dominantes era la proveniente de argentina la que aparecía en primera posición de aportación. Además, esta inmigración era anterior, no tan laboralizada con profusión de componentes también políticos que, en parte, le asemejaban a migraciones europeas, incluso en aspectos de cualificación.

Con el cambio de siglo, los flujos se transforman al ritmo que la economía del territorio y los cambios en la estructura laboral vasca demandan otra migración y el País Vasco se irá homogeneizando en parte a lo que ya venía sucediendo en el resto de España. Por ello se constata una llegada importante de población colombiana y ecuatoriana principalmente, al mismo tiempo que los orígenes de la Europa Occidental pierden peso relativo y, por lo tanto, dejan de ser la referencia como migración mayoritaria. Marruecos sigue aumentando, aunque con un crecimiento más tímido que las poblaciones latinoamericanas, y la población china como principal representante del colectivo asiático va haciéndose hueco en el mercado laboral vasco con una incorporación caracterizada por su casi total regularización administrativa y silencio en el asentamiento; es decir, esta última pasa por ser una inmigración desapercibida.

La evolución de las llegadas y el establecimiento de los diversos orígenes que residen en Euskadi indican que los flujos se regulan según varios factores tanto en origen como en destino. Si bien la decisión de migrar viene acompañada por razones económicas, políticas, civiles, sociales y/o medioambientales, la elección de según qué territorio también viene respaldado por otras tantas circunstancias, pero en todo caso es la demanda de mano de obra mayoritariamente en el sector servicios desde destino la que organiza gran parte de la migración en la CAE. En estos movimientos podemos intuir el establecimiento del que luego será el *sistema migratorio* más característico del País Vasco, que será retroalimentado

también por las redes sociales que establecen los propios inmigrantes y por la dualización del mercado que requiere este perfil. A estas teorías, hay que añadirles la corriente que teóricamente hemos denominado como acumulación causal, que se basa más en los hechos empíricos, lo que en nuestro caso nos indica que preferentemente es una población orientada a lo que se entiende como mercado secundario, y que una vez de que se inicia tal movilización, tiende a persistir en el tiempo reproduciendo y ampliando las características que la han iniciado. Esta ampliación es lo que en la práctica terminará definiendo el sistema migratorio, tanto en volumen como en orígenes, y que aunque parcialmente parada durante la crisis, resucita tan pronto como sufren los primeros síntomas de la recuperación. Es un sistema vivo y latente.

Lo anterior significa que una vez comienzan a llegar las primeras oleadas migratorias, estas detectan el mayor o menor volumen de población que puede establecerse en Euskadi bajo las lógicas socioeconómicas imperantes, de ahí que en época de crisis hayamos visto cómo se han ralentizado las llegadas de ciertos orígenes latinoamericanos con mayor tradición migratoria al mismo tiempo que continuaban arribando otras de reciente migración que se insertaban en un mercado que seguía necesitando de personas trabajadoras pero con condiciones laborales más precarizadas. Es el caso de la población nicaragüense, que ha sido caracterizada en Euskadi como la primera inmigración poscrisis. En el caso de la población china, es aún más llamativa su capacidad de conocimiento del mercado y su movilidad territorial para instalarse allá donde las condiciones laborales sean óptimas para su comunidad. Su alto nivel de empleabilidad incluso en tiempos de crisis así nos lo indica, con un crecimiento destacado de este colectivo migrando a Euskadi desde otras comunidades autónomas o desde otros países que no eran el de origen bajo la influencia de una crisis económica ya establecida varios años atrás. El caso chino nos remite a un sistema migratorio propio donde los mecanismos de su regulación están detentados por el propio colectivo, un sistema migratorio propio en el interior del sistema vasco más general. Es así cómo su volumen no está bajo el condicionamiento de los mercados laborales secundarios globales, sino de la capacidad de absorción y demanda solvente que genera este mismo colectivo. Es decir, es una demanda solvente en palabras de Arango en el interior de otra de carácter más amplia.

La población de Europa del Este, mayoritariamente rumana, emerge en Euskadi al incorporarse a la Unión Europea y por lo tanto se le aplica la normativa de libre circulación por todo el espacio europeo, de tal forma que en un periodo de tiempo muy corto, aparece como uno de los principales orígenes extranjeros de la CAE. Su rápida aparición ocurre justo antes de la explosión de la crisis, hecho que no provoca un descenso en sus llegadas a Euskadi, y que se mantiene a lo largo de los años. Atendemos a unos flujos migratorios algo más femeninos, pero en todo caso vemos que está muy equilibrado, que se incorpora al mercado laboral y capea la crisis al nivel de orígenes latinoamericanos con mayor tradición migratoria en Euskadi.

Por otra parte, contamos en la CAE con colectivos africanos -magrebí y del África Subsahariana- cuyos movimientos migratorios no parecen deberse tanto a una demanda de tipo laboral desde destino al nivel de otros colectivos extranjeros, y más aun en tiempos de crisis económica. Es más, los datos nos indican que los flujos migratorios venidos desde el continente africano han aumentado en momentos de recesión económica, donde si ya era

complicada su inserción en el mercado laboral en momentos previos a la crisis, sus índices de desempleo posteriores son aún más elevados. No debemos olvidar que en este caso los factores de expulsión inciden especialmente en estos colectivos, y que para su establecimiento en Euskadi intervienen elementos más cercanos a la consecución de mayor bienestar, y que si no se consigue no descartan la movilidad a otros territorios. Porque la migración es, para quien la experimenta, un proceso de cálculo de coste y beneficio. Podríamos considerar que la población africana constituye un sistema migratorio de menor importancia numérica pero de gran relevancia social. Es un sistema, en parte autónomo, a la sociedad de destino y tiene sus orígenes más en la cercanía geográfica, en la inevitabilidad de las rutas migratorias de tránsito y en el asentamiento muy precario de su población. Por momentos, incluso podría decirse que, más que una inmigración buscada, es una inmigración encontrada.

B. Más que efecto llamada, efecto necesidad

Gran parte de la migración internacional residente en Euskadi es el resultado de una demanda de mano de obra del mercado laboral vasco hacia aquellos territorios con salarios reducidos y exceso de oferta de mano de obra. Cuando la economía vasca comienza a despegar, se hace necesario desde Euskadi un tipo de mano de obra que cubriera tanto la creación de nuevos puestos laborales como aquellos que ya no eran deseados por la población autóctona, en parte por un abandono progresivo de empleos de baja cualificación por una población con mayores niveles educativos. El resultado es un volumen importante de población de origen latinoamericano, que ve posibilidades más que reales de inserción laboral. Sin embargo, la preferencia por uno u otro origen para poder incorporarse al mercado laboral viene dada por la sociedad de destino, en base a la teoría del capital social y de redes, así como del mercado dual relativizado. De ahí, por ejemplo, el especial interés en la población femenina latinoamericana para desempeñar las labores de servicio doméstico y de los cuidados.

Ahora bien, la necesidad manifiesta del mercado laboral vasco hacia la población extranjera abre las puertas igualmente a flujos migratorios no tan deseados que deciden salir de origen, como hemos analizado en el punto anterior. Con ello queremos atender del mismo modo a unos colectivos extranjeros cuya movilidad no viene demandada por destino, si bien conseguir un empleo también es una opción para ellos. Nos referimos a grupos africanos, sean magrebíes o del África Subsahariana, y comunidades pakistaníes que emergen en plena crisis económica. Los índices de desempleo de estos colectivos ya eran elevados en momentos de bienestar económico, y se disparan ante una coyuntura económica desfavorable. Su origen es uno de los mayores obstáculos para poder conseguir un empleo, y así lo consideran al ser preguntados por ello.

Como hemos sostenido en la conclusión anterior, podríamos postular que el sistema migratorio vasco subsume tres subsistemas: uno, orientado hacia el sector servicios y el ámbito de los cuidados, el más importante; un sistema autodirigido por la población de origen chino; y, un tercero, constituido por la población africana y cuya creación es básicamente ineludible. La población originaria de Europa Oriental, sobre todo la rumana,

en su gran mayoría podría incorporarse a la primera modalidad. El sector servicios tiene mucho peso y las mujeres también.

El subsistema “africano” compuesto por población magrebí y del África Subsahariana, por su naturaleza relativamente autónoma precisa de una mayor atención por parte de los sistemas de protección social. De hecho, son los principales subsidiarios de prestaciones sociales en relación al resto de colectivos de origen extranjero, que ven aminorar sus ingresos mediante la prestación por desempleo cuando la crisis económica se mantiene durante años, lo que provoca un mayor tiempo de espera para incorporarse al mercado laboral, al igual que hablamos de una migración reciente que no ha tenido aún la posibilidad de cobrar una prestación por desempleo al no reunir las condiciones para ello. Esta inadecuación explica desgraciadamente incluso la inexistencia de un mercado secundario para esta población. Por último, en el caso de la población magrebí aparece como uno de los colectivos, junto con Rumanía, que provoca menor simpatía para la población autóctona. Por lo tanto, no podemos achacar a la crisis económica las dificultades de inserción sociolaboral de la población africana, pero sí señalar que las necesidades de la sociedad y el mercado laboral vasco indican la preferencia por unos orígenes frente a otros, sin que ello provoque necesariamente una interrupción de flujos migratorios de orígenes extranjeros no demandados.

La existencia de estos tres subsistemas concuerda con quienes sostienen que la inmigración es el resultado de una selección implícita de orígenes con base en las demandas existentes en la sociedad de destino, y es el mecanismo de la demanda solvente, o en palabras de Piore termina llegando la población que se solicita. Así, frente al discurso del efecto llamada, realidad que no negamos en su totalidad, debemos remarcar el efecto necesidad o el efecto selección.

La crisis reduce la llegada de una migración que sopesa en mayor grado los costes y beneficios de trasladar su residencia cuando uno de sus objetivos es obtener mayores ingresos, no solo para ellos mismos sino también para su familia. Sin embargo, aun cuando los salarios se ven reducidos, la migración no cesa y se adapta a tal coyuntura socioeconómica, ya que somos testigos de la llegada de nuevos orígenes –Honduras y Nicaragua, entre otros- y un aumento entre aquellos con una presencia relevante en volumen en Euskadi –Marruecos-, donde el contexto de salida es determinante. Los riesgos, por tanto, están controlados bajo otras lógicas, y por ello los flujos migratorios mutan en comparación a un periodo precrisis, si bien no cambia el perfil de migración solicitada, con un acomodo laboral –aun más precarizado- de los colectivos latinoamericanos, altamente feminizados, en el servicio doméstico y de cuidados. Con ello afirmamos que la recesión económica vivida genera una reducción de las opciones en el mercado laboral, y una adaptación de la llegada de los flujos migratorios, pero en esencia no cambia radicalmente el modelo por la crisis.

C. Una migración eminentemente laboral

Una de las conclusiones más manifiestas es que el crecimiento de población extranjera es un proceso que, aunque de carácter demográfico que indudablemente generó en un primer momento un fuerte impacto social, tiene su origen y desarrollo en elementos de tipo económico.

El crecimiento económico que vivió España y también Euskadi durante años fue uno de los principales factores de atracción que, una vez iniciado, las redes sociales y familiares complementarán suministrando en origen cuáles eran las necesidades laborales y qué tipo de perfil se reclamaba. Con esto, una vez más, no negamos la existencia de otro tipo de motivaciones, pero la preeminencia de la emigración económica es indiscutible en todo el territorio estatal, hasta el punto de que las diferentes composiciones por territorios indican el grado relativamente alto de adecuación de las diferentes composiciones a las diferentes demandas locales. Este reclamo coincidió en el tiempo con la presencia de algunos factores de expulsión o de contraste entre los riesgos y vulnerabilidades experimentados en origen y previstos en destino. Con el paso del tiempo, aumentan las razones de atracción, como son los del tipo familiar mediante los procesos de reagrupación, entre otros. Pero en todo caso, las redes sociales y familiares son parte indispensable de un modelo migratorio que funciona gracias a los canales de información que advierten tanto de las oportunidades – época de bonanza económica-, como de las dificultades y amenazas–crisis económica-, y de la capacidad del colectivo con base en sus capital social, humano y económico. En estos mecanismos atisbamos que la teoría de la nueva migración, que asienta el núcleo decisor en la familia y que se mueve por un intento permanente de reducir riesgos comunitarios, explica parte de estos flujos.

La población llegada presenta un nivel de estudios medios-bajos que vienen a cubrir puestos mayoritariamente de baja cualificación o de subcualificación, lo que ayuda todavía a consolidar un modelo laboral cada vez más segmentado y con altos niveles de precarización, acuciados en momentos de crisis económica. En Euskadi se insertan en mayor medida en el sector servicios, concretamente en el servicio doméstico y de cuidados, así como la hostelería y el comercio. Si bien es cierto que cada uno de los territorios históricos que componen la CAE presenta particularidades en función de su estructura laboral, con espacios donde tiene más fuerza la industria y en otros donde prima la necesidad de mano de obra en el sector primario, el perfil laboral de población de origen extranjero especialmente demandado ha sido desde los últimos veinte años el de población latinoamericana, mayoritariamente femenina, que viene a incorporarse al sector servicios. Con ello no queremos apartar a otros orígenes que han ido adquiriendo presencia en el territorio, caso de población magrebí, con un crecimiento interanual que se intensifica en los primeros años de la crisis, y que mantiene un volumen anual superior a gran parte de los orígenes latinoamericanos. Población que como hemos visto en el capítulo cinco, proviene en mayor medida de otras comunidades autónomas que de sus lugares de origen en el año 2014, ya que si bien crece en casi todos los grupos analizados salvo entre la población latinoamericana de reciente migración, indica que la elección en este caso no solo es por una situación algo más favorable en Euskadi en plena crisis económica sino también por un sistema de protección social que facilita la vida a quienes no pueden acceder a un puesto

laboral, que en el caso de la población magrebí es elevada, al igual que el colectivo el África Subsahariana. Lejos de pensar socialmente que quienes hacen uso de ellos es una alta proporción, los datos nos indican dos cuestiones de diferente nivel. Uno, que la protección en este caso ejerce un papel indispensable, y dos que la inserción laboral de esta población concreta no es facilitada por la estructura de actividad reinante en Euskadi.

Como regla general, no toda la población de origen extranjero mantiene un comportamiento similar de empleabilidad y, en este conjunto de conclusiones, debemos remarcar, sin estar señalándolo permanentemente, que la población china constituye su propio sistema así en periodos de crisis como de bonanza.

D. Feminización del perfil laboral migratorio

La revolución silenciosa que ha supuesto la reformulación del papel de la mujer en el último tercio del siglo XX junto con dimensiones de la sociedad de consumo, así como de la flexibilización del mercado de trabajo, un estado de bienestar familista y una mayor incorporación de las mujeres al mercado laboral han sacado a la luz un trabajo no remunerado, generalmente realizado por mujeres (Gregorio Gil, 2009). Este descubrimiento que supera con creces las conclusiones de nuestra tesis, no debe ser ninguneado porque dimensiones muy importantes tanto del deslinde empleo/trabajo como del papel productivo reproductivo de la mujer repercutirán decisivamente en los flujos migratorios y en la selección de sus protagonistas. En este contexto, en la medida en que el pilar familiar sostiene el Estado de Bienestar y gran parte de la estructura social, el debilitamiento de este pilar genera un vacío en la asunción del volumen de trabajo necesario para la reproducción de la vida social en palabras de la economía feminista. Es aquí donde se ha descubierto uno de los mayores retos de la sociedad en la que hoy habitamos, por lo menos en su parte nortoccidental, consistente en analizar cómo se cubrirá la demanda del cuidado. Esta es una cuestión atropológica, sociológica, y económica, pero muy probablemente en una primera fase se resolverá cómo históricamente ha venido realizándose, con una mayor carga sobre las mujeres que sobre la sociedad en general y todo ello ha repercutido en la generación y aparición de las redes globales de cuidado, que son de momento una de sus soluciones, no probablemente ni la mejor ni la más radical.

En esta fase de las migraciones, el cuidado como responsabilidad se transmite a una mujer no local que será la encargada a través de un sistema laboral relativamente irregular, no normativizado laboralmente, de resolver esta cuestión. La demanda de cuidados genera así un mercado privado de servicios personales, del que forma parte el servicio doméstico, la atención a personas dependientes, etc., ya que los sistemas de protección social no absorben esta demanda, al menos en el sistema de protección español y vasco. Esta carencia, es subsanada mediante la sociedad vasca a través de sus residentes, que busca y contrata a mujeres extranjeras para desempeñar las labores de la esfera privada-doméstica.

Por lo tanto, y al hilo del anterior apartado, dándole una vuelta de tuerca, nos encontramos ante una migración laboral, con acento en el género femenino como característico del

modelo vasco migratorio. Este modelo es en parte extensible como lo revelan gran parte de los estudios a toda la cornisa cantábrica. Varios indicadores así nos lo hacen pensar:

- Históricamente la migración latinoamericana, mayoritaria en Euskadi, ha sido iniciada por mujeres. Ellas, ante una necesidad de mano de obra feminizada solicitada en destino, junto con razones para iniciar un proyecto migratorio y salir de origen, se incorporan al mercado laboral, en mayor medida al servicio doméstico y de los cuidados.
- Una vez que las mujeres iniciadoras del proyecto migratorio consiguen cierta estabilización documental y económica, reagrupan a sus familiares provocando, por una parte, un equilibrio entre sexos y, por otra parte, una mejora en sus condiciones laborales, lo que implica la necesidad de una nueva migración que sustituya a quienes se acogen a otro tipo de empleos o a la misma rama de actividad, pero con requisitos laborales menos precarizados. De ahí que no solo sea una cuestión de “vaciado” de unos orígenes que agotan sus reservas, sino también de una necesidad en destino de un tipo de mano de obra, femenina y precarizada. Estamos ante un caso manifiesto de nueva economía en el marco de un mercado dual y constitución de redes.
- Ante la llegada de la crisis, se detienen los flujos migratorios de aquellos orígenes ya instalados en Euskadi, pero se inician otros más vulnerados porque la demanda de esta mano de obra no cesa, aunque la migración es conectora que llega a un territorio en crisis y que las condiciones laborales están precarizadas aún más. Con estos nuevos orígenes instalados, y aún siendo conectores mediante las redes sociales y familiares de que la vida en el destino elegido para la migración presenta carencias y deficiencias, los flujos migratorios continúan.
- La crisis trajo consigo la destrucción de empleo, donde la población inmigrante fue la gran damnificada. Concretamente los hombres se vieron abocados al desempleo en mayor medida que las mujeres, debido a unos empleos más rígidos y en sectores de actividad fuertemente castigados por la crisis. Las mujeres, por su parte, capean mejor las consecuencias de la recesión económica, aumentando incluso la ocupación en el servicio doméstico y de los cuidados. De ahí que las mujeres de origen extranjero salgan de la inactividad para incorporarse al grupo de población activa, tanto con la obtención de un empleo como en la búsqueda activa del mismo. Ya hemos visto en el análisis de esta investigación que las mujeres presentan tasas de paro inferiores en momentos de crisis económica, y parte de la razón es por la estructura laboral en la que está ocupada la población inmigrante en su totalidad y es demandada por el mercado laboral vasco.

Porque, en definitiva, hay una preferencia por ciertos orígenes y perfiles migratorios femeninos para incorporarse al mercado laboral vasco, que indirectamente está dejando fuera de estos espacios de inserción laboral a otros orígenes, particularmente africanos. Si atendemos a la población magrebí, que como veremos más adelante migra en mayor medida bajo lógicas familiares y extralaborales, sabemos que hay un conjunto de mujeres de este origen que tiene cabida en el mercado laboral en menor grado que las mujeres latinoamericanas. Si bien en relación con la actividad y los perfiles resultantes en época de

crisis no se perciben diferencias significativas entre hombres y mujeres, sí que advertimos diferencias entre los diversos colectivos femeninos, que nos indican, en definitiva, que el desempleo y la dificultad para salir de este está más presente entre las magrebíes que entre las mujeres latinoamericanas. Del mismo modo podemos observar tales diferencias con la población senegalesa y del resto del África Subsahariana.

E. La situación documental

La importancia de la situación documental de la población de origen extranjero es estructuralmente relativa. Con ello queremos decir que desde un punto de vista laboral, la posesión de regularidad administrativa no es tan imprescindible como pudiera parecer en términos de asentamiento regularizado. Ahora bien, desde un punto de vista personal, y de seguridad jurídica, la población inmigrante ha solido resumir su agenda básica mediante dos términos que reubican y resignifican la importancia de la regularidad: papeles y trabajo.

Si analizamos la situación administrativa y su evolución, llegamos a la paradoja muchas veces incomprendida, de que son los periodos alcistas económicos los que mayor tasa de irregularidad generan y viceversa. De hecho, en momento de repunte económico hay un repunte de flujos pero también de irregularidad, como estamos comprobando en la actualidad. Así, en el periodo más álgido de la crisis económica, la irregularidad había casi desaparecido, y en todo caso, repuntaba ligeramente la sobrevenida. Este hecho contraituitivo, induce a pensar que la regularidad, la posesión de documentación es un elemento decisivo para la empleabilidad pero los hechos no lo evidencian de esa manera.

Con base en la explotación que hemos realizado en esta tesis, la situación documental no es decisiva para conseguir un empleo durante la crisis. Al mismo tiempo, los perfiles laborales de 2014 dejan de ser relevante (estadísticamente) como razón para poder incorporarse al mercado laboral.

Esta irrelevancia no necesariamente es un factor facilitador del empleo porque si, por un lado, bien podría parecer que la adquisición de un puesto de trabajo no es obstaculizado por la tenencia o no de documentación regularizada, por otro, significa que la inserción laboral se realiza en una situación de profunda precariedad que no garantiza modos de integración social sólidos. La irregularidad en este caso muestra más de asentamiento subordinado e inserción subalterna que de posibilidad garantizada de ciudadanía instituyente en palabras del colectivo IOÉ. Es más, no parece que esta sea la mejor vía para garantizar un futuro de inserción razonable y consolidación de proyectos migratorios para las personas, ni estable para Euskadi.

F. Una migración bajo lógicas familiares

La nueva economía de la migración nos indica que no es el individuo autónomo el que decide la migración, sino que es la familia u otros entre quienes elaboran la estrategia migratoria, que no solo se mueve por las diferencias de salarios entre su país de origen y el

posible elegido para la migración, sino que la elección de salir del territorio es un modo de sobreponerse a las debilidades del mercado que desafían su bienestar material. Así lo consideramos al analizar la migración que reside en Euskadi. Si observamos por un lado cuáles son los flujos inducidos y por otro, cuál es su composición, es muy probable que los pioneros de los procesos migratorios sean individuos autónomos, pero es mucho más probable que tan pronto como se han puesto en marcha los flujos, han adquirido un carácter más familiar y comunitario. En este sentido es absolutamente incomprensible el papel de la mujer inmigrante si no fuera porque gran parte de su movilidad viene condicionada por el contexto económico vulnerable en origen de la familia *in extenso*. Las migraciones hacia España han coincidido con situaciones económicas debilitadas en los países emisores desde Latinoamérica al menos, origen principal del que se nutre la inmigración a Euskadi. Una vez escogido el destino, se opera como una *segunda selección* que consiste qué miembro o miembros de la familia son los que emprenderán la migración. En el caso concreto del País Vasco, las probabilidades de inserción provienen del amplio ámbito de los servicios y del cuidado por lo que en términos de riesgos asumidos sobre riesgos realmente existentes determina que sea una mujer y no un hombre quien toma parte e inicia en este proceso de movilidad. A partir de este momento, hay un proceso de retroalimentación en donde el juego interactivo establecido entre los principios de la nueva economía, del análisis de las redes sociales, de los mercados duales, y de la acumulación causal, intervienen acelerando e intensificando este proceso.

En este punto relativo a la lógica familiar estimamos que el papel de las redes es más importante que en otros apartados, porque una vez establecido algún miembro en destino, es la persona que se convierte en eje de la toma de decisiones de todo el entorno familiar, proponiendo directa o indirectamente que otros miembros deberían proseguir la migración. Estas redes funcionan como decisoras en origen y como receptoras en destino.

G. Una migración de asentamiento

Con base en las últimas cifras que disponemos, más de 210.000 personas de ascendencia extranjera residen en la CAE, lo que supone alrededor de un 10%. Esta cifra seguirá subiendo, fruto de la modalidad de migración y de la situación económica que caracteriza a la clase media vasca. Llegados a estas cifras no parece serio sostener que estamos ante una migración coyuntural o de paso, sino que es una migración de asentamiento lo que además se corrobora con base en las opiniones que mantienen los inmigrados tanto en la EPIE 2010 como en la EPIE 2014. Es más, no se observan grandes diferencias entre los diversos colectivos de origen extranjero a la hora de optar por el asentamiento, ya que gran parte afirma que quiere permanecer en la CAE, con planes de futuro ligados a su vida en Euskadi. Si a ello sumamos los procesos de reagrupación familiar y el grado de simpatía que afirman tener sobre la población autóctona, la conclusión es que su vida estará previsiblemente unida a Euskadi, incluso en momentos de recesión económica.

No obstante, aunque la migración más reciente tiende a cuestionarse en mayor grado una vida en Euskadi a largo plazo, ya que su proyecto migratorio todavía sigue ligado a mejorar

sus condiciones económicas, ahorrar y volver a origen en unos años o continuar su migración a otro país con mayores oportunidades, la evidencia manifestada entre orígenes con mayor tradición migratoria ya nos ha indicado que tal propósito se diluye por causas tales como la expectativas depositadas en poder ofrecer mayores oportunidades a sus hijos e hijas, en un estatus más elevado. Es decir, la migración reciente o incipiente no tiene todavía un suelo asentado, duda más de que su proyecto sea a largo plazo pero esto suele ser normalmente cuestión de mero transcurso del tiempo, porque a mayor tiempo de permanencia, mayor voluntad de asentamiento. Y lo que en un principio parece un proyecto abierto sujeto a la posibilidad de retorno, suele ir cerrándose y termina decantándose por una inmigración de asentamiento en donde juega un papel extremo el ambiente o el círculo familiar.

Los individuos prestan mayor atención a su situación personal cuando la comparan regularmente con otro grupo de individuos. La persona migrante, aun viviendo en peores condiciones que la población autóctona, advierte que su vida ha mejorado con respecto a su vida en origen. Por lo tanto, y desde un punto de vista individual, la carencia relativa se ha reducido. Ante un posible retorno, sabe que su estatus estará previsiblemente por encima que cuando migró e incluso de quienes vuelven a ser sus conciudadanos, y será valorado como proyecto exitoso. Sin embargo, tal percepción se transforma si hablamos de sus hijos e hijas, fenómeno conocido como segundas generaciones. Jóvenes que, aun habiendo disfrutado de una vida mejor que la que han tenido sus progenitores, sufren una alta carencia relativa cuando el punto de partida en la comparación con otro grupo no es el mismo que el de sus progenitores.

La migración de asentamiento implica, por tanto, atender a los procesos de integración de unas segundas generaciones que no asumen unos costes de una migración que ellos no han elegido, distanciándose a su vez de todo aquello que representa y define a una persona migrante. Implica así mismo que las autoridades e instituciones locales de destino implementen políticas de integración con base en estructuras sólidas de incorporación. Es decir, la acogida institucional y la integración concomitante es la contraparte del asentamiento.

H. ¿Una integración necesariamente subordinada?

Con base en las transformaciones laborales de la globalización, del mercado dual, de la tipología de integración que hemos recogido del Colectivo IOÉ y vistas las diferencias entre los perfiles analizados tanto para el periodo 2010 como 2014, nos encontramos con una serie de preocupaciones que no debemos descartar. Por un lado, acabamos de ver que es una migración de asentamiento, con lógicas familiares, feminizada y que, a grandes rasgos, se adapta a las necesidades del mercado laboral vasco. Por otro lado, hay otros perfiles que nos inducen a pensar que difícilmente van a encontrar modos de acomodación y que se situarán de forma cronificada en redes de marginación, afectando a una parte no menor de la población asentada en Euskadi, con especial afectación en la población africana, más intensa aún en las mujeres. En el caso de esta población, es bastante probable

que conozcamos una proliferación de la integración en forma de repliegue defensivo o étnico, tanto como interno como externo.

No obstante, también es preocupante en general que la única forma de integración que hoy por hoy prolifera, no de forma muy notoria pero sí decisiva, es la de la integración subordinada de la que habla el Colectivo IOÉ, que es extensible hoy por hoy a amplios sectores de población supuestamente bien integrada y enraizada, como por ejemplo las mujeres de origen latinoamericano. Ahora bien, parte de este mercado laboral también es estructuralmente inestable y resbaladizo. Requiere de un suelo más firme si se pretende que en próximas generaciones este tipo de subordinación vaya debilitándose y pueda pasarse de una integración subordinada a una ciudadanía equiparada, más si cabe en un momento en que una cuarta parte de la población inmigrante, la mayoría de origen latinoamericano, está accediendo a la nacionalidad española. Se trata de pasar de una ciudadanía formal a una ciudadanía sustancial. El resultado de la interacción que se establezca entre precarización por un lado y equiparación por otro, será estratégica de cara al futuro cohesionado de la sociedad vasca. Si triunfa la subordinación, muy probablemente nos encaminaremos a lo que con cierto arrojo, hemos denominado mercado terciario. Además, otro agravante de todo este proceso es que la adaptación de las mujeres latinoamericanas a nuestras necesidades laborales no puede ni debe realizarse a cambio de unas condiciones laborales que impidan una inserción exitosa, porque en gran medida de su solidez vital y económica depende la de sus descendientes y familia en general. Dicho de otra forma, la bien considerada funcionalidad de las mujeres latinoamericanas al mercado laboral vasco no nos deben hacer olvidar de ninguna manera sus condiciones laborales.

Finalmente, apuntamos que un triunfo de la precarización, del mercado terciario facilita la aparición de fenómenos altamente perniciosos contra la cohesión social, como son el hecho de enfrentar poblaciones estructuralmente vulnerables en función de su pertenencia nacional o étnica, como estamos viendo en toda Europa y en gran parte del mundo, donde el recurso contra la población inmigrante presentándola como culpable de las transformaciones globales y del perjuicio causado en la clase blanca pobre autóctona, hace que sea muy difícil superar los esquemas de integración subordinada o de ciudadanía recluida, basada en el repliegue.

I. Consideración final. La crisis no ha transformado los pilares en los que se levanta el modelo vasco de inmigración

Finalmente queremos realizar una consideración sobre los procesos migratorios y el modelo vasco de inmigración. Frente a corrientes y agentes que pudieran creer que las migraciones son procesos descontrolados, muy volubles y que no siguen un patrón común, conviene hacer una mención a lo sucedido durante el periodo de crisis que si bien comenzó en 2009 en Euskadi, eclosionó sobre el 2011 para la inmigración con los primeros stocks negativos, y que luego ha experimentado un repunte positivo a partir de 2014. En este periodo de crisis, lógicamente por diversas causas, el flujo de población inmigrante se resintió negativamente, bajando en intensidad y no llegando a las cifras anteriormente

conocidas durante la segunda mitad de la primera década del siglo XXI. A pesar de este retroceso cuantitativo, no se transformaron las características cualitativas del modelo. Puede llegar a pensarse como en su momento se apuntó que con la crisis África volvía a estar cerca y Latinoamérica lejos, pero los datos evidencian que solo fue así muy parcialmente, porque en el caso americano los países centroamericanos, sobre todo Nicaragua, eclosionaron en un momento de una mayor debilidad de incorporación sólida, dando lugar a una variante en el modelo dominante: seguían llegando personas latinoamericanas, seguía llegando para el sector de los cuidados, pero llegaban insertándose de una forma mucho más débil. Es decir, cambió la intensidad, cambió la seguridad, pero no cambió la dirección de los flujos, ni hubo sustitución relevante en su composición por nacionalidades de origen.

Resumiendo, y dicho de otra forma, el modelo vasco de inmigración tiene hasta el día de hoy, unas bases muy consolidadas en su caracterización.

Futuras líneas de investigación

Todo lo recogido en estas conclusiones es un punto de partida para la construcción y redefinición de modelos de integración basados en este mapa migratorio que acabamos de dibujar y describir. La caracterización generada junto a una relación de algunos aspectos de las teorías migratorias ha permitido observar las nuevas tendencias migratorias, sin olvidarnos de un pasado reciente que ha transitado de un flujo importante de migración a una crisis no antes conocida dentro de unos parámetros construidos en la era de la globalización.

Por ello consideramos que tal análisis nos ha posibilitado prestar atención a posibles nuevas líneas para su investigación, que desarrollamos brevemente a continuación:

- La dificultad de inserción sociolaboral de la población africana, especialmente en las mujeres –aunque también en los hombres–. Ya hemos apuntado anteriormente sobre la realidad laboral de la población africana, caracterizada por su dificultad para acceder al mercado de empleo. Concretamente las mujeres de origen africano aparecen como un colectivo con problemáticas añadidas, más invisibilizadas no solo en el ámbito sociolaboral, sino también relacional y familiar. Consideramos necesario prestar atención a este colectivo en aras de una mayor y mejor conocimiento que posibilite una mejor integración.
- Una migración de asentamiento que conlleva una especial atención a las segundas generaciones, que parece no hacer suyos los costes de la migración de sus progenitores. Si ya en otros países con mayor tradición migratoria han desarrollado importantes estudios sobre segundas generaciones, no debe de ser menos importante abordarlo desde la CAE. El modelo vasco migratorio ya nos indica que estamos ante una migración que permanece en el territorio, donde sus hijos e hijas formarán parte del mismo y, por lo tanto, debemos atender a todos aquellos ámbitos para su óptima integración.

- La falta de interacción y relación de determinados colectivos con la sociedad vasca. Varios son los indicadores que hemos ido encontrando a lo largo de toda esta tesis que nos muestran la distancia tanto desde la sociedad receptora como desde los propios colectivos de inmigrantes. No se puede avanzar hacia una sociedad cohesionada si no contamos con la implicación de todos los colectivos que habitan en la misma. Por ello, consideramos que sería interesante atender al colectivo magrebí y rumano, ya que son los dos grupos que menor simpatía generan en la sociedad vasca al mismo tiempo que presentan menor encaje y relación con la población vasca.
- Una situación que en parte caracteriza a la población china, sociedad hermética, que si bien no ocasiona gran recelo entre la sociedad vasca, ello no es excusa para identificar claves para fomentar su relación con todos los colectivos, sean autóctonos como de origen extranjero.
- Prestar atención a los flujos migratorios en la etapa post-crisis y a la posible nueva reconfiguración de patrones migratorios pasados adaptados a un nuevo tiempo. Estamos siendo testigos de una nueva fase donde los indicadores económicos muestran cierta recuperación, que se traduce en términos migratorios en una reanudación de flujos migratorios venidos de Latinoamérica, al mismo tiempo que se mantienen otros devenidos de la crisis, y algunos datos sobre empleabilidad y tasas de regularización. Todavía creemos que es pronto para generar una nueva tesis y caracterización del significado de este aumento, pero en todo caso es necesario enfocar nuestra atención al seguimiento de todos aquellos indicadores que puedan advertirnos de si estamos ante un nuevo paradigma migratorio, o tan solo se reincide en patrones previos adaptados al momento actual.

BIBLIOGRAFÍA

- Abella, M. (2006). Competencia global por trabajadores cualificados. En C. Blanco (ed.), *Migraciones, nuevas movildades en un mundo en movimiento*, (pp. 185-205). Barcelona, España: Anthropos.
- Adelantado, J. y Calderón, E. (2005). Globalización y estados del bienestar: ¿respuestas semejantes a problemas parecidos? *Cuadernos de relaciones laborales*, 23(2), 15-44.
- Aierdi, X., Basabe, N., Blanco, C., y Oleaga, J.A. (2008). *Población latinoamericana en la CAPV 2007*. Bilbao, España: Ikuspegi-Observatorio Vasco de Inmigración.
- Alkorta, E., Aierdi, X., Oleaga, J. A., Moreno, G., Arteta, T., Gómez, A. y Eguia, A. (2008a). *Población asiática en la CAPV 2007*. Bilbao, España: Ikuspegi-Observatorio Vasco de Inmigración.
- Alkorta, E., Moreno, G., Aierdi, X., Oleaga, J.A., Arteta, T., Gómez, A. y Eguia, A. (2008b). *Población europea en la CAPV 2007*. Bilbao, España: Ikuspegi-Observatorio Vasco de Inmigración.
- Anghel, B. y De La Rica, S. (2010). El observatorio de la crisis: lecciones sobre la necesidad de reformas laborales. *Papeles de Economía Española*, (124), 17-25.
- Anthias, F. (1998). Rethinking social divisions: some notes towards a theoretical framework. *Sociological Review*, 46(3), 505-553.
- Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Arana, I. y Pérez, A. (2009). *Historia contemporánea del País Vasco*. Recuperado el 30 noviembre de 2016, de <http://ocw.edu.es/humanidades/historia-contemporanea-del-pais-vasco>
- Arango, J. (1985). Las leyes de las Migraciones de E. G. Ravenstein, cien años después. *Revista Española de Investigaciones Sociales*, (32), 7-26.
- Arango, J. (2000). Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración. *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, (165), 33-47.
- Arango, J. (2003). Una nueva era en las migraciones internacionales. *Revista de Occidente*, (268), 5-20.
- Arango, J. (2007). Las migraciones internacionales en un mundo globalizado. *Vanguardia Dossier*, (22), 8-15.
- Arango, J. (2012). Del boom a la crisis: la inmigración en España de la primera década del Siglo XXI. En F. J. Matia Portilla (dir.), *Crisis e inmigración. Reflexiones interdisciplinarias sobre la inmigración en España*, (pp. 23-54). Valencia, España: Tirant lo Blanch.
- Arranz, J. M., Carrasco, C., Masó, M. (2017). La movilidad laboral de las mujeres inmigrantes en España (2007-2013). *Revista Española de Sociología*, 26(3), 329-344.
- Atienza Azcona, J. (2007). Las migraciones del siglo XXI. *Documentación social*, (147), 27-44.

- Aysa-Lastra, M. y Cachón, L. (2013). Movilidad ocupacional segmentada: el caso de los inmigrantes no comunitarios en España. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (144), 23-47.
- Bade, K. J. (2003) *Europa en movimiento, las migraciones desde finales del siglo XVIII hasta nuestros días*. Barcelona, España: Editorial Crítica.
- Bauman, Z. (2001). *La globalización. Consecuencias humanas*. Ciudad de México, Mexico: Fondo de Cultura Europea.
- Bauman, Z. (2005). *Vidas desperdiciadas. La modernidad y sus parias*. Barcelona, España: Paidós.
- Beck, U. (1998). *¿Qué es la globalización?* Barcelona, España: Paidós.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Beltrán, M. (2002). Globalización. En A. Ariño (ed.), *Diccionario de la Solidaridad (I)* (pp. 257-273). Valencia, España: Tirant lo Blanch.
- Beltrán Antolín, J. y Sáiz López, A. (2009). Introducción a las actividades empresariales de los asiáticos en España. En J. Beltrán Antolín y A. Sáiz López (eds.), *Empresariado asiático en España. Red de investigación sobre comunidades asiáticas en España*, (pp. 91-102). Barcelona, España: Edicions Bellaterra.
- Beltrán Antolín, J. y Sáiz López, A. (2015). A contracorriente. Trabajadores y empresarios chinos en España ante la crisis económica (2007-2013). *Migraciones*, (37), 125-147.
- Bernat i Martí, J.S., Agost Felip, M. R., Fuertes Eugenio, A. M., Montañés Cruz, C., Ramona Bucur, E., y Soto Personat, G. (2010). *Estudio del capital social a partir de las redes sociales y su contribución al desarrollo socioeconómico: el colectivo de inmigrantes rumanos en la provincia de Castellón*. Valencia, España: Tirant lo Blanch.
- Blanco, C. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Madrid, España: Alianza Ed.
- Bloom, D. E., Grenier, G. y Gunderson, M. (1995). The changing labour market position of Canadian Immigrants. *The Canadian Journal of Economics*, 28(4), 987-1005.
- Borjas, G. J. (1987). Self-selection and the Earnings of Immigrants. *American Economic Review*, 77 (4), 531-553.
- Borjas, G. J. (1989). Economic theory and international migration. *International Migration Review*, 23(3), 457-485.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of Capital. En J. G. Richardson (ed.), *Handbook of Theory and Research in Sociology of Education* (pp. 241-258). Nueva York, Estados Unidos: Greenwood.
- Bouroche, J. M. y Tennenhaus, M. (1972). Some Segmentation Methods. *Metra*, (7), 407-418.
- Boyd, M. (1989). Family and personal networks in international migration: Recent developments and new agendas. *International Migration Review*, 23(3), 638-670.
- Caballero, A. y Vilaseca, S. (2003). Entrevista con Zygmunt Bauman. Ya no hay lugares vacíos donde arrojar los desperdicios humanos. *El viejo topo*, (183), 10-17.

- Cabeza, M. G. (2006). Estados del bienestar y globalización. *HAOL*, (9), 47-52.
- Cachón Rodríguez, L. (2006). Los inmigrantes en el mercado de trabajo en España (1996-2004). En E. Aja y J. Arango (eds.), *Veinte años de inmigración en España. Perspectiva jurídica y sociológica (1985-2004)*, (pp.177-201). Barcelona, España: Edicions Bellaterra.
- Cachón Rodríguez, L. (2009). *La «España inmigrante»: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*. Barcelona, España: Anthropos.
- Carbonero, M. A. (2010) La precariedad y la exclusión por el empleo. En M. Laparra y B. Pérez Eransus (coords.), *El primer impacto de la crisis en la cohesión social en España*, (pp.119-157). Madrid, España: FOESSA.
- Carrasco, C. (1999). *Mercados de trabajo: los inmigrantes económicos*. Madrid, España: IMSERSO.
- Carrasco, C. (2008). Teorías explicativas de la situación de marginalidad de los trabajadores en el mercado laboral. En A. Izquierdo Escribano (coord.), *El modelo de inmigración y los riesgos de exclusión* (pp. 215-257). Madrid, España: FOESSA.
- Castells, M. (1989). *The informational city: information technology, economic restructuring, and the urban-regional process*. Oxford, Reino Unido: Basil Blackwell.
- Castells, M. (2001). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Vol. 3, Fin del milenio*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2003). *La era de la información: economía, sociedad y cultura: Vol. 2, El poder de la identidad*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2005). *La era de la información: economía, sociedad y cultura: Vol. 1, La sociedad Red*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Castles, S. (2000). *Ethnicity and Globalization*. Londres, Reino Unido: Sage.
- Castles, S. (2010). Comprendiendo la migración global: una perspectiva desde la transformación social. *Relaciones internacionales*, (14), 141 - 169.
- Castles, S. y Kosack, G. (1984). *Los trabajadores inmigrantes y la estructura de clases en la Europa Occidental*. Ciudad de México, México: FCE.
- Castles, S. y Miller, M. J. (2004). *La Era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. Ciudad de México, México: Universidad Autónoma de Zacatecas – Secretaría de Gobernación.
- Cea D’Ancona, M. A. y Valles Martínez, M. S. (2015). *Evolución del racismo, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia en España (Informe Encuesta 2014)*. Madrid, España: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.
- Celis Sánchez, R. y Aierdi Urraza, X. (2015). ¿Migración o desplazamiento forzado? Las causas de los movimientos de población a debate. *Cuadernos de Deusto de Derechos Humanos*, (81), 12-93.
- CES (2011). *El impacto económico y social en la CAPV de la evolución demográfica prevista*. Bilbao, España: CES.

- Chayanow, A. V. (1966). *A. V. Chayanov on the Theory of Peasant Economy*. Madison, Estados Unidos: University of Winsconsin.
- Chiswick, B. R. (1978). The Effect of Americanization on the Earnings of Foreign-born Men. *The Journal of Political Economy*, 86(5), 897-921.
- Clark, G. y Dear, M. (1984). *State Apparatus, Structure and Language of Legitimacy*. Boston, Estados Unidos: Allen and Unwin.
- Colectivo IOÉ (2006). *Especialista universitario en Inmigración e Interculturalidad*. Recuperado de <https://www.colectivoioe.org/uploads/e19077cdc76a0281845d36f78d76172ba43c99df.pdf>
- Colectivo IOÉ. (2017). *Renta y Patrimonio en España: insoportable desigualdad. Índice sintético del BSE (1994-2016)*. Recuperado de <https://www.colectivoioe.org/uploads/2f688aba319185ac705bfdb2f351c80d558d53db.pdf>
- Connell, J. (1993). *Kitanai, Kitsui and Kiken: The Rise of Labour Migration to Japan*. Sidney, Australia: Economic and Regional Restructuring Research Unit-University of Sydney.
- Criado, M. J. (2001). *La línea quebrada. Historias de vida de migrantes*. Madrid, España: Consejo Económico y Social.
- De la Dehesa, G. (2000). *Comprender la globalización*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- De la Dehesa, G. (2008) *Comprender la inmigración*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- De Lucas, J., Añón, M^a. J., Galiana, A., Garcia, J., Mestre, R., Miravet, P., Ruiz, M., Simó, C., Solanes, A. y Torres, F. (2008). *Los derechos de participación como elemento de integración de los inmigrantes*. Madrid, España: Fundación BBVA.
- Doeringer, P. B. y Piore, M. (1985). *Mercados internos de trabajo y análisis laboral*. Madrid, España: MTSS
- Durand, J. y Massey, D. (2003). *Clandestinos. Migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. Zacatecas, México: Universidad Autónoma de Zacatecas.
- Durand, M. F., Copinschi, P., Martin, B. y Placidi, D. (2008). *Atlas de la Globalización. Comprender el espacio mundial contemporáneo*. Valencia, España: Publicacions de la Universitat de Valencia.
- Enzensberger, H. M. (2016). *La gran migración. Treinta y tres anotaciones*. Madrid, España: Anagrama.
- Escobar, M. (1998). Las aplicaciones del análisis de segmentación: el procedimiento Chaid. *Empiria, Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (1), 13-49.
- Escobar Mercado, M. (2007). *El análisis de segmentación: técnicas y aplicaciones de los árboles de clasificación*. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Esping-Andersen, G. y Palier, B. (2010). *Los tres grandes problemas del Estado de Bienestar*. Barcelona, España: Ariel-Planeta.

- Faist, T. (1997). The crucial meso-level. En T. Hammar, G. Brochmann, K. Tamas y T. Faist (eds.), *International Migration Immobility and development: Multidisciplinary perspectives* (pp. 187-218). Oxford, Reino Unido: New York Berg.
- Fawcett, J. T. (1989). Networks, Linkages, and Migration Systems. *International Migration Review*, (23), 671-680.
- Fernández Albertos, J. (2001). Globalización y Estado de Bienestar. *Revista Internacional de Sociología*, (30), 63-84.
- Fernandez Aragón, I. (2017). *Pautas de localización socio-residencial de la población inmigrante extranjera en el Gran Bilbao*. (Tesis de doctorado). Universidad del País Vasco UPV/EHU, Leioa.
- Fischer, P. y Straubhaar, T. (1996) *Migration and economic integration in the nordic common labour market*. Copenhagen, Dinamarca: Nordic Council of Ministers.
- Friedman, T. (2006). *La tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI*. Madrid, España: Editorial Martínez Roca.
- Fullaondo, A., Moreno, G. y Martín, M.J. (2013). *Variaciones residenciales y población extranjera*. Recuperado de http://www.ikuspegi.eus/documentos/informes/variaciones_residenciales.pdf
- García Abad, R. (2003) Un estado de la cuestión de la teoría de las migraciones. *Historia Contemporánea*, (26), 329-251.
- García Aspuru, A. (2017). *Casualidad o causalidad de la afluencia inmigratoria en la Comunidad Autónoma de Euskadi*. (Tesis de doctorado). Universidad del País Vasco UPV/EHU, Leioa.
- George, S. y Wolf, M. (2002). *La globalización liberal. A favor y en contra*. Barcelona, España: Anagrama.
- Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid, España: Taurus.
- Giddens, A. y Sutton, P. W. (2014). *Sociología*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Gimenez, C. (2003). *Qué es la inmigración: ¿Problema y oportunidad? ¿Cómo lograr la integración de los inmigrantes? ¿Multiculturalismo o Interculturalismo?*. Barcelona, España: R. B. A. Integral.
- Grande Esteban, I. y Abascal Fernández, E. (1999). *Fundamentos y técnicas de investigación comercial*. Madrid, España: ESIC.
- Gregorio Gil, C. (1997). El estudio de las migraciones internacionales desde una perspectiva del género. *Migraciones*, (1), pp.145-175.
- Gregorio Gil, C. (1998). *Migración femenina. Su impacto en las relaciones de género*. Madrid, España: Narcea Ediciones.
- Gregorio Gil, C. (2009). Silvia, ¿quizás tengamos que dejar de hablar de género y migraciones? Transitando por el campo de los estudios migratorios. *Gazeta de Antropología*, 25(1), 1-17.

- Gregorio Gil, C. (2010). Debates feministas en el análisis de la inmigración no comunitaria en el estado español. Reflexiones desde la etnografía y la antropología social. *Relaciones Internacionales*, (14), 93-115.
- Habermas, J. (1998). *Facticidad y validez. Sobre el derecho del Estado democrático de derecho en términos de teoría del discurso*. Madrid, España: Ed. Trotta.
- Habermas, J. (1999). *Problemas de legitimación del capitalismo tardío*. Madrid, España: Ed. Cátedra.
- Hanifan, L. J. (1916). The rural school community center. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, (67), 130-138.
- Harris, J. P. y Todaro, M. P. (1970). Migration, Unemployment and Development: a Two-Sector Analysis". *American Economics Review*, (69), 126-142.
- Harvey, D. (1989). *The condition of postmodernity: An enquiry into the origins of cultural change*. Oxford, Reino Unido : Blackwell Publishers.
- Hatton, T. J. y Williamson, J. G. (1998). *The Age of Mass Migration. Causes and Economic Impact*. Nueva York, Estados Unidos : Oxford University Press.
- Held, D. (2005). *Debating Globalization*. Cambridge, Reino Unido: Polity Press.
- Held, D. y McGrew, A. (2003). *Globalización / Antiglobalización. Sobre la reconstrucción del orden global*. Barcelona, España: Paidós.
- Held, D., McGrew, A., Goldblatt, D. y Perraton, J. (2001). *Transformaciones Globales: Política, Economía y Cultura*. Ciudad de México, México: Oxford University Press.
- Herrera, F. y Pries, L. (2000). Trabajo, migraciones y producción sociológica reciente en América Latina. Un panorama no exhaustivo. En E. de la Garza Toledo (coord.), *Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo*, (pp. 523-558). Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Hochschild, A. R. (2000). Global Care Chains and Emotional Surplus Value. En W. Hutton y A. Giddens (eds.), *On The Edge : Living with Global Capitalism*, (p.130-146). Londres, Reino Unido: Jonathan Cape.
- Hondagneu-Sotelo, P., y Messner, M. A. (1994). Gender Displays and Men's Power : The « New Man » and the Mexican Immigrant Man. En H. Brod y M. Kaufman (eds.), *Theorizing Masculinities*, (pp.200-218). California, Estados Unidos: Sage Publications.
- Horan, P. M. (1974). The structure of occupational mobility. Conceptualisation and Analysis. *Social Forces*, 53(1), 33-45.
- Ikuspegi (2013). *Barómetro 2012. Percepciones y actitudes hacia la inmigración extranjera*. Recuperado de http://www.ikuspegi.eus/documentos/barometros/2012/bar_2012_cas_ok.pdf
- Ikuspegi (2017) *Barómetro 2016. Percepciones y actitudes hacia la población de origen extranjero*. Recuperado de http://www.ikuspegi.eus/documentos/barometros/2016/bar_2016casOK.pdf

- Ikuspegi (2018). *Barómetro 2017. Percepciones y actitudes hacia la población de origen extranjero*. Recuperado de http://www.ikuspegi.eus/documentos/barometros/2017/bar_2017casOK.pdf
- Izquierdo, A. (1996). *La inmigración inesperada. La población extranjera en España (1991-1995)*. Madrid, España: Trotta.
- Jauregui, G. (2000). *La Democracia Planetaria*. Barcelona, España: Ed. Nobel.
- Jiménez Juliá, E. (1999). Una revisión crítica de las teorías migratorias desde la perspectiva de género. *Arenal: Revista de historia de mujeres*, 6(2), 239-263.
- Jowitt, K. (1992). *New world disorder: The Leninist extinction*. Berkeley, Estados Unidos: University of California Press.
- Kass, G. V. (1980). An Exploratory Technique for Investigating Large Quantities of Categorical Data. *Applied Statistics*, (29), 119-127.
- Kohler, D. y Martín, A. (2005). *Manual de sociología del trabajo y de las relaciones laborales*. Madrid, España: Delta.
- Kriegman, O. (2006). *Dawn of the Cosmopolitan. The Hope of a Global Citizens Movement*. Boston, Estados Unidos: Tellus Institute.
- Krugman, P. (1995). Growing World Trade: Causes and Consequences. *Brookings Papers on Economic Activity*, (1), 327-377.
- Lambea Ortega, M. (2015). *Diáspora, transnacionalismo, redes y negocios: elementos explicativos de la inmigración china en España* (Tesis doctoral). Recuperado de <https://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/128171>
- Lee, Everett S. (1966). A Theory of Migration. *Demography*, 3 (1), 47-57.
- Lewis, W. A. (1954). Economic Development with Unlimited Supplies of Labour. *Manchester School of Economic and Social Studies*, (22), 139-191.
- London, S. y Schrod, M. (2008). Dualismo y endeudamiento a la luz del análisis no lineal. *El Trimestre Económico*, LXXV, 69-95.
- López Fernández, M., Martín Alcázar, F., Romero Fernández, P.M. (2007). Una revisión del concepto y evolución del capital social. En J. C. Ayala Calvo (coord.), *Conocimiento, innovación y emprendedores: camino al futuro* (pp. 1060-1073). Logroño, España: Universidad de la Rioja.
- Loury, G. C., Modood, T., Teles, S. M. (2005). *Ethnicity, Social Mobility and Public Policy: Comparing the USA and UK*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Lucas Marín, A. (2010). La estructura social. En A. Lucas Marín (Coord.), *Estructura Social. La realidad de los sociedades avanzadas*, (pp.3-20). Madrid, España: Pearson Educación
- Mabogunje, A. L. (1970). Systems Approach to a Theory of Rural-Urban Migration. *Geographical Analysis*, 2 (1), 1-18.
- Magallón, R. (2008). Entrevista a Ulrich Beck. Globalidad y Cosmopolitismo. *Revista Internacional de Sociología*, 66(49), 219-224.

- Magidson, J. (1993). *SPSS for Windows CHAID release 6.0*. Chicago, Estados Unidos: SPSS Inc.
- Malgesini, G. y Giménez, C. (2000). *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid, España: Catarata.
- Martín Artiles, A., López-Roldán, P. y Molina, O. (2011). Movilidad ascendente de la inmigración en España. *Papers*, 96(4), 1311-1338.
- Martínez Buján, R. (2008). Los beneficios de la inmigración al Estado de Bienestar. Mujeres inmigrantes en el sector doméstico de cuidados. En A. Izquierdo Escribano (coord.), *El modelo de inmigración y los riesgos de exclusión*, (pp.261-290). Madrid, España: Fundación FOESSA.
- Martínez Veiga, U. (1997). *La integración social de los inmigrantes extranjeros en España*. Madrid, España: Trotta.
- Massey, D. S. (2017) ¿Por qué se producen las migraciones internacionales? Una síntesis teórica. En L. Cachón (ed.), *Comprender las migraciones internacionales. Teorías, prácticas y políticas migratorias*, (pp. 140-184). Barcelona, España: Edicions Bellaterra.
- Massey, D. S., Alarcon, R., Durand, J. y Gonzalez, H. (1987). *Return to Aztlan: The Social Process of international Migration from Western Mexico*. Berkeley y Los Angeles, Estados Unidos: University of California Press.
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J. E. (1993). Theories of international migrations: a review and appraisal. *Population and Development Review*, 19 (3), 431-466.
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J. E. (1998). *Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Oxford, Reino Unido: Clarendon Press.
- McLuhan, M. (1962). *The Gutenberg Galaxy: The Making of Typographic Man*. Toronto, Canadá: University of Toronto Press.
- McLuhan, M. (1969). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Barcelona, España: Paidós.
- McLuhan, M. (1985). *Guerra y Paz en la Aldea Global*. Madrid, España: Planeta-Agostini.
- Merton, R. K. (1968). *Social Theory and Social Structure*. Nueva York, Estados Unidos: Macmillan.
- Mingione, E. (1996) Urban Poverty in the Advanced Industrial World: Concepts, Analysis and Debates. En E. Mingione (ed.), *Urban poverty and the underclass: A reader*, (pp.3-40). Cambridge, Reino Unido: Blackwell Publishers.
- Molina, O. (2014) Situaciones de mayor precariedad: desempleo de larga duración, inactividad y empleo informal. En F. Miguélez y p. López-Roldán (coord.), *Crisis, empleo e inmigración en España. Un análisis de trayectorias laborales* (pp. 181-219). Barcelona, España: Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball – QUIT.
- Morawska, E. (1990). On Comparative and Historical Sociology. *Newsletter of the Comparative & Historical Sociology Section of the A.S.A.*, (1), 1-17.

- Moreno, G., Aierdi, X., Oleaga, J. A., Alkorta, E., Arteta, T., Gómez, A. y Eguia, A. (2008). *Población africana en la CAPV 2007*. Bilbao, España: Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración.
- Moreno, L. (2012). *La Europa asocial ¿caminamos hacia un individualismo posesivo?* Barcelona, España: Península.
- Moreno, L., y Serrano, A. (2007). Europeización del Bienestar y activación. *Política y Sociedad*, 44(2), 101-114.
- Moreno, S. (2014). Trayectorias laborales, género e inmigración: la doble cara de la segregación horizontal. En F. Miguélez y p. López-Roldán (coord.), *Crisis, empleo e inmigración en España. Un análisis de trayectorias laborales* (pp. 145-180). Barcelona, España: Centre d'Estudis Sociològics sobre la Vida Quotidiana i el Treball – QUIT.
- Morokvasic, M. (1983). Women in Migration: Beyond the reductionist Outlook. En M. Phizacklea (ed.), *One Way Ticket: Migration and Female Labour*, (pp.13-31). Londres, Reino Unido: Routledge and Kegan Paul.
- Morokvasic, M. (1984). Bird of Passage are also Women. *International Migration Review*, 18(4), 886-907.
- Morokvasic, M. (1991). Roads to Independence. Self-employed Immigrant and Minority Women in five European States. *International Migration*, 19(3), 407-420.
- Muñoz Comet, J. (2016). *Inmigración y empleo en España. De la expansión a la crisis económica*. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Myrdal, G. (1957). *Rich Lands and Poor*. Nueva York, Estados Unidos: Harper and Row.
- Noya, J. y Rodríguez, B. (2010). *Teorías Sociológicas de la globalización*. Madrid, España: Tecnos.
- OECD (2013). *International Migration Outlook 2013*. Paris, Francia : OECD
- Oleaga, J. A. (2000). *Apuntes de técnicas de investigación social V y VI*. Leioa, España : Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Oleaga, J. A. (2012) Hacia una tipología de mujeres inmigrantes extranjeras residentes en la CAE. En X. Aierdi et al., *Mujeres inmigrantes extranjeras en la CAE* (pp. 173-191). Vitoria-Gasteiz, España: Emakunde.
- Oliver Alonso, J. (2011). Crisis, inmigración y mercado de trabajo. En E. Aja, J. Arango y J. Oliver Alonso (dir.), *Inmigración y crisis económica. Impactos actuales y perspectivas de futuro*, (pp.130-165). Barcelona, España: Edicions Bellaterra.
- Organización Internacional para las Migraciones (2001). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2000*. Ginebra, Suiza: Naciones Unidas.
- Oso, L. (1998) *La migración hacia España de mujeres jefas de hogar*. Madrid, España: Instituto de la Mujer.
- Oso, L. y Parella, S. (2012). Inmigración, género y mercado de trabajo: una panorámica de la investigación sobre la inserción laboral de las mujeres inmigrantes en España. En *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 30 (1), 11-44.

- Ovejero, E. (2004). *Globalización, sociedad y escuela*. Valladolid, España: UVA.
- Padilla, B. (2010). Algunas reflexiones sobre la migración altamente cualificada: políticas, mercados laborales y restricciones. *Obets, Revista de Ciencias Sociales*, 5(2), 269-291.
- Parella Rubio, S. (2003) *Mujer, inmigrante y trabajadora: la triple discriminación*. Barcelona, España: Anthropos.
- Petras, J. (1981). Dependency and World System Theory: A Critique and New Directions. *Latin Americans Perspectives*, 8(3-4), 148-155.
- Petrella, R. (2004). Los principales retos de la globalización actual. En En I. Ramonet, S. George, R. Petrella y V. Shiva, *Los desafíos de la globalización* (pp. 84-44). Madrid, España: Ed. HOAC.
- Piché, V., Renaud, J., Gingras, L. y Shapiro, D. (2002). Economics Integration of New Immigrants in the Montreal Labour Market: A longitudinal approach. *Populations*, 57(1), 57-82.
- Pierson, P. (2001). Coping with Permanent Austerity: Welfare State Restructuring in Affluent Democracies. En P. Pierson (ed.), *The New Politics of the Welfare State* (pp. 410-456). Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- Piore, M. (1979). *Birds of passage: migrant labor in industrial societies*. Nueva York, Estados Unidos: Cambridge University Press.
- PNUD (2009). *Informe sobre desarrollo humano 2009. Superando barreras: movilidad y desarrollo humanos*. Madrid, España: Mundi-prensa.
- PNUD (2011). *Informe sobre desarrollo humano 2011. Sostenibilidad y equidad: un mejor futuro para todos*. Madrid, España: Ediciones Mundi-prensa.
- PNUD (2014). *Informe sobre el desarrollo humano 2014. Sostener el progreso humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia*. Nueva York, Estados Unidos: PNUD.
- PNUD (2015). *Informe sobre el Desarrollo Humano 2015. Trabajo al servicio del desarrollo humano*. Nueva York, Estados Unidos: PNUD.
- Polanyi, K. (1992). *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Portes, A. y Walton, J. (1981). *Labor, Class, and the International System*. Nueva York, Estados Unidos: Academic Press.
- Portes, A. y Bach, R. L. (1985). *Latin Journey. Cuban and Mexican immigrants in the United States*. Berkeley, Estados Unidos: University of California Press.
- Portes, A. (1995). Economic Sociology and the Sociology of Immigration: A Conceptual Overview". En A. Portes (ed.), *The Economic Sociology of Immigration. Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship* (pp. 1-41). Nueva York, Estados Unidos: Russel Sage Foundation.
- Portes, A. (1998). Social Capital: Its origins and Applications in Modern Sociology. *Annual Review of Sociology*, (24), 1-24.

- Portes, A. (2007). Un diálogo Norte-Sur. En M. Ariza y A. Portes (cords.), *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera* (pp. 651-702). Ciudad de México, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Portes, A. (2013). *Sociología económica. Una investigación sistemática*. Madrid, España: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Portes, A. y DeWind, J. (2004). "A Cross-Atlantic Dialogue: The Progress of Research and Theory in the Study of International Migration". *International Migration Review*, 38(3), 828-851.
- Pozas, M.A. (2007). Sociología económica y migración internacional. En M. Ariza y A. Portes (coords.), *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera* (pp. 619-649). Ciudad de México, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales.
- Putnam, R. D. (1993). The prosperous community: Social Capital and public life. *The American Prospect*, 4 (13), 35-42.
- Putnam, R.D. (1995). Turning in, Turning Out: The Strange Disappearance of Social Capital in America. *Political Science and Politics*, (4), 664-683.
- Ramonet, I. (2004). Globalización, desigualdades y resistencias. En I. Ramonet, S. George, R. Petrella y V. Shiva, *Los desafíos de la globalización* (pp.15-28). Madrid, España: Ed. HOAC.
- Ranis, G. y Fei, J. C. H. (1961). A Theory of Economic Development. *American Economic Review*, (51), 533-565.
- Ravenstein, E. G. (1885). The Laws of Migration. *Journal of the Royal Statistical Society*, (48), 167-227.
- Ravenstein, E. G. (1889). The Laws of Migration, Second Paper. *Journal of the Royal Statistical Society*, (52), 241-301.
- Ribas, N. (2006). *Una invitación a la sociología de las migraciones*. Barcelona, España: Bellaterra.
- Rieger, E. y Leibfried, S. (1998). Welfare state limits to globalization. *Politics and Society*, 26(3), 363-390.
- Roldán Dávila, G. (2012). Una aportación ignorada de la teoría neoclásica al estudio de la migración laboral. *Migración y desarrollo*, 10(19), 61-91.
- Roy, A. (1951). Some thoughts on the distribution of earning. *Oxford Economic Papers*, 3(2), 135-146.
- Ruiz-Huerta Carbonell, J. (2015). Crisis económica y reforma del Estado de Bienestar. En J. Ruiz-Huerta Carbonell, L. Ayala Cañón y J. Loscos Fernández (dirs.), *Estado del Bienestar y Sistemas fiscales en Europa* (pp. 17-53). Madrid, España: CES.
- Sánchez, J. y Franco, F. (2011). *Guía para orientación legal en inmigración*. Valladolid: Lex Nova.
- Sánchez Vitola, A. J. y Galindo Hernández, A. (2012). *Remesas, retorno y políticas públicas locales. Un análisis e iniciativa de la población colombiana residente en Bilbao*. Bilbao, España: Asocolvas.

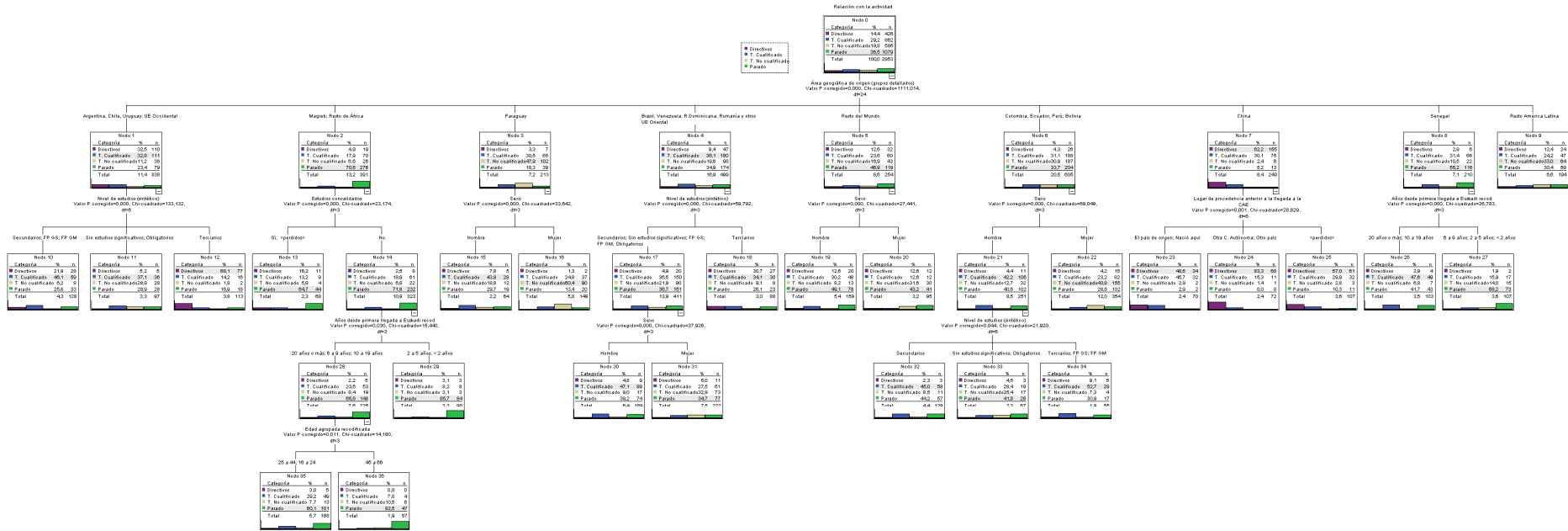
- Sanz Gimeno, A. y Sánchez Domínguez, M. I. (2009). Los otros inmigrantes andinos: los colectivos boliviano y peruano. En D-S Reher y M. Requena (eds.), *Las múltiples caras de la inmigración en España* (pp. 185-216). Madrid, España: Alianza Editorial.
- Sanzo, L. (2014) Geografía humana de la crisis en Euskadi. *Lan Harremanak. Revista de relaciones laborales*, (29), 70-132.
- Sanzo, L. (2015) Paro, desigualdad y pobreza en Euskadi a principios del siglo XXI. *Ekonomiaz*, (87), 88-129.
- Sassen, S. (1991). *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton, Estados Unidos: Princeton University Press.
- Sassen, S. (1993). *Movilidad de trabajo y capital*. Madrid, España: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social
- Sassen, S. (2003). *Los espectros de la globalización*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de la Cultura Económica.
- Sassen, S. (2003a). *Contra geografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid, España: Traficantes de sueños.
- Schuller, T., Baron, S. y Field, J. (2000). Social Capital: a Review and Critique. En S. Baron, J. Field y T. Schuller (eds.), *Social Capital: Critical Perspectives*, (pp. 1- 38). Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- Sebastián, L. De (2002). *Un mundo por hacer. Claves para comprender la globalización*, Madrid, España: Trotta.
- Shershneva, J., Fernández Aragón, I. (2017). Factores explicativos de la sobrecualificación de las mujeres inmigrantes: el caso vasco. *Revista Española de Sociología*, 27(1), 43-66.
- Shershneva, J., Fernández Aragón, I. y Oleaga Páramo, J. A. (2018). Principales características de los grandes colectivos de población de origen extranjero en la CAE. En G. Moreno (coord.), *El proceso de integración del colectivo inmigrante en Euskadi: análisis de la encuesta de población inmigrante extranjera en la CAE (EPIE 2014)*, (pp. 13-58). Bilbao, España: Servicio Editorial de la UPV/EHU.
- Silvestre, J. (2000). Aproximaciones teóricas a los Movimientos Migratorios Contemporáneos: un estado de la cuestión. *Historia Agraria*, (21), 157-192.
- Solé, C. y L. Cachón (2006). Globalización e inmigración: los debates actuales. *Reis*, 116(06), 13-52.
- Stark, O. (1991). *The Migration of Labor*. Cambridge, Reino Unido: Basil Blackwell.
- Stiglitz, J. (2006). *Cómo hacer que funcione la globalización*. Madrid, España: Taurus.
- Susín Beltrán, R. (2012). *Fronteras y retos de la ciudadanía. El gobierno democrático de la diversidad*. Logroño, España: La Perla Ediciones.
- Sutcliffe, B. (1998). *Nacido en otra parte. Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad*. Bilbao, España: Hegoa.

- Sutcliffe, B. (1998a). Freedom to move in the age of globalization. En G. Epstein et al., *Globalization and Progressive Economic Policy*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Tapinos, G. y Delaunay, D. (2001). ¿Se puede hablar realmente de la globalización de los flujos migratorios? *Notas de población*, (73), 15-50.
- Tezanos, J. F. y Díaz Moreno, V. (2008). *Condiciones laborales de los inmigrantes en España*. Madrid, España: Editorial Sistema.
- Thadani, V. y Todaro, M. (1984). Female migration: a conceptual framework. En J. Fawcett et al. (comps.), *Women in the Cities of Asia: Migration and Urban Adaptation*. Colorado, Estados Unidos: Westview, Boulder.
- Therborn, G. (2012). *El mundo. Una guía para principiantes*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Therborn, G. (2015). *La desigualdad mata*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Thomas, W. I. y Znaniecki, F. (1918-1920). *The polish Peasant in Europe and America Vols 1-2*. Nueva York, Estados Unidos: Knopf.
- Tocqueville, A. (1835). *La Democracia en América, Volumen I*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Todaro, M.P. (1989). *Economic Development in the Third World*. Nueva York, Estados Unidos: Longman.
- Todaro, M. P. (1969). A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries. *American Economic Review*, 59(1), 138-148.
- Todaro, M. P. (1976). *International Migration in Developing Countries: a Review of Theory*. Ginebra, Suiza: Oficina Internacional del Trabajo.
- Torres, F. (2011). *La inserción de los inmigrantes. Luces y sombras de un proceso*. Madrid, España: Talasa Ediciones.
- Van Liempt, I. (2007). *Navigating borders. Inside perspectives on the process of Human Smuggling into de the Netherlands*. Amsterdam, Países Bajos: Amsterdam University Press.
- Vicente Torrado, T. L. (2003). España: País de inmigración femenina. *Letras de Deusto*, 33(99), 137-172.
- Vicente, T. L. (2008). La población magrebí y su integración en la sociedad vasca. *Zerbitzuan*, (43), 33-44.
- Vicente Torrado, T., Ruiz Balzola, A. y Unzueta Sesumaga, A. (2011). *Remesas, género y desarrollo. Las migraciones colombianas en el País Vasco*. Bilbao, España: Bakeaz.
- Vicente Torrado, T. (2015). *Mujeres inmigrantes: proyectos y realidades del proceso migratorio. Un análisis de la inmigración femenina marroquí, ecuatoriana, y colombiana en España*. (Tesis de doctorado). Universidad de Deusto, Bilbao.
- Verdeguer Puig, E y Álvarez Alonso, L. (2001). *La globalización*. Madrid, España: Acento Editorial.

- Wallace, C. (1998). *Migration potential in Central and Eastern Europe*. Viena, Austria: IOM-Technical Cooperation Centre for Europe and Central Asia.
- Wallerstein, I. (1974). The Rise and the Future Demise of the World Capitalism System: Concepts for Comparative Analysis. *Comparative Studies in Society and History*, 16(4), 387-415.
- Wallerstein, I. (1979). *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Westwood, S. y Bhachu, P. (1988). *Enterprising Women. Ethnicity, Economy and Gender Relations*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Wihtol de Wenden, C. (2013). *El fenómeno migratorio en el siglo XXI. Migrantes, refugiados y relaciones internacionales*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Zlotnik, H. (1992). Empirical Identification of International Migration Systems. En M. Kritz, L. Lim y H. Zlotnik, *International Migrations Systems. A Global Approach* (pp. 19-40). Oxford, Reino Unido: Clarendon Press.
- Zlotnik, H. (1998). International Migration 1965-96: An Overview. *Population and Development Review*, 24(3), 429-468.
- Zontini, E. (2005). Inmigración, género y política de la identidad: una perspectiva sureuropea, en M. Nash, R. Tello y N. Benach (eds.), *Inmigración, género y espacios urbanos: Los retos de la diversidad*, (pp.99-122). Barcelona, España: Edicions Bellaterra.
- Zysman, J. (1996). The Myth of a Global Economy: Enduring National Foundations and Emerging Regional Realities. *New Political Economy*, 1(2), 157-184.

ANEXOS

Árbol de segmentación base 2014



Selección de variables analizadas en el Capítulo 5

CUESTIONARIO FAMILIAR		
VARIABLES		CATEGORÍAS
P11	Sexo	Varón - Mujer
P12	Estado civil legal	Soltero/a – Casado/a – Viudo/a – Divorciado/a o Separado/a
P13	Año de nacimiento	(Pregunta abierta)
P15	¿Tiene actualmente la nacionalidad española?	Sí – No
P16	¿Tiene alguna otra nacionalidad?	Sí, una – Sí, varias – No
P20	¿Se identifica con un grupo étnico, cultural, religioso?	Étnico – Cultural – Religiosos
P22	Situación legal	Nacionalidad española – Residencia permanente – Residencia temporal (sin permiso de trabajo) – Residencia temporal (con permiso de trabajo) – Otra situación legal – Irregular – Irregular sobrevenido.
P23	Modo de acceso a su situación legal actual	Arraigo laboral – Arraigo social – Protección internacional – Razones humanitarias – Normativa especial – Contingente país de origen – Reagrupación familiar – Nacionalidad española / nacido en España
P24	Estudios realizados	Sin estudios significativos – Obligatorios – Secundarios – FP Grado Medio – FP Grado Superior – Terciarios
P25	¿Tiene convalidados los estudios?	Sí – No
P31	La semana pasada ¿cuál era su situación de actividad?	Trabaja por cuenta propia – Trabaja de forma continuada en el negocio de un familiar – Trabaja en un empleo asalariado temporal o indefinido – Baja transitoria por enfermedad o maternidad – Se encarga del hogar – Estudiante – Jubilado/a – Retirado/a por invalidez – Incapacitado/a para trabajar – Rentista – En situación de desempleo – otro tipo de personas inactivas – Cuidador/a no profesional
P32.1	¿Cuál es la ocupación u oficio que desempeña?	(Pregunta abierta)
P33	¿Cuál es su situación profesional?	Empleador/a o empresario/a con asalariados – Autónomo/a – Ayuda familiar – Socio/a cooperativa – Asalariado/a Administración Pública – Asalariado/a Empresa Pública – Asalariado/a sector privado/social – Otras (especificar)
P34A	¿Cómo es su contrato o relación laboral con la empresa?	Duración indefinida – Temporal – Por obra o servicio – Otro tipo – Sin contrato
P34B	¿Cuál es la categoría profesional?	Directivo/a o Técnico/a – Trabajo Cualificado – Trabajo no cualificado
P36	¿Cotiza o cotizan por Ud. a la Seguridad Social?	Sí – No
P37A	¿Tiene algún otro empleo?	Sí, uno – Sí, > uno, No
P37B	Número de horas de trabajo en una semana tipo	(Pregunta abierta)
P40	¿Está buscando empleo?	Sí, menos de 6 meses – Sí entre 6 meses y 1 año

		– Sí, entre 1 y 2 años – Sí, entre 2 y 5 años – Sí, hace más de 5 años – No
P42	Mecanismos de búsqueda de empleo	Lanbide, SEPE/INEM – Internet – Asociación, ONG – Mediación institucional (Ayto.) – Ayuda de familiares o amistades – Contactar con empresas – Leer anuncios de ofertas – ETT – Otras
P43	De cara a encontrar un empleo, señale entre los siguientes aspectos cuáles son un obstáculo en su situación	Nivel de instrucción – Nivel de idiomas locales – Experiencia laboral – Aspiraciones salariales – Existencia de cargas familiares – País de procedencia – Sexo – Edad – Limitación física – Situación legal
P45	Origen de los ingresos y tipo de ingresos	Trabajo o rentas – desempleo – Pensión jubilación, viudedad, pensión de invalidez – PNC, LISMI y similares – Pensión de alimentos – RGI/PVC – Otras ayudas sociales – Sin ingresos
P80	Tener que pedir ayuda económica a amigos, vecinos o familiares	Sí – No
P81	Tener que pedir ayuda económica a instituciones sociales públicos o privadas	Sí – No
P84	¿A cuánto ascienden por término medio los ingresos mensuales de esta familia?	(pregunta abierta)
P86	En el momento actual definiría a su familia como	Pobre – Más bien pobre – Apañándose – Confortable o próspera

CUESTIONARIO INDIVIDUAL		
	VARIABLES	CATEGORÍAS
P2	Fecha de llegada a la CAE	(Indicar el año)
P4	Al llegar a España, tiempo en situación irregular hasta la regularización de su situación	(Nº años / Nº meses)
P7	¿Cuál fue el lugar de procedencia anterior a la llegada a la CAE?	El país de origen – Otro país – Otra Comunidad Autónoma
P9-P17	Motivos por los que eligió la CAE (Sí – No)	Reagrupación familiar – Recibió propuesta de trabajo – Hay más trabajo – Es más fácil conseguir papeles – Menos control policial – Más fácil la integración – Más ayudas sociales – Conocía a una persona que vivía aquí
P21	En el momento previo a la salida de su país de origen ¿Había terminado algún estudio?	Sí, primarios – sí, secundarios – Sí profesionales – Sí, universitarios – No (no fue a la escuela) – No (fue a la escuela)
P23	¿Cómo salió de su país de origen?	Con contrato laboral - Como turista – De forma ilegal – Por reagrupación familiar – Expulsión/deportación
P28	¿Ahora tiene cónyuge y/o hijos en su país?	Sí, cónyuge – Sí, cónyuge e hijos/as – Sí, hijos/as – No
P29	¿Piensa traerlos?	No – Sí, al cónyuge – Sí, cónyuge e hijos/as – Sí, hijos/as
P36	¿Mantiene contactos con su familia en su país de origen?	Sí, por teléfono – Sí, por Internet (e-mail, chat) – Sí, por videoconferencia – Sí, por carta – No
P38	¿Envía dinero a su país?	Sí – No
P45	¿Tiene alguno de estos bienes en propiedad en su país de origen o en otro país que no sea España? (con independencia de que los tenga hipotecados o no) (Sí – No)	Una o más viviendas de tipo residencial – Tienda, comercio u otros bienes destinados a una actividad económica productiva – Otros bienes (tierras, ganadería, vehículos, etc.)
P46	¿Tiene alguno de estos bienes en propiedad en Euskadi o en otro lugar de España? (con independencia de que los tenga hipotecados o no) (Sí – No)	Una o más viviendas de tipo residencial – Tienda, comercio u otros bienes destinados a una actividad económica productiva – Otros bienes (tierras, ganadería, vehículos, etc.)
P61	¿Trabaja o ha trabajado en la CAE?	Sí – No
P62	Tipo de empleos a los que puede acceder	No quiere trabajar – Solo empleos irregulares – Todos, sin limitación – Limitación territorial y de rama de actividad
P63	Número de empleos en el último año	(Pregunta abierta)
P64	Número de empleos irregulares	(Pregunta abierta)
P65	¿Se adecúa su puesto de trabajo o los trabajos a los que puede acceder a su nivel formativo?	Sí – No, está por debajo de mi nivel formativo – No, está por encima de mi nivel formativo
P99	Usted ocupa su tiempo libre	Solo con personas de mi familia – Solo con personas de mi origen o cultura – Nunca con personas de mi origen o cultura – Con todo tipo de personas
P100	Participa en asociaciones o grupos de tiempo libre	No – Sí, solo con personas de mi origen o cultura – Sí, pero nunca con personas de mi origen o cultura – Sí, con todo tipo de personas
P101	¿Tiene dificultades para integrarse con personas o en grupos	No tengo problemas – No, no busco este tipo de

	autóctonos?	contactos – No, pero solo prefiero estar con gente de mi zona o cultura – Sí, tengo muchas dificultades para integrarme
P102	¿Y en grupos de inmigrantes (de su propia nacionalidad y de inmigrantes en general)?	No tengo problemas – No, no busco este tipo de contactos – No, pero solo prefiero estar con gente de mi zona o cultura – Sí, tengo muchas dificultades para integrarme
P113	¿En qué medida diría Ud. que se siente identificado/a con la CAE?	Poco o nada – Bastante – Mucho – Ns/Nc
P114	Desde su punto de vista, ¿cómo valoraría en general a la población autóctona?	Muy negativamente – Negativamente – Indiferente – Positivamente – Muy positivamente
P115	¿Y a la población inmigrante residente en Euskadi?	Muy negativamente – Negativamente – Indiferente – Positivamente – Muy positivamente
P118	¿En qué medida diría Ud. sentirse integrado/a en la sociedad vasca?	Poco o nada – Bastante – Mucho
P119	Cuándo inició el viaje, ¿cuáles eran sus intenciones?	Conseguir dinero y volver en menos de 1 año – Conseguir dinero para construir una vida en el país de origen – Iniciar una nueva vida en otro país – Acompañar a la familia – Proyecto educativo
P120	¿Y ahora?	Conseguir dinero y volver en menos de 1 año – Conseguir dinero para construir una vida en el país de origen – Iniciar una nueva vida en otro país – Acompañar a la familia – Proyecto educativo
P121	¿Qué piensa hacer en los próximos 5 años?	Volver a mi país – Trasládarme a otro Estado europeo – Trasládarme a otra Comunidad Autónoma – Quedarme aquí
P122	¿Qué piensa hacer más allá de 5 años, como proyecto de vida?	Volver a mi país – Trasládarme a otro Estado europeo – Trasládarme a otra Comunidad Autónoma – Quedarme aquí